



Alejandro Abritta

Con la colaboración de

Huilén Abed Moure
Camila Sofía Davel
Kiwi Sainz
Santiago Sorter
Gastón Alejandro Prada
Malena Gómez Margiolakis
Ivana Chialva

María Elena Peralta López
Verónica Natalia Antelo
Agustina Peralta
Mairea Denise Gratz
Emilio Cattaneo
Candela Barón
Víctor Arley Obando Acosta

Iliada: Canto 2

Texto bilingüe comentado

Segunda edición, ampliada y corregida

Homero

Iliada: Canto 2: texto bilingüe comentado / Homero; contribuciones de Huilén Abed Moure ... [et al.]; comentarios de Alejandro Abritta; editado por Alejandro Abritta; ilustrado por Lucas Ezequiel Regalzi. - 2a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Alejandro Abritta, 2023.

Libro digital, PDF/A

Archivo Digital: descarga y online

Traducción de: Alejandro Abritta.

ISBN 978-631-00-2080-8

1. Literatura Clásica Griega. 2. Poesía Épica. I. Moure, Huilén Abed, colab.
II. Abritta, Alejandro, com., III. Regalzi, Lucas Ezequiel, ilus. IV. Título.
CDD 881

Prefacio a la primera edición

Aunque casi en conjunto con la publicación del Canto 3, esta es la primera producción individual en el proyecto de traducción y comentario en español de *Iliada* iniciado en el contexto del “Taller de lectura, traducción y *performance* de *Iliada* de Homero” del Instituto de Filología Clásica de la Universidad de Buenos Aires. La decisión de emprenderla se basó, ante todo, en consideraciones prácticas: analizar y traducir el poema completo en el contexto del trabajo en equipo, habida cuenta de los múltiples proyectos individuales de sus miembros, habría tomado muchos años, si no décadas. Para completar el objetivo en un lapso de tiempo más adecuado, era imperativo encarar parte del trabajo en forma individual.

Esto no significa, sin embargo, que la traducción producida no sea producto del esfuerzo colectivo del equipo conformado en el Taller. Aunque no hay duda de que el resultado adolece de los límites de mi individualidad, he sido consistente casi en forma obsesiva en el respeto a las determinaciones tomadas en el trabajo con los Cantos 1 y 16, desde la forma de traducir fórmulas hasta la interpretación de partículas específicas. Como es de imaginar, aun sobre esa base, la cantidad de decisiones que ha sido necesario tomar ha sido monumental; mi única esperanza respecto a ellas es que no ofendan ni el oído de los lectores ocasionales ni el buen juicio filológico de mis colegas.

Prefacio a la segunda edición

Con esta segunda edición del Canto 2 de *Iliada* inauguramos la etapa de revisión de las publicaciones individuales realizadas en años anteriores. Esta revisión abarca dos aspectos: una corrección colectiva de la traducción del texto griego y una actualización y ampliación del corpus de notas y comentarios. Si lo segundo es lo más visible, como observaré más abajo, lo primero es sin duda lo más significativo: las muchas decisiones de traducción discutibles o inapropiadas que tomé en mi aproximación original al canto han sido depuradas gracias a la colaboración del equipo, y el resultado es un texto más eufónico, más comprensible y mejor en todos los sentidos concebibles en los que una traducción puede ser mejor que otra. Aun no habiendo dudado nunca de las ventajas de una traducción colectiva frente a una individual, estoy ahora mucho más convencido que este método de trabajo permite resultados que el traductor solitario no podría conseguir jamás y debería ser adoptado en el futuro de la elaboración de traducciones de todos los textos clásicos, al menos, como aquí, en una instancia de revisión de las versiones producidas.

La ampliación y actualización de los comentarios y notas para esta segunda edición ha sido, si menos importante que la de la traducción en diversos sentidos, sin duda mucho más contundente. Contando solo desde la última versión provisoria disponible en nuestro sitio, el corpus de notas se amplió de 986 entradas a 1293, mientras que el de comentarios pasó de 191 a 393. En total es un salto de 1,34 entradas por verso a 1,87, un número en línea con las publicaciones más recientes del proyecto (idéntico al del canto 23, de hecho). Si el cálculo se hiciera desde la primera edición, este crecimiento por lo menos se duplicaría.

El aumento de notas no es el único aspecto innovador. Durante la elaboración de la primera edición, el nivel de integración del comentario con los del resto de los cantos era mínimo. He procurado corregir esto desde entonces, realizando tres modificaciones significativas: una reubicación de entradas a los sitios donde su llamada aparece por primera vez en el poema; una mayor incorporación de entradas tipo *hub*, que presentan temas centrales y refieren a otros lugares donde se discuten aspectos más específicos de cada problemática; y algunos primeros intentos de incorporación de tratamientos de temáticas amplias en diferentes entradas interconectadas a lo largo de la totalidad de los comentarios. El primer grupo de modificaciones ha sido, como es de imaginar, particularmente importante en el canto 2, que con sus casi novecientos versos y la inclusión de los dos Catálogos de tropas presenta gran parte de los personajes y conceptos que no habían aparecido ya en el canto 1. Los otros dos son proyectos que continúan en marcha, y ocuparán buena parte de las revisiones que seguiremos realizando durante los próximos años.

A pesar de todo lo que esta segunda edición ha mejorado respecto a la primera – y a lo ya mencionado deben agregarse aspectos como las correcciones de errores de referencias o tipeo, la unificación del formato con los estándares actuales y la actualización del sistema de clasificación de notas –, la principal lección que hemos aprendido en los años de

trabajo con el texto homérico es que no importa cuánto uno crea que ha resuelto, siempre quedan incontables problemas y desafíos por enfrentar. Siguiendo nuestra práctica estándar, por eso, esperamos continuar modificando esta publicación constantemente durante el resto de nuestro proyecto y hasta la revisión final completa del poema, que solo dejará de ser provisoria porque tomaremos la determinación de dejar de ampliarla y corregirla.

Tabla de abreviaturas

Al utilizar las abreviaturas, se reducen siempre al mínimo las referencias. Así, por ejemplo, una frase del tipo “Como observa Kirk, etc.” alude al comentario al verso que corresponde en la entrada del primer volumen del comentario de Cambridge, aunque no se aclare, y una como “Kirk (*ad* 8-15) afirma que...,” al comentario a los versos 2.8-15 en el mismo volumen (es decir, se deja implícito el canto, dado que es el mismo que el del verso anotado).

Abritta, “Hermann”	Abritta, A. (2018) “ Sobre las violaciones de la ley de Hermann en Homero ”, <i>Eclás</i> 153, 49-70.
AH	Ameis, K. F., y Hentze. C. (1884-1906) <i>Homers Ilias</i> , 2 vols (vol. 1: 3 partes; vol 2: 4 partes), Leipzig: Teubner.
Allen	Allen, T. W. (1931) <i>Homeri Ilias</i> , Oxford: Clarendon Press.
Arend	Arend, W. (1933) <i>Die Typischen Scenen bei Homer</i> , Berlin: Weidmann.
Austin	Austin, E. P. (2021) <i>Grief and the Hero. The Futility of Longing in the Iliad</i> , Ann Arbor: University of Michigan Press
Autenrieth	Autenrieth, G. (1895) “A Homeric Dictionary”, trad. al inglés R. P. Keep, New York: Harper & Brothers.
Bas. (II)	Brügger, C., Stoevesandt, M., Visser, E., et al. (2010) <i>Homers Ilias. Gesamtkommentar, Band II: Zweiter Gesang (B), Faszikel 2: Kommentar</i> , Berlin: De Gruyter.
Bas. (III)	Krieter-Spiro, M. (2015) <i>Homer's Iliad. The Basel Commentary. Book III</i> , editado por A. Bierl and J. Latacz, edición en inglés editada por S. D. Olson, trad. B. W. Millis y S. Strack, Berlin: De Gruyter.
Bas. (VI)	Stoevesandt, M. (2016) <i>Homer's Iliad. The Basel Commentary. Book V</i> , editado por A. Bierl y J. Latacz, edición en inglés editada por S. D. Olson, trad. B. W. Millis y S. Strack, Berlin: De Gruyter.
Bas. (XIV)	Krieter-Spiro, M. (2015) <i>Homer's Iliad. The Basel Commentary. Book XIV</i> , editado por A. Bierl y J. Latacz, edición en inglés editada por S. D. Olson, trad. B. W. Millis y S. Strack, Berlin: De Gruyter.

Bas. (XVI)	Brügger, C. (2018) <i>Homer's Iliad. The Basel Commentary. Book XVI</i> , editado por A. Bierl y J. Latacz, edición en inglés editada por S. D. Olson, trad. B. W. Millis y S. Strack, Berlin: De Gruyter.
Bas. (XVIII)	Coray, M. (2018) <i>Homer's Iliad. The Basel Commentary. Book XVIII</i> , editado por A. Bierl y J. Latacz, edición en inglés editada por S. D. Olson, trad. B. W. Millis y S. Strack, Berlin: De Gruyter.
Beekes	Beekes, R. (2010) <i>Etymological Dictionary of Greek</i> , con la asistencia de L. van Beek, Leiden: Brill.
Bonifaz Nuño	Bonifaz Nuño, R. (2005) <i>Homero. Iliada</i> , México, D. F.: UNAM.
Brown	Brown, B. K. M. (2016) <i>The Mirror of Epic. The Iliad and History</i> , Berrima: Academic Printing and Publishing.
Bryce	Bryce, T. (2006) <i>The Trojans and their Neighbours</i> , London: Routledge.
Chant.	Chantraine, P. (1948-1953) <i>Grammaire Homérique</i> , 2 vols., Paris: Librairie C. Klincksieck.
Chant., Dict.	Chantraine, P. (1968-80) <i>Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots</i> , Paris: Librairie C. Klincksieck.
Clarke	Clarke, M. (1999) <i>Flesh and Spirit in the Songs of Homer. A Study of Words and Myths</i> , Oxford: Clarendon Press.
Contexts	Montanari, F., Rengakos, A., y Tsagalis, C. (eds.) <i>Homeric Contexts. Neoanalysis and the Interpretation of Oral Poetry</i> , Berlin: De Gruyter.
Crespo Güemes	Crespo Güemes, E. (1991) <i>Homero. Iliada</i> , Madrid: Gredos.
CSIC (I)	García Blanco, J., y Macía Aparicio, L. M. (2014) <i>Homero. Iliada</i> , vol. 1: <i>Cantos I-III</i> , reimpresión, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
de Jong	de Jong, I. J. F. (2012) <i>Homer: Iliad. Book 22</i> , Cambridge: Cambridge University Press.
de Jong, Od.	de Jong, I. J. F. (2004) <i>A Narratological Commentary on the Odyssey</i> , Cambridge: Cambridge University Press.

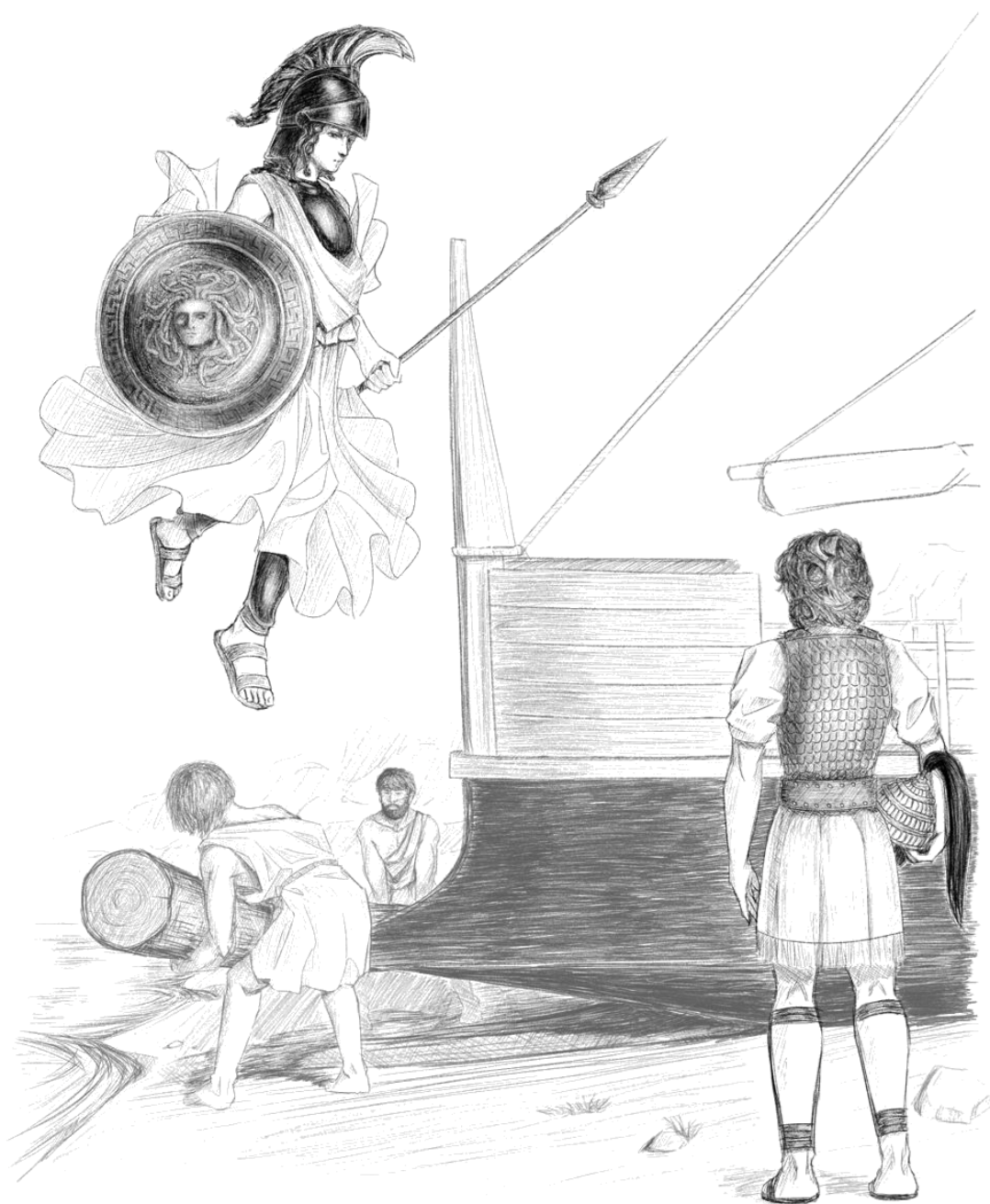
Denniston	Denniston, J. D. (1954) <i>The Greek Particles</i> , Oxford: Oxford University Press.
DGE	<i>Diccionario Griego-Español</i> , http://dge.cchs.csic.es/xdge .
Di Benedetto	Di Benedetto, V. (1998) <i>Nel Laboratorio di Omero</i> , Torino: Piccola Biblioteca Einaudi.
Edmunds	Edmunds, L. (2019) <i>Toward the Characterization of Helen in Homer. Appellatives, Periphrastic Denominations, and Noun-Epithet Formulas</i> , Berlin: De Gruyter.
EFH	West, M. L. (1997) <i>The East Face of Helicon. West Asiatic Elements in Greek Poetry and Myth</i> , Oxford: Clarendon Press.
EH	Finkelberg, M. (ed.) (2011) <i>The Homer Encyclopedia</i> , 3 vols., London: Wiley-Blackwell.
Erbse	Erbse, H. (1986) <i>Untersuchungen zur Funktion der Götter im homerischen Epos</i> , Berlin: De Gruyter.
Escoliasta	Erbse, H. (1969-1988) <i>Scholia Graeca in Homeri Iliadem</i> , 7 vols., Berlin: De Gruyter.
Eustacio	Stallbaum, J. G. (2010) <i>Eustathii Commentarii ad Homeri Iliadem</i> , Cambridge: Cambridge University Press.
Fenik	Fenik, B. (1968) <i>Typical Battle Scenes in the Iliad. Studies in the Narrative Techniques of Homeric Battle Description</i> , Wiesbaden: Franz Steiner.
G.P.	Bonifazi, A., Drummen, A., y de Kreij, M. (2016) <i>Particles in Ancient Greek Discourse: Five Volumes Exploring Particle Use across Genres</i> , Washington DC: Center for Hellenic Studies, https://chs.harvard.edu/CHS/article/display/6391.particles-in-ancient-greek-discourse .
Graziosi/Haubold	Graziosi, B., y Haubold, J. (2010) <i>Homer. Iliad, Book VI</i> , Cambridge: Cambridge University Press.
Heubeck, West y Hainsworth	Heubeck, A., West, S., y Hainsworth, J. B. (1988) <i>A Commentary on Homer's Odyssey</i> , vol. I, <i>Books I-VIII</i> , Oxford: Clarendon Press.
Homeric Similes	Ziolkowski, R., Farber, R., y Sullivan, D. <i>Homeric Similes: A Searchable, Interactive Database</i> ,

Janko	Janko, R. (1994) <i>The Iliad. A Commentary</i> , vol. IV, Cambridge: Cambridge University Press.
JES	Jasnow, B., Evans, C., y Strauss Clay, J. (2018) “ Poetic and Geographical Organization in the Catalogue of Ships ”, <i>TAPA</i> 148, 1-44.
Johansson	Johansson, K. (2012) <i>The birds in the Iliad. Identities, interactions and functions</i> , Gothenburg: University of Gothenburg.
Kelly	Kelly, A. (2007) <i>A Referential Commentary and Lexicon to Iliad VIII</i> , Oxford: Oxford University Press.
Kirk (I)	Kirk, G. S. (1985) <i>The Iliad. A Commentary</i> , vol. I, Cambridge: Cambridge University Press.
Kirk (II)	Kirk, G. S. (1990) <i>The Iliad. A Commentary</i> , vol. II, Cambridge: Cambridge University Press.
Klein	Klein, J. S. (1988) “ Homeric Greek αἶ: A Synchronic, Diachronic, and Comparative Study ”, <i>Historical Linguistics</i> 101, 249-288.
Le Feuvre	Le Feuvre, C. (2022) <i>Homer from Z to A. Metrics, Linguistics, and Zenodotus</i> , Leiden: Brill.
Leaf	Leaf, W. (1900) <i>The Iliad, edited, with apparatus criticus, prolegomena, notes, and appendices</i> , London: Macmillan.
Lohmann	Lohmann, D. (1970) <i>Die Komposition der Reden in der Ilias</i> , Berlin: de Gruyter [Págs. 12-40 traducidas al inglés en Wright, G. M., y Jones, P. V. (trads.) <i>Homer. German Scholarship in Translation</i> , Oxford: Clarendon Press, 71-102].
LSJ	Liddle, H. G., Scott, R., Jones, H. M., y McKenzie, R. (1996) <i>A Greek-English Lexicon</i> , Oxford: Clarendon Press.
Martínez García	Martínez García, O. (2013) <i>Homero. Iliada</i> , Madrid: Alianza.
Monro	Monro, D. B. (1891) <i>Grammar of the Homeric Dialect</i> , Oxford: Clarendon Press.
Myers	Myers, T. (2019) <i>Homer’s Divine Audience: The Iliad’s Reception on Mount Olympus</i> , Oxford: Oxford University Press.
Pelliccia	Pelliccia, H. (1995) <i>Mind, Body, and Speech in Homer and Pindar</i> , Göttingen: Vandenhoeck und Ruprecht.

Pérez	Pérez, F. J. (2012) <i>Homero. Iliada</i> , Madrid: Abada.
Pleiades	https://pleiades.stoa.org/ , Institute for the Study of the Ancient World , New York University, y Ancient World Mapping Center , University of North Carolina at Chapel Hill.
Probert	Probert, P. (2003) <i>A New Short Guide to the Accentuation of Ancient Greek</i> , London: Bristol Classical Press.
Pucci	Pucci, P. (2018) <i>The Iliad - The Poem of Zeus</i> , Berlin: De Gruyter.
Ready	Ready, J. L. (2011) <i>Character, Narrator, and Simile in the Iliad</i> , Cambridge: Cambridge University Press.
Richardson	Richardson, N. (1993) <i>The Iliad. A Commentary</i> , vol. VI, Cambridge: Cambridge University Press.
Ruijgh	Ruijgh, C. J. (1971) <i>Autour de „τε épique”. Études sur la syntaxe grecque</i> , Amsterdam: Adolf M. Hakkert.
Schwyzler	Schwyzler, E., et al. (1939-1994) <i>Griechische Grammatik</i> , 4 vols., Munich: C. H. Beck.
Scott	Scott, W. C. (1974) <i>The Oral Nature of the Homeric Simile</i> , Leiden: Brill.
SOC	Nagy, G. (2018) “ A sampling of comments on the Iliad and Odyssey ”, <i>Classical Inquiries</i> , http://nrs.harvard.edu/urn-3:hul.eresource:Classical_Inquiries .
Structures	Reitz, C., y Finkmann, S. (eds.) (2019) <i>Structures of Epic Poetry. Volume I: Foundations; Volumes II.1 and 2: Configuration; Volume III: Continuity</i> , Berlin: De Gruyter.
Tsagalis, <i>Grief</i>	Tsagalis, C. (2004) <i>Epic Grief. Personal Laments in Homer's Iliad</i> , Berlin: de Gruyter.
Tsagalis, <i>Space</i>	Tsagalis, C. (2012) From Listeners to Viewers: Space in the Iliad , Washington, DC: Center for Hellenic Studies.
Van Thiel	Van Thiel, H. (1996) <i>Homeri Ilias</i> , Hildesheim: Olms.
Verhelst, <i>DSGEP</i>	Verhelst, B. “Direct Speech in Greek Epic Poetry”, Ghent University, https://www.dsgep.ugent.be .
Visser	Visser, E. (1997) <i>Homers Katalog der Schiffe</i> , Stuttgart: Teubner.

West	West, M. L. (2006) <i>Homeri Ilias</i> , 2 vols., Munich: K. G. Saur.
West, <i>Making</i>	West, M. L. (2011) <i>The Making of the Iliad: Disquisition and Analytical Commentary</i> , Oxford: Oxford University Press.
West, <i>Studies</i>	West, M. L. (2001) <i>Studies in the Text and Transmission of the Iliad</i> , Munich: K. G. Saur.
Willcock	Willcock, M. M. (1978) <i>Homer. Iliad</i> , 2 vols., Bristol: Bristol Classical Press.

Canto



Lucas Regalzi

Ἄλλοι μὲν ῥα θεοὶ τε καὶ ἄνδρες ἵπποκορυσταί
 εὖδον παννύχιοι, Δία δ' οὐκ ἔχε νήδυμος ὕπνος,
 ἀλλ' ὃ γε μερμήριζε κατὰ φρένα ὡς Ἀχιλῆα
 τιμῆσιν, ὀλέσῃ δὲ πολὺς ἐπὶ νηυσὶν Ἀχαιῶν·
 ἦδε δέ οἱ κατὰ θυμὸν ἀρίστη φαίνετο βουλή, 5
 πέμψαι ἐπ' Ἀτρεΐδῃ Ἀγαμέμνονι οὐλὸν Ὀνειρον·
 καὶ μιν φωνήσας ἔπεα πτερόεντα προσηύδα·
 “βάσκιθι, οὐλὲ Ὀνειρε, θοὰς ἐπὶ νῆας Ἀχαιῶν·
 ἐλθὼν ἐς κλισίην Ἀγαμέμνονος Ἀτρεΐδαο
 πάντα μάλ' ἀτρεκέως ἀγορευέμεν ὡς ἐπιτέλλω· 10
 θωρήξαι ἐκέλευε κάρη κομόωντας Ἀχαιοὺς
 πανσυδίῃ· νῦν γάρ κεν ἔλοι πόλιν εὐρυάγυιαν
 Τρώων· οὐ γὰρ ἔτ' ἀμφὶς Ὀλύμπια δώματ' ἔχοντες
 ἀθάνατοι φράζονται· ἐπέγναμψεν γὰρ ἅπαντας
 Ἥρη λισσομένη, Τρώεσσι δὲ κήδε' ἐφήπται.” 15
 Ὡς φάτο, βῆ δ' ἄρ' Ὀνειρος, ἐπεὶ τὸν μῦθον ἄκουσε·
 καρπαλίμως δ' ἵκανε θοὰς ἐπὶ νῆας Ἀχαιῶν,
 βῆ δ' ἄρ' ἐπ' Ἀτρεΐδην Ἀγαμέμνονα· τὸν δὲ κίχανεν
 εὖδοντ' ἐν κλισίῃ, περὶ δ' ἀμβρόσιος κέχυθ' ὕπνος.
 στῆ δ' ἄρ' ὑπὲρ κεφαλῆς Νηληϊῶν υἱὶ ἐοικώς 20
 Νέστορι, τὸν ῥα μάλιστα γερόντων τῷ Ἀγαμέμνων·
 τῷ μιν ἐεισάμενος προσεφώνεε θεῖος Ὀνειρος·
 “εὖδεις, Ἀτρέος υἱὲ δαΐφρονος ἵπποδάμοιο;
 οὐ χρή παννύχιον εὖδεν βουληφόρον ἄνδρα
 ὃ λαοὶ τ' ἐπιτετράφαται καὶ τόσσα μέμηλε· 25
 νῦν δ' ἐμέθεν ξύνες ὄκα· Διὸς δέ τοι ἄγγελός εἰμι,
 ὃς σεῦ ἄνευθεν ἐὼν μέγα κήδεται ἠδ' ἐλεαίρει.
 θωρήξαι σε κέλευσε κάρη κομόωντας Ἀχαιοὺς
 πανσυδίῃ· νῦν γάρ κεν ἔλοις πόλιν εὐρυάγυιαν
 Τρώων· οὐ γὰρ ἔτ' ἀμφὶς Ὀλύμπια δώματ' ἔχοντες 30
 ἀθάνατοι φράζονται· ἐπέγναμψεν γὰρ ἅπαντας
 Ἥρη λισσομένη, Τρώεσσι δὲ κήδε' ἐφήπται
 ἐκ Διός· ἀλλὰ σὺ σῆσιν ἔχε φρεσί, μηδέ σε λήθη
 αἰρείτω εὖτ' ἂν σε μελίφρων ὕπνος ἀνήῃ.”
 Ὡς ἄρα φωνήσας ἀπεβήσετο, τὸν δὲ λίπ' αὐτοῦ 35
 τὰ φρονέοντ' ἀνὰ θυμὸν ἃ ῥ' οὐ τελέεσθαι ἔμελλον·
 φῆ γὰρ ὃ γ' αἰρήσειν Πριάμου πόλιν ἥματι κείνῳ,
 νήπιος, οὐδὲ τὰ εἶδη ἃ ῥα Ζεὺς μήδετο ἔργα·
 θήσειν γὰρ ἔτ' ἔμελλεν ἐπ' ἄλγεά τε στοναχὰς τε
 Τρωσὶ τε καὶ Δαναοῖσι διὰ κρατερὰς ὑσμίνας. 40
 ἔγρετο δ' ἐξ ὕπνου, θεΐῃ δέ μιν ἀμφέχυτ' ὀμφή·
 ἔξετο δ' ὀρθωθείς, μαλακὸν δ' ἔνδυνε χιτῶνα
 καλὸν νηγάτεον, περὶ δὲ μέγα βάλλετο φᾶρος·
 ποσσὶ δ' ὑπὸ λιπαροῖσιν ἐδήσατο καλὰ πέδιλα,

Los otros dioses, claro, y también los varones de cascos crinados
 pasaban la noche durmiendo, mas a Zeus no lo tomaba el dulce sueño,
 sino que él debatía en sus entrañas cómo a Aquiles
 honrar, y destruir a muchos junto a las naves de los aqueos.
 Y este le pareció en el ánimo el mejor designio: 5
 enviar junto al Atrida Agamenón al destructivo Ensueño,
 y hablándole dijo estas aladas palabras:
 “Ve, destructivo Ensueño, hacia las rápidas naves de los aqueos.
 Yendo hacia la tienda de Agamenón Atrida
 decile todas las cosas *exactamente* como te mando: 10
 dale la orden de que arme a los aqueos de largos cabellos
 a toda prisa, pues ahora tomaría la ciudad de anchas calles
 de los troyanos, pues ya en dos los que poseen olímpicas moradas,
 los inmortales, no se dividen, pues a *todos* torció
 Hera suplicando, y sobre los troyanos se ciernen angustias.” 15
 Así habló, y marchó, claro, el Ensueño, ya que escuchó estas palabras,
 y velozmente llegó a las rápidas naves de los aqueos,
 y marchó, claro, hacia el Atrida Agamenón, y lo encontró
 durmiendo en la tienda, y alrededor estaba derramado el inmortal sueño.
 Se paró, claro, sobre su cabeza, semejante al hijo de Neleo, 20
 a Néstor, aquel al que más honraba entre los ancianos Agamenón;
 habiendo tomado la apariencia de este, le dijo el divino Ensueño:
 “¿Duermes, hijo del aguerrido Atreo domador de caballos?
 No debe dormir toda la noche un varón conductor del consejo,
 al que las tropas se encomiendan y tales cosas le ocupan. 25
 Y ahora velozmente atiéndeme; soy para ti mensajero de Zeus,
 que estando lejos de ti mucho se preocupa y se compadece.
 Te da la orden de que armes a los aqueos de largos cabellos
 a toda prisa, pues ahora tomarías la ciudad de anchas calles
 de los troyanos, pues ya en dos los que poseen olímpicas moradas, 30
 los inmortales, no se dividen, pues a *todos* torció
 Hera suplicando, y sobre los troyanos se ciernen angustias
 de parte de Zeus. Pero tú ten esto en tus entrañas, y que el olvido no te
 tome cuando te deje el sueño de dulce espíritu.”
 Habiendo hablado así, por supuesto, partió, y lo dejó allí, 35
 esas cosas pensando en su ánimo, las que, claro, no iban a cumplirse;
 pues estaba seguro de que él iba a tomar la ciudad de Príamo aquel día,
 el bobo, y no sabía de las acciones esas que Zeus meditaba,
 pues ya estaba por poner dolores y gemidos
 sobre los troyanos y los dánaos, a través de fuertes batallas. 40
 Despertó del sueño, y lo impregnó la divina voz,
 y se sentó incorporándose, y se puso la suave túnica,
 bella, flamante, y en torno se echó una gran capa,
 y en los pies lustrosos se ató bellas sandalias,

ἀμφὶ δ' ἄρ' ὅμοισιν βάλετο ξίφος ἀργυρόηλον· 45
 εἵλετο δὲ σκῆπτρον πατρώϊον ἄφθιτον αἰεὶ
 σὺν τῷ ἔβη κατὰ νῆας Ἀχαιῶν χαλκοχιτώνων.
 Ἦὼς μὲν ῥα θεὰ προσεβήσετο μακρὸν Ὀλυμπον
 Ζηνὶ φόως ἐρέουσα καὶ ἄλλοις ἀθανάτοισιν· 50
 αὐτὰρ ὃ κηρύκεσσι λιγυφθόγγοισι κέλευσε
 κηρύσσειν ἀγορήνδε κάρη κομόωντας Ἀχαιοὺς·
 οἳ μὲν ἐκήρυσσον, τοὶ δ' ἠγείροντο μάλ' ὄκα·
 βουλὴ δὲ πρῶτον μεγαθύμων ἔζε γερόντων
 Νεστορὲ παρὰ νηϊ Πυλολιγενέος βασιλῆος· 55
 τοὺς ὃ γε συγκαλέσας πυκινὴν ἀρτύνετο βουλήν·
 “κλῦτε, φίλοι· θεῖός μοι ἐνύπνιον ἦλθεν Ὀνειρος
 ἀμβροσίην διὰ νύκτα, μάλιστα δὲ Νέστορι δίῳ
 εἰδὸς τε μέγεθός τε φυὴν τ' ἄγχιστα ἐώκει·
 στῇ δ' ἄρ' ὑπὲρ κεφαλῆς καί με πρὸς μῦθον ἔειπεν· 60
 ‘εὗδεις Ἀτρέος υἱὲ δαΐφρονος ἵπποδάμοιο;
 οὐ χρή παννύχιον εὗδειν βουλευφόρον ἄνδρα,
 ὃ λαοὶ τ' ἐπιτετράφαται καὶ τόσσα μέμηλε·
 νῦν δ' ἐμέθεν ξύνες ὄκα· Διὸς δέ τοι ἄγγελός εἰμι,
 ὃς σεῦ ἄνευθεν ἐὼν μέγα κήδεται ἡδ' ἐλεαίρει· 65
 θωρήξαι σε κέλευσε κάρη κομόωντας Ἀχαιοὺς
 πανσυδίῃ· νῦν γάρ κεν ἔλοις πόλιν εὐρυάγυιαν
 Τρώων· οὐ γὰρ ἔτ' ἀμφὶς Ὀλύμπια δώματ' ἔχοντες
 ἀθάνατοι φράζονται· ἐπέγναμψεν γὰρ ἅπαντας
 Ἥρη λισσομένη, Τρώεσσι δὲ κήδε' ἐφῆπται 70
 ἐκ Διὸς· ἀλλὰ σὺ σῆσιν ἔχε φρεσίν.’ ὥς ὃ μὲν εἰπὼν
 ὄχετ' ἀποπτάμενος, ἐμὲ δὲ γλυκὺς ὕπνος ἀνῆκεν.
 ἀλλ' ἄγετ', αἶ κέν πως θωρήξομεν υἱᾶς Ἀχαιῶν·
 πρῶτα δ' ἐγὼν ἔπεσιν πειρήσομαι, ἡ θέμις ἐστί,
 καὶ φεύγειν σὺν νηυσὶ πολυκλήϊσι κελεύσω· 75
 ὑμεῖς δ' ἄλλοθεν ἄλλος ἐρητύειν ἐπέεσσιν.”
 Ἦτοι ὃ γ' ὥς εἰπὼν κατ' ἄρ' ἔζετο, τοῖσι δ' ἀνέστη
 Νέστωρ, ὅς ῥα Πύλοιο ἄναξ ἦν ἡμαθόεντος·
 ὃ σφιν εὖ φρονέων ἀγορήσατο καὶ μετέειπεν·
 “ὦ φίλοι, Ἀργείων ἡγήτορες ἡδὲ μέδοντες, 80
 εἰ μὲν τις τὸν ὄνειρον Ἀχαιῶν ἄλλος ἔνισπε,
 ψεῦδός κεν φαῖμεν καὶ νοσφιζοίμεθα μάλλον·
 νῦν δ' ἴδεν ὃς μέγ' ἄριστος Ἀχαιῶν εὖχεται εἶναι·
 ἀλλ' ἄγετ', αἶ κέν πως θωρήξομεν υἱᾶς Ἀχαιῶν.”
 Ὡς ἄρα φωνήσας βουλῆς ἐξῆρχε νέεσθαι,
 οἳ δ' ἐπανεστήσαν πείθοντό τε ποιμένι λαῶν 85
 σκηπτοῦχοι βασιλῆες· ἐπεσσεύοντο δὲ λαοί.
 ἡὔτε ἔθνεα εἴσι μελισσάων ἀδινάων
 πέτρης ἐκ γλαφυρῆς αἰεὶ νέον ἐρχομενάων,

y en los hombros, claro, se colgó la espada con clavos de plata, 45
y tomó el cetro paterno, siempre imperecedero,
y con este marchó por las naves de los aqueos vestidos de bronce.
La diosa Aurora, claro, marchaba hacia el gran Olimpo,
para anunciar la luz a Zeus y a los demás inmortales;
mientras, aquel dio la orden a los heraldos de voz clara 50
de convocar a la asamblea a los aqueos de largos cabellos.
Ellos los convocaron, y estos se juntaron muy velozmente,
pero primero un consejo de esforzados ancianos se dispuso,
junto a la nave nestórea, del rey nacido en Pilos.
Aquel, tras haberlos llamado, desarrolló su denso plan: 55
“Escuchen, amigos, vino a mí mientras dormía el divino Ensueño
a través de la inmortal noche, y muchísimo al divino Néstor
en aspecto y estatura y figura se parecía de cerca;
se paró, claro, sobre mi cabeza, y me dirigió estas palabras:
‘¿Duermes, hijo del aguerrido Atreo domador de caballos? 60
No debe dormir toda la noche un varón conductor del consejo,
al que las tropas se encomiendan y tales cosas le ocupan.
y ahora velozmente atiéndeme; soy para ti mensajero de Zeus,
que estando lejos de ti mucho se preocupa y se compadece.
Te da la orden de que armes a los aqueos de largos cabellos 65
a toda prisa, pues ahora tomarías la ciudad de anchas calles
de los troyanos, pues ya en dos los que poseen olímpicas moradas,
los inmortales, no se dividen, pues a *todos* torció
Hera suplicando, y sobre los troyanos se ciernen angustias
de parte de Zeus. Pero tú ten esto en tus entrañas.’ Él tras hablarme así, 70
se fue volando, y a mí me dejó el dulce sueño.
Así que, ¡vamos!, a ver si acaso armamos a los hijos de los aqueos.
Mas primero yo con palabras los pondré a prueba, que es lo justo,
y les ordenaré huir con las naves de muchos escálamos,
y ustedes de un lado a otro conténganlos con palabras.” 75
Y así aquel, tras hablar de este modo, se sentó. Entre ellos se levantó
Néstor, ese que era soberano de la arenosa Pilos;
él con sensatez les habló y dijo entre ellos:
“¡Oh, amigos, líderes y comandantes de los argivos!
Si algún otro de los aqueos hubiera relatado este sueño, 80
diríamos que es mentira y le daríamos la espalda sin más,
mas ahora lo vio quien se jacta de ser de los aqueos por mucho el mejor.
Así que, ¡vamos!, a ver si acaso armamos a los hijos de los aqueos.”
Habiendo hablado así, por supuesto, encabezó el regreso del consejo,
y ellos se levantaron al punto e hicieron caso al pastor de tropas, 85
los reyes portadores de cetro, y se apresuraron las tropas.
Como van las huestes de apretadas abejas
siempre saliendo unas tras otras de una hueca roca,

βοτρυδὸν δὲ πέτονται ἐπ' ἄνθεσιν εἰαρινοῖσιν -
 αἱ μὲν τ' ἐνθα ἄλις πεποτήγεται, αἱ δέ τε ἐνθα -·
 ὧς τῶν ἔθνεα πολλὰ νεῶν ἄπο καὶ κλισιάων 90
 ἡϊόνος προπάροιθε βαθείης ἐστιχόωντο
 ἰλαδὸν εἰς ἀγορὴν· μετὰ δέ σφισιν ὅσσα δεδήει
 ὀτρύνουσ' ἰέναι Διὸς ἄγγελος· οἱ δ' ἀγέροντο.
 τετρήχει δ' ἀγορὴ, ὑπὸ δὲ στοναχίζετο γαῖα
 λαῶν ἰζόντων, ὄμαδος δ' ἦν· ἐννέα δὲ σφεας 95
 κήρυκες βοόωντες ἐρήτυον, εἴ ποτ' ἀϋτῆς
 σχοιάτ', ἀκούσειαν δὲ διοτρεφέων βασιλῆων.
 σπουδῇ δ' ἔζετο λαός, ἐρήτυθεν δὲ καθ' ἑδρας
 παυσάμενοι κλαγγῆς· ἀνὰ δὲ κρείων Ἀγαμέμνων
 ἔστη σκῆπτρον ἔχων τὸ μὲν Ἥφαιστος κάμε τεύχων. 100
 Ἥφαιστος μὲν δῶκε Διὶ Κρονίῳ ἀνακτι,
 αὐτὰρ ἄρα Ζεὺς δῶκε διακτόρῳ Ἀργεῖφόντῃ·
 Ἑρμείας δὲ ἄναξ δῶκεν Πέλοπι πληξίππῳ,
 αὐτὰρ ὁ αὖτε Πέλοψ δῶκε Ἀτρεΐ ποιμένι λαῶν·
 Ἀτρεὺς δὲ θνήσκων ἔλιπεν πολύαρνι Θυέστῃ, 105
 αὐτὰρ ὁ αὖτε Θυέστ' Ἀγαμέμνονι λείπε φορῆναι,
 πολλῇσιν νήσοισι καὶ Ἄργεϊ παντὶ ἀνάσσειν.
 τῷ ὃ γ' ἐρεισάμενος ἔπε' Ἀργείοισι μετηύδα·
 “ὦ φίλοι, ἦρωες Δαναοί, θεράποντες Ἄρηος,
 Ζεὺς με μέγα Κρονίδης ἄτη ἐνέδησε βαρείῃ, 110
 σχέτλιος, ὃς πρὶν μὲν μοι ὑπέσχετο καὶ κατένευσεν
 Ἴλιον ἐκπέρσαντ' εὐτείχεον ἀπονέεσθαι,
 νῦν δὲ κακὴν ἀπάτην βουλεύσατο, καί με κελεύει
 δυσκλέα Ἄργος ἰκέσθαι, ἐπεὶ πολὺν ὤλεσα λαόν.
 οὕτω που Διὶ μέλλει ὑπερμενεί φίλον εἶναι, 115
 ὃς δὴ πολλὰων πολίων κατέλυσε κάρηνα
 ἥδ' ἔτι καὶ λύσει· τοῦ γὰρ κράτος ἐστὶ μέγιστον.
 αἰσχρὸν γὰρ τόδε γ' ἐστὶ καὶ ἐσσομένοισι πυθέσθαι,
 μάψ οὕτω τοιόνδε τοσόνδε τε λαὸν Ἀχαιῶν
 ἄπρηκτον πόλεμον πολεμίζειν ἢ δὲ μάχεσθαι 120
 ἀνδράσι παυροτέροισι - τέλος δ' οὐ πῶ τι πέφανται -·
 εἴ περ γάρ κ' ἐθέλοιμεν Ἀχαιοὶ τε Τρῶές τε
 ὄρκια πιστὰ ταμόντες ἀριθμηθήμεναι ἄμφω,
 Τρῶας μὲν λέξασθαι ἐφέστιοι ὅσσοι ἔασιν,
 ἡμεῖς δ' ἐς δεκάδας διακοσμηθεῖμεν Ἀχαιοί, 125
 Τρώων δ' ἄνδρα ἕκαστοι ἐλοίμεθα οἶνοχοεῦειν,
 πολλάι κεν δεκάδες δευοίατο οἶνοχόοιο.
 τόσσον ἐγὼ φημι πλέας ἔμμεναι νῆας Ἀχαιῶν
 Τρώων οἱ ναίουσι κατὰ πτόλιν· ἀλλ' ἐπίκουροι
 πολλέων ἐκ πολίων ἐγγεσπάλοι ἄνδρες ἔασιν, 130
 οἳ με μέγα πλάζουσι καὶ οὐκ εἰδῶς ἐθέλοντα

y en racimo vuelan sobre las flores de la primavera -
unas por un lado revolotean en cantidad, y otras por otro -,
así de aquellos muchas huestes, desde las naves y las tiendas, 90
enfrente de la profunda costa se encolumnaban,
en tropel hacia la asamblea. Entre ellos ardía el Rumor,
mensajero de Zeus, alentándolos a ir, y ellos se juntaron.
Estaba perturbada la asamblea, y gemía la tierra,
al sentarse las tropas, y gran fragor había. A ellas, nueve 95
heraldos las contenían gritando, a ver si entonces el clamor
detendrían y escucharían a los reyes nutridos por Zeus.
A duras penas se sentó la tropa, y se contuvieron en los asientos,
haciendo cesar el ruido. Y el poderoso Agamenón
se levantó, teniendo el cetro, *ese* que Hefesto se cansó haciendo. 100
Hefesto se lo dio al soberano Zeus Cronión,
pero, claro, Zeus se lo dio al guía Argifonte;
y el soberano Hermes se lo dio a Pélope, fustigador de caballos,
pero él, Pélope, a su vez se lo dio a Atreo, pastor de tropas;
y Atreo, muriendo, se lo dejó a Tiestes de muchos corderos, 105
pero él, Tiestes, a su vez lo dejó a Agamenón para que lo llevara,
y gobernara muchas islas y toda Argos.
Él, apoyándose en este, dijo estas palabras a los argivos:
“¡Oh, amigos, héroes dánaos, servidores de Ares!
Zeus, el Cronida, me amarró fuerte a una pesada ceguera, 110
inclemente, que antes me prometió y me asintió
regresar tras saquear Ilión bien amurallada,
y ahora planeó un mal engaño, y me ordena
volver infame a Argos, después de perder muchas tropas.
Quizás así le será querido a Zeus, de furor inmenso, 115
que sin duda abatió las cumbres de muchas ciudades
y aun abatirá más; pues el poder de este es el más grande.
Es, pues, vergonzoso que *de esto* se enteren también los venideros,
que en vano así tales y tamañas tropas de los aqueos
una inservible guerra guerrearon y combatieron 120
contra varones inferiores en número - ¡Y el final aun no aparece! -.
Pues si acaso quisiéramos los aqueos y troyanos,
tras degollar ofrendas juramentales, contarnos ambos,
los troyanos reunirse, cuantos hay en sus hogares,
y nosotros nos distribuyéramos en decenas, los aqueos, 125
y cada una tomara un varón de los troyanos para escanciar,
muchas decenas se quedarían sin escanciador.
Por tanto digo yo que son más los hijos de los aqueos
que los troyanos que habitan en la ciudad. Pero aliados
de muchas ciudades, varones que blanden picas, tienen, 130
que me hacen ir errante mucho, y no me dejan, aunque quiero,

Ἰλίου ἐκπέρσαι εὖ ναιόμενον πτολίεθρον.
 ἐννέα δὴ βεβάσσι Διὸς μεγάλου ἐνιαυτοί,
 καὶ δὴ δοῦρα σέσηπε νεῶν καὶ σπάρτα λέλυνται· 135
 αἱ δέ που ἡμέτεραί τ' ἄλοχοι καὶ νήπια τέκνα
 εἶατ' ἐνὶ μεγάροις ποτιδέγμεναι· ἄμμι δὲ ἔργον
 αὐτως ἀκράαντον οὐ εἵνεκα δεῦρ' ἰκόμεσθα.
 ἀλλ' ἄγεθ' ὥς ἂν ἐγὼ εἴπω πειθώμεθα πάντες·
 φεύγωμεν σὺν νηυσὶ φίλην ἐς πατρίδα γαῖαν, 140
 οὐ γὰρ ἔτι Τροίην αἰρήσομεν εὐρυάγυιαν.”
 ὣς φάτο, τοῖσι δὲ θυμὸν ἐνὶ στήθεσσι ὄρινε
 πᾶσι μετὰ πληθὺν ὅσοι οὐ βουλῆς ἐπάκουσαν·
 κινήθη δ' ἀγορὴ φηὶ κύματα μακρὰ θαλάσσης,
 πόντου Ἰκαρίοιο, τὰ μὲν τ' Εὐρὸς τε Νότος τε 145
 ὥρορ' ἐπαΐζας πατρὸς Διὸς ἐκ νεφελῶν.
 ὥς δ' ὅτε κινήσῃ Ζέφυρος βαθὺ λήϊον ἐλθὼν
 λάβρος ἐπαιγίζων, ἐπὶ τ' ἡμῦνι ἀσταχύεσσιν,
 ὥς τῶν πᾶσ' ἀγορὴ κινήθη· τοὶ δ' ἀλαλητῶ
 νῆας ἐπ' ἐσσεύοντο, ποδῶν δ' ὑπένερθε κονίη 150
 ἴστατ' ἀειρομένη· τοὶ δ' ἀλλήλοισι κέλευον
 ἄπτεσθαι νηῶν ἢ δ' ἐλκέμεν εἰς ἄλα δῖαν,
 οὐρούς τ' ἐξεκάθαιρον· αὐτὴ δ' οὐρανὸν ἵκεν
 οἴκαδε ἰεμένων· ὑπὸ δ' ἦρεον ἔρματα νηῶν.
 ἔνθά κεν Ἀργείοισιν ὑπέρμορα νόστος ἐτύχθη, 155
 εἰ μὴ Ἀθηναίην Ἥρη πρὸς μῦθον ἔειπεν·
 “ὦ πόποι, αἰγιόχοιο Διὸς τέκος ἀτρυτώνη,
 οὕτω δὴ οἰκόνδε φίλην ἐς πατρίδα γαῖαν
 Ἀργεῖοι φεύζονται ἐπ' εὐρέα νῶτα θαλάσσης,
 καὶ δέ κεν εὐχολὴν Πριάμῳ καὶ Τρωσὶ λίποιεν 160
 Ἀργεῖν Ἑλένην, ἧς εἵνεκα πολλοὶ Ἀχαιῶν
 ἐν Τροίῃ ἀπόλοντο φίλης ἀπὸ πατρίδος αἵης·
 ἀλλ' ἴθι νῦν κατὰ λαὸν Ἀχαιῶν χαλκοχιτώνων·
 σοῖς ἀγανοῖς ἐπέεσσιν ἐρήτυε φῶτα ἕκαστον,
 μηδὲ ἔα νῆας ἄλαδ' ἐλκέμεν ἀμφιελίσσας.” 165
 ὣς ἔφατ', οὐδ' ἀπίθησε θεὰ γλαυκῶπις Ἀθήνη,
 βῆ δὲ κατ' Οὐλύμποιο καρήνων ἀΐξασα,
 καρπαλίμως δ' ἵκανε θοὰς ἐπὶ νῆας Ἀχαιῶν.
 εὗρεν ἔπειτ' Ὀδυσῆα Διὶ μῆτιν ἀτάλαντον
 ἐσταότ'· οὐδ' ὅ γε νηὸς εὐσσέλμοιο μελαίνης 170
 ἄπτετ', ἐπεὶ μιν ἄχος κραδίην καὶ θυμὸν ἵκανεν·
 ἀγχοῦ δ' ἴσταμένη προσέφη γλαυκῶπις Ἀθήνη·
 “διογενὲς Λαερτιάδη, πολυμήχαν' Ὀδυσσεῦ,
 οὕτω δὴ οἰκόνδε φίλην ἐς πατρίδα γαῖαν
 φεύξεσθ' ἐν νήεσσι πολυκλήϊσι πεσόντες, 175
 καὶ δέ κεν εὐχολὴν Πριάμῳ καὶ Τρωσὶ λίποιτε

saquear la bien habitada ciudad de Ilión.
 ¡Ya nueve años del gran Zeus han pasado,
 y la madera de las naves se ha podrido y los cabos se han soltado! 135
 Y seguro ellas, nuestras esposas, y nuestros niños pequeños
 están sentados en los palacios esperándonos. Y nuestra tarea,
 a causa de la cual vinimos aquí, sigue igual de incumplida.
 Así que, ¡vamos!, como yo diga, hagamos caso todos:
 huyamos con las naves hacia la querida tierra patria, 140
 pues ya no tomaremos Troya de anchas calles.”
 Así habló, y a ellos se les conmovió el ánimo en el pecho,
 a todos entre la multitud cuantos el plan no habían escuchado.
 Y se conmovió la asamblea como las grandes olas del mar,
 del ponto Icario, las que el Euro y el Noto 145
 impulsan, lanzándose desde las nubes del padre Zeus.
 Así como cuando el Céfiro, llegando, mueve la profunda mies,
 soplando tempestuoso, e inclina las espigas,
 así toda la asamblea de estos se conmovió. Y ellos con griterío
 se apresuraron hacia las naves, y el polvo bajo sus pies, 150
 levantándose, se elevó. Y ellos unos a otros se ordenaban
 aferrarse a las naves y sacarlas hacia el mar divino,
 y limpiar los canales marinos. Y llegó al firmamento el clamor
 de los que ansiaban ir a casa, y retiraron los soportes de las naves.
 Entonces, contra lo dispuesto, habría sucedido el regreso de los argivos, 155
 si Hera no le hubiera dirigido estas palabras a Atenea:
 “¡Ay, ay, hija de Zeus portador de la égida, inagotable!
 Sin duda así a casa, hacia la querida tierra patria,
 huirán los argivos sobre el ancho lomo del mar,
 y dejarían atrás como trofeo para Príamo y los troyanos 160
 a la argiva Helena, a causa de la cual muchos de los aqueos
 en Troya perecieron, lejos de la querida tierra patria.
 Así que ve ahora hacia el pueblo de los aqueos vestidos de bronce;
 con tus amables palabras contén a cada hombre,
 y no dejes que saquen al mar las naves curvadas de ambos lados.” 165
 Así habló, y no desobedeció la diosa Atenea de ojos refulgentes,
 y bajó desde las cumbres del Olimpo de un salto,
 y velozmente llegó a las rápidas naves de los aqueos.
 Enseguida encontró a Odiseo, cual Zeus en ingenio,
 parado. Él a la negra nave de buenos bancos no 170
 se aferraba, ya que un sufrimiento le llegó al corazón y el ánimo.
 Y parándose cerca le dijo Atenea de ojos refulgentes:
 “Laertíada del linaje de Zeus, Odiseo de muchos recursos,
 sin duda así a casa, hacia la querida tierra patria,
 huiréis, arrojándoos a las naves de muchos escálamos, 175
 y dejaríais atrás como trofeo para Príamo y los troyanos

Ἀργεῖν Ἑλένην, ἧς εἵνεκα πολλοὶ Ἀχαιῶν
 ἐν Τροίῃ ἀπόλοντο φίλης ἀπὸ πατρίδος αἵης;
 ἀλλ' ἴθι νῦν κατὰ λαὸν Ἀχαιῶν, μηδ' ἔτ' ἐρώει·
 σοῖς δ' ἀγανοῖς ἐπέεσσιν ἐρήτυε φῶτα ἕκαστον, 180
 μηδὲ ἕα νῆας ἅλαδ' ἐλκέμεν ἀμφιελίσσας.”
 ὣς φάθ', ὃ δὲ ξυνέηκε θεᾶς ὅπα φωνησάσης,
 βῆ δὲ θέειν, ἀπὸ δὲ χλαῖναν βάλε· τὴν δὲ κόμισσε
 κῆρυξ Εὐρυβάτης Ἰθακήσιος ὅς οἱ ὀπήδει·
 αὐτὸς δ' Ἀτρεΐδεω Ἀγαμέμνωνος ἀντίος ἐλθὼν 185
 δέξατό οἱ σκῆπτρον πατρώϊον ἄφθιτον αἰεὶ·
 σὺν τῷ ἔβη κατὰ νῆας Ἀχαιῶν χαλκοχιτώνων.
 ὃν τινα μὲν βασιλῆα καὶ ἔξοχον ἄνδρα κιχείη,
 τὸν δ' ἀγανοῖς ἐπέεσσιν ἐρητύσασκε παραστάς·
 “δαιμόνι', οὐ σε ἔοικε κακὸν ὧς δειδίσσεσθαι, 190
 ἀλλ' αὐτὸς τε κάθησο καὶ ἄλλους ἴδρυε λαούς·
 οὐ γάρ πω σάφα οἶσθ' οἷος νόος Ἀτρεΐωνος·
 νῦν μὲν πειρᾶται, τάχα δ' ἵγεται υἱας Ἀχαιῶν.
 ἐν βουλῇ δ' οὐ πάντες ἀκούσαμεν οἷον ἔειπε·
 μή τι χολωσάμενος ῥέξῃ κακὸν υἱας Ἀχαιῶν· 195
 θυμὸς δὲ μέγας ἐστὶ διοτρεφὲς βασιλῆος,
 τιμὴ δ' ἐκ Διὸς ἐστὶ, φιλεῖ δέ ἐ μητίετα Ζεύς.”
 Ὃν δ' αὖ δῆμου τ' ἄνδρα ἴδοι βοόωντά τ' ἐφεύροι,
 τὸν σκῆπτρῳ ἐλάσασκεν ὁμοκλήσασκέ τε μύθῳ·
 “δαιμόνι', ἀτρέμας ἦσο καὶ ἄλλων μῦθον ἄκουε, 200
 οἱ σέο φέρτεροί εἰσι, σὺ δ' ἀπτόλεμος καὶ ἀναλκις
 οὔτε ποτ' ἐν πολέμῳ ἐναρίθμιος οὔτ' ἐνὶ βουλῇ.
 οὐ μὲν πῶς πάντες βασιλεύσομεν ἐνθάδ' Ἀχαιοί·
 οὐκ ἀγαθὸν πολυκοιρανίη· εἷς κοίρανος ἔστω,
 εἷς βασιλεύς, ᾧ δῶκε Κρόνου πάϊς ἀγκυλομήτεω 205
 [σκῆπτρόν τ' ἠδὲ θέμιστας, ἵνα σφισι βουλεύησι.]”
 ὣς ὃ γε κοιρανέων δῖεπε στρατόν· οἱ δ' ἀγορήνδε
 αὐτίς ἐπεσσεύοντο νεῶν ἅπο καὶ κλισιάων
 ἠχῇ, ὥς ὅτε κύμα πολυφλοίσβοιο θαλάσσης
 αἰγιαλῷ μεγάλῳ βρέμεται, σμαραγεῖ δέ τε πόντος. 210
 ἄλλοι μὲν ῥ' ἔζοντο, ἐρήτυθεν δὲ καθ' ἑδρας·
 Θερσίτης δ' ἔτι μοῦνος ἀμετροεπὴς ἐκολῶα,
 ὃς ἔπεα φρεσὶν ἦσιν ἄκοσμά τε πολλὰ τε εἶδη
 μάψ, ἀτὰρ οὐ κατὰ κόσμον, ἐριζέμεναι βασιλεῦσιν,
 ἀλλ' ὅ τι οἱ εἴσαιτο γελοῖον Ἀργείοισιν 215
 ἔμμεναι· αἰσχιστος δὲ ἀνὴρ ὑπὸ Ἴλιον ἦλθε·
 φολκὸς ἦν, χωλὸς δ' ἕτερον πόδα· τὼ δέ οἱ ὦμῳ
 κυρτῷ ἐπὶ στήθος συνοχωκότε· αὐτὰρ ὑπερθε
 φοξὸς ἦν κεφαλὴν, ψεδνὴ δ' ἐπενήνοθε λάχνη.
 ἔχθιστος δ' Ἀχιλῆϊ μάλιστ' ἦν ἠδ' Ὀδυσῆϊ· 220

a la argiva Helena, a causa de la cual muchos de los aqueos
 en Troya perecieron, lejos de la querida tierra patria.
 Así que ve ahora hacia el pueblo de los aqueos, y ya no te detengas;
 con tus amables palabras contén a cada hombre, 180
 y no dejes que saquen al mar las naves curvadas de ambos lados.”
 Así dijo, y él atendió la voz de la diosa que había hablado,
 y se echó a correr y arrojó el manto, y lo recogió
 el heraldo Euríbatos itacense, que lo acompañaba.
 Y él mismo yendo frente al Atrida Agamenón 185
 recibió de él el cetro paterno, siempre imperecedero,
 con el que marchó hacia las naves de los aqueos vestidos de bronce.
 A cualquier rey y varón eminente que encontraba,
 a este con palabras amables lo contenía, parándosele al lado:
 “¡Condenado! No corresponde que vos como un villano te acobardes, 190
 sino que vos mismo sentate y refrená a las demás tropas,
 pues en absoluto sabés claramente cuál es el pensamiento del Atrida.
 Ahora nos prueba, y pronto oprimirá a los hijos de los aqueos.
 No todos escuchamos lo que dijo en el consejo.
 No sea que, irritado, haga mal a los hijos de los aqueos: 195
 es grande el ánimo de un rey nutrido por Zeus,
 y su honra es de Zeus, y a él lo quiere el ingenioso Zeus.”
 Y, por otro lado, al varón del pueblo que veía y encontraba gritando,
 a este lo golpeaba con el cetro y lo conminaba con estas palabras:
 “¡Condenado! Sentate tranquilo y escuchá las palabras de otros; 200
 ellos son superiores a vos, y vos sos asustadizo y endeble,
 y nunca ni en la guerra contás ni en el consejo.
De ningún modo todos los aqueos seremos reyes aquí;
 no es bueno el comando de muchos. Uno solo sea comandante,
 uno solo rey, al que se lo dio el hijo de Crono de retorcido ingenio, 205
 [el cetro y las leyes, para que con ellos delibere].”
 Así aquel, comandando, conducía al ejército, y ellos hacia la asamblea
 de vuelta se apresuraban desde las naves y las tiendas,
 con estrépito, como cuando una ola del estruendoso mar
 en la gran playa brama, y retumba el ponto. 210
 Los demás, claro, se sentaron y se contuvieron en los asientos,
 mas todavía, solo, con desmedidas palabras metía bulla Tersites,
 que en sus entrañas muchas e inadecuadas palabras conocía,
 vanas y no según lo adecuado, para disputar con los reyes,
 pero esto a él le parecía que gracioso para los argivos 215
 era, y el más vergonzoso varón fue que llegó a Ilíon:
 era patizambo, y cojo del otro pie, y los dos hombros se le
 doblaban, jorobados, hacia el pecho, mientras que de arriba
 era picuda su cabeza, y le crecía rala pelusa.
 Era el más odiado, en especial por Aquiles y Odiseo, 220

τὸ γὰρ νεικείεσκε· τότ' αὖτ' Ἀγαμέμνονι δίω
 ὀξέα κεκληγὼς λέγ' ὀνειδέα· τῷ δ' ἄρ' Ἀχαιοί
 ἐκπάγλως κοτέοντο νεμέσσηθέν τ' ἐνὶ θυμῷ.
 αὐτὰρ ὁ μακρὰ βοῶν Ἀγαμέμνονα νείκεε μύθῳ·
 “Ἄτρεϊδη, τέο δ' αὖτ' ἐπιμέμφεαι ἠδὲ χατίζεις; 225
 πλεῖαί τοι χαλκοῦ κλισίαι, πολλαὶ δὲ γυναῖκες
 εἰσὶν ἐνὶ κλισίῃς ἐξαίρετοι, ἅς τοι Ἀχαιοί
 πρωτίστῳ δίδομεν, εὖτ' ἂν πτολίεθρον ἔλωμεν.
 ἦ ἔτι καὶ χρυσοῦ ἐπιδεύεαι, ὃν κέ τις οἴσει
 Τρώων ἵπποδάμων ἐξ Ἰλίου υἱὸς ἄποινα, 230
 ὃν κεν ἐγὼ δήσας ἀγάγω ἢ ἄλλος Ἀχαιῶν,
 ἢ ἐ γυναῖκα νέην, ἵνα μίσγεται ἐν φιλότῃ,
 ἦν τ' αὐτὸς ἀπὸ νόσφι κατίσχει; οὐ μὲν ἔοικεν
 ἄρχὸν ἐόντα κακῶν ἐπιβασκόμεν υἱᾶς Ἀχαιῶν.
 ὦ πέπονες, κάκ' ἐλέγχε', Ἀχαιῖδες οὐκέτ' Ἀχαιοί, 235
 οἴκαδ' ἐπερ σὺν νηυσὶ νεώμεθα, τόνδε δ' ἐῷμεν
 αὐτοῦ ἐνὶ Τροίῃ γέρα πεσσέμεν, ὄφρα ἴδῃται
 ἦ ῥά τί οἱ χήμεῖς προσαμύνομεν ἦε καὶ οὐκί·
 ὃς καὶ νῦν Ἀχιλῆα ἔο μέγ' ἀμείνονα φῶτα
 ἠτίμησεν· ἐλὼν γὰρ ἔχει γέρας αὐτὸς ἀπούρας. 240
 ἀλλὰ μάλ' οὐκ Ἀχιλῆϊ χόλος φρεσὶν, ἀλλὰ μεθήμων·
 ἦ γὰρ ἂν, Ἄτρεϊδη, νῦν ὕστατα λωβήσαιο.”
 Ὡς φάτο νεικείων Ἀγαμέμνονα ποιμένα λαῶν,
 Θερσίτης· τῷ δ' ὦκα παρίστατο δῖος Ὀδυσσεύς,
 καὶ μιν ὑπόδρα ἰδὼν χαλεπῷ ἠνίπαπε μύθῳ· 245
 “Θερσῖτ' ἀκριτόμυθε, λιγύς περ ἐὼν ἀγορητής,
 ἴσχεο, μηδ' ἔθελ' οἶος ἐριζέμεναι βασιλεῦσιν·
 οὐ γὰρ ἐγὼ σέο φημὶ χειριώτερον βροτὸν ἄλλον
 ἔμμεναι, ὅσσοι ἄμ' Ἀτρεΐδης ὑπὸ Ἴλιον ἦλθον.
 τὸ οὐκ ἂν βασιλῆας ἀνὰ στόμ' ἔχων ἀγορεύοις, 250
 καὶ σφιν ὀνειδέα τε προφέροις, νόστόν τε φυλάσσοις.
 οὐδέ τί πω σάφα ἴδμεν ὅπως ἔσται τάδε ἔργα,
 ἦ εὖ ἦε κακῶς νοστήσομεν υἱῆς Ἀχαιῶν.
 τὸ νῦν Ἀτρεΐδῃ Ἀγαμέμνονι ποιμένι λαῶν
 ἦσαι ὀνειδίζων, ὅτι οἱ μάλα πολλὰ διδοῦσιν 255
 ἥρωες Δαναοί· σὺ δὲ κερτομέων ἀγορεύεις.
 ἄλλ' ἔκ τοι ἐρέω, τὸ δὲ καὶ τετελεσμένον ἔσται·
 εἴ κ' ἔτι σ' ἀφραίνοντα κιχήσομαι ὥς νύ περ ὧδε,
 μηκέτ' ἔπειτ' Ὀδυσῆϊ κάρη ὥμοισιν ἐπείη,
 μηδ' ἔτι Τηλεμάχοιο πατὴρ κεκλημένος εἶην, 260
 εἰ μὴ ἐγὼ σε λαβὼν ἀπὸ μὲν φίλα εἵματα δύσω,
 χλαῖνάν τ' ἠδὲ χιτῶνα, τά τ' αἰδῶ ἀμφικαλύπτει,
 αὐτὸν δὲ κλαίοντα θοὰς ἐπὶ νῆας ἀφήσω
 πεπλήγως ἀγορηθὲν ἀεικέσσι πληγῇσιν.”

pues a los dos solía regañar, y en ese momento al divino Agamenón le dirigía chillando agudas injurias; con este, claro, los aqueos estaban terriblemente resentidos e indignados en el ánimo.

Él, por su parte, gritando fuerte, regañó a Agamenón:

“Atrida, ¿*de qué* te quejás y *de qué* carecés? 225

Tenés las tiendas repletas de bronce, y muchas mujeres hay en tus tiendas reservadas, que a vos los aqueos el primero de todos te damos, cuando tomamos una ciudad.

¿O encima te falta el oro que acaso traiga alguno de los troyanos domadores de caballos de Ilión en rescate por un hijo, que yo, habiendo atado, conduje u otro de los aqueos, 230

o una mujer joven, para unirte en amor,

a la que vos mismo retenés separada? No corresponde, siendo jefe, hacer marchar sobre males a los hijos de los aqueos.

¡Oh, blandengues, ruines oprobios, aqueas y ya no aqueos! 235

Al menos con las naves regresemos a casa, y dejémoslo a este aquí mismo, en Troya, que se trague su botín, para que vea si acaso en algo nosotros lo ayudamos o si no.

Él incluso ahora a Aquiles, un hombre mucho mejor que él, deshonoró, pues tomó y tiene el botín del que se apoderó él mismo. 240

Pero Aquiles *no tiene* ira en sus entrañas, sino que es indiferente, pues, sin duda, Atrida, injuriarías ahora por ultimísima vez.”

Así habló, regañando a Agamenón, pastor de tropas,

Tersites, y junto a él velozmente se paró el divino Odiseo, y mirándolo fiero lo amonestó con duras palabras: 245

“Tersites, lenguaraz, aun siendo un claro orador,

refrenate, no quieras disputar solo con los reyes,

pues no, yo afirmo, otro mortal peor que vos

no hay, de cuantos junto al Atrida a Ilión llegaron.

Por eso no deberías hablar poniendo reyes en tu boca, 250

ni deberías lanzarles injurias, ni cuidarte del regreso.

De ningún modo sabemos claramente cómo terminarán estas acciones, si bien o mal regresaremos los hijos de los aqueos.

Por eso ahora al Atrida Agamenón, pastor de tropas,

estás sentado ahí, injuriándolo, porque muchísimas cosas le dan los héroes aqueos; y vos hablás hostigándolo. 255

Pero te diré, y esto también se ha de cumplir:

si te vuelvo a encontrar desvariando así como ahora mismo,

ya no tenga más Odiseo la cabeza sobre los hombros,

ya no sea llamado padre de Telémaco, 260

si yo, agarrándote, no te desvisto el preciado ropaje,

el manto y la túnica, que te envuelven las vergüenzas,

y a vos mismo, llorando, a las rápidas naves te echo,

golpeado, desde la asamblea, con humillantes golpes.”

Ὡς ἄρ' ἔφη, σκήπτρῳ δὲ μετάφρενον ἠδὲ καὶ ὦμῳ 265
 πληξεν· ὃ δ' ἰδνώθη, θαλερὸν δέ οἱ ἔκπεσε δάκρυ·
 σμῶδιξ δ' αἵματόεσσα μεταφρένου ἐξυπανέστη
 σκήπτρου ὑπο χρυσεύου· ὃ δ' ἄρ' ἔζετο τάρβησέν τε,
 ἀλγήσας δ' ἀχρεῖον ἰδὼν ἀπομόρξατο δάκρυ.
 οἱ δὲ καὶ ἀχνύμενοί περ ἐπ' αὐτῷ ἠδὺν γέλασσαν· 270
 ὧδε δέ τις εἶπεσκεν ἰδὼν ἐς πλησίον ἄλλον·
 “ὦ πόποι, ἦ δὴ μυρί' Ὀδυσσεὺς ἐσθλὰ ἔοργε
 βουλὰς τ' ἐξάρχων ἀγαθὰς πόλεμόν τε κορύσσων·
 νῦν δὲ τόδε μέγ' ἄριστον ἐν Ἀργείοισιν ἔρεξεν,
 ὃς τὸν λωβητῆρα ἐπεσβόλον ἔσχ' ἀγοράων. 275
 οὐ θὴν μιν πάλιν αὖτις ἀνήσει θυμὸς ἀγῆνωρ
 νεικεῖν βασιλῆας ὀνειδείοις ἐπέεσσιν.”
 Ὡς φάσαν ἠ' πληθὺς· ἀνὰ δ' ὁ πολίπορθος Ὀδυσσεὺς
 ἔστη σκήπτρον ἔχων· παρὰ δὲ γλαυκῶπις Ἀθήνη 280
 εἰδομένη κήρυκι σιωπᾶν λαὸν ἀνώγει,
 ὥς ἅμα θ' οἱ πρῶτοί τε καὶ ὕστατοι υἱὲς Ἀχαιῶν
 μῦθον ἀκούσειαν καὶ ἐπιφρασσαίητο βουλήν·
 ὃ σφιν εὖ φρονέων ἀγορήσατο καὶ μετέειπεν·
 “Ἄτρεΐδη, νῦν δὴ σε, ἄναξ, ἐθέλουσιν Ἀχαιοὶ 285
 πᾶσιν ἐλέγχιστον θέμεναι μερόπεσσι βροτοῖσιν,
 οὐδέ τοι ἐκτελέουσιν ὑπόσχεσιν ἣν περ ὑπέστησαν
 ἐνθάδ' ἔτι στείχοντες ἀπ' Ἄργεος ἵπποβότοιο,
 Ἴλιον ἐκπέρσαντ' εὐτείχεον ἀπονέεσθαι·
 ὥς τε γὰρ ἠ' παῖδες νεαροὶ χῆραί τε γυναῖκες 290
 ἀλλήλοισιν ὀδύρονται οἰκόνδε νέεσθαι.
 ἦ μὴν καὶ πόνος ἐστὶν ἀνιηθέντα νέεσθαι·
 καὶ γὰρ τίς θ' ἓνα μῆνα μένων ἀπὸ ἧς ἀλόχοιο
 ἀσχαλάα σὺν νηϊ πολυζύγῳ, ὃν περ ἄελλαι
 χειμέριαι εἰλέωσιν ὀρινομένη τε θάλασσα· 295
 ἡμῖν δ' εἵνατός ἐστι περιτροπέων ἐνιαυτός
 ἐνθάδε μιμνόντεσσι· τὼ οὐ νεμεσίζοιμ' Ἀχαιοὺς
 ἀσχαλάαν παρὰ νηυσὶ κορωνίσιν· ἀλλὰ καὶ ἔμπης
 αἰσχρόν τοι δηρόν τε μένειν κενεόν τε νέεσθαι.
 τλήτε, φίλοι, καὶ μείνατ' ἐπὶ χρόνον, ὄφρα δαῶμεν 300
 ἠ' ἐτεὸν Κάλχας μαντεύεται ἦε καὶ οὐκί·
 εὖ γὰρ δὴ τόδε ἴδμεν ἐνὶ φρεσίν, ἐστὲ δὲ πάντες
 μάρτυροι, οὓς μὴ κῆρες ἔβαν θανάτοιο φέρουσαι·
 χθιζά τε καὶ πρωῒζ', ὅτ' ἐς Αὐλίδα νῆες Ἀχαιῶν
 ἠγερέθοντο κακὰ Πριάμῳ καὶ Τρωσὶ φέρουσαι, 305
 ἡμεῖς δ' ἀμφίπερι κρήνην ἱεροὺς κατὰ βωμούς
 ἔρδομεν ἀθανάτοισι τεληέσσας ἐκατόμβας
 καλῇ ὑπὸ πλατανίστῳ, ὅθεν ῥέεν ἀγλαὸν ὕδωρ,
 ἐνθ' ἐφάνη μέγα σῆμα· δράκων ἐπὶ νῶτα δαφοινός

Así dijo, claro, y con el cetro en la espalda y los hombros
lo golpeó, y él se retorció, y se le cayó una tierna lágrima,
y un moretón sangriento le salió en la espalda
por el cetro dorado, y él, claro, se sentó y se atemorizó,
y dolorido y mirando estúpidamente se enjugó la lágrima.
Y ellos, por más afligidos que estuvieran, se rieron de él con gusto,
y así alguno decía mirando a otro a su lado:
“¡Ay, ay! ¡Sin duda incontables cosas nobles hizo Odiseo,
dirigiendo buenos consejos y equipándose para la guerra!
Pero ahora esto es por mucho lo mejor que hizo entre los argivos,
el que a este sinvergüenza charlatán le retuvo la lengua.
¡Seguro que nunca volverá a incitarlo el temerario ánimo
a regañar a reyes con reprensivas palabras!”
Así hablaba la multitud, y Odiseo, el saqueador de ciudades,
se levantó, teniendo el cetro, y junto a él Atenea, de ojos refulgentes,
con la apariencia de un heraldo, ordenó callar al pueblo,
para que tanto los primeros como los últimos de los hijos de los aqueos
las palabras escucharan y consideraran el consejo.
Él con sensatez les habló y dijo entre ellos:
“Atrida, justo ahora a ti, soberano, los aqueos quieren
hacerte el más reprochable de entre todos los hombres meropes,
y no te cumplen la promesa que, sin embargo, te prometieron
todavía marchando hacia aquí desde Argos criadora de caballos:
regresar tras saquear Ilión bien amurallada,
pues así como niños chiquitos o mujeres viudas,
unos con otros sollozan por regresar a casa.
¡Sin duda también dura labor es regresar abatido!
Pues incluso uno que permanece un solo mes lejos de su esposa
con la nave de muchos bancos se impacienta, al que las ventiscas
invernales acorralan, y el conmocionado mar;
y para nosotros es el noveno este año que nos transcurre
quedándonos aquí. Por eso no me indigna que los aqueos
se impacienten junto a las curvadas naves, pero, sin embargo, también
es vergonzoso por cierto quedarse tanto y regresar sin nada.
Aguanten, amigos, y quédense por un tiempo, para que averigüemos
si Calcas profetizó con verdad o si no:
pues sabemos sin duda esto en las entrañas, y todos sois
testigos, a los que los espíritus de la muerte no marcharon llevándose.
Ayer o anteayer, cuando en Áulide las naves de los aqueos
se congregaron, llevando males a Príamo y a los troyanos,
y nosotros en torno a una fuente, en sagrados altares
hacíamos para los inmortales perfectas hecatombes,
bajo un bello plátano de donde fluía brillante agua,
allí se mostró un gran signo: una serpiente de rojo lomo,

σμερδαλέος, τόν ρ' αὐτὸς Ὀλύμπιος ἦκε φώωδε,
 βωμοῦ ὑπαῖξας πρὸς ῥα πλατάνιστον ὄρουσεν. 310
 ἔνθα δ' ἔσαν στρουθοῖο νεοσσοί, νήπια τέκνα,
 ὅζω ἐπ' ἀκροτάτῳ πετάλοις ὑποπεπτηῶτες,
 ὀκτώ, ἀτὰρ μήτηρ ἐνάτη ἦν, ἣ τέκε τέκνα·
 ἔνθ' ὃ γε τοὺς ἐλεεινὰ κατήσθιε τετριγῶτας·
 μήτηρ δ' ἀμφοποῦτο ὀδυρομένη φίλα τέκνα· 315
 τὴν δ' ἐλελιζάμενος πτέρυγος λάβεν ἀμφιαχυῖαν.
 αὐτὰρ ἐπεὶ κατὰ τέκνα φάγε στρουθοῖο καὶ αὐτήν,
 τὸν μὲν ἀρίζηλον θῆκεν θεὸς ὅς περ ἔφηνε·
 λαῶν γάρ μιν ἔθηκε Κρόνου πάϊς ἀγκυλομήτεω.
 ἡμεῖς δ' ἐσταότες θαυμάζομεν οἷον ἐτύχθη, 320
 ὥς οὖν δεινὰ πέλωρα θεῶν εἰσῆλθ' ἐκατόμβας,
 Κάλχας δ' αὐτίκ' ἔπειτα θεοπροπέων ἀγόρευε·
 'τίπτ' ἄνεω ἐγένεσθε, κάρη κομόωντες Ἀχαιοί;
 ἡμῖν μὲν τόδ' ἔφηνε τέρας μέγα μητίετα Ζεὺς,
 ὄψιμον ὀπιτέλεστον, ὅου κλέος οὐ ποτ' ὀλεῖται. 325
 ὥς οὗτος κατὰ τέκνα φάγε στρουθοῖο καὶ αὐτήν
 ὀκτώ, ἀτὰρ μήτηρ ἐνάτη, ἦν ἣ τέκε τέκνα,
 ὥς ἡμεῖς τοσσαῦτ' ἔτεα πτολεμίζομεν αὖθι,
 τῷ δεκάτῳ δὲ πόλιν αἰρήσομεν εὐρυάγυιαν·
 κεῖνος τὼς ἀγόρευε· τὰ δὴ νῦν πάντα τελεῖται. 330
 ἀλλ' ἄγε μίμνετε πάντες, εὐκνήμιδες Ἀχαιοί,
 αὐτοῦ, εἰς ὃ κεν ἄστυ μέγα Πριάμοιο ἔλωμεν."
 ὧς ἔφατ', Ἀργεῖοι δὲ μέγ' ἵαχον, ἀμφὶ δὲ νῆες
 σμερδαλέον κονάβησαν ἀϋσάντων ὑπ' Ἀχαιῶν,
 μῦθον ἐπαινέσαντες Ὀδυσσεύς θεῖοιο· 335
 τοῖσι δὲ καὶ μετέειπε Γερῆνιος ἱππότα Νέστωρ·
 "ὦ πόποι, ἦ δὴ παισὶν εἰκότες ἀγοράασθε
 νηπιάχοις οἷς οὐ τι μέλει πολεμήϊα ἔργα.
 πῇ δὴ συνθεσῖαι τε καὶ ὄρκια βήσεται ἡμῖν;
 ἐν πυρὶ δὴ βουλαί τε γενοίατο μήδεά τ' ἀνδρῶν 340
 σπονδαί τ' ἄκρητοι καὶ δεξιαί, ἧς ἐπέπιθμεν·
 αὐτὼς γὰρ ἐπέεσσ' ἐριδαίνομεν, οὐδέ τι μῆχος
 εὐρέμεναι δυνάμεσθα, πολὺν χρόνον ἐνθάδ' ἐόντες.
 Ἀτρεΐδῃ, σὺ δ' ἔθ' ὥς πρὶν ἔχων ἀστεμφέα βουλήν
 ἄρχευσ' Ἀργείοισι κατὰ κρατερὰς ὑσμίνας, 345
 τοῦσδε δ' ἔα φθινύθειν ἓνα καὶ δύο, τοί κεν Ἀχαιῶν
 νόσφιν βουλεύωσ' - ἄνυσις δ' οὐκ ἔσσεται αὐτῶν -
 πρὶν Ἄργος δ' ἰέναι, πρὶν καὶ Διὸς αἰγιόχοιο
 γνῶμεναι εἶτε ψεῦδος ὑπόσχεσις εἶτε καὶ οὐκί.
 φημί γὰρ οὖν κατανεῦσαι ὑπερμενέα Κρονίωνα 350
 ἥματι τῷ, ὅτε νηυσὶν ἐν ὠκυπόροισιν ἔβαινον
 Ἀργεῖοι Τρώεσσι φόνον καὶ κῆρα φέροντες

espantosa, esa que el mismo Olímpico envió hacia la luz,
 saltando desde bajo el altar arremetió hacia aquel plátano. 310
 Allí había unos polluelos de gorrión, niños pequeños,
 sobre el brote más alto, acurrucados bajo las hojas,
 ocho, y la madre era la novena, la que parió a los pequeños.
 Allí, aquella los devoró mientras chirriaban lastimosamente,
 y la madre volaba alrededor, sollozando por los queridos pequeños, 315
 y a ella, tras enroscarse, la tomó de un ala mientras chillaba alrededor.
 Pero una vez que tragó a los pequeños de la gorriona y a ella misma,
 a aquella el dios que la mostró la hizo aún más conspicua,
 pues la hizo piedra el hijo de Crono de retorcido ingenio.
 Y nosotros, paralizados, nos maravillábamos ante tal suceso, 320
 cuando entraron esos tremendos prodigios en la hecatombe de los dioses,
 y Calcas luego, enseguida, vaticinando anunció:
 ‘¿Por qué en silencio quedaron, aqueos de largos cabellos?
 Para nosotros mostró esto el ingenioso Zeus, gran portento,
 tardío y de tardío cumplimiento, cuya fama jamás perecerá. 325
 Así como esta tragó a los pequeños de la gorriona y a ella misma,
 a los ocho, y la madre era la novena, la que parió a los pequeños,
 así nosotros por tantos años guerrearemos allí,
 y en el décimo tomaremos la ciudad de anchas calles.’
 Eso anunció aquel, y *esto*, todo, se cumplirá ahora. 330
 Pero, ¡vamos!, quédense todos, aqueos de buenas grebas,
 aquí mismo, hasta que la gran ciudad de Príamo tomemos.”
 Así habló, y los argivos gritaron fuerte, y en torno las naves
 espantosamente retumbaban por los bramidos de los aqueos
 aprobando las palabras del divino Odiseo. 335
 Y entre estos también dijo Néstor, jinete gerenio:
 “¡Ay, ay! ¡Sin duda habláis en la asamblea como niños
 bobalicones que *no* se ocupan de acciones guerreras!
 ¿Adónde irán a parar nuestros acuerdos y juramentos?
 En el fuego terminen los consejos y planes de los varones, 340
 las libaciones sin mezclar y las diestras en las que habíamos confiado,
 pues disputamos así, con palabras, y ningún remedio
 podemos encontrar, habiendo estado aquí mucho tiempo.
 Atrida, tú todavía como antes, manteniendo un inmutable consejo,
 lidera a los argivos en las fuertes batallas, 345
 y deja a esos que se consuman, uno o dos, los que de los aqueos
 lejos decidan - no habrá éxito para aquellos -
 volver a Argos incluso antes que de parte de Zeus portador de la égida
 sepamos si la promesa era mentira o si no.
 Pues por cierto digo que asintió el Cronión de furor inmenso 350
 ese día, cuando en las naves de veloz navegar marchaban
 los argivos, a los troyanos llevando matanza y muerte,

ἀστράπτων ἐπιδέξι' ἐναίσιμα σήματα φαίνων.
 τὼ μὴ τις πρὶν ἐπειγέσθω οἰκόνδε νέεσθαι,
 πρὶν τινα παρ Τρώων ἀλόχῳ κατακοιμηθῆναι, 355
 τίσασθαι δ' Ἑλένης ὀρμήματά τε στοναχάς τε.
 εἰ δέ τις ἐκπάγλως ἐθέλει οἰκόνδε νέεσθαι,
 ἀπτέσθω ἥς νηὸς εὖσσέλμοιο μελαίνης,
 ὄφρα πρόσθ' ἄλλων θάνατον καὶ πότμον ἐπίσπῃ.
 ἀλλὰ, ἄναξ, αὐτός τ' εὖ μῆδεο πείθεό τ' ἄλλῳ - 360
 οὐ τοι ἀπόβλητον ἔπος ἔσσεται ὅττι κεν εἴπω -
 κρῖν' ἄνδρας κατὰ φύλα κατὰ φρήτρας, Ἀγάμεμνον,
 ὥς φρήτρη φρήτρηφιν ἀρήγῃ, φύλα δὲ φύλοις.
 εἰ δέ κεν ὥς ἔρξης καὶ τοι πείθωνται Ἀχαιοί,
 γνώσῃ ἔπειθ' ὅς θ' ἡγεμόνων κακὸς ὅς τέ νυ λαῶν 365
 ἦδ' ὅς κ' ἐσθλὸς ἔησι· κατὰ σφέας γὰρ μαχέονται·
 γνώσεται δ' εἰ καὶ θεσπεσίῃ πόλιν οὐκ ἀλαπάξεις,
 ἢ ἀνδρῶν κακότητι καὶ ἀφραδίῃ πολέμοιο.”
 Τὸν δ' ἀπαμειβόμενος προσέφη κρείων Ἀγαμέμνων·
 “ἦ μὰν αὖτ' ἀγορῇ νικᾷς, γέρον, υἱᾶς Ἀχαιῶν. 370
 αἶ γὰρ Ζεὺς τε πάτερ καὶ Ἀθηναίη καὶ Ἀπολλων,
 τοιοῦτοί δέκα μοι συμφράδμονες εἶεν Ἀχαιῶν·
 τὼ κε τάχ' ἡμύσειε πόλις Πριάμοιο ἄνακτος
 χερσὶν ὑφ' ἡμετέρησιν ἀλοῦσά τε περθομένη τε.
 ἀλλὰ μοι αἰγίοχος Κρονίδης Ζεὺς ἄλγε' ἔδωκεν, 375
 ὅς με μετ' ἀπρήκτους ἔριδας καὶ νείκεα βάλλει·
 καὶ γὰρ ἐγὼν Ἀχιλεὺς τε μαχεσσάμεθ' εἵνεκα κούρης
 ἀντιβίοις ἐπέεσσιν, ἐγὼ δ' ἦρχον χαλεπαίνων·
 εἰ δέ ποτ' ἔς γε μίαν βουλεύσομεν, οὐκέτ' ἔπειτα 380
 Τρῳσὶν ἀνάβλησις κακοῦ ἔσσεται οὐδ' ἡβαιόν.
 νῦν δ' ἔρχεσθ' ἐπὶ δεῖπνον, ἵνα ξυνάγωμεν Ἄρηα.
 εὖ μὲν τις δόρυ θηξάσθω, εὖ δ' ἀσπίδα θέσθω,
 εὖ δέ τις ἵπποισιν δεῖπνον δότω ὠκυπόδεςσιν,
 εὖ δέ τις ἄρματος ἀμφὶς ἰδὼν πολέμοιο μεδέσθω, 385
 ὥς κε πανημέριοι στυγερεῶ κρινώμεθ' Ἄρηι·
 οὐ γὰρ παυσωλή γε μετέσσεται οὐδ' ἡβαιόν,
 εἰ μὴ νῦξ ἐλθοῦσα διακρινέει μένος ἀνδρῶν.
 ἰδρώσει μὲν τευ τελαμῶν ἀμφὶ στήθεσφιν
 ἀσπίδος ἀμφιβρότης, περὶ δ' ἔγχρ' ἡ χεῖρα καμεῖται·
 ἰδρώσει δέ τευ ἵππος ἐϋξοον ἄρμα τιταίνων. 390
 ὃν δέ κ' ἐγὼν ἀπάνευθε μάχης ἐθέλοντα νοήσω
 μιμνάζειν παρὰ νηυσὶ κορωνίσιν, οὐ οἱ ἔπειτα
 ἄρκιον ἔσσεϊται φυγέειν κύνας ἦδ' οἰωνούς.”
 Ὡς ἔφατ', Ἀργεῖοι δὲ μέγ' ἴαχον, ὥς ὅτε κύμα
 ἀκτῇ ἐφ' ὑψηλῇ, ὅτε κινήσῃ Νότος ἐλθὼν 395
 προβλήτι σκοπέλῳ - τὸν δ' οὐ ποτε κύματα λείπει

relampagueando a nuestra derecha, signos de buen augurio mostrando.
 Por eso, ninguno se apure a regresar a casa
 antes de que cada uno se acueste con una esposa de los troyanos, 355
 y de cobrarse venganza por los forcejeos y gemidos de Helena.
 Y si alguno quiere terriblemente regresar a casa,
 agárrese a su negra nave de buenos bancos,
 para que antes que los demás se encuentre con su muerte y su sino.
 Así que, soberano, tú mismo medítalo bien y haz caso a otro - 360
 no será para ti palabra desechable lo que te diga -:
 distribuye a los varones según tribus y clanes, Agamenón,
 de modo que clan a clan socorra, y tribu a tribu.
 Y si haces así y te hacen caso los aqueos,
 sabrás luego cuál de los líderes es deficiente y cuál de las tropas, 365
 y cuál es noble, pues combatirán por sí mismos;
 y sabrás también si por fuerza sobrenatural no despojas la ciudad
 o si por la cobardía de los varones y su imprudencia en la guerra.”
 Y respondiendo le dijo el poderoso Agamenón:
 “¡Otra vez vences, anciano, en la asamblea a los hijos de los aqueos! 370
 Ojalá, padre Zeus y también Atenea y Apolo,
 hubiera diez consejeros tales entre los aqueos;
 entonces pronto se inclinaría la ciudad del soberano Príamo
 bajas nuestras manos, conquistada y arrasada.
 Pero me dio dolores el Cronida Zeus portador de la égida, 375
 que me arrojó en inservibles disputas y riñas,
 pues, en efecto, yo y Aquiles combatimos a causa de una muchacha
 con palabras enfrentadas, y yo me enojé primero.
 Y si alguna vez decidimos una misma cosa, enseguida ya no
 habrá para los troyanos retraso de sus males, ni el más mínimo. 380
 Y ahora, vayan hacia la comida, para que salgamos al encuentro de Ares.
 Bien cada uno afíle la lanza, bien el escudo prepare,
 bien cada uno dé la comida a los caballos de pies veloces,
 bien cada uno inspeccionando el carro en la guerra repare,
 porque todo el día seremos juzgados por el abominable Ares, 385
 pues no habrá descanso alguno, ni el más mínimo,
 si la noche llegando no separa el furor de los varones.
 Sudará sobre el pecho de cada uno la correa
 del escudo que cubre al mortal, y en torno a la lanza se cansará la mano;
 y sudará el caballo de cada uno, tirando del bien pulido carro. 390
 Y al que yo apartado del combate vea, queriendo
 permanecer junto a las curvadas naves, enseguida para aquel no
 habrá esperanza de escapar de los perros y las aves rapaces.”
 Así habló, y los argivos gritaron fuerte, como una ola
 sobre un elevado promontorio, cuando llegando la mueve el Noto 395
 contra un saliente escollo - a este nunca lo dejan las olas

παντοίων ανέμων, ὅτ' ἂν ἔνθ' ἢ ἔνθα γένωνται -
 ἀνστάντες δ' ὀρέοντο κεδασθέντες κατὰ νῆας,
 κάπνισάν τε κατὰ κλισίας, καὶ δεῖπνον ἔλοντο.
 ἄλλος δ' ἄλλω ἔρεζε θεῶν αἰειγενετάων 400
 εὐχόμενος θάνατόν τε φυγεῖν καὶ μῶλον Ἴαρος.
 αὐτὰρ ὁ βοῦν ἰέρευσσε ἄναξ ἀνδρῶν Ἀγαμέμνων
 πίονα πενταέτηρον ὑπερμενεί Κρονίωνι,
 κίκλησκεν δὲ γέροντας, ἀριστῆας Παναχαιῶν,
 Νέστορα μὲν πρώτιστα καὶ Ἴδομενῆα ἄνακτα, 405
 αὐτὰρ ἔπειτ' Αἴαντε δύω καὶ Τυδέος υἱόν,
 ἕκτον δ' αὖτ' Ὀδυσῆα Διὶ μῆτιν ἀτάλαντον.
 αὐτόματος δέ οἱ ἦλθε βοὴν ἀγαθὸς Μενέλαος·
 εἶδε γὰρ κατὰ θυμὸν ἀδελφεὸν ὥς ἐπονείτο.
 βοῦν δὲ περιστήσαντο καὶ οὐλοχύτας ἀνέλοντο· 410
 τοῖσιν δ' εὐχόμενος μετέφη κρείων Ἀγαμέμνων·
 “Ζεῦ κύδιστε, μέγιστε, κελαινεφὲς αἰθέρι ναίων,
 μὴ πρὶν ἐπ' Ἡέλιον δῦναι καὶ ἐπὶ κνέφας ἔλθειν,
 πρὶν με κατὰ πρηνὲς βαλέειν Πριάμοιο μέλαθρον
 αἰθαλόεν, πλησai δὲ πυρὸς δηϊοιο θύρετρα, 415
 Ἐκτόρεον δὲ χιτῶνα περὶ στήθεσσι δαΐξαι
 χαλκῷ ῥωγαλέον· πολέες δ' ἄμφ' αὐτὸν ἐταῖροι
 πρηνέες ἐν κονίησιν ὁδᾶξ λαζοίατο γαῖαν.”
 Ὡς ἔφατ', οὐδ' ἄρα πῶ οἱ ἐπεκράαινε Κρονίων,
 ἀλλ' ὃ γε δέκτο μὲν ἰρά, πόνον δ' ἀμέγαρτον ὄφελλεν. 420
 αὐτὰρ ἐπεὶ ῥ' εὗξαντο καὶ οὐλοχύτας προβάλλοντο,
 αὐέρυσαν μὲν πρῶτα καὶ ἔσφαξαν καὶ ἔδειραν,
 μηρούς τ' ἐξέταμον κατὰ τε κνίσῃ ἐκάλυψαν
 δίπτυχα ποιήσαντες, ἐπ' αὐτῶν δ' ὠμοθέτησαν·
 καὶ τὰ μὲν ἄρ' σχίζησιν ἀφύλλοισιν κατέκαιον, 425
 σπλάγχνα δ' ἄρ' ἀμπεύραντες ὑπείρεχον Ἡφαίστοιο.
 αὐτὰρ ἐπεὶ κατὰ μῆρε κἀὴ καὶ σπλάγχνα πάσαντο,
 μίστυλλον τ' ἄρα τᾶλλα καὶ ἄμφ' ὀβελοῖσιν ἔπειραν,
 ὥπτησάν τε περιφραδέως, ἐρύσαντό τε πάντα.
 αὐτὰρ ἐπεὶ παύσαντο πόνου τετύκοντό τε δαῖτα 430
 δαίνυντ', οὐδέ τι θυμὸς ἐδεύετο δαιτὸς εἵσης.
 αὐτὰρ ἐπεὶ πόσιος καὶ ἐδητύος ἐξ ἔρον ἔντο,
 τοῖς ἄρα μύθων ἦρχε Γερήνιος ἱππότα Νέστωρ·
 “Ἄτρεΐδῃ κύδιστε, ἄναξ ἀνδρῶν Ἀγάμεμνον,
 μηκέτι νῦν δήθ' αὖθι λεγώμεθα, μηδ' ἔτι δηρὸν 435
 ἀμβαλλώμεθα ἔργον ὃ δὴ θεὸς ἐγγυαλίζει.
 ἀλλ' ἄγε κήρυκες μὲν Ἀχαιῶν χαλκοχιτώνων
 λαὸν κηρύσσοντες ἀγειρόντων κατὰ νῆας,
 ἡμεῖς δ' ἀθρόοι ὧδε κατὰ στρατὸν εὐρὺν Ἀχαιῶν
 ἴομεν, ὄφρα κε θάσσον ἐγείρομεν ὀξὺν Ἴαρη.” 440

de toda clase de vientos, cuando surgen de acá y de allá -,
y levantándose se lanzaron, dispersándose entre las naves,
e hicieron fuego en las tiendas y la comida tomaron.
Unos a unos y otros a otros de los dioses sempiternos sacrificaron, 400
rogando escapar de la muerte y de la pugna de Ares.
Él, por su parte, inmoló una vaca, el soberano de varones Agamenón,
pingüe, de cinco años, para el Cronión de furor inmenso,
y llamó a los ancianos, a los mejores de los aqueos todos, 405
a Néstor primero que todo y al soberano Idomeneo,
y luego a los dos Ayantes y el hijo de Tideo,
y sexto, a su vez, a Odiseo, cual Zeus en ingenio.
Y por su cuenta fue con él Menelao de buen grito de guerra,
pues sabía en su ánimo de la carga que llevaba su hermano.
Se colocaron en torno a la vaca y recogieron cebada molida, 410
y entre estos rogando dijo el poderoso Agamenón:
“Zeus, el más glorioso, el más grande, nube negra habitante del cielo,
que no se nos ponga el sol ni sobrevenga la oscuridad
antes que yo arroje de bruces las vigas de Príamo,
ennegrecidas, y llene de fuego destructor las puertas, 415
y la hectórea túnica en torno al pecho desgarré,
con el bronce, en jirones, y muchos compañeros en torno a él
de bruces en el polvo muerdan la tierra con los dientes.”
Así habló, pero, claro, de ningún modo se lo cumplió el Cronión,
sino que *él* recibió el sacrificio, mas aumentó el indeseable esfuerzo. 420
Pero una vez que rogaron y arrojaron la cebada molida,
expusieron los cuellos primero, degollaron y desollaron,
cortaron los muslos y los cubrieron con grasa,
haciendo una doble capa, y pusieron trozos de carne cruda encima;
y los quemaron, claro, sobre leños sin hojas, 425
y las achuras, claro, tras ensartarlas, las sostenían sobre Hefesto.
Pero una vez que se carbonizaron los huesos y probaron las achuras,
trocearon, por supuesto, lo demás y lo ensartaron en los pinchos,
lo asaron con detenimiento y sacaron todo.
Pero una vez que terminaron el trabajo y prepararon el banquete 430
banquetearon, y a ningún ánimo le faltó igual parte del banquete.
Pero una vez que se despojaron del deseo de alimento y bebida,
entre estos, claro, comenzó a hablar Néstor, jinete gerenio:
“Atrida, el más glorioso, soberano de varones Agamenón,
ahora ya no estemos más reunidos aquí, ya no más tiempo 435
posterguemos la acción que sin duda un dios nos proporciona.
Así que, ¡vamos!, los heraldos de los aqueos vestidos de bronce
convoquen al pueblo, juntándolo entre las naves,
y nosotros, en grupo como estamos, al vasto ejército de los aqueos
vayamos, para despertar cuanto antes al agudo Ares.” 440

Ὡς ἔφατ', οὐδ' ἀπίθησεν ἄναξ ἀνδρῶν Ἀγαμέμνων.
 αὐτίκα κηρύκεσσι λιγυφθόγοισι κέλευσε
 κηρύσσειν πόλεμόνδε κάρη κομόωντας Ἀχαιούς·
 οἳ μὲν ἐκήρυsson, τοῖ δ' ἠγείροντο μάλ' ὦκα.
 οἳ δ' ἄμφ' Ἀτρεΐωνα, διοτρεφέες βασιλῆες, 445
 θῆνον κρίνοντες, μετὰ δὲ γλαυκῶπις Ἀθήνη
 αἰγίδ' ἔχουσ' ἐρίτιμον ἀγήρων ἀθανάτην τε,
 τῆς ἑκατὸν θύσανοι παγχρύσειο ἠερέθονται,
 πάντες ἐϋπλεκέες, ἑκατόμβοιοι δὲ ἕκαστος·
 σὺν τῇ παιφάσσουσα διέσσυτο λαὸν Ἀχαιῶν 450
 ὀτρύνουσ' ἰέναι· ἐν δὲ σθένος ὦρσεν ἑκάστῳ
 καρδίῃ ἄλληκτον πολεμίζειν ἢ δὲ μάχεσθαι·
 τοῖσι δ' ἄφαρ πόλεμος γλυκίων γένετ' ἢ νέεσθαι
 ἐν νηυσὶ γλαφυρῇσι φίλην ἐς πατρίδα γαῖαν.
 ἢ ὕτε πῦρ αἴδηλον ἐπιφλέγει ἄσπετον ὕλην 455
 οὔρεος ἐν κορυφῇ, ἕκαθεν δέ τε φαίνεται αὐγή,
 ὥς τῶν ἐρχομένων ἀπὸ χαλκοῦ θεσπεσίοιο
 αἴγλη παμφανόωσα δι' αἰθέρος οὐρανὸν ἴκε.
 τῶν δ' ὥς τ' ὀρνίθων πετεηνῶν ἔθνεα πολλά,
 χηνῶν ἢ γεράνων ἢ κύκνων δουλιχοδείρων, 460
 Ἀσίῳ ἐν λειμῶνι Καῦστρίου ἀμφὶ ῥέεθρα
 ἔνθα καὶ ἔνθα ποτῶνται ἀγαλλόμενα πτερύγεσσι
 κλαγγηδὸν προκαθίζόντων, σμαραγεῖ δέ τε λειμῶν,
 ὥς τῶν ἔθνεα πολλά νεῶν ἄπο καὶ κλισιάων
 ἐς πεδίον προχέοντο Σκαμάνδριον· αὐτὰρ ὑπὸ χθῶν 465
 σμερδαλέον κονάβιζε ποδῶν αὐτῶν τε καὶ ἵππων.
 ἔσταν δ' ἐν λειμῶνι Σκαμανδρίῳ ἀνθεμόεντι
 μυρίοι, ὅσση τε φύλλα καὶ ἄνθηα γίγνεται ὥρη.
 ἢ ὕτε μυιάων ἀδινάων ἔθνεα πολλά
 αἶ τε κατὰ σταθμὸν ποιμνήϊον ἠλάσκουσιν 470
 ὥρη ἐν εἰαρινῇ, ὅτε τε γλάγος ἄγγεα δεύει,
 τόσσοι ἐπὶ Τρώεσσι κάρη κομόωντες Ἀχαιοί
 ἐν πεδίῳ ἴσταντο διαρραῖσαι μεμαῶτες.
 τοὺς δ' ὥς τ' αἰπόλια πλατέ' αἰγῶν αἰπόλοι ἄνδρες
 ῥεῖα διακρίνωσιν, ἐπεὶ κε νομῶ μιγέωσιν, 475
 ὥς τοὺς ἠγεμόνες διεκόσμεον ἔνθα καὶ ἔνθα
 ὑσμίνηνδ' ἰέναι, μετὰ δὲ κρείων Ἀγαμέμνων
 ὄμματα καὶ κεφαλὴν ἵκελος Διὶ τερπικεραύνῳ,
 Ἄρεϊ δὲ ζώνην, στέρνον δὲ Ποσειδάωνι.
 ἢ ὕτε βοῦς ἀγέληφι μέγ' ἐξοχος ἔπλετο πάντων 480
 ταῦρος· ὃ γάρ τε βόεσσι μεταπρέπει ἀγρομένησι·
 τοῖον ἄρ' Ἀτρεΐδην θῆκε Ζεὺς ἥματι κείνῳ
 ἐκπρεπέ' ἐν πολλοῖσι καὶ ἐξοχὸν ἠρώεσσιν.
 ἔσπετε νῦν μοι, Μοῦσαι Ὀλύμπια δώματ' ἔχουσαι,

Así habló, y no desobedeció el soberano de varones Agamenón.
 Enseguida ordenó a los heraldos de voz clara
 convocar a la guerra a los aqueos de largos cabellos.
 Ellos convocaron, y estos se juntaron muy velozmente.
 Aquellos, alrededor del Atreión, los reyes nutridos por Zeus, 445
 corrían disponiéndolos, y entre ellos, Atenea, de ojos refulgentes,
 teniendo la valiosísima égida, imperecedera e inmortal,
 de la que cien borlas todas de oro cuelgan,
 todas bien trenzadas, y cada una una hecatombe vale;
 con ella como un rayo recorría el pueblo de los aqueos, 450
 alentándolos a ir, y a cada uno infundió vigor
 en el corazón para guerrear y combatir infatigablemente,
 y al punto entre ellos la guerra resultó más dulce que regresar
 en las naves huecas hacia su querida tierra patria.
 Como el fuego arrasador quema un inacabable bosque, 455
 en la cima de un monte, y desde lejos es visible el resplandor,
 así desde el sobrenatural bronce de los que marchaban
 el fulgor resplandeciendo a través del cielo llegaba al firmamento.
 De estos, así como las muchas huestes de aves voladoras,
 de gansos o de grullas o de cisnes de largos cuellos, 460
 en la pradera asiana en torno a las corrientes del Caistrio,
 aquí y allí revolotean orgullosas de sus alas,
 posándose ruidosamente, y retumba la pradera,
 así las muchas huestes de ellos desde las naves y las tiendas
 brotaban hacia la llanura escamandria. Mientras, el suelo, debajo, 465
 espantosamente resonaba por los pies de aquellos y de los caballos.
 Y se pararon en la florida llanura escamandria,
 incontables, como las hojas y las flores que surgen en primavera.
 Como las muchas huestes de apretadas moscas,
 las que en el establo pastoril pululan 470
 en la estación de la primavera, cuando los recipientes chorrean leche,
 tantos aqueos de largos cabellos contra los troyanos
 se pararon en la llanura, ansiosos por despedazarlos.
 Y a estos, así como a las extensas cabradas de cabras los cabreros
 fácilmente separan, ya que se mezclan en la pastura, 475
 así a estos los líderes distribuyeron aquí y allí
 para ir a la batalla, y entre ellos, el poderoso Agamenón,
 en los ojos y la cabeza igual a Zeus, que arroja rayos,
 a Ares, en la cintura, y en el pecho, a Poseidón.
 Como en el rebaño de vacas el más eminente entre todos es 480
 el toro, pues aquel se distingue entre las vacas reunidas,
 de tal modo hizo Zeus al Atrida en aquel día
 sobresaliente entre muchos y eminente entre los héroes.
 Díganme ahora, Musas, que poseen olímpicas moradas,

ὑμεῖς γὰρ θεαί ἐστε πάρεστε τε ἴστε τε πάντα, 485
 ἡμεῖς δὲ κλέος οἶον ἀκούομεν οὐδέ τι ἴδμεν,
 οἳ τινες ἡγεμόνες Δαναῶν καὶ κοίρανοι ἦσαν·
 πληθὺν δ' οὐκ ἂν ἐγὼ μυθήσομαι οὐδ' ὀνομήνω,
 οὐδ' εἴ μοι δέκα μὲν γλῶσσαι, δέκα δὲ στόματ' εἶεν, 490
 φωνὴ δ' ἄρρηκτος, χάλκεον δέ μοι ἦτορ ἐνείη,
 εἰ μὴ Ὀλυμπιάδες Μοῦσαι Διὸς αἰγιόχοιο
 θυγατέρες μνησαίαθ' ὅσοι ὑπὸ Ἴλιον ἦλθον·
 ἀρχοὺς αὖ νηῶν ἐρέω νῆάς τε προπάσας.
 Βοιωτῶν μὲν Πηνέλεως καὶ Λήϊτος ἦρχον 495
 Ἀρκεσίλαός τε Προθοήνωρ τε Κλονίος τε,
 οἳ θ' Ὑρίην ἐνέμοντο καὶ Αὐλίδα πετρήεσσαν
 Σχοῖνόν τε Σκῶλόν τε πολύκνημόν τ' Ἐτεωνόν,
 Θέσπειαν Γραϊάν τε καὶ εὐρύχορον Μυκαλησσόν,
 οἳ τ' ἄμφ' Ἄρμ' ἐνέμοντο καὶ Εἰλέσιον καὶ Ἐρυθράς, 500
 οἳ τ' Ἐλεῶν' εἶχον ἥδ' Ὑλην καὶ Πετεῶνα,
 Ὠκαλέην Μεδεῶνά τ' ἐϋκτίμενον πτολίεθρον,
 Κώπας Εὐτρησὶν τε πολυτρήρωνά τε Θίσβην,
 οἳ τε Κορώνειαν καὶ ποιήενθ' Ἀλίαρτον,
 οἳ τε Πλάταιαν ἔχον ἥδ' οἳ Γλισᾶντ' ἐνέμοντο,
 οἳ θ' Ὑποθήβας εἶχον ἐϋκτίμενον πτολίεθρον, 505
 Ὀγχηστόν θ' ἱερὸν Ποσιδήϊον ἀγλαὸν ἄλσος,
 οἳ τε πολυστάφυλον Ἄρνην ἔχον, οἳ τε Μίδειαν
 Νῆσάν τε ζαθέην Ἀνθηδόνα τ' ἐσχατόωσαν·
 τῶν μὲν πεντήκοντα νέες κίον, ἐν δὲ ἐκάστη
 κοῦροι Βοιωτῶν ἑκατὸν καὶ εἴκοσι βαῖνον. 510
 οἳ δ' Ἀσπληδόνα ναῖον ἰδ' Ὀρχομενὸν Μινύειον,
 τῶν ἦρχ' Ἀσκάλαφος καὶ Ἰάλμενος, υἱὲς Ἄρηος,
 οὓς τέκεν Ἀστυόχη δόμφ' Ἄκτορος Ἀζειίδαο,
 παρθένος αἰδοίη, ὑπερώϊον εἰσαναβᾶσα
 Ἄρηϊ κρατερῷ· ὃ δὲ οἱ παρελέξατο λάθρη· 515
 τοῖς δὲ τριήκοντα γλαφυραὶ νέες ἐστιχόωντο.
 αὐτὰρ Φωκίων Σχεδῖος καὶ Ἐπίστροφος ἦρχον,
 υἱὲς Ἰφίτοο μεγαθύμου Ναυβολίδαο,
 οἳ Κυπάρισσον ἔχον Πυθῶνά τε πετρήεσσαν
 Κριῶν τε ζαθέην καὶ Δαυλίδα καὶ Πανοπῆα, 520
 οἳ τ' Ἀνεμώρειαν καὶ Ὑάμπολιν ἀμφενέμοντο,
 οἳ τ' ἄρα παρ ποταμὸν Κηφισὸν διὸν ἕναιον,
 οἳ τε Λίλαιαν ἔχον πηγῆς ἐπὶ Κηφισοῖο·
 τοῖς δ' ἅμα τεσσαράκοντα μέλαιναί νῆες ἔποντο. 525
 οἳ μὲν Φωκίων στίχας ἴστασαν ἀμφιέποντες,
 Βοιωτῶν δ' ἔμπλην ἐπ' ἀριστερὰ θωρήσσοντο.
 Λοκρῶν δ' ἡγεμόνευεν Ὀϊλῆος ταχὺς Αἴας
 μείων, οὗ τι τόσος γε ὅσος Τελαμώνιος Αἴας

pues vosotras sois diosas y estáis presentes y sabéis todas las cosas, 485
 y nosotros solo la fama escuchamos y nada sabemos,
 quiénes eran los líderes de los dánaos y los comandantes;
 a la multitud no la relataré ni la nombraré yo,
 ni si diez lenguas y diez bocas yo tuviera,
 y una voz irrompible, y bronceo el corazón fuera dentro mío, 490
 si las Musas Olímpicas, de Zeus portador de la égida
 hijas, no recordaran cuantos llegaron a Ilión;
 así que diré los jefes de las naves y las naves todas.
 A los beocios los lideraban Penéleo y Leito,
 Arcesilao y Protoenor y Clonio, 495
 los que moraban en Hiria y en la rocosa Áulide,
 y en Esqueno y Escolio y Eteono de muchas lomas,
 en Tespia, Grea y también Micaleso de anchos coros,
 y los que moraban en torno a Harma e Ilesio y Eritras,
 y los que tenían Eleón y además Hile y Peteón, 500
 Ocalea y la bien edificada ciudad de Medeón,
 Copas, Eutresis y Tisbe de muchas palomas,
 y los que Coronea y Haliarto herbosa,
 y los que tenían Platea y además los que moraban en Glisante,
 y los que tenían la bien edificada ciudad de la Tebas baja, 505
 y la sagrada Onquesto, brillante bosque sacro de Poseidón,
 y los que tenían Arne de muchos racimos, y los que Midea
 y la muy divina Nisa, y la fronteriza Antedón;
 de estos fueron cincuenta naves, y en cada una
 ciento veinte jóvenes de los beocios marcharon. 510
 Los que habitaban Aspledón y además la Orcómeno minia,
 a estos los lideraban Ascálafo y Yálmeneo, hijos de Ares,
 a los que parió Astíoque en la morada de Áctor Azida,
 respetable doncella, habiendo ascendido al piso superior,
 para el fuerte Ares, y él yació con ella a escondidas; 515
 detrás de ellos treinta huecas naves se encolumnaban.
 Por su parte, a los focios Esquedio y Epístrofo los lideraban,
 hijos del esforzado Ífito Naubólida,
 los que tenían Cipariso y la rocosa Pitón,
 y la muy divina Crisa, y Dáulide y Panopeo 520
 y los que en torno a Anemorea y Hiámpolis moraban,
 y aquellos que junto al divino río Céfiso habitaban,
 y los que tenían Lilea, en las fuentes del Céfiso;
 a ellos cuarenta negras naves los seguían.
 Aquellos se ocupaban de ubicar las columnas de los focios, 525
 y se armaban justo a la izquierda de los beocios.
 A los locrios los guiaba el rápido Áyax de Oileo,
 el menor, que no era ni de cerca tan alto como Áyax Telamonio,

ἀλλὰ πολὺ μείων· ὀλίγος μὲν ἔην λινοθώρηξ,
 ἐγγεῖη δ' ἐκέκαστο Πανέλληνας καὶ Ἀχαιοὺς· 530
 οἱ Κῦνόν τ' ἐνέμοντ' Ὀπόεντά τε Καλλίαρόν τε
 Βῆσσαν τε Σκάρφην τε καὶ Αὐγείας ἐρατεινάς
 Τάρφην τε Θρόνιον τε Βοαγρίου ἀμφὶ ῥέεθρα·
 τῷ δ' ἅμα τεσσαράκοντα μέλαιναι νῆες ἔποντο
 Λοκρῶν, οἱ ναίουσι πέρην ἱερῆς Εὐβοίης. 535
 οἱ δ' Εὐβοίαν ἔχον μένεα πνεύοντες Ἄβαντες
 Χαλκίδα τ' Εἰρέτριάν τε πολυστάφυλόν θ' Ἰστίαιαν
 Κήρινθόν τ' ἔφαλον Δίου τ' αἰπὸ πτολίεθρον,
 οἳ τε Κάρυστον ἔχον ἢ δ' οἱ Στύρα ναιετάασκον,
 τῶν αὖθ' ἡγεμόνευ' Ἐλεφίνωρ ὄζος Ἄρηος, 540
 Χαλκωδοντιάδης μεγαθύμων ἀρχὸς Ἀβάντων·
 τῷ δ' ἅμ' Ἄβαντες ἔποντο θοοὶ ὄπιθεν κομόωντες
 αἰχμηταὶ μεμαῶτες ὀρεκτῆσιν μελίησι
 θώρηκας ῥήξιν δηῖων ἀμφὶ στήθεσσι·
 τῷ δ' ἅμα τεσσαράκοντα μέλαιναι νῆες ἔποντο. 545
 οἱ δ' ἄρ' Ἀθήνας εἶχον εὐκτίμενον πτολίεθρον,
 δῆμον Ἐρεχθίδος μεγαλήτορος, ὃν ποτ' Ἀθήνη
 θρέψε Διὸς θυγάτηρ, τέκε δὲ ζεῖδωρος ἄρουρα,
 καδ' δ' ἐν Ἀθήνης εἶσεν ἐῷ ἐν πίοι νηῶ·
 ἔνθα δέ μιν ταύροισι καὶ ἀρνείοις ἰλάονται 550
 κοῦροι Ἀθηναίων περιτελλομένων ἐνιαυτῶν·
 τῶν αὖθ' ἡγεμόνευ' υἱὸς Πετεῶ Μενεσθεύς·
 τῷ δ' οὐ πῶ τις ὁμοῖος ἐπιχθόνιος γένετ' ἀνὴρ
 κοσμηῆσαι ἵππους τε καὶ ἀνέρας ἀσπιδιώτας·
 Νέστωρ οἶος ἔριζεν, ὃ γὰρ προγενέστερος ἦεν· 555
 τῷ δ' ἅμα πεντήκοντα μέλαιναι νῆες ἔποντο.
 Αἴας δ' ἐκ Σαλαμῖνος ἄγεν δυοκαίδεκα νῆας,
 στήσε δ' ἄγων ἴν' Ἀθηναίων ἴσταντο φάλαγγες.
 οἱ δ' Ἄργός τ' εἶχον Τίρυνθά τε τειχιόεσσαν
 Ἑρμιόνην Ἀσίνην τε, βαθὺν κατὰ κόλπον ἐχούσας, 560
 Τροίζην' Ἠϊόνας τε καὶ ἀμπελόεντ' Ἐπίδauρον,
 οἳ τ' ἔχον Αἴγιναν Μάσητά τε κοῦροι Ἀχαιῶν,
 τῶν αὖθ' ἡγεμόνευε βοὴν ἀγαθὸς Διομήδης
 καὶ Σθέnelος, Καπανῆος ἀγακλειτοῦ φίλος υἱός·
 τοῖσι δ' ἅμ' Εὐρύαλος τρίτατος κίεν ἰσόθεος φῶς, 565
 Μηκιστέος υἱὸς Ταλαϊονίδαο ἄνακτος·
 συμπάντων δ' ἡγεῖτο βοὴν ἀγαθὸς Διομήδης·
 τοῖσι δ' ἅμ' ὀγδώκοντα μέλαιναι νῆες ἔποντο.
 οἱ δὲ Μυκῆνας εἶχον εὐκτίμενον πτολίεθρον
 ἀφνειὸν τε Κόρινθον εὐκτιμένην τε Κλεωνάς, 570
 Ὀρνειάς τ' ἐνέμοντο Ἀραιθυρέην τ' ἐρατεινήν
 καὶ Σικυῶν', ὅθ' ἄρ' Ἀδρηστος πρῶτ' ἐμβασίλευεν,

sino mucho menor; aunque era bajo y con coraza de lino,
 con la pica superaba a los helenos todos y a los aqueos; 530
 los que moraban en Cino, y en Opunte y Calíaro,
 y en Besa y Escarfa y también en la encantadora Augías,
 y en Tarfa y Tronio en torno a las corrientes del Boagrio;
 a él cuarenta negras naves lo seguían,
 de los locrios, que habitan allende la sagrada Eubea. 535
 Los que tenían Eubea, los abantes que exhalan furor,
 Calcis y Eretria e Histiea de muchos racimos,
 y la costera Cerinto y la infranqueable ciudad de Dío,
 y los que tenían Caristo y además los que en Estira habitaban,
 a esos los guiaba Elefenor, retoño de Ares, 540
 el Calcodontíada, jefe de los esforzados abantes;
 a él los abantes lo seguían, audaces, de largos cabellos en la nuca,
 portadores de lanza, ansiosos por, con sus fresnos extendidos,
 partir las corazas de sus enemigos en torno a sus pechos;
 a él cuarenta negras naves lo seguían. 545
 Aquellos que tenían la bien edificada ciudad de Atenas,
 el pueblo de Erecteo de corazón vigoroso, al que antaño Atenea
 nutrió, la hija de Zeus, y parió el campo dador de grano,
 y en Atenas lo estableció, en su pingüe templo,
 y allí lo aplacan con toros y con carneros 550
 los jóvenes de los atenienses, al transcurrir el año;
 a esos los guiaba el hijo de Peteo, Menesteo,
 y semejante a él *ningún* varón terreno hubo
 en ordenar a los caballos y a los varones portadores de escudos;
 solo lo desafiaba Néstor, pues este era de más edad; 555
 a él cincuenta negras naves lo seguían.
 Áyax desde Salamina condujo doce naves,
 y las ubicó conduciéndolas donde las falanges atenienses se ubicaban.
 Los que tenían Argos y la amurallada Tirinto,
 Hermíone y Asina, emplazadas en profundo golfo, 560
 Trecén, Eione y también Epidauro rica en vides,
 y los que tenían Egina y Maseta, los jóvenes de los aqueos,
 a esos los guiaba Diomedes de buen grito de guerra
 y Esténelo, hijo querido del muy renombrado Capaneo;
 junto con ellos iba Euríalo como tercero, un hombre igual a un dios, 565
 hijo de Mecisteo, el soberano Talayonida;
 y a todos ellos los conducía Diomedes de buen grito de guerra;
 a ellos ochenta negras naves los seguían.
 Los que tenían la bien edificada ciudad de Micenas
 Corinto la rica y Cleonas, bien edificada, 570
 y moraban en Ornías y la encantadora Aretirea,
 y Sición, allá donde Adrasto reinó primero,

οἳ θ' Ὑπερησίων τε καὶ αἰπεινὴν Γονόεσσαν
 Πελλήνην τ' εἶχον ἠδ' Αἴγιον ἀμφενέμοντο
 Αἰγιαλὸν τ' ἀνὰ πάντα καὶ ἀμφ' Ἑλίκην εὐρεῖαν, 575
 τῶν ἑκατὸν νηῶν ἦρχε κρείων Ἀγαμέμνων
 Ἀτρεΐδης· ἅμα τῷ γε πολὺ πλεῖστοι καὶ ἄριστοι
 λαοὶ ἔποντ'· ἐν δ' αὐτὸς ἐδύσετο νώροπα χαλκόν
 κυδιῶν, πᾶσιν δὲ μετέπρεπεν ἡρώεσσιν
 οὐνεκ' ἄριστος ἦν πολὺ δὲ πλείστους ἄγε λαούς. 580
 οἳ δ' εἶχον κοίλῃν Λακεδαιμόνα κητώεσσαν
 Φᾶρὶν τε Σπάρτην τε πολυτρήρωνά τε Μέσσην,
 Βρυσειάς τ' ἐνέμοντο καὶ Αὐγείας ἐρατεινάς,
 οἳ τ' ἄρ' Ἀμύκλας εἶχον Ἔλος τ' ἔφαλον πτολίεθρον,
 οἳ τε Λάαν εἶχον ἠδ' Οἴτυλον ἀμφενέμοντο, 585
 τῶν οἱ ἀδελφεὸς ἦρχε βοὴν ἀγαθὸς Μενέλαος
 ἐξήκοντα νεῶν· ἀπάτερθε δὲ θωρήσσοντο·
 ἐν δ' αὐτὸς κίεν ἦσι προθυμίῃσι πεποιθὼς
 ὀτρύνων πόλεμόνδε· μάλιστα δὲ ἔετο θυμῷ
 τίσασθαι Ἑλένης ὀρμήματά τε στοναχάς τε. 590
 οἳ δὲ Πύλον τ' ἐνέμοντο καὶ Ἀρήνην ἐρατεινὴν
 καὶ Θρύνον, Ἀλφειοῖο πόρον, καὶ εὐκτιτον Αἰπύ,
 καὶ Κυπαρισσήεντα καὶ Ἀμφιγένειαν ἔναιον
 καὶ Πτελεδὸν καὶ Ἔλος καὶ Δώριον, ἔνθά τε Μοῦσαι
 ἀντόμεναι Θάμυριν τὸν Θρήϊκα παῦσαν ἀοιδῆς 595
 Οἰχαλίηθεν ἰόντα παρ' Εὐρύτου Οἰχαλιῆος·
 στεῦτο γὰρ εὐχόμενος νικησέμεν, εἴ περ ἂν αὐταί
 Μοῦσαι ἀεῖδοιεν κοῦραι Διὸς αἰγιόχοιο·
 αἱ δὲ χολωσάμεναι πηρὸν θέσαν, αὐτὰρ ἀοιδὴν
 θεσπεσίην ἀφέλοντο καὶ ἐκλέλαθον κιθαριστύν· 600
 τῶν αὖθ' ἡγεμόνευε Γερήνιος ἱππότης Νέστωρ·
 τῷ δ' ἐνενήκοντα γλαφυραὶ νέες ἐστιχόωντο.
 οἳ δ' ἔχον Ἀρκαδίην ὑπὸ Κυλλήνης ὄρος αἰπύ
 Αἰπύτιον παρὰ τύμβον, ἔν' ἄνδρες ἀγχιμαχῆταί,
 οἳ Φενεὸν τ' ἐνέμοντο καὶ Ὀρχομενὸν πολύμηλον 605
 Ῥίπην τε Στρατίνην τε καὶ ἠνεμόεσσαν Ἐνίσπην,
 καὶ Τεγέην εἶχον καὶ Μαντινέην ἐρατεινὴν,
 Στύμφηλόν τ' εἶχον καὶ Παρρασίην ἐνέμοντο,
 τῶν ἦρχ' Ἀγκαῖοιο πάϊς κρείων Ἀγαπήνωρ
 ἐξήκοντα νεῶν· πολέες δ' ἐν νηὶ ἐκάστη 610
 Ἀρκάδες ἄνδρες ἔβαινον ἐπιστάμενοι πολεμίζειν·
 αὐτὸς γάρ σφιν δῶκεν ἄναξ ἀνδρῶν Ἀγαμέμνων
 νῆας εὐσσέλμους περάαν ἐπὶ οἴνοπα πόντον
 Ἀτρεΐδης, ἐπεὶ οὐ σφί θαλάσσια ἔργα μεμῆλει.
 οἳ δ' ἄρα Βουπράσιόν τε καὶ Ἥλιδα δῖαν ἔναιον, 615
 ὅσσον ἐφ' Ὑρμίνῃ καὶ Μύρσινος ἐσχατώσα

y los que Hiperesia y también Gonoesa escarpada,
 y tenían Pelene y además en torno de Egio moraban,
 y por todo Egíalo y en torno a la vasta Hélica, 575
 a sus cien naves las lideraba el poderoso Agamenón,
 el Atrida; *a él* con mucho las mayores y mejores
 tropas lo seguían; y allí aquel se vistió el destellante bronce,
 triunfante, y entre todos los héroes se distinguía
 porque era el mejor y condujo con mucho las mayores tropas. 580
 Los que tenían la cóncava Lacedemonia barrancosa,
 Faris y Esparta y Mese de muchas palomas,
 y moraban en Brisías y en la encantadora Augías,
 y aquellos que tenían Amiclas y la costera ciudad de Helo,
 y los que tenían Laas y además en torno a Étilo moraban, 585
 a estos su hermano los lideraba, Menelao de buen grito de guerra,
 a sesenta naves; y se armaban aparte;
 y allí él mismo iba, confiado en su arrojo
 y alentándolos a la guerra; y sobre todo ansiaba en su ánimo
 cobrarse venganza por los forcejeos y gemidos de Helena. 590
 Los que moraban en Pilos y en la encantadora Arene,
 y en Trío, vado del Alfeo, y en Epí, bien edificada,
 y en Ciparisenta y Anfigenía habitaban,
 y Pteleo y Helo y Dorio, donde las Musas
 yendo al encuentro de Támiris el tracio hicieron cesar su canto, 595
 cuando él iba desde Ecalia, de junto a Éurito ecalieo,
 pues aseguraba, jactándose, que las vencería, aunque ellas mismas,
 las Musas, cantaran, las hijas de Zeus portador de la égida;
 y ellas, irritadas, lo dejaron lisiado, y además el canto
 sobrenatural le arrebataron y le hicieron olvidar el arte de la cítara; 600
 a esos los guiaba Néstor, jinete gerenio;
 y detrás de él noventa huecas naves se encolumnaban.
 Los que tenían Arcadia, bajo el monte infranqueable de Cilene,
 junto al túmulo de Épito, donde hay varones que combaten de cerca,
 los que moraban en Feneo y en la de muchos rebaños, Orcómeno, 605
 y en Ripe y Estratia y también en Enispe ventosa,
 y tenían Tegea y la encantadora Mantinea,
 y tenían Estínfalo y moraban en Parrasa,
 a estos los lideraba el hijo de Anceo, el poderoso Agapenor,
 a sesenta naves; y muchos en cada nave 610
 marchaban, varones arcadios, conocedores del guerrear,
 pues él mismo les dio, el soberano de varones Agamenón,
 naves de buenos bancos para cruzar el vinoso piélago,
 el Atrida, ya que a ellos no los ocupaban las acciones del mar.
 Aquellos que Buprasio y también la divina Élide habitaban, 615
 cuanto Hirmine y la fronteriza Mirsino,

πέτρῃ τ' Ὠλενίῃ καὶ Ἀλήσιον ἐντὸς ἔεργει,
 τῶν αὖ τέσσαρες ἄρχοι ἔσαν, δέκα δ' ἀνδρὶ ἐκάστῳ
 νῆες ἔποντο θοαί, πολέες δ' ἔμβαινον Ἐπειοί·
 τῶν μὲν ἄρ' Ἀμφίμαχος καὶ Θάλπιος ἡγησάσθην 620
 υἱὲς δ' μὲν Κτεάτου, δ' δ' ἄρ' Εὐρύτου, Ἀκτορίωνε·
 τῶν δ' Ἀμαρυγκεΐδης ἦρχε κρατερὸς Διώρης·
 τῶν δὲ τετάρτων ἦρχε Πολύξεινος θεοειδής
 υἱὸς Ἀγασθέneos Αὐγηϊάδαο ἄνακτος.
 οἱ δ' ἐκ Δουλίχιοιο Ἐχινάων θ' ἱεράων 625
 νήσων, αἱ ναίουσι πέρην ἄλως Ἥλιδος ἄντα,
 τῶν αὖθ' ἡγεμόνευε Μέγης ἀτάλαντος Ἄρηι
 Φυλεΐδης, ὃν τίκτε διΐφιλος ἱππότης Φυλεύς,
 ὅς ποτε Δουλίχιον δ' ἀπενάσσατο πατρὶ χολωθεῖς·
 τῷ δ' ἅμα τεσσαράκοντα μέλαιναι νῆες ἔποντο. 630
 αὐτὰρ Ὀδυσσεὺς ἦγε Κεφαλλῆνας μεγαθύμους,
 οἱ ῥ' Ἰθάκην εἶχον καὶ Νήριτον εἰνοσίφυλλον,
 καὶ Κροκύλει' ἐνέμοντο καὶ Αἰγίλιπα τρηχεῖαν,
 οἳ τε Ζάκυνθον ἔχον ἢ δ' οἱ Σάμον ἀμφενέμοντο,
 οἳ τ' ἠπειρον ἔχον ἢ δ' ἀντιπέραι' ἐνέμοντο· 635
 τῶν μὲν Ὀδυσσεὺς ἦρχε Διὶ μῆτιν ἀτάλαντος·
 τῷ δ' ἅμα νῆες ἔποντο δυώδεκα μυτοπάρηοι.
 Αἰτωλῶν δ' ἡγεῖτο Θόας Ἀνδραίμονος υἱός,
 οἱ Πλευρῶν' ἐνέμοντο καὶ Ὠλενον ἠδὲ Πυλὴν νην
 Χαλκίδα τ' ἀγχίαλον Καλυδῶνά τε πετρήεσαν· 640
 οὐ γὰρ ἔτ' Οἰνῆος μεγαλήτορος υἱέες ἦσαν,
 οὐδ' ἄρ' ἔτ' αὐτὸς ἔην, θάνε δὲ ξανθὸς Μελέαγρος·
 τῷ δ' ἐπὶ πάντ' ἐτέταλτο ἀνασσέμεν Αἰτωλοῖσι·
 τῷ δ' ἅμα τεσσαράκοντα μέλαιναι νῆες ἔποντο.
 Κρητῶν δ' Ἰδομενεὺς δουρικλυτὸς ἡγεμόνευεν, 645
 οἱ Κνωσὸν τ' εἶχον Γόρτυν τε τειχιόεσαν,
 Λύκτον Μίλητόν τε καὶ ἀργινόεντα Λύκαστον
 Φαιστόν τε Ῥύτιόν τε, πόλεις εὖ ναιεταώσας,
 ἄλλοι θ' οἱ Κρήτην ἐκατόμπολιν ἀμφενέμοντο·
 τῶν μὲν ἄρ' Ἰδομενεὺς δουρικλυτὸς ἡγεμόνευε 650
 Μηριόνης τ' ἀτάλαντος Ἐνυαλίῳ ἀνδριφόντῃ·
 τοῖσι δ' ἅμ' ὀγδώκοντα μέλαιναι νῆες ἔποντο.
 Τληπόλεμος δ' Ἡρακλεΐδης ἠϋς τε μέγας τε
 ἐκ Ῥόδου ἐννέα νῆας ἄγεν Ῥοδίων ἀγερώχων,
 οἱ Ῥόδον ἀμφενέμοντο διὰ τρίχα κοσμηθέντες 655
 Λίνδον Ἰηλυσὸν τε καὶ ἀργινόεντα Κάμειρον·
 τῶν μὲν Τληπόλεμος δουρικλυτὸς ἡγεμόνευεν,
 ὃν τέκεν Ἀστυόχεια βίη Ἡρακληεΐη,
 τὴν ἄγετ' ἐξ Ἐφύρης ποταμοῦ ἄπο Σελλήεντος
 πέρσας ἄστεα πολλὰ διοτρεφέων αἰζηῶν. 660

la roca Olenía y Alesio contienen dentro,
 de esos había cuatro jefes, y a cada varón diez
 rápidas naves seguían, y muchos epeos marchaban dentro;
 a los unos, Anfimaco y Talpio los conducían ambos, 620
 hijos, el uno de Ctéato, y aquel de Éurito, ambos Actoriones;
 a los otros, el Amarincida los lideraba, el fuerte Diores;
 y a los cuartos los lideraba el deiforme Polixeno,
 hijo del soberano Agástenes Augeíada.
 Los de Duliquio y las sagradas Equinas, 625
 las islas, que habitaban allende el mar frente a Élide,
 a esos los guiaba Meges, igual a Ares,
 el Filida, al que engendró el jinete Fileo, querido por Zeus,
 quien antaño emigró a Duliquio, irritado con su padre;
 a él cuarenta negras naves lo seguían. 630
 Por su parte, Odiseo condujo a los esforzados cefalenios,
 aquellos que tenían Ítaca y el Nérito de agitadas hojas,
 y moraban en Crocilea y en la abrupta Egílipe,
 y los que tenían Zacinto, y además los que en torno a Samos moraban,
 los que tenían el continente y además en la orilla opuesta moraban; 635
 a estos los lideraba Odiseo, cual Zeus en ingenio;
 a él lo seguían doce naves de rojas mejillas.
 A los etolios los conducía Toante, hijo de Andremón,
 los que moraban en Pleurón y Óleno y además en Pilene,
 en Cálcide cercana al mar y en Calidón rocosa, 640
 pues ya no existían los hijos de Eneo de corazón vigoroso,
 ni ya, claro, existía él mismo, y había muerto el rubio Meleagro;
 y a aquel se le encomendó gobernar en todo a los etolios;
 y a él cuarenta negras naves lo seguían.
 A los cretenses Idomeneo, famoso lancero, los guiaba, 645
 los que tenían Cnosos y la amurallada Gortina,
 Licto, Mileto y también Licasto la blanca,
 y Festo y Rito, ciudades bien habitadas,
 y los demás que en torno a Creta de cien ciudades moraban;
 a aquellos Idomeneo, famoso lancero, los guiaba, 650
 y Meriones, igual al homicida Enialio;
 a estos ochenta negras naves los seguían.
 El noble y grande Tlepólemo Heraclida
 desde Rodas condujo nueve naves de orgullosos rodios,
 los que en torno a Rodas moraban repartidos en tres partes, 655
 Lindo, Yaliso y también la blanca Camiro;
 a estos Tlepólemo, famoso lancero, los guiaba,
 al que parió Astioquía para la fuerza de Heracles,
 que la condujo desde Éfira, desde el río Seleente,
 tras arrasar muchas ciudades de lozanos hombres nutridos por Zeus. 660

Τληπόλεμος δ' ἐπεὶ οὖν τράφ' ἐνὶ μεγάρῳ εὐπήκτῳ,
 αὐτίκα πατρὸς ἐοῖο φίλον μήτρωα κατέκτα
 ἤδη γηράσκοντα Λικύμνιον ὄζον Ἄρηος·
 αἶψα δὲ νῆας ἔπηξε, πολὺν δ' ὃ γε λαὸν ἀγείρας
 βῆ φεύγων ἐπὶ πόντον· ἀπείλησαν γάρ οἱ ἄλλοι 665
 υἱέες υἰωνοί τε βίης Ἡρακλεΐης.
 αὐτὰρ ὃ γ' ἐς Ῥόδον ἵξεν ἀλώμενος ἄλγεα πάσχων·
 τριχθὰ δὲ ὥκηθεν καταφυλαδὸν ἠδὲ φίληθεν
 ἐκ Διός, ὅς τε θεοῖσι καὶ ἀνθρώποισιν ἀνάσσει,
 καὶ σφιν θεσπέσιον πλοῦτον κατέχευε Κρονίων. 670
 Νιρεὺς αὖ Σύμηθεν ἄγε τρεῖς νῆας εἵσας,
 Νιρεὺς Ἀγλαΐης υἱὸς Χαρόποιό τ' ἄνακτος,
 Νιρεὺς, ὃς κάλλιστος ἀνὴρ ὑπὸ Ἴλιον ἦλθε
 τῶν ἄλλων Δαναῶν μετ' ἀμύμονα Πηλεΐωνα·
 ἀλλ' ἀλαπαδνὸς ἔην, παῦρος δέ οἱ εἵπετο λαός. 675
 οἱ δ' ἄρα Νίσυρόν τ' εἶχον Κράπαθόν τε Κάσον τε
 καὶ Κῶν Εὐρυπύλοιο πόλιν νήσους τε Καλύδνας,
 τῶν αὖ Φεΐδιππός τε καὶ Ἀντιφος ἡγησάσθην
 Θεσσαλοῦ υἱὲ δύω Ἡρακλεΐδαο ἄνακτος·
 τοῖς δὲ τριήκοντα γλαφυραὶ νέες ἐστιχόωντο. 680
 νῦν αὖ τοὺς ὅσσοι τὸ Πελασγικὸν Ἄργος ἔναιον,
 οἱ τ' Ἄλον οἱ τ' Ἀλόπην οἱ τε Τρηχίνα νέμοντο,
 οἱ τ' εἶχον Φθίην ἠδ' Ἑλλάδα καλλιγύναικα,
 Μυρμιδόνες δὲ καλεῦντο καὶ Ἕλληνες καὶ Ἀχαιοί,
 τῶν αὖ πεντήκοντα νεῶν ἦν ἀρχὸς Ἀχιλλεύς· 685
 ἀλλ' οἱ γ' οὐ πολέμοιο δυσηχέος ἐμνώνοντο,
 οὐ γὰρ ἔην ὅς τις σφιν ἐπὶ στίχας ἡγήσαιο·
 κεῖτο γὰρ ἐν νήεσσι ποδάρκης δῖος Ἀχιλλεύς
 κούρης χωόμενος Βρισηΐδος ἠϋκόμοιο,
 τὴν ἐκ Λυρνησσοῦ ἐξείλετο πολλὰ μογήσας 690
 Λυρνησσὸν διαπορθήσας καὶ τείχεα Θήβης,
 καὶ δὲ Μύνητ' ἔβαλεν καὶ Ἐπίστροφον ἐγχεσιμώρους,
 υἱέας Εὐηνοῖο Σεληπιάδαο ἄνακτος·
 τῆς ὃ γε κεῖτ' ἀχέων, τάχα δ' ἀνστήσεσθαι ἔμελλεν.
 οἱ δ' εἶχον Φυλάκην καὶ Πύρασον ἀνθεμόεντα 695
 Δήμητρος τέμενος, Ἴτωνά τε μητέρα μήλων,
 ἀγχίαλόν τ' Ἀντρώνα ἰδὲ Πτελεὸν λεχεποῖην,
 τῶν αὖ Πρωτεσίλαος Ἀρήϊος ἡγεμόνευε
 ζωὸς ἐὼν· τότε δ' ἤδη ἔχεν κατά γαῖα μέλαινα·
 τοῦ δὲ καὶ ἀμφιδρυφῆς ἄλοχος Φυλάκη ἐλέλειπτο 700
 καὶ δόμος ἡμιτελής· τὸν δ' ἔκτανε Δάρδανος ἀνὴρ
 νηὸς ἀποθρῶσκοντα πολὺ πρῶτιστον Ἀχαιῶν·
 οὐδὲ μὲν οὐδ' οἱ ἄναρχοι ἔσαν, πόθεόν γε μὲν ἀρχόν,
 ἀλλὰ σφεας κόσμησε Ποδάρκης ὄζος Ἄρηος,

Tlepólemo, después de que se nutrió en el bien erigido palacio,
 enseguida a un querido tío materno de su padre mató,
 a Licimnio, ya anciano, retoño de Ares;
 y pronto construyó naves y, conduciendo él a mucho del pueblo,
 marchó huyendo hacia el mar, pues lo amenazaron los demás 665
 hijos y nietos de la fuerza de Heracles.
 Él, por su parte, hacia Rodas llegó errando, tras padecer dolores,
 y se asentaron en tres tribus, y fueron queridos
 por Zeus, que gobierna sobre los dioses y los hombres,
 y vertió sobre ellos una sobrenatural riqueza el Cronión. 670
 Nireo, a su vez, condujo desde Sime tres bien balanceadas naves,
 Nireo, hijo de Aglaya y del soberano Cáropo,
 Nireo, que era el más bello varón que llegó a Ilión
 de entre todos los dánaos, salvo por el insuperable Peleión;
 pero era débil y escasa la tropa que lo seguía. 675
 Y aquellos que tenían Nísiro y Crápato y Caso,
 y Cos, la ciudad de Eurípilo, y las islas Calidnas,
 a esos Fidipo y Ántifo los conducían ambos,
 ambos dos hijos de Tésalo, soberano Heraclida;
 detrás de ellos treinta cóncavas naves se encolumnaban. 680
 Y ahora, a aquellos, cuantos habitaban la Argos Pelásgica,
 y los que en Alo, y los que en Álope, y los que en Trequina moraban,
 y los que tenían Ftía y además Hélade de bellas mujeres,
 y se llamaban mirmidones y helenos y aqueos,
 de esos, de cincuenta naves, era jefe Aquiles; 685
 pero *ellos* no se acordaban de la lastimosa guerra,
 pues no había nadie que los guiara en las columnas,
 pues yacía en las naves Aquiles divino de pies rápidos,
 irritado por la joven, por Briseida de bellos cabellos,
 que de Lirneso arrebató, tras esforzarse mucho, 690
 arrasando Lirneso y las murallas de Tebas,
 y había derribado a Mines y Epístrofo, reconocidos lanceros,
 hijos del soberano Eveno Selepiada;
 por ella yacía este, afligiéndose, pero pronto iba a levantarse.
 Los que tenían Fílace y la florida Píraso, 695
 recinto de Deméter, y la madre de rebaños Itón,
 y Antrón, cercana al mar, y además Pteleo de herboso lecho,
 a esos el belicoso Protesilao los guiaba,
 mientras vivía, pero entonces ya lo retenía la negra tierra,
 y su esposa de mejillas rasgadas había quedado en Fílace, 700
 como su morada a medio acabar, y a él lo mató un varón dárdano
 al saltar desde la nave por mucho el primero de los aqueos;
 mas no, no estaban aquellos sin jefe, aunque añoraban, sí, a su jefe,
 pero los ordenaba Podarques, retoño de Ares,

Ἰφίκλου υἱὸς πολυμήλου Φυλακίδαο, 705
 αὐτοκασίγνητος μεγαθύμου Πρωτεσίλαου,
 ὀπλότερος γενεῇ· ὁ δ' ἄρα πρότερος καὶ ἀρείων
 ἦρως Πρωτεσίλαος Ἀρήϊος· οὐδέ τι λαοὶ
 δεύονθ' ἡγεμόνος, πόθεόν γε μὲν ἐσθλὸν ἐόντα·
 τῷ δ' ἅμα τεσσαράκοντα μέλαιναι νῆες ἔποντο. 710
 οἱ δὲ Φερὰς ἐνέμοντο παρὰ Βοιβηΐδα λίμνην,
 Βοίβην καὶ Γλαφύρας καὶ εὐκτιμένην Ἰαωλκόν,
 τῶν ἦρχ' Ἀδμήτιο φίλος πάϊς ἔνδεκα νηῶν,
 Εὐμηλος, τὸν ὑπ' Ἀδμήτῳ τέκε δῖα γυναικῶν
 Ἄλκηστις Πελῖαο θυγατρῶν εἶδος ἀρίστη. 715
 οἱ δ' ἄρα Μηθώνην καὶ Θαυμακίην ἐνέμοντο,
 καὶ Μελίβοιαν ἔχον καὶ Ὀλιζῶνα τρηχεῖαν,
 τῶν δὲ Φιλοκτήτης ἦρχεν τόξων εὖ εἰδώς
 ἑπτὰ νεῶν· ἐρέται δ' ἐν ἐκάστη πεντήκοντα
 ἐμβέβασαν τόξων εὖ εἰδότες Ἴφι μάχεσθαι· 720
 ἀλλ' ὁ μὲν ἐν νήσῳ κεῖτο κρατέρ' ἄλγεα πάσχων
 Λήμνῳ ἐν ἡγαθέῃ, ὅθι μιν λίπον υἱεὶς Ἀχαιῶν
 ἔλκει μοχθίζοντα κακῷ ὀλοόφρονος ὕδρου·
 ἔνθ' ὃ γε κεῖτ' ἀχέων· τάχα δὲ μνήσεσθαι ἔμελλον
 Ἀργεῖοι παρὰ νηυσὶ Φιλοκτῆταο ἄνακτος· 725
 οὐδὲ μὲν οὐδ' οἱ ἄναρχοι ἔσαν, πόθεόν γε μὲν ἀρχόν·
 ἀλλὰ Μέδων κόσμησεν Ὀϊλῆος νόθος υἱός,
 τὸν ῥ' ἔτεκεν Ῥήνῃ ὑπ' Ὀϊλῆϊ πτολιπόρθῳ.
 οἱ δ' εἶχον Τρίκκην καὶ Ἰθώμην κλωμακόεσσαν,
 οἱ τ' ἔχον Οἰχαλίην πόλιν Εὐρύτου Οἰχαλιῆος, 730
 τῶν αὖθ' ἡγείσθην Ἀσκληπιοῦ δύο παῖδε
 ἱητῆρ' ἀγαθῷ, Ποδαλείριος ἠδὲ Μαχάων·
 τοῖς δὲ τριήκοντα γλαφυραὶ νέες ἐστιχόωντο.
 οἱ δ' ἔχον Ὀρμένιον, οἳ τε κρήνην Ὑπέρειαν,
 οἱ τ' ἔχον Ἀστέριον Τιτάνοιό τε λευκὰ κάρηνα, 735
 τῶν ἦρχ' Εὐρύπυλος Εὐαίμονος ἀγλαὸς υἱός·
 τῷ δ' ἅμα τεσσαράκοντα μέλαιναι νῆες ἔποντο.
 οἱ δ' Ἄργισσαν ἔχον καὶ Γυρτώνην ἐνέμοντο,
 Ὅρθην Ἠλώνην τε πόλιν τ' Ὀλοοσσόνα λευκὴν,
 τῶν αὖθ' ἡγεμόνευε μενεπτόλεμος Πολυποίτης 740
 υἱὸς Πειριθόοιο τὸν ἀθάνατος τέκετο Ζεὺς -
 τὸν ῥ' ὑπὸ Πειριθόῳ τέκετο κλυτὸς Ἴπποδάμεια
 ἥματι τῷ, ὅτε φῆρας ἐτίσατο λαχνήεντας,
 τοὺς δ' ἐκ Πηλίου ὥσε καὶ Αἰθίκεσσι πέλασσαν -·
 οὐκ οἶος, ἅμα τῷ γε Λεοντεὺς ὄζος Ἄρηος, 745
 υἱὸς ὑπερθύμοιο Κορώνου Καινεΐδαο·
 τοῖς δ' ἅμα τεσσαράκοντα μέλαιναι νῆες ἔποντο.
 Γουνεὺς δ' ἐκ Κύφου ἦγε δῶα καὶ εἴκοσι νῆας·

hijo del Filácida Ificlo de muchos rebaños, 705
 el hermano mismo del esforzado Protesilao,
 menor en edad; mas aquel era mayor y más valiente,
 el belicoso héroe Protesilao; y las tropas para nada
 carecían de líder, aunque añoraban, sí, al que era noble;
 a él cuarenta negras naves los seguían. 710
 Los que moraban en Feras junto a la laguna Bebeide,
 en Bebe y Glañiras y Yolco, bien edificada,
 a estos los lideraba el hijo querido de Admeto en once naves,
 Eumelo, al que parió de Admeto la divina entre las mujeres,
 Alcestitis, la mejor en aspecto de las hijas de Pelias. 715
 Aquellos que moraban en Metone y Taumacia,
 y tenían Melibea y la abrupta Olizón,
 a estos Filoctetes los lideraba, versado en el arco,
 a siete naves, y en cada una cincuenta remeros
 embarcaron, versados en el arco, para combatir con fuerza; 720
 pero aquel en una isla yacía, padeciendo fuertes dolores,
 en la muy divina Lemnos, donde lo dejaron los hijos de los aqueos
 abrumado por la mala lesión de una perniciosa víbora;
 allí yacía ese, afligiéndose; mas pronto iban a acordarse
 del soberano Filoctetes junto a las naves los argivos; 725
 mas no, no estaban aquellos sin jefe, aunque añoraban, sí, a su jefe,
 pero los ordenaba Medonte, hijo bastardo de Oileo,
 aquel que parió Rena de Oileo saqueador de ciudades.
 Los que tenían Trica y la peñascosa Itoma,
 y los que tenían la ciudad de Éurito Ecalieo, Ecalia, 730
 a esos los guiaban los dos hijos de Asclepio,
 ambos buenos médicos, Podalirio y Macaón;
 detrás de ellos treinta huecas naves se encolumnaban.
 Los que tenían Ormenio, los que la fuente Hiperea,
 los que tenían Asterio y las blancas cumbres del Títano, 735
 a estos los lideraba Eurípilo, brillante hijo de Evemón;
 a él cuarenta negras naves lo seguían.
 Los que tenían Argisa y moraban en Girtone,
 en Orte y la ciudad de Elone y en la blanca Oloosón,
 a esos los guiaba Polipetes, de furor guerrero, 740
 hijo de Pirítoo, al que engendró el inmortal Zeus -
 a aquel lo engendró de Pirítoo la renombrada Hipodamía,
 ese día, cuando se cobró venganza de los hirsutos centauros,
 a los que expulsó del Pelión y los llevó junto a los étices -;
 no los guiaba solo: junto con él estaba Leonteo, retoño de Ares, 745
 hijo de Corono Ceneida de inmenso ánimo;
 a estos cuarenta negras naves los seguían.
 Guneeo condujo desde Cifo veintidós naves;

τῷ δ' Αἰνιῆνες ἔποντο μενεπτόλεμοί τε Περαιβοί,
 οἱ περὶ Δωδώνην δυσχεΐμερον οἰκί' ἔθεντο, 750
 οἳ τ' ἄμφ' ἱμερτὸν Τιταρήσσιον ἔργα νέμοντο,
 ὃς ῥ' ἐς Πηνειὸν προΐει καλλίρροον ὕδωρ,
 οὐδ' ὃ γε Πηνειῷ συμμίσγεται ἀργυροδίη,
 ἀλλὰ τέ μιν καθύπερθεν ἐπιρρέει ἡὔτ' ἔλαιον·
 ὄρκου γὰρ δεινοῦ Στυγὸς ὕδατός ἐστιν ἀπορρώξ. 755
 Μαγνήτων δ' ἦρχε Πρόθοος Τενθρηδόνοιο υἱός,
 οἱ περὶ Πηνειὸν καὶ Πήλιον εἰνοσίφυλλον
 ναίεσκον· τῶν μὲν Πρόθοος θεὸς ἡγεμόνευε,
 τῷ δ' ἅμα τεσσαράκοντα μέλαινα νῆες ἔποντο.
 οὗτοι ἄρ' ἡγεμόνες Δαναῶν καὶ κοίρανοι ἦσαν· 760
 τίς ταρ τῶν ὄχ' ἄριστος ἔην; σύ μοι ἔννεπε, Μοῦσα,
 αὐτῶν ἡδ' ἵππων, οἳ ἅμ' Ἀτρεΐδῃσιν ἔποντο.
 ἵπποι μὲν μέγ' ἄρισται ἔσαν Φηρητιάδαο,
 τὰς Εὐμηλος ἔλαυνε ποδώκεας ὄρνιθας ὥς,
 ὄτριχας οἰέτεας σταφύλῃ ἐπὶ νῶτον εἵσας· 765
 τὰς ἐν Πηρείῃ θρέψ' ἀργυρότοξος Ἀπόλλων
 ἅμφω θηλείας, φόβον Ἄρηος φορεύσας.
 ἀνδρῶν αὖ μέγ' ἄριστος ἔην Τελαμώνιος Αἴας,
 ὄφρ' Ἀχιλεὺς μήνιεν· ὃ γὰρ πολὺ φέρτατος ἦεν,
 ἵπποι θ' οἳ φορέεσκον ἀμύμονα Πηλεΐωνα. 770
 ἀλλ' ὃ μὲν ἐν νήεσσι κορωνίσιν ποντοπόροισι
 κεῖτ' ἀπομηνίσας Ἀγαμέμνονι ποιμένι λαῶν,
 Ἀτρεΐδῃ· λαοὶ δὲ παρὰ ῥηγμῖνι θαλάσσης
 δίσκοισιν τέρποντο καὶ αἰγανέησιν ἰέντες
 τόξοισιν θ'· ἵπποι δὲ παρ' ἅρμασιν οἷσιν ἕκαστος 775
 λωτὸν ἐρεπτόμενοι ἐλεόθρεπτόν τε σέλινον
 ἔστασαν· ἅρματα δ' εὖ πεπυκασμένα κεῖτο ἀνάκτων
 ἐν κλισίῃς· οἳ δ' ἀρχὸν ἀρηϊφίλον ποθέοντες
 φοίτων ἔνθα καὶ ἔνθα κατὰ στρατὸν οὐδὲ μάχοντο.
 οἳ δ' ἄρ' ἴσαν ὥς εἴ τε πυρὶ χθῶν πᾶσα νέμοιτο· 780
 γαῖα δ' ὑπεστονάχιζε Διὶ ὥς τερπικεραύνῳ
 χωομένῳ, ὅτε τ' ἄμφι Τυφωέϊ γαῖαν ἰμάσση
 εἰν Ἀρίμοις, ὅθι φασὶ Τυφωέος ἔμμεναι εὐνᾶς·
 ὥς ἄρα τῶν ὑπὸ ποσσὶ μέγα στοναχίζετο γαῖα
 ἐρχομένων· μάλα δ' ὦκα διέπρησσον πεδίοιο. 785
 Τρωσὶν δ' ἄγγελος ἦλθε ποδὴνέμος ὠκέα Ἴρις
 παρ Διὸς αἰγιόχοιο σὺν ἀγγελίῃ ἀλεγεινῇ·
 οἳ δ' ἀγορὰς ἀγόρευον ἐπὶ Πριάμοιο θύρῃσι
 πάντες ὁμηγερέες ἡμὲν νέοι ἡδὲ γέροντες·
 ἀγχοῦ δ' ἵσταμένη προσέφη πόδας ὠκέα Ἴρις· 790
 εἵσατο δὲ φθογγὴν υἱὶ Πριάμοιο Πολίτῃ,
 ὃς Τρώων σκοπὸς ἴζε ποδωκείῃσι πεποιθώς

a él los enianes lo seguían, y los perebos, de furor guerrero,
 los que alrededor de Dodona de crudo invierno hicieron su casa, 750
 y los que se ocupaban de las labores en torno al deseable Titaresio,
 ese que hacia el Peneo envía su agua de bella corriente,
 más *él* no se mezcla con el Peneo de plateados remolinos,
 sino que fluye por encima de aquel, como aceite;
 pues es afluente del agua del Estigia, de tremendo juramento. 755
 A los magnetes los lideraba Protoo, hijo de Tentredón,
 a los que alrededor del Peneo y el Pelión de agitadas hojas
 habitaban; a estos los lideraba el rápido Protoo,
 y a él cuarenta negras naves lo seguían.
 ¡Esos eran los líderes y comandantes de los dánaos! 760
 ¿Cuál era el mejor de todos entre ellos? Tú dímelos, Musa,
 de ellos mismos y de los caballos que a los Atridas seguían.
 Las yeguas por mucho mejores eran las del Ferecíada,
 las que Eumelo conducía, de pies veloces como aves,
 del mismo pelaje, de la misma edad, y en altura sobre el lomo iguales; 765
 las que nutrió en Pería Apolo de arco de plata,
 hembras las dos, que el espanto de Ares llevaban.
 Asimismo, de los varones, por mucho el mejor era Áyax Telamonio,
 mientras Aquiles estuvo encolerizado, pues él era con mucho superior,
 y sus caballos, que llevaban al insuperable Peleión. 770
 Pero aquel en las curvadas naves que surcan el ponto
 yacía, respirando cólera contra Agamenón, pastor de tropas,
 contra el Atrida, y las tropas junto a la rompiente del mar
 gozaban arrojando discos y venablos
 y con sus arcos, y los caballos, cada uno junto a su carro, 775
 pastando loto y apio crecido en los pantanos
 estaban parados, y los carros de los soberanos, bien cubiertos, yacían
 en las tiendas; y ellos a su jefe, caro a Ares, añorando,
 iban de acá para allá por el ejército, y no combatían.
 Los demás avanzaban como fuego por el que todo el suelo es devorado, 780
 y la tierra gemía, como con Zeus, que arroja rayos,
 irritado, cuando azota la tierra en torno a Tifón,
 entre los árimos, donde dicen que está el lecho de Tifón;
 así, en efecto, bajo sus pies gemía mucho la tierra
 mientras avanzaban, y muy velozmente atravesaban la llanura. 785
 A los troyanos fue como mensajera la veloz Iris de pies de viento
 de junto a Zeus portador de la égida, con un doloroso mensaje;
 y ellos se juntaron en asamblea ante las puertas de Príamo,
 todos juntos, tanto los jóvenes como los ancianos;
 y parándose cerca le dijo Iris de pies veloces, 790
 y en la voz se parecía al hijo de Príamo, a Polites,
 que se sentaba, vigía de los troyanos, confiado en sus pies veloces,

τύμβῳ ἐπ' ἀκροτάτῳ Αἰσυήταο γέροντος,
 δέγμενος ὀππότε ναῦφιν ἀφορμηθεῖεν Ἀχαιοί·
 τῷ μιν εἰσαμένη προσέφη πόδας ὠκέα Ἴρις· 795
 “ὦ γέρον, αἰεὶ τοι μῦθοι φίλοι ἄκριτοὶ εἰσιν,
 ὥς ποτ' ἐπ' εἰρήνης· πόλεμος δ' ἀλίαςτος ὄρωρεν.
 ἦ μὲν δὴ μάλα πολλὰ μάχας εἰσήλυθον ἀνδρῶν,
 ἀλλ' οὐ πῶ τοιόνδε τοσόνδ' ἐτε λαὸν ὄπωπα·
 λίην γὰρ φύλλοισιν ἐοικότες ἢ ψαμάθοισιν 800
 ἔρχονται πεδίοιο μαχησόμενοι προτὶ ἄστυ.
 Ἔκτορ σοὶ δὲ μάλιστ' ἐπιτέλλομαι, ὧδε δὲ ῥέξαι·
 πολλοὶ γὰρ κατὰ ἄστυ μέγα Πριάμου ἐπίκουροι,
 ἄλλη δ' ἄλλων γλῶσσα πολυσπερέων ἀνθρώπων·
 τοῖσιν ἕκαστος ἀνὴρ σημαινέτω οἷσί περ ἄρχει, 805
 τῶν δ' ἐξηγείσθω κοσμησάμενος πολιήτας.”
 Ὡς ἔφαθ', Ἔκτωρ δ' οὐ τι θεᾶς ἔπος ἠγνοίησεν,
 αἶψα δ' ἔλυσ' ἀγορήν· ἐπὶ τεύχεα δ' ἐσσεύοντο·
 πᾶσαι δ' ὠὔγνυντο πύλαι, ἐκ δ' ἔσσυτο λαός
 πεζοὶ θ' ἵππῆές τε· πολλὺς δ' ὀρυμαγδὸς ὀρώρει. 810
 ἔστι δὲ τις προπάροιθε πόλιος αἰπεῖα κολώνη
 ἐν πεδίῳ ἀπάνευθε περιδρομος ἔνθα καὶ ἔνθα,
 τὴν ἦτοι ἄνδρες Βατίειαν κικλήσκουσιν,
 ἀθάνατοι δὲ τε σῆμα πολυσκάρθοιο Μυρίνης·
 ἔνθα τότε Τρῳῆς τε διέκριθεν ἡδ' ἐπίκουροι. 815
 Τρῳσὶ μὲν ἠγεμόνευε μέγας κορυθαιόλος Ἔκτωρ
 Πριαμίδης· ἅμα τῷ γε πολὺ πλεῖστοι καὶ ἄριστοι
 λαοὶ θωρήσσοντο μεμαότες ἐγχείησι.
 Δαρδανίων αὖτ' ἦρχεν εὐς πάϊς Ἀγχίσαιο
 Αἰνείας, τὸν ὑπ' Ἀγχίση τέκε δὴ Ἀφροδίτη 820
 Ἴδης ἐν κνημοῖσι θεὰ βροτῷ εὐνηθεῖσα·
 οὐκ οἶος, ἅμα τῷ γε δῶ Ἀντήνορος υἱε,
 Ἀρχέλοχος τ' Ἀκάμας τε μάχης εὖ εἰδότε πάσης.
 οἱ δὲ Ζέλειαν ἔναιον ὑπαὶ πόδα νείατον Ἴδης,
 ἀφνειοί, πίνοντες ὕδωρ μέλαν Αἰσήποιο, 825
 Τρῳῆς, τῶν αὖτ' ἦρχε Λυκάονος ἀγλαὸς υἱός,
 Πάνδαρος, ὃς καὶ τόξον Ἀπόλλων αὐτὸς ἔδωκεν.
 οἱ δ' ἄρ' Ἀδρήστεϊάν τ' εἶχον καὶ δῆμον Ἀπαισοῦ,
 καὶ Πιτύειαν ἔχον καὶ Τηρείης ὄρος αἰπύ,
 τῶν ἦρχ' Ἀδρηστός τε καὶ Ἀμφιος λινοθώρηξ, 830
 υἱε δῶ Μέροπος Περκωσίου, ὃς περὶ πάντων
 εἶδεε μαντοσύνας, οὐδὲ οὐς παῖδας ἔασκε
 στείχειν ἐς πόλεμον φθεισήγορα· τὼ δὲ οἱ οὐ τι
 πειθέσθην· κῆρες γὰρ ἄγον μέλανος θανάτοιο.
 οἱ δ' ἄρα Περκώτην καὶ Πράκτιον ἀμφενέμοντο, 835
 καὶ Σηστὸν καὶ Ἀβυδὸν ἔχον καὶ δῖαν Ἀρίσβην,

sobre el altísimo túmulo del anciano Esietes,
esperando cuándo atacarían desde las naves los aqueos.

Habiendo tomado la apariencia de este, dijo Iris de pies veloces: 795
“¡Oh, anciano! Siempre te son queridos los discursos indecisos,
como antaño en la paz; mas la guerra inagotable ha estallado.
Sí, sin duda muchísimas veces entré en combates de varones,
pero nunca tales y tamañas tropas he visto,
pues realmente tantos como hojas o granos de arena 800
vienen por la llanura hacia la ciudad para combatir.
Héctor, a vos en especial te lo encargo, y haz así,
pues muchos son los aliados en la gran ciudad de Príamo,
y diversas las lenguas de los diversos hombres de muchos orígenes:
a estos cada varón dé indicaciones, nada más que a los que lidera, 805
y que los guíe desde el frente, ordenando a sus ciudadanos.”
Así habló, y Héctor *no* ignoró las palabras de la diosa,
y pronto disolvió la asamblea, y corrieron hacia las armas,
y abrieron todas las puertas, y corrieron hacia fuera las tropas,
infantes y conductores de carros, y se elevó un enorme estruendo. 810
Hay enfrente de la ciudad una infranqueable colina,
en la llanura, apartada, accesible por todos lados,
a la que, por cierto, los varones llaman Batiea,
mientras que los inmortales, tumba de Mirina de muchos brincos;
allí entonces se separaron los troyanos y los aliados. 815
A los troyanos los guiaba el gran Héctor de centelleante casco,
el Priamida; junto con él con mucho las mayores y mejores
tropas se armaban, ansiosas con sus lanzas.
A los dárdanos, a su vez, los lideraba el buen hijo de Anquises,
Eneas, que de Anquises parió la divina Afrodita 820
en las laderas del Ida, que siendo diosa con un mortal se acostó;
no los lideraba solo: junto con él estaban los dos hijos de Antenor,
Arquéloco y Acamante, versados en todo tipo de combate.
Los que habitaban Zelea junto al más bajo pie del Ida,
ricos, bebedores del agua negra del Esepo, 825
troyanos, a esos los lideraba el brillante hijo de Licaón,
Pándaro, al que el mismísimo Apolo le dio su arco.
Aquellos que tenían Adrestea y el pueblo de Apeso,
y tenían Pitiea y el infranqueable monte de Terea,
a estos los lideraban Adresto y también Anfio de coraza de lino, 830
ambos dos hijos del percosio Mérope, que por encima de todos
conocía el arte adivinatoria, y no dejaba que sus hijos
marcharan a la aniquiladora guerra; mas ellos dos en absoluto
le hicieron caso, pues los conducían los espíritus de la negra muerte.
Aquellos que moraban en torno a Percote y Practio, 835
y tenían Sesto y Abido y Arisbe divina,

τῶν αὖθ' Ὑρτακίδης ἦρχ' Ἄσιος ὄρχαμος ἀνδρῶν,
 Ἄσιος Ὑρτακίδης, ὃν Ἀρίσβηθεν φέρον ἵπποι
 αἰθωνες μεγάλοι ποταμοῦ ἅπο Σελλήεντος.
 Ἴππόθοος δ' ἄγε φῦλα Πελασγῶν ἐγγεσιμῶρων 840
 τῶν οἱ Λάρισαν ἐριβόλακα ναιετάασκον·
 τῶν ἦρχ' Ἴππόθοός τε Πύλαιός τ' ὄζος Ἄρης,
 υἷε δὺω Λήθοιο Πελασγοῦ Τευταμίδαο.
 αὐτὰρ Θρήϊκας ἦγ' Ἀκάμας καὶ Πείροος ἦρως
 ὄσσους Ἑλλήσποντος ἀγάρροος ἐντὸς ἐέργει. 845
 Εὐφημος δ' ἀρχὸς Κικόνων ἦν αἰχμητῶν,
 υἱὸς Τροιζήνοιο διοτρεφέος Κεάδαο.
 αὐτὰρ Πυραίχμης ἄγε Παίονας ἀγκυλοτόξους
 τηλόθεν ἐξ Ἀμυδῶνος ἀπ' Ἀξιοῦ εὐρὺ ρέοντος,
 Ἀξιοῦ οὗ κάλλιστον ὕδωρ ἐπικίδνεται αἶαν. 850
 Παφλαγόνων δ' ἠγεῖτο Πυλαιμένεος λάσιον κῆρ
 ἐξ Ἐνετῶν, ὅθεν ἡμιόνων γένος ἀγροτεράων,
 οἱ ῥα Κύτωρον ἔχον καὶ Σήσαμον ἀμφενέμοντο,
 ἀμφὶ τε Παρθένιον ποταμὸν κλυτὰ δώματ' ἔναιον
 Κρῶμνάν τ' Αἰγιαλὸν τε καὶ ὑψηλοὺς Ἐρυθίνους. 855
 αὐτὰρ Ἀλιζώνων Ὀδῖος καὶ Ἐπίστροφος ἦρχον
 τηλόθεν ἐξ Ἀλύβης, ὅθεν ἀργύρου ἐστὶ γενέθλη.
 Μυσῶν δὲ Χρόμις ἦρχε καὶ Ἐννομος οἰωνιστής·
 ἀλλ' οὐκ οἰωνοῖσιν ἐρύσατο κῆρα μέλαιναν,
 ἀλλ' ἐδάμη ὑπὸ χερσὶ ποδώκεος Αἰακίδαο 860
 ἐν ποταμῷ, ὅθι περ Τρῶας κεράϊζε καὶ ἄλλους.
 Φόρκυς αὖ Φρύγας ἦγε καὶ Ἀσκάνιος θεοειδής
 τῆλ' ἐξ Ἀσκανίης· μέμασαν δ' ὕσμῃνι μάχεσθαι.
 Μήοσιν αὖ Μέσθλης τε καὶ Ἀντιφος ἠγησάσθην,
 υἷε Ταλαιμένεος, τῷ Γυγαίῃ τέκε λίμνη, 865
 οἱ καὶ Μήονας ἦγον ὑπὸ Τμῶλῳ γεγαῶτας.
 Νάστης αὖ Καρῶν ἠγήσατο βαρβαροφώνων,
 οἱ Μίλητον ἔχον Φθιρῶν τ' ὄρος ἀκριτόφυλλον
 Μαιάνδρου τε ῥοὰς Μυκάλης τ' αἰπεινὰ κάρηνα·
 τῶν μὲν ἄρ' Ἀμφίμαχος καὶ Νάστης ἠγησάσθην, 870
 Νάστης Ἀμφίμαχός τε Νομίωνος ἀγλαὰ τέκνα,
 ὃς καὶ χρυσὸν ἔχων πόλεμόνδ' ἱέν ἤϋτε κούρη,
 νήπιος, οὐδέ τί οἱ τό γ' ἐπήρκεσε λυγρὸν ὄλεθρον,
 ἀλλ' ἐδάμη ὑπὸ χερσὶ ποδώκεος Αἰακίδαο
 ἐν ποταμῷ, χρυσὸν δ' Ἀχιλεὺς ἐκόμισσε δαΐφρων. 875
 Σαρπηδῶν δ' ἦρχεν Λυκίων καὶ Γλαῦκος ἀμύμων
 τηλόθεν ἐκ Λυκίας, Ξάνθου ἅπο δινήεντος.

a esos los lideraba el Hirtácida Asio, señor de varones,
 Asio Hirtácida, al que desde Arisbe lo llevaron caballos
 grandes, fogosos, desde el río Seleente.

Hipótoo conducía las tribus de los pelasgos, reconocidos lanceros, 840
 de esos que en la fértil Larisa habitaban;
 a estos los lideraban Hipótoo y Pileo, retoño de Ares,
 ambos dos hijos del pelasgo Leto Teutámida.

Por su parte, Acamante y el héroe Piro conducían a los tracios,
 a cuantos el correntoso Helesponto contiene dentro. 845
 Eufemo era el jefe de los cicones portadores de lanza,
 el hijo de Treceno, el Ceada nutrido por Zeus.

Por su parte, Pirecmes conducía a los peonios de curvos arcos,
 desde lejos, desde Amidón, desde el Axio de ancha corriente,
 el Axio, cuya bellísima agua se desparrama sobre el suelo. 850
 El velludo corazón de Pilémenes conducía a los paglagonios
 desde los enetos, desde donde estaba la raza de las mulas salvajes,
 aquellos que tenían Cítoro y moraban en torno a Sésamo,
 y en torno al río Partenio habitaban renombradas moradas,
 y Cromna y Egíalo y también la elevada Eritinos. 855

Por su parte, a los halizones Odio y Epístrofo los lideraban,
 desde lejos, desde Álibe, desde donde está el nacimiento de la plata.
 A los misios los lideraban Cromis y el augur Énnomo,
 pero no fue preservado por las aves de la negra muerte,
 sino que fue doblegado por las manos del Eácida de pie veloz 860
 en el río, allá donde devastó a los troyanos y a otros.

Forcis, a su vez, conducía a los frigios, y el deiforme Ascanio,
 desde lejos, desde Ascania, y ansiaban combatir en batalla.
 A los meonios, a su vez, Mestles y Ántifo los conducían ambos,
 los dos hijos de Talémenes, a los que parió la laguna Gigea, 865
 que, por cierto, conducían a los meonios, nacidos al pie del Tmolo.

Nastes, a su vez, condujo a los carios de bárbaras voces,
 que tenían Mileto y el monte frondoso de Ptiros,
 y las corrientes del Meandro y las infranqueables cumbres de Mícale;
 a aquellos Anfímaco y Nastes los conducían ambos, 870
 Nastes y Anfímaco, brillantes hijos de Nomión,
 que, por cierto, adornado de oro iba a la guerra, como una joven,
 bobo, y en absoluto *eso* lo rescató de la ruinosa destrucción,
 sino que fue doblegado por las manos del Eácida de pie veloz
 en el río, y el aguerrido Aquiles recogió el oro. 875

Sarpedón lideraba a los licios, y Glauco insuperable,
 desde lejos, desde Licia, desde el turbulento Janto.

Notas



Verso 1

Los otros dioses: El canto comienza en el punto en el que termina el canto 1, lo que por supuesto no implica que no hubiera interrupción en la recitación. Es también posible que este “los otros” sea catafórico, no anafórico, y todo este primer verso esté estableciendo el trasfondo sobre el cual el insomnio de Zeus se presenta. Ciertamente es así cuando el verso se repite en 24.677, antes de que Hermes saque a Príamo de las naves y en el comienzo del último episodio del poema, los funerales de Héctor. El canto 2 constituye una inmensa preparación para la batalla que comienza en 3 (aunque se interrumpe enseguida), dividida en un segmento enfocado en los aqueos (1-785) y otro, mucho más breve, enfocado en los troyanos (786-877). Este primer segmento, a su vez, se divide en dos episodios, el engaño de Agamenón y prueba (1-398 - VER *ad* 2.6) y las preparaciones para el combate en sentido estricto (VER *ad* 2.399).

los varones de cascos crinados: Como observa Bas. III (*ad* 3.337), la crin era un símbolo de estatus, puesto que solo los nobles podían mantener caballos. Más allá de su posible función protectora como amortiguador de golpes directos sobre la cabeza, el efecto psicológico de esta decoración no debe menospreciarse, si se piensa que aumenta la estatura de los héroes considerablemente. Solo aquí y en la repetición del verso en 24.677 el epíteto se aplica a los guerreros en general. Es posible que el uso pretenda dirigir la atención específicamente a los hombres que combaten alrededor de Troya, con la idea “todos los involucrados en la guerra, hombres y dioses, dormían.”

Verso 2

pasaban la noche durmiendo: La escena inicial del canto responde al patrón típico del “sueño” (cf. Bas., *ad* 16-49, con bibliografía), similar la escena habitual de mensajero (VER *ad* 1.320): 1) mención de la noche o el sueño, habitualmente con foco sobre un personaje (1-16a), 2) la figura del sueño se pone en marcha (16b), 3) llega (17-18a), 4) encuentra quien busca (18b-19), 5) se acerca (20), 6) habla (21-34), 7) desaparece (35); 8) el soñador se despierta y reacciona al sueño (36-47; la sección está expandida y el orden variado); 9) amanece (48-49).

Zeus: VER *ad* 1.5.

el dulce sueño: El sueño se encuentra explícitamente personificado en 14.231-291; la frase utilizada aquí no tiene por qué implicar un proceso de ese tipo, pero en la mentalidad griega es difícil establecer el límite entre un fenómeno natural y su encarnación como divinidad (VER *ad* 1.177).

Verso 3

debatía en sus entrañas: VER *ad* 1.55. Sobre este tipo de referencias al pensamiento interno de un personaje y la forma en que se manifiestan en la épica homérica, cf. Pelliccia (126-130). Esta duda sobre cómo realizar algo es uno de los dos casos típicos (cf. e.g. 14.159-160, 21.137-138, 24.680-681), siendo el otro el debate entre dos alternativas (VER *ad* 1.189).

Aquiles: VER *ad* 1.7.

Verso 4

honrar, y destruir a muchos junto a las naves de los aqueos: Una repetición casi exacta de 1.559, lo que es notable, porque esa línea está en boca de Hera como una acusación contra Zeus. Como observa Bas. (*ad* 3b-4), esto confirma lo implícito en toda la segunda parte del canto 1, es decir, que el pedido de Aquiles inevitablemente tendrá consecuencias catastróficas.

Verso 5

y este le pareció en el ánimo el mejor diseño: El verso aparece tres veces en el poema (además de aquí, 10.17, 14.161), una vez en *HH* 5.235 y tres veces en *Odisea* (9.318, 424 y 11.230, en todos los casos con “me” por “le”, puesto que está en boca de Odiseo), siempre con valor catafórico, anticipando la presentación de un plan y en el contexto de estas escenas de reflexión (VER *ad* 2.3). Es particularmente notable, por supuesto que la misma palabra cierre el quinto verso de los dos primeros cantos; más allá del problema de la división entre estos (VER [En detalle – La\(s\) estructura\(s\) de Iliada](#)), es claro que hay una conexión implícita aquí entre los dos diseños.

Verso 6

enviar: El proyecto de Zeus es aparentemente lineal: incitar a Agamenón a salir al combate sin Aquiles para ofrecer a los troyanos la oportunidad de la victoria. Por qué el engaño es necesario está abierto a la interpretación, pero podría tener que ver o bien con el hecho de que un sitio prolongado implica más días de calma que de combate, o bien con la intención del dios de evitar en Agamenón cualquier tipo de duda respecto a sus chances sin Aquiles. En cualquier caso, la secuencia es, en principio, muy simple: envío del Ensueño (6-35), reacción de Agamenón (36-47), comunicación del engaño a los aqueos, a partir de 48. En algún punto de la secuencia que inicia en ese verso, el episodio del engaño se interrumpe con la introducción de la prueba, mencionada por primera vez en 73 (VER *ad* 2.72). Se trata de un esquema claramente retrogresivo engaño → [prueba] → engaño, pero donde los límites están muy disimulados con múltiples anticipaciones y repeticiones. El efecto resultante es muy adecuado, porque la desastrosa prueba se convierte en parte integral de las preparaciones de los aqueos para la batalla, y al mismo tiempo estas quedan disociadas por la distancia respecto a la formulación del engaño.

Atrida Agamenón: VER *ad* 1.7.

al destructivo: El epíteto se utiliza para el Ensueño solo aquí y en 8, con un clarísimo valor contextual. Cuando la palabra reaparece en 22 se usa *θεῖος* (aunque VER Com. 2.22: *οὔλος* es una variante minoritaria), acaso marcando la diferencia entre la percepción del sueño por parte de Zeus, como instigador del engaño, y la de Agamenón, como mensajero de los dioses.

Ensueño: Sobre el uso de la mayúscula, VER *ad* 1.475. Se trata de la personificación del sueño como acto de soñar, frente a *Hýpnos*, personificación del acto de dormir (cf.

14.231-291). Hesíodo (*Th.* 211-212) afirma que ambos son hijos de Noche, pero, como allí se habla de la “tribu de los Ensueños” y Homero parece implicar que solo hay uno, es difícil saber si no se trata de procesos de personificación independientes o si, como afirma Pérez (n. 37), la versión de Hesíodo es una elaboración posterior a partir de un razonamiento que habilitaría esta fórmula o una similar (si hay un Ensueño destructivo, debe haber otros que no lo son).

Verso 7

aladas palabras: VER *ad* 1.201.

Verso 8

Ve: La expresión (en griego, *báskithi*, sobre el cual VER Com. 2.8) es utilizada siempre por Zeus y siempre para enviar a uno de sus mensajeros (en general Iris, pero en 24.336, Hermes). El discurso se divide en dos partes claras: las instrucciones al Ensueño (8-10) y lo que este debe decirle a Agamenón (11-15).

hacia las rápidas naves de los aqueos: VER *ad* 1.12. Se trata de otra conexión (aunque una leve, sin duda), entre el comienzo de los dos cantos (VER *ad* 2.5).

Verso 10

exactamente como te mando: El énfasis en la repetición exacta de palabras, que parece innecesario dada la usual precisión de los mensajeros iliádicos, quizás sirva para anticipar que lo que sigue es una mentira. Esta interpretación se ve reforzada por el hecho de que, como observa Bas. (con referencias, pero el agregado “irónicamente” no tiene demasiado sentido, dado que la repetición exacta no solo no es paradójica en la transmisión de mentiras, sino habitual), ἀπρεκέως suele encontrarse en contextos engañosos, en particular en *Odisea* (cf. 1.179, 14.192, 24.303).

Verso 11

dale la orden: Tienen razón Kirk (*ad* 8-15) y Bas. (*ad* 11-15) en que lo que sigue tiene un tono particularmente enfático. La triple repetición de γάρ es notable (y acaso un tanto reveladora del carácter mentiroso de la secuencia), así como el triple encabalgamiento y las fuertes interrupciones en el medio de los versos.

de que arme: El mensaje de Zeus se repetirá dos veces, en 28-33a y 65-70a, con ligerísimos cambios (VER *ad* 2.28 y, sobre la repetición más amplia en el discurso de Agamenón, VER *ad* 2.56). Más allá de la explicación habitual para este tipo de repeticiones (VER *ad* 1.208) y del hecho de que hay lugares paralelos para una repetición triple (cf. por ejemplo 6.90-97, 271-278, 308-310, o 24.146-147, 175-176 y 195-196), en este caso el cambio de hablantes y destinatarios resignifica el mensaje: aquí, en boca de Zeus, es una evidente manipulación para iniciar su plan; cuando el Ensueño se lo repita a Agamenón, será una mentira para incitar al Atrida; y cuando este se lo repita a los aqueos, mostrará el grado de penetración del engaño. De esta manera, el engaño se va transmitiendo y contagiando, casi como un virus que termina por infectar al ejército en su conjunto hasta la intervención de Odiseo y Atenea (VER *ad* 2.16, VER *ad* 2.36, VER *ad* 2.55).

los aqueos de largos cabellos: El cabello largo era un rasgo típico de la nobleza griega incluso en época histórica, y un signo tanto de estatus como de virilidad y fuerza. Leer más: EH *sub Hair*.

Verso 12

a toda prisa, pues ahora: Nótese la urgencia en el mensaje de Zeus, que acaso evita que Agamenón dude de salir al combate sin su mejor guerrero: la ironía de esta orden es evidente, y tendrá consecuencias catastróficas.

pues ahora tomaría la ciudad de anchas calles: De Decker (2022: 27-28) sugiere, con razón, que el uso de optativo aquí arroja dudas sobre la posibilidad efectiva de Agamenón de tomar Troya, casi un guiño a la audiencia que sabe que es un engaño, en particular porque esta sabe que, sin Aquiles, los aqueos están condenados al fracaso (VER la nota anterior). El autor destaca que esta ambigüedad se pierde en las repeticiones, pero entiendo que esto no es correcto: es cierto que Agamenón no la detecta, pero no puede escapársele a la audiencia, y eso es mucho más importante. Leer más: De Decker, F. (2022) “[The use of the optative in Iliad 2,1-493](#)”, *Humanitas* 79, 9-41.

Verso 13

ya en dos: La división de los inmortales en dos bandos ha estado implicada en el canto 1 (VER *ad* 1.400, por ejemplo), pero nunca explicitada.

los que poseen olímpicas moradas: VER *ad* 1.18.

Verso 14

pues a todos torció: Merece observarse la lógica detrás de esta afirmación, que implica que el Olimpo funciona como una asamblea en donde un orador puede convencer a todos los demás. En realidad, en ninguna de las asambleas olímpicas conservadas sucede semejante cosa, y la actitud de Zeus en general en el poema implica lo contrario (Cf. Pucci, 199-200). Si esto era conocimiento estándar para la audiencia, el detalle refuerza la ambigüedad en el discurso (VER *ad* 2.12).

Verso 15

Hera: VER *ad* 1.55.

Verso 16

y marchó: El Ensueño marcha hacia las naves y luego hacia Agamenón (18), lo que en sí mismo no tiene nada de peculiar, pero es interesante que el siguiente que marcha es el propio Atrida en 47, para transmitir el engaño de Zeus al resto de los aqueos. La serie de movimientos de los personajes es también la del engaño (VER *ad* 2.11).

ya que escuchó estas palabras: aunque una variación del habitualísimo μῦθον + ἀκούω, ἐπεὶ τὸν μῦθον ἄκουσε aparece solo aquí en *Iliada* y tres veces en *Odisea* 17 (348, 551 y 574), en el verso formulaico ὡς φάτο, βῆ δὲ συφορβός, ἐπεὶ τὸν μῦθον ἄκουσε [Así habló, y marchó el porquerizo, ya que escuchó estas palabras]. Es dable asumir que se trata de una variación del muchísimo más común Ὡς ἔφατ', οὐδ' ἀπίθησε

(VER *ad* 2.166), quizás para darle velocidad a la narración, puesto que el personaje marcha antes de que se diga que escuchó el mensaje. καρπαλίμως [velozmente] recomienda esta interpretación.

Verso 17

velozmente: VER *ad* 1.359.

Verso 18

y marchó, claro, hacia el Atrida Agamenón: EFH (185-190) nota algunos paralelos orientales de esta escena de visita del sueño a un mortal; como en casi todos los casos, los rasgos son tan genéricos que cualquier sospecha de una influencia mutua es infundada en el mejor de los casos.

Verso 19

alrededor estaba derramado: El giro es único con el sueño, quizás vinculado con la “tiniebla” que se derrama sobre los ojos en 5.696, 16.344 y 20.421, en cada caso con un efecto distinto. Si es una simple metáfora o alude a una concepción de la que no tenemos evidencia, es imposible saberlo.

inmortal: VER *ad* 1.529.

Verso 20

Se paró, claro, sobre su cabeza: Como el mal sueño sobre la cabeza de Reso en 10.496. EFH (187-188) ofrece paralelos (no siempre precisos) en culturas orientales, pero no hay que ir demasiado lejos para imaginar un sustrato biológico común que explique tales conexiones. Por lo demás, la expresión es formulaica para los sueños en el poema (cf. Khoo, en *Structures* II.2, 565).

semejante: Es acaso un exceso de suspicacia por parte de Kirk (*ad* 20-1) observar que hay una contradicción entre este tomar la apariencia de Néstor y luego anunciarse como mensajero de Zeus. Este tipo de disfraces es típico de los dioses (cf. por ejemplo *Od.* 4.796-798 y 6.21-23, y VER *ad* 2.791), y parece razonable asumir en este caso que el sueño debe adoptar alguna forma para comunicarse con un mortal, en cuyo caso elegir una reconocible y autorizada resulta lo más lógico.

Neleo: Rey fundador de Pilos, hijo de Poseidón y padre de Néstor, famoso entre otras cosas por haber sido muerto por Heracles junto con casi todos sus hijos (VER *ad* 1.250), si bien en la versión que utiliza el poeta iliádico parece haber sobrevivido a este ataque (cf. 11.690-698). Leer más: EH *sub* *Neleus*; Wikipedia s.v. [Neleo](#).

Verso 21

Néstor: VER *ad* 1.247.

aquel al que más honraba: Como observa de Jong, *Narrators* (211), la relativa explica por qué el sueño adopta la forma de Néstor. Aunque no se trata de un engaño (Agamenón reconocerá de inmediato que es un dios - VER *ad* 2.41), sin duda ayuda a que el rey esté más receptivo al mensaje.

los ancianos: Aunque la palabra suele tener como referencia restringida los hombres viejos, a menudo en el poema se aplica también para el conjunto de los jefes del ejército, en el mismo sentido en el que “senado” proviene de *senex* (es decir, “ancianos”), pero puede estar compuesto por personas de todas las edades. No es claro en este caso cuál de los dos valores es el que debería aplicarse, pero no hace demasiada diferencia tampoco. Merece notarse también que mantengo la misma traducción en todas las instancias, independientemente de su referencia específica.

Verso 22

le dijo el divino Ensueño: VER *ad* 2.6.

Verso 23

Duermes: El discurso del Ensueño puede dividirse en tres partes: introducción (23-27, que Bas., *ad* 23-34, divide en “prefacio situacional” y “introducción al mensaje con referencia al remitente”), en donde el sueño amonesta a Agamenón y se presenta como enviado de Zeus; el mensaje, con algunas modificaciones respecto del original (28-33a); y recomendación final (33b-34). Lohmann (18-19 [78-79]) detecta una estructura anular, pero su análisis resulta bastante forzado más allá de las menciones directas del acto de dormir al comienzo y al final seguidas o anticipadas por admoniciones. La acusación al interlocutor de que está durmiendo y no atendiendo a lo que sucede o a lo que debe hacerse es típica en estas escenas (VER *ad* 2.2 y cf. Richardson, *ad* 24.69-92, que recuerda 24.683, *Od.* 6.25, entre otros).

hijo del aguerrido Atreo domador de caballos: Sobre Atreo, VER *ad* 2.105.

Verso 24

un varón conductor del consejo: Acaso anticipando la extensa escena de asamblea en la primera parte del canto (VER *ad* 2.1), pero ciertamente con una sutil alusión al doble campo de acción de los héroes, en el consejo y en la batalla (VER *ad* 1.77). τόσσα μέμλε [tales cosas] es un tanto misterioso en este sentido, pero puede estar aludiendo al conjunto de las tareas de un rey o a lo que está implicado en λαοί τ' ἐπιτετράφεται [las tropas se encomiendan].

Verso 26

Y ahora velozmente atiéndeme: Retomando el juego de Zeus arriba, que se repetirá enseguida en el mensaje (VER *ad* 2.12).

soy para ti mensajero de Zeus: La identificación del remitente es un elemento habitual en los discursos de mensajero en la épica (VER *ad* 2.2). Aquí, por supuesto, la mención de Zeus le confiere una considerable autoridad al mensaje, lo que contrasta con el hecho de que consistirá casi exclusivamente de mentiras. Kelly (168-169) conecta la frase con 1.63, pero si lo que afirma allí Aquiles era una idea común, no hay motivo para buscar un vínculo especial entre los pasajes.

Verso 27

de ti mucho se preocupa y se compadece: La aclaración adicional, que ofrece a Agamenón motivos de jactancia (a los que ya ha aludido en 1.175), hace sin duda más creíble lo que sigue para el rey y refuerza el contraste entre el dios que tiene control de la situación y el mortal que está siendo engañado.

Verso 28

Te da la orden: 28-32 = 11-15, con leves modificaciones por el cambio de persona (VER *ad* 1.208, VER notas *ad loci*).

de que armes: VER *ad* 2.11. *Pace* CSIC, lo único que puede considerarse un “agregado” en el mensaje es 33a, que refuerza la autoridad del mensaje. En la versión minoritaria (VER Com. 2.15), además, “sobre los troyanos se ciernen angustias” de 32b ocupa el lugar de “le damos alcanzar el triunfo de 15b. Es improbable que la motivación de este cambio sea (como parece implicar Bas., *ad* 33) generar la oportunidad de agregar “de parte de Zeus” en 33, dado que la versión de la Vulgata, en donde 15 es idéntico a 33, también tiene la frase. Acaso el Ensueño considerara que la mención de la derrota de los troyanos sería para Agamenón un aliciente mayor que su propio triunfo, lo que, de hecho, es muy coherente con la caracterización del personaje en el canto 1. Sobre las modificaciones en los discursos de mensajero en general, cf. de Jong, *Narrators* (185 y 282 n. 19); la autora tiene razón en destacar que estas variaciones mantienen la atención de la audiencia y, al mismo tiempo (cf. las citas en la nota), la repetición textual la dirige a ellas especialmente. El recurso es mucho más habitual e importante de lo que en general se considera (VER *ad* 2.179, VER *ad* 11.200, VER *ad* 15.179, por ejemplo).

Verso 33

de parte de Zeus: Como observa Bas., esta nueva mención de Zeus está enfatizada por el encabalgamiento y su posición al comienzo de verso, así como por la conexión con la primera parte del discurso. Acaso deba entenderse casi como una firma del mensaje, anticipada por la observación de que el Ensueño es mensajero de Zeus (VER *ad* 2.26).

y que el olvido: ¿Quizás un toque de realismo, habida cuenta de la dificultad de recordar los sueños? Acaso el agregado sirve para señalar el, por así decirlo, profesionalismo del Ensueño, que se cuida de esto de una manera en la que el dios no lo ha hecho.

Verso 34

el sueño de dulce espíritu: VER *ad* 2.23. Más que configurar una secuencia anular, la repetición de la idea de dormir sirve casi como un anuncio del despertar de Agamenón: “ahora duermes, pronto te dejará el sueño”.

Verso 35

Habiendo hablado así, por supuesto, partió: VER *ad* 1.428.

Verso 36

esas cosas pensando: Es ahora Agamenón el que se queda meditando en un plan, como Zeus al comienzo. Este es el primer paso de la secuencia del engaño, que luego pasará de Agamenón al resto de los aqueos (VER *ad* 2.11).

las que, claro, no iban a cumplirse: La intervención narratorial es inhabitual en el poeta, que suele dejar que las acciones de los personajes hablen por sí mismas, pero hay varias instancias de este tipo de prolepsis que anticipan resultados inesperados de estas acciones, generando tensión dramática (cf. de Jong, *Narrators*, 86-87). La observación de West, *Making* (*ad* 36-40), de que en este caso se trata de una ayuda para los receptores que puedan haberse confundido es casi absurda, habida cuenta de las escasísimas ocasiones en las que este tipo de asistencias aparece en el poema y el hecho de que desde el comienzo del canto se ha establecido que Zeus planea la destrucción de los aqueos. Una explicación más adecuada es que estamos ante una anticipación expandida, similar a la que se haya en, por ejemplo, 16.46-47, para generar en los receptores la expectativa de la catástrofe aquea, que todavía será retrasada un buen trecho; sabiendo lo que vendrá, la ansiedad del público por que llegue aumenta.

Verso 37

estaba seguro: Con el valor regular de φημί como “estar seguro de algo” o “afirmar[se a uno mismo]”, pero también prolepsis a las palabras de Agamenón en 56-75 (VER *ad* 2.41).

que él iba a tomar: El énfasis en el hecho de que Agamenón mismo sería quien tomara la ciudad explica el comentario del verso siguiente, subraya la soberbia del rey, recuerda la ausencia de Aquiles en el ejército y acaso también el escaso rol que Agamenón tendrá en la toma de la ciudad, que será producto del ingenio de Odiseo. Por lo demás, nótese que tanto la idea como la urgencia están retomada del mensaje de Zeus (cf. 29 y VER *ad* 2.12).

Príamo: VER *ad* 1.19.

aquel día: Sobre el giro ἤματι κεῖνῳ, cf. de Jong, *Narrators* (235-236), que lo analiza en el contexto de otras expresiones temporales con ἤματι y concluye que el uso apunta específicamente al pasado remoto, marcando la distancia entre los eventos y quienes hablan de ellos (en casi todos los casos, el rapsoda y su audiencia). Este pasaje es el que peor se ajusta a esta función, pero la autora sugiere que la frase contribuye al contraste entre las expectativas de Agamenón y las de la audiencia, que sabe que ese día no caerá Troya.

Verso 38

el bobo: El sentido estricto del término *nēpios* es “infantil”, referido a la incapacidad de hablar de los niños, lo que en el contexto del pensamiento griego supone incapacidad de razonar. Atribuido a los niños es probablemente neutro (los niños son *nēpioi* porque son niños), pero atribuido a un adulto es una dura crítica. El uso del narrador de la palabra es un marcador habitual para anticipar que un personaje será víctima de una catástrofe (cf. Bas., con bibliografía, y análisis de las instancias

en Kelly, 205-208). La intervención narratorial dirige la atención de la audiencia a los límites del conocimiento de los personajes, permitiendo que esta perciba la incapacidad de reconocer las consecuencias de las acciones o ideas que se expresan en los discursos (cf. de Jong, *Narrators*, 86-87).

las acciones esas que Zeus meditaba: Nótese el uso de *πα*, casi un gesto de complicidad con la audiencia, que sabe, como el narrador, que Zeus está planeando la muerte de muchos aqueos (cf. 3-4).

Verso 40

sobre los troyanos y los dánaos: La inclusión de los troyanos en este verso no debe pasar desapercibida. Hasta este punto, se ha señalado siempre que Zeus puede hacer sufrir a los unos o a los otros, en general agregando o implicando que la parte restante disfrutará de la victoria. Aquí, por primera vez en el poema, se afirma de manera clara que la guerra es catastrófica para ambos bandos. Myers (71) conecta además la frase con el proemio, no solo destacando que lo que sucede es parte del plan de Zeus, sino también que este plan es además el de la canción del poeta

fuertes batallas: La primera aparición de *κρατερὴ ὕσμίνη*, una de las fórmulas más habituales para referirse al combate (en diversos casos), que completa el tono anticipatorio del pasaje.

Verso 41

Despertó del sueño: Lo que sugiere, por supuesto, que todo lo anterior es el anuncio del poeta de lo que sucederá en lo que sigue, no lo que ya estaba pasando, dado que Agamenón permaneció dormido hasta este verso. Alternativamente, podemos suponer que el rey piensa todo eso aun dormido.

lo impregnó la divina voz: Es decir, la voz del Ensueño estaba en su memoria al despertar, lo que explica la conducta del rey en lo que sigue. El giro es único en la tradición hexamétrica. De Jong (212 y 288 n. 41) sugiere que es una forma abreviada de afirmar que Agamenón ha reconocido al Ensueño como tal a través de la forma de Néstor, lo que resulta extremadamente probable, habida cuenta de que no parece haber habido en eso intención alguna de engañarlo (VER *ad* 2.21). El irónico resultado es que, al reconocer al dios detrás de la figura de Néstor, Agamenón reconoce que el mensaje realmente viene de Zeus, lo que termina por contribuir al engaño (VER *ad* 2.33).

Verso 42

y se puso: Lo que sigue es una escena típica, “vestirse” (cf. Arend, 97-98), que, como la escena similar de colocación de las armas (VER *ad* 3.330) sigue un esquema específico (túnica, manto, calzado, armas), aquí, como en 18.416, con un último elemento modificado (cetro en lugar de lanza). Como señala Bas. (*ad* 42-47), este tipo de escenas anticipan acciones importantes de los personajes. Para un análisis general de estas escenas de preparación, cf. Kelly (318-320).

túnica: En Homero, el *khitón* es una prenda masculina que se utiliza pegada al cuerpo, hecha de dos rectángulos de tela cosidos dejando agujeros para pasar los brazos y

la cabeza. Se ajustaba con un cinturón y podía usarse largo o corto. Leer más: EH *sub Dress*; Wace, H. P y Wace, A. J. B. (1962) “Dress”, en Wace, A. J. B. y Stubbings, F. H. (eds.) [*A Companion to Homer*](#), London: Macmillan.

Verso 43

bella, flamante: El encabalgamiento aditivo descriptivo de este tipo es habitualísimo en el poema, muy habitualmente con *καλός* (cf. Bertrand, 2017). Al detenerse por un instante en un objeto, el narrador le da un peso especial y dirige la atención de la audiencia sobre su importancia simbólica. En este caso, por ejemplo, la calidad de la túnica de Agamenón enaltece al rey. El breve desarrollo suele extenderse en écfrasis cortas (VER *ad* 2.447). Leer más: Bertrand, N. (2017) “[Le rôle de l’adjectif καλός dans les descriptions homériques](#)”, *RPh* 91, 7-41.

una gran capa: El *phâros* es una prenda usada tanto por hombres como por mujeres, que puede estar considerablemente decorada. A diferencia del “manto” (VER *ad* 2.183), solo se utiliza como prenda de vestir, nunca como ropa de cama. Leer más: EH *sub Dress*; Wace, H. P., y Wace, A. J. B. (1962) “Dress”, en Wace, A. J. B., y Stubbings, F. H. (eds.) [*A Companion to Homer*](#), London: Macmillan.

Verso 44

bellas sandalias: El calzado habitual en el mundo antiguo, en su forma más básica una suela de cuero con tiras atadas, pero también disponible en versiones mucho más sofisticadas, con adornos preciosos (cf. Cleland, Davies y Llewellyn-Jones, 2007: 165). Leer más: Cleland, L., Davies, G., y Llewellyn-Jones, L. (2007) *Greek and Roman Dress from A to Z*, London: Routledge.

Verso 45

la espada: VER *ad* 1.190. Aquí, por supuesto, la espada es un símbolo de estatus, dado que Agamenón no está equipado para el combate.

con clavos de plata: Un detalle enaltecedor, en la misma línea que la descripción de la túnica (VER *ad* 2.43).

Verso 46

el cetro paterno: El cetro es un signo de autoridad que representa el poder político de Agamenón, en particular en contraste con la lanza, que representaría su poder como guerrero. Es notable, sin embargo, el punto en el poema en el que se decide introducir este cetro (sobre el cual el poeta se explayará en 101-109): como ha notado Easterling (1989: 107-109), estamos ante el peor momento de Agamenón como figura de autoridad, dado que ha perdido al mejor de sus guerreros, acaba de ser engañado por Zeus y está a punto de anunciar que el dios lo ha traicionado y los aqueos deben huir de Troya. Leer más: Easterling, P. E. (1989) “Agamemnon's *skēptron* in the *Iliad*”, en Mackenzie, M. M., y Roueché, C. (eds.) *Images of Authority. Papers Presented to Joyce Reynolds on the Occasion of her Seventieth Birthday*, Cambridge: Cambridge University Press [reimpreso en Nagy, G. (ed.)

(2001) *Greek Literature. Volume 2: Homer and Hesiod as Prototypes of Greek Literature*, New York: Routledge].

siempre imperecedero: El ser “imperecedero” (*áphthitos*) es una cualidad muy positiva en el poema, en particular cuando se atribuye a la fama de un guerrero. Aquí, por supuesto, refuerza, como señala Leaf, el carácter simbólico y el origen divino (cf. 101-108) del cetro.

Verso 47

con este marchó por las naves: VER *ad* 2.16.

Verso 48

La diosa Aurora: VER *ad* 1.477. Este es el único caso en el que se explicita que la Aurora es una diosa; la expresión que sigue (“para anunciar la luz”) es también inusual (existe un paralelo parcial en 23.226). Acaso la importancia de este primer día de acción hiciera que el poeta elaborara sobre la forma habitual de señalar el comienzo de un nuevo día.

el gran Olimpo: VER *ad* 1.18.

Verso 50

mientras: Como observa Bas., la secuencia “amanecer-convocatoria a asamblea” es típica (cf. 8.1-3, *Od.* 2.1-8, 5.1-3, 8.1-15, 9.170-171, 10.187-188, 12.316-319).

dio la orden: Nótese la aliteración en guturales en 50-52 (κηρύκεσσι, λιγυφθόγγοισι, κέλευσε, κηρύσσειν, κάρη, κομώοντα, Ἀχαιοὺς, ἐκήρυσσον, ἡγείροντο, ὄκκα), que conservamos en parte en la traducción (aquel, clara, convocar, aqueos, cabellos, convocaron), y el juego etimológico κηρύκεσσι (50), κηρύσσειν (51), ἐκήρυσσον (52). La secuencia es muy formulaica, y se repite completa en *Od.* 2.6-8.

los heraldos de voz clara: VER *ad* 1.321.

Verso 51

convocar a la asamblea: VER *ad* 1.54. Es evidente el paralelo con la asamblea que constituye el primer episodio del canto 1; merece notarse que aquella es convocada por Aquiles, y esta por Agamenón. Sobre el resto de los paralelos y contrastes VER *ad* 2.78, VER *ad* 2.156, VER *ad* 2.172, VER *ad* 2.300.

Verso 53

pero primero: La decisión de convocar un consejo antes de la asamblea no tiene paralelos en la épica, pero difícilmente resulte sorprendente. En este caso, es imprescindible para introducir la escena del engaño.

un consejo de esforzados ancianos: VER *ad* 2.21. No es seguro en este pasaje si la referencia es a un consejo de ancianos en sentido literal, o, como prefiere la mayoría, a los líderes en sentido amplio, aunque hay algunas razones para pensar que se está usando con el valor restringido (VER *ad* 2.170, *contra* VER *ad* 2.79). CSIC sugiere (*ad* 192-4) que los reunidos aquí son los mismos siete que en 404-

409, pero, si bien esto soluciona el problema de 192-194 (VER *ad* 2.192), no hace nada por la situación de Odiseo en 170.

Verso 54

junto a la nave nestórea: La ubicación de este consejo sirve, por supuesto, para enfatizar el rol de Néstor en él, que se manifestará también en el hecho de que será el único orador aparte de Agamenón.

Pilos: VER *ad* 1.248.

Verso 55

Aquel, tras haberlos llamado, desarrolló su denso plan: La introducción se repite en 10.302, donde Kirk considera que funciona mejor, porque Héctor habla con un plan específico. Sin embargo, Agamenón presentará un plan aquí también (VER *ad* 2.56); el hecho de que esté postergado hasta el final del discurso no solo no va en detrimento de esto, sino que incluso puede servir de explicación para el uso de la fórmula: el narrador dirige la atención al verdadero núcleo de la cuestión que inicia en este pasaje, la propuesta del engaño. En efecto, este verso es la primera vez que escuchamos de un “plan” de Agamenón, pero este será el eje de toda la primera parte del canto (VER *ad* 2.1). El resultado de esto es que el contagio del engaño que ha pasado del Ensueño a Agamenón y ahora a los ancianos se trasladará, a través del plan que se introduce en este discurso, a la totalidad del ejército (VER *ad* 2.11).

Verso 56

Escuchen, amigos: El discurso se divide claramente en dos partes: el resumen de lo que ha sucedido hasta ahora en el canto (56-71) y la propuesta de la prueba del ejército (72-75). La primera, a su vez, parafrasea primero 16-22 (56b-57a ~ 16-19, 57b-58 ~ 20b-22a, 59a = 20a, 59b ~ 22b), y luego repite textualmente el mensaje del Ensueño como discurso inserto (60-70a = 23-33a), con un esperable cambio en el cierre para indicar el final de la cita y completar la paráfrasis (70b-71 ~ 35 y 41). Más allá de esto, la división del discurso en su conjunto refleja el avance de la secuencia: Agamenón ha sido incitado por Zeus a salir al combate, y el punto culmine de este engaño se manifiesta en la prueba, un plan desastroso que por poco acaba la campaña completa (VER *ad* 2.72).

el divino Ensueño: Haya o no el epíteto aparecido antes (VER Com. 2.22), la elección de palabras que utiliza Agamenón demuestra a las claras que ha sido completamente engañado por Zeus.

Verso 57

inmortal: El epíteto es estándar de la noche, quizás en tanto que divinidad (VER *ad* 1.529) o regalo de los dioses (así, Bas.).

muchísimo al divino Néstor: El cambio en la expresión respecto a 20-22 es sin duda producto de la focalización sobre la perspectiva de Agamenón, que parece mostrarse sorprendido de la similitud entre la apariencia del Ensueño y la de Néstor.

Verso 58

en aspecto y estatura y figura: Aunque solo aparece aquí en *Iliada*, εἶδός τε μέγεθός τε es formulaico (cf. e.g. *Od.* 6.152; Hes., *Scutum* 5; *HH* 5.85), lo que hace aun más curioso que sea el único caso en donde se le agrega φῶν τ'. Bas. sugiere que es una forma de aludir a la apariencia completa del Ensueño, pero más bien parece casi un triplete para destacar la similitud con Néstor (VER *ad* 2.57).

Verso 59

se paró, claro, sobre mi cabeza: 59a = 20a, anticipando el inicio de la repetición textual del discurso del sueño (VER *ad* 2.56).

me dirigió estas palabras: El primero de veinte discursos insertos en el poema, sobre los cuales cf. de Jong, *Narrators* (171-179), y la lista en Verhelst, *DSGEP* (sub [Iliad – reported speech: real](#) y [Iliad – reported speech: hypothetical](#)). La mayor parte de los ejemplos conciernen a relatos desarrollados en el contexto de un discurso (cf. e.g. 2.323-329, 6.164-165) o bien a especulaciones sobre lo que alguien diría en una ocasión determinada (los discursos-τις, sobre los que VER *ad* 4.176). Este caso, el más largo del poema, puede agruparse en el primer grupo, porque Agamenón está relatando un evento del pasado a sus oyentes, aunque sea uno del pasado muy reciente. En general puede afirmarse que la motivación para introducir este tipo de discursos es fácilmente extraíble del contexto del hablante o de su intervención, aunque cada caso merece consideración en sí mismo. Aquí, por ejemplo, la introducción de las palabras del sueño constituye una apelación a la autoridad divina en la intervención de Agamenón.

Verso 60

Duermes: 60-70a = 23-33a (VER *ad* 2.56, VER *ad* 2.23 y en general notas *ad loci*).

Verso 70

Él tras hablarme así: Agamenón repite solo la primera parte del añadido del Ensueño al mensaje (VER *ad* 2.33), sin duda porque no hay necesidad en este punto de insistir en que debe recordarse, habida cuenta de que acaba de ser transmitido textualmente (VER *ad* 2.56). Al mismo tiempo, el hecho de que Agamenón recupere solo las acciones relatadas en 35-41 dirige la atención hacia lo que no repite, esto es, el comentario narratorial sobre el engaño en el que ha caído, un prelude muy adecuado para la escena de la prueba (VER *ad* 2.72).

Verso 72

Así que, ¡vamos!: El verso marca la conclusión natural de la secuencia del engaño, pero la introducción inmediatamente a continuación de la prueba y la repetición de la línea en boca de Néstor en 83 confunden la lógica de la secuencia (VER *ad* 2.6). Todo el pasaje 73-109 podría considerarse una suerte de transición entre los episodios, con la prueba iniciando de manera clara con el discurso de Agamenón a partir de 110 (VER *ad* 2.73) y terminando en 380, aunque ya 360-368 parecen retomar el camino iniciado aquí y acaso 360-379 sean una transición de salida. En

cualquier caso, más allá de las dificultades estructurales, el episodio tiene una clara coherencia temática, porque en este punto Agamenón se encuentra en el borde de un precipicio producido por el engaño de Zeus (VER *ad* 2.56), así que proponer un proyecto desastroso es exactamente lo que se habría esperado que hiciera.

Verso 73

mas primero: El plan de Agamenón, que, más allá de lo coherente de su introducción (VER *ad* 2.72), aparece sin preaviso, ha sido criticado por numerosos comentaristas a lo largo de los años. Sin embargo, su justificación es mucho más clara de lo que tantas dudas podrían llevar a pensar: en una situación crítica, en la que el ejército ha perdido a su mejor guerrero y su mejor contingente, es necesario verificar el estado de ánimo y fidelidad de las tropas y, ante todo (como ha observado Cook, 2003), de los jefes. Los paralelos orientales aducidos por algunos autores no tienen sustento alguno y la imposibilidad absoluta de probar alguna relación con este pasaje ha sido demostrada por Kelly (2014: 30-36), y Di Benedetto (350-351 n. 2) critica con razón los intentos neoanalíticos de interpretar el pasaje como versión de otros eventos de la tradición troyana. Un estudio más detenido y otras referencias pueden hallarse en Porter (2019, 4.2.2). Más allá de sus límites imprecisos (VER *ad* 2.335, sobre todo), la secuencia tiene un esquema interno claro a partir de 110: palabras de Agamenón y reacción del ejército (110-154), intervención de los dioses (155-181), intervención de Odiseo, incluyendo una retrogresión con el episodio de Tersites (182-335 - VER *ad* 2.182), intervención de Néstor (336-368), intervención final de Agamenón y cierre de la asamblea (369-399). Como puede verse, hay un esquema aproximadamente anular, con el microepisodio de Tersites en el centro del pasaje central protagonizado por Odiseo, un contraste implícito entre las intervenciones de los dioses y de Néstor que recuerda la asamblea del canto 1 (VER *ad* 1.57) y otro entre el desastroso discurso inicial de Agamenón y el mucho más efectivo de cierre. Leer más: Cook, E. F. (2003) “[Agamemnon's Test of the Army in Iliad Book 2 and the Function of Homeric akhos](#)”, *AJPh* 124, 165-198; Kelly, A. (2014) “Homeric Battle Narrative and the Ancient Near East”, en Cairns, D., y Scodel, R. (eds.) *Defining Greek Narrative*, Edinburgh: Edinburgh University Press; Porter, A. (2019) [Agamemnon, the Pathetic Despot: Reading Characterization in Homer](#), Washington, DC: Center for Hellenic Studies.

con palabras los pondré a prueba: Kelly (VER la nota anterior) ha observado que el proyecto de Agamenón es en realidad una combinación de dos temas típicos que se encuentran en otros lugares del poema: por un lado, el tema de la “sugerencia de retirada” (VER *ad* 2.140), que aparece, entre otros lugares, en la famosa primera parte del canto 9; por el otro, el tema de “probar con palabras”, que es utilizado a menudo por un personaje para determinar las intenciones de otro (cf. por ejemplo 4.30-49). La combinación tiene un efecto notable, porque en ambos casos se trata de temas que producen lo contrario a lo que proponen (ni la huida ni lo que se dice en la prueba se concretan), y el resultado en los dos es que la intención contraría a la propuesta se refuerza, lo que, en este caso es, por supuesto, lo que se necesita.

que es lo justo: Sobre el concepto de *thémis*, al que se alude aquí, VER *ad* 16.796. No es claro a qué se refiere Agamenón, si a la legitimidad de la prueba en sí o a su derecho a probar al ejército. La frase (a veces con variaciones) aparece en otros lugares, siempre señalando el comportamiento habitual y correcto entre los seres humanos (e.g. 9.134, sobre el acto de tener relaciones sexuales; 11.779, sobre el trato correcto a los huéspedes; 24.652, sobre el hecho de que los líderes se reúnen para hacer planes). Es probable que la ambigüedad sea aquí productiva (“quizás intencional”, dice Kirk, y cf. el análisis en Abritta, 2022: 6-7), en una muestra más de las carencias oratorias de Agamenón (VER *ad* 1.108). De forma independiente y casi simultánea, Sampson (2009: 35-43) and Du Sablon (2009: 149-155) observan que la introducción del concepto de *θέμις* aquí sirve para conectar la propuesta del rey con el problema más amplio del orden del ejército aqueo y la legitimidad de su mando, que es, por supuesto, uno de los temas centrales del poema. Leer más: Abritta, A. (2022) “[The concept of productive ambiguity with some examples from Iliad 2](#)”, *Classica* 35, 1-16; Sampson, C. M. (2009) *Themis in Sophocles*, tesis doctoral, University of Michigan; Du Sablon, V. (2009) *Le système conceptuel de l'ordre du monde dans la pensée grecque à l'époque archaïque. Τιμή, μοῖρα, κόσμος, θέμις et δίκη chez Homère et Hésiode*, tesis doctoral, Université Catholique de Louvain.

Verso 75

ustedes de un lado a otro conténganlos con palabras: A pesar de lo explícito de esta instrucción, pocos han notado que en este último verso (¡uno de los tres de la descripción de la prueba!) está la clave para lo que sucederá más adelante. La huida de las tropas es predecible, y de hecho Agamenón la anticipa aquí (74): como ha sugerido Cook (2003), la verdadera prueba está en la capacidad de los jefes de contenerlas, porque es eso lo que demuestra su lealtad al rey y su intención de salir al combate. En el desarrollo de la prueba, de hecho, es el cambio de actitud de un jefe (Odiseo en 169-187) lo que determinará el resultado (cf., en este sentido, la similitud entre 75, 164 = 180 y 189). De todas maneras, el que solo Odiseo reaccione como Agamenón espera y eso solo después de la intervención de Atenea demuestra que el plan es una mala idea desde el comienzo mismo (VER *ad* 2.164), en particular porque ninguno de los personajes que está escuchando esta orden de Agamenón le hará caso, y Néstor solo intervendrá una vez que las tropas se hayan ordenado (cf. 336-368). Leer más: Cook, E. F. (2003) “[Agamemnon's Test of the Army in Iliad Book 2 and the Function of Homeric akhos](#)”, *AJPh* 124, 165-198.

Verso 77

ese que era soberano de la arenosa Pilos: Más allá del carácter enaltecedor del verso completo (VER *ad* 1.36), la introducción de Néstor aquí como soberano subraya que es uno de los jefes que Agamenón tiene en mente en 73-75. La tímida confirmación del proyecto en el discurso (VER *ad* 2.83) anticipa la actitud que adoptarán los jefes en su conjunto y el fracaso de la prueba.

Verso 78

él con sensatez les habló y dijo entre ellos: Si bien se trata de una fórmula común para la introducción de consejos (VER *ad* 1.73), no puede dejar de notarse que la última vez que se utilizó es en la introducción del discurso de Néstor en la asamblea del canto 1 (VER *ad* 2.51). Merece destacarse que la larga intervención allí buscaba persuadir a los interlocutores, mientras que lo que sigue solo refuerza la propuesta de Agamenón. En este sentido, esta “sensatez” es un tanto ambigua: ¿es sensato Néstor porque acepta la propuesta o porque apenas le da cabida en su discurso (VER *ad* 2.83)?

Verso 79

Oh, amigos: El discurso de Néstor se organiza de forma idéntica al de Agamenón, con una primera parte destinada a justificar la propuesta (79-82), y una segunda donde esta se introduce (83). Aristarco (seguido, entre otros, por Leaf) atetizó estas líneas, sobre todo por el hecho de que son por completo innecesarias, pero esto no es cierto en absoluto: primero, como señala Kirk (*ad* 76-83), “alguien tiene que expresar acuerdo o desacuerdo con Agamenón, y Néstor en la persona obvia para hacerlo.” Segundo, como señala Bas. (*ad* 54), el discurso refuerza el rol de Néstor en la secuencia y en el poema (su conocida locuacidad es harto coherente con un discurso que no agrega nada importante a la situación). Tercero, y mucho más importante que lo anterior, las palabras de Néstor continúan la transferencia del engaño de Zeus (VER *ad* 2.56), ahora de Agamenón a los líderes del ejército.

líderes y comandantes: Esta invocación es un fuerte argumento a favor del hecho de que este consejo incluye a todos los líderes del ejército, no solo a un selecto grupo de consejeros de Agamenón (VER *ad* 2.53); no obstante, es habitual en este tipo de discursos y se encuentra numerosas veces en el poema, por lo que no es determinante.

de los argivos: VER *ad* 1.79.

Verso 80

Si algún otro: La aclaración que sigue es violentamente irónica (lo que se refuerza en los siguientes versos - VER *ad* 2.82), puesto que el carácter engañoso de toda la situación es producto de la conducta específica de Agamenón para con Aquiles en el canto 1. Sobre el supuesto lugar paralelo de 24.220-222, cf. Kirk (*ad* 80-1), que con razón observa que debe tratarse de dos aplicaciones independientes de un patrón formulaico (o lingüístico) común.

Verso 82

quien se jacta de ser de los aqueos por mucho el mejor: La frase recuerda la de Aquiles en 1.91, lo que, por supuesto, resulta irónico justo aquí en donde esta “jactancia” de Agamenón está funcionando como justificación del valor de sus palabras ante el ejército (VER *ad* 2.80).

Verso 83

Así que, ¡vamos!, a ver si acaso armamos a los hijos de los aqueos: El verso es una repetición exacta de 72, lo que ha sido tomado (cf. e.g. Bas., con referencias), con razón, como una muestra de lealtad de Néstor a Agamenón, en la medida en que confirma sus órdenes. Sin embargo, la ausencia de un desarrollo sobre la prueba deja abierta la puerta a una ambigüedad que la atraviesa desde el comienzo (VER *ad* 2.73), puesto que permite inferir bien que Néstor no necesita decir nada sobre ella para marcar su legitimidad, bien que el anciano hubiera preferido limitarse a ordenar al ejército prepararse para la batalla. Es un primer indicio del fracaso al que la prueba está condenada, y no resulta inadecuado, por ello, que Néstor reaparezca una vez que ha terminado (VER *ad* 2.336).

Verso 84

el regreso del consejo: La única instancia de βουλή ante heptemímera en poesía homérica, y una de las únicas dos en hexámetro arcaico (la otra se encuentra en *HH* 5.23). La ubicación dirige la atención de la audiencia a la peculiaridad de este consejo antes de la asamblea general (VER *ad* 2.53) y, acaso, anticipa el resultado desastroso de la determinación tomada en él.

Verso 85

y ellos se levantaron: Nótese la curiosa aliteración de labiales en 85-86 (ἐπανεστήσαν, πείθοντό, ποιμένι, σκηπτούχοι, βασιλῆες, ἐπεσσεύοντο).

Verso 86

los reyes portadores de cetro: Un recordatorio del cetro de Agamenón (VER *ad* 2.46), que reaparecerá de nuevo pronto (VER *ad* 2.101). La escena completa construye una evidentísima oposición entre los líderes del ejército y las tropas, la primera de lo que constituirá un tópico del canto (VER *ad* 2.98, VER *ad* 2.188, VER *ad* 2.488), aunque no es posible saber si estas “tropas” son meros auxiliares o nobles de segundo rango que no son reyes ni líderes de contingentes (cf. van Wees, 1986, para un análisis del problema); la cuestión, en última instancia, es si debemos hablar de un grupo de líderes (no necesariamente los líderes de los contingentes) y de un grupo de seguidores, o bien de un grupo de líderes, un segundo grupo de nobles que no son reyes (como Teucro y Patroclo) y un tercer grupo de tropas auxiliares. A los fines del presente canto, en cualquier caso, esto no tiene demasiado impacto, y el contraste será sin duda entre los líderes y el resto. Leer más: van Wees, H. (1986) “[Leaders of Men? Military Organisation in the Iliad](#)”, *CQ* 36, 285-303.

y se apresuraron las tropas: Si se entiende que “aqueos” del verso 51 se refiere a todo el ejército, hay aquí una ligera contradicción, puesto que estos ya se habían juntado en 52; no es extraño, de todos modos, y se trata de una reiteración típica de la oralidad. Alternativamente, puede pensarse que los aqueos de 51 son solo los líderes, pero entonces habría que suponer que los “ancianos” de 53 son solo un subgrupo de estos (lo que no es, por supuesto, imposible; VER *ad* 2.53).

Verso 87

Como: El primer símil extenso de todo el poema, el primero del canto y el primero que compara las masas de guerreros a insectos (hay otros 8 en la lista de [Homeric Similes](#), *sub* Vehicle “Insects”, aunque solo este y el de 12.167-170 involucran abejas). La imagen es poderosa y de una claridad visual contundente, como sucede en general con los símiles de insectos (cf. Scott, 74-75), que destacan el número o la agresividad de grupos de tropas. Desde el punto de vista narrativo, como señala Kirk (*ad* 87-93), se trata de la primera interrupción de las tres que se acumulan antes del discurso de Agamenón (junto con la agitación del ejército y la digresión sobre el cetro). Por lo demás, toda la primera sección del canto está cargada de comparaciones (cf. Scott, 92).

abejas: Hay evidencia de cría de abejas desde el 7000 a.C., y es claro que los griegos tenían una industria apícola desarrollada (cf. Crane y Graham, 1985). Plinio el Viejo (21.80) habla de panales hechos en roca, y quizás a eso se refiere el poeta en el verso que sigue. De ser así, la “roca” que se menciona sea en realidad una serie de panales, lo que haría aun más precisa la comparación con los soldados saliendo de las tiendas. Leer más: Crane, E. y Graham, A. J. (1985) “Bee Hives of the Ancient World”, *Bee World* 66, 23-41 y 148-170.

Verso 89

sobre las flores de la primavera: Sobre el tema de las estaciones en Homero, cf. Wenskus, en *Structures* II.2 (187 con n. 16), y específicamente sobre la primavera, Kelly (290-291). No hay ningún aspecto que parezca propio de la épica ni del uso formulaico en ninguna de las dos áreas.

Verso 91

huestes: En el poema, la palabra *éthnos*, cuando no está referida a animales, siempre parece aludir a los diferentes contingentes del ejército.

Verso 92

se encolumnaban: La mitad de las apariciones de este verbo en el poema están en este canto, y todas excepto esta, en el Catálogo de las Naves (VER *ad* 2.516). Aunque se trata de una expresión común para indicar el movimiento de los ejércitos, aquí, en el contexto de las tropas saliendo de las tiendas y formándose, no puede sino entenderse como una anticipación del Catálogo.

Verso 93

el Rumor: otra personificación (VER *ad* 2.6), en este caso de un concepto abstracto. La palabra es común, pero este es el único lugar en hexámetro arcaico en donde se encuentra indudablemente personificada. Aquí es claro que no se trata de “la fama”, sino de la encarnación de lo que hoy llamaríamos “correr la voz”.

Verso 94

mensajero de Zeus: Como los heraldos, señala Kirk (*ad* 93-94), y es plausible que el pasaje esté explotando esa relación. El detalle también sirve para recordar que todo esto forma parte del engaño.

Verso 95

Estaba perturbada la asamblea: Lo mismo sucede con la asamblea troyana de 7.345-346. Parece ser lenguaje tradicional, sin ningún tipo de valor especial, pero es cierto que en ambos casos se tratarán propuestas que resultarán contrafácticos, como si la agitación de la asamblea anticipara la incomodidad ante esto.

y **gemía la tierra:** Por los pasos, sin duda. Los versos que siguen acumulan varias imágenes auditivas, que dan cuenta del estado de agitación en la asamblea aquea.

Verso 96

nueve: VER *ad* 1.53. Bas. (con referencias adicionales, aunque algo añosas) recuerda aquí los nueve “árbitros” de *Od.* 8.258.

Verso 98

detendrían y escucharían: Como observa De Decker (2022: 21), los optativos enfatizan la dificultad de los heraldos para contener a las tropas, indicando que no es seguro que lo conseguirán. Leer más: De Decker, F. (2022) “[The use of the optative in Iliad 2,1-493](#)”, *Humanitas* 79, 9-41.

a los reyes nutridos por Zeus: Parte de la construcción de la oposición entre los reyes y las tropas (VER *ad* 2.86), dado que los primeros se encuentran aparentemente tranquilos esperando hablar, mientras que las segundas no pueden contenerse.

Verso 99

A duras penas se sentó la tropa: La aclaración da cuenta, algo inusual en Homero (cf. Grethlein y Huitink, 2017), del estado mental de los soldados antes del discurso de Agamenón. No es de extrañar que, ante la propuesta de huir, salgan corriendo rápidamente. Leer más: Grethlein, J. y Huitink, L. (2017) “[Homer’s Vividness: An Enactive Approach](#)”, *JHS* 137, 1-25.

Verso 100

el poderoso Agamenón: Uno de los epítetos más comunes de Agamenón, que, sin embargo, aquí cobra especial relevancia, puesto que todo lo que sigue puede considerarse una expansión sobre él.

Verso 101

teniendo el cetro: El cetro, por supuesto, que había tomado en 46 (VER *ad* 2.46, VER *ad* 2.86), que aquí ya no solo representa la autoridad del rey, sino que además justifica que tome la palabra (VER *ad* 1.234). El contraste entre la ostentación de poder que Agamenón hace y el contenido de su discurso es contundente y está muy reforzado por la elaboración que sigue.

ese que: Lo que sigue es un resumen de la historia de los poseedores del cetro, que en última instancia obtiene su poder simbólico de su origen divino (Hefesto) y de haber pertenecido al rey de los dioses (Zeus). Es claro que se utiliza para reforzar la autoridad de Agamenón (en un contexto, como ya se ha señalado, irónico para tal cosa; VER la nota anterior y cf. Easterling, 1989), pero no puede dejar de notarse que es la segunda elaboración sobre un cetro del poema, y, mientras que la primera, en boca de Aquiles, enfatizaba la relación del cetro con la justicia (VER *ad* 1.234), esta enfatiza la relación del cetro con el poder político (cf. Prada, 2017: 53-56). Brown (274-275) observa que la presencia de este objeto, por eso, subraya el conflicto entre el poder de Agamenón y su transgresión de los principios éticos en el canto 1. Leer más: Easterling, P. E. (1989) “Agamemnon's *skēptron* in the *Iliad*”, en Mackenzie, M. M., y Roueché, C. (eds.) *Images of Authority. Papers Presented to Joyce Reynolds on the Occasion of her Seventieth Birthday*, Cambridge: Cambridge University Press [reimpreso en Nagy, G. (ed.) (2001) *Greek Literature. Volume 2: Homer and Hesiod as Prototypes of Greek Literature*, New York: Routledge]; Prada, G. A. (2017) [*La filosofía de Homero. Sobre ciertos problemas y perspectivas de filosofía política en Iliada y Odisea*](#), tesis de licenciatura, FFyL-UBA.

Hefesto: VER *ad* 1.571. Como observa Kirk (*ad* 101-8), es probable que el hecho de que Hefesto sea su fabricante indique el cetro había sido hecho para Zeus.

se cansó haciendo: Kelly (214) analiza las instancias de esta fórmula (además de esta, 7.220, 8.195 y 19.368) y concluye “En todos los casos (...) la expresión permite al público reflexionar sobre la relación entre el personaje y lo divino antes de que se demuestre la importancia del objeto.” Esto, sin embargo, es un forzamiento más que considerable del uso del giro, que una vez se utiliza para un ser humano (¡el 25% de las instancias!) y en el resto no parece motivar ningún tipo de reflexión específica.

Verso 102

se lo dio: Nótese la secuencia δῶκε en tercer *longum* en 102 y 103, δῶκε en tercer *doble-breve* en 104 y 105, ἔλπιεν en 106 iniciando en tercer *doble-breve* pero con sílaba prominente en cuarto *longum*, el λείπε de 107 en quinto *longum* y el ἀνάσσειν en el cierre de verso de 108. Este elegante desplazamiento no solo refleja el traspaso del cetro, sino que subraya el contraste fundamental entre δίδωμι y λείπω en el pasaje (VER *ad* 2.106).

Verso 103

al guía Argifonte: Hermes, uno de los olímpicos, hijo de Zeus y la ninfa Maya. Es, entre otras cosas, el dios mensajero y heraldo del Olimpo, lo que explica por qué es el encargado de entregar a Pélope el cetro mencionado en este pasaje. Hermes es “guía” por su rol como acompañante de los seres humanos, incluso en su recorrido hacia el Hades, al que se alude en 24.334-335. El sentido exacto de “Argifonte” no es seguro, pero se interpreta en general como vinculado al asesinato de Argos,

guardián de la doncella Ío (cf. Wikipedia, s.v. [Ío \(mitología\)](#)). Leer más: EH *sub Hermes*; Wikipedia s.v. [Hermes](#).

Verso 104

el soberano Hermes: Desde la Antigüedad el rol de Hermes en esta secuencia ha constituido un problema (cf. Kirk, *ad* 101-8); la solución más simple es que actúa como mensajero de los dioses, y que su inclusión sirve para aumentar la importancia del cetro (porque la secuencia dura más y porque hay un tercer dios involucrado; así, Bas.). Alternativamente, puede pensarse en alguna relación con el mito de Pélope, puesto que Hermes era el padre de Mirtilo, el auriga de Enómao (VER la nota siguiente), que Pélope mata incurriendo en la ira del dios, lo que a su vez es la causa última del conflicto entre sus hijos (VER *ad* 2.105).

Pélope, fustigador de caballos: Pélope, hijo de Tántalo, hijo de Zeus, es uno de los héroes más importantes de la mitología griega, epónimo del Peloponeso y ancestro de la casa de los Atridas. Para complacer a los dioses, cuya mesa compartía, Tántalo lo descuartizó cuando niño para servirlo en estofado. Solo Deméter llegó a comer una parte, el hombro izquierdo, antes de que el resto de los dioses descubriera la trama y lo devolviera a la vida, reemplazando la parte perdida con un hombro de marfil, que incluso en tiempos históricos se exhibía en Olimpia como reliquia. Es también famoso por haber conseguido superar la prueba de Enómao (una carrera de carros, lo que podría explicar el epíteto elegido aquí, como sugiere el escoliasta b), padre de Hipodamía, para conseguir casarse con ella. Leer más: Wikipedia s.v. [Pélope](#).

Verso 105

Atreo: Es decir, al padre de Agamenón y Menelao, hijo (o nieto, en algunas versiones) de Pélope, que, tras ser exiliado de Olimpia junto a su hermano Tiestes, obtuvo el trono de Micenas gracias a Zeus (VER *ad* 2.106). Es asesinado en venganza por la matanza de los hijos de Tiestes por su sobrino Egisto, al que había criado como un hijo propio después de que fuera abandonado en el bosque. Leer más: Wikipedia s.v. [Atreo](#).

Verso 106

se lo dejó: Es curioso que los críticos observen que no hay en el pasaje ninguna alusión al conflicto entre Atreo y Tiestes, cuando, más allá de las veladas (VER la nota siguiente), este cambio de verbos sin justificación métrica (Bas.: ¡“probablemente por mor de la simetría”!) es una referencia muy evidente (subrayada por la progresión en el metro - VER *ad* 2.102) al hecho de que Atreo no le “dio” el cetro a Tiestes, sino que se lo dejó (lit. “lo abandonó en favor de él”), y lo mismo hizo Tiestes con Agamenón (como ya observa el escoliasta bT).

Tiestes de muchos corderos: Hijo (o nieto) de Pélope y hermano de Atreo. El epíteto elegido por el poeta aquí probablemente, como sugiere el escoliasta bT, sea una alusión velada a la historia del cordero dorado que Tiestes presenta como prueba de que el trono de Micenas debía corresponderle a él y no a su hermano Atreo, para

quien en respuesta Zeus hace retroceder al sol en el cielo. Este uso de epítetos para aludir y abreviar historias es conocido en la tradición hexamétrica y fundamental, por ejemplo, en los himnos órficos (cf. Rudhardt, 2008). Leer más: Wikipedia s.v. [Tiestes](#); Rudhardt, J. (2008) *Opera inedita: Essai sur la religion grecque & Recherches sur les Hymnes orphiques*, Liège: Centre international d'Étude de la religion Grecque Ancienne.

Verso 108

muchas islas: Deben ser, como sugiere Kirk, [las del golfo Sarónico](#), y quizás también [las del Argólico](#), que son ciertamente muchas (más de treinta, contando Hidra y Dokos, que no están en sentido estricto en ningún golfo), pero en general insignificantes e inhabitadas.

Argos: Se refiere, por supuesto, a la Argólide, no a la ciudad (VER *ad* 1.30). Lo mismo vale, sin duda, para el uso de la palabra por parte de Agamenón en 115.

Verso 109

apoyándose en este: Un uso, como observa Kirk, peculiar para un objeto de la talla del que acaba de ser descrito. De que “apoyándose” tenga, como en español, un valor metafórico (además del literal, que en este pasaje no hay duda de que está funcionando), no hay evidencia en el poema, pero es una propuesta tentadora en este contexto.

Verso 110

Oh, amigos: El largo, complejo y trabado discurso de Agamenón tiene por lo menos tres partes (cf. el análisis detallado en Lohmann, 49-51): Zeus me engañó y ahora debo volver a Argos (110-115), justificación de la huida (116-138) y propuesta general de huida (139-141). La segunda parte es la más larga y compleja (VER *ad* 2.116), pero no debe pasarse por alto que se trata de una clara estructura retrogresiva (VER [En detalle - Técnicas narrativas en la poesía homérica](#)) huida → [justificación] → huida. El comienzo del discurso, por lo demás, es idéntico al de Néstor en 79, un hecho no demasiado frecuente en dos intervenciones seguidas, y 2.111-218 se repetirán en 9.18-25, donde Agamenón propondrá seriamente huir de Troya. De Jong (284 n. 93) ha notado que el presente discurso tiene tres capas de significado: “(1) para el hablante, Agamenón, que dice intencionadamente algo distinto de lo que piensa; (2) para los [narratarios internos], los soldados griegos, que toman Agamenón al pie de la letra; y (3) para el [narratario externo], que sabe que es Agamenón quien está siendo engañado por Zeus.” Para una extensa bibliografía sobre el pasaje, cf. Bas. (*ad* 110-141).

héroes dánaos: El verso se utiliza para introducir discursos cuatro veces en el poema (aquí y en 6.67, 15.733 y 19.78), en contextos, como puede verse, muy diferentes. Graziosi/Haubold (*ad* 6.67) lo analizan en tres secciones con tres funciones bien separadas: “Oh, amigos” establece el vínculo afectivo con los interlocutores; “héroes dánaos” los identifica como aqueos en oposición a los troyanos; y “servidores de Ares” los define como guerreros y los prepara para un consejo

militar. Esto último no funciona del todo bien en esta instancia y la última, pero quizás no sea coincidencia que las dos veces que el verso es utilizado por Agamenón lo que termina por decir no sea muy propio de un guerrero.

Ares: Ares es el dios de la guerra en todos sus aspectos negativos, es decir, la muerte, la brutalidad y la violencia, y su nombre funciona a menudo como sinónimo de “guerra”. Es hijo de Zeus y Hera y despreciado por igual por dioses y mortales. Tiene el singular mérito de ser el único dios que mata a un hombre en el poema (cf. 5.842-844). Es uno de los dioses de menor rango entre los Olímpicos, siendo herido por Diomedes (en 5.846-863) y Atenea (en 21.391-417) y resultando víctima de la trampa de Hefesto en la famosa historia narrada en *Od.* 8.266-366. El propio Zeus lo llama “el más odiado de los dioses” en 5.890. Leer más: EH *sub Ares*; Wikipedia s.v. [Ares](#).

Verso 111

Zeus, el Cronida, me amarró: La primera parte del discurso de Agamenón es una muy evidente transferencia de responsabilidad hacia los dioses, que le provocan la ceguera que conduce a la catástrofe. La *áte*, de hecho, es un tópico en los discursos del Atrida (cf. Edmunds, 35, y 9.18-28, 8.236-244 y 19.78-94), siempre en el contexto de autoexculpaciones y responsabilización de los dioses por su propia conducta (como sucederá más adelante en este mismo canto - VER *ad* 2.375). Es curioso, no obstante, que no se explicita aquí por qué el rey llega a la conclusión de que fue engañado, y uno no puede menos que pensar que el común de la tropa lo interpretaría en este contexto como una reacción a la disputa del canto 1.

a una pesada ceguera: VER *ad* 1.412.

Verso 112

inclemente: La palabra *skhétlios* quiere decir tanto “obstinado” como “cruel” (“obstinadamente cruel” o “cruelmente obstinado”). Kelly (309-310), que analiza las instancias, observa que a menudo la acusación implica una comparación de la situación presente, afectada por esta obstinación, con una pasada o futura. Más en general, se trata de una acusación seria, y es importante destacar que ningún otro personaje la dirige a Zeus. Es difícil, de todas formas, precisar el nivel de agresión en el término y, por lo demás, no deja de ser cierto que Agamenón está mintiendo.

que antes: No se precisa cuándo, pero es dable asumir que se está aludiendo a los portentos de Áulide (299-330) y del rayo (350-354).

Verso 113

regresar tras saquear Ilión bien amurallada: Este verso aparece repetido cuatro veces en el poema, siempre explicitando los términos de una promesa a uno de los Atridas: de Zeus a Agamenón aquí y en 9.20, de los aqueos a Agamenón en 2.288 (en boca de Odiseo), y de Hera y Atenea a Menelao en 5.716. Es en muy pocas palabras la garantía de victoria con la que los Atridas parten a Troya, pero al mismo tiempo, como nota Di Benedetto (113-114), en todas las instancias aparece negada en los

hechos, lo que permite contrastar esa promesa con lo que está sucediendo en el poema.

Verso 114

planeó un mal engaño: La ironía es evidente (y no se ha escapado a los comentaristas): Agamenón engaña a las tropas mintiendo sobre un engaño de Zeus precisamente a causa de un engaño de Zeus del que no se ha dado cuenta. El recurso se repetirá regularmente en lo que sigue (VER *ad* 2.115, VER *ad* 2.117, VER *ad* 2.122).
y me ordena: Sobre este giro metafórico, cf. Pelliccia (48-50). Es una extensión de la atribución a Zeus de las eventualidades en el campo de combate y en general (VER *ad* 16.120).

Verso 115

a Argos: VER *ad* 2.108.

después de perder muchas tropas: Continúa la ironía (VER *ad* 2.114), puesto que esta preocupación por las tropas se encuentra en un discurso fomentado por un engaño de Zeus pensado para generar una cantidad enorme de bajas en el ejército aqueo.

Verso 116

Quizás: Comienza aquí la parte central del discurso de Agamenón (VER *ad* 2.110), la justificación de la huida, dividida a su vez en cuatro secciones: 1) el poder de Zeus es incontenible (116-119), 2) los aqueos somos muchos más que los troyanos (120-130a), 3) los troyanos tienen muchos aliados (130b-133), 4) llevamos muchos años sin poder tomar la ciudad (134-138). En sentido estricto, 3 y 4 podrían unirse en un único tema (no es posible tomar la ciudad), continuación del primero (porque el poder de Zeus, que la protege, es irresistible), construyendo una estructura retrogresiva en cuyo centro está la confusa digresión sobre la cantidad relativa de aqueos y troyanos.

Zeus: La primera parte de la justificación retoma el razonamiento de la primera parte del discurso. Es interesante, como destaca Bas., que lo que sigue hable de Zeus como destructor de ciudades, precisamente aquello que el dios ha evitado en este caso.

de furor inmenso: Sobre el furor, VER *ad* 1.103. El epíteto ὑπερμενής es habitual para Zeus, en particular en la fórmula de final de verso ὑπερμενέα/ι Κρονίωνα/ι, aunque no exclusivo. En *Iliada* se utiliza una vez de los reyes en general en 8.236 en ὑπερμενέων βασιλῆων (una fórmula que se repetirá en *Od.* 13.205 y 20.222), acaso no por casualidad en un verso dirigido a Zeus, y una vez para los aliados de los troyanos en 17.362. Resulta peculiar su acumulación en este canto (tres de las doce instancias), pero acaso sirva para recordar que será este furor inmenso el que destruya a los aqueos, una hipótesis que se refuerza cuando se observa que la siguiente acumulación comienza en 7.481 y termina en 9.23 (cuatro instancias).

Verso 117

abatió las cumbres de muchas ciudades: La introducción del poder de Zeus permite leer aquí un subtexto a partir del argumento típico de la plegaria “da porque tienes

el poder de hacerlo” (cf. Bremer, 1981: 196): Zeus ha abatido muchas ciudades y abatirá más, y le ha prometido a Agamenón destruir Troya, por lo que el hecho de que no lo haya hecho todavía implica que le ha quitado su favor al Atrida. Resulta interesante destacar que esto implica una ruptura de la *χάρις* entre ambos (VER *ad* 1.453), lo que, para un rey cuyo poder puede rastrearse simbólicamente hasta Zeus (cf. 100-108 y VER *ad* 2.101), tiene consecuencias políticas muy significativas. Esto a su vez configura aquí una clara ironía (VER *ad* 2.114), porque Agamenón está mintiendo, pero aun así es cierto que Zeus lo ha privado de su favor por sus acciones contra Aquiles. Leer más: Bremer, J. M. (1981) “Greek Hymns”, en Versnel, H. S. (ed.) *Faith, Hope and Worship. Aspects of Religious Mentality in the Ancient World*, Leiden: Brill.

Verso 118

pues el poder de este es el más grande: Sobre el problema del poder de Zeus, VER *ad* 1.399.

Verso 119

vergonzoso: Debe tener razón Kirk (*ad* 110-41) en que esta segunda parte de la justificación está retomando la idea de “infamia” expresada en 115. Por supuesto, en esta sección central del discurso (una retrogresión dentro de una retrogresión) está la clave que desarma todo el engaño: los aqueos no pueden volver porque hacerlo es vergonzoso.

los venideros: La idea de cómo los venideros percibirán a los héroes es una recurrente en el poema, algo natural en una sociedad preocupada ante todo por la fama después de la muerte (VER [En detalle – Ética heroica](#)).

Verso 120

tales y tamañas tropas de los aqueos: Acaso una anticipación del Catálogo de las Naves, que demostrará la contundente verdad de esta expresión. De nuevo, sin embargo, se trata de una apelación indirecta a la vergüenza de las tropas (VER *ad* 2.119).

Verso 121

una inservible guerra guerrear: Nótese la aparición en dos versos seguidos de juegos etimológicos aliterantes (τοιόνδε τοσόνδε, “tal y tamaño”; πόλεμον πολεμίζειν, “guerra guerreó”). Como en todo lo demás en el discurso de Agamenón (VER *ad* 1.108, VER *ad* 2.73), uno no termina de estar seguro de si se trata de un sofisticado despliegue retórico o de una muestra casi patética de pésima oratoria. Agamenón continuará (ab)usando (de las) aliteraciones en los siguientes versos (126, δεκάδας διακοσμηθεῖμεν; 127, ἕκαστοι ἐλοίμεθα; 128, δεκάδες δευοίατο; 131, πολλέων ἐκ πολίων). Por lo demás, πολεμίζειν ἢ δὲ μάχεσθαι es un doblete estándar, que Todd (2009: 159-161) ha sugerido adquiere un matiz irónico en la versión extendida con πόλεμον de este verso, lo que resuena bien con la idea de una retórica limitada. Leer más: Todd, C. C. (2009) Rhetoric and Repetition: [The Figura Etymologica in Homeric Epic](#), Tesis de Doctorado, Cornell University.

Verso 122

inferiores en número: Probablemente, como sugiere Bas., en referencia exclusiva a los troyanos, excluyendo a los aliados, dado lo que se agrega en 130b. Como el poeta no da números siquiera aproximados en el Catálogo Troyano (VER *ad* 2.816), es imposible saberlo.

Y el final aun no aparece: Otro recurso poderosamente irónico (VER *ad* 2.114), puesto que Agamenón cree en este momento que tomará Troya en este mismo día (cf. 36-40), pero les miente a las tropas sugiriendo que el final de la guerra no está siquiera cerca, sin saber que el final de la guerra realmente no está cerca.

Verso 123

Pues: Lo que sigue es un razonamiento bastante confuso, alabado por Kirk (*ad* 123-8) desde el punto de vista estilístico, pero mi sensación es que el comentarista se apresura en equiparar complejidad con calidad (VER *ad* 2.121). Más importante que estas valoraciones subjetivas es el hecho de que no hay ningún paralelo conservado para una cuantificación semejante; los que alude West, *Making* (*ad* 123-8), son absolutamente inaplicables, dado que, en los dos casos (2.509-510, 8.562-563; el pasaje de *Certamen* que cita no es correcto y no he podido hallar la referencia), se trata de una multiplicación simple por regimientos, una cuantificación estándar en cualquier consideración de la cantidad de efectivos de un ejército (lo que, por lo demás, invalida todo el razonamiento comparado al que el autor alude). Aquí se trata de una comparación relativa entre ejércitos que no permite inferir la cantidad de ninguno de los dos (si los aqueos fueran once y solo hubiera un troyano, el cálculo de Agamenón seguiría siendo correcto).

Verso 124

tras degollar ofrendas juramentales: Todo este verso parece algo innecesario en un ejercicio tan hipotético como el que sigue (Aristarco lo atetiza, pero esto no es necesario), y genera la sensación de que Agamenón se enreda con sus propias palabras desde el comienzo (VER *ad* 2.123).

Verso 125

cuantos hay en sus hogares: Acaso anticipando la mención de los aliados (así, Bas. *ad* 130-133; West, *Making*), pero parece difícil que un receptor lo entendiera así y no como una forma elaborada de decir “todos”.

Verso 126

en decenas: Como observa Bas. (*ad* 125-126, con referencias), un sistema de numeración que puede rastrearse hasta el periodo micénico por lo menos.

Verso 128

muchas decenas se quedarían sin escanciador: Es decir, la proporción de aqueos a troyanos es de más de diez a uno. Esto parece bastante verosímil si el cálculo

incluye solo a los habitantes de la ciudad (VER *ad* 2.122): por grande que fuera Troya, del lado griego hay decenas de pueblos y varias ciudades importantes.

Verso 130

Pero aliados: Esta aclaración es sin duda extraña en el razonamiento de Agamenón. Aristarco la atetiza, observando que el número de aqueos en el resto del poema siempre se considera mayor que el de los troyanos en su conjunto, pero esto es inverificable (VER *ad* 2.122), y, por lo demás, no necesariamente contradictorio con lo que se dice aquí, donde no se implica que los aliados inviertan la superioridad numérica, sino solo que la reducen. Dicho esto, la lógica del discurso se ve claramente afectada por la mención de los aliados, porque ¿cómo sigue siendo vergonzoso no tomar una ciudad tan bien defendida? Si la superioridad numérica aquea no es tal (y no parece serlo - VER *ad* 2.816), entonces todo lo dicho hasta este punto es injustificado. Uno podría atribuir esta falta de consistencia al carácter engañoso del discurso de Agamenón, pero este tipo de inconsistencias oratorias son propias del personaje (VER *ad* 1.135, VER *ad* 4.287, etc.).

Verso 131

de muchas ciudades: Algunas de ellas serán enumeradas en el Catálogo Troyano, pero en general allí y en el poema los aliados se distribuyen por regiones de origen. De todos modos, eran, en efecto, muchos, de diversos orígenes, y tienen una participación importante en la narrativa (aunque algunos de los aliados más famosos de los troyanos, el etíope Memnón y la amazona Penthesilea, llegarán recién después de la muerte de Héctor).

que blinden picas: El epíteto debe ser formulaico, dado que se repite en la misma ubicación en 14.449 y 15.605, pero su variación es notable: se atribuye aquí a los aliados troyanos, en 14 a Polidamante, y en 15 a Ares (un grupo, un hombre, un dios).

Verso 132

aunque quiero: “Podría parecer autocompadeciente, hasta cómicamente, pero no lo es: ‘no me dejan saquear la ciudad de Troya, aunque estoy ansioso por hacerlo’,” afirma Kirk (*ad* 132-3). La expresión, sin embargo, es coherente con el estilo egocéntrico de Agamenón (VER *ad* 1.117, VER *ad* 3.288): nótese que todo lo que se ha anticipado hasta este punto lo afecta a él, no al ejército en su conjunto.

Verso 133

saquear la bien habitada ciudad de Ilíon: El verso se repite con una variación en 13.380, en una burla. Aquí parece funcionar como una alternativa a la fórmula del comienzo del discurso (VER *ad* 2.113), recordando la intervención negativa de los dioses justo antes de la nueva mención de Zeus.

Verso 134

Nueve años: VER *ad* 1.53. Sobre el problema de si se trata del décimo o del noveno año, VER *ad* 2.295. Esta es la primera mención en el poema del momento en que transcurren los eventos. La idea de que los aqueos han pasado demasiado tiempo en Troya será un tópico en esta asamblea (cf. 292-298 y 343).

del gran Zeus: “Como garante del orden cósmico Zeus es también señor del tiempo” (así, Bas.).

Verso 135

la madera de las naves se ha podrido y los cabos se han soltado: Un dato (algo extraño, dado que uno asume que el mantenimiento de las naves era una tarea clave en el ejército) que sirve para destacar la cantidad de tiempo transcurrido; como señala un escoliasta (quizás en un exceso de sutileza), la podredumbre de la madera es un buen argumento para volver pronto a Grecia, antes de que las naves fueran inutilizables, o, todo lo contrario, un argumento para no volver de forma apresurada en naves que debían ser reparadas.

Verso 136

nuestras esposas, y nuestros niños pequeños: Si esto es cierto de una parte de los héroes aqueos (piénsese, por ejemplo, en Odiseo), es imposible no leer estas palabras de forma irónica en boca de Agamenón, cuya esposa lo espera para matarlo y cuyo hijo deberá exiliarse y luego matar a su madre. Dicho esto, el argumento, como señalan los comentaristas, tiene un poderoso efecto emocional y se reiterará a lo largo del poema (5.478-481, 16.538-540). Interesantemente, la fórmula que utiliza Agamenón aquí no reaparecerá en esos contextos, sino siempre referida a las esposas y los niños pequeños de los troyanos (6.95, 276, 310, 17.223).

Verso 138

sigue igual de incumplida: El cierre de la justificación es el argumento clave para explicar lo que sigue: a pesar de todo lo que hemos hecho, no conseguimos nada, por lo que ya es hora de aceptar que no tomaremos Troya.

Verso 139

Así que, ¡vamos!: La frase, aunque formulaica y en un verso formulaico, repite las utilizadas por el mismo Agamenón y Néstor en 72 y 83, conectando así esas indicaciones con esta, que forma parte de la misma secuencia de transferencia del engaño (VER *ad* 2.79). La ironía de la situación es que en esta última etapa de la cadena (Zeus - Ensueño - Agamenón - líderes aqueos - tropas) la reacción es la correcta ante las verdaderas intenciones de Zeus al iniciarla.

como yo diga, hagamos caso todos: El verso completo se utiliza nueve veces en el poema para introducir consejos estratégicos, especialmente en situaciones de peligro inmediato y para recomendar medidas defensivas.

Verso 140

huyamos: Los comentaristas notan, con razón, la brevedad de estas instrucciones ante la larga y compleja justificación que las precede. Resulta particularmente adecuado al contexto, porque es esta misma brevedad la que explica la reacción de las tropas (a las que, por supuesto, la autorización para volver a casa es lo único que debe importarles). Casi podría pensarse que el discurso de Agamenón es interrumpido por la conmoción que producen estas palabras. Por lo demás, la “sugerencia de retirada” es un tema que se repite a lo largo del poema (VER *ad* 2.73 respecto a su uso aquí), sobre el que cf. Kelly (164-165), que nota que “El reconocimiento de la voluntad divina (...) es el rasgo común a todas las sugerencias que triunfan.” El detalle no es menor en este caso, puesto que cuál es la voluntad divina es un problema evidente en el presente contexto.

Verso 142

y a ellos se les conmocionó el ánimo en el pecho: La extensa secuencia que sigue (142-210) es una muestra contundente de la incompetencia de Agamenón como líder del ejército. El fracaso de la prueba, que hace a las tropas huir despavoridas y a los líderes quedar paralizados, es compensado solo por la intervención de Atenea y Hera, y serán Odiseo y Néstor los que lograrán cambiar el ánimo del ejército, no Agamenón.

Verso 143

a todos entre la multitud cuantos el plan no habían escuchado: Este verso ha sido considerado superfluo o inadecuado desde la Antigüedad, pero es clave en todo lo que sigue. Por un lado, como conjetura Bas., porque da cuenta de que el movimiento de huida es impulsado por las propias tropas; por el otro, y más importante, porque refuerza el contraste entre estas, que reaccionan de manera positiva al anuncio de Agamenón, y los líderes, que, aunque no fueron conmovidos, permanecen paralizados (VER *ad* 2.98). En este sentido, la línea es clave para reconocer el fracaso del plan, porque aunque la huida de las tropas es predecible, la parálisis de los líderes no lo es (VER *ad* 2.75).

Verso 144

Y se conmovió la asamblea: Clarke (82 n. 51) observa, con razón, que no es claro si este movimiento es emocional, físico, o ambos. Los símiles sugieren lo segundo, pero nótese que el verbo no se repite en ninguno de los dos y el segundo más bien indica un efecto estático (el viento mueve las espigas, pero no las desplaza). De hecho, no es difícil ver la lógica de la secuencia: el discurso de Agamenón golpea la asamblea como una ola y su efecto se dispersa como las ondas del viento sobre las espigas.

como las grandes olas del mar: El primero de dos símiles ambientales seguidos (144-146, 147-149) que dan cuenta del efecto del discurso de Agamenón sobre la asamblea (VER la nota anterior). Como observa Kirk (*ad* 144-6), es particularmente adecuado que otro símil con las olas se utilice en 209-210 para señalar el regreso. Hay también un tercero en 394-397, indicando el final de esta. Los símiles

climáticos y ambientales en general son habituales para señalar este tipo de movimientos, en particular en batalla (cf. Scott, 62-66).

Verso 145

ponto Icario: Entre [Samos](#) y [Cos](#), probablemente denominado así por la cercana isla de [Icaria](#). Kirk (*ad* 144-6) observa que algunos asumen partir de este “detallado conocimiento local” de Asia Menor (que se manifiesta en otros lugares del poema, como 2.459-462) la autoría jónica del poema; lo más que podemos asegurar es un conocimiento profundo de una tradición que incluía este tipo de detalles en las comparaciones.

el Euro: El viento este. Leer más: Wikipedia s.v. [Dioses del viento griegos](#).

el Noto: El viento sur, asociado a las tormentas del final del verano y otoño en el Egeo. Leer más: Wikipedia s.v. [Dioses del viento griegos](#).

Verso 146

desde las nubes del padre Zeus: Puesto que Zeus era el dios de los fenómenos climáticos (VER *ad* 1.419).

Verso 147

Así como cuando: West observa que la reiteración de la conmoción de la asamblea en 144 y 149 sugiere que estamos ante un doblete rapsódico, es decir, dos versiones distintas del mismo pasaje. Sin embargo, más allá de lo adecuado de la repetición en los extremos de los símiles (y con inversión del orden de las palabras: 144, se conmovió la asamblea - 149, la asamblea se conmovió), cada uno apunta a un aspecto distinto del movimiento (VER *ad* 2.144): el primero da cuenta de la violencia del efecto del discurso, que golpea como una ola a todo el ejército, mientras que el símil de las espigas habla de cómo cada uno de los hombres fue afectado por aquel (como cada una de las espigas por el viento). Si a la sutil diferencia le agregamos la magnitud de lo que está a punto de suceder, el doble símil está más que justificado.

el Céfiro: El viento del oeste, asociado en general con el clima benigno en la cultura griega, aunque en los símiles homéricos el foco suele estar en su velocidad y fuerza (además de aquí, 4.275-279, 4.422-426, 7.63-64, 9.4-7 y 11.305-308). Leer más: Wikipedia s.v. [Dioses del viento griegos](#).

Verso 149

y ellos con griterío: El estado de agitación que había sido a duras penas contenido antes del discurso de Agamenón (VER *ad* 2.95, VER *ad* 2.99) reaparece, de nuevo indicado por el inmenso ruido producido por el ejército. Como observa Kirk (*ad* 149-54), la velocidad y violencia del movimiento se refleja en el estilo, con cuatro encabalgamientos violentos en cinco versos.

Verso 150

y el polvo: El polvo es en el poema, como en la vida real, un indicador habitual del movimiento de los ejércitos (cf. 3.13, 5.502-505, 16.374-376).

bajo sus pies: Otra reiteración conceptual de la situación antes del discurso (VER *ad* 2.149), donde se observó que “gemía la tierra” (95).

Verso 152

sacarlas hacia el mar divino: Sobre el procedimiento de desembarco de las naves (inverso, naturalmente, al de salida), VER *ad* 1.485.

Verso 153

los canales marinos: Debe tratarse de canales de salida por los que las naves eran llevadas al mar que, como es de esperar, con el paso del tiempo se cubrirían de todo tipo de basura arrastrada por las olas.

y llegó al firmamento el clamor: El dato parece a primera vista solo una forma de dimensionar la magnitud del ruido que produce el ejército, pero enseguida se resignifica, con la aparición de los dioses, como una anticipación de la reacción de Hera. Lo que parece una metáfora (el ruido era tal que alcanzaba el firmamento), en realidad es literal (el ruido era tal que alcanzó el firmamento y lo escucharon los dioses). Por lo demás, la idea de “llegar al firmamento” es estándar para conectar los mundos divino y humano (cf. Kelly, 212).

Verso 154

los soportes de las naves: Se trata del primer paso efectivo del embarque, justo antes del punto de no retorno (relativo) que es el efectivo empujar la nave hacia el agua, por lo que la intervención de los dioses aquí se produce en el momento de máxima tensión posible.

Verso 155

Entonces: El primer contrafáctico del poema, un recurso habitual con múltiples variaciones y objetivos (cf. los estudios detallados de de Jong, *Narrators*, 68-81; Nesselrath, 1992: 5-27; Loudén, 1993; y Kelly, 128-132). Su función más común es la de aumentar la tensión dramática en una situación y añadir pathos (sobre todo en los casos de muertes de guerreros efectivas o posibles), pero también sirve para caracterizar a los personajes o jugar con las expectativas de la audiencia. La técnica está suficientemente establecida como para contar con fórmulas específicas, como los comienzos de verso καί νό κεῖν y εἰ μή ἄρ' ὁξὺ νόησε (VER *ad* 3.374). En este caso, que los aqueos estén a punto de abandonar Troya enfatiza, por supuesto, lo crítico de la situación, pero también el fracaso potencial de la prueba de Agamenón y la necesidad desesperada de intervención de los dioses (VER *ad* 2.164). Leer más: Loudén, B. (1993) “[Pivotal Contrafactuals in Homeric Epic](#)”, *ClAnt* 12, 181-198; Nesselrath, H.-G. (1992) *Ungeschehenes Geschehen 'Beinahe-Episoden' im griechischen und römischen Epos von Homer bis zur Spätantike*, Stuttgart: Teubner.

contra lo dispuesto: La expresión, parte de un “vago sistema formulaico” (Kirk) en el contexto de contrafácticos (VER la nota anterior), tiene paralelos en 16.780, 17.327, 20.30, 20.336 y *Od.* 1.35. En la mayor parte de estos casos está involucrado el concepto de Moira (VER *ad* 1.286), lo que subraya el guiño subtextual a la tradición que indica que lo que estaba por pasar no pasó (cf. e.g. Scodel, 2017: 78). El sistema actúa como una herramienta para manipular las expectativas de la audiencia, que puede saber lo que sucederá, pero teme o espera por un instante que suceda lo contrario, lo que aumenta la potencia emocional de la intervención para reencauzar los eventos. Leer más: Scodel, R. (2017) “Homeric fate, Homeric poetics”, en Tsagalis, C., y Markantonatos, A. (eds) *The Winnowing Oar – New Perspectives in Homeric Studies*, Berlin: De Gruyter.

Verso 156

Atenea: VER *ad* 1.194.

no le hubiera dirigido estas palabras: No puede dejar de notarse el paralelismo aquí con 1.194-196, donde Hera también envía a Atenea a contener una situación potencialmente catastrófica (VER *ad* 2.51), si bien la metodología que utiliza esta diosa no es la misma. En este sentido, la aparición de Hera cumple varias funciones: primero, permite construir el paralelismo con la asamblea anterior; segundo, legitima la intervención de Atenea como más que el auxilio de esta diosa a un favorito, puesto que es parte de una misión olímpica para rescatar al ejército, lo que a su vez subraya la catástrofe potencial de la prueba (VER *ad* 2.164); tercero, permite construir una secuencia de contrastes entre las estrategias de Hera, Atena y Odiseo (VER *ad* 2.163); y, finalmente, la breve detención lleva la tensión de la huida al máximo antes de que se resuelva a través de la intervención de los dioses (VER *ad* 2.155).

Verso 157

Ay, ay: VER *ad* 1.254. El discurso de Hera es sencillo, con una descripción de la situación (157-162), seguida de una serie de instrucciones (163-165).

hija de Zeus portador de la égida, inagotable: Una invocación típica a Atenea, frecuente en el contexto de plegarias a ella. Es interesante, de todos modos, que se utiliza siempre para aludir a ella como protectora de los héroes, ya sea por uno de ellos (cf. 5.115, *Od.* 4.762, 6.324), ya por Hera incitándola a ayudarlos (5.714, 21.420).

Verso 159

sobre el ancho lomo del mar: Kelly (358) sugiere que esta fórmula “se utiliza solo cuando el viaje es particularmente deseable para aquellos que lo realizan,” pero la evidencia que presenta debe forzarse bastante para que esto funcione (cf. en especial 20.228, donde ni siquiera hay un viaje implicado). No parece haber mayor criterio unificador en el uso del giro que la referencia al mar en general, quizás, como entienden AH, con la idea de que está en reposo.

Verso 160

y dejarían: De Decker (2022: 19) sugiere que este optativo es esencialmente un sinónimo de un futuro simple, mientras que AH entienden que señala la consecuencia de una cláusula hipotética implícita en lo anterior (“si se fueran ahora, dejarían...”). Más allá de la interpretación sintáctica, merece notarse que el curioso cambio de modo dirige la atención a este abandono de Helena en Troya, un claro símbolo de victoria para la ciudad que Hera, una de sus enemigas más acérrimas (cf. 4.25-67), sin duda querría evitar. Leer más: De Decker, F. (2022) “[The use of the optative in Iliad 2.1-493](#)”, *Humanitas* 79, 9-41.

como trofeo: Como el verbo *eúkhomai* con la que está vinculada, la palabra *eukholén* quiere decir tanto “voto, ofrenda” como “trofeo, premio, motivo de jactancia”. En este caso, el segundo valor parece el más adecuado, pero hay una interesante ambigüedad en la secuencia que podría estar aprovechando ambos, entendiendo la “ofrenda” como súplica por los males causados a la ciudad (algo que, por supuesto, no es posible conservar en la traducción).

Verso 161

la argiva: Como observa Edmunds (42-46), todos los casos de esta fórmula en acusativo implican el reclamo legítimo de los aqueos por la devolución de Helena, un valor que está indudablemente implicado en este contexto.

Helena: Notablemente, la primera mención explícita de Helena en el poema, como causa de la guerra y de la muerte de muchos aqueos. Helena es hija Leda, esposa de Tindáreo, rey de Esparta, y de Zeus, hermana de Clitemnestra y esposa de Agamenón. Su casamiento con Menelao, arreglado por su padre, le permite a este heredar el trono de Esparta, y su huida con Paris (en cualquiera de sus versiones) es la causa de la guerra de Troya. Que Hera mencione su permanencia en Troya como la consecuencia más lamentable de la huida aquea habla del desprecio profundo que la diosa del matrimonio siente por la adúltera, cuya traición fue resultado de su derrota en la disputa de la manzana (cf. [El mito de Troya \(antehoméica\)](#)). Leer más: Wikipedia s.v. [Helena \(mitología\)](#).

muchos de los aqueos: Nótese la repetición de lo observado por Agamenón en 115. Hera, sin embargo, pone más énfasis en el hecho de que los troyanos quedarían como ganadores de la guerra (VER *ad* 2.160), lo que de nuevo (VER la nota anterior) demuestra que sus palabras están más motivadas por el odio a estos que por el amor a los griegos.

Verso 162

lejos de la querida tierra patria: Morir lejos de la patria es un motivo que se reitera a lo largo del poema (e.g. 15.705-706, 20.389-392), siempre como algo negativo (cf. sobre el tema Griffin, 1980: 106-112). Leer más: Griffin, J. (1980) *Homer on Life and Death*, Oxford: Clarendon Press.

Verso 163

Así que ve ahora: Aunque Atenea obedecerá esta orden y 160-165 ≈ 174-181 (VER *ad* 2.173), su ejecución del mandato de Hera no es exacta, sino que delegará el uso de las “palabras amables” que se mencionan en 164 en Odiseo (VER *ad* 2.169), que a su vez tampoco seguirá al pie de la letra las instrucciones de la diosa, puesto que utilizará la amabilidad con algunos, la dureza con otros (VER *ad* 2.189). Esta cadena de “desobediencias” es particularmente interesante en un episodio donde la relación entre líderes y subordinados es un problema central: tanto Hera como Atenea ordenan con buen criterio, y tanto Atenea como Odiseo ejecutan las órdenes con buen criterio propio.

Verso 164

con tus amables palabras contén a cada hombre: Como observa Bas., el verso retoma la orden de Agamenón en 75. Este detalle es fundamental en la comprensión del desarrollo de la prueba: Agamenón ha ordenado a los líderes que contengan a las tropas, pero estos no lo han siquiera intentado. Hera interviene para que Atenea haga lo que los líderes debieron hacer, pero Atenea decide hacer que sea Odiseo quien actúe. Uno podría pensar que la prueba termina triunfando, así, aunque sea gracias a la intervención de los dioses, pero en realidad no es claro en absoluto si Odiseo sabía de la prueba en cuestión (VER *ad* 2.194). La ausencia absoluta de Agamenón durante todo el proceso, sumado al hecho de que Odiseo no solo refrena a los líderes y las tropas, sino que pronuncia el discurso que los estimula para la batalla, sugiere una crítica tácita a las dotes del Atrida como comandante del ejército, muy adecuada en las circunstancias del poema.

Verso 166

Así habló, y no desobedeció: La primera aparición de una fórmula muy común en el poema para adelantar que lo que acaba de instruir un personaje será realizado por el destinatario de las instrucciones (cf. Kelly, 152-154).

de ojos refulgentes: VER *ad* 1.206.

Verso 167

bajó desde las cumbres del Olimpo: El verso aparece cuatro veces en el poema (aquí, 4.74, 22.187, 24.121, así como en *Od.* 1.102 y 24.488, y con una variación en *Il.* 1.44 - VER *ad* 1.44), siempre, desde luego, indicando el movimiento desde el mundo divino al mundo humano, y siempre como reacción de una divinidad, en general Atenea, a una orden, en general de Zeus. En todos los casos, además, da inicio a una intervención en la secuencia de acontecimientos humanos que cambia su dirección.

de un salto: VER *ad* 1.359.

Verso 168

y velozmente llegó a las rápidas naves de los aqueos: Toda la secuencia posterior al discurso es fuertemente formulaica, pero este verso en particular solo tiene una

instancia aparte de esta en el poema, en 17. El comienzo del engaño y el final del engaño quedan así conectados por dos descensos de un mensajero desde el Olimpo.

Verso 169

Enseguida encontró: No podemos saber si por casualidad o por diseño, pero este encuentro es clave para entender la diferencia entre las instrucciones de Atenea y las instrucciones de Hera (VER *ad* 2.163), que se replicará en la “desobediencia” de Odiseo (VER *ad* 2.189). Los comentaristas ya desde la Antigüedad han mostrado cierta sorpresa ante esta actitud de la diosa, pero es fácilmente explicable. En primer lugar, los dioses tienen sus favoritos, y aquí Atenea encuentra una oportunidad de conceder fama a uno de los suyos. En segundo lugar, estas diferencias entre los dioses no son inusuales en el poema, incluso con mensajeros (VER *ad* 1.399, VER *ad* 15.179). Finalmente, la introducción del héroe y la construcción de la cadena de “desobediencias” sirven para enfatizar el fracaso de la prueba (VER *ad* 2.164) y construyen un contraste entre Odiseo, apoyado por los dioses, y Agamenón, engañado por ellos (VER *ad* 2.189).

Odiseo: VER *ad* 1.138. No es extraño que Atenea lo busque, habida cuenta de que es uno de sus héroes favoritos, como se manifiesta una y otra vez en *Odisea*, amén de que lo que la diosa necesita es a un orador habilidoso.

cual Zeus en ingenio: Este epíteto aparece solo seis veces en el poema, cuatro para Odiseo (además de las listadas abajo, 10.137) y dos, curiosamente, para Héctor (7.47 y 11.200). Parece tener un valor especial en el canto 2 como anticipación de la entrada de Odiseo del Catálogo, porque se halla en esta primera intervención motivada por Atenea, en 407, en la lista de héroes que asisten al sacrificio organizado por Agamenón antes de la batalla y, finalmente, en 639, en el Catálogo. Nótese que este triplete marca la secuencia de episodios del bando aqueo en el canto (prueba de Agamenón, preparaciones para la batalla, Catálogo).

Verso 170

parado: Esta actitud de Odiseo ha generado controversia, puesto que no responde a las instrucciones de Agamenón en 75, ni tampoco a un jefe que sabe que todo lo que está pasando es producto de un engaño. Entre las diversas explicaciones conjeturales, hay una muy sencilla: Odiseo no fue parte del consejo convocado por Agamenón, que solo habría incluido a los ancianos en sentido literal (VER *ad* 2.53). Semejante posibilidad no deja de suponer un uso inusual para el plural “ancianos” en el poema, pero este problema es con mucho menor que el que presenta el pasaje que sigue (VER *ad* 2.174, VER *ad* 2.194).

él: El énfasis podría estar implicando que sí lo hacía el resto de los líderes, lo que es coherente con lo que sucederá más abajo.

Verso 171

se aferraba: Retomado de 151-152, como observa de Jong, *Narrators* (63), marcando que la actitud de Odiseo contrasta con la que esperaría la audiencia en este contexto y con la del resto de los líderes (VER *ad* 2.170).

un sufrimiento le llegó al corazón y el ánimo: Kelly (182-183) analiza el uso de esta fórmula en el poema, aunque su conclusión de que “Esta expresión es empleada por un demandado cuando, aunque acabará obedeciendo la petición u orden contenida en un discurso anterior, desea dejar constancia de su reticencia a hacerlo,” no se condice en absoluto con este pasaje, uno de cuatro en *Iliada*. El autor sugiere que el giro implica que Odiseo está a punto de hacer caso a la orden de Agamenón de huir, pero no hay rastro de esto en el texto. Es más sencillo asumir que la frase se utiliza para lo que su sentido indica, a saber, expresar disgusto con el curso de acción que requieren las circunstancias, y, desde luego, esto se hace más a menudo cuando ese curso de acción resulta inevitable.

Verso 172

Atenea de ojos refulgentes: Sobre este epíteto, VER *ad* 1.206. Se trata de otro elemento que vincula las intervenciones de los dioses en las asambleas de los dos primeros cantos (VER *ad* 2.51).

Verso 173

Laertiada: El discurso de Atenea, luego de una invocación que ocupa el primer verso, se divide, como el de Hera, en una descripción de la situación (174-178) y una secuencia de instrucciones (179-181). Como sucede habitualmente en escenas de mensajero (VER *ad* 1.208 - esta no debe, no obstante, considerarse un ejemplo del tipo), Atenea repetirá prácticamente entero el discurso anterior de Hera (174 = 158, 176-179a = 160-163a, 180-181 = 164-165 - VER notas *ad loci*).

Verso 174

Sin duda: Que Atenea repita las palabras de Hera, como sucedería en una escena de mensajero, pero para contradecir la orden que la misma Hera ha dado (VER *ad* 2.169), dirige la atención de los receptores a esta desobediencia, como sucederá también con la repetición del narrador de 180 más abajo (VER *ad* 2.189).

hacia la querida tierra patria: Tiene razón Kirk (*ad* 174-5) en que las palabras de Atenea no prueban que Odiseo no conocía el plan de Agamenón; no obstante, es claro también que tienen más sentido en ese caso (VER *ad* 2.170). Que el héroe está fallando en la prueba a la que sabe que está siendo sometido sería un dato que parecería razonable esperar en este contexto, y ni siquiera se implica.

Verso 175

huiréis: Como observa Bas., el uso de la segunda persona es provocativo, porque incluye a Odiseo, que estaba parado, en el conjunto de los que están huyendo. Puede tratarse de una apelación a la vergüenza propia, que será fundamental en todo el episodio de la prueba (VER *ad* 2.120, VER *ad* 2.291). En cualquier caso, el cambio respecto al discurso de Hera que sigue (VER *ad* 2.28), el primero de dos (VER *ad* 2.179 para el otro), refuerza el punto.

arrojándoos a las naves de muchos escálamos: Aunque traducimos con “arrojarse” por mor de la comprensibilidad, la metáfora de “caer en” es habitual en el poema para

indicar la llegada desesperada a un lugar, en general en contexto de huidas (cf. 11.311, 13.742, etc.). En ocasiones (6.82, 11.824, 15.63) el poeta parece jugar con el doble valor metafórico de (κατα)πίπτω, combinando en una ambigüedad productiva los sentidos “llegar huyendo” y “morir” (4.482, 523, 11.676, etc.). El efecto es que el hablante no deja en claro si lo que se anuncia es un escape exitoso o una masacre.

Verso 179

y ya no te detengas: El segundo cambio importante en esta repetición de Atenea de las palabras de Hera (VER *ad* 2.175 para el primero), que tiene al menos dos efectos: primero, dirige la atención sobre la transferencia de la orden hacia Odiseo, en la medida en que él no debe detenerse, como está haciendo ahora Atenea. En este mismo sentido, “no te detengas” resuena bien, si algo irónicamente, con la forma en que Atenea encuentra “parado” a Odiseo en 169-170. En segundo lugar, el cambio del epíteto por este fuerte imperativo altera el tono del discurso, haciéndolo más adecuado para las palabras de una diosa a un mortal, lo que a su vez contribuye al contraste implícito entre 164 y 180 (VER *ad* 2.180).

Verso 180

con tus amables palabras contén a cada hombre: La repetición de 164 enfatiza aquí el contraste (subrayado por el “tus”) entre las palabras de Hera y las acciones de Atenea (VER *ad* 2.169), y a su vez anticipa el que habrá entre las instrucciones de esta y las acciones de Odiseo, que utilizará, sí, palabras amables, pero solo con los líderes del ejército (VER *ad* 2.189).

Verso 182

y él: Comienza en este punto la parte central de la prueba, protagonizada por Odiseo (VER *ad* 2.73), que presenta un evidentísimo esquema retrogresivo: ordenamiento del ejército (182-210) → [Tersites (211-277 - VER *ad* 2.211)] → discurso de Odiseo y reacción (278-335). Puede notarse que, si se excluye la retrogresión, la secuencia es transparente: Odiseo frena a líderes y tropas (182-210), los convoca de nuevo a escucharlo con la ayuda de Atenea (278-282), y les habla, haciéndoles abandonar de manera definitiva sus intenciones de huir (283-335).

atendió la voz de la diosa: Curiosamente, el mismo verbo que utilizó el Ensueño en su discurso a Agamenón en 26, quizás contribuyendo a conectar (y contrastar) las dos intervenciones de los dioses en el ejército aqueo del canto, cuyo signo opuesto se refleja en el hecho de que en el primer caso el Ensueño pide a Agamenón que atienda, mientras que en el segundo es el narrador el que afirma que Odiseo atendió a las palabras. Por lo demás, aunque el verso completo debe ser formulaico, solo se utiliza aquí y en 10.512.

Verso 183

y arrojó el manto: Para correr más rápido, como observa el escoliasta bT. Un caso similar en *Od.* 14.500-501. El “manto” es la *khlaina*, una prenda masculina que consiste en

un gran rectángulo de lana que se colocaba sobre los hombros y se ajustaba con un gancho. Podía utilizarse como abrigo sobre el cuerpo y también como cobertor de cama. Leer más: EH *sub Dress*; Wace, H. P., y Wace, A. J. B. (1962) “Dress”, en Wace, A. J. B., y Stubbings, F. H. (eds.) [*A Companion to Homer*](#), London: Macmillan.

Verso 184

el heraldo Euríbato itacense: El mismo nombre que el heraldo de Agamenón en 1.320, lo que quizás explique la aclaración “itacense”. Debe tratarse de un nombre tradicional de heraldos (VER *ad* 1.320). Este Euríbato reaparecerá en *Od.* 19.244-248, donde el propio Odiseo (disfrazado todavía de mendigo), dirá que era “valorado por él por encima de todos los otros compañeros”. Debemos presumir, por supuesto, que a esa altura de la historia Euríbato ha muerto junto con el resto de los compañeros del héroe.

Verso 185

yendo frente al Atrida Agamenón: Que Odiseo no vaya directo a las tropas sino junto a Agamenón para obtener de él el cetro es un elemento clave en la secuencia de la prueba, en donde el poder diluido del rey solo puede restituirse a través de las intervenciones de Odiseo y Néstor. Podría pensarse que, en este punto, el Atrida no está en condiciones de convencer a nadie de nada.

Verso 186

recibió de él el cetro paterno: Se trata, por supuesto, del mismo que Agamenón había tomado en 46 y sobre el que se habla en 101-108. Como señalan todos los comentaristas, es un poderoso símbolo del traspaso de la autoridad de un héroe a otro (VER *ad* 2.185). El uso que le dará a Odiseo, en este contexto, resulta ciertamente peculiar (cf. 199).

Verso 187

hacia las naves de los aqueos vestidos de bronce: Retomado de 163, en el discurso de Hera, y el primero de dos marcadores textuales que subrayan que Odiseo está ejecutando ese comando divino en lugar de Atenea (VER *ad* 2.189). Por lo demás, nótese el uso de “naves” en sentido literal, no referido al campamento: Odiseo corre hacia donde las tropas están arrojando los barcos al agua.

Verso 188

A cualquier rey y varón eminente que encontraba: La diferencia que se establece aquí es parte del proceso que comienza en 86 y se desarrolla a lo largo de toda la escena de distinción entre los líderes del ejército y las tropas (VER *ad* 2.86, VER *ad* 2.98, VER *ad* 2.189).

Verso 189

con palabras amables: La tercera repetición de la fórmula que aparece por primera vez en boca de Hera, culminando la secuencia de desobediencias (VER *ad* 2.169, VER *ad* 2.180), esta vez porque Odiseo no contiene a todos con palabras amables, sino solo a un grupo dentro del ejército. De esta manera, dos tópicos fundamentales a lo largo de toda la prueba y el canto se conjugan: por un lado, la conflictiva relación entre los líderes y las tropas (VER *ad* 2.188); por el otro, la competencia en la emisión y ejecución de órdenes (VER *ad* 2.164). Odiseo, que resultará la figura más importante en este episodio gracias a su intervención aquí, a la forma en que detiene a Tersites en 244-269 y, sobre todo, a su discurso de 284-332 (el más largo del canto y el noveno más largo del poema - cf. Verhelst, [DSGEP](#)), con el cetro de Agamenón en la mano representará en cierta medida el contrapunto perfecto para este: apoyado por los dioses, no engañado por ellos (VER *ad* 2.169); respetado y obedecido por tropas y líderes; capaz de eliminar con contundencia y eficacia un potencial conflicto (VER *ad* 2.244); y, finalmente, un orador no solo competente, sino capaz de despertar en hombres no mucho antes ansiosos por huir el deseo de salir al combate.

Verso 190

Condenado: VER *ad* 1.561. El discurso de Odiseo es un sofisticado argumento para hacer que los líderes se calmen, comenzando con un recordatorio de su estatus superior (190-191), luego añadiendo una explicación de la situación actual (192-194), para cerrar con un recordatorio del riesgo de traicionar a Agamenón (195-197). Esta división, no obstante, opaca la sutileza del razonamiento, en donde el segundo segmento se presenta explícitamente como justificación del primero y el verso 194 actúa como transición entre los últimos dos.

como un villano: Una comparación implícita con las tropas comunes parece probable aquí y resulta muy adecuada al contexto (VER *ad* 2.188).

Verso 191

y refrená a las demás tropas: Una exigencia no menor, porque se trata del punto fundamental de la prueba (VER *ad* 2.75). Merece destacarse que Odiseo está aquí, como Atenea, transfiriendo a otros la responsabilidad por detener la huida (VER *ad* 2.169), pero, a diferencia de esta, no abandona la suya, algo que acaso está anticipado en el “no te detengas” de la diosa (VER *ad* 2.179).

Verso 192

pues en absoluto sabés claramente cuál es el pensamiento del Atrida: La frase es poderosamente ambigua, en particular en relación con 193 y 194: leída a partir del primero de estos versos, sugiere que Odiseo conoce el plan de Agamenón y lo está ejecutando; leída a partir del segundo, sugiere que Odiseo ha deducido el plan de Agamenón, y está explicando esto a los líderes que no han podido hacerlo. La secuencia se complejiza más todavía por las dudas respecto a la naturaleza de 194, que podría ser una pregunta retórica, en cuyo caso Odiseo estaría diciendo que todos

saben el plan. Este problema, a su vez, muestra cómo la ejecución del rapsoda de los versos reduciría la ambigüedad considerablemente, quizás del todo, por lo que no es sencillo considerarla productiva. Ahora bien, más allá de las dudas, el rol de las palabras de Odiseo en la secuencia es claro: los líderes, sépanlo o no, fueron puestos a prueba y están fallando; sea esto un recordatorio de esto o una explicación, destacar que Agamenón en realidad no quiere huir permite que todos entiendan que no volver a sus puestos es una traición al Atrida.

Verso 193

pronto oprimirá a los hijos de los aqueos: Una afirmación lógica en el contexto, pero notablemente más misteriosa de lo que el desinterés crítico sugiere. ¿Cómo podría Agamenón “oprimir” a los aqueos? La palabra se utiliza para Apolo, referida a la peste (1.454), y para Zeus, referida a la derrota de los aqueos (16.237), por lo que, sea cual sea su campo semántico, implica una acción muy contundente (¡solo se atribuye a dos dioses fuera de este pasaje!). Sin embargo, no hay evidencia de que Agamenón tenga suficiente poder para actuar de forma tal sobre el ejército, como demuestra, sin ir más lejos, su imposibilidad de ordenar a Aquiles que vuelva al combate. Es probable que el giro deba tomarse como retórico: Odiseo utiliza una palabra dura pero imprecisa para conminar a sus interlocutores a volver a la batalla. La vaguedad general del cierre refuerza esta impresión (VER *ad* 2.195).

Verso 194

No todos escuchamos lo que dijo en el consejo: El verso es una evidente transición entre la descripción de la situación y las amenazas implícitas de 195-197 (VER *ad* 2.190), pero su función exacta depende de si se lo interpreta como una pregunta retórica o como una afirmación seria (cf. sobre el problema en general Bas., con bibliografía y detalle sobre las distintas posturas críticas, y VER Com. 2.194 para la evidencia textual). A favor de lo primero está la alusión al inusual consejo de ancianos y la ubicación de *en boulêi* [en el consejo] en el comienzo de la cláusula en griego; a favor de lo segundo, que la pregunta retórica contradice explícitamente las palabras de 192. Dado que, *pace* Bas., esta no sería la única evidencia en el poema a favor de una interpretación restringida para el consejo de 53-54, resulta preferible optar por la alternativa que reduce la contradicción al mínimo, pero no puede dejar de destacarse que una resolución definitiva de la cuestión es imposible, y que he optado por la alternativa que funciona mejor con mi lectura del pasaje en su conjunto.

Verso 195

No sea que, irritado: Los versos finales del discurso tienen una clara reminiscencia de 1.78-83a, donde Calcas alude a la ira de Agamenón introduciendo también una sentencia general sobre el enojo de los reyes (VER *ad* 1.80). De todos modos, la inespecificidad de esta ira resulta casi irónica: sí, el poder de Agamenón está legitimado por Zeus, pero ¿qué podría hacer si todos decidieran realmente abandonarlo? Esta sutileza resuena bien con la mucho más contundente ironía producida por la triple aparición del dios en los versos finales (VER *ad* 2.196).

Verso 196

es grande el ánimo: Sobre el uso de sentencias, VER *ad* 1.80. La triple aparición de Zeus es, desde luego, una forma poco sutil de recordar la legitimidad del poder de Agamenón, pero, nótese, resulta también poderosamente irónica, habida cuenta del rol de Zeus en este episodio.

Verso 197

su honra es de Zeus: Sobre la *timé*, VER *ad* 1.159. La idea literal es que el reconocimiento que merecen los reyes proviene del reconocimiento que hace Zeus de ellos, implicando un modelo de legitimación descendente del poder político. Un pensamiento similar, aunque fuertemente matizado por un concepto de justicia más complejo, se encuentra en Hes., *Erga* 213-251.

Verso 198

al varón del pueblo: Aunque, como es obvio, alude a las tropas de las que se ha hablado a menudo en el canto, esta es la primera aparición en el poema del concepto de *dêmos*, que en general hace alusión a la población en general de un territorio (cf. sobre el tema Scheid-Tissinier, 2002, y Prada, 2018). Leer más: Scheid-Tissinier, É. (2002), “[Laos et dêmos, le peuple de l'épopée](#)”, *AC* 71, 1-26; Prada, G. A. (2018), “[El concepto de δῆμος en Homero](#)”, ponencia presentada en las *VI Jornadas Internacionales de Historia Antigua*, Córdoba, mayo de 2018.

Verso 199

lo golpeaba con el cetro: Un uso peculiar de un instrumento semejante, tanto como su uso como apoyo por parte de Agamenón en 109. Una interpretación metafórica (que se añade a la literal, que no está en duda) es que las tropas son disciplinadas por el símbolo mismo del poder político, algo que, de hecho, funciona muy bien en el canto, donde el conflicto entre los líderes y las tropas es un tema clave (VER *ad* 2.188), y con el rol de Odiseo en este pasaje como contrafigura de Agamenón, que lejos de ordenar al ejército lo ha puesto en un estado caótico (VER *ad* 2.189). En este sentido, la cuasi-cómica imagen del héroe corriendo entre las tropas y pegándoles con el cetro es un claro anticipo de su rol en el episodio de Tersites (VER *ad* 2.244, VER *ad* 2.265). Es difícil no ver en ambas circunstancias una suerte de parodia del papel de Agamenón, acaso especialmente visible en las palabras aquileicas de Tersites (VER *ad* 2.225): aunque no hay duda de que el tono de la mayor parte de las intervenciones de Odiseo es por completo serio (sería difícil ver comicidad en el portento de Áulide), en estos puntos su actitud bien podría sacarle una pequeña risa a la audiencia y al mismo tiempo la reflexión “así es como se pone orden en un ejército”. Esto permite, de todos modos, una segunda lectura, porque el uso de la fuerza para imponer la autoridad podría verse como contradictorio con los mecanismos legítimos de aplicación de esta que el cetro simboliza, fundamentalmente el uso de la palabra en la asamblea. En este sentido, acaso este

ordenamiento forzoso del ejército aqueo anticipe de alguna forma los resultados que le esperan en la batalla.

Verso 200

Condenado: El discurso a los varones del pueblo es evidentemente paralelo al de los reyes (cf. el análisis en Lohmann, 140 n. 7): “¡Condenado!” (200a = 190a), “sentate” (200b ~ 190b-191a), hablar/escuchar a los otros (200c ~ 191b), justificación (201-203 ~ 192-194), cierre gnómico (204-206 ~ 195-197). Las diferencias más importantes se hallan en el comienzo del primer discurso, donde Odiseo agrega una observación sobre la necesaria distinción entre líderes y villanos, y, por supuesto, en el tono violento e insultante del segundo.

escuchá las palabras de otros: “Las tropas, de hecho, simplemente han obedecido a su comandante”, señala con cierta razón Kirk (*ad* 203-5), aunque debe notarse que no se ha especificado que los líderes de los contingentes hayan replicado la orden de Agamenón, un paso que es clave dada la naturaleza del ejército aqueo. La implicación de Odiseo debe ser, como sugiere el comentarista, que, al salir corriendo de la asamblea antes de recibir la autorización para hacerlo, las tropas se han arrogado una capacidad de decisión que corresponde solo a los reyes.

Verso 201

y vos sos asustadizo y endeble: Lit. “no-guerrero” (*a-ptólemos*) y “sin brío” (*án-alkis* - VER *ad* 4.234), el segundo insulto siendo típico para toda clase de figuras que no tienen o no se comportan con el coraje y la resistencia que debe tener un guerrero. Hay un doble juego aquí de aliteración en 201 (*aptólemos kai ánalkis*) y de juego etimológico entre *a-ptólemos* y “guerra” en 202. Tiene razón Kirk (*ad* 201-2) en que el reproche épico tiende a ser exagerado, pero a esta acusación de inutilidad a los miembros de la tropa subyace una oposición real entre los líderes, que luchan en primera fila como infantería pesada transportada por carros, y lo que podríamos denominar “auxiliares”, cuyo rol no es del todo claro (VER *ad* 2.202, sobre el problema del consejo). No hay acuerdo, sin embargo, respecto al valor real y las posibilidades de estos combatientes secundarios (cf. Raaflaub, 2007: 634-636; EH *sub Warfare*), y es importante no olvidar que la épica no es un registro histórico preciso sino una narración ficticia, lo que explica en buena medida la prominencia de los héroes (como cualquier película de acción o bélica contemporánea demuestra). Leer más: Raaflaub, K. A. (2007) “Homeric Society”, en Morris, I., y Powell, B. (eds.) *A New Companion to Homer*, Leiden: Brill.

Verso 202

ni en la guerra contás: Hay una muy sutil ironía aquí, casi una burla del narrador a Odiseo (que se repetirá enseguida, VER *ad* 2.207), puesto que esta gente que “no cuenta” será contada extensamente en el Catálogo de las Naves. Se trata de una manifestación muy peculiar de la oposición entre los líderes y las tropas que atraviesa el canto (VER *ad* 2.188).

ni en el consejo: Aunque no hay realmente razones para dudar de que solo los líderes tenían voz en el consejo, pasajes como 1.21-22 (asumiendo, lo que no es del todo claro, que no se trate allí solo de los jefes) sugieren que, como conjunto, los demás podían alcanzar un cierto peso (cf. sobre el tema Hammer, 2002: 154). En una sociedad donde la gloria individual tiene la importancia que tiene en la homérica, por supuesto, este valor de conjunto implica que ninguno de los miembros del grupo realmente cuenta. Leer más: Hammer, D. (2002) *The Iliad as Politics. The Performance of Political Thought*, Norman: University of Oklahoma Press.

Verso 203

De ningún modo todos los aqueos seremos reyes aquí: Brown (70) observa que esta afirmación (a la que pueden sumarse los εἶς de 204-205) “resulta irónica para un público y un poeta para quienes debe quedar patentemente claro que todos los héroes aqueos de esta narración son precisamente eso: *basileus* de un tipo u otro.” El autor observa que es justamente esta peculiaridad lo que desencadena los conflictos, porque los privilegios habituales de los reyes chocan en esta comunidad de héroes con los privilegios de los otros reyes. La lectura resuena bien en un canto donde las partes de la comunidad y sus roles se contrastan y confunden regularmente (VER *ad* 2.53, VER *ad* 2.188, VER *ad* 2.189). Desde luego, esto no va en detrimento de la lectura superficial más simple del verso: hay reyes y hay seguidores, y los segundos deben obedecer a los primeros (VER *ad* 2.200).

Verso 204

no es bueno el comando de muchos: VER *ad* 1.80. Como observa Bas. (*ad* 203-205), se trata de un llamado al orden militar, ante todo. Los autores minimizan, sin embargo, el valor ideológico de estas observaciones, que delimitan muy claramente la diferencia entre los que ostentan el poder político y los que no, un tópico en todo el pasaje y el canto en general (VER *ad* 2.188, VER *ad* 2.488).

Verso 205

uno solo rey: 204-205 constituyeron un *locus classicus* sobre la discusión en torno a la mejor forma de organización política durante toda de la Antigüedad. El pasaje ha sido interpretado en general como una defensa de la monarquía por parte de Odiseo (cf. e.g. Míguez Barciela, 2016: 86), pero de esto, desde luego, no puede inferirse una postura filosófica de parte del poeta o su audiencia (VER *ad* 2.199, por ejemplo). Leer más: Míguez Barciela, A. (2016), *Mortal y Fúnebre*, Madrid: Dioptrías.

al que se lo dio el hijo de Crono: Como en el cierre del discurso anterior, pero con mucho menos énfasis, Odiseo subraya el origen divino del poder de los reyes, con el mismo resultado irónico (VER *ad* 2.196). Resulta un tanto curioso, de todas maneras, que no se repita el nombre de Zeus aquí, y genera una segunda capa de ironía, puesto que, al llamar al dios “hijo de Crono” se recuerda la forma en que el dios adquirió el poder, tras una guerra contra su padre. Así, la legitimación del poder político de

los reyes radica, en última instancia, en un acto de violencia, esto es, en una mera diferencia en fuerza entre los Olímpicos y los titanes.

de retorcido ingenio: Entiéndase “Crono de retorcido ingenio” (es decir, no Zeus), una descripción del personaje perfectamente razonable, habida cuenta de su historia (VER *ad* 4.59). Pucci (35 n. 2) ha sugerido que el epíteto se utiliza cuando Zeus realiza una acción milagrosa (2.319, 4.75, 12.450) o “actúa con intención ambigua” (aquí, 9.37, 18.293), pero, aunque lo primero es claro, lo segundo es muy difícil de admitir tanto en este pasaje como en 9.37 o 16.431, donde no hay ambigüedad alguna y me resulta incomprensible por qué es “tentador deducir alguna ambigüedad” en el caso de Sarpedón, donde el sufrimiento de Zeus por su hijo es la clave de la efectividad del pasaje.

Verso 207

comandando: Un ingenioso toque del poeta, que retoma las palabras de Odiseo en 204, como indicando que sus acciones eran coherentes con sus palabras. Merecería leerse aquí, acaso, un contraste con Agamenón (VER *ad* 2.189), el rey que parece implicado en las palabras anteriores, y que será el único otro personaje al que se le aplique el verbo, en 4.250, en un pasaje paralelo a este. Hay una clara ironía en la referencia (VER *ad* 2.202 para otra), así, porque ese “uno” de 204 es Agamenón, pero en cuanto el narrador retoma la palabra es Odiseo quien está comandando, un sutil recordatorio del fracaso de la prueba y del rol del héroe en contenerlo.

Verso 209

como cuando: El segundo símil con olas para las tropas (VER *ad* 2.144), que aquí señala la violencia y estruendo de la acción. La ola, que avanza y retrocede sobre la playa, es sin duda una comparación muy efectiva para este de los soldados de la asamblea a las naves y viceversa. Ready (127) ha notado, con cierta razón, que el breve símil sugiere un desplazamiento con mucho menos entusiasmo que la emoción que describen 144-151a, lo que a su vez prepara el terreno para la aparición de Tersites (VER *ad* 2.211) y la intervención final de Odiseo (VER *ad* 2.284).

Verso 210

brama: El verbo βρέμω es específico en el poema para fenómenos naturales (las olas aquí y en 4.425, el viento en 14.398-399).

Verso 211

Los demás: El pasaje central dentro del pasaje central de la prueba (VER *ad* 2.182) presenta un conflicto entre el peor de los aqueos (VER *ad* 2.212) y uno de los mejores. Las muchas interpretaciones vigentes del pasaje pueden agruparse en dos (cf. Bas. *ad* 211-278a, 211-224, 212 y EH *sub Thersites* para una parte de la vasta bibliografía): Tersites puede representar “la voz del pueblo”, que se rebela contra los reyes que no hacen más que buscar su propio interés (así, por ejemplo, Míguez Barciela, 2007), o bien Tersites es la peor versión de la nobleza, que no presenta ninguna de las características que corresponden y produce el conflicto con los

inferiores, que se alinean con sus jefes una vez que Odiseo lo pone en su lugar (así, Marks, 2005). En cualquiera de los dos casos, es claro que el personaje tiene sus raíces en la tradición poética de la invectiva que conocemos mejor a partir de Arquíloco e Hiponacte (cf. SOC *ad* 2.212, 214, 216, 217-219, 221, 222, etc.), y se ha propuesto incluso que puede ser visto como una figura típica de la comedia posterior (cf. Thalmann, 1988, esp. 16-17). En este sentido, independientemente de los detalles interpretativos, dos aspectos del episodio son transparentes: primero, que funciona como alivio cómico para relajar el altísimo nivel de tensión que ha atravesado la prueba; segundo, como concluye Prada (2022: 301-304), que está diseñado para incitar la reflexión de la audiencia sobre la conflictiva naturaleza del poder en el mundo heroico. Por lo demás, la secuencia tiene tres partes bien diferenciadas: la intervención de Tersites (211-243), la intervención de Odiseo (244-269) y la reacción del ejército ante la situación (270-277), sobre cuya función VER *ad* 2.270. Leer más: Marks, J. (2005) “[The Ongoing Neikos: Thersites, Odysseus and Achilles](#)”, *AJPh* 126, 1-31; Míguez Barciela, A. (2007) “[La problematización del ejército aqueo en el canto II de la Iliada](#)”, *Ex novo* 4, 47-58; Prada, G. A. (2022) [Homero y el principio de la filosofía. Estudio de los tópicos filosófico-políticos de los poemas homéricos y su reelaboración en la Atenas de los siglos V-IV a. C.](#), tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires; Thalmann, W. G. (1988) “[Thersites: Comedy, Scapegoats, and Heroic Ideology in the Iliad](#)”, *TAPA* 118, 1-28.

se sentaron y se contuvieron en los asientos: La reiteración de 99 vuelve la situación al punto anterior a la prueba de Agamenón, con la típica técnica retrogresiva homérica, en este caso exhibiendo la incompetencia del rey, que no volverá a hablar hasta el final de esta asamblea.

Verso 212

metía bulla: Una palabra de la misma raíz que la que se halla en 1.575, lo que no es de sorprender, dado que en ambos casos se trata de alivios cómicos (VER *ad* 1.536, VER *ad* 2.211).

Tersites: Tersites es probablemente el personaje más misterioso de todo el poema. Se trata del único del cual no se ofrece ni origen ni patronímico, lo que a su vez lleva a serias dudas sobre su estatus; por otras fuentes (en particular, algunos fragmentos de la *Etiópida*), sabemos que, por lo menos para una parte de la tradición, era hijo de Agrio y primo de Tideo (VER *ad* 4.372), y que es muerto por Aquiles después de que se burla de él por su amor por el cadáver de la amazona Pentésilaea. Esto implica que se trata de un noble, lo que es coherente con el hecho de que hable desafiando a Agamenón, pero no con la ausencia de patronímico. La bibliografía sobre el personaje es amplia y divergente (VER *ad* 2.211), y no hay ningún acuerdo respecto a cómo debemos entender que sería concebido por el auditorio del poema. Leer más: EH *sub* Thersites; Wikipedia s.v. [Thersites](#).

Verso 213

que en sus entrañas: La descripción de Tersites es violentamente negativa y está llena de palabras únicas en Homero (VER *ad* 2.217). Sobre estas introducciones expandidas en general, VER *ad* 1.69.

muchas e inadecuadas palabras: Elmer (2013: 95) observa la insistencia del narrador en 213-214 respecto al “desorden” del lenguaje de Tersites, observando que de esta manera su discurso se opone de forma directa al objetivo de Odiseo de restaurar el orden en el ejército. Leer más: Elmer, D. F. (2013) *The Poetics of Consent. Collective Decision Making and the Iliad*, Baltimore: The Johns Hopkins University Press.

Verso 214

no según lo adecuado: En sus cuatro usos en el poema (2.214, 5.759, 8.12 y 17.205) la fórmula se introduce en alusión a circunstancias que van contra el orden natural de las cosas pero serán remediadas pronto (cf. Kelly, 78). En este caso, desde luego, anticipa la intervención de Odiseo tras las palabras de Tersites, y al mismo tiempo subraya.

para disputar con los reyes: Anticipando, desde luego, su rol en lo que sigue.

Verso 215

gracioso: Una de las evidencias más claras del origen del personaje de Tersites en una tradición humorística de invectiva contra personajes de la nobleza (VER *ad* 2.211). Al mismo tiempo, esto puede leerse como una declaración metatextual respecto al rol de este microepisodio en general, en la medida en que la actitud de Tersites y la forma en que Odiseo lo refrena resultarán, en efecto, graciosas.

Verso 216

el más vergonzoso varón fue que llegó a Ilión: Probablemente anticipando la descripción física que sigue (así, aparentemente, Bas.), pero no puede dejar de notarse que αἰσχρὸς ha aparecido en 119 en el discurso de Agamenón, referido a la imposibilidad de capturar Troya, y reaparecerá más adelante en 298, en el discurso de Odiseo, referido a la vergüenza de abandonar la guerra sin nada.

Verso 217

era patizambo: La caracterización física de Tersites no solo es detallada, dando dos características de cada parte de su cuerpo (pies y piernas, tronco, cabeza), sino que tiene varias palabras que aparecen solo aquí o en muy pocos otros lugares en el poema. Se trata, de más está decirlo, de una descripción de una figura marcadamente antiheroica.

cojo del otro pie: La peculiar descripción recuerda la clásica imagen de Cuasimodo, jorobado, patizambo y cojo (cf. por ejemplo la figura 7 en <https://www.iliada.com.ar/figuras>).

Verso 219

era picuda su cabeza: Un rasgo aparentemente asociado con la desvergüenza (cf. Bas., con referencias, que recuerda el caso similar de Pericles en Plu., *Per.* 3, la forma de cuya cabeza parece haberle ganado la burla de los cómicos).

le crecía rala pelusa: En oposición al heroico “de largos cabellos”, propio de los héroes (VER *ad* 2.11).

Verso 220

por Aquiles y Odiseo: Si todo lo anterior sirve para caracterizar a Tersites como un antihéroe, este último comentario lo consolida de manera literal en ese rol, porque lo coloca contra los mejores de los aqueos y héroes narrativos de las dos grandes épicas conservadas. Merece observarse que hay una cierta ambigüedad en la expresión respecto a si Tersites era “el más odiado por todos, especialmente por Aquiles y Odiseo” o si era “de entre los que odiaban Aquiles y Odiseo, el más odiado por mucho.” Semejante ambigüedad funciona bien en este contexto (VER *ad* 2.222).

Verso 221

solía regañar: Una vez más (VER *ad* 2.212), una palabra que se utiliza dos veces en la escena en el Olimpo en el canto 1 (1.521 y 579), aunque su uso en el poema no está específicamente asociado a situaciones cómicas (cf. e.g. 3.38 y 59).

Verso 222

con este: La mayor parte de los críticos entienden que “este” se trata de Tersites, aunque el referente inmediato es Agamenón y la escena anterior ofrece buenos motivos para pensar que los aqueos no estaban en la mejor relación con su comandante (cf. Thalmann, 1988: 17-19 con n. 44). Debe tratarse, no obstante, de una ambigüedad productiva (cf. Abritta, 2022), muy adecuada en el contexto de un alivio cómico basado en el género de la invectiva y a estimular la reflexión sobre el conflicto en la asamblea (VER *ad* 2.211): que el público no pueda definir si los aqueos estaban indignados con Tersites, con Agamenón o con ambos contribuye al tono de la escena. Leer más: Abritta, A. (2022) “[The concept of productive ambiguity with some examples from Iliad 2](#)”, *Classica* 35, 1-16; Thalmann, W. G. (1988) “[Thersites: Comedy, Scapegoats, and Heroic Ideology in the Iliad](#)”, *TAPA* 118, 1-28.

Verso 223

terriblemente: Nótese la aliteración κεκληγῶς (221) - ἐκπάγλως/κοτέοντο (222), que conecta lo que Tersites hace con la reacción que produce.

Verso 224

regañó a Agamenón: Resumiendo el punto de 220-222, se retoma el verbo de 221 como introducción al discurso de Tersites. La palabra reaparecerá en el cierre, subrayando el tono de la intervención.

Verso 225

Atrida: El discurso de Tersites está notablemente bien estructurado para alguien que ha sido tan menospreciado por el narrador. Después de un reproche inicial a Agamenón por su codicia (225-234), se pasa a un reproche a los aqueos con la sugerencia de volver a Grecia (235-238), y luego a un segundo reproche a Agamenón por haber deshonrado a Aquiles (239-242), en donde también parece acusarse a este último de ser demasiado pasivo (VER *ad* 2.241).

¿de qué te quejás: CSIC (pp. 125-126) enumera cuatro inconsistencias en este discurso, ninguna de las cuales soporta incluso un mínimo análisis crítico. La primera de estas es que Agamenón no ha reclamado nada en este canto, pero esto, además de que deja de lado las quejas en este sentido en el discurso del Atrida (VER la nota siguiente), sugiere que solo puede cuestionarse a alguien por algo que ha dicho inmediatamente antes, y no por una actitud que muestre de forma persistente, por no hablar, desde luego, del subtexto que conecta todo este pasaje con el canto 1 (VER la nota anterior). Para el resto de las críticas, VER *ad* 2.231 (CSIC sugiere que Tersites, que no es líder, no toma prisioneros), VER *ad* 2.236 y VER *ad* 2.239.

de qué carecés?: Lohmann (174-178) ha analizado el discurso a la luz de la intervención de Aquiles en 149-187, con el que muestra marcados paralelismos, comenzando por este reproche que recuerda las críticas de Aquiles en 149-171 y 225-232, pero también las palabras de Agamenón en 134-137 sobre las carencias producto de la extensión del sitio. Para el resto de los paralelos, VER *ad* 2.228, VER *ad* 2.231, VER *ad* 2.238, VER *ad* 2.240 y VER *ad* 2.242. Esta acumulación tiene dos efectos simultáneos, no incompatibles y ligados a las dos funciones del presente pasaje (VER *ad* 2.211): hacer esta escena una repetición paródica de la asamblea del canto 1 (cf. también en este sentido Barker, 2009: 60, con referencias adicionales en n. 73), y estimular una vez más la reflexión sobre las deficiencias en el liderazgo del ejército. Leer más: Barker, E. T. E. (2009) *Entering the Agon. Dissent and Authority in Homer, Historiography and Tragedy*, Oxford: Oxford University Press.

Verso 226

de bronce, y muchas mujeres: Probablemente los dos botines más comunes de los saqueos sobre pueblos de la Tróade, como señala Kirk, mientras que el oro de 229 provendría de Troya (u otras capitales de los aliados troyanos) en forma de rescates.

Verso 228

el primero de todos te damos: No es exactamente lo que expresa Aquiles en el canto 1 (VER *ad* 2.225), pero parece estar implicado en sus palabras de 1.166-167. El *primus inter pares* (VER *ad* 1.54) lo es tanto en el sentido metafórico como en el literal.

cuando tomamos una ciudad: VER *ad* 1.125.

Verso 229

el oro: VER *ad* 2.226.

Verso 230

los troyanos domadores de caballos: Que los troyanos eran criadores de caballo ha sido demostrado por la evidencia arqueológica (cf. Korfmann y Zidarov, 2006). Es interesante destacar que, con una única excepción en 10.431, son el único pueblo al que este epíteto se le aplica en el poema. Leer más: Korfmann, M. O., y Zidarov, P. (2006) “Trensenknebel in Troia”, en Wotzka, H.-P., en colaboración con Bofinger, J. (eds.) *Grundlegungen: Beiträge der europäischen und afrikanischen Archäologie für Manfred K. H. Eggert*, Tübingen: Francke Verlag.

en rescate por un hijo: VER *ad* 1.13.

Verso 231

que yo: Un probable indicador de que Tersites no es un mero soldado de la tropa, sino un miembro de la nobleza, pero la imposibilidad de discernir con precisión los roles y categorías de las tropas auxiliares o secundarias (VER *ad* 2.201) hace también imposible saber si capturar enemigos era una prerrogativa exclusiva de los líderes o siquiera de los nobles. En cualquier caso, esta idea de que un guerrero hace el trabajo pero Agamenón se queda con las ganancias se encuentra también en las palabras de Aquiles de 1.163-168 (VER *ad* 2.225).

Verso 232

o una mujer joven: Como señala Kirk, la aclaración “joven” permite construir una analogía bronce - oro, mujer - mujer joven, que sirve para caracterizar la codicia de Agamenón, al que no le alcanza con tener mucho, sino que quiere tener lo mejor de todo para sí mismo. Por lo demás, la alusión aquí al arrebato de Briseida es evidentísima.

Verso 233

No corresponde: Bas. (*ad* 232-234, con referencias) comenta que este giro abrupto al tono gnómico hace más potente las críticas de Agamenón. Merece destacarse también que retoma las palabras de Odiseo en 190 de una manera efectivamente irónica, porque esa acusación a los líderes que no actúan resulta muy adecuada para el Atrida.

Verso 234

hacer marchar sobre males: El cierre de la primera parte del discurso (VER *ad* 2.225) consiste en una acusación algo vaga contra Agamenón, que puede referirse a cualquiera de las actitudes del rey aludidas en lo precedente. Esta metáfora de “marchar sobre males” es notablemente única.

Verso 235

ruines oprobios: El insulto es típico en contexto de acusación de cobardía (cf. 5.787, 8.228), pero se utilizaba en la tradición hexamétrica con un alcance mayor (cf. Hes., *Th.* 25).

aqueas y ya no aqueos: “Llamar a los aqueos *mujeres* (así también en 7.96) es una ingeniosa pieza de retórica - es de cobardes *no* huir” (así, Kirk). Al mismo tiempo, se trata de una acusación típica en el contexto de críticas a la cobardía de otros (cf. entre otros 289-290, 7.96, 235-236, y en general Kelly, 190).

Verso 236

Al menos con las naves regresemos a casa: La idea de que Tersites se está contradiciendo aquí, porque después de criticar a Agamenón propone lo mismo que él, a saber, regresar a Grecia (cf. CSIC, pp. 125-126), es una obvia falencia de interpretación. Hasta el soldado de rango más bajo del ejército sería capaz de darse cuenta en este punto de que las palabras del rey fueron engañosas, si no una clara y simple mentira; de otra forma, ¿por qué habrían sido obligados a volver a la asamblea? ¿Por qué Odiseo habría recibido el cetro de Agamenón para contenerlos? De hecho, la reiteración de esta idea por parte de Tersites es un desafío clarísimo precisamente porque en este momento es evidente que el objetivo de los líderes es volver al combate.

Verso 237

que se trague su botín: Tersites debe haber estado presente en la asamblea del canto 1 (VER *ad* 1.118, VER *ad* 2.225). La frase es muy violenta, algo enfatizado en particular por el raro uso de γέρα en plural, como sugiere Brown (141), que propone que implica “que Agamenón ha ‘comido de más’.”

Verso 238

si acaso en algo nosotros lo ayudamos o si no: La idea de que los demás están en Troya para ayudar a Agamenón es una que Aquiles explicita en 1.158-160, pero está implicada en toda la discusión (VER *ad* 2.225). Agamenón muestra su postura ante esta idea en 1.173-175.

Verso 239

él incluso ahora: CSIC (pp. 125-126) observa dos inconsistencias: “ahora” no es el momento donde Agamenón ha perjudicado a Aquiles, y se ha dicho que Tersites era enemigo de este. Ambas críticas son fácilmente solucionables: incluso odiándolo, sería absurdo pensar que Tersites no reconociera las cualidades guerreras de Aquiles, y “ahora” se entiende con total simpleza si se considera un presente ampliado que abarque desde el arrebató de Briseida hasta este mismo punto. Las dos problemáticas, por lo demás, ignoran el punto central implicado en el cierre: por culpa de Agamenón, los aqueos están a punto de salir al combate sin su mejor guerrero.

a Aquiles: La primera mención de Aquiles en un discurso en el canto, y la segunda conectada con su ira desde 3. El recordatorio es importante, por un lado, porque inicia la segunda tanda de reproches a Agamenón, mucho más contextual que la primera, y, por el otro, porque recuerda al receptor que todo lo que está pasando se da en el contexto de la cólera. Toda la tercera parte del discurso de Tersites es una

anticipación de la catástrofe aquea a partir del canto 3, y sirve, en ese sentido, como bisagra entre los episodios anteriores y posteriores.

un hombre mucho mejor que él: La alabanza a Aquiles es sin duda funcional a la crítica a Agamenón, y no sincera, como demuestra la acusación de 241.

Verso 240

pues tomó y tiene el botín del que se apoderó él mismo: Repetición textual de las palabras de Aquiles en 1.356 y de Tetis 1.507, lo que sugiere que la descripción del héroe y su madre de la situación es compartida por el resto del ejército y contribuye a conectar a Tersites con Aquiles (VER *ad* 2.225), un dato importante justo antes de la intervención de Odiseo (VER *ad* 2.244). El recurso se repetirá enseguida (VER *ad* 2.242).

Verso 241

Pero Aquiles no tiene ira en sus entrañas, sino que es indiferente: La acusación no es menor para un héroe famoso por su ira. Es interesante destacar la focalización aquí en el punto de vista de un mero espectador, que, no habiendo visto a Atenea interferir para salvar a Agamenón, puede haber pensado que Aquiles decide solo contenerse y no desenvainar su espada después del discurso de 173-187. La mención a la indiferencia del héroe, por lo demás, anticipa los cuestionamientos que de él harán Áyax en 9.630-642, Néstor en 11.656-665 y Patroclo en 16.29-35, una progresión de apariciones que subraya sus consecuencias catastróficas.

Verso 242

pues, sin duda, Atrida, injuriarías ahora por ultimísima vez: La repetición del verso 1.232 es un notable final para el discurso de Tersites (VER *ad* 2.225, VER *ad* 2.240), en particular después de la focalización del verso anterior (VER *ad* 2.241), recuperando, en un contexto por completo diferente y en boca de un mero espectador de la disputa, todos los efectos que la línea tuvo en su primera instancia (VER *ad* 1.232).

Verso 243

regañando: VER *ad* 2.224.

a Agamenón, pastor de tropas: La elección de este epíteto para Agamenón, que además desplaza el nombre de Tersites al verso siguiente, es un notable uso de la técnica formulaica para comentar casi con ironía sobre la situación narrativa: Agamenón no se está comportando en este pasaje como “pastor de tropas”.

Verso 244

Tersites: En efectivísimo encabalgamiento aditivo y contraste simétrico con Ὀδυσσεύς en el final del verso.

se paró el divino Odiseo: La reaparición de Odiseo en escena no solo lo enaltece en anticipación a su intervención de 284-332, sino que, además, en buena medida gracias a los paralelismos contruidos entre Tersites y Aquiles (VER *ad* 2.225),

refuerza su rol en el episodio como contrapunto de Agamenón (VER *ad* 2.189), puesto que, a diferencia del Atrida, Odiseo no fomenta sino que aplaca de forma contundente y definitiva el conflicto en el ejército. Pero el contraste no es sencillo: no se trata de que Odiseo hace algo que Agamenón no, sino que muestra que puede hacer algo con Tersites que Agamenón no pudo con Aquiles, esto es, superarlo con la palabra (246-264), con la fuerza (265-269) y en popularidad entre las tropas (270-277). El resultado es ciertamente cómico, en particular en el primer plano en el moretón de Tersites de 267, pero también una profunda reflexión sobre la naturaleza del poder político y su relación con la excelencia que se conecta con el argumento central del poema (VER *ad* 2.211, y VER *ad* 2.247 para la forma en que se manipula este aspecto del pasaje en el discurso de Odiseo).

Verso 245

mirándolo fiero: VER *ad* 1.148.

Verso 246

Tersites: El discurso se divide en dos partes muy claras: instrucciones (246-257 - VER *ad* 2.247 para el esquema interno) y amenaza (258-264 - VER *ad* 2.258). Se trata de una intervención llamativamente moderada (“peligrosamente”, dice Kirk, *ad* 246-64), en particular dada la agresividad de Tersites y la caracterización de él que ha hecho el narrador. Quizás se trate, sin embargo, de un “no ponerse a la altura de”, adecuado en el contraste entre uno de los principales héroes del ejército y el personaje más despreciable que este tiene. Por lo demás, la ambigüedad respecto al enojo de las tropas con Agamenón (VER *ad* 2.222 y especialmente VER *ad* 2.285) puede recomendar no ponerse demasiado en contra de un personaje que expresa este enojo, y el discurso tiene múltiples ambigüedades e ironías que resuenan bien con este subtexto (VER *ad* 2.249, VER *ad* 2.254, VER *ad* 2.256).

aun siendo un claro orador: Una instancia de una serie de giros halagüeños para oradores (cf. e.g. 1.248, 3.214 y 19.82) sin duda con valor sarcástico, en particular detrás de “lenguaraz”. Tersites, sin embargo, ha ofrecido un discurso bien elaborado (VER *ad* 2.225).

Verso 247

refrenate: La primera parte del discurso de Odiseo (VER *ad* 2.246) es una elaboración a partir de las instrucciones de este verso, dividida en tres secciones: no hay otro peor que vos (248-249); por eso no tenés que tomarte prerrogativas, con elaboración sobre el desconocimiento del futuro (250-253); por eso injuriás a Agamenón (254-256). Bas. (*ad* 252-256) observa que Odiseo, como es típico, presenta los argumentos en orden inverso a como habían aparecido en el discurso de Tersites: botín de Agamenón (225-234), volver a casa (235-242) - volver a casa (252-253), botín de Agamenón (254-256). Es notable, además, que los argumentos de la primera secuencia (hasta 253) van de lo particular a lo general: el primero (248-249) vale solo para Tersites, el segundo (250-251) para todos los que no son reyes, y el tercero para todos los aqueos (252-253).

no quieras disputar solo con los reyes: Aunque retomando las palabras del narrador en 214 y una crítica muy natural a Tersites, el οἶος es curioso. ¿Quizás indica que Tersites es también un noble (VER *ad* 2.212), y el problema es que no actúa en consonancia con los demás? Entiendo que es más probable que el punto sea que el resto del ejército ya ha cambiado de actitud, y solo él persiste en su enojo. La ironía es que, en el contexto de la cólera, en realidad Tersites es el más sensato de todos; en este sentido, uno podría leer aquí un doble subtexto vinculado con su asimilación con Aquiles (VER *ad* 2.244), puesto que este también disputa “solo” con el resto de los reyes, pero eso no hace que tenga, al menos en principio, menos razón. Así, la expresión dirige la atención a dos aspectos simultáneos: la superioridad indiscutible de Odiseo (VER *ad* 2.265) frente a Tersites, el primero apoyado por el colectivo de los aqueos, pero al mismo tiempo la muy compleja relación de mutua superioridad e inferioridad entre Aquiles y Agamenón.

Verso 248

otro mortal peor que vos: Parafraseando las palabras del narrador en 216, con elaboración.

Verso 249

junto al Atrida a Ilión llegaron: Un sutilísimo recordatorio del rol de Agamenón en el ejército, que Tersites ha despreciado. Irónicamente, y acaso en línea con la ambigüedad a la que apelará Odiseo más adelante (VER *ad* 2.285), también un recordatorio al mismo Agamenón de que todas las tropas que están en Troya lo han seguido a él para cumplir sus objetivos (VER *ad* 2.246).

Verso 250

Por eso: La reiteración de τὸν en 254 ha generado sospechas respecto a la integridad del texto. West, *Making* (*ad* 250-1 y 254-6) considera 250-251 y 254-256 continuaciones alternativas de 248-249. Esto es altísimamente improbable, por un lado, porque se trata de dos respuestas a dos partes distintas del reproche de Tersites (VER *ad* 2.247), y, por el otro, porque el pasaje construye una estructura retrogresiva en el discurso en donde 252-253 interrumpe la secuencia de acusaciones y 254 la retoma a partir de la reiteración (la misma estrategia que en el discurso de Néstor en 1.254-284 - VER *ad* 1.259).

poniendo reyes en tu boca: Tienen razón AH (*ad* 3.50, referido en nota *ad loc.*) en que el plural aquí tiene un valor intensivo, pero, más significativo que eso, generaliza la afirmación que de otra manera haría alusión a un caso particular (y una persona particular - VER *ad* 2.247).

Verso 252

de ningún modo sabemos claramente cómo terminarán estas acciones: Peculiar elección de palabras del personaje que en pocos versos más (300-330) recordará el prodigio sobre la toma de Troya; sin embargo, resulta muy adecuada (e irónica - VER *ad* 2.247) en el contexto fuertemente anticipatorio de la secuencia de Tersites

(VER ad 2.239): los aqueos, en efecto, no saben cómo van a terminar las acciones que están emprendiendo en este momento.

Verso 253

si bien o mal regresaremos: En boca de Odiseo, la ironía trágica en esta elección de palabras es evidente (cf. Ready, 144 n. 91). No parece casual que se mencione a Telémaco enseguida (260).

Verso 254

Por eso: VER *ad* 2.250.

Atrida Agamenón, pastor de tropas: VER *ad* 2.243. La reiteración añade una capa de ironía al texto (VER *ad* 2.246).

Verso 255

estás sentado ahí: En sentido metafórico, por supuesto (VER Com. 2.255).

Verso 256

y vos hablás hostigándolo: Es interesante que en este último hemistiquio de la primera parte del discurso uno esperaría que se justificara el tamaño del botín de Agamenón, pero esto no sucede. Odiseo acusa a Tersites de injuriar al rey porque recibe muchísimas cosas, pero parece olvidar aclarar por qué los héroes le dan esas muchísimas cosas, y la elección de palabras, más que contradecir a Tersites, secunda su punto. La sutileza contribuye al tono irónico del discurso (VER *ad* 2.246), casi como dejando abierta la duda sobre la legitimidad del hostigamiento de Tersites.

Verso 257

Pero te diré, y esto también se ha de cumplir: VER *ad* 1.204.

Verso 258

si te vuelvo a encontrar: La amenaza de violencia física de Odiseo, como observa Kirk (*ad* 258-64), es muy elaborada: si te vuelvo a encontrar, entonces yo no más... si no te hago todo esto. Los primeros cuatro versos (257-260) son unidades completas y los últimos cuatro (261-264) son dos pares ligados por encabalgamiento aditivo, lo que le da más continuidad pero no acelera el ritmo. El comentarista recuerda, con razón, la retórica de Aquiles en 1.234-244. En sentido similar, De Decker (2022: 29) ha propuesto que Odiseo diferencia las acciones que puede garantizar (κικήσομαι en 258, δύσω en 261, ἀφήσω en 263) de aquellas que están fuera de su poder (ἐπεὶ en 259, εἴην en 260) y, en todo caso, no sucederían nunca, porque el castigo de Tersites está garantizado. Leer más: De Decker, F. (2022) “[The use of the optative in Iliad 2,1-493](#)”, *Humanitas* 79, 9-41.

Verso 259

ya no tenga más Odiseo la cabeza sobre los hombros: Una peculiar expresión, que solo se encuentra en este pasaje. Sobre la autorreferencia en tercera persona, VER *ad* 1.240.

Verso 260

padre de: La identificación de un personaje por el nombre de su hijo es extrañísima en la épica, y más habitual entre mujeres que entre hombres. Leaf (*ad* 259) observa que es un hábito conocido en muchos pueblos, aunque no tenemos evidencia de que sea así en Grecia. En cualquier caso, sea cual sea la razón por la cual Odiseo dejaría de ser llamado “padre de Telémaco”, es claro que el punto va más allá de la cuestión de la identificación. Por lo demás, si bien es un hecho evidente, tiene razón West, *Making*, en que esto presupone el conocimiento por parte del rapsoda de los eventos relatados en *Odisea*.

Telémaco: Una de las dos apariciones del nombre del hijo de Odiseo (la otra está en 4.354), que tendrá un rol protagónico en *Odisea* (en particular en los primeros cuatro cantos, la “Telemaquia”). Es interesante destacar que ambas están en boca de Odiseo, como una alusión indirecta a sí mismo y en el contexto de la formulación de una promesa.

Verso 261

si yo, agarrándote: “La expresión pausada continúa, dando la impresión de que Odiseo detalla calmada, decidida y casi amorosamente el trato degradante que estaría dispuesto a dispensar” (así, Kirk, *ad* 261-4).

Verso 262

que te envuelven las vergüenzas: Las referencias a los genitales son escasísimas en el poema, y el único otro uso de la palabra “vergüenzas” en este sentido está en 22.75, en la patética descripción de Príamo del cadáver de un hombre viejo (en 13.568 se halla un derivado, en la descripción de una herida en el abdomen, “entre las vergüenzas y el ombligo”, y parece haber dos usos de doble sentido con otra palabra que puede aludir a los testículos en los cantos 15 y 16 - VER *ad* 15.467, VER *ad* 16.120). Es evidente que la exposición de las partes privadas era una forma de humillación pública. No puede dejar de notarse el juego de que “las vergüenzas” del desvergonzado Tersites serán expuestas como castigo por su conducta: su falta de *aidós*, esto es, de temor ante la mirada ajena (VER *ad* 1.23), lleva a una exposición forzada de sus *aidô* (la raíz es, por supuesto, la misma) a esa mirada.

Verso 263

llorando, a las rápidas naves te echo: Nótese el peculiar orden de palabras, con un doble esquema anular llorando, a las naves, te echo (263); golpeado, desde la asamblea, con golpes (264). En 264 a este recurso se le suma la obvia ubicación simétrica de *πεπλήγως* y *πληγῆσιν* y el juego quiástico de aliteraciones de fonemas iniciales (π, α, α, π).

Verso 265

y con el cetro: El detalle sobre el castigo físico a Tersites es un final adecuado para este segmento cómico del canto (VER la nota siguiente), y el hecho de que se realice con el cetro (mencionado dos veces) permite retomar el curso de los acontecimientos interrumpidos por el personaje en 212, por el recordatorio de la estrategia utilizada para contener a las tropas (VER *ad* 2.199) y por la reaparición de este signo de poder político, fundamental en toda la escena (VER *ad* 2.101). Por lo demás, nótese el peculiar esquema de la secuencia: cetro (265a), golpe (265b-266a), reacción (266) - golpe (267), cetro (268a), reacción (268b-269). La variación inicial se compensa con la repetición de δάκρυ al final de cada parte.

en la espalda y los hombros: La descripción de la herida de Tersites ha sido considerada por Salazar (2000: 147) y Neal (56) como una versión paródica de una herida en combate, tanto por la reacción fisiológica al golpe (VER *ad* 2.267) como por la del propio personaje (VER *ad* 2.266). Más allá de contribuir al tono cómico de la escena en general (VER *ad* 2.211), esto subraya un aspecto fundamental del rol de Odiseo y Tersites en este pasaje como representantes de lo peor y lo mejor del ejército, en un contexto donde esta claridad contribuye al orden político que la opacidad del liderazgo de Agamenón ha perturbado (VER *ad* 2.247). Por lo demás, sobre los golpes en los hombros y la espalda en contextos de batalla, VER *ad* 5.46 y VER *ad* 5.40. Particularmente interesante es el segundo sitio, puesto que suele indicar que el guerrero está huyendo, lo que no sería sorprendente aquí de Tersites. Leer más: Salazar, C. F. (2000) *The Treatment of War Wounds in Graeco-Roman Antiquity*, Leiden: Brill.

Verso 266

él se retorció, y se le cayó una tierna lágrima: La reacción es muy claramente antiheroica (cf. Neal, 65-66, y VER *ad* 2.265): la fortaleza de los guerreros se manifiesta en sus muy contenidas expresiones de dolor y sufrimiento ante las heridas (VER *ad* 11.592, por ejemplo), incluso en casos graves, y aquí Tersites se retuerce y llora por un simple golpe de un cetro.

Verso 267

y un moretón sangriento: σμῶδιξ aparece solo aquí y una vez en plural en 23.716, en medio del combate entre Áyax y Odiseo (!) en los juegos en honor a Patroclo. Dado el tono del presente pasaje y el carácter lúdico del de 23, es probable que se trate de un término informal, habida cuenta de lo peculiar de que en un poema en donde tantos hombres reciben tantas heridas no haya ninguna otra mención de moretones. Esto, desde luego, contribuye al tono paródico de esta descripción (VER *ad* 2.265): “La falta de sangre que corre [VER *ad* 4.140] llama la atención sobre los escasos atributos de Tersites, y parece que no sangra porque no es un héroe. (...) Dados los elementos paródicos de este episodio, las ampollas levantadas parecen ser un sustituto las heridas sangrantes sufridas en el campo de batalla. Tersites está tan

falto de virilidad y su sangre tiene tan poco vigor que ni siquiera es capaz de atravesar la piel” (así, Neal, 56).

Verso 269

se enjugó la lágrima: VER *ad* 2.265. Neal (56) vincula la frase con αἶμ' ἀπομόργνυ [se enjugaba la sangre], que describe la conducta de Diomedes ante una herida mucho más grave que esta (VER *ad* 2.266).

Verso 270

Y ellos: La última escena del microepisodio de Tersites presenta la posición del ejército ante la situación (VER *ad* 2.211), que legitima la reacción de Odiseo y anticipa el efecto que las palabras del héroe tendrán sobre los soldados (cf. 332-335). Se trata de un detalle significativo, porque subraya que la admiración de estos no proviene solo de la oratoria del héroe, sino también de su capacidad de ejercer la autoridad con fuerza, algo de lo que Agamenón se ha mostrado incapaz por completo.

por más afligidos que estuvieran: Un nuevo detalle que recupera el estado de ánimo previo a la intervención de Tersites (VER *ad* 2.265), puesto que el antecedente de “ellos” se encuentra recién en 211, justo antes de la interrupción. Como sugiere todo lo que sigue, los aqueos están afligidos por los eventos previos a esta, no por lo que acaba de suceder (así, Kelly, 162, y Brown, 115 n. 40 y 141; *contra* Kirk y Bas., con referencias, que proponen que es por eso y por el gusto amargo de la secuencia de Tersites), un detalle que contribuye claramente al doble valor de este microepisodio (VER *ad* 2.211).

se rieron de él con gusto: VER *ad* 1.599. La fórmula de este verso aparece otras tres veces en el poema (11.378, 21.508, 23.784), siempre causada por un personaje herido y humillado. Es también peculiar que, en un poema donde los dioses ríen mucho más que los seres humanos, tres de las cuatro instancias sean entre hombres, y las tres involucren algún nivel de desprecio por el blanco de la risa.

Verso 271

y así alguno decía mirando a otro a su lado: Un verso formulaico con algunas variaciones (cf. 3.297, 319, 4.81, etc.), que se utiliza siempre para introducir la opinión de los observadores, acaso de la comunidad, ante un evento.

Verso 272

¡Ay, ay!: VER *ad* 1.254. El discurso del observador anónimo tiene tres segmentos, organizados en función del tiempo: antes, Odiseo hizo muchas cosas buenas (272-273); pero lo de ahora es lo mejor (274-275); y en el futuro Tersites no va a volver a disputar con los reyes (276-277).

Verso 273

dirigiendo buenos consejos y equipándose para la guerra: VER *ad* 1.77. Que los soldados reconozcan en este punto que Odiseo es un representante ideal de los

valores heroicos resulta muy apropiado en el contexto de esta escena (VER *ad* 2.270).

Verso 275

sinvergüenza: La palabra, de difícil interpretación (VER Com. 2.275), aparece como insulto a un individuo aquí y en 11.385, de Diomedes a Paris. Schubert (2000: 76-77) asume que en ambos casos hay un valor proléptico en la crítica, implicando que el hablar de más de Tersites y Paris les traerá consecuencias catastróficas, una lectura muy coherente con el contexto de los discursos en los que aparece. Leer más: Schubert, P. (2000) *Noms d'agent et invective: entre phénomène linguistique et interprétation du récit dans les poèmes homériques*, Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht.

Verso 276

nunca volverá: Ciertamente no más en el poema, donde Tersites no vuelve a aparecer.
el temerario ánimo: El giro es formulaico, vinculado al concepto de *agenoríe*, sobre el que VER *ad* 22.457. Si bien la frase es más frecuente que esa palabra y no siempre se utiliza con valor negativo, el punto de contacto entre ambos está en el individualismo de la persona a quien se atribuye el rasgo, sea este heroico (como el de Diomedes y Dolón ofreciéndose como espías en 10.220 y 319) o trágico (como el de Aquiles en 9.398 y 635).

Verso 277

a regañar a reyes con reprensivas palabras: El giro retoma palabras de Odiseo (ὄνειδείοις ~ ὄνειδίζων en 255; βασιλῆας ~ βασιλεῦσιν en 247, βασιλῆας en 250) y, sobre todo, del narrador sobre discurso de Tersites (νείκειν ~ νεικέισκε en 221, νείκεε en 224, νεικείων en 243; βασιλῆας ~ βασιλεῦσιν en 214), dándole un adecuado cierre a todo el microepisodio: esta actitud que Tersites ha mostrado no se repetirá nunca más. El escenario está preparado así para el restablecimiento definitivo del orden en el ejército.

Verso 278

y Odiseo: VER *ad* 2.182.

el saqueador de ciudades: El inusualísimo artículo que transmite la tradición mayoritaria (VER Com. 2.278) es difícil de explicar, pero acaso no sea coincidencia que πολίπορθος sea un epíteto específico de Odiseo en *Odisea*.

Verso 279

se levantó: Como observa Kirk (*ad* 278-282), es intrascendente si Odiseo estaba o no sentado, porque lo que sigue es una introducción tradicional de un discurso en la asamblea, particularmente adecuada ahora que se ha restituido el orden (VER *ad* 2.270, VER *ad* 2.277).

teniendo el cetro, y junto a él Atenea: Como es de esperar, habida cuenta del esquema retrogresivo del pasaje (VER *ad* 2.182), acabado el microepisodio de Tersites

reaparecen elementos fundamentales de la secuencia previa a este, el cetro y Atenea (VER *ad* 2.186 y cf. 166-181). El símbolo de poder político por fin cumplirá su función de inspirar a las tropas, en manos de un orador competente, y Atenea logra calmarlas y que abandonen la idea de escapar con las naves. La afirmación de CSIC de que no se trata del cetro de Agamenón, sino de uno nuevo, especial, que se entrega a los oradores en la asamblea, no tiene sustento alguno, y contradice por completo la lógica del pasaje.

Verso 280

con la apariencia de un heraldo: La figura del heraldo construye aquí un contraste con el comienzo del episodio, dado que en 96-100 nueve heraldos a duras penas habían podido callar a las tropas antes del discurso de Agamenón. La efectividad de la diosa sola en lograr eso anticipa el éxito de las palabras de Odiseo y las legitima.

Verso 281

tanto los primeros como los últimos: Leaf, seguido por Kirk y Bas., observó que esta frase única tiene valor locativo, es decir, tanto los que estaban sentados más adelante como más atrás. Si bien no hay duda de que esta interpretación es plausible, negar la evidente ambigüedad de que también puede aludir a los primeros y los últimos en términos de jerarquía (acaso los combatientes delanteros y los combatientes traseros) es muy inadecuado en el contexto de este canto (VER *ad* 2.188, VER *ad* 2.400).

Verso 282

las palabras escucharan y consideraran el consejo: Nótese el doblete épico y la estructura quiástica del verso. De Decker (2022: 22) interpreta estos optativos de la misma manera que los del comienzo de la asamblea (VER *ad* 2.98), pero la estructura sintáctica es muy diferente, el sentido de la frase otro (allí, si se detendrían a escuchar; aquí, si prestarían atención) y resulta bastante poco apropiado suponer que Atenea podría tener alguna dificultad en convocar al ejército. Leer más: De Decker, F. (2022) “[The use of the optative in Iliad 2,1-493](#)”, *Humanitas* 79, 9-41.

Verso 283

Él con sensatez les habló y dijo entre ellos: VER *ad* 1.73.

Verso 284

Atrida: El discurso de Odiseo es de una notable complejidad, coherente con su carácter de final (junto con el de Néstor) del primer macroepisodio del canto (cf. para un análisis detallado Lohmann, 51-55). En su estructura mayor, se trata de una simple exhortación de esquema situación (284-290 - VER la nota siguiente), justificación (291-330 - VER *ad* 2.291), exhortación propiamente (331-332 - VER *ad* 2.331), paralelo al de Agamenón que abre la asamblea (VER *ad* 2.110). Sin embargo, la trabazón de las partes y la elaboración de cada uno de sus elementos es mucho más

sofisticada que la de aquel, y la apelación a diferentes aspectos de la psicología del ejército más sutil y efectiva.

justo ahora: La primera parte del discurso es también un primer argumento, como han observado diversos críticos (cf. e.g. Kirk, *ad* 284-332): en lugar de culpar a Agamenón por la prueba y su fracaso, Odiseo se dirige a él para culpar al ejército por su reacción a ella. La forma de describir la situación, así, es un anticipo del primer argumento (“es vergonzoso irse”).

Verso 285

el más reprochable: ¿Porque no tomará Troya ante la partida del ejército, porque les ha mentido, o porque su incompetencia puso en riesgo al ejército (en esta asamblea o en la anterior)? La elección de palabras no permite definirlo, y parece ser un caso claro de ambigüedad productiva, con la que Odiseo busca ganarse tanto a Agamenón como a las tropas (cf. el análisis en Abritta, 2022: 7-9). Los comentaristas interpretan de forma unánime, sin embargo, que el punto aquí es “quieren, yéndose y no cumpliendo la promesa, hacerte el más reprochable”, una interpretación plausible de las palabras de Odiseo, pero ciertamente no la única. Leer más: Abritta, A. (2022) “[The concept of productive ambiguity with some examples from Iliad 2](#)”, *Classica* 35, 1-16.

los hombres meropes: VER *ad* 1.250.

Verso 286

la promesa: No hay ningún registro de esta promesa, y debe tratarse de algún tipo de acuerdo más o menos tópico de sostener la guerra hasta el final, acaso incluso inventado por el poeta en este pasaje. Una alusión al juramento de los pretendientes de Helena (VER [El mito de Troya \(antehoméica\)](#)) está descartada por lo que sigue.

Verso 287

desde Argos: VER *ad* 1.30. Aquí probablemente la referencia es Grecia en su conjunto, habida cuenta de la ubicación de Áulide (VER *ad* 2.303).

criadora de caballos: En efecto, la región del Peloponeso es de las mejores en Grecia para la cría de caballos (cf. Donaghy, 2014: 79-95). Sobre la práctica en general, cf. Anderson (1961) y Willekes (2016). Leer más: Anderson, J. K. (1961) *Ancient Greek Horsemanship*, Berkeley: University of California Press; Donaghy, T. (2014) *Horse Breeds and Breeding in the Greco-Persian World: 1st and 2nd Millennium BC*, Newcastle upon Tyne: Cambridge Scholars Publishing; Willekes, C. (2016) *The Horse in the Ancient World. From Bucephalus to the Hippodrome*, London: I. B. Tauris.

Verso 288

regresar tras saquear Ilión bien amurallada: VER *ad* 2.113.

Verso 289

Pues así como: La comparación tiene un fuerte efecto emocional, que contrasta con las palabras de Agamenón en 136-137: “sí, nuestras esposas e hijos nos esperan, pero no es propio de varones lamentarnos como ellos”, parece estar diciendo Odiseo. Por lo demás, como observa West, *Making* (ad 3.60-2, con una lista acotada), los símiles son relativamente inusuales en discursos de personaje, y tienden a alejarse de las categorías más habituales de las comparaciones en discurso del narrador (cf. sobre el tema Scott, 50-51), lo que es lógico, porque la mayor parte del tiempo los personajes no están ilustrando una situación sino hablando sobre ella.

niños chiquitos: Las comparaciones con niños suelen destacar, desde luego, su debilidad y su lejanía con la guerra, a menudo en contextos de reproches (cf. 2.337-338, 7.235-236 y en general el análisis de Kelly, 265-267, y Scott, 73-74). En símiles, sin embargo, son figuras muy inusuales, y casi siempre secundarias.

o mujeres viudas: VER ad 2.235, un pasaje que la acusación está sin duda retomando. Ready (127-129) ha notado, sin embargo, que la comparación específicamente con mujeres “viudas” anticipa el argumento que sigue, puesto que, como las viudas que no obtienen nada de la guerra, los aqueos querían irse de Troya sin el triunfo.

Verso 290

por regresar a casa: Nótese la insistencia en la idea de “regresar”, siempre a final de verso (288, 290, 291), que enfatiza la crítica de Odiseo a las intenciones de los aqueos y funciona de transición entre la primera y la segunda parte del discurso

Verso 291

Sin duda: Comienza aquí la segunda parte del discurso (VER ad 2.284), la justificación, dividida, a su vez, en dos secciones claras: es vergonzoso volver sin haber triunfado (291-298), los dioses nos prometieron la victoria (299-331). La primera sección es bastante compleja (VER Com. 2.291 y cf. Kirk), pero parece ser una estructura anular que apela por partida triple a la psicología de las tropas (VER ad 2.292, VER ad 2.295): a) regresar sin nada es vergonzoso (291), b) uno se impacienta después de mucho tiempo (292-294), c) es el noveno año (295-296a), b') los soldados se impacientan (296b-297a), a') es vergonzoso regresar (297b-298). Nótese la introducción de encabalgamientos en la segunda parte del anillo, que imbrica los elementos de la primera, y la acumulación de dos sentencias (VER ad 1.80) en nueve versos (291, 297-298 - *pace* Lardinois, 1997: 215 n. 15, 292-294 parece más una comparación que una sentencia). Leer más: Lardinois, A. (1997) “[Modern Paroemiology and the Use of Gnomai in Homer's Iliad](#)”, *CPh* 92, 213-234.

dura labor es regresar abatido: Una obvia ironía: si piensa que la guerra es una tarea difícil, imagínense el esfuerzo de volver sin haberla ganado. Por lo demás, VER ad 2.290 y VER ad 2.298.

Verso 292

Pues incluso: La introducción de las concesiones como elemento b del anillo (VER ad 2.291) es una clara apelación a la buena voluntad de las tropas, mostrando que el

orador simpatiza con sus preocupaciones. Que se encuentre rodeada de la doble alusión a la vergüenza de regresar e interrumpida por la mención del noveno año (VER *ad* 2.295) muestra la capacidad retórica de Odiseo. Por lo demás, la extensa duración del sitio es un tópico en este pasaje (VER *ad* 2.134).

un solo mes: Un mes lunar (estrictamente hablando, una aproximación al llamado mes sinódico - cf. Wikipedia, s.v. [Mes](#)), que es el sistema de división que utilizaban los griegos (cf. Wenskus, en *Structures* II.2, 186 con n. 9).

lejos de su esposa: Es difícil no pensar que el auditorio recordaría aquí los eventos relatados en nuestra *Odisea*, dándole a estos versos un cierto matiz de ironía trágica (el hombre que pasará diez años vagando antes de volver con su esposa convence a los demás de no volver con sus esposas aunque haya pasado mucho tiempo).

Verso 293

las ventiscas: Como observa Bas. (*ad* 292-294, con referencias), la navegación antigua dependía de los vientos favorables, en Grecia generalmente limitados al verano. Es posible que Odiseo esté pensando en un mercader que ha quedado varado durante diciembre o enero en un puerto alejado de su casa.

Verso 295

el noveno este año que nos transcurre: Existe un problema muy conocido en la crítica respecto a la posible contradicción entre este pasaje y 134, en el que se dice que “nueve años... han pasado”. Algunos críticos (cf. Leaf, Kirk) lo resuelven diciendo que el poema transcurre en el comienzo del décimo año, por lo que nueve años han pasado y el noveno está “transcurriendo”, pero esto parece una solución demasiado sutil. Más sencillo es pensar, con Ausmüller (1996/97), que el inconveniente es producto del énfasis retórico de cada orador: Agamenón quiere subrayar que ya pasó mucho tiempo, mientras que Odiseo está anticipando la profecía de Calcas sobre la caída de Troya en el décimo año de la guerra (VER *ad* 2.329). Que este tipo de efectos son utilizados por los oradores homéricos es evidente apenas unos versos más adelante, cuando se dice que “ayer o anteayer” se presenció el portentoso en Áulide. Leer más: Aumüller, E. (1996/97) “[Das neunte Jahr \(Ilias B 134-295-328\)](#)”, *WJA* 21, 39-47.

Verso 297

se impacienten junto a las curvadas naves: Dos palabras retomadas de la imagen del marinero (específicamente, de 293), una técnica habitual en símiles (e.g. VER *ad* 2.483, VER *ad* 4.141), lo que apoya la idea de que 292-294 deben considerarse una comparación, no una sentencia (VER *ad* 2.291).

Verso 298

quedarse tanto y regresar sin nada: VER *ad* 2.290 y, sobre el cierre anular, VER *ad* 2.291.

Verso 299

Aguanten, amigos, y quédense por un tiempo: La segunda parte de la justificación (VER *ad* 2.291) es a la vez retrospectiva (hacia el comienzo de la expedición) y prospectiva (hacia su cierre). Odiseo ha planteado en 295 la idea de los nueve años, y ahora recuerda a su auditorio que hace nada (VER *ad* 2.303), nueve años, Calcas profetizó que en el décimo año Troya caería, para lo que no falta más que un poco de tiempo. Como observa Kirk (*ad* 299-300), el tono también cambia, así como el interlocutor, que ya no es Agamenón, sino el ejército entero, a los que se llama “amigos”.

Verso 300

Calcas: VER *ad* 1.69. La aparición de Calcas aquí, aunque mediada por el discurso de Odiseo, constituye otro vínculo entre las asambleas de los dos primeros cantos (VER *ad* 2.51).

profetizó con verdad o si no: El giro no llega a ser irónico, pero cuestionar la certeza de la profecía de Calcas, en particular después de que este fue responsable del final de la peste del canto 1 (cf. 68-100), no puede sino ser visto como un recurso retórico para sugerir que no hay en realidad duda alguna sobre la veracidad de la profecía.

Verso 301

pues sabemos: “De nuevo la complicidad persuasiva” (Kirk, *ad* 301-302).

Verso 302

los espíritus de la muerte: La palabra *kêr*, que traducimos siempre que es posible por “espíritus de la muerte”, se utiliza en el poema en general con el valor neutro de “muerte”, pero en ocasiones parece implicar una personificación similar a la de nuestra “parca” (cf. CSIC, *ad* 2.302, que afirma que en la mayor parte de los casos mantiene el valor de “genios de la muerte”). Esta personificación, sin embargo, no parece ser más que una metáfora para generar un cierto efecto poético (cf. Erbse, 280-283, y Clarke, 231-263, esp. 253-257).

Verso 303

ayer o anteayer: En el sentido de nuestro “parece que fue ayer” (pero VER Com. 2.303), en evidente contraste con “el noveno año” de 295 (VER *ad* 2.299).

cuando: El “presagio” es una escena típica que contiene los siguientes elementos (cf. de Jong, *Od.*, *ad* 2.143-207): 1) el presagio (303-319), 2) la reacción de los receptores (320-321), 3) la interpretación del presagio (322-329) y 4) su aceptación o rechazo (330). También son habituales (cf. Bas., *ad* 303-335, con referencias) la presentación del contexto en el que el presagio se produce (303-307), la mención de la divinidad causante (308b) y la introducción de un discurso para la interpretación (323-329). La que sigue es probablemente una de las escenas más completas del tipo (cf. también *Od.* 2.143-207). Por lo demás, a pesar de la conveniencia circunstancial de la anécdota, hay pocas dudas de que el relato de Odiseo está fundado en una tradición que incluía el presagio (cf. Nelson, 2023: 201-

204, con bibliografía). Leer más: Nelson, T. J. (2023) *Markers of Allusion in Archaic Greek Poetry*, Cambridge: Cambridge University Press.

Áulide: Áulide ([Pleiades 579889](#)) es el lugar donde el ejército aqueo se congrega antes de partir hacia Troya, y donde se produce, además de este prodigio, el sacrificio de Igifenia, la hija de Agamenón (VER *ad* 1.106).

Verso 305

y **nosotros**: El relato completo está organizado con prolijidad admirable en grupos perfectos de tres versos: escena (305-307), introducción de la serpiente (308-310), introducción de las aves (311-313), muerte de las aves (314-316), petrificación de la serpiente (317-319). Si a esto se le suma la reacción de los aqueos (320-322, pero incluyendo la introducción al discurso de Calcas), y la primera parte de las palabras del adivino (323-325), el esquema se rompe recién en 326-329, ¡con la conclusión de que en el décimo año caerá Troya!

en torno a una fuente, en sagrados altares: La casi exagerada precisión formulaica del escenario del presagio, por un lado, parece aumentar su verosimilitud y, por el otro, contribuye al tono general del relato, profundamente vívido y patético (VER *ad* 2.308). Pausanias (9.19.7) señala que todavía en su tiempo se mostraba la fuente en donde sucedió este evento, pero debe tener razón Kirk (*ad* 305-7) en que esto debe haber sido una trampa para turistas, y que el poeta no está pensando en una fuente particular en Áulide (VER *ad* 2.307). Sobre la construcción de un *locus amoenus*, cf. las referencias en Bas. (*ad* 305-307).

Verso 306

perfectas hecatombes: VER *ad* 1.65.

Verso 307

un bello plátano: Una parte del cual, según Pausanias (9.19.7) todavía se conservaba en el s. II d.C. en el templo de Ártemis en Áulide junto a una fuente, demostrando, por supuesto, que los beocios de su época (y sin duda de todas las anteriores) no tenían prurito alguno en explotar el turismo homérico.

de donde fluía brillante agua: Es tentador contrastar esta imagen inicial del agua fluyendo con la imagen final de la serpiente petrificada, acaso un símbolo del paso del movimiento de la voz y la música a la fijación permanente en la memoria de quienes escuchan el relato (VER *ad* 2.319).

Verso 308

allí: La primera de tres repeticiones de este comienzo (cf. 311, 314), cada una de las cuales da inicio a uno de los tercetos de la escena (VER *ad* 2.305). Es una de varias que configuran la escena (cf. 305 ~ 310, 306 ~ 321, 307 ~ 310, 311 ~ 313 ~ 315).

un gran signo: El presagio será aludido de este modo (μέγα ση̃μα), con δεινὰ πέλωρα [tremendos prodigios] en 321, y con τέρας μέγα [gran portentoso] en 324, en boca de Calcas. Habida cuenta de la cantidad de repeticiones en el pasaje (VER la nota anterior), la variación es curiosa, y acaso destaca el carácter extraordinario del

fenómeno. Este es también el primero de los “signos” enviados por los dioses en el poema, siempre de parte de Zeus y habitualmente en contextos donde un personaje intenta convencer a otro de algo (cf. Kelly, 199, y más en general sobre el tema Camerotto, 2009: 195-224). Leer más: Camerotto, A. (2009) *Fare gli eroi. Le storie, le imprese, le virtù: composizione e racconto nell’epica greca arcaica*, Padova: Il Poligrafo.

una serpiente de rojo lomo: El color del lomo de la serpiente es el primero (descontando los de la construcción de la escena - VER *ad* 2.305) de muchos elementos que le dan profundidad y vitalidad a la secuencia, incrementando su patetismo. Bodson (1981: 66-67) identifica la serpiente como del género *elaphe* (¿quizás una *culebra de cuatro rayas*?), pero, más allá de lo tentador de la precisión zoológica, el animal no deja de ser mitológico. Sobre el tópico mítico y cultural del duelo entre serpientes (encarnaciones de la tierra) y aves (encarnaciones del aire), cf. Kirk (*ad* 307-18). Leer más: Bodson L. (1981) “[Les Grecs et leurs serpents. Premiers résultats de taxonomique des sources anciennes](#)” *AC* 50, 57-78.

Verso 309

el mismo Olímpico: Esta observación en el comienzo del relato subraya el carácter prodigioso del evento y la legitimidad de la profecía.

Verso 310

desde bajo el altar arremetió hacia aquel plátano: La serpiente, a cuya presentación se dedica un verso y medio, es ubicada ahora en la escena descrita arriba. ὀρούω tiene ante todo valor militar en el poema, lo que aquí sirve para anticipar la presencia de un enemigo de la serpiente.

Verso 311

Allí: VER *ad* 2.308.

unos polluelos de gorrión: Sobre la naturaleza y rol de las aves en esta escena, cf. Johansson (54-59), que defiende la idea de que se trata de un nido de *Passer hispaniolensis* (el gorrión moruno), que, a diferencia del gorrión común, hace nido en árboles y puede llegar a poner hasta ocho huevos. Kelly (254-255) incluye la escena en el grupo de los presagios de aves (VER *ad* 24.315), pero la única verdadera peculiaridad de este tipo de presagios es que un pájaro aparece casi milagrosamente en el cielo, algo que no sucede aquí.

niños pequeños: La primera de tres iteraciones de la palabra “pequeños” en final de verso, que contribuye al ritmo de la secuencia y aumenta el patetismo de la muerte de los polluelos. Este es el único lugar del poema en el que la frase se utiliza para animales, y en casi todos los casos (excepciones en 216 y 18.514, en el escudo de Aquiles) se refiere a los niños de Troya, lo que refuerza la hipótesis de Johansson (58-59) de que los gorriones aquí representan simbólicamente a los troyanos. Merece observarse también la marcada aliteración en dental que atraviesa el pasaje hasta 320 (solo en 311-312, ἔνθα, στρουθοῖο, τέκνα, ὄζω, ἀκροτάτω, πετάλοις, ὑποπεπτηῶτες), quizás jugando con la idea del pitido de los polluelos.

Verso 312

sobre el brote más alto, acurrucados bajo las hojas: Un detalle que contribuye a subrayar el atrevimiento de la serpiente y la vulnerabilidad de los polluelos, que se refugian lo más que pueden. Considerando que las aves representan simbólicamente a los troyanos (VER *ad* 2.311), el hecho de que el predador los alcance a pesar de esto es un signo muy positivo para la audiencia interna del presagio y del discurso de Odiseo.

Verso 313

ocho, y la madre era la novena: VER *ad* 2.328 para el problema del número.

Verso 314

allí: VER *ad* 2.308.

aquella: Merece destacarse la secuencia ὃ γε τοὺς (314), μήτηρ (315), τὴν (316): la serpiente como sujeto y los pequeños como víctimas, la madre como sujeto, la madre como víctima.

mientras chirriaban lastimosamente: Nótese la sobrecarga de imágenes auditivas patéticas en este terceto (ἐλεεινὰ ... τετριγῶτας, ὀδυρομένη, ἀμφιαχυῖαν). La muerte de las aves no es un asunto agradable, lo que no puede sino recordar algunas escenas espantosas que se producirán en la caída de Troya (VER *ad* 2.527, VER *ad* 22.64, por ejemplo). Por lo demás, Johansson (56) observa que la descripción no es realista, en la medida en que no hay evidencia de que los polluelos de gorrión griten ante la presencia de un predador (aunque sí se han registrado llamados de alarma de los adultos).

Verso 316

tras enroscarse: Como observa Bas. (con referencias), se debe estar aludiendo del comportamiento habitual de algunas serpientes de enroscarse sobre sí mismas para juntar impulso antes de un ataque repentino a su presa (cf. e.g. las marcas 0:15 y 21:45 de “[TOP 10 wild snake scenes, THE BEST SNAKE ACTION, snake hunt, snake fight](#)”).

Verso 317

Pero una vez que: La ruptura de la repetición de ἐνθα (VER *ad* 2.308) anticipa que este nuevo terceto (VER *ad* 2.305) será diferente a los anteriores. En efecto, el evento más o menos natural descripto arriba ahora se mostrará como indubitavelmente milagroso.

Verso 318

el dios que la mostró la hizo aún más conspicua: Aun en el contexto de acumulación aliterante de dentales (VER *ad* 2.311), ἀρίζηλον θῆκεν θεὸς en el centro de verso es particularmente contundente.

Verso 319

pues la hizo piedra: Nótese que, al volverla piedra, la convierte en parte del espacio ocupado por la fuente, el altar y el plátano, resignificándolo así por completo ya no como un *locus amoenus* o un espacio sagrado, sino como un símbolo vivo de la promesa de Zeus de capturar Troya. Sobre la posible relación entre “convertir en piedra” y la idea de un poema fijado, cf. Abritta y Torres (2013), si bien no estoy tan convencido hoy de las conclusiones de ese trabajo como lo estaba al escribirlo. No es necesario apelar a la escritura para que algo quede “fijado” en la memoria colectiva, y las petrificaciones en la poesía homérica parecen apuntar a ese proceso: cuando algo se convierte en piedra se convierte también en un símbolo físico de un evento que los seres humanos recordarán por siempre a través del canto o los relatos en sentido amplio (cf. los casos de la nave feacia en *Od.* 13.159-184 y sobre todo el de Níobe, en *Il.* 24.602-617 - VER *ad* 24.617). Es un proceso idéntico al de la construcción de un túmulo para los muertos (VER [En detalle - Ética heroica](#)), pero donde la persistencia es lograda por la intervención divina. Leer más: Abritta, A., y Torres, D. A. (2013) “[Perspectivas corales para una lectura de Iliada](#)”, *AFC* 26, 5-18.

de retorcido ingenio: VER *ad* 2.205.

Verso 320

Y nosotros: Terminada la descripción del prodigio, como es habitual (VER *ad* 2.303), se comenta la reacción de sus receptores, con palabras que enfatizan lo extraordinario del evento (ἑσταότες, θαυμάζομεν, δεινὰ πέλωρα). Más allá de esto, la reintroducción de los aqueos en el relato justo antes de repetir las palabras de Calcas recuerda el punto de la anécdota en su conjunto (cf. 299-302).

Verso 321

esos tremendos prodigios: VER *ad* 2.308.

Verso 322

y Calcas: VER *ad* 2.60. Con la reproducción de las palabras del adivino, Odiseo está finalmente llegando al punto de la historia que había anunciado en 300; como señalan de Jong, *Narrators* (173), y Bas. (con referencias adicionales), la inclusión del discurso refuerza el efecto retórico de las palabras. Merece notarse que este es, con nueve versos, el segundo discurso inserto más largo del poema, y el más largo que no constituye una repetición de uno anterior (cf. Verhelst, *DSGEP*, sub [Iliad – reported speech: real](#))

Verso 323

Por qué: El discurso de Calcas tiene, luego de un primer verso de introducción, dos partes bien diferenciadas, la primera con la clarificación del origen y naturaleza del prodigio (324-325) y la segunda con su interpretación (326-329).

Verso 324

el ingenioso Zeus: Odiseo ya había observado que la serpiente había sido enviada por Zeus (cf. 309 y 319), pero es probable que este conocimiento sea *post hoc* y provenga de esta explicación de Calcas. Por otra parte, es cierto que, en el canto 1, los aqueos conocen el origen de la peste y el adivino solo ofrece la solución al problema (VER *ad* 1.64), de modo que es plausible que la atribución a Zeus sea nada más que un recurso de Calcas para enfatizar la importancia del prodigio.

gran portento: VER *ad* 2.308.

Verso 325

tardío y de tardío cumplimiento: ὄψιμον ὀπιτέλεστον, “dos palabras únicas en Homero pero apropiadamente proféticas en tono, un efecto al que la repetición de sonidos en /o/ de alguna manera contribuye” (así, Kirk).

fama: La primera aparición de la palabra *kléos* en el poema, uno de los símbolos fundamentales del estatus heroico de un personaje, junto con el botín (*géras*; VER *ad* 1.118), la honra (*timé*; VER *ad* 1.159) y la excelencia (*areté*; VER *ad* 1.91). La fama es la expresión simbólica de la honra y quizás también la más importante, porque a través de ella los hechos de los guerreros se transmiten a las generaciones futuras, lo que garantiza la continuidad post-mortem de la honra. Preservar el *kléos* de los héroes es una de las funciones principales de la épica heroica. Leer más: [En detalle - Ética heroica](#).

jamás perecerá: ὅου κλέος οὔ ποτ' ὀλεῖται es una frase formulaica, que se repite en 7.91, *Od.* 24.196 y, significativamente, en *HH* 3.156, en el contexto de las celebraciones de los jonios con canto y danza. No hay conexión evidente entre los pasajes, pero es indudable que la frase tiene un valor metatextual, puesto que la fama es preservada por el mismo canto que la incluye. En ese sentido, es notable que se inserte en un discurso dentro de un discurso que, después de todo, está también dentro de un discurso (el del rapsoda). Por lo demás, ya el escoliasta bT (cf. también Finkelberg, 2020: 133) nota que la fama de este portento no perecerá porque los eventos que simboliza serán eternos: la fama de los polluelos vivirá por siempre porque la fama de los niños troyanos que morirán lo hará también (VER *ad* 2.311). Leer más: Finkelberg, M. (2020) “How Could Achilles’ Fame Have Been Lost?”, en *Homer and Early Epic. Collected Essays*, Berlin: De Gruyter.

Verso 326

Así como esta: Nótese el esquema quiástico de la interpretación del presagio (VER *ad* 2.323): la serpiente (325a), las aves (325b-326) - nueve años de guerra (327), caída de Troya en el décimo (329).

Verso 328

por tantos años guerrearemos allí: Se ha exagerado mucho la imprecisión de la predicción de Calcas (cf. bibliografía en Bas., *ad* 326-329), que ninguno de los antiguos percibía (cf. Abritta y Torres, 2013: 11-12). Troya caerá en el décimo año porque los pájaros son nueve y la serpiente el décimo animal, es decir, porque el

décimo animal se come a los otros nueve y es el único conservado en piedra (la matemática imaginativa de Aumüller, 1996/97: 46-47, no tiene sostén alguno y es una forma innecesariamente compleja de llegar a la misma conclusión). Calcas no necesita volver a mencionar a la serpiente, porque Odiseo acaba de mencionar el carácter extraordinario del décimo año que, además, queda señalado por la ruptura de los tercetos (VER *ad* 2.305) y por el esquema quiástico de este pasaje (VER *ad* 2.326). Más complejo es el problema de la relación de estos diez años con el mito de la expedición teutrania (VER *ad* 1.59), que retrasa varios años a los aqueos y por lo tanto resultaría incompatible con este presagio; sin embargo, Nelson (2023: 203) tiene razón en que la palabra clave aquí es *αὐθι* [allí], que restringe los diez años específicamente a Troya, excluyendo todo lo sucedido antes. Desde luego, y como observa el autor, que esto sea cierto no va en detrimento de que es un efectivo recurso retórico de Odiseo el borrar todo el esfuerzo de los aqueos previo al inicio del sitio. Leer más: Aumüller, E. (1996/97) “[Das neunte Jahr \(Ilias B 134-295-328\)](#)”, *WJA* 21, 39-47; Abritta, A., y Torres, D. A. (2013) “[Perspectivas corales para una lectura de Iliada](#)”, *AFC* 26, 5-18; Nelson, T. J. (2023) *Markers of Allusion in Archaic Greek Poetry*, Cambridge: Cambridge University Press.

Verso 329

en el décimo: Es decir, no en este año, sino en el siguiente, si la interpretación ofrecida arriba es correcta (VER *ad* 2.295). Odiseo esconde en un único verso en el final de su relato que todavía queda bastante para la caída de Troya, y enseguida pasa de largo al hecho de que el anuncio se va a cumplir. Hay una considerable ironía en el que estas palabras anticipen que no va a haber victoria aquea y, sin embargo, produzcan la inspiración necesaria para que los aqueos salgan al combate.

Verso 330

esto, todo, se cumplirá ahora: SOC señala, con razón, un valor metatextual para esta frase, que anticipa el resultado de la historia de Troya. Dicho esto, nada de lo que promete Odiseo se cumplirá en el poema (excepto, quizás, simbólicamente - VER *ad* 22.411, por ejemplo), y es claro que el énfasis está puesto en motivar al ejército.

Verso 331

Pero, ¡vamos!: La última sección del discurso de Odiseo (VER *ad* 2.284) inicia con la misma frase con la que comienza la parte final del discurso de Agamenón que da inicio la prueba (VER *ad* 2.110), casi punto por punto contrastado aquí: frente a “huyamos, porque no tomaremos Troya” (139-141), “quedémonos hasta que tomemos Troya” (331-332). Es interesante notar, en este sentido, que el epíteto “de anchas calles”, que acaba de utilizarse en el cierre del discurso de Calcas, apareció por última vez en 141.

Verso 333

los argivos gritaron fuerte: Una vez más el tema del sonido producido por el ejército (VER *ad* 2.149), pero esta vez con un signo por completo distinto (VER *ad* 2.335).

Verso 334

espantosamente: Kelly (135-136) sugiere que *σμερδαλέον*, un adverbio que siempre califica sonidos en el poema, se aplica a objetos inanimados como reacción a “acciones agresivas”, pero solo por una muy peculiar extensión esto es válido para este pasaje, y en la mayor parte de los otros se aplica el mismo criterio: en un poema de guerra, la mayor parte de los ruidos estruendosos van a estar de una u otra manera vinculados con la guerra, así que siempre puede buscarse una “acción agresiva” en sus contextos (y, aun así, Kelly mismo reconoce que la hipótesis es difícil de aplicar en 15.648 y 16.277). La misma dificultad tiene la aplicación a seres animados como indicio de una actitud agresiva, como demuestra el uso en 18.35. Lo más general que puede decirse del adverbio y su familia es que suele utilizarse durante el combate o para describir sonidos emitidos por guerreros (cf. Bas. XVIII, *ad* 18.35).

Verso 335

aprobando las palabras del divino Odiseo: La aprobación de las tropas a las palabras de Odiseo marca el cierre de la parte central de la prueba (VER *ad* 2.73) y la restauración del orden en el ejército. Si bien el grueso del discurso de Néstor estará dirigido a reforzar esto, ya en él parece retomarse la sección previa, en particular a partir de 360, donde Néstor realiza a Agamenón recomendaciones que anticipan lo que sucederá en la siguiente parte del canto (VER *ad* 2.360).

Verso 336

y entre estos también dijo Néstor: Tiene razón Bas. (*ad* 336-368) en que la consternación de los críticos ante esta intervención de Néstor es injustificada. El discurso de Odiseo ha dejado las cosas como en el comienzo de la asamblea, por lo que es necesario uno que efectivamente proponga algo que pueda cumplirse. Las reiteraciones tienen un valor claro como indicadores de cierre, dado que constituyen un doblete decreciente (cf. Kelly, 2007), un típico marcador de final de episodios, y permiten una transición elegante hacia la siguiente parte del poema, es decir, las preparaciones para la batalla. Leer más: Kelly, A. (2007) “[How to End and Orally-Derived Epic Poem](#)”, *TAPA* 137, 371-402.

jinete gerenio: El sentido exacto de “gerenio” es desconocido, por lo que lo transliteramos al español sin cambios (VER Com. 2.336). *ἵππота* [jinete] es un epíteto utilizado mayormente para Néstor en los poemas homéricos, pero también se aplica a otros héroes de una generación anterior a la troyana, como sucede con el casi con certeza sinónimo *ἵππῆλατα* (VER *ad* 4.387).

Verso 337

Ay, ay: VER *ad* 1.254. El discurso de Néstor es complejo, con varias partes cuya relación no es del todo clara. Dividirlo, como Lohmann (55-58), en una parte dirigida al ejército (hasta 344) y otra dirigida a Agamenón es a primera vista reduccionista, dado que no hay duda de que 350-359 tienen como receptor pretendido a las tropas, pero un análisis detenido demuestra que es correcta. En parte siguiendo a Kirk (*ad*

336-68), es posible identificar cinco secciones: 1) quejas sobre la situación actual (337-343), 2) primera tanda de consejos a Agamenón (sobre el pasado, 344-349), 3) profecía de Zeus (350-353), 4) exhortación a permanecer en Troya (354-359), 5) segunda tanda de consejos a Agamenón (360-368). 1 puede considerarse una introducción al discurso característica del personaje (cf. 1.254-259); 3 se presenta como justificación de 2 y 4 como consecuencia de 3, lo que sugiere que todo el discurso a partir de 344 es en realidad un gran consejo a Agamenón interrumpido por una nueva exhortación al ejército a permanecer en Troya, que, por supuesto, es también un consejo al rey (si alguno se acerca a la nave, debe ser condenado a muerte).

como niños: VER *ad* 2.289. La comparación no puede sino conectarse con la que utiliza Odiseo en 288-289, pero el tono es marcadamente diferente y el campo simbólico, distinto (allí, la pena producida por la guerra; aquí, la ignorancia completa de los hechos guerreros). Para un análisis detallado, cf. Ready (129-139), que concluye que el símil está anticipando los consejos tácticos que cierran el discurso y lo diferencian de forma clara de la intervención de Odiseo.

Verso 338

bobalicones: VER *ad* 2.38, si bien esta forma derivada debe ser una crítica mucho más leve.

Verso 339

nuestros acuerdos y juramentos: Probablemente una alusión al mismo juramento mencionado por Odiseo en 286-287, pero tiene razón (*pace* Bas., *ad* 339-341) Kullmann (1960: 137-138) en que puede haber aquí una implícita al Juramento de los Pretendientes, habilitado por el plural que utiliza Néstor. Leer más: Kullmann, W. (1960) *Die Quellen der Ilias (Troischer Sagenkreis)*, Wiesbaden: Franz Steiner Verlag.

Verso 341

las libaciones sin mezclar: VER *ad* 1.462. Las libaciones de vino puro eran consideradas más solemnes que las habituales de vino rebajado con agua. La reiteración de la fórmula en 4.159 sugiere que este tipo de libaciones era el que se utilizaba en los juramentos.

las diestras: Es decir, el haberse dado las manos, una forma común de expresar acuerdo también en la Antigüedad (cf. sobre el tema Kitts, 2005: 79-82). Leer más: Kitts, M. (2005) *Sanctified Violence in Homeric Society. Oath-Making Rituals and Narratives in the Iliad*, Cambridge: Cambridge University Press.

Verso 342

pues disputamos así, con palabras: La primera referencia ambigua del discurso de Néstor, que anticipa el problema de 346-358 (VER *ad* 2.346): ¿se refiere el anciano a la discusión con Tersites o a los eventos del canto 1?

Verso 343

habiendo estado aquí mucho tiempo: VER *ad* 2.134.

Verso 344

Atrida: Comienza la segunda parte del discurso (VER *ad* 2.337).

tú todavía como antes: La referencia temporal es notablemente ambigua, como corresponde a este segmento del discurso (VER *ad* 2.346). No es claro aquí si el “antes” se trata de “antes de la prueba a las tropas” o es un simple “como hasta ahora, incluyendo la prueba”.

manteniendo un inmutable consejo: Una peculiar y única elección de palabras, que debe estar aludiendo a la idea de que Agamenón debe mantener el objetivo de tomar Troya. En los otros contextos en los que se utiliza (cf. 3.219, *Od.* 4.419 y 459), ἄστεμφής apunta a mantener algo firmemente agarrado.

Verso 346

deja a esos que se consuman: La mayor parte de los comentaristas se apresura a asumir que Néstor está refiriéndose aquí a Tersites, pero tiene razón CSIC en que “es tentadora la posibilidad de que *toúsde* se refiera a Aquileo y sus compañeros.” Además de las ambigüedades en los versos precedentes (VER *ad* 2.342 y VER *ad* 2.344) y de los paralelismos que los autores señalan con el discurso siguiente de Agamenón, se puede defender la hipótesis señalando 1) que no hay razón clara por la que aquí Néstor volvería a referirse al episodio de Tersites, cerrado hace casi cien versos y en el que él no ha participado; y 2) que, al dirigirse a Agamenón, Aquiles es un referente mucho más probable que Tersites. Contra esto, se puede señalar que en el canto 1 Néstor se muestra conciliador (VER *ad* 1.275), pero es importante notar que las cosas han cambiado, en parte porque ahora la amenaza se está realizando, en parte porque el discurso del anciano cayó en oídos sordos. En cualquier caso, la mejor explicación de la ambigüedad aquí es que es productiva (cf. Abritta, 2022: 9-10). Leer más: Abritta, A. (2022) “[The concept of productive ambiguity with some examples from Iliad 2](#)”, *Classica* 35, 1-16.

uno o dos: ¿Aquiles y Tersites (VER la nota anterior)? Es probablemente una frase hecha, pero la interpretación es tentadora.

Verso 347

no habrá éxito para aquellos: Dada la ambigüedad del referente (VER *ad* 2.346), hay una lectura muy evidente de estas palabras como ironía trágica.

Verso 348

volver a Argos: VER *ad* 1.30. Este es uno de los casos en donde la palabra se utiliza ante todo en contraste con la Tróade.

Verso 349

si la promesa era mentira o si no: Como observa Kirk (*ad* 348-50), habiendo ya introducido el origen de la promesa en Zeus con el fuerte hipérbaton de 348, la

pregunta es por completo retórica. No puede dejar de ignorarse, sin embargo, que todo el episodio se abre con una falsa promesa de Zeus. Por lo demás, se trata de otro elemento retomado del discurso de Odiseo (cf. 299-300), un recurso recurrente en esta intervención de Néstor (VER *ad* 2.337, VER *ad* 2.339, VER *ad* 2.354).

Verso 350

Pues por cierto: Lo que sigue es un doblete decreciente de la profecía en Áulide (VER *ad* 2.336), probablemente marcando el final de la prueba. Puede entenderse, como hace la mayoría, como un signo independiente de este (así, aparentemente, *ad* 351) o como su confirmación (así, Bas., *ad* 350-353, con referencias), aunque de esto último no hay evidencia en el texto. En todo caso, no hay nada extraño en que un dios ofrezca más de un prodigio.

el Cronión de furor inmenso: VER *ad* 2.116.

Verso 353

relampagueando a nuestra derecha: El rayo es, como puede imaginarse, un signo habitual de Zeus, y la derecha es el lado propicio para todo tipo de acciones (VER *ad* 1.597). Este es el único caso en el poema en donde el rayo se utiliza como un signo inambiguo para apoyar las intenciones de los mortales, puesto que en el resto de los ejemplos (*pace* el análisis de Kelly, 113-115, que, por lo demás, pone en el mismo nivel las intervenciones efectivas de Zeus con su mención en símiles) no es seguro qué es lo que está indicando (cf. e.g. 15.377, 17.593-596) o es indubitadamente una amenaza o anuncio ominoso para quienes lo reciben (cf. e.g. 7.478-481, 8.75-77, 133-144).

signos de buen augurio mostrando: VER *ad* 2.308.

Verso 354

a regresar a casa: Néstor retoma un recurso del discurso de Odiseo, la repetición de la idea de “regresar a casa” en final de verso (cf. 357, y VER *ad* 2.290 y VER *ad* 2.349).

Verso 355

cada uno se acueste con una esposa de los troyanos: Una exhortación a la “violación masiva” (Kirk) de las mujeres troyanas, en venganza por la toma de Helena, a la cual no se alude en general en la tradición, pero está implícita en cualquier recuento de la captura de Troya. La frase elegida por Néstor, merece señalarse, no es un mero eufemismo, porque, más allá del acto sexual, las cautivas de hecho actuaban como concubinas de sus captores (VER *ad* 1.13). Ready (139) asocia esto a las “viudas” de Odiseo en 289 (VER *ad* 2.337), con un cambio marcado de signo, porque mientras que esas viudas son una imagen de los aqueos, estas viudas serán sus víctimas.

Verso 356

y de cobrarse venganza por los forcejeos y gemidos de Helena: La frase, que se repetirá en 590, ya generaba debates en la Antigüedad, con algunos señalando que implica que Helena fue raptada contra su voluntad de Esparta (cf. escolio A). Aunque esto contradice lo que la propia Helena implica claramente en 3.173-176 y 6.344, podría considerarse una “postura oficial” de los griegos para justificar la guerra (así, Willcock; Bas., con referencias). Una alternativa, quizás más interesante, es seguir a Aristarco en entender “de Helena” como genitivo objetivo (así, Leaf; Kirk; Edmunds, 55-56), en cuyo caso el punto sería que lo que debe vengarse es el sufrimiento causado por su raptó, una continuación del tópico del extenso sufrimiento de los aqueos a lo largo de este episodio (VER *ad* 2.134). Finalmente, me permito añadir de forma puramente especulativa la sugerencia de que el hecho de que *hórmema* (“forcejeos”) aparezca solo en esta frase (aquí y en 590) podría tener que ver con que estos gemidos y forcejeos son de carácter sexual (i.e., todo lo contrario a angustiantes). Una prueba de esto es quizás inobtenible, pero, por lo menos desde el punto de vista interpretativo, resulta coherente con el contexto de sus dos apariciones, y ciertamente sería algo que los aqueos estarían muy motivados a vengar. En cualquiera de estas interpretaciones, el efecto retórico de la mención de Helena es claro: después de recordar a los soldados el premio de la victoria (355), se recuerda la causa de la guerra (356).

Verso 357

regresar a casa: VER *ad* 2.354.

Verso 358

agárrese a su negra nave de buenos bancos: Una variación de la expresión de 170-171, recordando que esto es lo que los aqueos acaban de hacer, pero también que el único que aparentemente no hizo esto (¡incluyendo a Néstor!) es Odiseo.

Verso 359

se encuentre con su muerte: Las amenazas de muerte a los desertores no son habituales, pero aparecen en otras ocasiones en el poema (dos en boca de Héctor en 12.248-250 y 15.347-351, además de 2.391-393 y 13.232-234) y en la literatura (X., Cyr. 6.3.27; Arist., *Pol.* 1285a; Th. 2.87.9). La duda de Pérez (n. 48) respecto a si esta frase se refiere a un castigo de este tipo o al “funesto destino que espera a quienes vuelvan a casa” no tiene el menor sentido, puesto que no hay razón en este punto para pensar que quien regrese morirá antes que quien permanezca en Troya (más bien lo contrario).

y su sino: El doblete *θάνατον καὶ πότμον* se repite tres veces en el poema, aquí para el destino hipotético de los desertores; en 15.495 para el destino potencial de los troyanos que luchan junto a las naves; y en 20.337 para el destino cierto de Aquiles después de la guerra. Como puede verse, hay una cierta progresión, pero parece más bien incidental.

Verso 360

Así que, soberano: Como observa Kirk (*ad* 360-8, con detalle sobre el resto de las numerosas instancias), por primera vez en el poema Néstor aparece en su rol de consejero de guerra (VER *ad* 2.248), ofreciendo estrategias a Agamenón, muy generalmente estrategias que han ameritado extensas discusiones críticas sobre su efectiva aplicación y aplicabilidad en las batallas iliádicas. Más allá de este rol tradicional, el cambio abrupto de foco hacia lo que debe hacerse en este momento para prepararse para la batalla es el primer marcador contundente del final de la prueba (VER *ad* 2.335), puesto que devuelve la narración al punto en donde se encontraba antes de que Agamenón la iniciara, con los líderes convocando a las tropas para el combate (cf. 72 y 83). Al mismo tiempo, las recomendaciones específicas de Néstor son una evidente anticipación del Catálogo de las Naves.

Verso 361

no será para ti palabra desechable: La peculiarísima incidental que antecede a los consejos, con ἀπόβλητος, que solo se encuentra de nuevo en 3.65, en un contexto muy diferente, es un claro autoenaltecimiento de Néstor que recuerda sus palabras en 1.259-261 y en general todas las anécdotas relatadas por el personaje (VER *ad* 1.262). Se trata, por lo tanto, de un rasgo habitual suyo, pero no puede dejar de notarse que Néstor ha ignorado por completo la propuesta de la prueba en su intervención anterior (VER *ad* 2.83) y ahora recomienda una “prueba” mucho más efectiva y menos peligrosa para el ejército (VER *ad* 2.365).

Verso 362

distribuye a los varones según tribus y clanes: La inconsistencia de este consejo con lo que se relata más adelante ha sido muy exagerada por los críticos. Independientemente de lo que sucederá en batalla (sobre lo que VER *ad* 2.475), a cien versos de la presentación de la totalidad de los contingentes organizados por ciudades, sostener con seriedad que no hay relación entre esta expresión y lo que pasa luego en el poema es inadmisibles. Lo inusual de las palabras utilizadas puede explicarse con facilidad, como hace Van Wees (1986: 298-299), entendiendo que “clanes” y “tribus” se refiere aquí a los grupos de clanes y tribus, es decir, a los contingentes. La alusión en 474-477 a un ordenamiento de las tropas (VER *ad* 2.475) de hecho refuerza la idea de que los consejos de Néstor se utilizan. Sobre el argumento de que esto es una intervención de una época posterior en la lógica de la guerra homérica, cf. Van Wees (1986: 298 n. 64), que señala con razón que no hay evidencia alguna de que los griegos en ningún momento de su historia tuvieran una organización militar por “fratrías”. Leer más: van Wees, H. (1986) “[Leaders of Men? Military Organisation in the Iliad](#)”, CQ 36, 285-303.

Verso 363

clan a clan socorra, y tribu a tribu: Aunque esta conducta de protección de clanes y tribus no se manifiesta de forma explícita en el poema (está, no obstante, implicada

en pasajes como 4.294, 5.573-575, 11.459-461, etc.), la acción cooperativa de los aqueos en el combate es mucho más regular que la de los troyanos (VER *ad* 3.9).

Verso 364

si haces así y te hacen caso los aqueos: VER *ad* 1.79. Que Néstor use esta expresión aquí es una curiosa reminiscencia del canto 1 en este contexto, pero puede recordar a la audiencia que no todos los aqueos le hacen caso a Agamenón, algo que el anciano ya ha sugerido en su discurso (VER *ad* 2.346). La ironía aquí es que Agamenón verá qué líder es noble precisamente porque será el que no le haga caso. Esto resuena bien con el uso de la fórmula en contextos donde la obediencia no es en realidad algo positivo.

Verso 365

sabrás luego cuál de los líderes es deficiente y cuál de las tropas: Nótese que el consejo de Néstor es de hecho una prueba, es decir, aquello que Agamenón intentaba hacer en el comienzo de la asamblea. Uno podría interpretar que, después del desastre, el anciano le indica al rey cuál es la manera correcta de hacer las cosas. Merece destacarse también el sentido amplio del adjetivo *kakós*, que retenemos en la traducción “deficiente” en lugar del mucho más habitual “cobarde”: como ha demostrado Ready (133-135), en su uso regular esta palabra se refiere a la calidad de un combatiente en sentido amplio, no a su voluntad de combatir. El punto de Néstor no es que Agamenón verá quién quiere luchar y quién no, sino quién sabe hacerlo, lo que implica una segunda corrección a la prueba, no ya de metodología (probar en combate, no con un engaño), sino de objetivos (probar las habilidades, no las intenciones). Por lo demás, la idea de separar a los buenos de los malos recurre en 13.278 y luego, en un contexto muy diferente, en Teognis (393-394), pero parece menos frecuente de lo que uno esperaría en una cultura como la griega.

Verso 366

combatirán por sí mismos: Entiéndase, cada contingente (cada “clan” o “tribu”) por su cuenta, sin la asistencia de otros que podrían cubrir sus defectos. No puede dejar de recordarse en este punto que Agamenón ha perdido a su mejor guerrero y sus mejores tropas.

Verso 367

si por fuerza sobrenatural: Es decir, por supuesto, por intervención de los dioses.

Verso 370

Otra vez: El discurso de Agamenón se divide en dos partes claras: respuesta a Néstor (370-380) e instrucciones a los soldados (381-393). Lohmann (58-60) reconoce en ambas estructuras anulares, aunque su análisis de la segunda es muy forzado (entre otras razones, difícilmente pueda considerarse que 388-390 describen lo que sucede “después de la batalla” - VER *ad* 2.381 para un análisis alternativo); en la primera, sin embargo, el esquema es claro: después del verso inicial, a) deseo irreal (371-

374), b) crisis real (375-378), a') deseo irreal (379-380). Nótese también que esta parte del discurso tiene una sección dirigida a Néstor (370-374) y otra sobre Aquiles (375-380), los dos personajes humanos que intervinieron en la asamblea del canto 1.

vences, anciano, en la asamblea a los hijos de los aqueos: Una reacción razonable y, acaso, sincera de Agamenón (VER *ad* 1.286 para el caso opuesto y VER *ad* 2.371), pero es curioso que se afirme esto cuando Odiseo ha sido el responsable de frenar al ejército y disponerlo anímicamente para el combate. En cualquier caso, la omisión puede explicarse con sencillez, en la medida en que Agamenón responde solo al último de los interlocutores. Por lo demás, refuerza la impresión de que el discurso de Néstor ha retomado la senda abandonada durante el episodio de la prueba (VER *ad* 2.336).

Verso 371

Ojalá: Los dos deseos que expresa Agamenón están teñidos de hipocresía. En este primer caso (VER *ad* 2.375 para el segundo), aunque alaba a Néstor y de hecho parece llevar a cabo sus instrucciones, uno no puede menos que recordar la absoluta desatención a sus consejos en la asamblea del canto 1, haciendo que el pedido del rey de “diez consejeros tales” solo se sostenga en la medida en que no le pidan que haga algo que no desea. De hecho, no puede dejar de notarse que Néstor parece haber sugerido algo muy diferente a lo que Agamenón hizo durante esta asamblea (VER *ad* 2.83).

padre Zeus y también Atenea y Apolo: Como observa de Jong, *Narrators* (190), 371-374 pueden considerarse característicos de Agamenón, puesto que se repiten casi idénticos en 4.288-291. La autora sugiere que los versos “caracterizan a Agamenón como líder de la expedición, ansioso por alcanzar su objetivo, la destrucción de Troya,” pero entiendo que esta es una visión un tanto limitada de los pasajes: en ambos, la expresión de deseo no solo es irreal, sino inadecuada a las circunstancias en las que se expresa (VER *ad* 4.287 para el segundo caso). Agamenón pide diez consejeros como Néstor, pero ha convocado un consejo de ancianos y no ha hecho ningún esfuerzo por atender a sus palabras (VER la nota anterior), por no hablar de su enojo contra Aquiles y Calcas, dos consejeros muy competentes. Aunque esto lo caracteriza como líder, sin duda, no es como uno ansioso por destruir Troya, sino como uno incapaz de reconocer la forma correcta de lograr eso.

Apolo: VER *ad* 1.9.

Verso 372

hubiera diez consejeros tales: Sobre los deseos irreales en el poema en general, cf. Kelly (366-367). No presentan ninguna característica especial, pero son un recurso habitual en los discursos, en particular para revelar el pensamiento y las intenciones de los personajes.

Verso 373

pronto se inclinaría la ciudad del soberano Príamo: Curiosamente, solo aquí y en la repetición de 4.290 (VER *ad* 2.371) ἤμῶν se utiliza (aparentemente) con un significado metafórico, mientras que en las otras tres instancias (148, 8.308 y 19.405) tiene un clarísimo valor literal. Más interesante todavía es que ese valor literal en ningún caso implica un acto violento o destructivo (la excepción parcial es 8.308, pero allí, aunque se describe la muerte de un guerrero, la inclinación de la cabeza es consecuencia de esta, no causa). Es difícil, por lo tanto, entender por qué Agamenón elige esta palabra para describir la destrucción de Troya: ¿quizás la idea es que literalmente sería derribada?

Verso 374

bajos nuestras manos, conquistada y arrasada: El verso, sin duda formulaico, se repite, además de en 4.291 (VER *ad* 2.371), en 13.816, también referido a Troya y también en una expresión hipotética.

Verso 375

Pero me dio dolores: Como antes (VER *ad* 2.111), Agamenón transfiere la responsabilidad de sus acciones a la intervención de Zeus, y no a su propia *hýbris* (si bien, como observa Kirk, *ad* 377-8, hace la concesión de que él se enojó primero, sobre lo cual VER *ad* 2.378). Esto, justo después de que ha alabado a Néstor por sus consejos, es particularmente hipócrita (VER *ad* 2.371), y un rasgo característico del personaje (cf. Bas., *ad* 375-380).

Verso 376

en inservibles disputas y riñas: Agamenón retoma la idea expresada por Néstor en 342, pero resolviendo enseguida la ambigüedad (VER *ad* 2.342) respecto a cuáles son las disputas de las que se habla. Merece observarse que esta resolución, aunque no es a su favor, dado que hace propias las críticas de Néstor que podrían haber estado dirigidas a Tersites, resulta muy adecuada, porque es la que implica a Agamenón directamente, y su egocentrismo no admitiría otra cosa. Por lo demás, antes de resolver la ambigüedad el rey ha excusado sus disputas como producto de la intervención de Zeus (VER *ad* 2.375), y la opción elegida aquí le permite optar por una mucho más importante que sí lo beneficia (VER *ad* 2.379 y el análisis de Abritta, 2022: 10). Leer más: Abritta, A. (2022) "[The concept of productive ambiguity with some examples from Iliad 2](#)", *Classica* 35, 1-16.

Verso 377

yo y Aquiles combatimos a causa de una muchacha: Más allá de la caracterización de Agamenón a la que la introducción de la disputa contribuye (VER la nota anterior), la mención de Aquiles repone el contexto general de esta asamblea en el poema, el engaño de Zeus, que ha quedado prácticamente olvidado después del largo paréntesis de la prueba (cf. 1-15 y VER *ad* 2.72), y conecta este discurso con las palabras de Néstor, donde la ausencia de Aquiles está implicada más de una vez

(VER *ad* 2.346, VER *ad* 2.364). En ese sentido, uno podría asumir que las sutilezas que a algunos en la audiencia podrían haber pasado desapercibidas no han pasado desapercibidas a Agamenón.

Verso 378

y yo me enojé primero: *Pace Bas.* (*ad* 375-380, con cierta concesión a la postura que se presenta aquí), que ve en esta secuencia la admisión de culpa necesaria de parte de Agamenón que permitirá luego resolver el conflicto central del poema, estas palabras no hacen más que reforzar la impresión de hipocresía y falsedad que las anteriores han producido (VER *ad* 2.371, VER *ad* 2.375): incluso admitiendo que fue él el que se enojó primero, el rey arroja al terreno de lo hipotético una posible reconciliación con Aquiles, que se encuentra al alcance de su mano. La afirmación “a causa de una muchacha” refuerza esta idea, así como el hecho de que, cuando las cosas estén realmente mal en el canto 9, Agamenón entregará una cantidad inmensa de riquezas para hacer que Aquiles vuelva al combate.

Verso 379

y si alguna vez decidimos una misma cosa: De nuevo (VER *ad* 2.376), si bien de forma más vaga, una aparente resolución de una ambigüedad en el discurso de Néstor, dado que aquí parecen retomarse las palabras del anciano en 346-348 (VER *ad* 2.346). Esta vez, sin embargo, al convertir a Aquiles en aquel que decide solo, lejos del ejército, Agamenón coloca a Néstor (y acaso, por extensión, a todos los líderes) de su lado de la disputa, subrayando así la hipocresía de la secuencia (VER *ad* 2.378).

Verso 380

retraso de sus males: Una profecía que se cumplirá a partir del canto 20 del poema, aunque algunas intervenciones de los dioses retrasarán los males de los troyanos (cf. e.g. 21.599-22.20).

Verso 381

Y ahora: Si bien se trata de un giro común, es imposible no recordar en este contexto (con Bas., *ad* 381-393) 1.140-141, donde Agamenón intenta dar por terminada la disputa con Aquiles pasando a las instrucciones circunstanciales para el retorno de Criseida (VER *ad* 1.140). Como es de esperar, lo que allí no funcionó aquí, donde no hay nadie para disputarlo, sí lo hace.

vayan hacia la comida: Esta última parte del discurso (VER *ad* 2.370) se divide en tres secciones: instrucciones (381-384), anuncio de lo que sucederá (385-390), amenaza (391-393). Está, por lo demás, saturada de recursos retóricos (cf. sobre todo 381-388, Bas., *ad* 381-393, y Lohmann, 59-60), lo que resulta adecuado para la última exhortación al combate antes de la salida masiva de tropas que describirá el Catálogo de las Naves. Debe observarse también que estas palabras de Agamenón son las que se habrían esperado de un comandante militar después de 52, es decir, después del anuncio de la reunión de las tropas, y han sido retrasadas más de

trescientos versos por el episodio de la prueba. Estamos, por eso, de vuelta en la situación inicial del canto (pero, por supuesto, no como al comienzo).

Verso 382

Bien cada uno: La potencia retórica de la repetición es clara y, como observa Bas. (*ad* 382-384) el énfasis está en “bien”, que se repite ante cada elemento. La idea es, por supuesto, que la batalla que viene requerirá la mejor preparación posible. Por lo demás, aunque efectiva, la repetición inicial es un tanto básica como recurso poético, en particular porque se repetirá más adelante (VER *ad* 2.388).

la lanza: La lanza es la principal arma ofensiva en la épica homérica. Se utiliza en general como arma arrojadiza (en ocasiones se habla incluso de dos lanzas por guerrero), y su efectividad es bastante alta (cerca del 80% de fatalidad).

el escudo: El escudo es el equipamiento defensivo fundamental del guerrero homérico. Era en general de cuero, con complementos ocasionales de bronce y otros metales (cf. EH *sub Shields y Weapons and Armor*; van Wees, 1994: 2.132-133), se usaba con la mano izquierda y se sostenía con una correa en torno al hombro (probablemente por encima del izquierdo, alrededor del cuello y de vuelta por debajo de la axila derecha, aunque lo inverso es también posible; cf. Snodgrass, 1988: 20, 32, 39). Sobre su forma existen dos posturas (además de las referencias ofrecidas abajo, cf. Bas. VI, *ad* 117-118): bien algunos (como el de Áyax - VER *ad* 16.107 - o el de Héctor - cf. 6.117-118) eran escudos-torre o en ocho del tipo micénico (cf. Deligiannis, 2009), y el resto escudos redondos algo más pequeños (cf. Kirk II, *ad* 6.117-18, con bibliografía), o bien todos eran redondos, incluso aquellos de los que se dice que cubrían el cuerpo completo (así, Van Wees, 1992: 18-20), y esta imposibilidad práctica está justificada por el carácter sobrenatural de los héroes. En el primer caso, las inconsistencias en algunas descripciones se explican por “amalgamación”, con el poeta combinando atributos de tradiciones incompatibles; es importante notar, de todas maneras, que este proceso de combinación no va en detrimento de una concepción fantástica, y más bien lo contrario (VER “[Edad oscura y sociedad homérica](#)”), de modo que no hay una diferencia tan marcada entre las posturas, y es, desde luego, imposible saber en qué pensaba el poeta o su audiencia cuando imaginaba a los héroes. Por lo demás, el uso de los escudos es consistente: sirven ante todo para defenderse de los proyectiles enemigos. Aunque su efectividad fluctúa bastante (solo diecisiete ataques son detenidos por el escudo, y en ocho este es penetrado - cf. [En detalle - Lista de heridas y actos de guerra](#)), es claro en numerosas escenas que cumplían una función defensiva esencial en el combate. Leer más: Deligiannis, P. (2009), [The figure-of-eight shield and other shield types of the Bronze Age Aegean](#); Snodgrass, A. M. (1988) *Arms and Armor of the Greeks*, Baltimore: The Johns Hopkins University Press; van Wees, H. (1992) [Status Warriors. War, Violence and Society in Homer and History](#), Amsterdam: J. C. Gieben; van Wees, H. (1994) “The Homeric Way of War: The *Iliad* and the Hoplite Phalanx”, *G&R* 41, [1.1-18](#) y [2.131-155](#).

Verso 383

los caballos de pies veloces: Los caballos aparecen muy a menudo en el poema; su única función en el combate es la de tirar de los carros, dado que la épica homérica no conoce el combate de caballería montada. De hecho, “caballos” en general se utiliza como metonimia por los carros, e incluso por los carros y sus pilotos.

Verso 384

el carro: El carro es el medio central de transporte de los héroes homéricos, que no se montan en sus caballos, en parte por la ausencia de tecnologías fundamentales para el desarrollo de la caballería (en particular, la silla de combate), en parte quizás porque las pesadas armaduras micénicas harían muy difícil la monta. El carro homérico tiene dos caballos (a veces tres - VER *ad* 16.152) y, con contadísimas excepciones, se utiliza exclusivamente como medio de transporte y no como vehículo de combate. En el carro viajan siempre un guerrero que combate y un auriga que maneja las riendas. Leer más: EH *sub* Chariots.

Verso 385

porque todo el día: Los combates homéricos duran hasta el anochecer (cf. 7.282-283 y 293, 8.285-288, 18.239-244).

seremos juzgados por el abominable Ares: El giro formulaico se repite en 18.209. Es probable que “Ares” aquí sea una mera metonimia por la guerra (VER *ad* 1.110), pero no puede descartarse que se esté implicando que el dios “juzga” a los guerreros de alguna forma.

Verso 386

ni el más mínimo: Nótese la repetición de la frase de 380, acaso un pequeño juego retórico, si bien uno cuyo valor es difícil de elucidar, dada la ausencia de relación entre los elementos que se vinculan. Podría tratarse de otro giro que Agamenón utiliza (sin éxito) para parecer un buen orador (VER *ad* 2.388).

Verso 387

no separa: Otro juego etimológico (VER *ad* 2.121), más leve que otros, entre κρινόμεθ' [seremos juzgados] en 385 y διακρινέει, aquí. Una vez más (VER *ad* 2.388), es difícil dilucidar el objetivo específico del giro (¿acaso ligar el juicio de Ares con el momento en que los ejércitos se separan al anochecer?), más allá de su inclusión por mor de incluir recursos retóricos.

Verso 388

Sudará sobre el pecho de cada uno la correa: La parte específica de este conjunto de anuncios retoma los elementos de la exhortación, pero desordenados, algo que, en el prolijo estilo homérico, no puede considerarse sino una torpeza de Agamenón, subrayada por la reutilización de la reiteración de comienzos en 388 y 390 (VER *ad* 2.382), que son muestras adicionales de su retórica limitada (VER *ad* 2.121, VER *ad* 2.386, VER *ad* 2.387). Dicho eso, el detalle del sudor del pecho en torno a

la correa del escudo y el cansancio sobre la mano son poderosas imágenes sensoriales para anticipar el esfuerzo del combate.

Verso 391

Y al que yo apartado del combate vea: La amenaza retoma y confirma la propuesta por Néstor en 357-359 (VER *ad* 2.359). Hay una cierta ironía en el hecho de que Agamenón retome las palabras del proemio para amenazar a los desertores, cuando esta incitación a combatir es parte del plan de Zeus mencionado en el proemio mismo, que convertirá a muchos héroes en presa de los perros y las aves que se mencionan enseguida.

Verso 393

los perros: VER *ad* 1.4.

las aves rapaces: VER *ad* 1.5.

Verso 394

Así habló, y los argivos gritaron fuerte: La misma reacción exacta que al discurso de Odiseo (cf. 333), reforzando la asociación y contraste implícitos entre este y Agamenón que ha sido clave en el episodio (VER *ad* 2.189).

como una ola: El tercer símil que compara al ejército convocado en la asamblea con una ola (VER *ad* 2.144, VER *ad* 2.209), aquí nuevamente indicando el sonido que produce con su griterío.

Verso 396

contra un saliente escollo: Una sutil acumulación de labiales hasta 397a (προβλήτι, σκοπέλω, ποτε, κύματα, λείπει, παντοίων, άνέμων), quizás reproduciendo el sonido del golpe de las olas.

a este nunca lo dejan las olas: Tiene razón Kirk (*ad* 394-7) en que hay algo extraño en este agregado, que añade nuevas olas a la ola que fue impulsada por el viento del sur. Podría, quizás, tratarse de una representación simbólica de la forma en que el ejército es arrastrado desde todas las direcciones, pero esto parece una lectura un tanto forzada, y es más sencillo asumir que se trata de una elaboración (acaso algo desafortunada) para darle más peso al símil.

Verso 398

y levantándose se lanzaron, dispersándose entre las naves: El verso no parece formulaico en sentido estricto, pero el contenido es el mismo que en 1.305, que también indica el final de un macroepisodio y el de una asamblea (VER *ad* 1.305).

Verso 399

e hicieron fuego: Comienza aquí, casi sin solución de continuidad, la segunda parte de la sección aquea del canto (VER *ad* 2.1), las preparaciones para el combate, que se divide en tres: comida y sacrificios (399-441), salida al combate (442-483 - VER *ad* 2.445) y el monumental Catálogo de las Naves (484-779); tras esto, una coda de

cinco versos con dos símiles (780-785) da inicio a la sección troyana. Kelly (101-105) ha estudiado los pasajes donde se narran las preparaciones para el combate, primero griegas y después troyanas, sugiriendo que es un tema con algunos elementos habituales (comida, convocatoria, exhortación, colocación de armas, movimiento de las fuerzas, avance); no obstante, las variaciones son inmensas y resulta difícil considerar estas secuencias en la misma categoría que, por ejemplo, las escenas de sacrificio (VER *ad* 1.447). Más que un tema debemos estar ante una simple manifestación de lo que la realidad de una salida al combate demanda de la narración (se come antes de luchar, se reúne a las tropas, los líderes hablan, se colocan las armas y los ejércitos avanzan a la guerra), que lejos de regularizarse en un tema se varía lo máximo posible para evitar que este momento de altísima tensión y potencia emocional se perciba como típico, sin por eso, desde luego, dejar de utilizar elementos recurrentes, como los símiles o la intervención de los dioses.

la comida tomaron: Más allá de que la mención de la alimentación es habitual en el poema, sobre todo en el contexto de sacrificios, este detalle de que las tropas comen antes de salir a la batalla es propio del estilo realista homérico (cf. de Jong, 2005, esp. 4-5). Leer más: de Jong, I. J. F. (2005) “[Convention versus Realism in the Homeric Epics](#)”, *Mnemosyne* 58, 1-22.

Verso 400

unos a unos y otros a otros de los dioses sempiternos: Ya el escoliasta bT observa que este detalle peculiar indica la diversa procedencia de los soldados, anticipando así la descripción del Catálogo de las Naves.

sacrificaron: Como observa Kirk (*ad* 400-1), un detalle curioso, dado el poquísimo interés que muestra el poema por la conducta de las tropas. La observación, sin embargo, resulta muy adecuada en el contexto de un canto en donde el contraste entre los líderes y los soldados comunes es un tema central (VER *ad* 2.281, VER *ad* 2.401), algo subrayado por el hecho de que estos sacrificios y ruegos solo se mencionan, pero el de Agamenón se introducirá en el relato en 412-418 (así, de Jong, *Narrators*, 116).

Verso 401

rogando escapar de la muerte y de la pugna de Ares: El escoliasta T destaca el hecho de que las tropas comunes suplican por la vida, mientras que Agamenón (cf. 412-418) por la victoria, ἥρκει γὰρ αὐτοῖς μόνον τό ζῆν, τῷ δὲ βασιλεῖ τὸ εὐκλεῶς ζῆν [pues buscan para sí mismos solo vivir, mientras que el rey busca vivir con buena fama]. El brillante contraste resume en brevísimo espacio la diferencia central entre la masa de soldados y sus líderes (un tópico del canto - VER *ad* 2.400, VER *ad* 2.488), probablemente en todas las épocas.

Verso 402

Él, por su parte: Este breve episodio de sacrificio ofrece un interesante contraste con el primer consejo de ancianos de 52-86: aquí la convocatoria es previa a la asamblea, no posterior (cf. 50-54 ~ 442-443), los “ancianos” son especificados como un grupo

de los más importantes líderes (cf. 53 ~ 404-409), se realiza un sacrificio y una comida (403-404, 410-431), Agamenón no anuncia la caída de Troya, sino que suplica por ella (cf. 56-75 ~ 412-418), y Néstor no asiente servilmente ante Agamenón sino que le ofrece un consejo claro, que este ejecuta enseguida (cf. 79-83 ~ 434-440). En el centro, sin embargo, la especificación sobre la respuesta de Zeus al sacrificio demuestra que esta reunión es tan ominosa como aquella (VER *ad* 2.419).

Verso 403

de cinco años: “El sacrificio de ganado de cinco años es coherente con la industria doméstica destinada más a la carne que a la producción de leche del periodo homérico (cuando la producción de leche es el principal objetivo, la edad promedio de sacrificio es diez años)” (así, Bas., con referencias). Debe notarse, no obstante, que el hecho de que se mencione el detalle y de que se trate de un sacrificio a Zeus sugiere enfáticamente que la edad de la vaca no es la estándar de la industria.

Verso 404

a los ancianos: Una nueva reunión de “ancianos”, pero en este caso se especifica con claridad de quiénes se trata (VER *ad* 2.53, VER *ad* 2.403). Hay un antiguo debate respecto a la importancia del orden de la presentación, con acuerdo general en que la mención de Néstor e Idomeneo al comienzo está ligada al hecho de que son los héroes de mayor edad, y mucho menor respecto al resto. En cualquier caso, no hay evidencia suficiente de que la posición de ninguno de los otros (con la excepción evidente de Menelao) tenga algún significado especial.

los mejores de los aqueos todos: ἀριστῆες/ας Παναχαιῶν es una fórmula estándar de final de verso (en un caso, 9.301, reemplazada por σὺ δ' ἄλλους περ Παναχαιούς), para hacer referencia a los líderes del ejército, los mejores entre el conjunto entero (de donde Παν-) de los aqueos.

Verso 405

a Néstor primero que todo: VER “Catálogos” en [En detalle - Técnicas narrativas en la poesía homérica](#).

Idomeneo: VER *ad* 1.145.

Verso 406

los dos Ayantes: En general se entiende que se trata de Áyax el Grande (VER *ad* 1.138) y Áyax Oileo (VER *ad* 2.527), pero los comentaristas notan que en el resto del poema el dual *aiante* puede referirse a este par, que comparte el nombre, o a Áyax el Grande y su medio hermano Teucro, un uso que tiene paralelos en la épica hindú y debe ser, por lo tanto, muy antiguo (cf. Edgeworth y Mayrhofer, 1987). Definir en cada caso a qué par se refiere el dual no siempre es fácil, aunque aquí, como observa CSIC, parece probable que el segundo personaje sea Áyax Oileo, dado que esta es una reunión de jefes, y Teucro no será mencionado como uno en el Catálogo.

Leer más: Edgeworth, R. J. y Mayrhofer, C. M. (1987) “[The Two Ajaxes and the Two Krsnas](#)”, *RhM* 130, 186-188.

el hijo de Tideo: Diomedes, hijo de Tideo, hijo de Eneo, uno de los más importantes héroes aqueos que, después de Agamenón e Idomeneo, llevó a Troya desde [Argos](#) uno de los contingentes de soldados más grandes (80 naves, cf. 2.560-568). Su figura adquiere gran dimensión entre los cantos 4 y 6, en donde se encuentra la llamada “aristeia de Diomedes”, puesto que, apoyado por Atenea, el héroe llega a combatir incluso con los dioses. Diomedes fue uno de los epígonos, es decir, los descendientes de los “siete” que atacaron Tebas y lograron tomar y destruir la ciudad (cf. Wikipedia, s.v. [Los siete contra Tebas](#) y [Epígonos](#)).

Verso 407

Odiseo, cual Zeus en ingenio: VER *ad* 2.169.

Verso 408

Y por su cuenta: La aclaración no tiene paralelos en el contexto de ninguna otra asamblea o reunión. West, *Making*, y Bas. entienden que se explica porque no es necesario invitar familiares a este tipo de reuniones, lo que parece razonable, pero quizás algo insuficiente para justificar que se especifique. Resulta más adecuado pensar que el poeta esté comenzando a delinear la personalidad de Menelao a través de esta observación y la del verso que sigue (VER *ad* 2.409).

Menelao: VER *ad* 1.16.

Verso 409

pues sabía en su ánimo de la carga que llevaba su hermano: La relación entre Agamenón y Menelao en el poema es una de afecto y preocupación mutua, pero también una de división de funciones, en donde el mayor actúa como el a veces sanguinario comandante en jefe del ejército, mientras que el menor parece ser el representante de valores morales positivos (cf. Sammons, 2008: 27-29). La introducción de este verso aquí es el primer indicio de esto en el poema. Leer más: Sammons, B. (2008) “[Brothers in the Night: Agamemnon & Menelaus in Book 10 of the Iliad](#)”, *CB* 85, 27-47.

Verso 410

Se colocaron en torno a la vaca y recogieron cebada molida: Sobre la escena típica de sacrificio, VER *ad* 1.447. En el presente pasaje se encuentran los siguientes elementos: 1) disposición de los animales en torno al altar (reemplazado por la ubicación de los líderes en 410a), 3) arrojado de cebada sobre las víctimas (410b y 421), 4) muerte y desuello de los animales (422), 5) extracción de los huesos de los muslos (423-424), que se echan al fuego (425), 8) cocción (426-429), 9) banquete (430-431). Como en la escena de 1, este sacrificio está interrumpido por una súplica (411-420).

Verso 412

Zeus: La plegaria de Agamenón (VER *ad* 1.37) es una estructura simplísima, con un verso de invocación (412) y seis de pedido (413-418). La ausencia de una parte central en un texto de este largo es extraña: esperaríamos aunque fuera algún tipo de *da ut dedi* o *ut dediste*, como en las plegarias de Crises en el canto 1 (VER *ad* 1.39, VER *ad* 1.451). La proporción aquí se asemeja a la de la plegaria de Tetis en 1.503-510 (VER *ad* 1.503), lo que refuerza la impresión de que el personaje se está excediendo en sus prerrogativas, puesto que allí se trata del pedido de un dios a otro. Agamenón parece creer que tiene una relación con Zeus de una intimidad especial (VER *ad* 2.112), que lo que sigue al discurso demuestra que no posee. Bas. (*ad* 411-420) observa, además, que el tono casi sádico de la descripción de la conquista de Troya contribuye también a delinear al personaje.

el más glorioso, el más grande: κύδιστε es un epíteto que comparten Zeus y Agamenón en el poema, indicando la conexión entre los dos grandes reyes (pero VER *ad* 2.434). κύδιστε, μέγιστε, por otro lado, es una invocación típica en plegarias a Zeus (a veces en ubicación final de verso), apareciendo incluso en Hes., *Th.* 548, y *HH* 23.4, aunque se acumula especialmente en los cantos 2 y 3 de *Iliada* (cuatro de sus ocho instancias en hexámetro arcaico). De todas maneras, este verso de invocación que Agamenón utiliza es único.

nube negra habitante del cielo: VER *ad* 1.397.

Verso 413

no se nos ponga el sol ni sobrevenga la oscuridad: Un enfático doblete para destacar que hoy debe ser el día de la caída de Troya, recordando las palabras del engaño de Zeus (12-13, 29-30, 66-67), lo que anticipa el resultado de la plegaria (VER *ad* 2.419). El recurso se repetirá en el discurso de Néstor (VER *ad* 2.436).

Verso 414

arroje de bruces las vigas de Príamo: La metáfora contribuye a la violencia de la imagen y acaso recuerda el peculiar giro del discurso previo de Agamenón sobre la caída de Troya (VER *ad* 2.373). Es la primera de una serie de imágenes que aluden a la destrucción completa de la ciudad que atraviesan el discurso (VER *ad* 2.416, VER *ad* 2.418). Nótese que πρηνέες se repite en el verso final, para los troyanos caídos.

Verso 416

la hectórea túnica: Esto es, la túnica de Héctor, sobre el cual VER *ad* 1.242. El giro es inusitado para la ropa.

en torno al pecho desgarre: Una vez más (VER *ad* 2.414) una imagen de considerable violencia, que Bas. interpreta como metafórico por “armadura”, como en la fórmula Ἀχαιῶν χαλκοχιτώνων [de los aqueos vestidos de bronce], mientras que AH lo toman literalmente a partir de 3.359, asumiendo acaso que la idea es que la túnica se desgarraría por la lanza. Aunque la descripción que sigue demuestra que esto último es correcto, la clave para entender el subtexto de la frase está en 11.99-100, donde Agamenón remueve las túnicas de dos guerreros caídos, mostrando su

codicia (VER *ad* 11.100): en vista de esto, “desgarrar la túnica” de Héctor aquí debe implicar la destrucción total del guerrero, en la misma línea de “llenar de fuego” las puertas y matar hasta a las vigas del palacio de Príamo.

Verso 418

muerdan la tierra con los dientes: No es la única vez que la idea aparece en el poema (cf. 11.749, 19.61, 22.17, 24.738; cf. Lateiner, 1989: 19), pero la elección de palabras es única y el cambio del habitual *εἶλον* por *λαζοίατο* parece indicar un profundo desprecio de parte de Agamenón. La doble referencia a que los troyanos quedarán de boca en el suelo puede ser una alusión sutil al hecho de que no recibirán entierro (VER *ad* 23.25), lo que resuena bien en el contexto de este discurso (VER *ad* 2.414, VER *ad* 2.416). Leer más: Lateiner, D. (1989) “[Teeth in Homer](#)”, *LCM* 14, 18-23.

Verso 419

de ningún modo se lo cumplió el Cronión: Una de las pocas ocasiones en las que un dios rechaza por completo una plegaria (cf. 3.302, 6.311, 16.249-250, y en general Kelly, 251-252, y Bas. VI, *ad* 6.311, con referencias adicionales), siempre porque lo que se pide no es lo que está determinado por el destino. En este caso, el rechazo es además muy adecuado al contexto, puesto que recuerda que esta salida al combate se produce en el marco del engaño de Zeus (VER *ad* 2.413, VER *ad* 2.436).

Verso 420

sino que él recibió el sacrificio: Una conducta extrañísima, puesto que las plegarias rechazadas implican en general también sacrificios rechazados (cf. *Od.* 9.551-555 y el prodigioso 12.394-396, sobre los sacrificios realizados en 353-365). Aquí, como observan Leaf y Kirk (*ad* 419-20), la aceptación podría ser parte del engaño o, como sugieren West, *Making* (*ad* 419-20), y Bas. (*ad* 419-420), se trata de un mero, por así decirlo, “pago por adelantado” por la caída de Troya, que no se producirá inmediatamente, pero sí más adelante. Uno podría conjeturar también que la sistemática falta de respeto de Agamenón a Zeus (VER *ad* 2.412) amerita de parte del dios tomar lo que el rey ofrece sin dar nada a cambio.

Verso 421

Pero una vez que: 421-432 son una repetición más o menos textual de 1.458-469 (VER notas *ad loci*), con una única diferencia importante, sobre la cual VER *ad* 2.425. Esto es, desde luego, esperable en el contexto de un tema típico, aunque uno no puede sino sentirse tentado a comparar ese banquete que da fin a una crisis en el ejército aqueo y este, que da inicio a otra. Sobre la comida antes del combate, VER *ad* 2.399.

Verso 425

y los quemaron: Los dos versos correspondientes del canto 1 (462-463) presentan estas acciones como realizadas por Crises, no por todos los participantes. La diferencia puede explicarse por el contexto de la reunión de reyes, en donde ninguno tiene la prerrogativa en la realización del sacrificio, que, por supuesto, sí tiene el sacerdote.

Verso 433

comenzó a hablar Néstor: El último discurso de un aqueo en el canto, que anuncia la salida al combate y da por terminados los preliminares (VER *ad* 2.1). La expectativa de los oyentes en este punto está en su momento más álgido, ya sea porque saben que llega el vasto Catálogo, ya porque la llegada de este traiciona sus esperanzas de oír correr sangre.

jinete gerenio: VER *ad* 2.336.

Verso 434

Atrida: Un muy sencillo discurso con una invocación (434) y una exhortación en esquema anular: nosotros desarmemos la reunión (435-436), los heraldos convoquen a las tropas (437-438), nosotros vayamos al ejército (439-440).

el más glorioso, soberano de varones Agamenón: VER *ad* 1.122. Esta primera aparición del verso formulaico no está marcada por la ironía de las demás, pero puede haber un cuestionamiento implícito aquí al retraso que el banquete ha causado en la salida al combate, por no hablar del retraso producido por el desastroso engaño. En este sentido, aunque la repetición del “gloriosísimo” de 412 puede interpretarse como una alabanza a Agamenón por parte de Néstor, es también posible leerlo como subrayando la ironía básica en la atribución de κύδιστος al rey.

Verso 435

ahora ya no estemos más reunidos aquí: Una variante del formulaico μηκέτι νῦν δὴ ταῦτα λεγόμεθα [ahora ya no hablemos más de estas cosas], que Zenódoto leía aquí (VER Com. 2.435) y podría interpretarse como una fórmula para el cierre de diálogos (cf. Janko, *ad* 13.292-4), adaptada a este pasaje asumiendo, como es natural, que los aqueos han estado hablando mientras comen (VER *ad* 24.632 para un caso similar). La versión mayoritaria da un paso más en esa adaptación, modificando la fórmula para darle un sentido más amplio y evitar el uso de un giro que en el resto de las instancias se utiliza cuando el diálogo ha sido incorporado al relato.

Verso 436

que sin duda un dios nos proporciona: Una sutil pero contundente alusión irónica al comienzo del canto, como ha sucedido en el discurso de Agamenón (VER *ad* 2.413, VER *ad* 2.419), dado que, en efecto, es un dios el que proporciona las acciones que se producirán a continuación, con consecuencias catastróficas para el ejército aqueo.

Verso 437

los heraldos: Un juego similar al del comienzo de la primera asamblea (κήρυκες, κηρύσσοντες, ἀγειρόντων - VER *ad* 2.50), que se repite en 442-444, conectando las dos salidas del canto.

Verso 439

en grupo como estamos: AH tienen razón sin duda en que el punto es “no nos dispersemos entre las naves, para ir lo más rápido posible”, con la idea de que no se produzca ningún retraso adicional de la salida al combate. La elección de palabras resulta, de todos modos, un tanto contradictoria, y “el vasto ejército” debe entenderse con el extraño sentido de “el sitio de la asamblea” o de la congregación de tropas en general.

Verso 440

para despertar cuanto antes al agudo Ares: Kelly (361) analiza las instancias de esta fórmula a partir de la hipótesis de que se utiliza “para incitar a la gente a la guerra cuando hay un subtexto de desacuerdo o insatisfacción en torno a la decisión,” pero ese no es el caso aquí ni en 8.531 en ningún sentido, difícilmente sea válido para 4.352 (y más bien lo contrario), y apenas funciona en 19.237. La única constante verdadera es que la fórmula alude a la salida a la guerra cuando las tropas no están en combate (una obviedad, dado su sentido), y, como es natural, cuando esto sucede es habitual que se encuentre en un contexto donde esa salida al combate ha implicado o implica alguna clase de conflicto que amerite la narración de sus antecedentes. Se trata, por lo tanto, de una mera correlación accidental, no de un uso específico.

Verso 441

Así habló: 441-795 constituyen, por razones obvias, el segmento por mucho más extenso del poema sin un discurso, con trescientos cincuenta y seis versos del narrador. De las siete secuencias de este tipo que abarcan más de cien versos, tres se justifican por la presencia de un pasaje excepcional (el Catálogo de las Naves, el Catálogo Troyano - VER *ad* 2.807 - y la écfrasis del escudo de Aquiles - VER *ad* 18.468), y el resto se da total o parcialmente en el contexto de batallas (10.556 - 11.131, 13.487-619, 16.275-421 y 20.455-21.53).

no desobedeció el soberano de varones Agamenón: VER *ad* 2.166.

Verso 442

Enseguida: VER *ad* 2.437. La repetición casi exacta de 50-52 devuelve la narración al punto exacto previo a la primera asamblea. Que el objetivo de la convocatoria sea ahora la guerra, desde luego, subraya la diferencia de las escenas que estos versos abren.

Verso 445

Aquellos: Tras la intervención de Néstor, comienza la larga secuencia de la salida a la batalla (VER *ad* 2.339), que incluye la intervención de Atenea (446-454) y los cinco símiles del ejército (455-477a - VER *ad* 2.455) más los dos de Agamenón en 477b-483 (VER *ad* 2.477). En términos de narrativa audiovisual de acción moderna, se trata de una larguísima escena con imágenes aéreas de cada ejército formándose y marchando, con el Catálogo que la sigue consistiendo en planos más cerrados sobre los contingentes y primeros planos sobre cada uno de los líderes, que configuran un gigantesco *crescendo* de tensión antes del combate.

alrededor del Atreión: VER *ad* 1.387.

Verso 446

y entre ellos, Atenea: Atenea provee la inspiración divina del ejército aqueo, un recurso típico en estas escenas de salida al combate (VER *ad* 2.399). La descripción de la égida (VER *ad* 2.447) le da densidad a su intervención, y constituye la primera de una serie de imágenes visuales que atraviesan el pasaje (VER *ad* 2.455). Nótese que Atenea aparece primero en su figura de portadora de la égida para construir la imagen, y recién después de tres versos se dice qué es lo que efectivamente hizo. Su aparición, por lo demás, conecta este pasaje con la asamblea que lo antecede (VER *ad* 2.453).

Verso 447

la valiosísima égida: VER *ad* 1.202.

imperecedera e inmortal: La descripción espectacular de la égida cumple una función contextual, como afirma Bas. (*ad* 447-449), destacando su poder para congregar y movilizar al inmenso ejército aqueo. No puede dejar de notarse el marcado contraste entre esta descripción a partir de rasgos positivos frente a las mucho más habituales que subrayan el carácter terrible y espantoso del objeto (cf. e.g. 4.167, 5.738-742, 15.308-310 y en general sobre el tema Bas., *ad* 446b-454). La égida, quizás en tanto que objeto mágico, se adapta a las circunstancias. Por lo demás, la descripción breve de objetos es un recurso habitual en el poema para darles una preeminencia especial y destacar su importancia en un pasaje (cf. sobre el tema Minchin, 2001: 106-112). Son particularmente habituales (como no es de sorprender, habida cuenta de que estamos en una épica) para armas (cf. Fenik, 79), y es también común que se extiendan con una breve anécdota sobre su origen, en ocasiones destacando que el objeto en cuestión fue un regalo (cf. Ready, 83-84). Leer más: Minchin, E. (2001) *Homer and the Resources of Memory. Some Applications of Cognitive Theory to the Iliad and the Odyssey*, Oxford: Oxford University Press.

Verso 448

cien borlas: Como observa Bas., es dable pensar que “cien” es aquí solo un número hiperbólico, como el de los animales en una hecatombe (VER *ad* 1.65). De hecho, nótese el claro juego ἑκατὸν-ἑκατόμβιοις-ἕκαστος.

todas de oro: Los objetos que utilizan los dioses suelen ser dorados, un signo de estatus y riqueza. Aquí es dable pensar que se le atribuye el rasgo a la égida en línea con su descripción positiva en este pasaje; de hecho, el dorado del objeto solo se vuelve a mencionar solo en 24.21, donde se utiliza para proteger el cuerpo de Héctor (cf. también 17.594, donde se señala su brillo, pero no su color).

Verso 449

cada una una hecatombe vale: Hay amplia evidencia en *Iliada* de un sistema monetario cuya unidad de valor es el “buey” (cf. 6.235-237, 21.76-77, 23.703-706, 885-887). En qué medida este sistema refleja uno real es difícil saberlo, pero demuestra que la sociedad homérica no debe concebirse como “premonetaria” (cf. Salay; *contra* Brown, 60-61, 209-210, entre otros lugares), aun cuando no podamos reconstruir de manera precisa su modelo de intercambio. Cien bueyes (i.e. una hecatombe) es, desde luego, un precio altísimo, el mismo que tiene la armadura dorada (¡completa!) de Glauco en 6.235-236. Leer más: Salay, P. W. Jr., [Economic Structures in Archaic Greece. Homeric Economy in the Iliad](http://academia.edu), academia.edu.

Verso 451

a cada uno infundió vigor: Bas. (*ad* 451b-452) entiende que este tipo de impulsos divinos deben considerarse casos de doble motivación (VER *ad* 1.55), pero esto es debatible, por lo menos en este pasaje. Para que haya doble motivación es necesario que las acciones puedan atribuirse de manera simultánea a los seres humanos y a los dioses, pero en este caso, y en general en estas infusiones de coraje, vigor, furor o cualquier otro estado psicofísico, la intervención divina no es simultánea al impulso humano sino complementaria de este, cuando lo hay. De todos modos, no puede dejar de notarse que la secuencia implica una extensión del principio de doble motivación, en la medida en que los dioses ayudan a quienes merecen su ayuda (VER *ad* 4.249), de modo que Atenea solo asiste a los aqueos porque estos ya están demostrando su voluntad de salir al combate.

Verso 452

en el corazón: 452-454 = 11.12-14, y tanto *πολεμίζειν ἢ δὲ μάχεσθαι* como en general 454 son muy formulaicos. La secuencia debía ser estándar en el inicio de escenas de batalla para describir el efecto de la intervención de los dioses, lo que no va en detrimento del valor contextual de los versos en este pasaje (VER *ad* 2.453).

para guerrear y combatir: VER *ad* 2.121.

Verso 453

la guerra resultó más dulce que regresar: La última alusión en el canto al episodio de la prueba, aquí utilizada para contrastar la actitud del ejército en su primera salida y en esta, así como para despejar cualquier duda que quedara sobre el estado anímico de las tropas. Que Atenea sea responsable de este impulso es significativo, habida cuenta de su rol en el episodio (cf. 155-182).

Verso 454

en las naves huecas hacia su querida tierra patria: Aunque compuesto de hemistiquios extremadamente formulaicos (VER *ad* 2.452), el verso aparece solo aquí. Nótese la interesante secuencia de finales de verso μάχεσθαι, ἡὲ νέεσθαι, ἐς πατρίδα γαῖαν.

Verso 455

Como: Comienza aquí la secuencia de cinco símiles del ejército que sirve de introducción al Catálogo: fuego (455-456), aves (459-463), hojas y flores (468), moscas (469-472), rebaños (474-475). Hay un movimiento desde el mundo natural en una perspectiva panorámica (fuego en el bosque, aves, hojas y flores) al mundo civilizado en una perspectiva más focalizada (moscas en el establo, rebaños de cabras), y es posible identificar tres momentos distintos en el movimiento del ejército: los soldados marchando hacia la llanura (455-466), los soldados en la llanura (467-473) y los soldados distribuyéndose para la batalla (474-477a). La serie destaca diferentes aspectos de su tenor: el brillo de las armas, el ruido de las tropas, la cantidad de soldados, su estado de ánimo y la organización de los contingentes. La secuencia, además, está finamente organizada a partir de una alternancia de introductores (*eýte*, artículo + *hòs t'*, *hóssa*, *eýte*, artículo + *hòs*) y una serie de repeticiones de sonidos (en particular, /n/ y /th/) y palabras. Cf. para más detalles (además, por supuesto, de las notas que siguen) Kirk (*ad* 455-83), CSIC (*ad* 455-83) y Bas. (*ad* 455-483), si bien los autores incluyen los símiles de Agamenón en este grupo y cuentan números diferentes de comparaciones.

el fuego: El fuego es un vehículo de comparaciones habitual en el poema (26 casos en [Homeric Similes](#); cf. Scott, 66-68), en general utilizado para destacar el brillo de algún objeto o de los ojos de algún personaje, el poder destructivo de un individuo o grupo, o, como en este caso, ambos aspectos a la vez. Para un estudio detallado del uso y desarrollo de la imagen en el poema, en particular en los cantos finales, cf. Whitman (1958: 129-144). Leer más: Whitman, C. M. (1958) *Homer and the Heroic Tradition*, Cambridge: Harvard University Press.

un inacabable bosque: Las otras dos instancias de la fórmula ἄσπετον ὕλην (23.127 y 24.784) hacen alusión específica a la leña para una pira, lo que, dado que este “bosque” está siendo quemado por el fuego que son los aqueos, despierta suspicacias en este contexto.

Verso 456

desde lejos es visible el resplandor: El cambio de perspectiva desde el vehículo que se está utilizando a alguien que lo percibe “desde lejos” es un recurso regular en los símiles (cf. e.g. 16.634-636 y 18.207-209). Más allá de su efectividad en la construcción de la imagen, no puede sino leerse como un pequeño guiño metapoético: también la audiencia está “viendo” el resplandor de las armas de los aqueos desde lejos.

Verso 458

a través del cielo llegaba al firmamento: Aunque ambos giros son formulaicos, la combinación única es efectísimamente para subrayar el alcance del brillo de las armas aqueas, que penetra las alturas hasta el reino de los dioses. Es tentador continuar la lectura metapoética (VER *ad* 2.456) y pensar que este brillo que llega a las Musas en el Olimpo llega a la audiencia a través del rapsoda inspirado por ellas.

Verso 459

así como las muchas huestes de aves voladoras: Las comparaciones con aves son muy habituales en el poema, señalando todo tipo de actividades y movimientos (cf. Scott, 77-79, y en general [Homeric Similes](#), *sub* Vehicle “Birds”). Aquí, como sugiere Johansson (60-65), se apunta simultáneamente a la cantidad de soldados, a la velocidad de su movimiento, al ruido que producen y a la diversidad de las tropas (la palabra “huestes”, *éthnos*, es típica para aludir a grupos dentro del ejército en el poema). La afirmación de West, *Making* (*ad* 455-83), de que “en 457 los hombres ya están en camino a la batalla, mientras que en 459 y ss. damos un paso atrás: recién están saliendo de sus cuarteles” no tiene sentido alguno: no hay un orden cronológico en esta primera parte de la secuencia, y los primeros dos símiles apuntan a elementos diferentes del mismo movimiento (VER *ad* 2.455).

Verso 460

de gansos o de grullas o de cisnes de largos cuellos: [Anser anser](#), [grus cinerea](#) y [cycnus olor](#), según Johansson (60-62), todas aves migratorias que vuelan en bandadas con formaciones y conductas específicas, lo que aquí puede estar contribuyendo a la comparación (VER *ad* 2.459). El verso es formulaico (cf. 15.692), posiblemente porque estos animales migratorios se asociarían de manera bastante natural.

Verso 461

la pradera asiana: En Asia menor, en la región de [Lidia](#) (VER *ad* 2.864), sobre la costa del Egeo (aunque no hay certeza absoluta sobre el texto - VER Com. 2.461).

las corrientes del Caistrio: El actual [Küçük Menderes](#) ([Pleiades 550492](#)), que desemboca en el mar cerca de Éfeso.

Verso 462

orgullosas de sus alas: “Los gansos, grullas y cisnes pueden parecer bastante inofensivos cuando sus alas no están desplegadas, pero cuando muestran sus alas se ven en efecto grandes, fuertes y poderosas, o uno puede decir ‘orgullosas’.” (Johansson, 63). Es evidente que el comentario aquí apunta en parte al estado anímico del ejército.

Verso 463

posándose ruidosamente: Se entiende que por el graznido mientras lo hacen (como puede verse, por ejemplo, en “[Thousands of Snow Geese Come In For A Landing. Massive Flock! AKA Light Geese](#)”). La imagen es muy efectiva para ilustrar el

modo en que miles de soldados se acomodan en una llanura, llegando masivamente, hablando entre sí y acaso entre gritos de aliento y órdenes de sus comandantes.

Verso 464

de las naves y las tiendas: La ubicación del campamento aqueo era un tema de debate ya en la Antigüedad. La postura mayoritaria entre los contemporáneos fue durante mucho tiempo colocarlo al norte de Troya, en la costa del Helesponto, pero esto no se condice con la evidencia geológica ni, por lo demás, con la descripción homérica. Aunque hay acuerdo hoy en que el campamento debía estar sobre la costa occidental de la Tróade, al oeste de Troya, dos posturas diferentes persisten: para Bas. XIV (app.), entre otros, el campamento estaría sobre la bahía de Beşik, hacia el sur de la línea de la costa (aprox. [39.90887013](#), [26.16633739](#), recordando que la línea de la costa ha cambiado mucho en tres mil años); para Luce (1998: 111-148), el campamento estaría alrededor del Kesik Tepe, un pequeño monte hacia el norte de la línea de la costa (aprox. [39.95938582](#), [26.16769792](#); cf. <https://www.iliada.com.ar/figuras/>, figs. 5-6). La segunda opción parece algo más adecuada, tanto por los marcadores geográficos que identifica Luce (cf. también Kraft *et al.*, 2003), como por el hecho de que se encuentra mucho más cerca de la ciudad y de la bahía, lo que permitiría perturbar mejor el tráfico comercial en torno a Troya. Los casi diez kilómetros hasta la bahía de Beşik son una distancia demasiado grande, incluso tomando en consideración la laxitud del asedio aqueo, mientras que los cuatro hasta el Kesik Tepe coinciden con la descripción de Estrabón (13.31-37), que la establece en 20 estadios. Leer más: Luce, J. V. (1998) *Celebrating Homer's landscapes*, New Haven: Yale University Press; Kraft, J. C. *et al.* (2003) "[Harbor areas at ancient Troy: Sedimentology and geomorphology complement Homer's Iliad](#)", *Geology* 31, 163-166.

Verso 465

la llanura escamandria: Es decir, la llanura alrededor del [río Escamandro \(Pleiades 550871\)](#), el actual Karamenderes, uno de los principales de la región y fundamental en el argumento de *Iliada*, porque se encuentra en el medio del campo de batalla. La llanura aluvial del Escamandro es la parte más baja de la región, que se eleva tanto hacia la costa como hacia la ciudad.

Mientras, el suelo, debajo: El cambio de foco construye un elegante contraste entre el ruido que producen los soldados hablando asociado a las aves y el que producen caminando sobre la llanura; lo primero lo hacen con la parte superior de sus cuerpos, lo segundo, con la parte inferior. Es de notable elegancia que la imagen continúe enfocándose en los pies que se paran sobre la llanura (VER *ad* 2.467).

Verso 466

espantosamente: VER *ad* 2.334.

por los pies de aquellos y de los caballos: Esto es, de la infantería y de la caballería, los dos tipos de tropas fundamentales en la épica homérica, que se corresponden mayormente con la diferencia entre líderes/guerreros principales y auxiliares (VER

ad 2.201). Aunque no hay acuerdo total respecto al modo de combate y numerosos detalles son un tanto confusos, sobre todo en pasajes específicos, esta división básica es transparente: los mejores y mejor armados guerreros utilizan carros de guerra dirigidos por aurigas para movilizarse por el campo de batalla y combatir con otros guerreros como ellos o masacrar a sus auxiliares, mientras que el grueso de las tropas se mueve a pie, permaneciendo en grupos más o menos grandes y actuando como refuerzo y protección para los guerreros principales. Cuando los guerreros descienden del carro, los aurigas tienen la tarea de retener los caballos en las inmediaciones para transportar a los guerreros a otros lugares del campo, perseguir enemigos o volver al campamento, en particular cuando los héroes son heridos, vencidos o incluso solo enfrentados por oponentes superiores (sobre esta técnica y su posible historicidad, cf. EH *sub Chariots*).

Verso 467

la florida llanura escamandria: “florida”, como señala Kirk (*ad* 467-8), anticipa el tercer símil con notable elegancia, y la reiteración de la frase de 465 contribuye a conectar los dos pares de símiles (VER *ad* 2.455, VER *ad* 2.469). La secuencia construye también un movimiento de cámara desde las voces de los soldados hacia sus pies (VER *ad* 2.465), que luego se multiplican y se alejan mientras el ojo del narrador empieza a enfocar al ejército aqueo completo en el símil de las moscas. Por lo demás, ἀνθεμόεις, aunque un epíteto expandido en la tradición (cf. Od. 12.159, 24.275, Hes., Th. 878, HH 5.169), solo se utiliza aquí para la Tróade, para Píraso en 695 y referido a la decoración de un caldero en 23.885.

Verso 468

como las hojas y las flores que surgen en primavera: El tercer y más breve símil de la secuencia, que además sirve de transición entre el primer par sobre el mundo natural y el último par sobre el mundo humano (VER *ad* 2.455), dado que estas “hojas y flores” pueden ser tanto salvajes como cultivadas. Las comparaciones con hojas o flores suelen involucrar de alguna manera la mortalidad de los tenores (cf. en particular 6.146-149 y 21.464-466, pero también 8.306-308 y 14.499-50 - el análisis de Kelly, 289-290, es algo confuso, porque involucra casos en donde las flores no son vehículos del símil). Las dos excepciones aparentes se encuentran en este canto (cf. 800), ambas sobre el ejército aqueo, quizás porque estos hombres marchan a morir en combate.

Verso 469

Como: La segunda comparación con insectos en el canto (VER *ad* 2.87), un fenómeno que solo se da en este y en 16 (259-265 y 641-643 - cf. [Homeric Similes](#), *sub* Vehicle “Insects”). En las tres comparaciones con moscas del poema (la tercera se halla en 17.570-575, en relación a un guerrero sobre un cadáver) no es solo el movimiento y el ruido lo que parece estar destacándose, sino la actitud agresiva y persistente de los animales en torno a aquello sobre lo que revolotean (un cadáver, en los otros casos). La observación “ansiosos por despedazarlos” que cierra esta

secuencia refuerza esta idea. El símil es el primero de los dos que se ocupan con un foco muy estrecho sobre el mundo humano (VER *ad* 2.455).

muchas huestes: Una reiteración (cf. 459) que conecta el segundo par de símiles, con el primer par (VER *ad* 2.467, VER *ad* 2.471).

Verso 470

el establo pastoril pululan: La mención del establo pastoril conecta este símil con el último de la secuencia, en tanto que lo coloca en el ámbito del mundo humano (VER *ad* 2.469).

Verso 471

en la estación de la primavera, cuando los recipientes chorrean leche: Este verso, repetido en 16.643 (VER *ad* 2.469), así como el anterior, tiene varias palabras que se registran solo aquí, y es interesante la reiteración en ellas de los sonidos lateral /l/ y gutural /g/ (περιγλαγέας, πέλλας, γλάγος, ἄγγεα). ¿Se trata de algún tipo de uso onomatopéyico para el vuelo de las moscas? Es fácil imaginarse al menos que un rapsoda podría utilizarlos para producir un efecto de este tipo. Por lo demás, la mención de la primavera es una nueva conexión entre los símiles de la secuencia (cf. 468 y VER *ad* 2.469, VER *ad* 2.476), esta vez entre los dos del segundo par (VER *ad* 2.455).

Verso 472

tantos aqueos de largos cabellos contra los troyanos: El verso único presenta un efectivo contraste de sonidos dentales en su primera mitad (sigmas y taus) contra una aliteración de guturales en κάρη κομόωντες Ἀχαιοί en la segunda.

Verso 473

se pararon en la llanura: Retomando 467, lo que es típico tras el cierre de un símil, pero no tanto después de una secuencia de dos; contribuye a unificar las hojas y las moscas como un par (VER *ad* 2.455).

Verso 474

así como a las extensas cabradas de cabras los cabreros: A pesar de la mayoría de los críticos (incluyendo [Homeric Similes](#), que considera que el vehículo aquí son los cabreros), el símil claramente tiene como foco la comparación de los soldados con cabras, una imagen particularmente fuerte, si se piensa que en todo el resto del poema las cabras aparecen en símiles solo como víctimas de predadores (un proceso similar al observado en el caso de las hojas - VER *ad* 2.468 -, que se repetirá más adelante con Agamenón - VER *ad* 2.480). Este es el primer ejemplo de muchos en el poema de símiles que utilizan actividades del mundo de la paz para ilustrar el de la guerra (cf. e.g. 3.23-26, 5.87-92, 499-502, y en general Scott, 109 y *passim*). El recurso se explica en parte por razones prácticas: siendo la guerra lo que se está ilustrando en general, encontrar comparaciones en ese terreno no es muy efectivo, a lo que se añade, primero, el hecho de que las actividades del mundo de la paz

serían mucho más familiares para la mayoría de los receptores que las de la guerra y, segundo, que la paz ofrece mucha más variación de imágenes que el conflicto bélico. Nada de esto va en detrimento del valor simbólico de la diferencia: al traer a la atención de los receptores la vida de los hombres fuera de la guerra, la naturaleza especial de esta se ilumina por contraste. Este efecto se enfatiza en algunos casos específicos, donde la distancia entre las actividades comparadas es particularmente intensa por alguna razón (VER *ad* 4.130, VER *ad* 15.362, por ejemplo). Dos categorías regulares dentro de este grupo son las que hacen referencia al trabajo de algún artesano (VER *ad* 4.171) o a alguna actividad del mundo cotidiano (VER *ad* 5.499). Es importante destacar que el recurso no se limita a los símiles (VER *ad* 22.147, por ejemplo), aunque es en ellos donde se encuentra más a menudo. **los cabreros:** La introducción de la oposición entre las tropas (las cabras) y los líderes (los cabreros) sirve como anticipación de la descripción de Agamenón, así como de lo que sucederá en el Catálogo de las naves, a su vez una instancia más de un tema central del canto (VER *ad* 2.488).

Verso 475

ya que se mezclan en la pastura: Lo que sugiere, como acaso la imagen de las moscas y las aves, que, hasta que los líderes no intervienen, los soldados de todos los contingentes están mezclados. Si debemos entender que esta era la costumbre habitual de las tropas, el consejo de Néstor en 362-363 tiene mucho más sentido del que usualmente se le atribuye (VER *ad* 2.362, VER *ad* 2.362), porque la distribución por contingentes sería, si no una novedad, sí al menos no la forma automática en la que combatirían. En efecto, a lo largo del poema, los líderes de diferentes ciudades y sus compañeros aparecen luchando juntos constantemente, y los vínculos geográficos entre ellos no suelen regular quiénes combaten dónde (aunque cf. Marks. en *Contexts*: son mucho más habituales de lo que parece a primera vista). Desde el punto de vista del modo general de combate homérico, esto no es sorprendente: si cada guerrero principal tenía un pequeño grupo de compañeros (¿ocho? VER *ad* 16.306) para apoyarlo en ataques contra otros pequeños grupos y funcionar como refuerzo en los duelos individuales, es esperable que estas unidades se desplazaran con total libertad por el campo de batalla, no permaneciendo más que accidentalmente con el resto de los grupos similares del mismo contingente. El consejo de Néstor, en ese caso, implicaría que los guerreros de los mismos contingentes pelearan en las mismas zonas, de modo que se hiciera evidente qué contingente en su conjunto tenía los guerreros más efectivos.

Verso 476

aquí y allí: La última repetición de la secuencia (cf. 462 y VER *ad* 2.471), en este caso conectando el quinto símil con el segundo, es decir, los segundos de cada uno de los pares.

Verso 477

el poderoso Agamenón: La introducción de Agamenón aquí en la que es probablemente la secuencia más halagadora de todo el poema para su figura es un cierre muy adecuado para la primera parte de un canto en donde el rey ha sido engañado por los dioses, despreciado por sus tropas y en general disminuido. A partir de este punto, y durante toda la secuencia que anticipa la batalla (es decir, los cantos 2 a 4), Agamenón aparecerá una y otra vez como una figura preminente en el ejército griego: liderándolo como el más poderoso de los reyes en este pasaje y en su entrada del Catálogo (cf. 577-580), organizando del lado griego el duelo entre Menelao y Paris en 3, y exhortando a los principales líderes aqueos en 4. El proceso de enaltecimiento del rey sin duda contribuye a darle mayor dimensión a su caída a lo largo del resto del poema, aunque es un proceso que está constantemente siendo problematizado (VER *ad* 2.480, sin ir más lejos, y VER *ad* 2.580). Por lo demás, la aparición de Agamenón después de las tropas configura una efectiva transición hacia el Catálogo de las naves (VER *ad* 2.445), en tres pasos: los líderes organizan a las tropas (474-477a), Agamenón está entre ellos (477b-479), como el líder más importante de todos (480-483).

Verso 478

en los ojos y la cabeza igual a Zeus: Las comparaciones con dioses son muy habituales en el poema, en particular cuando un guerrero se prepara para entrar en combate o un personaje es presentado o reintroducido en la narración (cf. e.g. Scott, 68-70), excluyendo la idea habitual de alguien que es “honrado como un dios” (cf. 3.230, 5.78, etc.), y, desde luego, los muchos epítetos basados en la semejanza de un mortal con los dioses (cf. 1.265, 2.565, etc.); es importante destacar, de todos modos, que las categorías no son siempre fáciles de discernir. Como es de esperar, el vehículo más común de estas comparaciones es Ares, sobre el que VER *ad* 2.479. Esta secuencia para Agamenón, sin embargo, es por completo inusitada, casi exagerada en su exaltación de un rey que no demostrará en la práctica cualidades divinas (VER *ad* 2.477). La expresión misma en esta primera imagen es también única; Kirk (*ad* 477-8) la interpreta como aludiendo a su mirada y a su altura.

Verso 479

a Ares: Las comparaciones con Ares son las más comunes en el poema entre las que utilizan un dios como símil, incluso excluyendo los quince casos del habitual *atálantos Árei* (“igual a Ares” - cf. [Homeric Similes](#), *sub* Vehicle “Ares”), más un epíteto que una comparación en sentido estricto, y aun el también habitual *îsos Árei* (también “igual a Ares”, pero nótese la diferencia en forma métrica), aunque su uso sobre todo en función predicativa sugiere que es una comparación propiamente. Han sido analizadas de manera independiente por Camerotto (2009: 129-137) y Kelly (228-232). Camerotto, distinguiendo adecuadamente las funciones diferentes de las distintas formas de esta comparación, destaca ante todo el rol de algunas de ellas en aristeias. Kelly, por su parte, sugiere que “hay una connotación consistente de estatus secundario o ineficacia que rodea a los personajes así comparados.” Esto,

sin embargo, a duras penas se verifica en varios ejemplos, y en muchos la frecuencia de la comparación y la amplitud del concepto de “ineficacia” que aplica Kelly permite que la coincidencia pueda ser descartada como casual. Leer más: Camerotto, A. (2009) *Fare gli eroi. Le storie, le imprese, le virtù: composizione e racconto nell'epica greca arcaica*, Padova: Il Poligrafo.

en la cintura, y en el pecho: “La exaltación de Agamenón parece un poco exagerada en su detallismo anatómico” (así, con tanta razón como buen humor, CSIC). Es curioso que en casi todas sus otras instancias (la excepción en 11.234) ζώνη [cintura] se utiliza para el cinturón femenino, y que esta es la única comparación conservada con Poseidón. Toda esta alabanza de Agamenón tiene un tinte extraño (VER *ad* 2.478).

Poseidón: VER *ad* 1.400.

Verso 480

Como en el rebaño de vacas: Otra elección peculiar en la secuencia, dado que en la inmensa mayor parte de los símiles las vacas y los toros son víctimas de predadores (cf. [Homeric Similes](#) *sub* Vehicle “Bovine”). Agamenón aparece aquí como el más eminente miembro del ganado marchando al matadero (y, de hecho, VER *ad* 2.474). Si esta interpretación es correcta, la intervención de Zeus para enaltecer a Agamenón en realidad puede ser parte del engaño (cf. Bas., *ad* 480-483, con bibliografía), lo que, por lo demás, es razonable, porque no hay ningún motivo para pensar que el dios ha puesto pausa en su proyecto de matar muchos aqueos (cf. 2-4), y más bien lo contrario.

Verso 482

de tal modo hizo Zeus al Atrida en aquel día: VER *ad* 2.37. La repetición de ἤματι κείνῳ en este pasaje refuerza la impresión de que estamos ante la fase final del engaño (VER *ad* 2.480).

Verso 483

y eminente entre los héroes: Como suele suceder (e.g. VER *ad* 2.296, VER *ad* 4.141), el cierre del símil retoma las palabras de este, en este caso añadiendo un doblete con aliteración para enfatizar el punto (ἐκπρεπέ' - ἔξοχον).

Verso 484

Díganme ahora: Comienza aquí la invocación que precede al Catálogo de las Naves (VER *ad* 2.399, VER *ad* 2.493), la más desarrollada del poema por mucho (VER la nota siguiente). Hay diversos análisis de su estructura, pero si se acepta un esquema himnódico (similar al de la plegaria, sobre el que VER *ad* 1.37), entonces podemos interpretar que 484 incluye la invocación en sentido estricto, 485-486 el argumento (VER *ad* 2.485), y 487-493 un pedido expandido (VER *ad* 2.487 para los detalles). En cualquier caso, la dimensión de esta introducción, como la de los símiles previos, destaca la de la secuencia que sigue.

Musas, que poseen olímpicas moradas: Además de la que abre el poema y esta, hay otras cinco invocaciones a la(s) Musa(s) en el texto, en 2.761-762, 11.218-220, 14.508-510 y 16.112-113 (en los tres últimos casos, con repetición del presente verso). Se trata de puntos narrativos clave, pero la interpretación precisa del valor de estas invocaciones ha sido y sigue siendo muy discutida (cf. amplia bibliografía en Bas., *ad* 484-493, y Minchin, 1995, cuya hipótesis de un valor metapoético y narrativo resulta muy atractiva; para un análisis amplio de la técnica en la tradición grecorromana, cf. Schindler, en *Structures I*). Es evidente que el poeta atribuye algún aspecto de su capacidad de narrar los eventos a la inspiración de la Musa, pero no es claro 1) qué aspecto puntual de la capacidad depende de las Musas (la información, la belleza del canto, la tradición heredada), 2) por qué motivo puntual se introducen estas invocaciones en donde se introducen, y qué efecto buscan. Más allá de esto, la importancia de las Musas en el Catálogo no se limita a una mera formalidad en este momento, puesto que volverán a aparecer en el episodio de Támiris (594-600 y VER *ad* 2.594 sobre la importancia de esta aparición) y una vez más en el cierre, respondiendo la pregunta sobre el mejor de los aqueos (761-762). Leer más: Minchin, E. (1995) “[The Poet Appeals to His Muse: Homeric Invocations in the Context of Epic Performance](#)”, *CJ* 91, 25-33.

Verso 485

pues vosotras sois diosas: “Pues” subraya que lo que sigue es una forma de introducir una justificación del pedido, es decir, un argumento en el sentido himnódico (VER *ad* 2.484). Destacar el poder de los dioses por encima del de los mortales es una estrategia típica de alabanza en la himnodia griega (como puede verse en todos los *Himnos Homéricos* largos). “Vosotras sabéis” puede considerarse, además, una variación del argumento “da porque tienes el poder de hacerlo”, típico de la plegaria griega (cf. e.g. Aristeneto, *Epístolas*, 1.16.19-21; Anacreonte PMG 357; y en general Bremer, 1981: 196). Leer más: Bremer, J. M. (1981) “Greek Hymns”, en Versnel, H. S. (ed.) *Faith, Hope and Worship. Aspects of Religious Mentality in the Ancient World*, Leiden: Brill.

Verso 486

nosotros: Si este “nosotros” alude a todos los seres humanos o solo a los aedos es un debate bastante intrascendente, por no hablar de imposible de solucionar. El punto fundamental (que los dioses son más poderosos) no cambia en nada.

solo la fama escuchamos y nada sabemos: El pasaje es problemático, porque supone un aparente menosprecio del κλέος como forma de transmisión del conocimiento, que contradice en cierta medida la lógica fundamental de la ética heroica (VER [En detalle – Ética heroica](#) y cf. bibliografía en Bas.). Varios autores (cf. e.g. Kirk, *ad* 485-6) asumen que la palabra aquí tiene el sentido de “(mero) rumor”, pero esto no tiene sustento en el uso homérico y es una evidente hipótesis *ad hoc* para solucionar el problema. De Jong, *Narrators* (51-52), sugiere que el verso alude a una diferencia de focalización: las Musas perciben los eventos directamente, y el narrador los escucha de ellas. Esto es indudable, y resulta adecuado en un contexto de alabanza

a las diosas (VER *ad* 2.484), pero no explica el muy evidente menosprecio por la fama en “κλέος οἶον”. Ahora bien, si se atiende al contexto, la solución salta a la vista: el narrador conoce solo la fama, es decir, los eventos y los nombres de los héroes, pero las Musas saben todo, es decir, las cantidades de tropas y sus lugares de origen, que las acciones heroicas no preservan. Dicho de otro modo, que el combate de Aquiles y Héctor atravesase los siglos no impacta de manera alguna en la preservación de, digamos, los nombres de Alo, Álope y Trequina (cf. 682). Puede haber implicada aquí alguna alusión a un modo memorístico de recitación (VER [En debate - El Catálogo de las Naves](#)), pero, mucho más importante, constituye una referencia clara a una forma de preservarse en la historia que no depende de las acciones heroicas que consiguen κλέος, sino de la percepción divina de los hechos y su transmisión al rapsoda, lo que a su vez enaltece el rol de este en esa preservación. De esta manera, la aparente disminución de la importancia del rapsoda que este hemistiquio sugiere en realidad lo coloca en un lugar fundamental en la cultura: sin él como mediador entre las Musas y los seres humanos, miles de hombres y pueblos pasarían al olvido.

Verso 487

quiénes eran los líderes de los dánaos y los comandantes: La conclusión de la pregunta iniciada en 484 constituye también la formulación del pedido en sentido estricto (VER *ad* 2.484). Lo que sigue parece ser un desarrollo de esto, que especifica la referencia exacta: los nombres de la multitud quedan excluidos por la dimensión de esta, y lo que se relatará exactamente son los jefes de las naves (omitendo, por lo tanto, los comandantes secundarios de cada contingente, que el poeta conocía - al menos en algunos casos -, como demuestra por ejemplo 16.168-197) y el número de naves de cada grupo.

Verso 488

a la multitud: La introducción de la multitud aquí es notable porque, como observa Heiden (2008: 130-132), es dable imaginar que ningún poeta jamás recitó los nombres de ninguno de los soldados rasos. El autor observa, sin embargo, que la secuencia provee un cambio de foco de los líderes y comandantes mencionados en 487, a los jefes de las naves (un grupo más restringido) y las naves, permitiendo el ingreso a la lista de las tropas en la forma de la enumeración de ciudades y la mención del número. La prominencia que “la multitud” tiene en la introducción se refleja, de esta forma, en el Catálogo: “la multitud” ocupa cinco de los diez versos de la invocación, y, en la forma de sus lugares de origen, será también la que predominará en todo lo que sigue. Se trata del momento culminante de un tema central del canto, es decir, la oposición entre las tropas y los líderes (VER *ad* 2.401, VER *ad* 2.491), que aquí se manifiesta en su versión más simbólica (nombres vs. números) pero también, acaso, más potente, porque concierne a uno de los valores centrales de la poesía épica (la fama y la supervivencia en el canto después de la muerte - VER *ad* 2.486, VER [En detalle – Ética heroica](#)). Leer más: Heiden, B.

(2008) "[Common People and Leaders in Iliad Book 2: The Invocation of the Muses and the Catalogue of Ships](#)", *TAPA* 138, 127-154.

Verso 489

ni si diez lenguas y diez bocas yo tuviera: Como señala CSIC (*ad* 489-90), "en esta declaración de incapacidad puede verse un indicio del tremendo esfuerzo físico que debía de suponer la recitación continuada de los poemas épicos."

Verso 491

si las Musas Olímpicas: Sobre la improcedencia de la atétesis de esta secuencia, VER Com. 2.491. Además de la innecesariedad de exigir del rapsoda una consistencia lógica estricta señalada allí, es importante destacar que la observación de estos dos versos que siguen conecta dos temas centrales en la invocación: el poder de las Musas para retener información que los mortales no conocen (VER *ad* 2.486) y la posibilidad para el poeta de efectivamente introducir de alguna forma a la multitud en su canto, porque las Musas lo asisten (VER *ad* 2.488 y VER *ad* 2.493).

Verso 492

no recordaran cuantos llegaron a Ilión: Hay una interesante ambigüedad en la frase, que puede entenderse en el sentido más lineal y usual del subordinante de "a cada uno de los que llegó a Ilión" o en el más apropiado pero sutil de "el número de los que llegaron a Ilión". El doble sentido es productivo en sí mismo, y representa notablemente bien la lógica de la secuencia, que pasa de "no es posible nombrar a cada uno" a "es posible decir cuántos eran" (VER *ad* 2.488 y VER *ad* 2.493 para la continuación de esta ambigüedad).

Verso 493

así que: La ambigüedad continúa (VER *ad* 2.492), porque no es posible saber si esta frase contrasta con lo anterior ("no puedo nombrar a la multitud, pero diré los jefes y las naves") o es su conclusión ("aunque no pueda nombrar a la multitud, las Musas me ayudan, de modo que diré los jefes y las naves"). En el primer caso, la estructura de la introducción sería quiástica (o anular, si se combinan los elementos centrales): pedido a las Musas por los jefes (484-487), el problema de nombrar a la multitud (488-490), posibilidad de nombrar a la multitud (491-492), anuncio de la lista de jefes y naves (493). En el segundo, el verso 493 conjugaría los dos elementos anteriores: díganme quiénes eran los jefes (484-487) y ayúdenme a nombrar a la multitud (488-492). En cualquier caso, se trata de una ambigüedad productiva, que subraya que la formulación del pedido ha cambiado: tras la mención de la multitud, el poeta ya no se limita a hablar de los líderes y comandantes, sino que incluye también a "las naves todas" (VER *ad* 2.488).

los jefes de las naves y las naves todas: Sobre los catálogos en general como técnica compositiva, VER [En detalle - Técnicas narrativas en la poesía homérica](#). El Catálogo de las Naves enumera en 29 entradas (cf. Bas., p. 146), 46 jefes (dos de ellos ausentes - Filoctetes y Aquiles -, uno muerto - Protesilao), 152 lugares (más

35 topónimos) y 1186 naves. Inferir el número de soldados a partir del último dato no es sencillo, porque la cantidad por nave debe variar: se afirma que los beocios tienen 120 hombres por nave, mientras que Filoctetes lleva 50; para que el contingente de Agamenón sea el más grande, como se afirma, debería tener por lo menos 61 hombres por barco (porque lleva 100 y hay 6000 soldados beocios). Si, como hace Tucídides (1.10.4; contra esto, VER *ad* 2.719), tomamos un promedio entre los extremos, es decir, 85 por nave en las de todos los contingentes en donde no se especifica, el total de tropas sería de 102.315 soldados. Aunque la ubicación del Catálogo en este punto del poema, justo antes de la salida al combate, resulta lógica, su constitución sugiere que en la tradición habría sido ubicado más a menudo en un momento anterior de la guerra (VER [En debate - El Catálogo de las Naves](#), VER *ad* 2.494, VER *ad* 2.686, VER *ad* 2.698). Esto no puede considerarse en sentido estricto un caso de retrospectiva, como sí sucederá en el episodio troyano (VER *ad* 2.786) y el canto 3 (VER *ad* 3.21), puesto que el Catálogo no pertenece “naturalmente” a ningún momento del mito, pero la estrategia compositiva es sin duda la misma. La bibliografía sobre el pasaje es, como puede imaginarse, vastísima; para una selección, cf., además de la mencionada en [En debate - El Catálogo de las Naves](#), Kirk (pp. 168-197), Bas. (*ad* 494-759), Tsagalis, *Listeners* (273-287), y, desde luego, el libro completo de Visser.

Verso 494

A los beocios: El Catálogo comienza por Beocia muy probablemente porque se organiza centrífugamente desde el punto donde las tropas aqueas se reunieron (o están reunidas, asumiendo que en la tradición fuera más habitual colocar el Catálogo al comienzo de la guerra; VER *ad* 2.493) para zarpar hacia Troya. Esta hipótesis está apoyada por el hecho de que los dos primeros lugares que se mencionan, Hiria y Áulide, constituyen el área de congregación de tropas, y de que el Catálogo troyano también comienza por Troya (VER *ad* 2.816). Que la entrada de tropas de beocia fuera elaborada originalmente para una épica tebana (cf. JES, 35-40, con sus referencias), es por completo intrascendente respecto a su posición en el Catálogo (podría haber estado al final o en el medio sin cambiarle una coma), pero es con toda probabilidad lo que explica la ausencia de [Tebas](#) en la lista (aunque VER *ad* 2.505), si la enumeración de localidades se realiza como una *teikhoskopía* desde la misma Tebas. JES (*l.c.*), en efecto, han propuesto que la entrada está organizada en siete grupos sintácticos (VER *ad* 2.496, VER *ad* 2.499, VER *ad* 2.500, VER *ad* 2.504, VER *ad* 2.505, VER *ad* 2.507) correspondientes a las famosas siete puertas de la ciudad. La distribución de ciudades puede verse con claridad en [Mapping the Catalogue of Ships](#) y en [En detalle – Mapeo del Catálogo de las Naves](#). Sobre la organización del Catálogo en general, VER “[Técnica compositiva del Catálogo de las Naves](#)” en [En debate - El Catálogo de las Naves](#).

los lideraban: ἄρχω es el más común de los tres verbos que se utilizan en el Catálogo (VER *ad* 2.816, para el troyano, que usa los mismos con otra distribución) para introducir a los líderes (catorce instancias, incluyendo dos usos seguidos en la entrada de Élide), esto es, además de ἄρχω, ἡγέομαι/ἄγω [conducir] (VER *ad* 2.557)

y ἡγεμονεύω [guiar] (VER *ad* 2.527). Es un verbo flexible, pudiendo aparecer en diversas ubicaciones del verso (aunque tiende a concentrarse en el tercer *metron*), al comienzo (aunque en un solo caso) y al final de las entradas. Su uso más habitual es con τῶν en principio de verso, cerrando la lista de localidades para introducir a un líder (diez instancias).

Penéleo: Los líderes beocios son personajes menores de los que sabemos poco o nada por fuera de lo que *Iliada* nos cuenta. Penéleo es, como corresponde a su ubicación en la lista, el más importante, y brillará en varios combates a partir del canto 13, antes de ser herido por Polidamante en 17.597-600. Pausanias (9.5.15) y Quinto de Esmirna (7.100-107) cuentan que muere a manos de Eurípilo, hijo del Heráclida Télefo, más tarde en la guerra, pero en la *Eneida* (2.424) sigue vivo durante el saqueo de Troya. Que aparezca junto con Leito en este verso puede ser indicativo de la importancia de ambos frente a los otros tres líderes, puesto que, además de aparecer juntos varias veces (VER la nota siguiente), son los dos beocios mencionados por Ps.-Apolodoro (3.8.10) en el Catálogo de pretendientes de Helena (VER *ad* 1.152). Leer más: EH *sub Peneleos*; Wikipedia s.v. [Peneleos](#).

Leito: El segundo de los líderes beocios solo aparece en tres escenas además de esta: en 6.35-36, matando un troyano; en 13.91-92, siendo inspirado por Poseidón, como aquí, junto con Penéleo; y en 17.601-604, de nuevo cerca de Penéleo, siendo herido por Héctor. El hecho de que en dos de los tres casos esté cerca de su compañero beocio sugiere que, como indica su aparición en el catálogo de Apolodoro (VER la nota anterior), se trata de un personaje tradicional que el poeta asociaba naturalmente con otro personaje tradicional del mismo pueblo.

Verso 495

Arcesilao: Personaje mayormente desconocido, que es asesinado por Héctor en 15.329-330 (en el mismo grupo que su compañero Clonio).

Protoenor: Personaje mayormente desconocido, cuya muerte a manos de Polidamante (VER *ad* 11.57) en 14.448-452 da lugar a un intercambio de palabras entre el troyano y Áyax.

Clonio: Personaje mayormente desconocido, asesinado por Agenor en 15.340 (en el mismo grupo que su compañero Arcesilao).

Verso 496

los que: Con el comienzo de la lista de nombres, en lo que sigue incluyo referencias a las entradas en [Pleiades](#) de las localidades conocidas o cuya ubicación se sospecha. Para las discusiones particulares sobre la ubicación de cada una, refiero a los comentarios de Kirk, Bas. y CSIC, además de la bibliografía citada en [En detalle – Mapeo del Catálogo de las Naves](#).

moraban: (ἀμφι)νέμω es el segundo más usado (veinte instancias) de los tres verbos más comunes para introducir ciudades, junto con ἔχω [tener] (VER *ad* 2.500) y ναίω/ναίετάω [habitar] (VER *ad* 2.511). En general sobre las construcciones que se utilizan en el Catálogo para introducir las localidades, VER “[Apéndice 2: Esquemas](#)

de versos con las localidades” en *En debate - El Catálogo de las Naves* y cf. Visser (53-61). El rasgo más destacable de ellas es la considerable flexibilidad y variedad que exhiben en un contexto tan evidentemente repetitivo.

Hiria: [Pleiades 540830](#). Con Hiria comienza la enumeración del primero de los siete grupos sintácticos beocios (VER *ad* 2.494), que se extiende hasta Micaleso (cf. JES, 35-4, y <https://ships.lib.virginia.edu/neatline/show/the-boiotian-plain>).

la rocosa: πετρήεις, difícilmente un rasgo excepcional en Grecia, se utiliza como epíteto tres veces en el Catálogo, pero merece notarse que se atribuye a Pitón (VER *ad* 2.519) de nuevo en 9.405 y *HH* 3.183 y 391, lo que garantiza que debía ser tradicional para el sitio (que es, por supuesto, muy rocoso).

Áulide: [Pleiades 579889](#). VER *ad* 2.303.

Verso 497

Esqueno: [Pleiades 541091](#).

Escolo: [Pleiades 541106](#).

Eteono de muchas lomas: Ubicación incierta (a menos que, como afirmaba Estrabón 9.2.24, se trate de la posterior [Escarfe](#), lo que no parece del todo probable, porque esa ciudad se menciona en 532), pero es notable que un escoliasta señala que en el lugar se encontraba la tumba de Edipo.

Verso 498

Tespia: [Pleiades 541141](#).

Grea: [Pleiades 540796](#).

Micaleso de anchos coros: [Pleiades 540953](#). El epíteto debe referirse al tamaño de las pistas de baile para las danzas corales, sin implicación geográfica.

Verso 499

Harma: [Pleiades 540805](#). Comienza el segundo grupo sintáctico del contingente beocio (VER *ad* 2.494), que incluye tres ciudades al este de Tebas.

Ilesio: [Pleiades 540750](#) (pero su ubicación exacta es incierta).

Eritras: [Pleiades 540771](#) (pero su ubicación exacta es incierta).

Verso 500

tenían: ἔχω es el más usado (treinta y seis instancias) de los tres verbos más comunes para introducir ciudades, junto con (ἀμφι)νέμω [morar] (VER *ad* 2.496, también sobre las construcciones para las entradas en general) y ναίω/ναιετάω [habitar] (VER *ad* 2.511).

Eleón: [Pleiades 579946](#). Comienza el tercer grupo sintáctico del contingente beocio (VER *ad* 2.494), que incluye ciudades al norte y oeste de Tebas y se extiende hasta Haliarto.

Hile: [Pleiades 540825](#) (pero solo se sabe que estaba en la costa del lago Copais; cf. 5.708-709).

Peteón: [Pleiades 541028](#) (pero su ubicación exacta es incierta).

Verso 501

Ocalea: [Pleiades 540978](#) (pero su ubicación exacta es incierta).

la bien edificada ciudad: ἐϋκτίμενος es un epíteto típico para ciudades, habitualmente en la fórmula extendida ἐϋκτίμενον πολίεθρον, como aquí. Aparece seis veces en el Catálogo (cuatro con πολίεθρον). Si era elegido por algo más que conveniencia métrica es, desde luego, imposible saberlo para nosotros.

Medeón: [Pleiades 540940](#).

Verso 502

Copas: [Pleiades 540878](#).

Eutresis: [Pleiades 540787](#).

Tisbe: [Pleiades 541146](#).

de muchas palomas: El epíteto se reitera para Mese (VER *ad* 2.582). Bas. afirma que es adecuado para zonas montañosas, aunque esto vale para buena parte de Grecia. Más interesantemente, Leaf recuerda a dos observadores (Chandler, 1776: 269, y Frazer, 1898: 5.462) que destacan de manera independiente la presencia de palomas en la zona de Tisbe, siguiendo los pasos de Estrabón (9.28). No he podido verificar la situación actual, pero los dos mil quinientos años entre el epíteto y Frazer recomiendan que no fue elegido por accidente. Leer más: Chandler, R. (1776) *Travels in Greece: or, an account of a tour made at the expense of the Society of Dilettanti*, Dublin; Frazer, J. G. (1898) *Pausanias's Description of Greece*, 6 vols., London: Macmillan and Co.

Verso 503

Coronea: [Pleiades 540717](#).

Haliarto herbosa: [Pleiades 540801](#). Se trata de un sitio con cierta importancia mitológica, mencionado en el *HH* 3.243 y cerca del cual Pausanias (9.18.4) afirma que murió el famoso adivino Tiresias.

Verso 504

Platea: [Pleiades 541063](#). La importante ciudad que en época histórica produjo constantes tensiones entre Tebas y Atenas constituye por sí misma el cuarto grupo sintáctico del contingente beocio (VER *ad* 2.494).

Glisante: [Pleiades 540791](#). Nuevamente (VER la nota anterior), un grupo sintáctico constituido por una única locación (VER *ad* 2.494), lo que podría explicarse en este caso porque, según el esolío a Pín. *P.* 8.68, Helánico afirmaba que en Glisante se produjo el combate entre los epígonos (VER *ad* 2.505) y los tebanos.

Verso 505

la bien edificada ciudad: VER *ad* 2.501.

la Tebas baja: Junto con Onquesto, esta locación constituye el sexto grupo sintáctico de la entrada (VER *ad* 2.494). Hay acuerdo entre los comentaristas en que se trata de los alrededores de la ciudad de [Tebas](#) ([Pleiades 541138](#)), que en este punto ha sido destruida por los epígonos, es decir, de los hijos de los “siete” que, junto con

Polinices, lograron lo que no habían conseguido sus padres (cf. Wikipedia, s.v. [Los siete contra Tebas](#) y [Epígonos](#)). La destrucción de Tebas es una de las explicaciones posibles de la ausencia de esta ciudad de la entrada beocia (VER *ad* 2.494), pero, como observan JES (37) uno habría esperado en tal caso aunque fuera una mención de esa destrucción.

Verso 506

la sagrada Onquesto, brillante bosque sacro de Poseidón: [Pleiades 540984](#). La importancia del santuario de Poseidón cerca de Onquesto (mencionado con detalles de los ritos realizados allí en *HH* 3.230-238) debe explicar que el poeta reserve para la locación un verso completo. Sobre el epíteto *ἱερός*, VER *ad* 1.38.

Verso 507

Arne de muchos racimos: [Pleiades 540663](#) (pero su ubicación exacta es incierta). El séptimo y último grupo sintáctico de la entrada de Beocia (VER *ad* 2.494) abarca varias locaciones de ubicación incierta. Los “muchos racimos” de Arne, como los de Histiea en 537, no constituyen un rasgo demasiado particular entre las ciudades griegas.

Midea: Ubicación incierta.

Verso 508

la muy divina: VER *ad* 2.508.

Nisa: Ubicación incierta.

la frontera Antedón: [Pleiades 540639](#). El epíteto probablemente se refiere al hecho de que es una ciudad costera.

Verso 509

de estos fueron: El único caso en el Catálogo en el que el número de naves se introduce con el verbo *κίω* (que aparece para líderes en 565 y 588), probablemente por la peculiaridad general del contingente beocio.

cincuenta naves: El número es estándar y aparece otras dos veces (556 y 685), en ambos casos para contingentes de cierta importancia (los atenienses y los mirmidones). Se trata, no obstante, de una cantidad apenas por arriba del estándar de cuarenta (VER *ad* 2.524), y de un número tradicional (VER *ad* 2.719).

Verso 510

ciento veinte jóvenes: Una cantidad notable, dado el más estándar de cincuenta que se menciona en 2.719 y 16.170 y era el utilizado en el pentecóntero (de cincuenta remos), la nave más común en Grecia hasta la llegada de los birremes. El número sugiere que los beocios utilizaron naves de transporte de cierto tamaño, más que naves de guerra, o bien podría haber sido replicado aquí de una tradición en donde sería el de los contingentes que marcharon hacia Tebas por tierra (VER *ad* 2.494).

Verso 511

habitaban: *ναίω/ναιετάω* es el menos común (seis instancias) de los tres verbos más comunes para introducir ciudades, junto con (*ἀμφι*)*νέμω* [morar] (VER *ad* 2.496, también sobre las construcciones para las entradas en general) y *ἔχω* [tener] (VER *ad* 2.511).

Aspledón: [Pleiades 540673](#). Los minios, cuya entrada comienza aquí, juegan un papel preponderante en la saga de los Argonautas.

la Orcómeno minia: [Pleiades 540987](#). Como observan los comentaristas, Orcómeno era una ciudad de considerable importancia en el periodo micénico, un recuerdo de lo cual es que Aquiles la menciona en 9.381 junto con la Tebas egipcia al recordar ciudades de enorme riqueza. La reducción de su importancia aquí puede deberse al hecho de que ya ha experimentado su declive (así, Kirk y CSIC), o bien podría ser producto de que las locaciones de esta región han sido cubiertas en el Catálogo beocio, que, suponiendo que fuera en su versión original la lista de contingentes que marcharon hacia Tebas para defenderla contra los siete o los epígonos (VER *ad* 2.494), no necesariamente debía ser sensible a las diferencias de filiación territorial entre los aliados.

Verso 512

Ascálafo y Yálmeno, hijos de Ares: A pesar de ser hijos de un dios, Ascálafo y Yálmeno son personajes menores en el poema. Aparecen juntos en 9.82, y la muerte del primero ocupa cierto espacio en el canto 13 (cf. 13.476-480, 518-526) y es recordada de nuevo por Ares en 15.111-116. Los hermanos son mencionados también por Ps.-Apolodoro (3.8.10) en el Catálogo de pretendientes de Helena (VER *ad* 1.152). Leer más: Wikipedia s.v. [Ascálafo \(hijo de Ares\)](#).

Verso 513

a los que: La primera interrupción del Catálogo para introducir una breve historia de alguno de los líderes, una técnica extremadamente habitual en la épica arcaica que permite destacar a un personaje, romper la monotonía y recuperar la atención de los receptores (VER [En detalle - Técnicas narrativas en la poesía homérica](#)). Las expansiones genealógicas son las más habituales (cf. Edwards, 1980: 92), pero la inmensa mayor parte de las que se hayan en el Catálogo están diseñadas de forma muy específica para los personajes que las protagonizan (VER *ad* 2.528, VER *ad* 2.577, VER *ad* 2.588, VER *ad* 2.658, VER *ad* 2.677, VER *ad* 2.686, VER *ad* 2.699, VER *ad* 2.719, VER *ad* 2.741). Leer más: Edwards, M. W. (1980) “[The Structure of Homeric Catalogues](#)”, *TAPA* 110, 81-105.

Astíoque: Aunque el nombre es común (cf. Wikipedia s.v. [Astyoche](#)), esta Astíoque es desconocida por fuera de este pasaje.

Áctor Azida: Áctor es un nombre mitológico común (cf. Wikipedia s.v. [Actor \(mythology\)](#)); de este hijo de Azio sabemos poco más que lo que aquí se dice.

Verso 514

respetable doncella: Acaso con cierta ironía, porque las doncellas respetables (VER Com. 2.514) no deberían subir con nadie a sus habitaciones.

habiendo ascendido al piso superior: En el piso superior de las casas se ubicaban las habitaciones de las mujeres. Una historia similar a esta se cuenta de uno de los comandantes de los mirmidones en 16.181-186, en ese caso con Hermes como protagonista.

Verso 515

a escondidas: Un evidente eufemismo para señalar que Ascálafo y Yálmeno eran bastardos, que se encuentra también en el pasaje de 16 (VER *ad* 2.514). Por supuesto, más allá del problema general de los bastardos en la épica heroica (VER *ad* 2.499) y la muy posible diferencia entre los hijos de una mujer soltera y de una concubina de un noble, los hijos de un dios permanecen siempre en una categoría separada.

Verso 516

treinta: El múltiplo de diez más bajo del Catálogo, que se repite otras dos veces (680 y 733). Como cincuenta es el número apenas más alto que el estándar (VER *ad* 2.509), treinta es el número inmediatamente por debajo de este (VER *ad* 2.524).

se encolumnaban: στιχάομαι es el menos común (cuatro instancias) de los dos verbos más habituales para introducir el número de naves, junto con ἔπομαι [seguir] (VER *ad* 2.524). Se utiliza invariablemente en este verso formulaico, con una leve variación en 602 para cambiar el número de naves.

Verso 517

los focios: La distribución de la entrada de Fócide ha sido estudiada por JES (17-23), que observan que se organiza en cuatro grupos sintácticos (VER *ad* 2.519, VER *ad* 2.521, VER *ad* 2.522, VER *ad* 2.523).

Esquedio: Este Esquedio será asesinado por Héctor en 17.306-311, pero un Esquedio focio, hijo de Perimedes, es asesinado en 15.515. Debe tener razón Kirk en que esto es producto de un conocimiento vago en la tradición de un comandante focio llamado Esquedio, cuya filiación no era del todo clara. Que era un personaje tradicional lo sugiere que, junto con su hermano Epístrofo, es mencionado por Ps.-Apolodoro (3.10.8) como pretendiente de Helena (VER *ad* 1.152), así como el hecho de que en otras versiones (cf. escolio a Licofrón, 1067) sobrevive a la guerra y funda la ciudad de Temesa (aunque esto bien podría ser una innovación posterior a Homero para mejorar el estatus de una colonia).

Epístrofo: Personaje desconocido, que no vuelve a aparecer en el poema. Comparte el nombre con dos troyanos (cf. 692 y 856).

Verso 518

Ífito Naubólida: Ífito es uno de los argonautas, y también participó, como aliado de Tebas, en la guerra de los siete (cf. Wikipedia, s.v. [Los siete contra Tebas](#)). Leer más: Wikipedia s.v. [Iphitos](#).

Verso 519

Cipariso: Según Pausanias (10.3.5), se trata de la ciudad después llamada [Anticura](#). El primer grupo sintáctico de Fócide (VER *ad* 2.517), que abarca hasta Panopeo, incluye localidades ubicadas en el camino a Delfos, sobre la Vía Sagrada y la Llanura Sagrada.

la rocosa: VER *ad* 2.496.

Pitón: Pitón es el nombre antiguo de [Delfos](#).

Verso 520

la muy divina: VER *ad* 2.508.

Crisa: [Pleiades 540889](#).

Dáulide: [Pleiades 540723](#).

Panopeo: [Pleiades 541008](#).

Verso 521

Anemorea: Ubicación incierta, aunque se supone que se encuentra cerca de la moderna [Arájova](#). Sobre el problema, cf. JES (20-22), con sus referencias. Si los autores están en lo correcto, el segundo grupo sintáctico de Fócide (VER *ad* 2.517) abarca dos ciudades ubicadas en accesos al valle del río Céfiso.

Hiámpolis: [Pleiades 540820](#).

Verso 522

al divino río Céfiso: Uno de los ríos más importantes de Fócide y Beocia. Constituye el tercer grupo sintáctico de la entrada (VER *ad* 2.517), moviendo la descripción hacia el noroeste. Leer más: Wikipedia s.v. [Río Céfiso \(Beocia\)](#).

Verso 523

Lilea: [Pleiades 540915](#). Lilea, la más septentrional de las ciudades de Fócide, constituye por sí misma su cuarto y último grupo sintáctico (VER *ad* 2.517).

Verso 524

cuarenta: El más común de los números (nueve instancias) en el más común de los versos (en particular si se considera la variación “huecas”) para introducir naves. Heiden (2008: 147-148) ha notado, además, que la reiteración de este verso marca el ritmo del Catálogo, con acumulaciones en su comienzo (seis veces en las primeras siete entradas), variación en el medio (siete veces en las entradas siete a veintidós, con considerable alternancia) y una concentración hacia el final de la lista (cuatro veces en las últimas cinco entradas). Leer más: Heiden, B. (2008) “[Common People and](#)

[Leaders in Iliad Book 2: The Invocation of the Muses and the Catalogue of Ships](#)", *TAPA* 138, 127-154.

negras naves: VER *ad* 1.141.

seguían: ἔπομαι es el más común (trece instancias) de los dos verbos más habituales para introducir el número de naves, junto con στιχάομαι [encolumnarse] (VER *ad* 2.516). Se utiliza regularmente en este verso (VER la primera nota a este verso) y variaciones con otros números de naves, pero es más flexible que στιχάομαι y aparece en otras expresiones en el contexto del Catálogo, incluyendo algunas que no aluden directamente al número de naves de un contingente (542, 578, 675, 749).

Verso 525

Aquellos: Es habitual pero de ninguna manera una regla fija que el número de naves cierre las entradas, y de hecho sucede en poco más del 70% de los casos (veintiuno de veintinueve). En el 30% restante, después del número se introduce alguna aclaración adicional sobre los líderes o la ubicación del contingente.

las columnas: "Columns" (*stikhes*) es un término regular en el poema para grupos de guerreros, como "falanges" (*phalanges* - VER *ad* 2.558 y cf. Van Wees, 1986: 293-295, que explora además la sutil diferencia entre los conceptos); al igual que este término, no debe concebirse como la formación ordenada propia de periodos posteriores, y quizás provenga de la imagen de un conjunto de combatientes que marchan en fila (cf. el uso de "encolumnarse" en 92 y en varios lugares del Catálogo). Leer más: van Wees, H. (1986) "[Leaders of Men? Military Organisation in the Iliad](#)", *CQ* 36, 285-303.

Verso 526

justo a la izquierda de los beocios: Un tipo de especificación que se da en tres casos (VER *ad* 2.558 y VER *ad* 2.587), para señalar, sin duda, la estrecha relación entre dos contingentes, aunque esto no se manifiesta siempre en el poema. En este caso en particular, los líderes beocios y focios no combaten juntos, pero acaso no sea coincidencia que tres de ellos mueran en el canto 17 (VER *ad* 2.494 y VER *ad* 2.517) y otros tres (incluyendo al mismo Esquedio) en el canto 15 (VER *ad* 2.495).

Verso 527

locrios: Los locrios orientales, en la costa del mar Egeo frente a Eubea y al norte de Beocia, distintos de los locrios occidentales, que ocupan la región norte del Golfo de Corinto, junto a Fócide. No hay acuerdo respecto a si Homero conocía este segundo grupo de locrios; Estrabón (9.4.7) interpretaba que la aclaración de 535 implicaba este conocimiento (porque indica de qué locrios se estaba hablando). Sobre esta entrada en general, cf. Kramer-Hajos (2012); sobre la distribución de las localidades en ella, cf. JES (26-29), que observan que se organizan no en grupos sintácticos como otras (VER *ad* 2.496 y VER *ad* 2.517), sino en tres grupos de línea por línea (cf. 531-533). Leer más: Kramer-Hajos, M. (2012) "[The Land and the Heroes of Lokris in the Iliad](#)", *JHS* 132, 87-105.

guiaba: ἡγεμονεύω es el segundo más común de los tres verbos que se utilizan en el Catálogo para introducir a los líderes (once instancias, más una repetida en la entrada de Idomeneo en 650), esto es, además de ἡγεμονεύω, ἄρχω [liderar] (VER *ad* 2.494) y ἡγέομαι/ἄγω [conducir] (VER *ad* 2.557). Aparece en esta ubicación métrica o en final de verso, en todos los casos con su régimen en genitivo a comienzo de la frase, en diez de ellos a comienzo de verso (la excepción está en la última aparición del verbo, en 758) y en siete en la forma τῶν αὐτῶν/αὐτῶν. Merece también notarse que se utiliza siempre con un único personaje en el verso.

el rápido: Janko (*ad* 13.66-7) ha notado la peculiaridad de la fórmula Ὀϊλῆος ταχὺς Αἴας, la única en donde el nombre del padre en genitivo se utiliza sin υἱός, con la sola excepción de Διὸς δ' ἐρισούνιοις Ἑρμῆς en *HH* 4.145. Posiblemente se ha adaptado a partir de Ὀϊλῆος ταχὺς υἱός para nombrar al héroe y al mismo tiempo distinguirlo de su tocayo más reconocido.

Áyax de Oileo: Áyax Oilíada o Áyax el Menor, hijo de Oileo, rey de Lócride, uno de los principales jefes Aqueos. Además de uno de los más destacados guerreros en Troya (si bien “muy inferior” a su homónimo, como se afirma en 529), es particularmente famoso por sus excesos impíos tanto en el saqueo de la ciudad (en el transcurso del cual viola a Casandra, la hija de Príamo, junto a una estatua de Atenea) y durante el regreso a Grecia, en el que, luego de salvarse a duras penas de un naufragio, es ahogado por Poseidón tras jactarse de ser capaz de sobrevivir incluso contra la voluntad de los dioses. Como ha demostrado Whitman (1958: 164-165 - y cf. también Kramer-Hajos, 2012), Homero utiliza varios recursos para caracterizar al personaje como soberbio y brutal. Por lo demás, como la mayor parte de los principales héroes, es mencionado por Ps.-Apolodoro (3.10.8) como uno de los pretendientes de Helena (VER *ad* 1.152). Leer más: EH *sub Ajax the Lesser*; Wikipedia s.v. [Áyax el menor](#); Whitman, C. M. (1958) *Homer and the Heroic Tradition*, Cambridge: Harvard University Press; Kramer-Hajos, M. (2012) “[The Land and the Heroes of Lokris in the Iliad](#)”, *JHS* 132, 87-105.

Verso 528

el menor: La expansión que sigue es única en el Catálogo (VER *ad* 2.513) y ciertamente peculiar, porque minimiza al líder de los locrios señalando con mucho énfasis su inferioridad respecto al otro Áyax, pero luego destaca que era mejor que todos los demás en el uso de la pica. Dado el desprecio general del poeta por Áyax de Oileo, sin embargo (VER *ad* 2.527), no resulta sorprendente que se detuviera de esta forma sobre su inferioridad.

Verso 529

mucho menor: Nótese el casi cruel juego μείων, οὗ τι τόσος γε ὅσος, πολὺ μείων, ὀλίγος: el narrador se queda casi sin formas de subrayar el pequeño tamaño de Áyax, anticipando el desprecio con el que lo tratará a lo largo del poema (VER *ad* 2.527).

con coraza de lino: Un armamento adecuado para un héroe caracterizado por su velocidad y por perseguir a los enemigos que huyen (cf. 14.520-522). De todos modos, como observa Kirk (*ad* 527 y 529-30), Áyax se comporta en todo el poema

como el resto de los héroes en el combate, lo que explica la aclaración de la frase que sigue, que destaca una habilidad que contrasta con esta. La efectividad del lino como material para las armaduras ha sido investigada en detalle y demostrada por Aldrete, Bartell y Aldrete (2013), que concluyen que, además de una alternativa económica al bronce, era más práctica (por la facilidad para repararse y el hecho de que no se calienta al sol) y mucho más eficiente (por la disponibilidad de los materiales y la facilidad para trabajarlos), ofreciendo además un razonable grado de protección a sus usuarios. Esto explica la amplísima difusión de este tipo de corazas en las culturas del Mediterráneo (“Abarcan toda la extensión geográfica del mundo Mediterráneo antiguo, desde el antiguo medio-oriente hasta la península ibérica, y entre los pueblos representados están los egipcios, los asirios, los fenicios, los persas, los griegos, los macedonios, los cálibes, los etruscos, los samnitas, los romanos, los nubios y los lusitanos” - así, Aldrete, Bartell y Aldrete, 2013: 31). Leer más: Aldrete, G. S., Bartell, S. M. y Aldrete, A. (2013) *Reconstructing Ancient Linen Body Armor. Unraveling the Linothorax Mystery*, Baltimore: Johns Hopkins University Press.

Verso 530

los helenos todos y a los aqueos: Este es el único uso del término Πανέλληνες en Homero. “Helenos” se encuentra solo en 684, referido a los habitantes de Hélade en la zona norte de Grecia (VER *ad* 2.684). Hay un paralelo parcial de esta frase en Odisea, “a través de/en Hélade y el centro de Argos” (*Od.* 1.344, 4.726, 4.816 y 15.80), que parece sugerir que la palabra debe entenderse en el sentido de todo el norte de Grecia (tomando “Argos” como el Peloponeso - VER *ad* 1.30), lo que implicaría que aquí Πανέλληνες puede estar refiriéndose a las tropas que abarca la tercera parte del Catálogo (VER *ad* 2.681), y “aqueos” al resto. Quizás favorezca esta interpretación el hecho de que, en 684, cuando se aplica el término a las tropas de Aquiles, se dice que son “helenos y aqueos”, por lo que aquí Πανέλληνες puede ser una forma de mantener la diferencia entre los grupos. De todos modos, esta solución es especulativa, y varios intérpretes asumen una interpolación posterior.

Verso 531

Cino: [Pleiades 540896](#). La primera línea del contingente (VER *ad* 2.527) abarca localidades ubicadas en el extremo oriental de Lócride, en torno a la llanura Atalanti.

Opunte: [Pleiades 540986](#).

Calíaro: [Pleiades 540847](#) (pero su ubicación exacta es incierta).

Verso 532

Besa: Ubicación incierta. La segunda línea del contingente (VER *ad* 2.527) parece abarcar localidades en un recorrido este-oeste en la costa norte de Lócride.

Escarfa: [Pleiades 541103](#) (asumiendo, como parece probable, que se trate de la posterior Escarfea).

la encantadora Augías: Ubicación incierta.

Verso 533

Tarfa: [Pleiades 540958](#). La tercera y última línea del contingente (VER *ad* 2.527) abarca localidades ubicadas en el oeste de la región, sobre el río Boagrio.

Tronio: [Pleiades 541147](#).

en torno a las corrientes del Boagrio: El [Boagrio](#) es el río más importante de Lócride.

Verso 534

cuarenta negras naves: VER *ad* 2.524.

Verso 535

que habitan allende: La aclaración puede explicarse como una forma de distinguir a estos locrios de otros que no son mencionados en el poema (VER *ad* 2.527), o como una forma de suavizar la transición hacia el siguiente contingente; quizás tiene razón Bas. en que sirve para señalar el giro hacia el este en la descripción, cuando podría haberse esperado que esta siguiera por Tesalia. Desde ya, no se trata de explicaciones incompatibles.

la sagrada Eubea: VER *ad* 1.38.

Verso 536

Eubea: Sobre la distribución de las localidades en esta entrada, cf. JES (31-32), que identifican un grupo sintáctico (VER *ad* 2.537) y un grupo de línea por línea, que acaso podría dividirse en dos grupos sintácticos (VER *ad* 2.539).

los abantes: Probablemente el nombre de una tribu asentada en Eubea hacia el final del periodo micénico (así, Bas.). Heródoto (1.146) y Estrabón (10.1.3) afirman que era una tribu de origen tracio.

Verso 537

Calcis: [Pleiades 540703](#). El primer grupo sintáctico (VER *ad* 2.536) abarca las primeras cinco localidades y corresponde a la parte norte y central de la isla de Eubea.

Eretria: [Pleiades 579925](#).

Histia de muchos racimos: [Pleiades 540817](#). Sobre los muchos racimos, VER *ad* 2.507.

Verso 538

la costera Cerinto: [Pleiades 540861](#).

la infranqueable ciudad: Aunque αἰπός es habitual en el poema, solo se utiliza para ciudades aquí, en 9.668 y en 15.71, y solo en este verso en la fórmula αἰπὸ πτολίεθρον (aunque en 9 también acompaña a πτολίεθρον). Dado lo poco que sabemos de Esciros y Dío, sería presuroso atribuirle alguna importancia especial al uso, pero que se utilice para Troya al menos despierta suspicacias.

Dío: [Pleiades 540734](#).

Verso 539

Caristo: Pleiades 570336. El segundo grupo de localidades de Eubea (VER *ad* 2.536) está conformado por dos localidades del sur de la isla, separadas de las demás por el estrecho de tierra en torno al [Iago Distos](#), y entre sí por los montes al sudoeste de Estira, lo que acaso justifique la división del verso en dos grupos sintácticos.

Estira: [Pleiades 541117](#).

Verso 540

Elefenor: Solo aparece una vez más en el poema, cuando, intentando arrastrar el cuerpo de Equépolo, recién asesinado por Antíloco (VER *ad* 4.457), es muerto por Agenor (cf. 4.463-472). No todas las versiones coinciden en esto, sin embargo, y en algunas fuentes de hecho sobrevive a la guerra. Tanto Ps.-Apolodoro (3.10.8) como Hesíodo (fr. 204.52-55 M-W) lo listan como uno de los pretendientes de Helena (VER *ad* 1.152), el segundo con lo que parece ser repetición exacta de 541 (el final está muy deteriorado), que debía ser un verso tradicional asociado al personaje. Leer más: Wikipedia s.v. [Elephenor](#).

Verso 541

Calcodontíada: Calcodón era hijo de Abas, epónimo de los abantes (VER *ad* 2.536). No sabemos mucho más sobre el personaje. Leer más: Wikipedia s.v. [Chalcodon](#).

Verso 542

de largos cabellos en la nuca: Lo que sugiere, como entienden los comentaristas, que, a diferencia de los demás aqueos (VER *ad* 2.11), se rapaban el resto de la cabeza (o una parte de ella). Esto refuerza la idea de que tienen un origen cultural distinto (VER *ad* 2.536).

Verso 543

portadores de lanza: La detención sobre la belicosidad de los abantes ha sido vinculada por Kirk (*ad* 545) con el conflicto entre Calcis y Eretria durante los ss. VIII y VII a.C. Bas. (*ad* 543-544), con razón, señala que, además de reflejar el poder de los eubeos en este periodo, recuerda el contexto bélico en el que el Catálogo está inserto, lo que, sin duda, contribuiría a mantener atentos a los receptores.

con sus fresnos extendidos: El fresno es probablemente [Fraxinus ornus](#) o una combinación con otras especies del género, de excelente madera para la construcción de armas por su dureza y elasticidad. En el poema es regular en epítetos de lanzas o directamente como metonimia de estas armas, aunque se encuentra también en algunos otros lugares (e.g. 13.178, 16.767).

Verso 545

cuarenta negras naves: VER *ad* 2.524.

Verso 546

Aquellos: La entrada de Atenas es una de las más problemáticas del Catálogo (VER Com. 2.546). La peculiaridad más notable que presenta (pero no la única) es que no menciona ninguna localidad del Ática, algo ciertamente inesperado en este punto de la enumeración de los contingentes.

Atenas: [Pleiades 579885](#).

Verso 547

Erecteo: Un héroe o divinidad local ateniense, que en este pasaje, como en otras fuentes, nace de la tierra misma (se trata, por lo tanto, del personaje llamado también Erictonio, no de su nieto). Como observa Kirk (*ad* 547-51), esta versión del mito está vinculada con la creencia de los atenienses de que eran autóctonos, frente al resto de los griegos, que habían migrado. Erecteo es la única divinidad local mencionada en el contexto del Catálogo de las Naves. Leer más: Wikipedia *s.v.* [Eriktionio](#).

al que antaño Atenea: Aunque resulta muy inusual que la entrada se ocupe de una divinidad local (VER la nota anterior), en realidad esta expansión puede considerarse en parte genealógica (VER *ad* 2.513 - Atenea estaría actuando como madre de Erecteo, hijo de la tierra) y en parte de fundación (como en el caso de los rodios, en 659-670), en la medida en que el establecimiento del culto de Erecteo parece estar cumpliendo un papel fundacional en la historia de Atenas (VER *ad* 2.549).

Verso 549

en Atenas lo estableció, en su pingüe templo: El verso ha dado lugar a extensas discusiones, en particular en relación con *Od.* 7.80-81, que parece ofrecer una versión diferente del mito (cf. e.g. Kirk, *ad* 547-51), y al problema irresoluble de que “su” pingüe templo podría ser el de Atenea o el del propio Erecteo. Frame (2009: 393-487) analiza el problema en detalle, pero su conclusión de que la diferencia es producto de una diferencia de estadios compositivos, con el iliádico siendo ateniense y el odiseico, jónico, se basa en demasiadas premisas puramente hipotéticas como para ser aceptable. Si el poeta homérico tenía poco más que un conocimiento superficial de la mitología local ática, no sería raro que hubiera utilizado dos versiones distintas en sus dos obras, y eso es antes de incorporar al análisis el sinfín de circunstancias que podrían haber motivado la variación. Leer más: Frame, D. (2009) [Hippota Nestor](#), Washington, DC: Center for Hellenic Studies.

Verso 550

y allí lo aplacan: No es del todo claro a qué festividad se está haciendo referencia aquí, pero el carácter anual (es lo que señala “al transcurrir el año”) ha llevado a asociarla en general con las Panatenaicas, aunque no hay consenso sobre el tema (cf. Frame, 2009: 444-476), la evidencia es escasa, y ni siquiera podemos estar seguros de qué grado de precisión y conocimiento efectivo del rito manifiestan estos versos. Leer

más: Frame, D. (2009) *Hippota Nestor*, Washington, DC: Center for Hellenic Studies.

Verso 552

Peteo: Hijo de Orneo, según Pausanias (10.35.8), expulsado de Atenas por Egeo, padre de Teseo. Leer más: EH *sub Peteos*; Wikipedia s.v. [Peteus](#).

Menesteo: El líder del contingente ateniense aparece pocas veces en el poema, casi siempre en escenas de batalla. Tras la expulsión de su padre de Atenas por Egeo, los Dioscuros (3.237) lo restauraron a la ciudad y al trono. Según Ps.-Apolodoro (*Epit.* 6.15b), sobrevive a la guerra y emigra a Melos, donde reina. En *Iliada* aparecerá en 4.327, en la preparación para la batalla, y en el combate en 12.331-377 y 13.195-197. Pausanias (1.23.8) afirma que, junto con Teucro y los hijos de Teseo, estaba representado en una estatua del caballo de Troya exhibida en la acrópolis de Atenas. No hay duda de que se trata de una figura tradicional, dado que aparece en el *Catálogo de mujeres* de Hesíodo (fr. 200.3 M-W) y en el catálogo de pretendientes de Ps.-Apolodoro (3.10.8). Leer más: EH *sub Menestheus*; Wikipedia s.v. [Menesteo](#).

Verso 553

y semejante a él: Una expansión inusual en el Catálogo, aunque anticipa su epílogo (VER *ad* 2.761), incluso en el detalle de que Menesteo es destacado como el mejor excepto por uno. Por lo demás, que el halago se dedique a un héroe que tiene escasa participación en el poema no es motivo de demasiada sorpresa (cf. el caso de Nireo en 671-673).

Verso 554

a los caballos y a los varones portadores de escudos: Sobre la metonimia, VER *ad* 2.383; sobre la oposición infantería-caballería, VER *ad* 2.466.

Verso 556

cincuenta: VER *ad* 2.509.

Verso 557

Áyax: La brevedad de la entrada correspondiente a un héroe del calibre de Áyax ha generado sospechas desde la Antigüedad (VER Com. 2.557). Heiden (2008: 139, con n. 34), sin embargo, observa que 1) puede ser un reflejo de la propia naturaleza de Áyax, un hombre más de acción que de palabras; 2) Áyax no recibe un espacio especial en el Catálogo, pero es destacado como el mejor de los guerreros aqueos después de Aquiles tras él; y 3) en el contexto del Catálogo, donde la mayor parte de los héroes están minimizados frente a la magnitud de sus contingentes, el lugar de Áyax en su entrada es mucho más prominente que el de los demás en las suyas. Una cierta confirmación de esto viene de la comparación de este pasaje con la entrada de Áyax en el catálogo de pretendientes de Helena hesiódico (fr. 204 M.-W.), donde el héroe promete el saqueo de ocho ciudades del golfo Sarónico (*pace*,

entre otros, Finkelberg, 2020: 293-296, que fuerza considerablemente el texto para interpretar que estas ciudades son gobernadas por él): como ha observado Cingano (2005: 143-152), allí también lo que destaca a Áyax es su potencial guerrero, no sus posesiones. Nótese, finalmente, que, a pesar de su brevedad, esta entrada ofrece un dato que enaltece al héroe de forma sorprendente: aun no pudiendo enumerar un solo pueblo de la isla, el narrador le atribuye un contingente de doce naves (VER la nota final a este verso). Leer más: Cingano, E. (2005) “A Catalogue within a Catalogue: Helen’s Suitors in the Hesiodic *Catalogue of Women* (fr. 196-204)”, en Hunter, R. (ed.) *The Hesiodic Catalogue of Women. Constructions and Reconstructions*, Cambridge: Cambridge University Press; Finkelberg, M. (2020) “Ajax’s Entry in the Hesiodic *Catalogue of Women*”, en *Homer and Early Epic. Collected Essays*, Berlin: De Gruyter; Heiden, B. (2008) “[Common People and Leaders in Iliad Book 2: The Invocation of the Muses and the Catalogue of Ships](#)”, *TAPA* 138, 127-154.

Salamina: [Pleíades 580101](#). La isla es, por supuesto, el lugar junto al que se produjo la famosa batalla naval contra los persas.

condujo: ἡγέομαι/ἄγω es el menos común de los tres verbos que se utilizan en el Catálogo para introducir a los líderes (nueve instancias), junto con ἄρχω [liderar] (VER *ad* 2.494) y ἡγεμονεύω [guiar] (VER *ad* 2.527). No es de sorprender, dado que es un verbo habitualísimo, que tenga también otras apariciones en el contexto, en otras funciones (cf. 558, 659). La misma razón debe explicar que no muestre ninguna regularidad formulaica en su uso.

doce naves: Hay solamente un contingente más que tiene este número de naves: el de Odiseo (cf. 637), pero los múltiplos de tres son la alternativa más común en el Catálogo a los múltiplos de diez, y el número es tradicional (VER *ad* 1.425). No puede dejar de notarse la peculiaridad de que dos héroes rivales en la tradición y en el propio poema (cf. 23.700-739) hayan llevado la misma cantidad de barcos a Troya. Dada la diferencia de magnitud entre las regiones que dominan (quizás alrededor de 1000 km² sumando todo el territorio controlado por Odiseo, frente a solo 96 km² de Salamina), la igualdad no puede ser accidental. Al mismo tiempo, considerando la cantidad de contingentes que apenas pueden juntar un puñado de naves (cf. e.g. 654, 671, 719), que la pequeña Salamina haya movilizado doce es una evidente alabanza al poder bélico de Áyax (VER la primera nota a este verso y VER *ad* 2.671 para el caso opuesto de Sime).

Verso 558

y las ubicó conduciéndolas donde las falanges atenienses se ubicaban: La segunda de las tres instancias de esta clase de aclaración en el Catálogo (VER *ad* 2.526). Áyax, desde luego, aparecerá infinidad de veces sin que la presencia ateniense se observe, pero las dos veces que Menesteo combate en el poema lo hace cerca de Áyax (VER *ad* 2.552), sugiriendo enfáticamente que no estamos ante un mero invento ateniense (VER Com. 2.557).

las falanges atenienses: La palabra es común en Homero para grupos de soldados, pero no debe entenderse de ninguna manera en el sentido tradicional de “formación

cerrada de soldados con picas”, que no existirá hasta entrado el periodo arcaico. Las falanges homéricas son grupos de guerreros que luchan en conjunto, sin formación y combatiendo como individuos, pero manteniéndose unidos para ofrecerse apoyo entre sí en caso de necesidad. Sobre la posible evolución del término, cf. Singor (1991: 23-33). Leer más: Singor, H. W. (1991) “[Nine against Troy: On Epic ΦΑΛΛΑΓΓΕΣ, ΠΡΟΜΑΧΑΙ, and an Old Structure in the Story of the Iliad](#)”, *Mnemosyne* 44, 17-62.

Verso 559

Argos: [Pleiades 570106](#) (las ubicaciones conocidas en las entradas del Peloponeso también pueden observarse con claridad en [Mapping the Catalogue of Ships](#); la distribución de la entrada de Argos ha sido estudiada por JES, 14-17, que identifican dos grupos sintácticos - VER la última nota a este verso, VER *ad* 2.562). La mención de un contingente de Argos independiente del de Agamenón ha generado numerosas e infructuosas discusiones, en las que muchos han intentado ubicar el momento preciso en la historia en el que sería posible que el Micenas y Argos fueran reinos independientes, pero el rey de Micenas pudiera considerarse “rey” de la Argólida. Pretender solucionar este problema desde una perspectiva histórica, no obstante, carece de sentido, como ha notado Francisco González García (2001), puesto que, aunque la geografía del Catálogo responde a la geografía de la Grecia real (de donde la posibilidad de ubicar buena parte de las ciudades mencionadas), no deja de ser una versión mitológica de esta (Sobre esto, VER [La historia](#) y [En debate - El Catálogo de las Naves](#)). Leer más: González García, F. J. (2001) “[La geografía de los reinos de Argos y Micenas en el Catálogo de las Naves: ¿Mito o historia?](#)”, en López Barja, P., y Reboreda Morillo, S. (eds.) *Fronteras e identidad en el mundo griego antiguo*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.

la amurallada: Un epíteto exclusivo del Catálogo, solo para Tirinto y Gortina (646), en ambos casos atribuido de forma muy consistente con lo que puede inferirse de la evidencia arqueológica (cf. Kirk, *ad* 559-62 y 646-8).

Tirinto: [Pleiades 570740](#). El primer grupo sintáctico en Argos (VER primera nota a este verso) está organizado en un recorrido alrededor de la península de Acté. Este grupo, a su vez, está organizado en tres grupos línea por línea, que comienzan en el oeste de la península.

Verso 560

Hermíone: [Pleiades 570292](#). El segundo subgrupo dentro del primer grupo sintáctico en Argos (VER *ad* 2.559) abarca dos localidades del sur de la península de Acté.

Asina: [Pleiades 570124](#).

emplazadas en profundo golfo: Curiosamente, como puede verificarse en los mapas, en dos golfos distintos.

Verso 561

Trecén: [Pleiades 570756](#). El tercer subgrupo dentro del primer grupo sintáctico en Argos (VER *ad* 2.559) abarca por lo menos dos localidades del norte de la península de Acté.

Eione: Ubicación incierta.

Epidauro rica en vides: [Pleiades 570228](#). Epidauro es el sitio del famoso templo de Asclepio a donde viajaba gente de todo el mundo griego para curarse de diferentes enfermedades. Como ser “de muchos racimos” (VER *ad* 2.507), ser “rica en vides” no es un rasgo peculiar en Grecia. Leer más: Wikipedia s.v. [Temple of Asclepius, Epidaurus](#).

Verso 562

Egina: [Pleiades 579853](#). El segundo grupo sintáctico del contingente (VER *ad* 2.559) es difícil de explicar desde el punto de vista geográfico, pero puede estar basado en una asociación tradicional entre las localidades de Egina y Maseta (cf. JES, 16-17), que se encuentran juntas también en el *Catálogo de mujeres* hesiódico (fr. 204.47 M-W).

Maseta: [Pleiades 570463](#).

los jóvenes de los aqueos: ¿Quizás un guiño sutil al hecho de que el contingente está liderado por tres de los epígonos (VER *ad* 2.564)? Dado que es la única vez que la fórmula se utiliza en el Catálogo, es difícil no imaginar a la audiencia haciendo esta conexión.

Verso 563

Diomedes: VER *ad* 2.406. Tanto Diomedes como Esténelo aparecen en el catálogo de pretendientes de Ps.-Apolodoro (3.10.8), pero no así Euríalo, lo que acaso explique por qué “junto con ellos iba como tercero”. En el catálogo hesiódico (fr. 197.6-9 M-W), los pretendientes de Helena de Argos son los hijos de Anfiarao, Alcmeón y Anfíloco (otros dos de los epígonos, el segundo también mencionado por Ps.-Apolodoro), que no tienen participación en la épica homérica. Cingano (2005: 140-143) analiza el problema, y ofrece la hipótesis de que la divergencia proviene del hecho de que cada catálogo refleja una etapa diferente del mito troyano: Alcmeón y Anfíloco son importantes en el comienzo de la historia como pretendientes de Helena, pero el primero muere antes de la expedición y el segundo tiene un rol muy secundario en ella. Leer más: Cingano, E. (2005) “A Catalogue within a Catalogue: Helen’s Suitors in the Hesiodic *Catalogue of Women* (fr. 196-204)”, en Hunter, R. (ed.) *The Hesiodic Catalogue of Women. Constructions and Reconstructions*, Cambridge: Cambridge University Press.

Verso 564

Esténelo: Como Diomedes y Euríalo (VER *ad* 2.565), uno de los epígonos que capturaron Tebas (VER *ad* 2.505). Esténelo no es un personaje mayor en el poema, pero aparece varias veces, buena parte de ellas junto a su compañero. En algunas

versiones, es también uno de los que estuvo dentro del caballo de Troya. Leer más: EH *sub Sthenelos*; Wikipedia s.v. [Esténelo \(hijo de Capaneo\)](#).

Capaneo: Capaneo fue uno de los siete héroes que, junto con Polinices, intentó sin éxito tomar Tebas (cf. Wikipedia, s.v. [Los siete contra Tebas](#)). Es particularmente famoso por haber declarado que capturaría la ciudad incluso si Zeus intentara detenerlo, por lo que el dios lo fulminó con un rayo mientras estaba subiendo la muralla con una escalera. Leer más: Wikipedia s.v. [Capaneo](#).

Verso 565

Eurialo: Otro de los epígonos (VER *ad* 2.505), que tiene un papel muy limitado en el poema, con un breve momento de brillo en 6.20-28 (de nuevo cerca de Diomedes) y reaparece en 23.677-699, participando del pugilato en los juegos en honor a Patroclo. Leer más: EH *sub Euryalos*.

Verso 566

Mecisteo: Otro de los siete que lucharon contra Tebas (VER *ad* 2.564), del que en 6.679-680 se dice que fue el triunfador en el pugilato en los juegos en honor a Edipo.

Talayonida: Talaós fue un rey de Argos, hijo de Bías y Pero (según Hes., fr. 37.8-10 M-W) y padre de Adrasto (VER *ad* 2.572) y Mecisteo, (VER la nota anterior), ambos miembros de los siete. Más allá de esto, el personaje es desconocido.

Verso 567

Diomedes de buen grito de guerra: Nótese la reiteración de 563, que encierra la secuencia de presentación de todos los líderes, reforzando así la idea de que el más importante entre ellos era Diomedes. El recurso se repetirá en las entradas de Idomeneo (VER *ad* 2.650) y Tlepólemo (VER *ad* 2.657).

Verso 568

ochenta negras naves: Un número que, además de las tropas de Argos, solo alcanzan los cretenses (cf. 652), el tercero más grande detrás de las noventa de los pilios y las cien de Agamenón.

Verso 569

la bien edificada ciudad de Micenas: [Pleiades 570491](#). JES (9-14) identifican cuatro grupos sintácticos en este contingente (VER abajo, VER *ad* 2.571, VER *ad* 2.573, VER *ad* 2.574), que pueden verificarse también en <https://ships.lib.virginia.edu/neatline/show/mykenai-and-the-north-coast#records/61>. Todos ellos están ubicados sobre rutas de viaje muy conocidas, las dos primeras norte-sur y las dos últimas este-oeste; la descripción avanza desde la ruta más oriental a la más occidental. El primer grupo, que abarca las tres primeras localidades, está sobre la ruta que va de Micenas a Corinto vía Cleonas. Micenas es, por supuesto, uno de los sitios más importantes de la civilización micénica.

Verso 570

Corinto la rica: [Pleiades 570182](#). Corinto es la única ciudad del Catálogo que recibe el epíteto “rica”, que sin duda está justificado, dada su posición estratégica en una intersección clave en las rutas terrestres (a través del Istmo) y marítimas (a través del Golfo) griegas.

Cleonas, bien edificada: [Pleiades 570361](#).

Verso 571

Ornías: [Pleiades 570537](#), pero su ubicación exacta es incierta. El segundo grupo sintáctico (VER *ad* 2.569), que llega hasta Sición, abarca ciudades ubicadas en una ruta norte-sur paralela a la primera, utilizada sobre todo para viajar desde y hacia Argos.

la encantadora Aretirea: Identificada por Estrabón (8.782) y Pausanias (2.12.4) con la posterior [Fliunte](#) ([Pleiades 570602](#)).

Verso 572

Sición: [Pleiades 570668](#).

Adrasto: Uno de los siete que lucharon junto con Polinices para capturar la ciudad de Tebas (VER *ad* 2.564), acaso el principal promotor de la expedición, porque casó a su hija con Polinices después de recibirlo en su palacio en Argos. Leer más: Wikipedia s.v. [Adrasto](#).

reinó primero: “Primero” porque reinó luego en Argos, de donde era originario pero había sido expulsado.

Verso 573

Hiperesia: La posterior [Egira](#) ([Pleiades 570043](#)). El tercer grupo sintáctico del contingente (VER *ad* 2.569) se encuentra sobre una ruta naval y terrestre en el norte del Peloponeso, en el camino entre Acaya y Corinto.

Gonoesa escarpada: Ubicación incierta. “Escarpada” es una pista casi completamente inútil en la geografía del Peloponeso, pero es curioso que solo Gonoesa recibe este epíteto en el Catálogo (es habitual, no obstante, para Troya; cf. 9.419, 68, 15.215, etc.).

Verso 574

Pelene: [Pleiades 570576](#).

Egio: [Pleiades 570049](#). El cuarto y último grupo sintáctico del contingente (VER *ad* 2.569) se encuentra también sobre una ruta naval y terrestre en el norte del Peloponeso, ya sobre la costa norte de Acaya.

Verso 575

Egíalo: Ubicación incierta.

la vasta Hélica: [Pleiades 570281](#).

Verso 576

cien naves: El número más elevado del Catálogo, lo que, por supuesto, no es una sorpresa.

el poderoso Agamenón: El valor contextual del epíteto salta a la vista, mostrando cómo hasta los más habituales de los usos formulaicos pueden contribuir al efecto poético.

Verso 577

el Atrida; a él: El enfático encabalgamiento (VER *ad* 2.628) seguido por un pronombre enfatizado da inicio a una expansión única en el Catálogo (VER *ad* 2.513) para destacar el poder de Agamenón, que resuena bien con el cierre de los preliminares al pasaje (VER *ad* 2.477).

las mayores y mejores: Las mayores - i.e. las más numerosas - es coherente con la cantidad de naves, aunque, como observa Kirk (*ad* 576-8), para superar el número de los beocios (cf. 509-510) se requerirían más de sesenta hombres por barco (VER *ad* 2.610 para un indicio de que esto sucedía). La caracterización como “las mejores”, sin embargo, es sorprendente, habida cuenta de la habitual analogía mejor guerrero - mejores tropas, que sugiere que los mirmidones de Aquiles deberían ser considerados los mejores soldados. En cualquier caso, se trata de un elemento de exaltación a Agamenón coherente con el contexto (VER *ad* 2.477 y, por lo demás, VER *ad* 2.580).

Verso 578

allí aquel se vistió el destellante bronce: Quizás más que una afirmación específica a este momento de la guerra, una expresión casi gnómica: “allí, en Troya, Agamenón luchó”. Bas. (*ad* 577b-580) afirma que Eustacio (1.451.28-32) interpreta el giro como un halago a las cualidades guerreras de Agamenón, pero el halago al que Eustacio se refiere es el de 579, no este, sobre el que el comentarista solo hace una mención de orden etimológico. En todo caso, el punto es válido, y es dable pensar que el énfasis en que estaba preparado para la guerra compensa la actitud del rey antes de esta salida al combate (VER *ad* 2.477).

Verso 579

triunfante: Lit. “envuelto en gloria”, un concepto sobre el que VER *ad* 1.279. La expresión es formulaica (cf. 6.509 y 15.266), pero solo se encuentra aquí y en el símil del caballo repetido en 6.506-511 y 15.263-268 en *Iliada*, a lo que había que sumar el κυδίωντες de 21.519 de los dioses que vuelven triunfantes al Olimpo y, sobre todo, *Scutum* 27, donde este mismo κυδίων inicial describe la actitud de Heracles liderando a sus tropas. Este último pasaje sugiere que la fórmula tendría un valor establecido para un comandante frente a su ejército, pero no deja de ser curioso que esto no se refleje en ningún otro lado de la épica homérica. ¿Podría haber aquí alguna ironía, quizás recordando que Zeus está incitando a Agamenón para desencadenar un desastre entre los aqueos (VER *ad* 2.480)?

Verso 580

porque era el mejor: Algo que, entendido en el sentido marcial, no es cierto (el poeta mismo lo negará en 768-769), pero tiene razón Kirk (*ad* 579-580) en que aquí debe entenderse en un sentido político: Agamenón era el mejor porque era el más poderoso. Esto permitiría reinterpretar la frase de 577 (VER *ad* 2.577) como un mero doblete: sus tropas eran también las mejores porque eran las más numerosas (cf. el caso inverso de Nireo en 675 - VER *ad* 2.675). Ahora bien, aunque con esto puede resolverse el problema de la contradicción aparente, esta no deja de existir y la atención de la audiencia no puede sino dirigirse a ella: Agamenón será el más poderoso y tendrá las tropas más numerosas, pero ¿puede llevar adelante el combate sin Aquiles? Se trata, por supuesto, de otra estrategia para problematizar el enaltecimiento del rey (VER *ad* 2.477).

Verso 581

la cóncava Lacedemonia barrancosa: Lacedemonia es “cóncava” (aquí y en el verso casi idéntico de *Od.* 4.1), como observa Kirk, porque se encuentra rodeada por las cadenas montañosas del Parnón y del Taigeto. Tanto este epíteto como “barrancosa” son exclusivos para esta región (aunque “cóncava”, desde luego, se utiliza como epíteto de otro tipo de entidades no geográficas, sobre todo las naves). La distribución de las localidades en el contingente puede verificarse en <https://ships.lib.virginia.edu/neatline/show/the-peloponnese>.

Verso 582

Faris: [Pleiades 570591](#).

Esparta: [Pleiades 570685](#).

Mese: [Pleiades 570478](#).

de muchas palomas: Como en el caso de Tisbe (VER *ad* 2.502), aunque sin el material anecdótico, hay palomas en las cercanías de Mese, pero esto es cierto de buena parte de la montañosa Grecia.

Verso 583

Brisías: Ubicación incierta.

la encantadora Augías: Ubicación incierta (a menos que se trate de la posterior [Terapne](#) - [Pleiades 570723](#)).

Verso 584

Amiclas: [Pleiades 570074](#).

la costera ciudad de Helo: [Pleiades 570286](#).

Verso 585

Laas: [Pleiades 570417](#) (se trata de la clásica Las).

Étilo: [Pleiades 570527](#).

Verso 586

su hermano: El *oi* posesivo es una forma muy efectiva de asociar los contingentes de Lacedemonia y Micenas, porque solo puede comprenderse si el receptor lo conecta con el líder del contingente anterior. El recurso recuerda el utilizado con los focios y los salaminios (VER *ad* 2.526), con la notable salvedad de que aquí, en lugar de subrayar la proximidad de las tropas, el narrador señala el parentesco de los líderes y enseguida aclara que sus ejércitos no luchaban uno junto al otro. Los hermanos, sin embargo, combaten cerca (cf. 5.38-58 y 533-579, 6.51-65 y 8.261), por lo menos hasta la gran batalla, pero esto puede explicarse porque Agamenón es herido al comienzo del canto 11.

Verso 587

sesenta naves: Un número que se repite para el contingente arcadio (cf. 610) y es el cuarto más grande del Catálogo (detrás de los ochenta de los cretenses y los de Argos, los noventa de los pilios y los cien de Agamenón).

y se armaban aparte: Aparte, debe entenderse, de las tropas de Micenas, probablemente para destacar la independencia de Agamenón respecto a su hermano.

Verso 588

y allí él mismo iba: Lo que sigue es otra expansión única en el Catálogo (VER *ad* 2.513), que introduce la motivación de uno de los líderes, cuyas razones son por completo evidentes. De todas maneras, resulta interesante contrastar estos versos sobre Menelao con los que se dedican a Agamenón (cf. 577-580): mientras que del segundo se destaca su poder, incluso exagerando su propia calidad como guerrero (VER *ad* 2.580), de Menelao se menciona su confianza, su atención a los demás, y las razones por las que combate. No sería exagerado decir que Agamenón es presentado de una forma lejana e idealizada, mientras que Menelao es presentado en un aspecto más humano que facilita empatizar con él (VER *ad* 2.409).

Verso 590

cobrarse venganza por los forcejeos y gemidos de Helena: VER *ad* 2.356.

Verso 591

Pilos: [Pleiades 570640](#). VER *ad* 1.248. Cf. <https://ships.lib.virginia.edu/neatline/show/the-peloponnese>.

la encantadora Arene: La clásica [Samico](#) ([Pleaidas 570653](#)).

Verso 592

Trío: La posterior [Epitalio](#) ([Pleiades 570231](#)), según Estrabón (8.3.24).

vado del Alfeo: El [Alfeo](#) ([Pleiades 570067](#)), actual [Saranda](#), es el río más largo del Peloponeso y una importante figura mitológica en la tradición. Es padre del rey Ortíloco, a su vez abuelo de dos guerreros que morirán a manos de Eneas en 5.541-560. Leer más: Wikipedia s.v. [Alfeo \(mitología\)](#).

Epí, bien edificada: Ubicación incierta.

Verso 593

Ciparisenta: Si se trata de la ciudad costera posterior del mismo nombre, [Pleiades 570397](#), pero esto no es seguro.

Anfigenia: Cerca de Ciparisenta, pero es todo lo que se sabe.

Verso 594

Pteleo: Ubicación incierta.

Helo: Ubicación incierta.

Dorio: [Pleiades 570202](#).

donde las Musas: La expansión sobre Dorio es una de las dos del Catálogo dedicadas a una localidad (VER *ad* 2.752 para la otra) que van más allá de un brevísimo comentario que no supera el límite del verso (cf. 572 y 604). Más allá del problema de Ecalia (sobre el que VER *ad* 2.596), la cuestión principal que se ha debatido es la motivación para introducirla. Kirk (*ad* 594-600), que analiza el problema, concluye “Tal vez fuera el orgullo del cantante profesional, más visible en la *Odisea* que en la *Iliada*, lo que motivó una elaboración que, de otro modo, sería bastante gratuita; Támiris fue demasiado lejos, pero al menos su historia sugiere un poder casi divino en el canto.” Más que el orgullo, sin embargo, lo que motiva esta interrupción es la dependencia del Catálogo en general de las Musas: al llegar a una localidad especialmente ligada con ellas (aunque quizás por una confusión con Dotio: VER *ad* 2.595 y cf. West, *Making*), el poeta introduce un relato propio de la himnodia, que exhibe el poder de las diosas por sobre los mortales. Lejos de destacar el poder del canto humano, la historia recuerda sus límites, que han sido el tema central del proemio al Catálogo (VER *ad* 2.484). Con el relato de Támiris el narrador no solo demuestra su autoconsciencia de la necesidad de las Musas para su profesión, sino que al mismo tiempo les ofrece un homenaje que funciona como agradecimiento por proveerle los medios para ejercerla.

Verso 595

Támiris el tracio: Sobre este personaje no se sabe mucho más que lo que relata aquí Homero (el mito es contado también por Hesíodo, *Eeas*, fr. 65 M-W, que lo ubica en la llanura de Dotio en Tesalia). Sobre Tracia, VER *ad* 2.844.

hicieron cesar su canto: Casi con ironía subrayando la declaración de dependencia y la alabanza implicada en este pasaje (VER *ad* 2.594), porque las Musas cortan el canto de Támiris de la misma manera que permiten el del poeta (VER *ad* 1.9).

Verso 596

Ecalia: No es certera la ubicación de Ecalia, que se ha localizado tanto en Tesalia, como en Mesenia, como en Eubea. Es claro que está al norte de Pilos, lo que es coherente con el recorrido de un rapsoda tracio. Cf. sobre el problema el análisis de Kirk (*ad* 2.594-600) y Bas. Tsagalis, *Space* (329-333), a partir de la coincidencia de Ecalia y Pilos en este pasaje y la relación de Heracles con ambas localidades, puesto que el segundo saqueó ambas, infiere una sutilísima alusión a una tradición alternativa

que se desarrolló a partir de Támiris, pero la hipótesis es, dicho generosamente, especulativa, y se ha propuesto ya una solución mucho más sencilla tanto para la introducción de la historia como para su ubicación (VER *ad* 2.594).

Éurito ecalieo: Este rey de Ecalia volverá a ser mencionado en 730 y reaparece en *Odisea* 8.224-228, donde se afirma que murió a manos de Apolo, contra el que quiso competir con el arco (otra historia, como se ve, de desafío de un mortal a un dios - VER *ad* 2.597). El famoso arco de Odiseo proviene de este personaje vía Ífito (*Od.* 21.31-33). Leer más: EH *sub Eurytos*; Wikipedia s.v. [Éurito \(rey de Ecalia\)](#).

Verso 597

pues aseguraba, jactándose, que las vencería: La historia de un mortal que reta a los dioses a una competencia y su subsecuente derrota y castigo es un tópico mitológico entre los griegos y en general (cf. por ejemplo los casos de [Níobe](#) - también en 24.605-617 -, [Aracne](#), [Eurito](#) - *Od.* 223-228 -, etc.).

Verso 599

lo dejaron lisiado: “lisiado” ha sido interpretado de muchas maneras (cf. ya Leaf): ciego (como en Esopo 17 - cf. LSJ), mudo (así ya el escoliasta A, seguido por Bas.), mutilado de alguna manera o incluso con un sentido general, “indefenso”. Kirk (*ad* 599-600) sugiere razonablemente que la idea debe ser que lo privaron de la capacidad de tocar la lira, de modo tal que Támiris habría quedado imposibilitado de cualquier tipo de actividad musical. En cualquier caso, lo vago de la alusión sugiere enfáticamente que el poeta está relatando un evento que su audiencia conocería.

Verso 600

le arrebataron y le hicieron olvidar: Los escoliastas observan que se trata de un castigo físico (“arrebatarle el canto” por “quitarle la voz”) y uno mental, una interpretación adecuada a los dos elementos que se destacan en la invocación sobre el problema de cantar a la multitud, es decir, que el rapsoda no tiene la capacidad física de introducirla en el canto (cf. 489-490) y que las Musas recuerdan a los que llegaron a Troya (cf. 491-492). La relación permite además construir un contraste implícito: quien desafía a las Musas pierde su capacidad física y mental para el canto, y quien las honra ve esa capacidad aumentada.

Verso 601

Néstor: Néstor no es uno de los pretendientes de Helena, naturalmente, pero en la lista de Ps.-Apolodoro (3.10.8) figura su hijo Antíloco.

jinete gerenio: VER *ad* 2.336.

Verso 602

Noventa: El segundo número más grande del Catálogo, solo detrás del de Agamenón, coherente con la importancia de Néstor a lo largo del poema.

Verso 603

Arcadia: Cf. <https://ships.lib.virginia.edu/neatline/show/the-peloponnese#records/190>.

el monte infranqueable de Cilene: El [monte Cilene](#) ([Pleiades 570391](#)) era particularmente importante en la Antigüedad, porque es el sitio donde se ubicaba el nacimiento de Hermes (cf. *HH* 4). Leer más: Wikipedia s.v. [Cilene](#).

Verso 604

Épito: Un hijo de Élato mencionado por Pausanias (8.16.1-3), que comenta que su tumba era todavía visible en su época. No debe confundirse con el Épito rey de arcadia e hijo de Hipótoo (cf. [Wikipedia, s.v. Épito \(rey de Arcadia\)](#)), aunque no podemos estar del todo seguros si el poeta iliádico no estaría pensando en este personaje.

donde hay varones que combaten de cerca: Los epítetos de los arcadios que aparecen en el poema (cf. 611, ἐπιστάμενοι πολέμειν [conocedores del guerrear], y 7.134, ἐγγεσίμωροι [famosos lanceros]) refuerzan la idea que aparece en este verso, pero, más allá de eso, su participación en las batallas de *Iliada* es nula. El enaltecimiento en el Catálogo de figuras que no reaparecerán es una técnica que se repite más adelante (VER *ad* 2.672, VER *ad* 2.677, VER *ad* 2.699, VER *ad* 2.758 - también VER *ad* 2.658): aunque algunos héroes o contingentes no tendrán la oportunidad de brillar en el relato, se dedican unas líneas para honrarlos en este punto.

Verso 605

Feneo: [Pleiades 570595](#).

la de muchos rebaños: Solo aquí en el Catálogo y de una ciudad. En 2.705 y 14.490 se atribuye a héroes, y en *HH* 4.2 y 18.2 a Arcadia en su conjunto. Quizás el poeta está adaptando este último uso tradicional a una ciudad con la misma forma métrica que la región (por lo demás, una de las más propicias para la cría de ganado en Grecia). Bas. observa, de todos modos, que la ubicación de Orcómeno cerca de la llanura de Levidi hace que el epíteto sea aplicable al pueblo específicamente.

Orcómeno: [Pleiades 570535](#).

Verso 606

Ripe: [Pleiades 570647](#), pero su ubicación exacta es incierta.

Estratia: Ubicación incierta.

Enispe ventosa: Ubicación incierta. Es curioso que reciba un epíteto por lo demás casi exclusivo de Troya (VER *ad* 3.305).

Verso 607

Tegea: [Pleiades 570707](#).

la encantadora Mantinea: [Pleiades 570459](#).

Verso 608

Estínfalo: [Pleiades 570696](#). Es el sitio del famoso trabajo de Heracles de las aves estinfálicas. Leer más: Wikipedia s.v. [Aves del Estínfalo](#).

Parrasa: [Pleiades 570564](#).

Verso 609

Anceo: Un personaje de cierta importancia local, hijo de Licurgo, que participó de la expedición de los argonautas y murió en la cacería del jabalí de Calidón. Leer más: EH *sub Ankaios*; Wikipedia s.v. [Ancaeus of Arcadia](#).

Agapenor: Este rey de Arcadia no tiene ninguna aparición en el poema por fuera del Catálogo, pero sabemos a partir de otras fuentes que sobrevivió a la guerra y fundó la ciudad de Nea Pafos en Chipre. Ps.-Apolodoro (3.10.8) lo incluye en la lista de pretendientes de Helena. Leer más: Wikipedia s.v. [Agapénor](#).

Verso 610

sesenta naves: VER *ad* 2.587.

muchos en cada nave: Quizás podríamos especular a partir de este comentario que las naves de Agamenón eran grandes barcos de transporte, lo que explicaría cómo superó el número de los beocios con solo cien (VER *ad* 2.577).

Verso 611

concedores del guerrear: VER *ad* 2.604. El grupo ἐπίσταμαι + πολεμίζειν es un subtipo de este sistema de fórmulas que aparece tres veces en el poema, aquí, en 13.223 y en 16.243, siempre en la misma ubicación métrica, pero sin ningún otro vínculo aparente entre los contextos.

Verso 612

él mismo les dio: Como observa Bas. (*ad* 610), una observación en línea con la exaltación de Agamenón en 577-580.

Verso 614

ya que a ellos no los ocupaban las acciones del mar: Lo que es lógico, porque Arcadia no tiene costa.

Verso 615

Buprasio: En algún punto entre los cabos [Araxo](#) y [Quelonatas](#), o bien toda la franja costera entre ellos, según Estrabón (8.3.8). Sobre la entrada de Élide en general, cf. <https://ships.lib.virginia.edu/neatline/show/the-peloponnese#records/177>.

la divina: VER *ad* 1.38. Aunque δῖος sin duda forma parte del grupo, es el menos específico de los epítetos para ciudades: de sus sesenta y cinco apariciones en el poema, solo cinco acompañan a una, dos a Arisbe (835 y 21.43) y tres a Élide (aquí, en 11.686 y 698).

Élide: [Pleiades 570220](#), a menos que se trate de la región, en cuyo caso, [Pleiades 570221](#). Las dos localidades de este verso son con toda probabilidad tanto ciudades como regiones, por lo que no es posible resolver la ambigüedad, si bien Kirk (*ad* 615-17) tiene razón en que la enumeración de los puntos que las “contienen dentro” en los dos que siguen sugiere que el poeta se refiere a las regiones.

Verso 616

Hirmine: [Pleiades 570305](#).

la fronteriza Mirsino: [Pleiades 570494](#).

Verso 617

la roca Olenía: En los alrededores de [Oleno](#) ([Pleiades 570528](#)), acaso.

Alesio: Desconocido, pero seguramente cerca del [Alfeo](#) (VER *ad* 2.592).

Verso 618

de esos había cuatro jefes: Un caso único en el Catálogo, en donde las naves se dividen entre los cuatro jefes (el número más grande para un contingente después del de los beocios). Ningún rastro de esta organización puede observarse en el resto del poema.

a cada varón diez: VER *ad* 2.524. Nótese que se preserva el número más estándar pero adaptándolo a la peculiaridad del contingente.

Verso 619

muchos epeos: Los epeos son los habitantes de Élide, uno de cuyos reyes míticos era Epeo. Leer más: Wikipedia s.v. [Epeo de Élide](#).

Verso 620

a los unos: Hope Simpson y Lazenby (1970: 99) sugieren que el contingente de Élide estaría dividido en dos grupos correspondientes a las colinas del interior, y otros dos cercanos a la costa. En todo caso, obsérvese la prevalencia de grupos pares en la entrada (dos regiones/ciudades en 615, cuatro límites en 616-617, dos pares de jefes, dos primos hijos de dos hermanos). Leer más: Hope Simpson, R. y Lazenby, J. F. (1970) *The Catalogue of the Ships in Homer's Iliad*, Oxford: Oxford University Press.

Anfímaco: Anfímaco solo reaparece para morir a manos de Héctor en 13.182-197, y la lucha por su cadáver constituye un breve episodio. Junto con Talpio y Políxeno (pero, por alguna razón, no Diore), es mencionado por Ps.-Apolodoro (3.10.8) en el catálogo de pretendientes de Helena.

Talpio: Personaje desconocido, que solo aparece en este pasaje.

Verso 621

Ctéato: Uno de los Moliones, hijos de Poseidón (pero VER la nota final a este verso), que participó junto a su hermano Éurito de diversas hazañas, entre ellas la cacería del jabalí de Calidón y la guerra entre los epeos y los pilios (recordada por Néstor en 11.709-752). En algunas versiones, los Moliones estaban unidos por la cintura. El origen del término es desconocido, pero las teorías dominantes son que proviene de un abuelo materno Molos, de su madre Molione, o que es un apodo derivado del griego *môlos* ("esfuerzo, labor"). Leer más: EH *sub Kteatos*, Wikipedia s.v. [Ctéato](#).

Éurito: El segundo de los Moliones, hijos de Poseidón (VER la nota anterior), que no debe confundirse con otros personajes del mismo nombre. Leer más: Wikipedia s.v. [Éurito \(molión\)](#).

Actoriones: Debe entenderse nietos, no hijos de Áctor, dado que se refiere a los personajes mencionados en el verso anterior. Este Áctor, un personaje mayormente desconocido, era el padre putativo de los Moliones.

Verso 622

Amarincida: Néstor habla de los juegos en honor a Amarinceo en 23.629-631, y no tenemos mucha más información sobre el personaje que la que ofrece el poema. Es probable, sin embargo, que se tratara de un héroe de algún reconocimiento local, dada su aparición en los relatos de Néstor y en textos posteriores. Leer más: Wikipedia s.v. [Amarinceo](#).

Diores: Diores solo reaparecerá para morir a manos del tracio Piro en 4.517-520.

Verso 623

Polixeno: Polixeno solo aparece en este pasaje, pero sabemos por Pausanias (5.3.4) que sobrevivió a la guerra y tuvo un hijo llamado Anfímaco.

Verso 624

Agástenes Augeiada: Agástenes es un personaje mayormente desconocido, pero su padre Augías es el famoso rey de Élide dueño de los establos que Heracles debió limpiar en uno de sus trabajos. La presencia de este personaje en estos versos es constante (nótese que es abuelo de líderes de dos contingentes - VER *ad* 2.628). Leer más: Wikipedia s.v. [Augías](#).

Verso 625

Duliquio: [Pleiades 530845](#), pero la identificación exacta no se conoce y tiene sin dudas razón Kirk (*ad* 625-6) en que esta ubicación no se condice en absoluto ni con el número de naves mencionado aquí ni con el hecho de que en *Od.* 14.247-253 los pretendientes de Duliquio constituyen la mitad del grupo. Sobre otras posibilidades, cf. EH *sub Doulichion* (con referencias) y CSIC. Una atractiva defensa de la teoría de que Duliquio es la actual [Ítaca](#) ([Pleiades 530906](#)) puede hallarse en <https://www.odysseus-unbound.org>. Luce (1998: 174-175) sugiere que se trata de [Léucade](#), con las Equinas siendo [Meganisi](#) y [Kalamos](#). Leer más: Luce, J. V. (1998) *Celebrating Homer's landscapes*, New Haven: Yale University Press.

las sagradas: VER *ad* 1.38.

Equinas: [Pleiades 530852](#).

Verso 626

Élide: VER *ad* 2.615.

Verso 627

Meges: Hijo de Fileo, hijo de Augías (VER *ad* 2.624), un personaje secundario en el poema, pero con un buen número de apariciones, casi siempre en escenas de batalla (incluyendo tres en las que se lo llama solo “hijo de Fileo”). Según Ps.-Apolodoro (*Epit.* 6.15a), es uno de los aqueos que muere en el cabo Cafereo al volver de Troya (VER “[El final de la guerra](#)”), y, desde luego, es incluido en 6.10.8 entre los pretendientes de Helena. Ebbott (EH) conjetura con buenas razones que solo conservamos algunas escenas de una tradición mitológica más amplia de este personaje. Leer más: EH *sub Meges*; Wikipedia s.v. [Meges](#).

igual a Ares: VER *ad* 2.479. ἀτάλαντος/οι/ον Ἄρηϊ difícilmente pueda considerarse un símil, y funciona más bien como un epíteto genérico de héroes en el poema.

Verso 628

el Filida: El patronímico encabalgado es un recurso habitual para introducir expansiones sobre personajes específicos (cf. Hoekstra, 1965: 34). Más allá de la conveniencia compositiva de esto, es interesante notar su valor simbólico: el patronímico en sí mismo ya es una expansión honorífica para un personaje (VER *ad* 4.338), por lo que no solo abre, sino que también anticipa la que lo sigue. Leer más: Hoekstra, A. (1965) *Homeric Modifications of Formulaic Prototypes. Studies in the development of Greek epic diction*, Amsterdam: Noord-Hollandsche Uitgevers Maatschappij.

el jinete: VER *ad* 2.336.

Fileo: Fileo es un personaje clave en la historia de Heracles, puesto que era hijo de Augías (VER *ad* 2.624) y testigo del juramento que este hace de recompensar al héroe una vez que terminara de limpiar sus establos. Dado que favorece a Heracles cuando su padre decide no pagarle, es exiliado y se refugia en Duliquio. Leer más: Wikipedia s.v. [Fileo](#).

Verso 629

quien antaño emigró a Duliquio, irritado con su padre: VER *ad* 2.628. La elíptica alusión a un episodio relativamente menor en la saga de Heracles habla a las claras del conocimiento profundo que el poeta suponía en su público. La historia del hombre que se exilia de su tierra responde a un patrón habitual en el poema (cf. Fenik, 153; y Alden, en *Contexts*, 117-124, con sus referencias).

Verso 630

cuarenta negras naves: VER *ad* 2.524.

Verso 631

Odiseo: Odiseo es mencionado tanto por Ps.-Apolodoro (3.10.8) como por Hesíodo (fr. 198.1-8 M-W) como uno de los pretendientes de Helena. En el segundo, se añade el interesante detalle de que no lleva regalos para esta porque sabe que será entregada a Menelao.

cefalenios: Es decir, los habitantes de Cefalonia, si bien esta isla (o una parte) es llamada Samos en la entrada (VER *ad* 2.634).

Verso 632

Ítaca: Si se trata de la actual Ítaca, [Pleiades 530906](#). Hay buenas razones, sin embargo, para dudar de esto, porque la descripción en *Od.* 9.21-26 de la isla de Odiseo no se condice en absoluto con la actual de ese nombre. Robert Bittlestone ha propuesto que es posible que la actual Ítaca sea la homérica Duliquio (VER *ad* 2.625), mientras que “Ítaca” sería en realidad la península de Paliki, que en algún punto fue una isla separada del resto de Cefalonia (cf. <https://www.odysseus-unbound.org>).

el Nérito: El monte más alto del archipiélago, con 806 m. de altura.

de agitadas hojas: El epíteto es específico para montes (el Nérito aquí y en *Od.* 9.22, el Pelión en 757 y *Od.* 316).

Verso 633

Crocilea: Ubicación incierta; se sospecha que se encuentra en la propia Ítaca.

la abrupta: Solo aquí y de Olizón en 717 como epíteto de una localidad en *Iliada*, pero τρηχέης Ἰθάκης se utiliza dos veces en *Odisea* en principio de verso (10.417 y 463). El rasgo, de todas formas, no tiene nada de excepcional en Grecia.

Egílipe: Ubicación incierta; como Crocilea, se sospecha que puede ser un accidente natural de Ítaca. Αἰγίλῳ es también un epíteto, sobre el que VER Com. 16.4, y quizás su uso como nombre propio aquí esté determinado por la incompreensión de los bardos de su significado (cf. Tsagalis, 2017: 197-198). En todo caso, es imposible saberlo para nosotros. Leer más: Tsagalis, C. (2017) “ΑΠ’/ΚΑΤ’ ΑΙΓΙΑΠΙΟΣ ΠΙΕΤΡΗΣ: Homeric iconyms and Hittite answers”, en Tsagalis, C., y Markantonatos, A. (eds) *The Winnowing Oar – New Perspectives in Homeric Studies*, Berlin: De Gruyter.

Verso 634

Zacinto: [Pleiades 531155](#).

Samos: Probablemente se trata de la actual [Cefalonia](#) ([Pleiades 530826](#)), quizá no incluyendo la península de Paliki (VER *ad* 2.633).

Verso 635

el continente: Una expresión vaga cuyo referente no es claro; puede tratarse de [Acarnania](#) ([Pleiades 530767](#)) o de Élide (VER *ad* 2.615), aunque esto último resulta improbable, dado que Élide tiene su propio contingente.

Verso 636

cual Zeus en ingenio: VER *ad* 2.169.

Verso 637

doce: VER *ad* 2.557.

naves de rojas mejillas: Un epíteto único en el Catálogo y en el poema (solo reaparece en *Od.* 9.125). El misterio de estas naves rojas ha sido resuelto experimentalmente por Thomas Katsaros (2008), que demuestra que debe tratarse de tierra rica en

hierro (no, como afirma Bas., de cinabrio), aplicada a la madera de las naves a través del uso de cera de abejas, un método muy costoso, lo que constituye una posible explicación del bajo número de naves del contingente de Odiseo. Leer más: Katsaros, T. Th. (2008) “The Redness of Ulysses’ Ships”, en Paipetis, S. A. (ed.) *Science and Technology in Homeric Epics*, Dordrecht: Springer.

Verso 638

A los etolios: Etolia es la región al noroeste del Golfo de Corinto y norte del Golfo de Patras y al sur del Epiro. JES (25-26) describen dos grupos línea por línea para el contingente etolio, distribuidos en lados opuestos del monte Aracinto (VER *ad* 2.639, VER *ad* 2.640).

Toante: Un personaje secundario en el poema, pero con un número considerable de apariciones, que incluso aparece mencionado en *Odisea* (14.499). Poseidón toma su forma para inspirar a Idomeneo en 13.216-220. No es incluido por Ps.-Apolodoro (3.10.8) entre los pretendientes de Helena, pero sí por Hesíodo (fr. 198.9-11 M-W), donde aparece también después de Odiseo, lo que sugiere que al menos una parte del orden del Catálogo de las Naves sería tradicional. Leer más: Wikipedia s.v. [Thoas](#).

Andremón: Andremón, casado con una hija de Eneo, recibió el reino de Etolia de Diomedes, después de que este matara a los hijos de su tío abuelo Agrio, que le habían arrebatado el reino a su abuelo (cf. Ps.-Apolodoro 1.6).

Verso 639

Pleurón: [Pleiades 540999](#). El primer grupo línea por línea del contingente (VER *ad* 2.638) consiste en tres localidades costeras del lado sudoeste del monte Aracinto, introducidas en dirección noroeste.

Óleno: Ubicación incierta, pero debía estar cerca de Pleurón.

Pilene: [Pleiades 541079](#), pero su ubicación exacta es incierta.

Verso 640

Cálcide: [Pleiades 540829](#). El segundo grupo línea por línea del contingente etolio (VER *ad* 2.638) consiste en dos localidades costeras del lado sudeste del monte Aracinto, introducidas, como en el grupo anterior, en dirección noroeste.

cercana al mar: Solo aquí y para Antrón en 697, aunque vuelve a utilizarse en una tercera ubicación métrica en *HH* 3.32. Naturalmente, todas las localidades están sobre la costa, pero esto no es un rasgo muy distintivo en Grecia.f

Calidón rocosa: [Pleiades 540699](#). Es, por supuesto, el sitio donde se produjo la cacería del famoso jabalí. Leer más: Wikipedia s.v. [Jabalí de Calidón](#).

Verso 641

Eneo: Eneo es el rey de Etolia que, por olvidarse de invocar a Ártemis en un sacrificio a los Olímpicos, fue castigado con la llegada del jabalí a sus tierras. Eneo es también padre de Tideo (cf. 14.115-120) y, por lo tanto, abuelo de Diomedes. La lista de sus hijos varía entre las fuentes, de modo que no es posible saber en cuáles está

pensando el poeta en este verso (más allá, por supuesto, de Meleagro y Tideo). Leer más: Wikipedia s.v. [Eneo](#).

Verso 642

Meleagro: La historia de Meleagro es relatada por Fénix es 9.529-599. No se menciona entonces su muerte, que, según Hesíodo (fr. 25.12-13 M-W), se produjo en la lucha contra los curetes (probablemente una vez resuelta su ira, de la misma manera que Aquiles morirá en Troya después de los episodios narrados en el poema).

Verso 644

cuarenta negras naves: VER *ad* 2.524.

Verso 645

A los cretenses: Con la introducción de los cretenses, el Catálogo entra en el segundo gran grupo de contingentes, el de las islas jónicas. JES (23-24) identifican tres grupos línea por línea en Creta, cada uno en un eje geográfico diferente de la isla (VER *ad* 2.646, VER *ad* 2.647, VER *ad* 2.648). En general sobre los cretenses en el poema, cf. Erny (2020). Leer más: Erny, G. (2020) “[Iliad 13, Homer’s Cretan Heroes, and ‘Cretan Exceptionalism’](#)”, *Phoenix* 74, 197-219.

Idomeneo: VER *ad* 1.145. Como Toante (VER *ad* 2.638), Idomeneo es incluido por Hesíodo (fr. 204.56-57) entre los pretendientes de Helena, pero no por Ps.-Apolodoro (3.10.8). Hesíodo, de hecho, no solo lo incluye, sino que se ocupa de detallar que viajó él mismo para ver a Helena.

Verso 646

Cnosos: [Pleiades 589872](#). El primer grupo línea por línea (VER *ad* 2.645) consiste en dos localidades sobre el eje central norte-sur de la isla de Creta, en el centro del cual se halla el monte Ida.

la amurallada: VER *ad* 2.559.

Gortina: [Pleiades 589796](#).

Verso 647

Licto: [Pleiades 589918](#). El segundo grupo línea por línea del contingente (VER *ad* 2.645) se halla en el eje este-oeste del lado norte del complejo montañoso central de la isla de Creta.

Mileto: [Pleiades 589932](#). Llama la atención que Pérez (n. 59) hable de una “contradicción” en la aparición de Mileto aquí y en 868 en el bando troyano, habida cuenta de que se trata muy evidentemente de dos Miletos distintas (una en Creta y la otra, más famosa, en Asia Menor).

Licasto: [Pleiades 589917](#), pero no hay acuerdo sobre su ubicación exacta.

la blanca: Solo de Licasto y de Camiro en 656, en un verso de idéntica forma métrica. A qué se refiere exactamente no es claro, pero quizás aluda al uso de piedra caliza u otro material de este color en la región o en las ciudades (cf. Visser, 132-133).

Verso 648

Festo: [Pleiades 589987](#). El tercer y último grupo línea por línea de la entrada (VER *ad* 2.645) se halla en el eje este-oeste del lado sur del complejo montañoso central de la isla de Creta.

Rito: [Pleiades 590033](#).

Verso 649

a Creta de cien ciudades: Una pequeña contradicción con *Od.* 19.174-177, donde se habla de “noventa ciudades” de Creta y se añade una descripción más detallada sobre sus habitantes. No hay por qué leer en esto una diferencia en el conocimiento de dos compositores distintos (para el debate antiguo sobre esto, cf. Levaniouk, en *Contexts*, 397-398): aquí, el punto está en el poder y riqueza de la isla, por lo que el número superior se justifica como una aproximación enaltecadora; en *Odisea*, la descripción se halla en el contexto de las “mentiras cretenses” de Odiseo, y es bien sabido que el exceso de detalles es un indicador habitual de una mentira.

Verso 650

Idomeneo, famoso lancero, los guiaba: Como en el caso de Diomedes (VER *ad* 2.567) y Tlepólemo (VER *ad* 2.657), una repetición que destaca al líder del contingente (y de uno con el mismo número de naves - VER *ad* 2.568), si bien en este caso la reiteración del nombre se halla rodeando a las ciudades, no a los otros comandantes.

Verso 651

Meriones: Un guerrero cretense, servidor de Idomeneo (VER *ad* 1.145), que ocupa para este el lugar que Patroclo ocupa para Aquiles (si bien, como observa Clay, 1983: 84-85, con mayor independencia). Aparece en varias escenas de batalla, donde produce “las peores heridas en la *Iliada*” (Janko, *ad* 13.116), y se destaca en la competencia de arco (naturalmente, dada la fama de los arqueros cretenses en la Antigüedad) en los juegos en honor de Patroclo en el canto 23, donde derrota a Teucro (cf. 23.850-883). Su introducción en el Catálogo es curiosa, habida cuenta de su estatus como “servidor” (cf. 13.246, 23.113, 124, 528), pero, por un lado, el alcance de esta palabra es bastante amplio (VER *ad* 1.321) y, por el otro, la dimensión de la figura de Meriones puede justificar darle este lugar de privilegio. Leer más: EH *sub Meriones*; Janko (*ad* 13.249-50); Clay, J. S. (1983) *The Wrath of Athena. Gods and Men in the Odyssey*, Lanham: Rowman & Littlefield.

igual al homicida: ἀτάλαντος Ἐνυαλίῳ ἀνδριφόντῃ es probablemente solo una forma expandida de ἀτάλαντος Ἄρηϊ (VER *ad* 2.627), pero se utiliza solo en este verso específico de Meriones (cf. 7.166, 8.264 y 17.259). En cualquier caso, el uso de un verso completo para el personaje enaltece su figura (VER *ad* 1.36).

Enialio: En Homero, Enialio es otro nombre de Ares (VER *ad* 2.110), pero en tiempos micénicos era una divinidad independiente, quizás de origen cretense (cf. de Jong, *ad* 22.132, y Gonzales, 2004). Leer más: Gonzales, M. P. (2004) [Cults and sanctuaries of Ares and Enyalios: A survey of the literary, epigraphic, and archaeological evidence](#), Berkeley: University of California.

Verso 652

ochenta negras naves: VER *ad* 2.568.

Verso 653

El noble y grande Tlepólemo Heraclida: A pesar de esta grandilocuente introducción (VER *ad* 1.36) y la más larga digresión en el Catálogo, Tlepólemo aparece en un único episodio en el poema, en 5.628-669, en donde es muerto por Sarpedón en un duelo en el que este queda también malherido. Se trata, eso sí, de un episodio importante, porque es el primero de la secuencia de muertes que culminará en la de Héctor (Sarpedón → Tlepólemo; Patroclo → Sarpedón; Héctor → Patroclo; Aquiles → Héctor). Curiosamente, Tlepólemo no es nombrado como pretendiente de Helena ni por Hesíodo ni por Ps.-Apolodoro (aunque el estado fragmentario del primero siempre deja abierta la posibilidad de que estuviera en algunos versos perdidos).[[MITO]]

Verso 654

Rodas: [Pleiades 590031](#).

nueve naves: Uno de los números de naves más bajos del Catálogo, solo detrás del de Sime (cf. 671) y el de Filoctetes (cf. 720). En general, los contingentes insulares son los más pequeños (un rasgo ciertamente realista, del que se exceptúa por razones obvias Creta). El múltiplo de tres es también típico de estas entradas insulares (VER *ad* 2.557), pero no excluyente, como parece sugerir Bas. (se exceptúan Creta y también Duliquio, sobre cuya naturaleza insular no hay motivos para dudar). En este caso, el nueve puede tener un valor simbólico especial (tres naves por las tres partes de la isla).

Verso 655

tres partes: La división de Rodas en tres unidades políticas fue una constante durante el periodo histórico de la isla (cf. Gabrielsen, 2000), pero no hay acuerdo respecto a si puede remontarse a periodos anteriores (cf. Kirk, *ad* 655-6). Este tipo de distribución en tres es un rasgo habitual en las comunidades de origen dorio (cf. Bendicho, 2019: 447-528, esp. 450-475), tradicionalmente divididas en dimanes, pánfilos e hileos (aunque existen otras divisiones y nombres), si bien no hay acuerdo general respecto al grado de conocimiento que Homero tenía sobre esto, y aquí no se está haciendo alusión a una división interna de cada polis, sino a una división del territorio. Merece recordarse también que el número es tradicional (VER *ad* 1.213).
Leer más: Bendicho, J. A. (2019) [Los dorios: la construcción de la identidad de un éthnos griego](#), tesis doctoral, Universidad de Zaragoza; Gabrielsen, V. (2000) “The Synoikized Polis of Rhodes”, en Hansen, M. H. (ed.) [Polis & Politics: Studies in Ancient Greek History](#), Aarhus: Museum Tusculanum Press.

Verso 656

Lindo: [Pleiades 589913](#).

Yaliso: [Pleiades 589815](#).

la blanca: VER *ad* 2.647.

Camiro: [Pleiades 589836](#).

Verso 657

a estos Tlepólemo, famoso lancero: La repetición es comparable a la que se observa en el caso de Idomeneo (VER *ad* 2.650), pero aquí es la puerta de entrada, a través de una doble subordinación, a la expansión más extensa del Catálogo, a su vez dividida en dos partes por otra repetición del nombre (VER *ad* 2.658 y cf. 661).

Verso 658

al que parió: La elaboración sobre el personaje de Tlepólemo es la más extensa del Catálogo, con una primera parte genealógica (658-660 - VER *ad* 2.513), seguida de una sobre la fundación de Rodas (661-670 - VER *ad* 2.661). Es dable asumir que este recurso, dedicado a un personaje relativamente secundario, es una forma de honrar a su padre y su genealogía, incluyendo por extensión a todos los descendientes de Heracles; puede interpretarse como una variación del recurso de enaltecer a las figuras mencionadas aquí que no reaparecerán en el poema (VER *ad* 2.604). Asimismo, resulta importante notar en este caso la preponderancia marcadísima del líder respecto a sus tropas (VER *ad* 2.488), que están reducidas a unas pocas líneas de las dieciocho de la entrada. Heiden (2008: 138-139) observa, no obstante, que el desarrollo de los elementos de hecho destaca la comunidad por encima de su líder, por un lado, por la doble mención de la triple división, por el otro, porque la historia de Tlepólemo es la historia de la organización del pueblo de Rodas. Leer más: Heiden, B. (2008) “[Common People and Leaders in Iliad Book 2: The Invocation of the Muses and the Catalogue of Ships](#)”, *TAPA* 138, 127-154.

la fuerza de: Esta forma poética de aludir a un personaje es típica y se aplica a diversas figuras, pero es especialmente frecuente en el caso de Heracles (seis veces para un héroe que no es nombrado muchas más en el poema).

Heracles: El héroe más importante de la mitología griega, hijo de Zeus y Alcmena, hija de Electrion, rey de Micenas, y esposa de Anfitrion, rey de Tebas. La trayectoria mitológica de Heracles es vastísima, incluyendo los famosos doce trabajos, pero en relación con la saga troyana se destaca como padre de Tlepólemo y por haber sido el primero en saquear Troya en una generación anterior, un asalto que acabó con la casa real casi por completo (VER *ad* 2.19). En qué episodio específico de su vida capturó a Astioquía no es sabido, pero Eustacio (1.490.31-491.2) comenta que su ataque a Éfira se produjo en ayuda de los etolios (VER *ad* 2.638). Leer más: EH *sub Herakles*; Wikipedia s.v. [Heracles](#).

Astioquía: Hija de Filas, rey de Éfira. Píndaro (*Ol.* 7.23) llama Astidamía a la madre de Tlepólemo.

Verso 659

Éfira: Si es, como afirma Aristarco, la de Tesprocia, [Pleiades 530870](#).

río Seleente: Desconocido, pero se lo ha conectado con los selos de Dodona (VER *ad* 16.234).

Verso 660

tras arrasar muchas ciudades: Lo que sugiere que estaba en campaña militar, apoyando la versión de Eustacio (VER *ad* 2.658).

Verso 661

Tlepólemo: Con la repetición del nombre del protagonista (VER *ad* 2.657) inicia la segunda parte de la expansión (VER *ad* 2.658), que va diluyendo su importancia de manera progresiva. La colonización de Rodas comienza por el exilio de Tlepólemo (661-663), pero incluye a muchos otros (664-666) que son los que se asientan en la isla (667-670). Nótese que, mientras que no hay mención del colectivo en la primera parte, el pueblo se menciona en 664 y es el sujeto de la colonización en 668-670.

Verso 662

a un querido tío materno de su padre mató: No es claro si a propósito (cf. Pín., *O.* 7.27-29) o por accidente (Zenón Rodio, [FGH 1](#)). El exilio por homicidio es una pena (autoimpuesta, muchas veces) estándar en ambos casos y un tópico en la tradición mitológica, que caracteriza en particular a los compañeros de Aquiles (Fénix en 9.446-482, Epigeo en 16.570-576, Patroclo en 23.83-92). Sobre el patrón del héroe exiliado en general, VER *ad* 2.629.

Verso 663

Licimnio: Hermano bastardo de Alcmena y, por lo tanto, cuñado de Heracles.

Verso 664

conduciendo él a mucho del pueblo: Se trata, por supuesto, de un dato que confirma que este es un mito de colonización (cf. SOC, *ad* 653-670). En general, los héroes que huyen por un homicidio lo hacen solos; que Tlepólemo aquí se lleve a una gran parte del pueblo sugiere que sobre o a partir de la anécdota estándar del personaje que se escapa por matar a alguien (VER *ad* 2.662) se ha construido una versión que coloca el origen de los pueblos de Rodas en un descendiente de Heracles. Esto explicaría la peculiaridad, observada por Kirk (*ad* 661-6), de que Tlepólemo, aun presionado por las amenazas de sus parientes, se tomara el tiempo de construir naves.

Verso 666

hijos y nietos de la fuerza de Heracles: *υἱέες υἰώνοι τε* es formulaico (cf. 5.631 y *Od.* 24.515, en ambos casos en la variante de genitivo singular), y es difícil no imaginar este verso en algún relato perdido sobre los Heraclidas.

Verso 668

y se asentaron en tres tribus: VER *ad* 2.655.

Verso 669

por Zeus: Nótese la doble aparición de Zeus en estos versos finales, que legitima la empresa colonizadora de Tlepólemo, a su vez conectándolo con el origen de su estirpe en el dios.

Verso 670

una sobrenatural riqueza: Rodas fue un territorio rico bien entrada la época histórica, pudiendo incluso sobrevivir con relativa independencia durante el conflictivo periodo de los diádocos. Su posición estratégica en un punto clave del comercio en el Egeo es probablemente el motivo fundamental. Leer más: Aranda García, J. A. (2016) “[Rodas. El poder político de la aristocracia comercial](#)”, *La Razón Histórica* 32, 109-131.

Verso 671

Nireo: Nireo solo aparece aquí en el poema. Otras fuentes observan que participó del combate contra los misios y Télefo, pero no acuerdan sobre su muerte. Leer más: Wikipedia s.v. [Nireus](#).

Sime: [Pleiades 599951](#).

tres bien balanceadas naves: El número más bajo de todo el Catálogo, lo que probablemente explica las palabras del final de la entrada (VER *ad* 2.675). Sobre el múltiplo de tres (VER *ad* 2.654). No es sorprendente que la pequeña Sime, de 57,87 km², solo haya podido enviar tres naves a Troya (¡la isla tiene hoy menos de 3000 habitantes!), pero sirve para enaltecer por contraste la magnitud del contingente de Áyax.

Verso 672

Nireo: La triple repetición del nombre de Nireo parece una forma de exaltar a un héroe que no tendrá participación en el poema, un recurso que ya se ha observado con los arcadios (VER *ad* 2.604) y se observará de nuevo en el caso de Protesilao (VER *ad* 2.708). En general sobre este uso de la epanalepsis para destacar un nombre propio, cf. Higbie (1995: 55-57). Leer más: Higbie, C. (1995) *Heroes' Names, Homeric Identities*, New York: Garland Publishing.

hijo de Aglaya y del soberano Cáropo: Aglaya era una ninfa. Cáropo es un personaje mayormente desconocido. Leer más: Wikipedia s.v. [Aglaia \(mythology\)](#) y [Charops \(mythology\)](#).

Verso 673

el más bello varón: Un rasgo que no debe ser minimizado, como demuestra el hecho de que inmediatamente el poeta aclara que Nireo es el más bello solo después de Aquiles. Sobre el superlativo κάλλιστος, VER *ad* 2.850.

Verso 674

Peleión: VER *ad* 1.188.

Verso 675

pero era débil y escasa la tropa que lo seguía: Como en el caso inverso de Agamenón (VER *ad* 2.580), es probable que aquí “débil” no deba entenderse en el sentido de “mal combatiente” o “cobarde”, sino en el sentido político de que el número de soldados de Nireo era el más pequeño de todos, en cuyo caso, como en 577, las dos partes de este verso constituyen un doblete.

Verso 676

Nísiro: [Pleiades 599830](#). El contingente de Cos se divide en dos grupos línea por línea (cf. JES, 30-31), el primero del lado sur de Sime y el segundo del lado norte. Esta división, basada en el eje geográfico señalado por la entrada anterior, explica que esta empiece por la insignificante Nísiro, que es la más cercana a Sime de las islas del contingente. Si a esto se añade la conexión con el contingente rodio a través de Heracles (VER *ad* 2.677), puede verse que esta sección del Catálogo está estrechamente unida.

Crápatos: [Pleiades 589841](#).

Caso: [Pleiades 589846](#).

Verso 677

Cos: [Pleiades 599728](#).

la ciudad de Eurípilo: Hijo de Poseidón, que fue asesinado por Heracles. Su hija Calcíope es, según Ps.-Apolodoro (2.7.8), la madre del Tésalo que se menciona enseguida. La entrada de Cos tiene dos sutiles expansiones (VER *ad* 2.513): esta breve aclaración sobre la ciudad misma, y el apenas más extenso detalle genealógico sobre sus líderes. En ambos casos se establece una conexión con la figura de Heracles y de forma indirecta con su paso por Cos, que se retomará en otros pasajes del poema (cf. Kelly, 311, y VER *ad* 15.18). Dado que este evento transcurrió durante la primera expedición a Troya, la conexión es mucho más profunda de lo que parece a primera vista: Fidipo y Ántifo pueden ser personajes inconsecuentes en la trama del poema, pero son símbolos vivos de la superioridad de los griegos frente a sus enemigos asiáticos (VER *ad* 2.604). Leer más: Wikipedia *s.v.* [Eurypylus of Cos](#).

las islas Calidnas: [Pleiades 599683](#).

Verso 678

Fidipo y Ántifo: Dos personajes virtualmente desconocidos, que no aparecerán de nuevo en el poema. Según Ps.-Apolodoro (*Epit.* 6.15 y 15b), sobrevivirán a la guerra y participarán de fundaciones de colonias.

Verso 679

Tésalo: Personaje desconocido, a menos que se trate del héroe epónimo de los tesalios (cf. Ps.-Apolodoro, *Epit.* 6.15; Diod. 4.55.2). Es ciertamente peculiar que un

personaje con este nombre aparezca justo antes del salto hacia el norte de Grecia y la zona más tarde conocida como Tesalia.

Verso 680

treinta cóncavas naves: VER *ad* 2.516. Quizás no sea casual que este último contingente insular tenga un número de naves múltiplo de tres y de diez (VER *ad* 2.557).

Verso 681

Y ahora: Empieza aquí la tercera y última parte del Catálogo, que abarca el norte de Grecia, completando el recorrido comenzado en la primera e interrumpido por las islas jónicas. Este extraño comienzo $\nu\upsilon\nu\ \alpha\tilde{\nu}$ ha atraído, con toda razón, la atención de la crítica. Klein (261-262) la clasifica como una forma más de $\alpha\tilde{\nu}$ para introducir una nueva enumeración, un uso que se encuentra en otras entradas de los Catálogos (cf. 671, 862, 687), y en este mismo sentido Kirk sugiere que la frase enfatiza el inicio de la tercera sección. Visser (647), seguido por Bas., entiende que esto es improbable, habida cuenta de que solo sucede aquí, y propone que la explicación es métrica, por la intención del poeta de introducir Πελασγικὸν Ἄργος solo en este verso; la sugerencia es, desde luego, plausible, pero ciertamente poco inspirada. Edwards (1980: 93-95) ofrece la hipótesis de que la frase no tiene que ver con la estructura del Catálogo, sino con el hecho de que el contingente de Aquiles es el único que no se encuentra entre las tropas que marchan a la batalla. Entiendo que todas estas motivaciones pueden tener parte en la decisión, pero lo más destacable de todo no radica en la razón de este giro, en última instancia irrecuperable, sino en el efecto que produce, puesto que este “ahora” no es interno a la narración, sino externo: justo antes de introducir al contingente con más alcance sobre la historia que se está narrando, el rapsoda rompe por un segundo la cuarta pared, por así decirlo, y se reconecta con el presente de la audiencia. “Ahora” es “ahora, en mi relato”, y esta intervención sorpresiva subraya que se contará algo distinto a todo lo otro, una expectativa que tiene una satisfacción leve en el hecho de que se habla de Aquiles y de su ira (VER *ad* 2.686), pero una mucho más contundente en el cierre de la entrada (VER *ad* 2.694). Leer más: Edwards, M. W. (1980) “[The Structure of Homeric Catalogues](#)”, *TAPA* 110, 81-105.

la Argos Pelásgica: No hay acuerdo entre los intérpretes respecto al alcance de este término, pero probablemente se refiera al conjunto de la región norte de Grecia dominada por Aquiles.

Verso 682

Alo: Ubicación incierta.

Álope: Ubicación incierta.

Trequina: [Pleiades 541157](#). La ciudad posteriormente fue llamada Heraclea por los lacedemonios, habida cuenta de su importancia en el mito de Heracles (es, por ejemplo, de donde proviene el nombre de la obra *Traquinias* de Sófocles, que relata la muerte del héroe).

Verso 683

Ftía: [Pleiades 541052](#). VER *ad* 1.155.

Hélade: Posiblemente se trate de la zona al sur de Ftía, en el valle del río [Esperqueo](#). Por razones que nos son desconocidas, el nombre de esta zona luego se extendió a todos los griegos.

de bellas mujeres: καλλιγύναικα es, en *Iliada*, un epíteto de las regiones de la Hélade (aquí y en 9.447) y Acaya (3.75 y 258). En *Od.* se atribuye también a Esparta (13.412), y merece mención la curiosa atribución a Troya en *Erga* 653, en un verso donde se menciona la Hélade. En todo caso, se trata de un conveniente epíteto de final de verso.

Verso 684

mirmidones: VER *ad* 1.180.

helenos: Esta es la única vez que Homero utiliza el término “helenos”, que aquí no puede, luego de la mención de “Hélade” como una región específica, entenderse sino en sentido restringido (es decir, “habitantes de Hélade”). Sin embargo, en 2.530 ha aparecido el término Πανέλληνες, que sugiere que algún tipo de extensión del concepto ya se había producido (VER *ad* 2.530).

aqueos: No parece tan extraño como han pensado los comentaristas que se afirme que los mirmidones son también aqueos, dado que este término los incluye a lo largo de todo el poema. Kirk (*ad* 683-4) explica el giro como formulaico (cf. 2.530), mientras que Bas. sugiere que es un proceso de subsunción creciente (los mirmidones son helenos y, en última instancia, aqueos). Existe también una explicación narrativa, no incompatible: justo antes de que se señale que no participarán del combate, es un gesto poderoso recordar que forman parte del mismo grupo que todos los que sí lo hacen.

Verso 685

cincuenta naves: VER *ad* 2.509.

era jefe Aquiles: Marks, en *Contexts* (109), ha notado que el aislamiento de Aquiles del resto de los guerreros del poema está señalado sutilmente en el hecho de que su entrada en el Catálogo está rodeada de cuatro contingentes cuyos líderes no tienen o casi no tienen aparición en el relato (VER *ad* 2.671, VER *ad* 2.678, VER *ad* 2.704, VER *ad* 2.714). Quizás no sea coincidencia que el único que cumple un papel de cierta importancia, Eumelo, lo haga una vez que la cólera ha concluido.

Verso 686

pero ellos: La expansión sobre los mirmidones y Aquiles (VER *ad* 2.513) presenta, además de una secuencia retrogresiva a partir de 688 (VER *ad* 2.688), una interesante secuencia de dísticos que se hunde cada vez más en el pasado: los mirmidones ahora no luchaban, porque nadie los lideraba (686-687), porque Aquiles se había irritado por Briseida (688-689), que había arrebatado antes de Lirneso (690-691), después de matar a Mines y Epístrofo (692-693). El progresivo hundimiento produce un ritmo que es interrumpido de forma violenta por el verso

individual de cierre, que no solo no sigue hacia el pasado, sino que salta al futuro (VER *ad* 2.681, VER *ad* 2.694).

no se acordaban de la lastimosa guerra: Una aclaración sobre la situación actual del ejército, que devuelve a la audiencia al contexto cronológico de la narrativa y anuncia los peligros que se aproximan. Si, como es probable, el Catálogo se recitaba también en otros puntos de la historia (por ejemplo, la congregación de tropas en Áulide - VER *ad* 2.493), esta intervención facilita la conexión entre la lista de contingentes y la narrativa central.

Verso 687

pues no había nadie que los guiara: Más allá de la justificación contextual (VER *ad* 2.686), esta frase anticipa por contraste la situación de dos contingentes que han perdido a sus líderes (VER *ad* 2.703, VER *ad* 2.719), pero han encontrado un reemplazo inferior (y, por lo tanto, sí tenían quien los guiara), un estado de cosas en el que también estarán los mirmidones más adelante en el poema, cuando Patroclo tome las riendas del ejército.

en las columnas: VER *ad* 2.525.

Verso 688

yacía en las naves Aquiles: La justificación de la inmovilidad de los mirmidones se presenta en un esquema retrogresivo Aquiles yacía en las naves (688) → [irritado por la joven, por eso yacía (689-694a)] → pero pronto iba a levantarse (694b). Merece destacarse el complejo juego de tiempos en esta estructura, en donde los extremos van del presente (Aquiles en la tienda) al futuro (Aquiles en el combate), con una interrupción en el pasado (las tomas de Lirneso y Tebas). El recurso refuerza, casi en contrapunto, el efecto de la secuencia de dísticos (VER *ad* 2.686).

Verso 689

Briseida: VER *ad* 1.184.

Verso 690

Lirneso: [Pleiades 550703](#).

tras esforzarse mucho: VER *ad* 1.162. Nótese que se repite aquí la idea del esfuerzo, pero el foco está en los éxitos militares de Aquiles (arrasó a dos ciudades y mató a dos hombres que se describen como buenos guerreros e hijos de un rey).

Verso 691

arrasando Lirneso: La repetición del nombre de la ciudad, expandida con la mención de Tebas, solo enfatiza la importancia de la captura de Lirneso y por extensión el papel de Aquiles en el esfuerzo bélico aqueo.

Tebas: VER *ad* 1.366. Es el lugar donde Criseida es capturada.

Verso 692

Mines y Epístrofo: Briseida dirá que Lirneso era la ciudad de Mines en 19.296, lo que implica que este era su rey. Es todo lo que sabemos de estos personajes (aunque un escoliasta afirma, probablemente sin justificativo alguno, que Mines era el esposo de Briseida).

Verso 693

Eveno Selepiada: Otros personajes desconocidos; “Selepes”, como “Mines”, es un nombre no griego. El detalle genealógico, sumado al hecho de que difícilmente estos nombres únicos sean un invento *ad hoc*, sugiere que toda esta familia proviene de una parte no conservada de la tradición.

Verso 694

por ella yacía este: VER *ad* 2.688.

pero pronto iba a levantarse: El hemistiquio rompe definitivamente con la secuencia de dísticos iniciada con la expansión (VER *ad* 2.686) y contrasta con el cierre de la retrogresión en la primera parte del verso. No solo se anuncia con él el último tercio del poema, conectando el Catálogo con el cierre de la ira, sino que todo lo que sucederá desde este momento hasta entonces se convierte en una suerte de interludio hasta que Aquiles se levante, estimulando así la expectativa de los receptores por ese punto de la historia, en un contexto en donde se está jugando con su expectativa por que comience el combate. El “pronto” es, en este sentido, un detalle notable y efectivísimo, puesto que Aquiles se levantará ciertamente pronto en la cronología de los hechos (apenas cinco días, VER [En detalle – La\(s\) estructura\(s\) de Iliada](#)), pero lejísimo en el tiempo de la narración. Nótese que, así, este último detalle temporal de la entrada ofrece un juego comparable con el “ahora” que la abre (VER *ad* 2.681), porque rompe la cuarta pared con un anuncio de lo que sucederá, pero a la vez quiebra la unidad de ese “ahora” en las cronologías, separando el tiempo de la narración del de la historia.

Verso 695

Fílacc: [Pleiades 541053](#), pero, aunque sabemos que estaba en el norte del Golfo Pagasético (Estrabón 9.5.14) su ubicación exacta es desconocida. Dicho esto, el dato de que se trata de una ciudad septentrional nos permite identificar tres grupos línea por línea en el contingente de Protesilao, organizados de norte a sur de la costa oeste del Golfo.

la florida: VER *ad* 2.467.

Píraso: [Pleiades 541081](#).

Verso 696

recinto: El *témenos* es en Homero una porción delimitada de tierra (de *témnein*, “cortar”), que puede corresponder con un espacio sagrado de un dios (como aquí), o con el territorio de un *basileús* destinado a la producción agrícola (como en 18.550. En ambos sentidos implica el reconocimiento de la comunidad de un derecho de

posesión de la tierra y es el símbolo de estatus que se le concede al dios o al *basileús* en pago de los beneficios que este presta a la misma comunidad (cf. *Il.* 6.194, 9.578, 20.184, y en general EH *sub temenos*; Bas. VI, *ad* 6.194; Rose, 1995: 60-61; y Bocchetti, 2006: 59-61). Leer más: Bocchetti, C. (2006) *El espejo de las Musas: El arte de la descripción en la Iliada y Odisea*, Santiago de Chile: Centro de Estudios Griegos Bizantinos y Neohelénicos “Fotios Malleros”, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile; Rose, P. W. (1995) *Sons of the Gods, Children of Earth. Ideology and Literary Form in Ancient Greece*, Ithaca: Cornell University Press.

Deméter: El santuario ha sido encontrado en excavaciones cerca de Nea Ankhialos; se trata del posterior [Demetrium](#) ([Pleiades 540731](#)). Deméter es la diosa de la agricultura entre los griegos, generadora de la vida vegetal, en particular del grano. Era también la madre de Perséfone, esposa de Hades y deidad del inframundo (VER *ad* 3.278). La diosa no aparece en los poemas homéricos más que en este tipo de referencias indirectas. Leer más: Wikipedia s.v. [Deméter](#).

la madre de rebaños: Un epíteto de final de verso con usos muy flexibles y bien asentado en la tradición (se encuentra en *Od.* 15.226, Hes., *Th.* 284, y *HH* 19.30). Solo aquí acompaña el nombre de una ciudad de esta forma; en sus otras dos apariciones en el poema (9.479 y 11.222), se encuentra en la fórmula mayor ἐριβόλακα μητέρα μῆλ'ων [la fértil ..., madre de rebaños].

Itón: [Pleiades 540842](#).

Verso 697

Antrón: [Pleiades 540644](#).

cercana al mar: VER *ad* 2.640.

Pteleo: [Pleiades 541077](#).

de herboso lecho: Aunque único en el Catálogo y para una ciudad en Homero, el epíteto es evidentemente tradicional (4.383, *HH* 3.224 y 4.88). Debe aludir a la presencia de planicies en las localidades a las que se atribuye.

Verso 698

Protesilao: Protesilao es famoso sobre todo por ser el primer griego en pisar tierra troyana, a pesar de la profecía de que el que lo hiciera primero moriría (Ps.-Apolodoro, *Epit.* 3.30; sobre su asesino, VER *ad* 2.701). Por supuesto, no tiene ningún rol en el poema, pero su nave, justo en el centro del campamento aqueo, es un punto de referencia importante que se menciona tres veces (13.681, 15.705, 16.286), y será la única a la que alcanzará el fuego de Héctor en el canto 16. Protesilao es incluido en la lista de pretendientes de Helena tanto por Ps.-Apolodoro (3.10.8) como por Hesíodo (fr. 199.4-6 M-W), en el segundo junto con su hermano Podarces (VER *ad* 2.704). Nótese que sucede aquí (y volverá a pasar en el caso de Filoctetes - VER *ad* 2.718) lo mismo que ha pasado con Aquiles (VER *ad* 2.686): la entrada se completa con la mención del jefe, pero las circunstancias del presente narrativo obligan a expandirla con una especificación sobre la situación del contingente. Es otro elemento que refuerza la impresión de que el Catálogo era

habitualmente ubicado en otro momento de la guerra (VER *ad* 2.493). Leer más: Wikipedia s.v. [Protesilao](#).

Verso 699

mientras vivía: La expansión sobre Protesilao (VER *ad* 2.513) no solo añade detalles contextuales para el noveno año de la guerra (VER *ad* 2.698), sino que además introduce una parte del mito troyano que de otra manera estaría ausente y enaltece por partida triple a un héroe que no tendrá participación alguna en el poema (VER *ad* 2.604): primero, aludiendo de forma lateral a la parte del mito centrada en su esposa (VER la nota siguiente); segundo, contrastándolo con su mucho menos importante hermano (VER *ad* 2.703); y, tercero, a través de la reiteración de su nombre tres veces a lo largo de la entrada (cf. 706 y 708).

ya lo retenía la negra tierra: Aunque la combinación κατέχειν + γαῖα tiene usos perfectamente literales en el poema (16.629, 18.332), en sus dos apariciones en los primeros cantos, aquí y en 3.243, se aplica a personajes cuya relación con la muerte es por lo menos problemática (VER *ad* 2.700, VER *ad* 3.243), algo que se subraya, en este pasaje, con la particular posposición, y en el canto 3 con el aparente oxímoron φυσίζοος [dadora de vida]. La tierra parece retener con cierta dificultad a algunos héroes.

Verso 700

su esposa de mejillas rasgadas: Se preservan dos anécdotas vinculadas a la esposa de Protesilao (sobre el problema del nombre, cf. Bas., con referencias), que pueden estar implicadas en este verso: Ps.-Apolodoro (*Epit.* 3.30) cuenta que, tras erigir una estatua de bronce de su marido, se unió con ella; los dioses, conmovidos por su pena, le permitieron volver desde el Hades, y ella se suicidó cuando Protesilao fue devuelto a la muerte. Higino (*Fabulae* 104) ofrece una versión alternativa (claramente racionalizada) en la que, tras unirse con la estatua, su padre, considerándolo un acto de adulterio, la tiró al fuego, y ella se arrojó detrás.

Verso 701

a medio acabar: Resulta muy peculiar que los dos compuestos de ἥμι- con valor atributivo en el poema, este y ἥμιδαῆς [medio quemada] en 16.294, estén conectados con Protesilao. ¿Quizás algo en la tradición especial del héroe lo conecta con las tareas inconclusas?

un varón dárdano: Otros autores dan su nombre, entre los que se destacan Héctor (*Cypria*, arg. 10a W.; Sóf., fr. 497) y Eneas (escoliasta A, observando que “un varón dárdano” es una descripción adecuada para este héroe - cf. 819-820 -, a lo que había que agregar que no lo es para Héctor). De todas maneras, el anonimato aquí puede estar sirviendo para destacar el valor de Protesilao y evitar enaltecer a su vencedor, así como para evitar introducir el nombre de un troyano en el contexto del catálogo aqueo (aunque este principio no se aplica, vale decirlo, al troyano - cf. 860-861, 874-875). Sobre los dárdanos, VER *ad* 2.819.

Verso 702

por mucho el primero de los aqueos: VER *ad* 2.698.

Verso 703

mas no, no estaban aquellos sin jefe, aunque añoraban, sí, a su jefe: El énfasis en la negativa podría tener un valor contrastivo con lo dicho en la entrada anterior sobre los mirmidones (VER *ad* 2.687). Las tropas de Protesilao son conducidas por un hombre menor, lo que, si la interpretación ofrecida en la nota a 687 es correcta, anticipa, en el típico modelo épico de circunstancias espejadas (VER *ad* 2.653, por ejemplo), la intervención de Patroclo en batalla. Nótese, en este sentido, cómo la estructura de la secuencia enaltece al héroe principal (VER *ad* 2.699), con la repetición de la añoranza de las tropas por él en 708b-709 y la descripción de Podarques realizada casi exclusivamente por contraste con su hermano (VER *ad* 2.706, VER *ad* 2.709). En general sobre el tema de la añoranza, cf. Austin (18-22).

Verso 704

Podarques: Podarques es un personaje casi desconocido, que reaparecerá solo una vez en el poema, en el catálogo de defensores de las naves de 13.685-717, en 13.693 y 698, donde se afirma que era el líder de los “ftíos” (probablemente con el gentilicio abarcando a los habitantes del norte de Grecia en general). Más allá de su relativa intrascendencia, es sin duda un personaje tradicional, habida cuenta de que es mencionado por Hesíodo (fr. 199.4-5 M-W) como uno de los pretendientes de Helena (no así por Ps.-Apolodoro).

Verso 705

Filácida Ificlo: Ificlo es conocido sobre todo por haber sido curado de infertilidad por el adivino Melampo (Ps.-Apol. 1.9.12), y fue, en algunas versiones, uno de los argonautas. Su padre Fílaco fue el fundador de la ciudad epónima recién mencionada (VER *ad* 2.695). Leer más: Wikipedia s.v. [Iphiclus \(mythology\)](#) y [Phylacus](#).

de muchos rebaños: VER *ad* 2.605.

Verso 706

el hermano mismo del esforzado Protesilao: Que un hermano reemplace al otro, como observa Bas. (con lista de nombres), no es demasiado sorprendente, habida cuenta de la abundancia de familiares presentes en Troya. Más interesante es el uso de αὐτοκασίγνητος + genitivo, una fórmula inusual en el poema (solo aquí, en 11.427 y 16.718), pero que siempre dirige la atención sobre el hecho de que la característica más saliente de un guerrero es de quién es pariente (VER *ad* 2.703).

Verso 707

menor en edad; mas aquel era mayor y más valiente: Nótese el doble juego ὀπλότερος - πρότερος y ἄρα πρότερος καὶ ἀρείων - ἥρως Πρωτεσίλαος Ἀρήϊος.

Particularmente el segundo es una manera muy efectiva de subrayar la superioridad de Protesilao, que está codificada en el giro formulaico para nombrarlo.

Verso 708

el belicoso héroe Protesilao: VER *ad* 2.703.

Verso 709

al que era noble: En el sentido, por supuesto, de “el que era más noble” o “el que era mejor”, pero hay algo extraño en la expresión que debe servir para destacar la importante diferencia entre los hermanos.

Verso 710

cuarenta negras naves: VER *ad* 2.524.

Verso 711

Feras: [Pleiades 541044](#).

la laguna Bebeide: El actual [lago Karla](#).

Verso 712

Bebe: Ubicación exacta incierta, si bien es claro que se encontraba en los alrededores de la laguna Bebeide. Asumiendo que la entrada esté organizada en dos grupos línea por línea, uno, compuesto por Feras, al sudoeste de la laguna, y otro al sudeste, es probable que tenga razón Bas. en que en esta última zona deba ubicarse Bebe (*contra* Kirk, *ad* 711-12), junto con las otras dos localidades de este verso.

Glaifiras: [Pleiades 540790](#), pero su ubicación exacta es incierta.

Yolco, bien edificada: [Pleiades 540837](#).

Verso 713

Admeto: Un personaje conocido de la mitología griega, rey de Feras y partícipe de las expediciones de los argonautas y de la cacería del jabalí de Calidón. Es famoso por haber conseguido retrasar su muerte convenciendo a las Moiras de que se llevasen a alguien en su lugar, destino que recayó en su esposa Alcestis (VER *ad* 2.715) luego de que sus padres se negaran a aceptarlo. Leer más: Wikipedia s.v. [Admeto](#).

once naves: Un número único en el Catálogo, el cuarto más pequeño después del de Sime (cf. 671), el de Filoctetes (cf. 719) y el rodio (cf. 654). Está, sin embargo, a apenas una nave de las doce de Áyax y Odiseo (VER *ad* 2.557).

Verso 714

Eumelo: Eumelo recién reaparecerá en la carrera de caballos del canto 23, en la que su carro es quebrado por Atenea y él termina rodando por el suelo (cf. 23.388-397). Sus yeguas son consideradas las mejores en 2.764-767. Eumelo es también uno de los pretendientes de Helena mencionado por Ps.-Apolodoro (3.10.8).

la divina entre las mujeres: Este epíteto, aparentemente genérico, se utiliza en *Iliada* solo para Alcestis y para Helena (tres veces en el canto 3), lo que permite un juego

marcadísimo de contrastes entre dos mujeres cuyas historias no podrían ser más diferentes. Es curioso que el recurso se repita intertextualmente, puesto que en *Odisea* la fórmula se aplica ocho veces a Penélope (cf. Edmunds, 65, para análisis del uso).

Verso 715

Alcestis: Hija de Pelias (VER la nota siguiente) y esposa de Admeto. Alcestis aceptó morir en lugar de su marido, pero fue salvada por Heracles. Leer más: Wikipedia s.v. [Alcestis](#).

la mejor en aspecto de las hijas: El giro es formulaico para mujeres, sin que implique necesariamente que sean las más bellas de su familia (se trata de un superlativo elativo - VER *ad* 1.69). Kelly (245-246) sugiere que el uso “recuerda a la audiencia al padre [de la mujer] en circunstancias algo dudosas”, pero esto es o falso o de Perogrullo, habida cuenta de que de pocos personajes mitológicos no se pueden construir circunstancias “dudosas” (¡Kelly tiene que apelar al hecho de que Príamo es padre de Paris para justificar la interpretación en el caso de Casandra!). En cualquier caso, es cierto que la fórmula no solo enaltece a la mujer por su belleza, sino que ofrece siempre su ascendencia (aunque cf. *Od.* 7.57 y *HH* 5.41).

Pelias: Hijo de Tiro y Poseidón, famoso sobre todo por haber sido quien envió a Jasón en busca del vello cino de oro, dando lugar a la expedición de los argonautas. Fue asesinado por sus propias hijas, engañadas por Medea. Leer más: Wikipedia s.v. [Pelias](#).

Verso 716

Metone: [Pleiades 540946](#).

Taumacia: [Pleiades 541135](#), pero es solo una posibilidad, y su ubicación exacta es incierta.

Verso 717

Melibea: Ubicación incierta, pero se supone que estaba sobre la costa, al sudeste del [monte Osa](#). Esto genera un cierto conflicto sobre los límites de los reinos de Filoctetes y los magnesios (VER *ad* 2.756), pero nuestro desconocimiento general de la geografía de esta zona hace imposible resolverlo y hasta saber si existe (cf. Kirk, *ad* 756-8; CSIC, *ad* 716-28; Bas., *ad* 756-759 y 756).

la abrupta: VER *ad* 2.633.

Olizón: [Pleiades 540979](#), pero su ubicación exacta es incierta.

Verso 718

Filoctetes: La historia de Filoctetes en el ciclo troyano es aludida en los siguientes versos (VER *ad* 2.721). La mención de su arco es de particular importancia, puesto que había sido un regalo de Heracles, después de que Filoctetes fuera el único que aceptó encender su pira funeraria, y un oráculo anunciará a los griegos más tarde que Troya solo caería con el arco y las flechas de Heracles. Leer más: EH *sub Philoktetes*; Wikipedia s.v. [Filoctetes](#).

versado en el arco: Parte de un sistema formulaico que destaca la habilidad de una persona o grupo en un área específica (cf. Ready, 131), particularmente habitual para arqueros (pero cf. e.g. 11.438, 16.525, etc.). Merece notarse el curioso detalle que, en ese uso, aparece siempre en pares (2.718 y 720, 4.196 y 206, 12.350 y 363), con una única excepción en 5.245, donde puede asociarse a las instancias en 4, referidas también a Pándaro como el responsable de la herida de Menelao.

Verso 719

siete naves: El segundo número más bajo del Catálogo, solo delante del de Sime (cf. 671), pero el más bajo de los territorios continentales. Bas. conjetura que puede estar ligado a la propia historia de su líder, dado que sus tropas serían incapaces (por escasas) de defenderlo.

y en cada una: La expansión que inicia aquí (VER *ad* 2.513) tiene un claro paralelismo con la de la entrada de los mirmidones, en la medida en que comienza por un detalle sobre las tropas (719-720 ~ 686-687) y luego se detiene con mayor extensión sobre la situación de su líder, alejado de la guerra (721-725 ~ 688-694), en ambos casos con repetición de κεῖμαι en los extremos de la expansión y un anuncio sobre el futuro regreso del héroe. Esta similitud estructural refleja una mucho más profunda entre las figuras de Filoctetes y Aquiles (VER *ad* 2.687), que tienen puntos clave en común: abandono temporal del combate, reemplazo por un héroe menor que es asesinado - VER *ad* 2.727 -, regreso y asesinato de uno de los líderes troyanos - Paris y Héctor. Sobre el problema de los versos finales de la entrada, VER *ad* 2.726.

cincuenta remeros: Como Bas., entiendo que el número aquí no se expresa por alguna peculiaridad (como afirma Tuc. 1.10.4), sino para introducir el hecho de que el contingente de Filoctetes estaba compuesto por arqueros como él mismo. El verso, por lo tanto, no es razón para dudar de un número estándar de cincuenta remeros por barco (VER *ad* 2.510), si bien, por supuesto, no es tampoco evidencia suficiente para confirmarlo. Más allá de esto, cinco y cincuenta son valores tradicionales, sobre todo asociados a contingentes militares (cf. Janko, *ad* 16.168-97 y 168-72, y Singor, 1991: 35-39), pero también para otras listas mitológicas, como la de los hijos de Príamo (6.244, 24.495), las cincuenta sirvientas de Odiseo (*Od.* 7.103 y 22.421-422), los cincuenta hijos de Egipto (Hes., fr. 127 M-W), o las cincuenta Nereidas (VER *ad* 18.39). Leer más: Singor, H. W. (1991) “[Nine against Troy: On Epic ΦΑΛΛΑΓΓΕΣ, ΠΡΟΜΑΧΑΙ, and an Old Structure in the Story of the Iliad](#)”, *Mnemosyne* 44, 17-62.

Verso 720

versados en el arco: VER *ad* 2.718. Este es el único contingente del Catálogo destacado como especialista en un tipo de combate a distancia, y uno de los poquísimos de los que se observa cualquier tipo de especialización (cf. 544-545 y 604, pero en esos casos es difícil saber si la alusión al combate cuerpo a cuerpo debe entenderse en ese sentido).

Verso 721

en una isla yacía, padeciendo fuertes dolores: Ps.-Apolodoro (*Epit.* 3.27) cuenta que, mientras los aqueos hacían sacrificios a Apolo en Ténedos, una serpiente (enviada por Hera como castigo por haber ayudado a Heracles, según Higino, *Fabulae* 102) salió de debajo del altar y picó a Filoctetes. El olor que salía de la herida envenenada era tal, que Agamenón ordenó a Odiseo abandonar al héroe en Lemnos, en donde pasó la mayor parte de la guerra cazando aves con su arco.

Verso 722

la muy divina: VER *ad* 1.38. El hecho de que sea un epíteto completamente estandarizado hace innecesario pensar en una atribución especial por la asociación de la isla con Hefesto, como hace West (2017: 217). **Leer más:** West, S. (2017) “Mysterious Lemnos: A note on AMIXΘAΛOΕΣΣΑ (*Il.* 24.753), en Tsagalis, C., y Markantonatos, A. (eds) *The Winnowing Oar – New Perspectives in Homeric Studies*, Berlin: De Gruyter.

Lemnos: VER *ad* 1.593.

Verso 723

la mala lesión de una pernicioso víbora: Desde la omega de κακῶ, todas las formas vocálicas son labiales, casi como si se expresaran los aullidos de dolor de Filoctetes.

Verso 724

mas pronto iban a acordarse: Esta es la primera de solo dos prolepsis externas en boca del narrador en el poema (cf. de Jong, *Narrators*, 88-89). Más allá de contribuir a incluir la totalidad del mito troyano en el poema, como señala Bas., esta repetición parcial de 694 contribuye a conectar las historias de Filoctetes y Aquiles (así, Kirk, *ad* 724-5, y VER *ad* 2.719).

Verso 726

mas no, no estaban aquellos sin jefe, aunque añoraban, sí, a su jefe: Aunque se repite el recurso utilizado en la entrada de Protesilao (VER *ad* 2.703), es claro que se encuentra aquí considerablemente debilitado, puesto que ni siquiera se sugiere que Medonte fuera un luchador inferior a Filoctetes (VER *ad* 2.727 para el problema del hijo bastardo). Esto podría llevar a pensar, por lo tanto, que la única razón para la expansión de 726-728 es especificar quién lidera a las tropas de este contingente, pero nótese que la introducción de Medonte permite continuar de forma sutil el paralelismo entre Aquiles y Filoctetes (VER *ad* 2.719), habida cuenta de la muerte de un subordinado (¿de origen locrio! - VER *ad* 2.727). Este valor del recurso se mostrará mucho más evidentemente en el apéndice al Catálogo (VER *ad* 2.778).

Verso 727

Medonte: Un personaje secundario en el poema, medio hermano de Áyax de Oileo, que será asesinado por Eneas en 15.332-336, en donde también se relata su exilio después de un asesinato. Este detalle, junto con el hecho de que es un subordinado

de un líder de contingente y su origen en la región de los locrios (en tanto hijo de Oileo), permiten ver a Medonte como una figura espejada de Patroclo, también servidor, también exiliado después de un homicidio de la misma región hacia el norte de Grecia (cf. 23.84-90), lo que a su vez contribuye, por supuesto, a la construcción del paralelismo entre Filoctetes y Aquiles que atraviesa esta entrada (VER *ad* 2.726).

hijo bastardo: La aclaración de que un personaje es bastardo es una elaboración habitual en el poema (cf. Fenik, 18), en particular para víctimas en combate. Más allá de esto, no hay indicios reales de que los hijos ilegítimos tuvieran un estatus significativamente inferior a los legítimos (cf. Bas. VI, *ad* 6.22-23); de hecho, el caso de Medonte demuestra su importancia, habida cuenta de que actúa como segundo al mando de Filoctetes. Kelly (278-279) observa que el único personaje que es llamado “bastardo” en el poema y no muere es Teucro, pero esto no puede interpretarse como un comentario sobre el estatus de los personajes y es incidental al hecho de que “bastardo” es una descripción típica; todos los hombres descriptos como hijos de adivinos mueren (cf. 5.148-151, 11.328-334, 13.663-670), y nadie consideraría seriamente que ser hijo de un adivino es algo malo.

Oileo: Oileo fue uno de los argonautas y rey de Lócride, famoso ante todo por ser el padre de Áyax el Menor (VER *ad* 2.527). Leer más: Wikipedia s.v. [Oileo](#).

Verso 728

Rena: Personaje desconocido.

Verso 729

Trica: [Pleiades 541163](#).

la peñascosa: El epíteto es un hápax, aunque la característica es, como tantas otras, difícilmente inusual en Grecia (sobre todo en el norte).

Itoma: [Pleiades 540841](#), pero su ubicación exacta es incierta.

Verso 730

Éurito ecalieo: VER *ad* 2.596.

Ecalia: VER *ad* 2.596 ([Pleiades 540970](#)), es una de las posibilidades, acaso la más coherente con su ubicación en el Catálogo).

Verso 731

Asclepio: Asclepio fue un hijo de Apolo, venerado como dios protector de la medicina. Recibía culto heroico en muchos lugares, siendo el más famoso el templo de Epidauro (VER *ad* 2.561). Fue fulminado con un rayo por Zeus luego de obtener el poder de revivir a los muertos. Leer más: Wikipedia s.v. [Asclepio](#).

Verso 732

Podalirio y Macaón: Podalirio no vuelve a aparecer en el poema (es solo mencionado en 11.833), pero Macaón actúa como médico de Menelao en 4.193-219 (con detalle del tratamiento de una herida producida por una flecha) y tiene un rol prominente

en el canto 11, en el que es herido por Paris (cf. 11.505-507), lo que produce una notable conmoción en el ejército aqueo. Podalirio es mucho más importante más adelante en la guerra, dado que será quien cure a Filoctetes de su herida (VER *ad* 2.724) y será, como muchos otros, fundador de ciudades en el regreso. Ambos son incluidos entre los pretendientes de Helena por Ps.-Apolodoro (3.10.8). Leer más: Wikipedia s.v. [Podalirio](#) y [Macaón](#).

Verso 733

treinta huecas naves: VER *ad* 2.516.

Verso 734

Ormenio: Ubicación incierta. CSIC sugiere ubicarla cerca de la posterior [Farsala](#) ([Pleiades 541042](#)), lo que es coherente con lo que sabemos del resto de la entrada.
la fuente Hiperea: Ubicación incierta.

Verso 735

Asterio: Si se trata de la posterior Piresias, como indica Apolonio (*Arg.* 1.35-39), [Pleiades 540674](#).
las blancas cumbres del Titano: [Pleiades 541150](#).

Verso 736

Eurípilo: Eurípilo es un héroe menor cuya importancia en el poema se concentra en la llamada “Patrocleia”, es decir, los eventos en torno a Patroclo, porque es quien retrasará su regreso a Aquiles tras pedirle que lo cure de una herida en el final del canto 11. Tiene también apariciones en los cantos 5 y 7. Eurípilo sobrevivirá a la guerra y, tras una peregrinación para curarse de la locura producida por una maldición, se asentará en Patras, donde recibirá culto heroico. Ps.-Apolodoro (3.10.8) lo menciona entre los pretendientes de Helena. Leer más: EH *sub Eurypilos* (1); Wikipedia s.v. [Eurypylus of Thessaly](#).
Evemón: Personaje mayormente desconocido.

Verso 737

cuarenta negras naves: VER *ad* 2.524.

Verso 738

Argisa: [Pleiades 540659](#).
Girtone: [Pleiades 540798](#).

Verso 739

Orte: Según Estrabón (9.5.19), para algunos era la posterior [Falana](#), pero la equiparación no es aceptada por la mayoría de los críticos.
la ciudad de Elone: La posterior [Leimone](#), según Estrabón (9.5.19), pero su ubicación exacta es desconocida.

la blanca: Solo aquí de una ciudad en la épica homérica (no debe confundirse con ἀργινόεντα - VER *ad* 2.647 -, que traduzco con el mismo término pero en otro orden de palabras). Estrabón (9.5.19) explica que la zona de Elone era rica en arcilla blanca.

Oloosón: [Pleiades 540981](#).

Verso 740

Polipetes: Personaje secundario que reaparecerá en tres ocasiones en el poema, dos de ellas con cierto protagonismo: en 12.127-187, defendiendo el muro de los aqueos, y en 23.826-849, en donde gana una pieza de hierro por lanzamiento de peso en los juegos en honor a Patroclo; la tercera aparición está en 6.29, donde mata al troyano Astíalo. Sabemos muy poco de Polipetes por fuera de lo que se narra en el poema, pero, según Quinto de Esmirna (12.318), es uno de los que se esconden dentro del Caballo, y en Ps.-Apolodoro (*Epit.* 6.2) aparece vivo después de la guerra enterrando a Calcas en Colofón. Polipetes, como Leonteo (VER *ad* 2.745), es otro de los pretendientes de Helena en la lista de Ps.-Apolodoro (3.10.8).

de furor guerrero: Aunque sin duda genérico, habida cuenta de que se utiliza para múltiples héroes e incluso para los perebos de la entrada siguiente (749), quizás por atracción, es notable que en cuatro de sus nueve apariciones en el poema acompaña a Polipetes en esta ubicación métrica, un héroe que solo es mencionado siete veces en total. La peculiaridad se condice con la excelencia que muestra el personaje en sus pocas intervenciones (VER la nota anterior).

Verso 741

hijo de: VER *ad* 2.513. La expansión genealógica sobre Polipetes lo enaltece considerablemente, no solo porque explicita que es nieto de Zeus, sino porque además lo conecta con uno de los episodios mitológicos más reconocidos de la tradición, haciendo incluso coincidir su nacimiento o, más probablemente, su concepción con la victoria de su padre sobre los centauros.

Pirítoo: VER *ad* 1.263.

Verso 742

Hipodamía: Hija de Butes o Adrasto; su rapto por parte de los centauros durante su boda con Pirítoo dio origen a la guerra entre centauros y lapitas, un reconocido episodio mitológico recordado por Néstor en 1.260-272. Leer más: Wikipedia *s.v.* [Hipodamía](#).

Verso 743

los hirsutos centauros: VER *ad* 1.268.

Verso 744

Pelión: VER *ad* 2.757.

los étices: Según Estrabón (9.5.12), en el lado occidental de la cordillera del [Pindo](#) ([Pleiades 541062](#)).

Verso 745

no los guiaba solo: El giro οὐκ οἷος, ἅμα τῷ γε es un recurso formulaico para darle especial énfasis al hecho de que alguien está acompañado (cf. 822, 3.143 y 24.573; se utiliza seis veces más en *Odisea*). En sus dos apariciones en el Catálogo se utiliza en el cierre de expansiones.

Leonteo: Leonteo es otro personaje secundario del poema, que aparece junto con Polipetes en sus dos episodios principales en los cantos 12 y 23 (VER *ad* 2.740). También se encuentra con Polipetes en el Caballo (Quinto de Esmirna, 12.323) y en el entierro de Calcas en Colofón (Ps.-Apolodoro, *Epit.* 6.2).

Verso 746

Corono Ceneida: Corono es un personaje poco conocido, aunque, en algunas versiones, es considerado uno de los argonautas. Sobre su padre, Ceneo, VER *ad* 1.264. No es, desde luego, coincidencia que sea un personaje que participó en la lucha de los lapitas y centauros (cf. 740-744).

de inmenso ánimo: Un epíteto genérico para individuos y grupos en la tradición épica. Bas. sugiere que en algunos casos tiene valor negativo (como en sus usos para Diomedes), y Graziosi/Haubold (*ad* 6.111) que en *Odisea* y Hesíodo adquiere ese sentido, puesto que se atribuye a los gigantes (*Od.* 7.59) y a los titanes (*Th.* 719); sin embargo, no hay evidencia de esto más que la imagen negativa de estas figuras, y el caso de *Teogonía* de hecho sugiere que el valor es el mismo que en *Iliada* (los olímpicos triunfan sobre los titanes ὑπερθύμους περ ἑόντας [aunque estos eran de inmenso ánimo]). Por lo demás, nótese la elegante aliteración υἱ, υἱ, κ, κ del verso de cuatro palabras.

Verso 747

cuarenta negras naves: VER *ad* 2.524.

Verso 748

Guneo: Personaje mayormente desconocido, que no volverá a aparecer en el poema. Es mencionado en fuentes posteriores como colonizador de Libia después de la guerra. Leer más: Wikipedia s.v. [Guneo](#).

Cifo: Ubicación incierta.

veintidós naves: Un número único en el catálogo de las naves, que duplica exactamente la cantidad del de Eumelo (VER *ad* 2.713).

Verso 749

los enianos lo seguían, y los perebos: Nombres de tribus en época histórica asociadas a diferentes áreas de Tesalia. Acaso tiene razón Kirk (*ad* 749-51) en que “el uso de nombres tribales refleja un terreno remoto y poco poblado”.

de furor guerrero: VER *ad* 2.740.

Verso 750

Dodona: [Pleiades 530843](#). En Dodona se encuentra el probablemente más antiguo oráculo de los griegos (se han hallado restos arqueológicos que se remontan a la edad de bronce, en torno al 2000 a.C.). Allí las profecías de Zeus eran emitidas a través del sonido de las hojas en una encina agitada por el viento (cf. *Od.* 14.327, 19.296 y Heródoto 2.52-57), interpretado por los sacerdotes del lugar (los selos, sobre los que VER *ad* 16.234) como respuestas a las preguntas presentadas por los visitantes. Leer más: EH *sub Dodona*; Wikipedia s.v. [Oráculo de Dodona](#); Velardi, R. (2012) “[L’oracolo di Dodona in Omero. Critica omerica antica e tradizioni locali](#)”, en Cerri, G., Cozzoli, A.-T., y Giusepetti, M. (eds.) *Tradizioni mitiche locali nell’epica greca. Convegno internazionale di studi in onore di Antonio Martina*, Roma: Scienze e lettere.

Verso 751

deseable: El epíteto, único para un río y en la épica homérica, debe ser una variación del más habitual ἐρατεινός (cf. Visser, 127-128). Bas. observa la contradicción entre este atributo y ser un afluente del Estigia (cf. 754-755), y la explica por conveniencia compositiva, pero en realidad no hay razón para pensar que ser afluente del Estigia implicara algo negativo para un río, y nótese la insistencia en la calidad del agua del Titaresio en 752, que hace imposible desechar ἱμερτόν como reflejo formulaico. Quizás el punto es justamente destacar que un río que proviene del inframundo tiene un agua bella (lo que, por lo demás, si el Titaresio surgía de alguna napa subterránea, es lo más probable).

Titaresio: [Pleiades 541151](#). Se trata de un afluente del Peneo (VER *ad* 2.752), de ubicación exacta incierta.

Verso 752

ese que: La segunda expansión sobre uno de los puntos geográficos de una entrada (VER *ad* 2.594). Más allá de la peculiaridad del fenómeno del Titaresio y el Peneo que podría haberla motivado, tan cerca del cierre del pasaje uno no puede sino pensar en una lectura metaliteraria: la bella agua del Titaresio que proviene del Estigia es como el canto del poeta que proviene de la guerra. Quizás, incluso, el Titaresio tiene, como podría haber tenido el Estigia (VER *ad* 2.755) el don de conceder la inmortalidad, como la épica misma. Qué papel cumpliría el Peneo en este escenario no es claro, pero uno puede especular que el agua de un río que no está contaminado por la guerra acaso represente el canto que habla de los dioses y, en este sentido, la metáfora de los ríos que no se mezclan pero fluyen uno sobre el otro resulta muy apropiada para la combinación de proemio himnódico y épica (cf. Càssola, 1997: xii-xvi), en particular en un episodio que constituye en cierta forma un himno a las Musas que inspiran el canto (VER *ad* 2.484). Leer más: Càssola. F. (1997) *Inni Omerici*. Milano: Fondazione Lorenzo Valla.

Peneo: El [Peneo](#) era (y sigue siendo, hoy con el nombre Salamvrias) el río más importante de Tesalia.

Verso 753

más él no se mezcla con el Peneo de plateados remolinos: “El hecho de que los afluentes se mezclan muy lentamente se observa con frecuencia (por la diferencia de colores, por ejemplo, en la confluencia del Río Negro y el Amazonas [imágenes [aquí](#)]; allí los ríos se mezclan por completo recién después de casi 80 km.). Por otro lado, un río fluyendo por encima de otro, como se describe aquí (...) no se conoce en la realidad” (así, Bas.).

Verso 755

Estigia: Uno de los ríos del Hades (VER *ad* 1.3) que, como puede verse por este pasaje, se concebía conectado con el mundo de los vivos de diversas maneras.

de tremendo juramento: Como Hera afirma en 15.36-37, el juramento por el Estigia es el más terrible para los dioses. Según Hesíodo (*Th.* 775-806), esto es porque jurar en vano vertiendo el agua del Estigia deja a los dioses en una suerte de coma durante un año, que es seguido por un exilio de nueve. Este privilegio, de acuerdo con *Th.* 389-403, fue concedido por Zeus en función de la ayuda que la ninfa Estigia ofreció durante la lucha con los titanes. SOC (*ad* 37-38, con referencias) conecta esto con el carácter absolutamente imperecedero de las aguas del río, que, según algunas fuentes analizadas por Nagy (1979: 187-189), de hecho conceden inmortalidad. Leer más: Nagy, G. (1979) [*The Best of the Achaeans: Concepts of the Hero in Archaic Greek Poetry*](#), Baltimore: Johns Hopkins University Press.

Verso 756

los magnetes: [Magnesia](#) es el nombre de toda la zona entre el Peneo (VER *ad* 2.752) y el Pelión (VER *ad* 2.757), como se observa inmediatamente. Sobre los confusos límites entre esta región y la regida por Filoctetes, VER *ad* 2.717.

Protoo: Protoo no vuelve a aparecer en el poema. Sobre su regreso de Troya, existen varias versiones. Leer más: Wikipedia s.v. [Prótoo](#).

Tentredón: Personaje virtualmente desconocido.

Verso 757

Peneo: VER *ad* 2.752.

Pelión de agitadas hojas: [Pleiades 541021](#).

Verso 758

el rápido Protoo: Una nueva repetición del nombre del líder, como en los casos de Idomeneo y Tlepólemo (VER *ad* 2.650, VER *ad* 2.657), pero en este para un héroe mucho menor y solo una vez. Más que un enaltecimiento del personaje (que no puede, sin embargo, descartarse - VER *ad* 2.604), probablemente estemos ante un giro para subrayar el cierre del Catálogo.

Verso 759

cuarenta negras naves: VER *ad* 2.524.

Verso 760

Esos eran: La lista ha dejado afuera a dos pretendientes de Helena mencionados por Ps.-Apolodoro (3.10.8), Teucro y (VER *ad* 15.302) Patroclo (VER *ad* 1.307), que no son líderes de contingentes, y (además de los hijos de Anfiarao, sobre los que VER *ad* 2.563) a Licomedes, un personaje que aparece en cuatro ocasiones en el poema (9.84, 12.366, 17.345-346y 19.240), a quien según el escoliasta T (*ad* 19.240 = Hes., fr. 202 M-W), Hesíodo habría incluido en su catálogo. Dada la recurrencia de esta figura en *Iliada* y su mención en Hesíodo, no hay duda de que sería tradicional, y acaso su ausencia en el Catálogo de las Naves, un accidente imposible de explicar para nosotros.

los líderes y comandantes de los dánaos: Se repite la segunda mitad del verso 487, donde se formula por primera vez la pregunta a la Musa, encerrando entre estas dos repeticiones, así, todo el Catálogo como una respuesta a esa pregunta. Como afirma Kirk (*ad* 761-2), la reiteración también facilita una transición a lo que sigue (una nueva expansión del Catálogo, en cierto sentido). La afirmación de CSIC (*ad* 761-9) de que “la continuación es abrupta y poco hábil” se basa en argumentos equivocados o lisa y llanamente absurdos (VER *ad* 2.761, VER *ad* 2.762); por lo demás, solo la elegante repetición de este verso basta para desmentirla.

Verso 761

Cuál era el mejor de todos entre ellos: Tiene razón Bas. (*ad* 761-779, con referencias) en que esta pregunta permite al poeta cerrar el Catálogo con una alabanza a Aquiles, el mejor de los aqueos, balanceando así la exaltación a Agamenón en la entrada de Micenas (VER *ad* 2.580) y en general en todo el preludio del Catálogo (VER *ad* 2.477). La compleja estructura de lo que sigue (hombres, 761b-762a; caballos, 762b; caballos, 763-767; hombres, 768; hombres, 769; caballos, 770 - cf. Nimis, 1999: 68-69) configura una secuencia ABBAAB en donde la aparición de Aquiles funciona como una nueva respuesta a los versos anteriores (el orden ABBA es típico de las secuencias preguntas-respuesta - VER [En detalle – Técnicas narrativas en la poesía homérica](#)), de modo que el héroe queda en el lugar más preminente posible: es mejor que los mejores. Afirmar, como CSIC (*ad* 761-9), que semejante recurso “es un mero pretexto para repetir la justificación de la ausencia de Aquileo así como para manifestar su superioridad sobre el resto” es no entender la motivación fundamental de la épica, la preservación de la memoria de los grandes héroes. Leer más: Nimis, St. A. (1999) “[Ring-Composition and Linearity in Homer](#)”, en Mackay, E. A. (ed.) *Signs of Orality. The Oral Tradition and Its Influence in the Greek and Roman World*, Leiden: Brill.

Tú dímelo, Musa: VER *ad* 2.484 y, específicamente sobre estas invocaciones breves, cf. de Jong, *Narrators* (49-51), que sugiere que sirven para reforzar el valor de los superlativos que acompañan. Respecto a este pasaje en particular Kirk (*ad* 761-2) y CSIC (*ad* 761-9) hacen la extrañísima observación de que la mención de la Musa anuncia una nueva lista, algo inentendible después de la pregunta concreta que precede a esta frase. ¿Quién esperaría una lista ante la pregunta por el mejor de los aqueos? Ha habido también especulaciones sobre la variación entre la invocación a

las Musas en plural y singular (cf. SOC y Maslov, 2016), pero el hecho mismo de que el singular de este verso se corresponde con el plural del inicio del Catálogo, que a su vez llama al singular de la primera línea del poema, sirve para desmentir cualquier tipo de significado especial para el número y casi garantiza que se trata de variaciones por conveniencia métrica. Leer más: Maslov, B. (2016) “[The Genealogy of the Muses: An Internal Reconstruction of Archaic Greek Metapoetics](#)”, *AJPh* 137, 411-446.

Verso 762

de ellos mismos y de los caballos: La introducción de los caballos puede resultar algo inesperada, pero es completamente lógica en el contexto aristocrático de la poesía homérica. Tener los mejores caballos, como tener el mayor contingente o las mejores armas, es un signo de superioridad evidente sobre los demás. Que los animales no hayan sido nombrados en el Catálogo justifica su introducción aquí, por un lado (*pace* Kirk, *ad* 761-2, y CSIC, *ad* 761-9), y, por el otro, es muy coherente con el hecho de que este está enfocado no en los líderes, sino en los contingentes. Más allá de esto, la introducción de los caballos permite el desarrollo de la estructura compleja de alabanza a Aquiles (VER *ad* 2.761).

Verso 763

Las yeguas: Los caballos en Homero suelen ser machos, pero en ocasiones se indica explícitamente lo contrario, como observa Bas., a) por alguna característica especial del individuo o la estirpe (e.g. 23.295-300 y quizás aquí mismo) o b) sin causa aparente ni diferencia discernible con otros casos. Que la pregunta por los caballos se responda primero es típico (VER *ad* 2.761).

Ferecíada: Eumelo, hijo de Admeto, hijo de Feres (VER *ad* 2.714).

Verso 764

de pies veloces como aves: VER *ad* 2.459. La velocidad de las aves como tema de una comparación se encuentra también para caballos en 13.818, y en el resto de las instancias para describir el movimiento de dioses (VER *ad* 15.237).

Verso 765

del mismo pelaje, de la misma edad, y en altura sobre el lomo iguales: Obviamente, una ventaja clara para animales en una biga, como observa Bas., aunque el detalle sobre el pelaje sugiere que hay también una preocupación estética en esta similitud.

Verso 766

Pería: La ubicación de Pería es desconocida.

Apolo de arco de plata: Bas. y Kirk recuerdan, con razón, el año de servicio de Apolo a Admeto en Feras (cf. Hes., fr. 54 y 58 M-W, y Wikipedia, s.v. [Admeto](#)), aunque la asociación depende en buena medida de leer “Fería” en este verso (VER Com. 2.766). En cualquier caso, el vínculo entre Eumelo y el dios está bien establecido en la tradición.

Verso 767

hembras las dos: VER *ad* 2.763.

el espanto de Ares llevaban: Una frase peculiar, “inelegante”, opina Kirk, pero en realidad una potente metáfora que juega con la ambigüedad de φόβον, que es tanto un concepto como un dios (VER *ad* 4.440). Las yeguas de Eumelo son tan tremendas que pueden llevar al dios que encarna el espanto mismo, y ese carácter atterra a sus enemigos.

Verso 768

por mucho el mejor era Áyax Telamonio: El verso responde a la pregunta de 761 con una notable sorpresa para los oyentes, que sin duda saben quién es el mejor de los guerreros. El efecto de esto es que, de una parte, se recuerda la situación actual (los aqueos están saliendo a combatir con los troyanos sin los mirmidones) y, de otra, se anticipa la inmediata mención de Aquiles en el verso siguiente, que, por esperada, queda subrayada cuando llega. La aclaración de Áyax era el mejor “por mucho” deja a Aquiles, por supuesto, en una posición de superioridad indiscutible. Algunos autores (cf. e.g. Kelly, 203 n. 5) han observado que el segundo lugar de Áyax en el ejército no se verifica en los hechos, puesto que, entre otras razones, Diomedes se muestra mucho más efectivo en combate y Odiseo lo derrota en su lucha de 23.740-797, pero está bien establecido en la tradición y en el poema (cf. 7.227-228, 17.279-280, *Od.* 11.469-470, y en general Bas.). Diomedes puede superarlo en tanto que recibe el apoyo de una divinidad (cf. 5.1-7) y Odiseo solo triunfa (simbólicamente) sobre él en un contexto donde puede utilizar su ventaja relativa para hacerlo (VER *ad* 2.708). No es necesario, por lo tanto, asumir que estamos ante un caso de superlativo elativo (VER *ad* 1.69), como sugiere Stocks, en *Structures* II.1 (41-42), que sería claramente contradictorio con todo el punto de este pasaje.

Verso 769

mientras Aquiles estuvo encolerizado: Se culmina el efecto iniciado en el verso anterior (VER *ad* 2.768), y la mención de la cólera recupera, en este punto clave de la narración, el tema central del poema.

pues él era con mucho superior: VER *ad* 1.581. El valor literal de la idea es evidente en este contexto.

Verso 770

y sus caballos: Sobre los caballos de Aquiles, cf. 16.148-154; eran inmortales, descendientes del viento Céfito y la harpía Podarga.

Verso 771

Pero aquel: La expansión sobre Aquiles devuelve el relato al presente narrativo, que fue abandonado al comienzo del Catálogo. El recurso es de una sutileza notable, porque la secuencia que inicia aquí desarrolla el ὅpp' Ἀχιλῆος μῆνιεν de 769, lo que subraya su carácter de expansión a partir de “Peleión”, y el uso de κεῖτο remite a la entrada

de los mirmidones del Catálogo (VER *ad* 2.772), pero al mismo tiempo ὁ μὲν genera una expectativa falsamente satisfecha en la secuencia λαοὶ δὲ (773), ἵπποι δὲ (775), ἄρματα δ' (777), οἱ δ' (778) y realmente satisfecha recién en el οἱ δ' ἄρ' de 779, donde la narración, como señala el ἄρα, retoma el punto abandonado en 484.

Verso 772

yacía, respirando cólera: Se repite aquí la idea reiterada en la entrada de los mirmidones (cf. 688 y 694), con la misma palabra para aludir a la inactividad de Aquiles combinada ahora con la causa del conflicto en la misma línea. La repetición parcial de 769 permite un desarrollo sobre el tema central del poema (y un recordatorio de la idea de “cólera”), con lo que el cierre de la salida de los aqueos al combate se configura como una clarísima oposición entre los ociosos mirmidones con su encolerizado líder y el resto del ejército avanzando contra los troyanos (VER *ad* 2.771), lo que a su vez nos devuelve al comienzo del canto y al plan de Zeus (cf. 2.1-4).

Verso 773

contra el Atrida: La palabra le da más peso retórico a la oposición entre Aquiles y Agamenón y habilita por última vez en el canto una comparación entre los líderes y los soldados (VER *ad* 2.488): mientras que los reyes permanecen separados por disputas personales, las tropas marchan a la guerra o quedan ociosas por los caprichos de sus líderes y a pesar de sus intenciones (VER *ad* 2.778).

y las tropas: El detalle sobre las formas en que los mirmidones pasan su tiempo permite un violento contraste con la situación del resto del ejército (cf. 780-785), vincula este momento de la guerra con el que se encontrará al final de los combates del poema (en los juegos en honor de Patroclo en el canto 23), y habilita un momento de realismo en la conducta de las tropas cuando no están combatiendo (así, West, *Making*, *ad* 771-9). Sobre el juego ὁ μὲν - λαοὶ δὲ, VER *ad* 2.771.

Verso 774

arrojando discos y venablos: Dos actividades que continuarán siendo habituales en la práctica atlética de los griegos durante mucho tiempo, como demuestra la evidencia pictórica (cf. Neils, 2014). El lanzamiento de disco constituirá una competencia en los juegos en honor a Patroclo (VER *ad* 23.826) y es también una de las actividades en los juegos de los feacios en *Odisea* (8.186-207). No sucede lo mismo con el lanzamiento de *aiganée*, el “venablo” o “jabalina”, si bien este verso se encuentra dos veces en *Odisea* (4.626 y 17.168), describiendo actividades en las que se entretienen los pretendientes. El *aiganée*, que aparece en *Iliada* solo aquí y en 16.589, es un tipo especial de jabalina corta lanzado con honda y usado exclusivamente para los juegos atléticos y la cacería. Leer más: Neils, J. (2014) “Picturing Victory: Representations of Sport in Greek Art”, en Christesen, P., y Kyle, D. G. (eds.) *A Companion to Sport and Spectacle in Greek and Roman Antiquity*, London: Wiley Blackwell.

Verso 775

y con sus arcos: VER *ad* 23.850.

y los caballos, cada uno junto a su carro: La mención de los caballos y los carros no solo conecta esta secuencia con la inmediatamente anterior, sino, más significativamente, con las palabras de Agamenón en 382-384: todo lo que los mirmidones dejan ocioso (la lanza y el escudo, los caballos y los carros) es todo lo que el resto del ejército se ha ocupado en preparar bien para el combate.

Verso 776

pastando: Kelly (373-374) observa que la combinación ἵπποι, ἐρεπτόμενοι, παρά se encuentra tres veces en el poema señalando la inactividad en “contextos donde el equipo de los caballos o sus dueños se presentan como ansiosos porque ese periodo termine,” pero, aunque esa interpretación es válida aquí y en parte en 8.564-565, resulta muy forzada en 5.195-196. La constante es, como suele suceder, mucho más simple: cuando se habla de los caballos pastando junto a los carros, se hace en un contexto en el que estos están preparados para el combate pero no combatiendo, y esa imagen se trae a colación, naturalmente, solo cuando este estado se opone a uno en donde podrían estar haciéndolo, puesto que qué otra motivación narrativa habría para introducirla.

loto: La identificación exacta de esta planta es incierta (cf. Bosi *et al.*, 2017). En *Odisea* 9.82-104 se habla de un “loto” que es buen alimento para los seres humanos y tiene propiedades intoxicantes, pero el término aparece utilizado para una planta silvestre (14.348, 21.351), como un tipo de cultivo (12.283) o como alimento para caballos (aquí y en *Od.* 4.603). Es posible que se trate de una variedad de trébol, pero hay otras opciones y el nombre en griego se aplica a una serie de plantas distintas. Leer más: Bosi, G., *et al.* (2017) “[On the Trail of Date-Plum \(*Diospyros lotus* L.\) in Italy and Its First Archaeobotanical Evidence](#)”, *Economic Botany* 71, 133-146.

apio: [Apium graveolens](#), pero probablemente una variedad silvestre. Sobre el problema de su identificación, cf. Andrews (1949). La descripción “crecido en los pantanos” es, en todo caso, correcta. Leer más: Andrews, A.C. (1949) “[Celery and Parsley as Foods in the Graeco-Roman Period](#)”, *CPh* 44, 91-99.

Verso 777

estaban parados: Nótese el sutil contraste entre ἕστασαν aquí y φοίτων en 779, ambos en encabalgamiento fuerte tras una frase participial y ocupando el primer *metron*. Hay una ironía en el contraste, porque, si estuvieran luchando, los caballos serían los que se moverían de un lado a otro y las tropas las que permanecerían firmes en su sitio.

y los carros de los soberanos, bien cubiertos, yacían: Pérez (n. 61) ve una contradicción aquí en el hecho de que los caballos están junto a sus carros y estos están en las tiendas, que resuelve observando que los carros se desmontaban, con la caja por un lado (lo que estaría en las tiendas) y el resto de las partes por otro (junto a las que estarían los caballos). Aunque no puede negarse que la solución es razonable, el

problema es imaginario, porque el “junto a” de 775 puede indicar una proximidad relativa, y los caballos perfectamente pueden encontrarse junto a las tiendas.

Verso 778

caro a Ares: VER *ad* 3.21.

añorando: Una adaptación de la fórmula de 703 y 726 sobre Filoctetes y Protesilao, que conecta de nuevo a los tres héroes ausentes en este punto de la guerra (VER *ad* 2.719, VER *ad* 2.726). Existe, sin embargo, una diferencia clara en el valor de esta añoranza, porque mientras que las tropas de Filoctetes y Protesilao los añoran para guiarlos en la guerra, que los mirmidones añoren a Aquiles solo puede explicarse porque ansían salir a combatir (una idea que se confirmará en 16.155-165 y 200-209). Esto no va en detrimento de la propuesta de Austin (22), que propone que lo que realmente están añorando es al Aquiles guerrero, algo enfatizado por el uso de ἀρηϊφύλον: extrañar un aspecto del líder es sin duda distinto a extrañar a un muerto o a alguien ausente.

Verso 779

iban de acá para allá: VER *ad* 2.777.

y no combatían: Un ominoso cierre para la secuencia (cf. Bas., *ad* 761-779), que anticipa el resultado de las batallas que están a punto de librarse.

Verso 780

Los demás avanzaban: VER *ad* 2.771. Nótese también el esquema anular de la secuencia: los aqueos (780), la tierra (781a), símil (781b-783), la tierra (784), los aqueos (785). Esta presentación parece omitir el símil de 780b, pero obsérvese el paralelismo en los versos dedicados a los aqueos (avanzaban, 780a y 785a - cubrían la llanura, 780b - 785b).

como fuego por el que todo el suelo es devorado: El poeta recupera el símil del fuego de 455-458, esta vez enfatizando el aspecto destructivo, ya presente en la instancia anterior, pero aquí más claramente combinado con un elemento visual (VER *ad* 2.455). El cierre de la secuencia que incluye al Catálogo (en sentido estricto, una coda de la sección aquea del canto - VER *ad* 2.399) con dos símiles (780 y 781-783), por supuesto, conforma una típica estructura anular homérica.

Verso 781

y la tierra gemía: Como en los preliminares del Catálogo, se superponen aquí imágenes visuales y auditivas (VER *ad* 2.455). Nótese, sin embargo, el tono ominoso de estos versos, con la mención del fuego, del sufrimiento de la tierra y de Tifón.

Zeus, que arroja rayos: La imagen de Zeus irritado en este contexto ominoso de salida de las tropas aqueas (VER la nota anterior) retoma al final de la primera parte de este canto su comienzo, la ira del dios y su plan para destruir a los griegos y honrar a Aquiles, un tema que la mención de la cólera del héroe ya ha recuperado (VER *ad* 2.772 y también VER *ad* 2.785).

Verso 782

Tifón: Tifón fue un gigante hijo de Gea que intentó derrocar a los olímpicos. Logró arrancar los tendones de Zeus, pero Hermes los recuperó y finalmente el gigante fue derrotado. La mitología preserva diversos lugares para el descanso de su cuerpo (siempre zonas volcánicas), siendo el Etna uno de los más populares. Leer más: Wikipedia s.v. [Tifón \(mitología\)](#).

Verso 783

los árimos: Pueblo desconocido ya en la Antigüedad. Su ubicación es tan misteriosa como la del cuerpo de Tifón (VER *ad* 2.782).

donde dicen: Sobre este giro, cf. de Jong, *Narrators* (237-238), que clasifica las instancias de $\phi\alpha\sigma\iota$ impersonales en los poemas en tres grupos: información que el hablante no puede confirmar (e.g. 5.638, 16.14, 24.615), información sobre la ascendencia de alguien (VER *ad* 5.635), información sobre un hecho universalmente admitido (e.g. 11.831, 23.791, 24.546). La expresión se utiliza solo dos veces en discurso del narrador (aquí y en 17.674), solo en esta sobre este tipo de información lejana. Nelson (2023: 76-85), que analiza el pasaje en detalle, concluye con buenas razones que $\phi\alpha\sigma\iota$ es una forma de remitir al conocimiento tradicional, aunque sugiere, quizás forzando un tanto el texto, que implica también una alusión a tradiciones en competencia con la propia. Leer más: Nelson, T. J. (2023) *Markers of Allusion in Archaic Greek Poetry*, Cambridge: Cambridge University Press.

Verso 785

y muy velozmente atravesaban la llanura: Con esta frase, finalmente, se cierra la inmensa introducción de los aqueos, que en sentido estricto comenzó en 442 con la orden de salir al combate, pero en sentido amplio puede considerarse que inicia en el comienzo del canto 1, donde la presente situación empieza a producirse. Acaso la reiteración en este verso y el que sigue de palabras de la raíz *ok* (“veloz”, en la traducción) sea un irónico recordatorio de esto, habida cuenta de la recién aludida ausencia en el combate de Aquiles de pies veloces.

Verso 786

A los troyanos: Por primera vez en el poema el foco gira hacia el bando troyano, y es casi posible ver la cámara moverse desde el amplísimo plano sobre el ejército aqueo hacia un plano más cerrado sobre Iris entrando a Troya en la forma de Polites. La secuencia que sigue es una versión más breve de la que ocupa la primera parte del canto (VER *ad* 2.399 sobre el problema de su carácter típico): mensajero divino y asamblea (786-808 ~ 1-398), salida al combate (809-815 ~ 399-483), catálogo (816-877 ~ 484-779), salida al combate (780-785 ~ 3.1-7). Como observa Bas. (*ad* 786-3.7), esta brevedad se explica por un menor desarrollo en general de las escenas del lado troyano en el poema y, sobre todo, por la necesidad de mantener el nivel de ansiedad y de inminencia alcanzado con la marcha de los aqueos. Al igual que

sucede con el Catálogo de las naves, todo el episodio parece extraído del comienzo de la guerra (VER *ad* 2.493) y adaptado a este punto (VER *ad* 2.796).

como mensajera: Obsérvese la aliteración y el juego etimológico en ἄγγελος (786) - ἀγγελίη ἀλεγεινῇ (787), a su vez conectada con el ἀγορὰς ἀγόρευον a través de las alfas iniciales.

la veloz Iris: Iris es la mensajera de Zeus en *Iliada*. Es la personificación del arcoíris (cf. Clarke, 267 n. 9), aunque esto no se manifiesta en el poema (sí se mencionan arcoíris enviados por Zeus en 11.27 y 17.545). Según Hes., *Th.* 265-266, era hija de Taumante y Electra y hermana de las Harpías. Para un análisis detenido de sus apariciones en el texto, cf. Kelly (322-324), pero el autor insiste quizás excesivamente en el hecho de que la diosa siempre ejecuta la voluntad de Zeus (VER *ad* 3.121, por ejemplo). Erbse (62-64), tras estudiar la función de Iris en el texto, concluye que “todo indica que es una invención de Homero,” pero esto es hartamente improbable, habida cuenta de que la introducción del personaje sin explicación alguna y, sobre todo, del hecho de que tiene su propio sistema formulaico.

de pies de viento: (ποδῆνεμος) ὠκέα Ἴρις es típico de Iris. En su forma completa (i.e. con ποδῆνεμος) aparece en casi un cuarto de las instancias de su nombre en el poema; en su forma reducida (sin ποδῆνεμος), en casi la mitad.

Verso 787

de junto a Zeus portador de la égida: Subrayando que esto es también parte del plan de Zeus (VER *ad* 2.781).

Verso 788

ellos se juntaron en asamblea: VER *ad* 2.786.

ante las puertas de Príamo: “En Oriente, las puertas del palacio, del templo y de la ciudad juegan un rol central en la vida pública (un lugar para los encuentros cotidianos, así como para reuniones políticas, deliberaciones y juicios)” (así, Bas., con referencia a AH y Leaf, entre otros). Que este era el lugar habitual para las asambleas troyanas lo demuestra la repetición de 7.346.

Verso 789

tanto los jóvenes como los ancianos: Además de desarrollar y enfatizar el “todos juntos” que la precede, la frase presenta a los dos grupos de la sociedad troyana que se ocupan de la guerra: los soldados y los consejeros del rey, que tendrán un rol importante el canto 3 (en el combate y en la *Teikhoskopía*, respectivamente).

Verso 790

Y parándose cerca le dijo Iris de pies veloces: El verso completo se repite en otras tres escenas donde Iris transmite un mensaje (3.129, 11.199, 24.87), lo que subraya, junto con la repetición del segundo hemistiquio en 795, el peculiar hecho de que el discurso no comienza inmediatamente, interrumpiendo el desarrollo esperable de la secuencia para aclarar la forma que adopta la diosa y luego la función del personaje

fingido (VER *ad* 2.791, VER *ad* 2.792). Hay algo irónico en el hecho de que el mensaje de la diosa veloz que ha llegado volando desde el Olimpo se retrase cinco versos después de ser introducido por primera vez.

Verso 791

en la voz se parecía: Y en todo lo demás, como muestra 795, pero aquí se resalta el aspecto más significativo antes del discurso. Los dioses suelen tomar forma humana en el poema, en especial una forma humana reconocible cuando quieren transmitir un mensaje (cf. los casos del Ensueño en forma de Néstor y de Atenea en forma de un heraldo en 20-22 y 279-280). Se trata, sin duda, de una manera de exaltar la credibilidad, velocidad o algún otro aspecto de ese mensaje (cf. Bas., *ad* 786-808, con referencias), y esto por partida doble: desde el punto de vista de la audiencia, porque proviene de un dios; desde el punto de vista del receptor, porque proviene de alguien en el que confía. Develar la lógica racional detrás del proceso (¿Iris y Polites se “fusionan”? ¿Polites continúa en su puesto mientras la diosa envía su mensaje? Cf. West, *Making*, *ad* 786-815) es un esfuerzo vano, en particular porque parece tratarse más de un recurso poético que de cualquier otra cosa (cf. Kirk, *ad* 791-795).

Polites: Uno de los hijos de Príamo que sobrevive hasta el final del poema, donde aparece siendo criticado por su padre junto con el resto de sus hermanos inferiores a Héctor (24.248-264). Aparece también dos veces en escenas de batalla (13.533-537 y 15.339). Según Quinto de Esmirna (13.214) y Virgilio (*En.* 2.526-532) será asesinado por Neoptólemo cerca del final de la guerra.

Verso 792

que se sentaba, vigía de los troyanos: Esta segunda interrupción (VER *ad* 2.790), apoyada sobre la mención de Polites en el verso anterior, destaca la verosimilitud que tendría para los troyanos el mensaje, proveniente del vigía apostado específicamente para avisar del ataque aqueo (VER *ad* 2.791). No hay ninguna razón seria para dudar de la autenticidad (por no hablar de la indiscutible lógica desde el punto de vista militar) de estos versos (*pace* el escolio A, seguido por Leaf, *ad* 791-5, entre otros), incluso si, como es probable, fueron elaborados en su primera composición para el comienzo de la guerra (VER *ad* 2.786).

Verso 793

el altísimo túmulo del anciano Esietes: Ni el personaje ni la ubicación de su tumba son conocidos, pero el lugar era parte del conjunto turístico troyano en la Antigüedad y Estrabón (13.1.37) ofrece su posición respecto a la ciudad como “cinco estadios en el camino a Alejandría”. Schliemann lo identificó con la tumba de Mirina mencionada más adelante y el [Paşatepe Tümlüsü](#) (VER *ad* 2.813), pero esto no tiene demasiado sentido, en particular porque, además de que son claramente presentados como sitios diferentes, este túmulo está al sudeste de la ciudad, no en la dirección de Alejandría. Luce (1998: 129-130), observando esto, propone una ubicación más cercana al río y al actual vado, entiendo que aproximadamente en las

coordenadas [39.94443](#), [26.23755](#). Leer más: Luce, J. V. (1998) *Celebrating Homer's landscapes*, New Haven: Yale University Press.

Verso 795

dijo Iris de pies veloces: El habitual recurso de la repetición como cierre de una interrupción retrogresiva, en este caso además retomando la introducción al discurso de Iris que no se ha producido a partir de 791.

Verso 796

Oh, anciano: Es posible dividir el discurso de Iris en tres partes: reproche a Príamo (796-797), descripción del ejército aqueo (798-801) y consejos a Héctor (802-806). La estructura recuerda en parte la del discurso de Néstor en 337-368 (VER *ad* 2.337), pero es bastante idiosincrática, aunque podría considerarse una exhortación del tipo invocación/exhortación inicial-justificación-exhortación propiamente (VER *ad* 4.412, VER *ad* 11.286, por ejemplo), con un cambio de interlocutor en la última sección. Por lo demás, es claro que el discurso fue elaborado, como buena parte del canto (VER *ad* 2.786), para la situación al comienzo de la guerra; aunque es plausible que Iris esté destacando el tamaño del ejército enemigo como recurso retórico, aun esto es algo sorprendente en el noveno año del sitio. De todos modos, siendo la introducción al bando troyano en el poema, es entendible como recurso poético que se destaque la urgencia y amenaza que los griegos producen para la ciudad.

te son queridos los discursos indecisos: “Largos y confusos”, es posible agregar también, dada la polisemia de la palabra (VER Com. 2.796). La idea obviamente es que Príamo está habituado a discutir más que a actuar. Bas. (*ad* 796-797) relaciona la acusación con el tópico de las exhortaciones de batalla (VER la nota anterior) de que no se reconoce la seriedad de la situación, pero de los lugares paralelos que menciona solo 5.485-492 (citado equivocadamente como “5.487 y ss.”) responde a esa descripción, mientras que 4.247-249, 5.464-469 y 15.502-513 entran en un grupo más general de “es hora de actuar, porque los problemas no se resolverán solos”.

Verso 797

como antaño en la paz; mas la guerra inagotable ha estallado: Además del obvio contraste entre εἰρήνης y πόλεμος en el centro del verso, nótese la veloz secuencia de monosílabos que llevan a la primera palabra frente al enfático cierre con dos polisílabos proparoxítonos que acompañan a la segunda.

Verso 798

muchísimas veces entré en combates de varones: Cuándo y dónde Polites entró en combate antes no es algo que sepamos. Príamo recuerda en 3.184-189 (en un pasaje paralelo a este) haber luchado contra las Amazonas, pero es claro que se refiere a un evento de su juventud. No tenemos otras noticias de guerras emprendidas por los troyanos en el periodo inmediatamente anterior a la invasión aquea.

Verso 799

pero nunca tales y tamañas tropas: VER *ad* 2.796. Merece destacarse que Iris-Polites retoma aquí la expresión utilizada por Agamenón en su comparación entre el número de troyanos y aqueos (120). Si se añade a esto la imagen de las hojas (467-468), la referencia a la llanura por la que marchan los aqueos (465, 467, 473) y la mención de los aliados (VER *ad* 2.803), la secuencia ofrece una clara reminiscencia a la primera parte del canto.

Verso 800

realmente tantos como hojas o granos de arena: VER *ad* 2.468. Al reemplazar las “flores” que aparecen en ese símil con granos de arena, se elimina o por lo menos reduce de forma considerable la alusión implícita a la mortalidad, enfatizando el aspecto cuantitativo de la comparación.

Verso 802

Héctor, a vos en especial te lo encargo: La introducción y consejos que siguen constituyen un evidente paralelo con los de Néstor a Agamenón en 360-368, y, como aquellos, cumplen la función de anticipar un catálogo de contingentes de tropas (VER *ad* 2.362). Merece destacarse, no obstante, el cambio en la justificación (probar la valentía, en el primer caso; las diferencias lingüísticas, en el segundo), que con notable elegancia ilustra la diferencia en la naturaleza y constitución de los ejércitos. Sobre la aparición de Héctor en el pasaje, VER *ad* 2.807.

Verso 803

muchos son los aliados: VER *ad* 2.131. Es la misma observación realizada por Agamenón allí en su incitación a la huida, lo que de nuevo conecta este pasaje con el comienzo del canto (VER *ad* 2.799). Es también otro anticipo del Catálogo Troyano (VER *ad* 2.802, VER *ad* 2.805).

Verso 804

y diversas las lenguas: Un aspecto que volverá a destacarse en 4.437-438, y debe provenir de la observación de una variedad étnica y lingüística real en la Anatolia del segundo o temprano primer milenio a.C. (cf. Bryce, 118-121). Que todos los personajes del poema hablen griego y se entiendan entre sí sin problemas es una convención que no puede sorprender a nadie que haya visto alguna vez *Star Wars*.

Verso 805

nada más que a los que lidera: Ya el escoliasta A (seguido, entre otros, por Leaf) entiende que esto es porque las tropas hablan diferentes lenguajes, por lo que es razonable que cada comandante lidere solo a los suyos. El consejo es algo obvio, pero nótese a) explicable al comienzo de la guerra, cuando los muchos aliados que han llegado a defender la ciudad no están organizados; b) importante en la medida

en que implica la difícil determinación de que Héctor debe ceder el mando de tropas que no entenderían sus órdenes; c) paralelo a las recomendaciones de Néstor a Agamenón en 360-368, lo que permite ver aquí una versión apocopada de ellas. Al mismo tiempo, la disposición de los líderes al frente de sus contingentes es otra anticipación del Catálogo Troyano (VER *ad* 2.803).

Verso 806

y que los guíe desde el frente: Como corresponde a los líderes, cuyo rol en la batalla es pararse en primera fila y combatir en enfrentamientos individuales con los jefes enemigos.

Verso 807

Así habló: El Catálogo Troyano explica sexto segmento más extenso del poema sin discursos (VER *ad* 2.441), que abarcará ciento diez versos y se extenderá hasta 3.38, ya entrado el episodio del duelo entre Paris y Menelao. Que sea Héctor el que habla entonces, el destinatario de este discurso de Iris, es de una simetría muy elegante, aunque bien podría ser percibido como mera coincidencia.

Héctor: Esta es la primera aparición de Héctor en el poema (VER *ad* 1.242), como receptor del mensaje de Iris y líder del ejército troyano contrapuesto a Agamenón, líder del ejército aqueo.

no ignoró las palabras de la diosa: Sobre el problema de la ambigüedad de esta frase, cf. Abritta (2022: 10-12). La expresión hace imposible determinar si Héctor ha reconocido o no a Iris, y esto anticipa de forma muy efectiva el desarrollo de su trayectoria en el poema: “las dudas sobre la capacidad de Héctor para reconocer la obra de los dioses será esencial en la resolución de la trama, ya que el héroe ignorará el papel de Apolo en el asesinato de Patroclo (cf. 16.830-42) y, lo que es más importante, su muerte será causada por el engaño de una diosa (cf. 22.226-30), a la que reconoce demasiado tarde (22.296-305). Al elegir cuidadosamente sus palabras, el poeta deja abierta esa duda, casi como un arma de Chéjov que disparará veinte libros más tarde” (Abritta, *l.c.*, p. 12). Leer más: Abritta, A. (2022) “[The concept of productive ambiguity with some examples from Iliad 2](#)”, *Classica* 35, 1-16.

Verso 808

y pronto disolvió la asamblea: Se destacan en los versos que siguen muchos de los mismos elementos que en la salida del ejército aqueo previa al Catálogo (VER *ad* 2.455): armas (808b ~ 455-458), cantidad de soldados (809 ~ 468-469), ruido (810b ~ 459-466). Se trata, no obstante, de una versión resumida y sin símiles, más adecuada para este punto de la narración (VER *ad* 2.786).

Verso 809

y abrieron todas las puertas: Troya VI tenía cinco puertas en las murallas que daban acceso a la ciudad (cf. Rose, 2014: 8-43, esp. 19-21). Leer más: Rose, C. B. (2014)

The Archaeology of Greek and Roman Troy, Cambridge: Cambridge University Press.

Verso 810

infantes y conductores de carros: VER *ad* 2.466.

Verso 811

Hay enfrente de la ciudad: Scodel (2009: 91-92, cursivas de la autora) sugiere que los pasajes que se abren con el giro ἔστι δέ τις “no proporcionan información irrelevante ahora pero útil más tarde, como hace la exposición moderna, ni compensan la posible ignorancia del público. Por el contrario, crean un *efecto de realidad*, situando la acción precisamente en un paisaje. Para el oyente, carece de importancia que el paisaje sea real o imaginado, tradicional o inventado. (...) La retórica de inclusión del poeta (...) Pide al oyente no familiarizado con un tema concreto que suponga que los demás miembros del público lo conocen. La retórica de la inclusión permite al poeta evitar distinciones tajantes entre el material épico oscuro o incluso inventado y el objetivamente tradicional y ampliamente conocido.” De todas maneras, aunque este efecto de realidad y la construcción de un trasfondo de conocimiento común son parte del recurso, la apreciación de la autora de que la información introducida por el giro no tiene relevancia es por lo menos discutible; aquí, por ejemplo, la mención de la colina no solo permite visualizar el escenario donde se reúnen los troyanos, sino también mostrar cierta pericia estratégica en la búsqueda de un terreno elevado. Leer más: Scodel, R. (2009) *Listening to Homer. Tradition, Narrative, and Audience*, Ann Arbor: The University of Michigan Press.

Verso 813

los varones llaman: Sobre el problema de un nombre humano y otro divino, VER *ad* 1.403. La única explicación que parece viable para la diferencia en este caso es que los “varones” son los troyanos, que no tendrían intención de recordar a una de sus enemigas (VER *ad* 2.814), pero se trata de una solución muy especulativa. De todos modos, no deja de resultar significativo que solo los dioses identifiquen el sitio como un túmulo, habida cuenta de que esto implica que el monumento no está cumpliendo su función esencial de preservar la memoria del pasado (VER [En detalle - Ética heroica](#)). ¿Podría haber aquí un sutilísimo indicio de una deficiencia de parte de los troyanos, que han perdido contacto con su historia?

Batiea: Luce (1998: 127-132) defiende la propuesta (ya realizada por Schliemann) de que se trata del actual [Paşatepe Tümülüsü](#), a unos 500 m. al sur de la ciudad. Leer más: Luce, J. V. (1998) *Celebrating Homer's landscapes*, New Haven: Yale University Press.

Verso 814

tumba de Mirina: Mirina fue una amazona, y probablemente la heroína epónima de la ciudad del mismo nombre en Lesbos. En 3.184-189, Príamo habla de un combate

entre frigios y amazonas, lo que podría explicar por qué los “varones” no llaman a la colina con este nombre.

Verso 815

allí entonces se separaron los troyanos y los aliados: Como los aqueos (VER *ad* 2.475), los troyanos primero salen en masa desordenada de la ciudad y luego se ordenan en el sitio desde el cual marcharán al combate.

Verso 816

A los troyanos: A partir de este punto, sin ninguna introducción adicional, comienza el Catálogo Troyano, con la mención de los habitantes de la ciudad, Troya o Ilión ([Pleiades 550595](#)), el primero de tres (conjuntos de) grupos étnicos que conforman el ejército troyano (VER *ad* 2.819, VER *ad* 2.828). El Catálogo enumera (cf. Bas., p. 264, y VER [En detalle - Técnicas narrativas en la poesía homérica](#) sobre la técnica en general), en 16 entradas, 27 jefes y 18 nombres de lugares (más 13 topónimos). Las diferencias con el de las Naves no se limitan a la mayor brevedad y menor precisión en la enumeración de ciudades, sino que se observan también en dos hechos fundamentales: la prevalencia en el Troyano de nombres étnicos (15 sobre 16 entradas, frente a los 16 sobre 29 del de las Naves) y la ausencia de algún tipo de número equivalente al de las naves para inferir la cantidad de combatientes. Lo primero puede interpretarse como una consecuencia natural de la diversidad de orígenes de los aliados de Troya, que ya se ha señalado (130-131, 803-804), mientras que lo segundo está en línea con la relativa imprecisión en la lista. Para compensar la ausencia del número de tropas aquí, la única evidencia que tenemos está en 8.562-563, donde se afirma que habían encendido mil hogueras y en cada una había cincuenta hombres, lo que daría un total de cincuenta mil soldados, aproximadamente la mitad del número de soldados griegos (VER *ad* 2.493). Por lo demás, sobre el Catálogo Troyano en general, cf. Kirk (pp. 248-250) y Bas. (*ad* 816-877).

los guiaba: ἡγεμονεύω se utiliza una única vez en el Catálogo Troyano, lo que lo hace el menos común de los tres verbos usados para introducir líderes (VER *ad* 2.819, VER *ad* 2.840, y VER *ad* 2.527 para su uso en el Catálogo de las Naves). Dada la relativamente pareja distribución en la sección aquea, es difícil explicar esta determinación, pero no puede descartarse que el uso exclusivo sea una manera de destacar el rol de Héctor.

el gran Héctor de centelleante casco: κορυθαίολος es casi exclusivo de Héctor en *Iliada* (solo se atribuye una única vez de sus treinta y nueve instancias a Ares, en 20.38), y en doce casos se utiliza en esta forma expandida con μέγας antes del nombre (curiosamente, ninguno de ellos durante la gran batalla de los cantos 11 a 18). Por supuesto, que aparezca aquí por primera vez es adecuado, siendo esta es la presentación “oficial” del personaje en el poema.

Verso 817

el Priamida: VER *ad* 2.628. El hecho de que no se agregue nada sobre Héctor a continuación, sino que se haga una rápida mención de la importancia de los troyanos en su propio ejército, es un anuncio adecuado de la brevedad general del Catálogo Troyano (VER *ad* 2.816).

con mucho las mayores y mejores: La misma frase que se utilizó para las tropas de Agamenón en 577, reforzando el paralelismo entre ambos líderes (VER *ad* 2.807). Es probable también que esto signifique que debemos interpretar la expresión con el mismo valor que cuando se aplica a los argivos, a saber, como un doblete (VER *ad* 2.580), pero es cierto que no hay ninguna razón *a priori* para dudar de que los guerreros que acompañan a Héctor serían los mejores del ejército.

Verso 818

ansiosas con sus lanzas: A pesar de la frecuencia de μεμαώς y ἐγγεῖν en el poema, el giro es curiosamente único (y problemático: VER Com. 2.818).

Verso 819

A los dárdanos: Los dárdanos constituyen el segundo de los tres grupos étnicos del ejército troyano (VER *ad* 2.816); se trata de los habitantes de la zona noroccidental de Anatolia, en las laderas del monte Ida (VER *ad* 2.821), acaso en la ciudad de Dardania ([Pleiades 501393](#)), si bien es probable, como señala Kirk (*ad* 819-20), que este nombre no sea más que el de un área rural o conjunto de pueblos alrededor de Troya. La genealogía mitológica de los dárdanos, descendientes de Dárdano, es detallada por Eneas en 20.215-240. Dárdano fue un antecesor de Tros, por lo que los dárdanos son en sentido estricto predecesores de los troyanos. Se conservan menciones de un pueblo de este nombre en registros egipcios e hititas (cf. Bas. para las referencias).

los lideraba: ἄρχω se utiliza ocho veces en el Catálogo Troyano, siendo el más común de los tres verbos utilizados para introducir líderes (aunque VER *ad* 2.840 - VER *ad* 2.816 para el tercero, y VER *ad* 2.494 para su uso en el Catálogo de las Naves). Muestra la misma distribución aquí que en su uso para los aqueos.

Anquises: Hijo de Capis, hijo de Asáraco, que a su vez era hermano de Ilo, lo que hace de Anquises primo segundo de Príamo (nieto de Ilo). Anquises es famoso ante todo por haber engendrado a Eneas con Afrodita (cf. HH 5). Sobrevivirá a la guerra con la ayuda de su hijo, que lo carga al escaparse de la ciudad, o bien, en otra versión, eligiéndolo cuando los griegos le dan la oportunidad de salvar aquello que pueda sacar de su casa. Leer más: EH *sub Anchises*; Wikipedia s.v. [Anquises](#).

Verso 820

Eneas: El principal héroe troyano después de Héctor. Es el único semidiós de la ciudad (y uno de los dos del bando, junto con Sarpedón - VER *ad* 2.876). Hijo de Anquises (VER *ad* 2.819) y de Afrodita, aparece en numerosos episodios a lo largo del poema y es una figura significativa en la tradición mitológica, que será retomada por los romanos para vincular la fundación de su ciudad con la legendaria Troya (en

particular, en la *Eneida* de Virgilio). En *Iliada*, participa de varias batallas y es rescatado por Afrodita (en 5.311-317), Apolo (5.432-435) y Poseidón (20.318-339), que además anuncia (20.302-308) que será, terminada la guerra, el rey de los troyanos. Leer más: EH *sub Aeneas*; Wikipedia s.v. [Eneas](#).

que de Anquises: Interesante pero no sorprendentemente, la primera expansión en el Catálogo Troyano es, como la primera en el Catálogo de las Naves, un detalle genealógico sobre uno de los líderes (VER *ad* 2.513). Tampoco llama la atención que la ascendencia de Eneas invite una digresión. Más en general, las expansiones en el Catálogo Troyano son mucho más escasas que en el aqueo, y pocas veces responden a rasgos particulares de los líderes del ejército (VER *ad* 2.838, VER *ad* 2.871), habitualmente limitándose a motivos típicos o su inclusión en episodios tradicionales (VER *ad* 2.831 y cf. 843, 847, 859, 865).

Afrodita: Diosa del amor y el sexo, tiene una considerable participación en diversos puntos del poema, incluso interviniendo (o intentando intervenir) en el combate. Es clave también en los eventos anteriores a *Iliada*, concibiendo, como se observa en este pasaje, a Eneas, pero sobre todo obteniendo la victoria en el desafío de la manzana contra Hera y Atenea y haciendo que Helena huyera con Paris (VER [El mito de Troya \(antehoméica\)](#)). En la versión más conocida, que se encuentra en Hesíodo (*Th.* 191-200), Afrodita nace de los genitales de Urano arrojados al mar tras su castración, pero en Homero es hija de Zeus y la desconocida diosa Dione (VER *ad* 5.370). Leer más: EH *sub Aphrodite*; Wikipedia s.v. [Afrodita](#).

Verso 821

Ida: [Pleiades 550592](#); hoy en día llamado [Kaz Dag](#). Es un marcador geográfico de importancia en la zona, porque la cadena montañosa marca el límite sur de la Tróade, y es importante en su economía por su provisión de leña y los ríos que provienen de la región. Leer más: [Monte Ida \(Turquía\)](#).

que siendo diosa con un mortal se acostó: Con el sencillo juego θεὰ βροτῶ, una superposición con variaciones en 16.176 (γυνὴ θεῶ) y Hes., *Th.* 380 (θεὰ θεῶ), siempre con εὐνηθεῖσα en cierre de verso.

Verso 822

no los lideraba solo: VER *ad* 2.745.

Antenor: Antenor es un personaje recurrente en el poema, que actúa como consejero de Príamo (acaso porque fue su auriga en su juventud - cf. 3.262-263) y tiene una participación importante en el canto 3, especialmente durante la *Teikhoskopía*, y en 7.345-379, en la asamblea de los troyanos, donde propone la devolución de Helena. Por fuera del poema, es famoso por haber recibido a Menelao y Odiseo durante su embajada a Troya antes de la guerra, lo que a su vez permite que salve su vida y sus bienes durante el saqueo de la ciudad (VER *ad* 3.207). Por qué sus hijos aparecen como co-comandantes del contingente dárdano es un misterio. Merece destacarse que, de once hijos de Antenor mencionados en el poema, siete son asesinados (incluyendo, como puede verse en las notas que siguen, los dos mencionados aquí): Helicaón (VER *ad* 3.123), Laódoco (VER *ad* 4.87), Pólipo (VER *ad* 11.59) y

Agenor (VER *ad* 4.467) sobreviven (los primeros dos solo son mencionados), y son asesinados Arquéloco, Acamante (VER *ad* 2.823), Pedeo (5.69-71), Coón (11.249-269), Ifidamante (11.221-248), Laodamante (15.16-17) y Demoleonte (20.395-397). Leer más: Wikipedia s.v. [Antenor \(mythology\)](#).

Verso 823

Arquéloco: Arquéloco volverá a ser mencionado en 12.100 junto con Eneas, pero solo aparecerá para morir (en forma bastante patética) de una lanzada arrojada por Áyax a Polidamante en 14.460-468.

Acamante: Acamante aparece junto a su hermano Arquéloco en 12.100 (VER la nota anterior) y venga la muerte de este a manos de Áyax en 14.476-485 matando al beocio Prómaco. En 16.342 es asesinado por Meriones. Hay otro Acamante en el bando troyano, un tracio asesinado por Áyax en 6.5-11.

versados en todo tipo de combate: VER *ad* 2.718. *τε μάχης εἶδότε πάσης* es una expresión recurrente del grupo formulaico (cf. 5.11, 5.549, 12.100), pero es notable que solo se utiliza para personajes que morirán.

Verso 824

Los que: Como indica el “troyanos” de 826, esta entrada deba contarse dentro del segundo grupo étnico del Catálogo Troyano (VER *ad* 2.819).

Zelea: [Pleiades 511461](#).

Verso 825

ricos: Quizás, como conjetura Kirk, por la fertilidad del valle del Eseo que se menciona a continuación. La actual provincia turca de [Balıkesir](#), en este mismo valle, sigue siendo una importante región agropecuaria.

agua negra: Hay al menos ocho interpretaciones de este atributo formulaico del agua, enumeradas por Bas. XVI (*ad* 16.3): 1) agua oscura porque no le llega la luz; 2) un fondo oscuro que la hace parecer negra (una sugerencia de Janko, *ad* 16.3-4); 3) agua muy profunda; 4) superficie del agua en movimiento (y, por lo tanto, opaca); 5) agua muy turbia y por lo tanto oscura (como en ríos como el [Schwarzwasser](#) en Alemania); 6) origen de las aguas de una fuente en lo profundo de la tierra; 7) una transferencia del lenguaje formulaico aplicado al mar, que suele ser “oscuro”; y 8) el color es una metáfora de la situación (aunque esta hipótesis no se aplica a todos los pasajes). Como puede verse, no todas son incompatibles entre sí, pero no es fácil definirse por una. Hasta donde he podido verificar en las imágenes disponibles online, el [Gönen Çayı](#) (VER la nota siguiente) recomienda alguna variación de las interpretaciones 4 y 5, puesto que es un río de agua muy opaca.

Eseo: [Pleiades 511141](#); es el actual [Gönen Çayı](#). Dada la distancia con Troya, Luce (1998) sugiere que el Eseo marcaría el límite del reino de Príamo al noreste, en cuyo caso el río podría ser la frontera con Frigia, mencionada como límite del territorio por Aquiles en 24.545. Leer más: Luce, J. V. (1998) *Celebrating Homer's landscapes*, New Haven: Yale University Press.

Verso 826

Licaón: No debe tratarse del famoso [Licaón](#) rey de Arcadia, sino de un personaje asiático desconocido.

Verso 827

Pándaro: Un personaje significativo en la primera batalla del poema, dado que es el que hiere a traición a Menelao en 4.86-147, luego hiere a Diomedes en medio de su aristeia en 5.95-113, y finalmente en 5.166-296 tiene un duelo con él, en el que es asesinado.

el mismísimo Apolo: El comentario anticipa muy evidentemente los eventos del canto 4 (VER la nota anterior); como señalan Kirk y van der Mije (1987: 250), sin embargo, el origen del arco de Pándaro no implica mucho más que el hecho de que era un arquero famoso, en particular porque en 4.105-111 se narra la historia de la elaboración de este arco. Leer más: van der Mije, S. R. (1987) “[Achilles’ God-Given Strength. Iliad A 178 and Gifts from the Gods in Homer](#)”, *Mnemosyne* 40, 241-267.

le dio su arco: La referencia a que las armas fueron un regalo es habitual en la poesía épica (cf. Ready, 83-84), y en varias ocasiones este regalo proviene de los dioses (cf. 7.136-150, 11.352-353, 15.440-441). En estos últimos casos el recurso parece combinarse, al menos cuando la referencia es a un arco, con la idea de los regalos de los dioses con valor metafórico, como capacidades que los mortales tienen (cf. 3.54, 64-65), con el resultado de que no llega a ser del todo claro si el objeto en cuestión fue dado por un dios a un mortal (VER la nota anterior y VER *ad* 11.353 para un ejemplo de un caso más complejo).

Verso 828

Aquellos: Comienza (si no comenzó arriba - VER *ad* 2.824) la descripción del tercero de los grupos étnicos del ejército troyano, el de los aliados, que serán introducidos de forma “radial” en cinco sectores alrededor de la ciudad de Troya: los aliados de la Propóntide y el Helesponto (828-839), los pelagos de la mítica Larisa, posiblemente sobre la costa anatolia del Egeo (840-843), los aliados europeos de las zonas del norte del Egeo (844-850), los aliados del Mar Negro (851-857) y los aliados al sudeste de la Tróade (858-877). Esta enumeración radial es afín a la que se encuentra en la entrada de Beocia en el Catálogo de las Naves (VER *ad* 2.494 y cf. JES, 38), y es realmente notable que, como en ese caso siete grupos se corresponden con siete puertas, aquí cinco grupos corresponden a cinco (VER *ad* 2.809).

Adrestea: [Pleiades 511138](#), entre las posteriores [Priapo \(Pleiades 511375\)](#) y [Pario \(Pleiades 511354\)](#). Las ubicaciones del contingente son enumeradas de este a oeste.

el pueblo de Apeso: [Pleiades 501544](#). Debe ser la ciudad llamada Peso en 5.612.

Verso 829

Pítiea: La posterior [Lámpsacos \(Pleiades 501570\)](#).

el infranqueable monte de Terea: Ubicación incierta, pero no hay duda de que se encuentra en esta zona del sur de la Propóntide.

Verso 830

Adresto y también Anfio: Un Adresto es capturado por Menelao y asesinado por Agamenón en 6.37-65, y otro muerto por Patroclo en 16.694. Un Anfio de Peso será asesinado por Áyax en 5.610-619, pero se dice entonces que es hijo de Sélafo. Dos hijos de Mérope sin nombre, con las mismas palabras que se utilizan aquí, son asesinados por Diomedes en 11.328-334. Es notable que dos personajes casi desconocidos, de los cuales solo sabemos que son conducidos por “las parcas de la negra muerte”, mueran tantas veces en el poema. Más sencillamente, como sugiere Kirk, podría ser que la historia de los hijos de Mérope fuera tradicional, pero no así sus nombres, que el poeta asigna a partir del lote común para los “extras”.

de coraza de lino: VER *ad* 2.529.

Verso 831

ambos dos: La expansión sobre los hijos de Mérope es genealógica (VER *ad* 2.820), y añade un tópico habitual en anécdotas de batalla (VER *ad* 2.832).

del percoso Mérope: Resulta sin duda extraño que este personaje mayormente desconocido provenga de una región distinta (cf. 2.835) a la de sus hijos. Bas. sospecha, con razón, que la explicación debe estar en alguna tradición no conservada.

Verso 832

conocía el arte adivinatoria: El tópico de los hijos de un adivino que mueren a pesar de haber podido conocer su destino reaparece con variaciones en dos escenas de batalla (cf. 5.148-151 y 13.663-670), sin contar, por supuesto, la secuencia de 11 (VER *ad* 2.830). Es un ejemplo específico de dos motivos generales, el del adivino que debe pagar por su don (cf. Beck, en *Structures* II.2, 606) y el de un padre o familiar que tiene una característica que podría haber salvado al guerrero muerto. El segundo es típico en el poema, y se manifiesta tanto en tópicos recurrentes, como este o el de los hijos de sacerdotes (VER *ad* 5.10), como también en formas más específicas (cf. e.g. 11.739-741). El aumento de patetismo resultante es un efecto habitual en las anécdotas sobre los muertos en batalla (cf. para este caso en particular Minchin, 2001: 125-126). Leer más: Minchin, E. (2001) *Homer and the Resources of Memory. Some Applications of Cognitive Theory to the Iliad and the Odyssey*, Oxford: Oxford University Press.

Verso 833

a la aniquiladora guerra: La fórmula es tradicional, como demuestra su aparición en Hes., *Th.* 431, pero este es uno de los incontables casos en que esta tradicionalidad no va en detrimento de una utilización muy apropiada al contexto, puesto que esta guerra aniquiladora aniquilará a los hijos de Mérope.

Verso 834

le hicieron caso: No poder evitar el destino a pesar de conocerlo es, por supuesto, un tópico mitológico, en particular en la mitología griega (no hay que ir más lejos que la muerte de Aquiles, pero cf. también 859, *Od.* 9.508-516).

los espíritus de la negra muerte: VER *ad* 2.302. μέλανος θανάτοιο se repite en el poema solo tres veces: aquí, en 11.332, y en 16.687, en donde se dice que Patroclo podría haber escapado del “funesto espíritu de la negra muerte” (VER *ad* 16.687) si hubiera hecho caso a las palabras de Aquiles.

Verso 835

Percote: [Pleiades 501556](#), pero su ubicación exacta es desconocida.

Practio: Probablemente sobre el [río Practio](#) ([Pleiades 501577](#)).

Verso 836

Sesto: [Pleiades 501609](#).

Abido: [Pleiades 501325](#).

Arisbe: [Pleiades 501359](#), pero su ubicación exacta es desconocida.

divina: VER *ad* 2.615.

Verso 837

el Hirtácida Asio: Asio protagonizará un interrumpido episodio entre 12.95-174 y 13.384-393, que culmina con su muerte a manos de Idomeneo. Este verso y el que sigue se repiten en 12.96-97, en el comienzo del episodio, destacando el rol de los caballos en la muerte del personaje, que, a pesar del consejo de Polidamante y a diferencia del resto de los troyanos, acomete contra el muro aqueo con su carro y más tarde es asesinado delante de este.

Verso 838

Asio Hirtácida: La repetición del nombre y el detalle sobre los caballos de Asio y la distancia que recorrieron lo enaltecen (VER *ad* 2.672) y al mismo tiempo anticipan el episodio de su muerte (VER *ad* 2.837); es una de las escasas instancias de expansión específica en el Catálogo Troyano (VER *ad* 2.820), y es curioso que la siguiente también se realiza a través de una epanalepsis con inversión de los componentes (VER *ad* 2.871), un fenómeno extrañísimo en el poema.

Verso 839

grandes, fogosos: VER *ad* 2.43.

el río Seleente: Naturalmente, no el mismo que el de 659, sino [Pleiades 501604](#).

Verso 840

Hipótoo: Hipótoo reaparecerá en el canto 17, primero como uno de los destinatarios de una arenga de Héctor en 217, y luego intentando arrastrar el cadáver de Patroclo y siendo asesinado por Áyax en 288-303. Su contingente constituye el único del

segundo grupo de aliados troyanos, probablemente de origen anatolio (VER *ad* 2.828).

conducía: ἡγέομαι/ἄγω se utiliza siete veces en el Catálogo Troyano, con dos instancias adicionales en repeticiones dentro de un contingente (866 y 870); si se excluyen estas, es el segundo más común de los tres verbos utilizados para introducir líderes (VER *ad* 2.816, VER *ad* 2.819, y VER *ad* 2.557 para su uso en el Catálogo de las Naves). Como es de esperar, muestra aquí la misma variabilidad en ubicaciones que en su uso para los aqueos.

las tribus de los pelasgos: Es el único uso del poema del término “tribus” para referirse a un grupo étnico único. Quiénes son estos pelasgos (un nombre habitualmente utilizado por los griegos para los habitantes pre-helenos de Grecia), es desconocido.

Verso 841

la fértil Larisa: [Pleiades 550683](#), si se trata de la posterior Hamaxito, como sugiere Estrabón (13.3.2), pero el nombre es muy común, y es posible que se trate de un lugar mítico.

Verso 842

Hipótoo: Nótese la repetición del nombre del principal de los líderes pelasgos, un detalle enaltecedor.

Pileo: Personaje desconocido, que solo aparece aquí.

Verso 843

ambos dos: VER *ad* 2.820.

Leto Teutámida: Otro personaje desconocido, lo mismo que su padre.

Verso 844

Por su parte: Empieza aquí el tercer grupo de aliados troyanos, los aliados europeos, provenientes de la zona al norte del Mar Egeo (VER *ad* 2.828).

Acamante: No debe confundirse con su homónimo dárdano (VER *ad* 2.823). Este Acamante reaparece para morir a manos de Áyax en 6.5-11; Ares toma su forma en 5.461-462, para arengar a los hijos de Príamo.

Piro: Piro vuelve a aparecer en 4.517-531, donde muere a manos de Toante tras matar al etolio Diores (VER *ad* 2.622).

los tracios: Los habitantes de [Tracia](#) ([Pleiades 501638](#), y cf. Wikipedia, s.v. [Tracia](#)), identificados aquí de forma algo vaga como pueblos del lado europeo del Helesponto.

Verso 845

correntoso: El epíteto es específico del Helesponto en Homero (cf. 12.30), aunque aparece para el mar en general en *HH* 2.34. Respecto al primero, es una descripción indudablemente adecuada (cf. Luce, 1998: 41). Leer más: Luce, J. V. (1998) *Celebrating Homer's landscapes*, New Haven: Yale University Press.

Helesponto: El actual [estrecho de los Dardanelos](#). El nombre griego proviene de Hele, hija de Atamante y hermana de Frixo, que cayó en este mar mientras escapaba de ser sacrificada junto con su hermano sobre un carnero dorado enviado por Zeus.

Verso 846

Eufemo: Eufemo no vuelve a aparecer en el poema. Ni de él ni de sus predecesores en el siguiente verso tenemos más información que la que se ofrece aquí.

los cicones: Habitantes de la zona en torno a la rivera del [Hebro](#) ([Pleiades 501432](#)), en el sur de Tracia. Son más importantes en *Odisea*, en la que su capital Ísmaro es atacada por Odiseo y sus compañeros (*Od.* 9.39-61).

Verso 847

el hijo de: VER *ad* 2.820.

Treceno, el Ceada: VER *ad* 2.846.

Verso 848

Pirecmes: Pirecmes solo reaparece en 16.284-292; es el primer troyano que mata Patroclo en el poema y cuya muerte provoca la huida que salva del fuego las naves aqueas.

los peonios: [Pleiades 491680](#). Peonia es la región en torno al valle del río Axio (VER *ad* 2.849), en el norte de Macedonia; son, por lo tanto, como observa Bas., los aliados más occidentales de los troyanos. No tienen un papel significativo en el poema más que en este pasaje y en el libro 21, donde tendrán cierto protagonismo en la batalla junto al río. Leer más: Wikipedia s.v. [Peonia](#) y más detalles s.v. [Paeonia \(kingdom\)](#).

de curvos arcos: Sobre el uso del arco en el poema, VER *ad* 4.94. Aunque la evidencia iconográfica es posterior los poemas homéricos, el arco más habitual en las representaciones griegas es el arco recurvo escita (cf. Bowyer, 2017). Los epítetos habituales del arma (“curvado”, “doblado”, “curvo”) sugieren que un arco de estas características debía ser también el que el poeta imaginaba que los héroes homéricos utilizaban (cf. Russo, Fernández-Galiano y Heubeck, 138). Habida cuenta del mote “escita” de este arco, quizás no sea casualidad que el poeta se lo atribuya a los peonios. Leer más: Bowyer, E. S. (2017) “[Bow Designs on Ancient Greek Vases](#)”, *Berkeley Undergraduate Journal of Classics* 5.

Verso 849

desde lejos: Un detalle que se repite notablemente cuatro veces en el Catálogo Troyano (aquí, en 857, 863 y 877), enfatizando el esfuerzo de los aliados y a la vez el alcance del poder de Troya. En el resto del poema, la observación se utiliza para señalar un mérito particular o una motivación especial para hacer algo (cf. 1.270, 5.478, 651, 18.208 y 23.359).

desde Amidón: Amidón, acaso la capital de Peonia en el periodo, no ha sido localizada, pero el escoliasta T afirma que estaba en Macedonia, a la orilla del Axio.

desde el Axio de ancha corriente: [Pleiades 491534](#). El río Axio (hoy Vardar) es el más importante de Macedonia del Norte y uno de los más importantes de los Balcanes. Tiene una longitud de 388 km y un caudal medio de 174 m³/s (en comparación, el

río Paraná tiene un caudal de 17300 m³/s, el río Nilo de 2830 m³/s, el Sena y el Tajo de 500 m³/s, el Ebro de 426 m³/s y el Támesis de 65,8 m³/s). Leer más: Wikipedia s.v. [Vardar](#).

Verso 850

cuya bellísima agua: Ready (214) sugiere que κάλλιστος se atribuye a objetos, personas y animales que se desea destacar especialmente, pero el uso del superlativo es bastante irregular. Se atribuye a diferentes seres humanos que no parecen compartir ningún rasgo fuera de su belleza (Nireo en 672; las mujeres que se prometen a Aquiles en 9.140 y 282; Ganimedes en 20.233; Oto y Efialtes en *Od.* 11.310; Memnón en *Od.* 11.522), al placer del banquete en *Od.* 9.11 y al Héspero en 22.318. Sí parece ser un poco más consistente su uso con ríos (aquí, 21.158, *Od.* 11.239) y, sobre todo, con objetos que constituyen regalos o posesiones particularmente preciadas (6.294, 10.436, *Od.* 4.614, 15.107, 114). Por lo demás, el superlativo es utilizado en casi igual medida por el narrador y los personajes, y solo en tres ocasiones aparece acompañado por un partitivo (2.672, 20.233, *Od.* 11.239).

se desparrama sobre el suelo: Acaso porque fertiliza buena parte del territorio que lo rodea, pero esto es puramente especulativo.

Verso 851

El velludo corazón: Una extraña frase que aparece también en 16.554 y puede explicarse como una metonimia (“el corazón es velludo como el pecho es velludo”; cf. 1.189) o acaso porque *kêr* (“corazón”) puede adoptar el valor general de “pecho” (así, Janko, *ad* 16.554-5), aunque de esto no hay evidencia alguna. Por lo demás, comienza aquí el cuarto grupo de aliados troyanos, provenientes de la zona sur del Mar Negro (VER *ad* 2.828).

Pilémenes: Como observan los comentaristas, uno de los más famosos o infames personajes del poema entre los críticos, puesto que aparece vivo junto al cadáver de su hijo en 13.643-669 después de haber muerto en 5.576-579. Se trata sin duda de una inconsistencia menor, imposible de resolver para un poeta oral, que no tiene posibilidad de edición en esas distancias.

los paglagonios: De los habitantes de la región al este de la Tróade, denominada Pala en la evidencia hitita, tenemos amplio registro histórico. Fueron un estado vasallo de los hititas, sirviendo como contención de invasiones en la frontera noroeste del imperio (cf. Bryce, 140). El conocimiento de sus ciudades que exhiben los versos que siguen sugiere un intenso intercambio comercial en algún momento de la tradición poética.

Verso 852

enetos: El pueblo histórico de los enetos estaba asentado en [Iliria](#) ([Pleiades 481866](#)), muy lejos, por lo tanto, del mencionado aquí. Si se trata de una homonimia o de una localización anterior a la conocida, no es posible verificarlo.

las mulas salvajes: Como observa CSIC, una imposibilidad biológica si se toma al pie de la letra (las mulas, como todos los híbridos, son estériles). Puede tratarse de una

especie de caballo salvaje similar a las mulas (acaso algún tipo de [onagro](#)), o de mulas dejadas en libertad.

Verso 853

Citoro: [Pleiades 844997](#).

Sésamo: Si se trata de la posterior Amastris, [Pleiades 844856](#).

Verso 854

río Partenio: [Pleiades 845036](#).

Verso 855

Cromna: [Pleiades 844994](#).

Egíalo: [Pleiades 844852](#).

la elevada Eritinos: [Pleiades 844918](#).

Verso 856

los halizones: No sabemos mucho más de este pueblo que lo que se afirma aquí (VER *ad* 2.857).

Odio y Epístrofo: Odio será asesinado por Agamenón en 5.28-39. Epístrofo no reaparece en el poema.

Verso 857

desde lejos: VER *ad* 2.849.

Álibe: No es del todo claro dónde se encuentra Álibe, pero la similitud fonética y la lógica geográfica del Catálogo permiten inferir que se trata de la tierra de los más tarde llamados [cálibes](#) ([Pleiades 857083](#)), cerca del [río Halis](#) ([Pleiades 857148](#)).

desde donde está el nacimiento de la plata: Kirk (*ad* 856-7), notando la conexión geográfica y cultural (a través del nombre *Halys*) de los cálibes con los hititas, explica la expresión afirmando que estos últimos eran grandes proveedores de plata para el mundo griego del segundo milenio a.C., pero la hipótesis no parece estar suficientemente sustentada en la evidencia (cf. Bryce, 139). De todos modos, la región central de Anatolia es muy rica en este mineral, y acaso el poeta tuviera conocimiento de ello.

Verso 858

los misios: Un nuevo giro en la dirección del Catálogo, esta vez hacia el sur de la Tróade, dando comienzo al quinto y último grupo de aliados (VER *ad* 2.828). Los misios ocupaban la región entre la Tróade y Frigia, sobre la costa del Egeo ([Pleiades 550759](#)). Según Estrabón (7.3.2), originalmente habitaban a orillas del Danubio, lo que explica por qué Zeus puede verlos mirando hacia el norte desde Troya en 13.4-5. Su migración hacia Anatolia está en línea con los movimientos generalizados de pueblos al final de la edad de bronce, por lo que su ubicación aquí en el Catálogo puede ser un anacronismo (cf. Janko, *ad* 13.4-7), o bien resultado de la división de los misios en dos grupos (cf. Bas.).

Cromis: Cromis, con un ligero cambio de nombre, aparecerá de vuelta entre los destinatarios de la misma arenga de Héctor que Hipótoo (VER *ad* 2.840) en 17.218.

el augur Énnomo: Un Énnomo es muerto por Odiseo en 11.422, pero no debe ser este, que reaparece junto con Cromis en 17.218. A los críticos suele resultarles llamativo que se mencione aquí que será asesinado por Aquiles junto al río y, sin embargo, no aparezca en el canto 21, pero esto es perfectamente natural en un texto oral, donde los episodios se desarrollan en función del interés ocasional del poeta (y su audiencia). Aquí es un hecho que mereció ser destacado, pero en 21 el narrador prefiere subsumir a Énnomo en el grupo de personajes anónimos que mueren en el episodio (VER *ad* 2.875 para otro caso); es una muestra más de la casi inconcebible complejidad de la tradición detrás de los poemas homéricos.

Verso 859

pero no fue: VER *ad* 2.820.

preservado: O bien porque sabía de su destino y fue hacia la guerra de todas formas (como los hijos de Mérope - cf. 831-834), o bien porque los dioses no le permitieron presagiar su muerte. Se trata, en cualquier caso, de una variación de un tópico tradicional, el del personaje que tiene una habilidad o rasgo que no le sirve para evitar su muerte (cf. 872-875, 5.49-58, 6.12-16 y en general Fenik, 15-16), en este caso una que además remite al tópico de quienes saben o deberían saber que morirán pero no pueden prevenirlo (VER *ad* 2.834).

por las aves: VER *ad* 1.69.

Verso 860

Eácida de pie veloz: El habitual uso del nombre del abuelo como patronímico (Aquiles es nieto de Éaco - VER *ad* 1.7).

Verso 861

en el río: Es decir, en la batalla junto al río Escamandro del canto 21. Nótese la anticipación de un evento que la audiencia evidentemente conocía, pero todavía está muy lejos en la narración.

Verso 862

Forcis: Forcis aparece como destinatario de la arenga de Héctor del canto 17 (VER *ad* 2.858), en 218, y muere a manos de Áyax poco después (17.312-315), intentando rescatar el cadáver de Hipótoo (VER *ad* 2.840).

los frigios: [Pleiades 609502](#). Frigia es la región centro-occidental de Anatolia. La relación entre frigios y troyanos era antigua, según el poema, a juzgar por las palabras de Príamo en 3.184-189 y el hecho de que dos de los tres posibles padres de Hécabe están asociados a esta región (VER *ad* 16.718). Fueron uno de los pueblos más poderosos de Anatolia entre el final de la edad de bronce y el s. VII a.C. (cf. Bryce, 140-142).

el deiforme Ascanio: Ascanio es mencionado de nuevo únicamente en 13.792-794, donde se dice que había llegado recién el día anterior (es decir, el primer día de batalla).

Verso 863

desde lejos: VER *ad* 2.849.

Ascania: Debe tratarse de la región en torno al lago de este nombre ([Pleiades 511165](#)).

ansiaban combatir en batalla: Acaso porque acababan de llegar a la Tróade (VER *ad* 2.862), pero nótese que es una expresión similar a la que se les atribuye a los troyanos en 818.

Verso 864

los meonios: La región de Meonia es la histórica [Lidia](#) ([Pleiades 550701](#), y cf. Wikipedia, s.v. [Lidia](#)). Bryce (143) observa que los textos hititas registran la existencia de un país denominado Masa, junto a otro de nombre Karkisa, una conexión elocuente, dada la contigüidad aquí entre meonios y carios (VER *ad* 2.867).

Mestles: Otro (VER *ad* 2.862) de los destinatarios de la arenga de Héctor en 17.216.

Ántifo: No debe confundirse con su homónimo aqueo de 678, ni con el hijo de Priamo que aparece dos veces en el poema (4.489-492, 11.101-109). Este Ántifo no reaparece en el texto.

Verso 865

los dos hijos: VER *ad* 2.820.

Talémenes: Personaje desconocido.

la laguna Gigea: [Pleiades 550556](#). Como observan los comentaristas, se trata, por supuesto, de la ninfa de la laguna, su forma personificada. Más difícil es saber si el nombre tiene alguna conexión con el rey famoso rey lidio Giges (cf. Her. 1.14.3 y Wikipedia, s.v. [Giges de Lidia](#)), pero Frame (2009: 630-632) tiene razón en que no hay motivos serios para dudarlo (aunque la relación exacta es irre recuperable). Leer más: Frame, D. (2009) [Hippota Nestor](#), Washington, DC: Center for Hellenic Studies.

Verso 866

Tmolo: [Pleiades 550937](#).

Verso 867

Nastes: Un nombre peculiarmente repetido tres veces en estos versos, que sin embargo no vuelve a aparecer en el poema (cf. el caso de Nireo en 671-673).

los carios: Caria es la región al sur de Lidia, en la zona de la provincia romana de ese nombre ([Pleiades 1001916](#), y cf. Wikipedia, s.v. [Caria](#)). En los textos hititas, los países de Masa y Karkisa aparecen uno junto al otro (VER *ad* 2.864), lo que sugiere que la contigüidad de meonios y carios en el Catálogo tiene fundamento en la historia de la región. Merece notarse también que la evidencia sugiere que ambos pueblos tenían una considerable actividad guerrera (cf. Bryce, 144).

de bárbaras voces: Los críticos han observado la curiosidad notable de que se hable del lenguaje extranjero de los únicos aliados provenientes de un área sobre cuya población sabemos que era, al menos en parte, griega (la Mileto histórica fue una fundación minoica conquistada por los micénicos). La aclaración es interesante en un área donde diferentes grupos étnicos convivían y no debía haber una clara separación entre ellos (cf. Bryce, 143, que recuerda que los propios carios se consideraban nativos anatólios, y Raymond, Kaise, Rizzotto y Zurbach, 2016). Esto permite especular que el epíteto no es meramente decorativo, sino que apunta al hecho de que los carios que fueron a apoyar a los troyanos no eran de origen griego, bien porque no incluían a los colonizadores minoicos o micénicos, bien porque se pensaba que la guerra fue previa a la colonización. Se podría incluso arriesgar la hipótesis de que el detalle es una intervención deliberada fomentada por los habitantes de Mileto para evitar una asociación asiática de su tierra, en el periodo histórico en la siempre conflictiva frontera con el imperio persa. Que Anfímaco sea descrito con una característica típicamente mediorienta en el pensamiento griego (VER *ad* 2.872) refuerza la impresión de que la entrada está pensada para enfatizar lo más posible que estos carios no son helenos en absoluto. Leer más: Raymond, A., Kaiser, I., Rizzotto, L.-C., y Zurbach, J. (2016) “Discerning Acculturation at Miletus: Minoanisation and Mycenaeanisation”, en Gorogianni, E., Pavúk, P., y Girella, L. (eds.) *Beyond Thalassocracies. Understanding Processes of Minoanisation and Mycenaeanisation in the Aegean*, Oxford: Oxbow Books.

Verso 868

Mileto: [Pleiades 599799](#).

el monte frondoso de Ptiros: Si se trata del posterior Latmos, como parece probable dada, además de la proximidad geográfica, la identificación del milesio (!) Hecateo (*apud* Estrabón 14.1.8), [Pleiades 599753](#).

Verso 869

las corrientes del Meandro: [Pleiades 599777](#); se trata del actual [Büyük Menderes](#).

las infranqueables cumbres de Mícale: [Pleiades 599805](#).

Verso 870

Anfímaco: No debe confundirse con su homónimo aqueo de 620; este Anfímaco no vuelve a aparecer en el poema.

Verso 871

Nastes y Anfímaco: La epanalepsis y la repetición enaltecen a estos personajes desconocidos (VER *ad* 2.838), algo que contrasta con el menosprecio por ellos que el resto de la expansión sobre ellos exhibe (VER *ad* 2.820 y VER *ad* 2.872). Por otro lado, Tsagalis, *Grief* (181), incluye 872-875 en su lista de obituarios breves, pero entiendo que esto no es lo más adecuado, porque, aunque Anfímaco muere, lo hace dentro de la expansión en su entrada del Catálogo, mientras que en los

obituarios de batalla la muerte del guerrero es lo que está siendo narrado y se expande.

Nomión: Personaje desconocido.

Verso 872

que: Hay acuerdo entre los críticos en que el antecedente es Anfímaco, aunque un escoliasta afirma que Simónides atribuía los adornos de oro a Nastes. En cualquier caso, tratándose de personajes que solo aparecen aquí, el problema es insignificante.

adornado de oro iba a la guerra, como una joven: Como observa Bas., la figura del hombre afeminado y adornado es un estereotipo del asiático en la cultura griega posterior, que, sin embargo, en Homero solo se vislumbra en este pasaje. La historia detrás de esta descripción de Anfímaco (o Nastes) puede haber formado parte de una tradición perdida para nosotros (como sugieren los versos que siguen), pero no puede descartarse que sea (también) una incorporación específica para estos personajes carios que contribuye a alejarlos lo más posible de la identidad griega (VER *ad* 2.867). Nótese, por lo demás, que “adornado de oro” no implica una armadura de oro, que no es algo negativo en absoluto (cf. el famoso caso de Glauco en 6.234-236), y que, *pace*, entre otros, Scott (74), κοῦρης no apunta al carácter infantil de Anfímaco, sino a la adopción de rasgos femeninos en un guerrero.

Verso 873

bobo: VER *ad* 2.38. La introducción del insulto conecta la secuencia inicial del canto (Agamenón siendo engañado como un bobo por Zeus y encaminándose al desastre) con su cierre. Que Aquiles se quede con las riquezas de los dos personajes insultados al menos despierta suspicacias.

en absoluto eso lo rescató de la ruinosa destrucción: VER *ad* 2.859.

Verso 875

en el río: VER *ad* 2.861. Sobre el problema de la ausencia de Nomión en 21, VER *ad* 2.858.

el aguerrido Aquiles recogió el oro: Un cierre que refuerza la idea de que hay detrás de estas líneas una tradición perdida (VER *ad* 2.872); se trata de un irónico final para un personaje que parece haberse enorgullecido de su riqueza.

Verso 876

Sarpedón: Uno de los principales héroes del bando troyano, hijo de Zeus y Laodamía. Tiene un papel destacado en *Iliada*, apareciendo en numerosos pasajes y logrando victorias importantes, como la muerte de Tlepólemo, hijo de Heracles (en 5.627-661), y la demolición de parte del muro de los aqueos (en 12.397-399). Es sin duda uno de los protagonistas del poema y, en particular, del canto 16, en el que los mismos dioses discuten la inevitabilidad de su muerte (cf. 16.433-461) y esta es producida por Patroclo, constituyendo el momento culminante del triunfo del héroe en el poema. Leer más: EH *sub* Sarpedon; Wikipedia s.v. [Sarpedón \(hijo de Laodamía\)](#).

Glauco: Glauco, hijo de Hipóloco, hijo de Belerofonte, y primo de Sarpedón por parte de madre. Más allá de su indudable competencia como guerrero, los episodios que protagoniza giran en general en torno a temas centrales de la ética heroica: la identificación del enemigo y el respeto por la hospitalidad en el famoso encuentro con Diomedes del canto 6, el deber de los líderes en el discurso de Sarpedón en 12.310-328 y la responsabilidad ante los compañeros caídos en 16.492-553 y 17.142-168. Morirá a manos de Áyax o Agamenón en la lucha por el cadáver de Aquiles posterior a los eventos de *Iliada*. Leer más: EH *sub Glaukos*; Wikipedia s.v. [Glaucus of Lycia](#).

Verso 877

desde lejos: VER *ad* 2.849.

Licia: [Pleiades 1001914](#) (y cf. Wikipedia, s.v. [Licia](#)). Licia es la región más sudoccidental de la península anatólica, mencionada ya en textos hititas como *lukka* (cf. Bryce, 2003; Mellink, 1995). Algunas fuentes sugieren que se encontraban entre los “pueblos del mar” que invadieron Egipto en el s. XIII a.C., lo que habla de su orientación guerrera. Su alianza con los troyanos puede ser producto de la dependencia (relativa e intermitente, en el caso de los licios) de ambos del imperio hitita. Leer más: Bryce, T. R. (2003) *The Lycians in Literary and Epigraphic Sources*, Copenhagen: Museum Tusculanum Press; Mellink, M. J. (1995) “Homer, Lycia, and Lukka”, en Carter, J. B., y Morris, S. P. (eds.) *The Ages of Homer. A Tribute to Emily Townsend Vermeule*, Austin: University of Texas Press.

el turbulento Janto: [Pleiades 639167](#).

Comentarios

v. 2, **εὔδον**: sobre el aumento en εὔδον, VER Com. 1.329. La expresión “dormían toda la noche” ofrece un leve problema de coherencia en español, porque “toda la noche” implica una compleción incompatible con el imperfecto. Hemos decidido solucionarlo (cf. 24.678-679) parafraseando la expresión, utilizando una que transmite una idea equivalente en nuestro idioma, a saber, no que los demás durmieron hasta el alba, sino que durante la noche lo que estaban haciendo era dormir sin interrupciones.

v. 4, **πολὺς**: VER Com. 1.559.

v. 5, **ἦδε**: West imprime ἦδε, que, más allá de ser lo que traen varios manuscritos, justifica (p. XVIII) sobre la base del testimonio de Herodiano (Σ *Il.* 8.109). Sin embargo, como observa Probert (§§233 y 299), Herodiano se contradice en sus prescripciones (hace properispómenas todas las formas del pronombre, pero no la del dual τώδε) y la mayor parte de los editores modernos (en general, no solo los de *Iliada*) no toman en cuenta su postura.

v. 6, **Ἄτρεϊδῃ**: VER Com. 1.7.

v. 6, **Ὀνειρον**: VER Com. 1.177. No hay duda de que el Ensueño está personificado en este pasaje, desde luego, pero también es cierto que esta personificación es curiosa, y ni siquiera podemos estar del todo seguros de que este “Ensueño” no sea simplemente “un ensueño”.

v. 8, **βάσκιθι**: imprimo aquí la interesante propuesta de Georgiev (1984), que rechaza la interpretación habitual de esta secuencia como un doble imperativo (βάσκε e ἴθι) e interpreta, a partir de evidencia comparada, que se trata de un arcaísmo homérico. Una vez más, es una falsa dicotomía (en el canto βάσκ' ἴθι y βάσκιθι serían fácilmente confundibles), pero la idea de que tenemos aquí una forma fosilizada es atractiva. Esto no va en detrimento de que se trate de una forma ligada a βαίνω, como sugiere Kirk. Leer más: Georgiev, V. I. (1984) “[Homerisch βάσκιθι, nicht βάσκ' ἴθι!](#)”, *Zeitschrift für vergleichende Sprachforschung* 97, 233-235.

v. 8, **Ὀνειρε**: VER Com. 2.6.

v. 10, **πάντα μάλ' ἄτρεκέως**: Willcock prefiere tomar μάλα con πάντα, lo que es posible, pero no altera el punto. En todo caso, el contexto y el orden de palabras recomiendan tomarlo con el adverbio, de donde las cursivas en la traducción.

v. 12, **πανσυδίη**: respeto la lección mayoritaria de los manuscritos, pero parece razonable que esta alternara en la pronunciación con la variante πασσυδίη que traen algunos papiros, dada la asimilación de la nasal dental con la sibilante. Si se trata de una diferencia entre ortografía etimológica y ortografía fonética, como afirma West (XVI), es imposible saberlo; sin duda es, sin embargo, una falsa dicotomía.

v. 12, **ἔλοι**: Aristarco parece haber impreso ἔλοις (cf. escoliasta A), como si toda la secuencia 11-15 fuera el mensaje textual que el sueño debe transmitirle a Agamenón. Esto no puede considerarse un error, pero sería la única instancia en el poema en la que sucedería semejante cosa, de donde que ningún editor moderno lo haya seguido.

v. 14, **φράζονται**: como Crespo Güemes y Pérez, traduzco la palabra como si estuviera en tmesis con el ἀμφίς del verso anterior, aunque, esto, por supuesto, no es posible. Es la única forma, sin embargo, de conservar el notable juego de que los dos elementos que indican la no-división de los dioses, es decir, ἀμφίς y φράζονται, no podrían estar más separados.

v. 15, **Τρώεσσι δὲ κήδε' ἐφῆπται**: tras reconsiderar el problema para la segunda edición de este volumen, he incluido la variante δίδομεν δέ οἱ εὖχος ἀρέσθαι [le damos alcanzar el triunfo], transmitida por Aristóteles en *Poet.* 1461a21-23 y *Ref. Sof.* 166b6-9 y adoptada por West (cf. *Studies*), en el grupo de las falsas dicotomías. Hay buenas razones para considerarla legítima, pero no las hay para rechazar la que conserva de forma unánime la tradición textual, en particular porque el hemistiquio se repite en 33 y 70. Imprimir la variante de Aristóteles puede ser considerado, en retrospectiva y habiendo refinado el concepto de falsa dicotomía (VER [En debate - El concepto de falsa dicotomía \(The concept of false dichotomy in Homeric textual criticism\)](#)), un error, que por fortuna puedo subsanar en esta oportunidad.

v. 16, **Ὀνειρος**: VER Com. 2.6.

v. 19, **ἀμβρόσιος**: debe tener razón Kirk en que aquí el sentido es el habitual “inmortal”, y no, como sugiere Leaf, un homónimo con el sentido “perfumado”.

v. 22, **θεῖος**: los manuscritos traen οὔλος, adoptado por CSIC, Leaf y Allen, y θεῖος, que imprimen AH, West y Van Thiel. Leaf argumenta con razón que no hay ningún otro caso conservado en *Iliada* de θεῖος con primera sílaba en *longum*, y lo he seguido en la primera edición de este volumen, pero al reconsiderar la cuestión he decidido tomar el caso como una falsa dicotomía, puesto que no es posible rechazar del todo ninguna de las dos variantes.

v. 22, **Ὀνειρος**: VER Com. 2.6.

v. 23, **εὔδεις**: siguiendo a Piétte (1987: 136-137), imprimo aquí una expresión interrogativa, que no solo conserva el valor habitual de reproche que la simple afirmación tiene, sino que le agrega la necesaria carga de ironía que es evidente en todo lo que sigue. [Leer más](#): Piétte, R. (1987) “[Oneiros, le dieu-songe](#)”, *Uranie* 7, 115-140.

v. 23, **δαῖφρονος**: la etimología del epíteto no es del todo transparente. Existen dos interpretaciones posibles para el primer componente: bien se trata de un derivado de δαΐ [en batalla], con la idea “mente para el combate” o “valiente”, bien de un derivado de una

raíz no atestiguada *δα(σ)ι- (indoeuropeo *dens-) cognada del sánscrito *das-rá-* y presente en δαίναι (cf. Chant, *Dict.*, y Beekes, ambos s.v.), cuyo sentido sería “inteligente” o “experimentado”. La mayor parte de los pasajes de *Iliada* favorecen el primer valor, pero la recurrencia de la fórmula Ὀδυσῆα/ι δαΐφρονα/ι, sobre todo en *Odisea* (cf. e.g. 1.48, 7.168), ha sido considerada argumento a favor de lo segundo. El problema es irresoluble, y ninguno de los dos sentidos es incoherente con el epíteto; es incluso concebible que en algunas instancias prime un valor y en otras, otro, y, naturalmente, es muy plausible que su carácter genérico llevara a que la diferencia no importara demasiado en su aplicación en general. A los fines de la traducción, hemos optado por el sentido más adecuado al uso iliádico.

v. 27, **σεῦ**: VER Com. 1.88.

v. 29, **πανσυδίη**: VER Com. 2.12.

v. 34, **μελίφρων**: un atributo de diversas entidades en el poema (el sueño, una madre, el trigo), pero utilizado ante todo del vino, con el que parece haber un juego de palabras entre el efecto que produce (dulcificar el pensamiento) y su propia naturaleza (el vino es dulce). Bas. entiende que los sentidos son alternativos, y es evidente que ese debe ser el caso cuando se aplica a entidades que no pueden ser consideradas literalmente “dulces”, pero prefiero mantener la misma traducción en todas las instancias, de donde el uso de “espíritu”, que permite reproducir el juego.

v. 38, **εἶδη**: VER Com. 1.70.

v. 48, **Ἡὼς μὲν ῥα θεῶν**: el valor de la partícula ῥα en este pasaje parece ser el mismo que en las construcciones de relativo, donde indica la familiaridad de los receptores con el personaje aludido, señalando el comienzo de un evento donde este será el nuevo foco (cf. G.P. §§II.5.51-59). También puede tratarse de una indicación del carácter tradicional de la secuencia: “como sucede siempre, la Aurora...” etc. Aunque en la primera edición de este volumen, para transferir esto de alguna manera, invertí el orden de los sustantivos, traduciendo “La diosa, la Aurora”, en la revisión para esta segunda edición la considerable cacofonía de la expresión nos ha llevado a seguir la estrategia de la mayoría y admitir la imposibilidad de retener el ῥα de otra manera distinta a nuestro habitual “claro”. Sobre la mayúscula, VER Com. 1.475.

v. 49, **φῶς**: CSIC tiene razón en que no hay evidencia definitiva a favor de la diéctasis φῶς, puesto que todos los casos de forma yámbica de la palabra disilábica para “luz” pueden explicarse por alargamiento por doble consonante (aquí y en 23.226, por la digamma inicial de φερέω), lo que permitiría la forma φῶς. Sin embargo, he preferido, con la mayoría de los editores (cf. también Wyatt, 1994: 139-140), atenerme a la grafía habitual de los manuscritos y asumir que, como en otros casos, los poetas estarían adaptando aquí una forma que para su época sería monosilábica (φῶς), incluso en instancias donde, quizás, originalmente se hallara φῶς. En cualquier caso, se trata de una

falsa dicotomía. Merece notarse, por lo demás, que los propios editores españoles no parecen seguir su propio criterio en la mayor parte de las apariciones de la forma, incluyendo casos como 16.188, donde φάοσδε es una variante minoritaria, y 23.226, que ellos mismos dan como ejemplo de la posibilidad de retener φάος. Leer más: Wyatt, W. F. (1994) “[Homeric Loss of /w/ and Vowels in Contact](#)”, *Glotta* 72, 119-150.

v. 53, **βουλῇ**: es contundente el argumento que ofrece CSIC (anticipado por Leaf, que, sin embargo, toma la variante en acusativo) contra la versión mayoritaria de los manuscritos y a favor de esta, apoyada por Aristarco, de que en diecinueve de veinte apariciones el verbo ἴζω es intransitivo (la excepción es 24.553, un uso en imperativo muy diferente al de este pasaje). A esto debe añadirse, como afirman los editores, que la ausencia de sujeto explícito aquí es algo sospechosa, sobre todo porque volvemos a encontrar un pronombre referido a Agamenón en 55; aunque esta objeción al acusativo es levísima, combinada con el carácter intransitivo del verbo parece suficiente para adoptar la variante en nominativo.

v. 55, **τοὺς ὃ γε**: Sobre la variante de Zenódoto, αὐτὰρ ἐπεὶ ῥ' ἤγερθεν ὁμηγερέες τ' ἐγένοντο, | τοῖσι δ' ἀνιστάμενος μετέφη πόδας κρείων Ἀγαμέμνων [Pero una vez que ellos se juntaron y estuvieron reunidos, | entre ellos levantándose dijo el poderoso Agamenón], cf. Kirk y CSIC, que coinciden en que es probable que haya sido introducida para compensar la peculiaridad de esta introducción al discurso (VER *ad* 2.55). De todas maneras, habida cuenta de que los versos son estrictamente formulaicos (cf. e.g. 1.57-58), puede considerarse una falsa dicotomía.

v. 55, **ἄρτύνετο**: VER Com. 1.194.

v. 60, **δαΐφρονος**: VER Com. 2.23.

v. 66, **πανσυδίη**: VER Com. 2.12.

v. 72, **ἄλλ'**: VER Com. 1.565.

v. 75, **ἐπέεσσιν**: VER Com. 1.223.

v. 76, **Ἦτοι ὃ γ' ὥς εἰπὼν κατ' ἄρ' ἔξετο, τοῖσι δ' ἀνέστη**: VER Com. 1.68.

v. 78, **ἔϋ**: VER Com. 1.73.

v. 80, **ἔνισπε**: sobre la combinación de este aoristo irreal en la subordinada con optativos potenciales en la principal cf. Bas. (*ad* 80-81, con referencias adicionales) y De Decker (2022: 26-27). He retenido la (aparente) ruptura de la *consecutio* en la traducción. Leer más: De Decker, F. (2022) “[The use of the optative in Iliad 2,1-493](#)”, *Humanitas* 79, 9-41.

v. 81, **μᾶλλον**: VER Com. 1.80.

v. 83, **ᾠλλ'**: VER Com. 1.565.

v. 84, **ἐξῆρχε**: algunos editores imprimen ἐξ ἤρχε, tomando la preposición como adverbio, lo que resulta muy improbable desde el punto de vista fonético, dado que la preposición sin término no podría sino asociarse con la forma verbal. De hecho, más allá de la forma que uno decida imprimir, la división silábica de la secuencia solo puede ser *ek-sêr-khe*.

v. 87, **ᾠδινῶον**: la evidencia respecto al espíritu de ᾠδινός, como sucede en otros casos, es difícil de interpretar. Sigo a Chant. 1.184-187 (cf. esp. 185) en imprimir la forma psilótica, pero sin convicción alguna. Me parece altísimamente probable que la pronunciación de estas formas fluctuara en las performances tanto diacrónica como geográficamente mucho antes y después de que los poemas se fijaran por escrito.

v. 88, **νέον**: sigo a Pérez en la traducción de esta forma adverbial, que CSIC traduce “de continuo”, Crespo Güemes, “en permanente [procesión]” y Martínez García, “una y otra vez”. El sentido parece ser que la salida de las abejas no solo es continua, sino que las abejas que salen son siempre abejas nuevas (es decir, ninguna vuelve a entrar mientras las demás salen).

v. 93, **ἰλαδὸν**: quizás tiene razón CSIC en imprimir εἰλαδὸν aquí frente a esta sospechosa forma con iota larga, según Chant., *Dict.* (s.v. ἰλη), producto o bien de iotacismo - lo que la haría una forma tardía - o del cierre de la épsilon de una forma original *φελ-να (cf. Beekes para explicaciones alternativas); sin embargo, es la que traen la mayoría de los manuscritos y se encuentra en los escolios.

v. 95, **ὑπὸ δὲ στοναχίζετο**: sigo a West (XXXV) en imprimir esta forma del verbo en vez de la que traen los manuscritos con la raíz στεν-, producto de una analogía con στένω. ὑπό puede tomarse aquí en tmesis con el verbo - formando el ὑπόστοναχίζω que se encuentra también en 781 -, con su sentido adverbial, o bien rigiendo el λαῶν ἰζόντων de 96, aunque las tres opciones resultan en la misma idea. A los fines de la traducción, la última permitiría “gemía la tierra debajo | de las tropas que se sentaban”, lo que resulta en un encabalgamiento violento un tanto extraño, mientras que la primera daría “debajo gemía la tierra | al sentarse las tropas”, lo que lleva a confusión con la frase anterior (i.e. se entiende “gemía la tierra debajo de la asamblea perturbada”). Prefiero, por lo tanto, interpretarlo en tmesis y dejar sin traducir el matiz, de todas maneras retenido en “la tierra”, que necesariamente apunta hacia abajo de las tropas.

v. 96, **ῥμαδος δ' ἦν**: como otros traductores (Crespo Güemes, Pérez, Martínez García), entiendo que la única forma de transferir el sentido de esta frase al castellano es agregando el adverbio “gran”, que da cuenta del punto del griego, es decir, que el ruido era mucho. “Había fragor” o, como CSIC, “había tumulto”, son frases que en español casi parecen carecer de sentido.

v. 103, **αὐτὰρ**: en esta secuencia, αὐτὰρ tiene indudablemente el sentido “por su parte”, pero esto, combinado con el “a su vez” de los αὐτε de 105 y 107, resulta en versos extremadamente largos. Para retener de alguna manera el efecto de la repetición, utilizo “pero” en todas las instancias.

v. 103, **διακτόρῳ Ἀργεῖφόντῃ**: este epíteto tradicional de Hermes está compuesto por dos palabras cuyo significado preciso era desconocido aun en la Antigüedad. La primera (cf. además de los comentarios de Bas. y Kirk, Càssola, 1997: *ad* 4.392) puede estar relacionada con ἄγω y se entiende en general que alude al rol de Hermes como mensajero o como conductor de los muertos; he optado por la segunda alternativa, sin convicción alguna. El segundo epíteto se ha asociado al mito del asesinato de Argos (custodio de Ío convertida en vaca), pero no hay certeza alguna sobre esto (*contra* Càssola, 1997: 161 n. 1) y, ante la duda y la tradición en español de hacerlo, transliterar parece la opción más simple (*pace* Crespo Güemes y CSIC). Lo imprimo con mayúscula (VER Com. 1.37) porque, si deriva de Ἄργος, corresponde, y porque no es seguro que no sea un nombre (en ningún caso aparece como epíteto de Ἑρμῆς). Leer más: Càssola. F. (1997) *Inni Omerici*. Milano: Fondazione Lorenzo Valla.

v. 111, **μέγα**: sobre la variante μέγας, defendida, entre otros (incluyendo a Leaf), por Aristarco, cf. West, *Studies*, que nota que μέγας no aparece en ningún lugar como epíteto de Zeus en nominativo. Por lo demás, es muy minoritaria, y en el mejor de los casos debería considerarse una falsa dicotomía.

v. 122, **τέλος δ' οὐ πῶ τι πέφανται**: dada la obvia vinculación del γάρ del verso siguiente con la idea implicada en ἀνδράσι παυροτέροισι, la diferencia clara de niveles entre ἐστὶ (119) y πέφανται, que aparecen, sin embargo, coordinados, y la interrupción de la epexegetica de 120-122a, es dable tomar esta frase como una interjección parentética, una expresión de indignación o sorpresa de parte de Agamenón ante sus propias palabras. Para marcarlo, además de añadir los guiones, traducimos el τι en los signos de admiración, como si tuviera alcance oracional.

v. 123, **εἴ περ γάρ κ' ἐθέλομεν**: la sintaxis del pasaje es algo confusa, pero traducimos de manera literal la secuencia de formas verbales. El punto más violento de la secuencia es el cambio entre λέξασθαι y διακοσμηθεῖμεν. Su explicación más sencilla es que se trata de una simple superposición paratáctica, como entiende Bas., de una oración que comienza subordinada y se convierte en principal, pero esta solución no va en detrimento de una cierta torpeza retórica por parte de Agamenón en la elaboración de la frase.

v. 124, **ὄρκια πιστὰ ταμόντες**: la frase, formulaica (cf. Kirk, *ad* 3.73-5), involucra una expresión metafórica fijada que aplica la idea de “cortar” para matar a un animal al juramento “confiable” en sentido abstracto, una transferencia habilitada por el valor de ὄρκια (VER *ad* 1.233), que, como ὄρκος, es tanto el juramento como el objeto por el que se jura. Para indicar el doble valor en la traducción, utilizamos el giro “ofrendas

juramentales”, reteniendo tanto la naturaleza concreta de los ὄρκια (son sacrificios a los dioses) como su objetivo (se realizan para garantizar un juramento). Esto implica remover πιστά en la traducción, pero hemos priorizado la eufonía y, en cualquier caso, “juramental” implica que los involucrados entran en una relación de confianza uno con el otro. Debe notarse, de todos modos, que, cuando es necesario para la comprensión del pasaje (cf. e.g. 3.280, 22.262), optamos por traducir solo el valor metafórico del giro con “confiables juramentos”.

v. 125, **Τρῶας**: imprimo la variante mayoritaria, pero el Τρῶες de Eustacio (1.291.20-25) que prefieren AH, Leaf y West, además de ser una muy evidente falsa dicotomía, no altera casi en nada el sentido. Alivia, sí, un poco la dureza del anacoluto, puesto que supone reponer un ἐθέλοιεν, pero esto no parece necesario ni, acaso, recomendable (VER *ad* 2.123).

v. 131, **ἐγγεσπάλοι**: tiene razón West (XX) en imprimir la forma como paroxítona, siguiendo a Herodiano (cf. esolío B, *ad* 275b) y los mejores manuscritos, así como la regla general de que los compuestos con un adjetivo verbal activo en segunda posición tienen acento en este componente (cf. Probert, 2006: 94-95). Lo mismo vale para el σακεσπάλος de 5.126. Leer más: Probert, P. (2006) *Ancient Greek Accentuation. Synchronic Patterns, Frequency Effects, and Prehistory*, Oxford: Oxford University Press.

v. 131, **ἔασιν**: aunque el ἔνεισιν que imprime West da mejor sentido que ἔασιν y es fácil explicar esta forma como un salto vertical desde 125, la variante es una falsa dicotomía. Para facilitar la comprensión, y a pesar de que implica sacrificar la repetición, traduzco con valor posesivo, asumiendo un Τρώεσσιν tácito.

v. 135, **καὶ δὴ**: VER Com. 1.161.

v. 136, **αἱ δέ που**: VER Com. 16.830.

v. 137, **ἄμμι δὲ ἔργον**: ἄμμι como dativo posesivo con ἔργον, por lo menos por mor de la traducción. Podría interpretarse como dativo de interés con ἀκράαντον, lo que daría “la tarea sigue igual de incumplida para nosotros”.

v. 139, **ἄλλ'**: VER Com. 1.565.

v. 147, **ὥς**: para mantener el efecto de la repetición ὥς... ὥς..., fundamental en la construcción de los símiles, traducimos el introductor con “así como” todas las veces en las que es posible.

v. 156, **εἰ μὴ Ἀθηναίην**: Zenódoto parece haber atetizado 156-169 o directamente no tenerlo en su texto, puesto que según el escoliasta A imprimía εἰ μὴ Ἀθηναίη λαοσσόος ἦλθ' ἀπ' Ὀλύμπου. | εὔρεν ἔπειτ' Ὀδυσῆα [si Atenea salvadora del pueblo no hubiera

venido del Olimpo. | Enseguida encontró a Odiseo...]. Esto ha sido bien visto por algunos críticos (cf. e.g. Kirk, *ad* 156-68; CSIC, *ad* 156 ss.), que consideran innecesaria la aparición de Hera en la secuencia y en general todo el paréntesis en el Olimpo. Sin embargo, amén de que esto no es motivo para excluir los versos (cf. Bas., *ad* 155-181), es también un error de comprensión de la técnica a partir de la que se ha elaborado el pasaje (VER *ad* 2.156). En todo caso, si podemos asumir que Zenódoto imprimió una versión que halló en la transmisión anterior, la variación puede considerarse una interesante falsa dicotomía.

v. 157, **ὦ πόποι**: VER Com. 1.254.

v. 157, **ἀτρυτώνη**: sigo a la mayoría de los intérpretes y traductores en entender este epíteto como derivado de τρύω y con valor adjetival, pero la etimología y significado exacto son desconocidos (quizás incluso para los propios rapsodas, habida cuenta de que el epíteto aparece siete veces en Homero y siempre en la fórmula de este verso). Sobre la mayúscula, VER Com. 1.37, aunque aquí no puede descartarse que se trate de un nombre propio.

v. 160, **εὐχολήν**: el orden de palabras sugiere enfáticamente que se trata del objeto directo de λίποιεν, con Ἀργεῖην Ἑλένην como aposición (así, en efecto, [The Ancient Greek Dependency Treebank](#)); AH (seguido por Bas.), sin embargo, lo interpreta como predicativo, lo que es menos preciso, pero a los fines de la traducción resulta mucho más adecuado.

v. 162, **πατρίδος αἴης**: como observa LSJ (*s.v.* αἴα), no se trata más que de la forma en genitivo de la habitual fórmula πατρίδα γαῖαν, que no podría escandirse sin la caída de la gutural (πατρίδος γαίης no entra en el hexámetro).

v. 163, **ἄλλ'**: VER Com. 1.565.

v. 164, **σοῖς ἀγανοῖς ἐπέεσσιν ἐρήτυε φῶτα ἕκαστον**: Aristarco, seguido por varios intérpretes modernos (cf. Bas. para la bibliografía a favor y en contra), atetizó este verso, puesto que los dioses no suelen hablar con amabilidad a los mortales y, en este caso en particular, las instrucciones de Hera no son seguidas por Atenea, que transfiere la responsabilidad a Odiseo. Sin embargo, como observa Erbse (142-143), la aparición del verso en los dos discursos refuerza el contraste entre las instrucciones de una diosa y las acciones de la otra (VER *ad* 2.163), así como entre las órdenes de Atenea y las acciones de Odiseo (VER *ad* 2.180). Por lo demás, no hay razones textuales para dudar de él.

v. 165, **ἀμφιελίσσας**: un epíteto de significado muy discutido, para algunos (Leaf, CSIC, Martínez García) referido a la maniobrabilidad, para otros referido a la forma de las naves (Kirk, Basel, Pérez, Crespo Güemes). No hay forma de cerrar el debate, pero la asociación propuesta por Bas. con ἔλιξ parece convincente. De ser así, el epíteto debe referirse al hecho de que los costados de las naves son curvos.

v. 168, **καρπαλίμως δ' ἵκανε θοᾶς ἐπὶ νῆας Ἀχαιῶν**: West elimina este verso, que una parte de la tradición antigua parece no haber conocido, puesto que el escolio de Nicanor habla de un asíndeton en el final de 167, lo que, por supuesto, sugiere que en su copia el siguiente comenzaba por vocal. Sin embargo, debe tener razón Bas. (y el resto de los editores) en que se trata de un error de copia antiguo, dado que el verso es formulaico y típico en escenas de estas características. En cualquier caso, es una falsa dicotomía.

v. 169, **εὖρην**: VER Com. 1.329.

v. 176, **εὐχολήν**: VER Com. 2.160.

v. 178, **πατρίδος αἴης**: VER Com. 2.162.

v. 179, **ἄλλ'**: VER Com. 1.565.

v. 179, **μηδ' ἔτ' ἐρώει**: para el sentido de la frase, cf. Bas. He optado por una traducción lo más ambigua posible entre los significados “ya no te quedes quieto aquí” y “no te refrenes una vez que comiences”.

v. 182, **ᾠς φάθ'**: a fin de evitar la falsa repetición con φωνησάσης, modificamos la traducción habitual de esta fórmula.

v. 184, **κῆρυξ**: Herodiano (3.1.352, 553, etc.) afirma que la forma correcta de nominativo de κηρυξ y φοινιξ es perispómena, con ípsilon breve, aunque en el resto de la declinación ambas palabras tienen vocales radicales largas (i.e. κήρῡκες, φοίνῑκες). La aparente contradicción lleva a West (cf. West, 1999: xlviii) a imprimir en ambos casos formas paroxítonas de nominativo, pero no hay realmente acuerdo respecto a esto (cf. Beekes; Schwyzler 1.391), y tiene razón Probert (§156) en que estaríamos ante un “rather elementary error of thinking” de Herodiano, en particular porque el mismo crítico afirma en 2.9.5 que las formas ἰξ [gusano] y φίξ (la forma beocia de Σφίγξ) son paroxítonas aun con iota larga por naturaleza. Aunque descartar una especulación injustificada de Herodiano no es posible, parece más probable asumir que las vocales breves de nominativo en estas formas son una pequeña arbitrariedad de la lengua griega, quizá motivada por la doble consonante final. Leer más: West, M. L. (1990) *Aeschyli Tragoediae cum Incerti Poetae Prometheo*, Stuttgart: Teubner.

v. 186, **οἱ**: sobre la traducción de este dativo con δέχεσθαι, cf. Chant. 2.73-74.

v. 188, **βασιλῆα καὶ ἔξοχον ἄνδρα**: la traducción ofrecida recupera en español la ambigüedad del griego (cf. Bas.), en donde no es claro si los “reyes” y los “varones eminentes” son dos grupos distintos dentro de la nobleza o se trata del mismo conjunto de personas con la típica denominación redundante homérica.

v. 189, **δ'**: VER Com. 1.58.

v. 190, **δαιμόνι'**: VER Com. 1.561.

v. 190, **δειδίσσασθαι**: como el escoliasta bT (seguido por Bas, con referencias), entiendo que el valor medio se adecúa mucho mejor al contexto que el habitual transitivo, que daría “no corresponde que [alguien] te acobarde como a un villano”. En última instancia, el sentido no cambia, pero el retorcimiento sintáctico de un sujeto implícito es demasiado como para no considerar la simple posibilidad de un uso medio de esta forma deponente.

v. 193, **νῦν μὲν πειρᾶται**: el “nos” que agrego en la traducción implica una interpretación, puesto que algunos (cf. por ejemplo Kirk, *ad* 193-7) suponen que Odiseo está recordando a los líderes que Agamenón está probando a las tropas, en cuyo caso la frase debería entenderse “ahora los prueba” (la traducción ambigua de CSIC “ahora hace una prueba”, evita el problema, pero no parece aceptable estilísticamente). La interpretación implicada, sin embargo, tiene poco que ver con el problema de los “ancianos” (VER *ad* 2.53), dado que no hay dudas de que la prueba que presenta Agamenón es una prueba no solo, ni siquiera especialmente, para las tropas, sino ante todo para los líderes (VER *ad* 2.75).

v. 194, **ἐν βουλῇ δ' οὐ πάντες ἀκούσαμεν οἷον ἔειπε**: la evidencia textual es contundente a favor de imprimir este verso como afirmación, al menos hasta donde he podido verificar en los manuscritos disponibles en [Homer Multitext](#). El escoliasta bT comenta, sin embargo, *τινὲς δὲ ἐν ἐρωτήσει*, lo que indica que ya los primeros editores que incorporaron ortografía tenían el inconveniente y que lo que conservamos es nada más que el consenso mayoritario antiguo sobre el tema. La solución, por lo tanto, debe provenir de la interpretación del pasaje, de donde que no pueda haber una definitiva (VER *ad* 2.194).

v. 196, **θυμὸς δέ**: aunque el δέ no es necesariamente causal, el carácter gnómico del giro implica una obvia relación de causa con lo anterior, de donde los dos puntos al final de 195.

v. 196, **διοτρεφὲς βασιλῆος**: los editores contemporáneos imprimen esta variante, la preferida por Aristarco y la que se halla en la mayor parte de los manuscritos. Leaf argumenta a favor de la validez en el contexto de la defendida por Zenódoto, *διοτρεφέων βασιλῆων*, con buenas razones, pero no deja de ser una variante minoritaria.

v. 200, **δαιμόνι'**: VER Com. 1.561.

v. 201, **οἱ σέο φέρτεροί εἰσι**: probablemente una relativa atributiva de ἄλλων en 200, quizás incluso determinativa (“de los otros que son superiores a vos”), pero el contraste con el segundo hemistiquio resulta mucho más efectivo interpretándolo paratácticamente, con un μὲν implícito oponiendo οἱ con σύ.

v. 202, **οὔτε ποτ'**: VER Com. 1.108.

v. 206, **σκήπτρόν τ' ἡδὲ θέμιστας, ἵνα σφισι βουλεύησι**: el verso, omitido por la inmensa mayor parte de las fuentes, es probablemente una interpolación diseñada (a partir de 9.99) para suplir un innecesario objeto para el δῶκε de la línea anterior (Cf. Leaf; West, *Studies*; Bas.). Traduzco 205 de forma tal de permitir, también en español, su omisión, aunque, por supuesto, conservo ambos en el cuerpo entre corchetes. Sobre la ortografía de βουλεύησι y en general de estos subjuntivos de tercera persona, VER Com. 1.324.

v. 206, **ἵνα**: VER Com. 1.108.

v. 213, **εἶδη**: VER Com. 1.70.

v. 214, **μᾶψ**: lit. “en vano”, pero por mor de la comprensibilidad, como la mayoría de los traductores, lo traduzco por un adjetivo en español concordado con ἔπεα, que entiendo es el sentido de la expresión.

v. 215, **ἀλλ' ὃ τι**: la fuerte elipsis aquí produce ciertas dudas respecto a la filiación sintáctica precisa de la subordinada, que puede tener valor causal contrastada con οὐ κατὰ κόσμον o depender de un λέγειν implícito y contrastado con ἐριζέμεναι (cf. AH; el resto de los intérpretes se inclinan por una u otra opción). No hay realmente gran diferencia entre ambas posibilidades, y es probable que el punto de la ambigüedad sea dejar abiertas ambas. En todo caso, he intentado preservarla en la traducción, eliminando la subordinación y tomando al ὃ como pronombre, pudiendo referirlo a las nociones abstractas de “no según lo adecuado” o de “disputar con los reyes”.

v. 216, **αἰσχιστος δὲ ἀνὴρ ὑπὸ Ἴλιον ἦλθε**: lit. “y (como) el más vergonzoso varón llegó a Ilión”. Como en algunos otros casos (VER Com. 1.85), modifico aquí la sintaxis en la traducción para dejar más claro el sentido.

v. 217, **φολκὸς**: un *hápax legómena* absoluto, cuyo significado puede ser “bizco” (así, Martínez García y CSIC, siguiendo una interpretación antigua) o “patizambo”, asumiendo (con Buttmann, 1825: 1.242-246) que, como en el resto de la descripción, esta primera secuencia da dos características de una parte del cuerpo, y que la imagen de Tersites se construye de abajo hacia arriba (VER *ad* 2.217). Leer más: Buttmann, Ph. (1825), [*Lexilogus, oder Beiträge zur griechischen Wort-Erklärung, hauptsächlich für Homer und Hesiod*](#), Berlin: Muliussischett Buchhandlung.

v. 222, **κεκληγώς**: Allen imprime κεκλήγων, regularizando la forma del participio perfecto. Sin embargo, la tradición manuscrita es unánime en todas las instancias de la palabra, y la alternancia entre la desinencia regular de perfecto y la de presente está bien establecida en la poesía homérica y puede explicarse por la conveniencia métrica de la variación entre -οτ- y -οντ- en los casos oblicuos (cf. Chant. 1.430-431). No hay, por lo tanto, razones para modificar la variante transmitida.

v. 225, **τέο δ' αὖτ'**: VER Com. 1.202. La conjetura de Bekker, δὴ αὖτ', adoptada, entre otros, por West, es innecesaria, habida cuenta de la conexión etimológica y de funciones entre δέ y δὴ (G.P. §§II.2.31-36 y II.3.57); más aun, es una corrección difícil de sostener, dado que δέ es perfectamente viable en esta frase (cf. Denniston, 173-177, sobre δέ en preguntas).

v. 227, **εἰσὶν**: West imprime εἴσιν, sobre la base de su interpretación de la norma de que las formas de ἐστί en comienzo de verso tienen acento pleno (cf. p. XX); sin embargo, no hay evidencia antigua de que esa norma implique un cambio en la posición del acento más que una vaga analogía con el sánscrito (cf. Probert, §283), por lo que aquí aplico el criterio mayoritario de que la forma acentuada de εἰσι es oxítona.

v. 229, **κέ τις οἴσσει**: VER *ad* 1.139.

v. 231, **ἦ**: VER Com. 1.27.

v. 232, **ἦ ἐ γυναιῖκα νέην**: coordinado con el χρυσοῦ de 229, con cambio de caso motivado sin duda por la relativa intermedia (así, entre otros, Leaf y AH).

v. 233, **ἀπὸ νόσφι**: VER Com. 1.541.

v. 235, **πέπονες**: hay acuerdo general en que el uso en plural de πέπων aquí y en 13.120 es insultante. Como la palabra deriva de la misma raíz que el verbo πέσσω, cuyo sentido es “madurar” o “cocinar” (cf. Beekes, *s.v.*), el sentido en este uso probablemente sea “blandos como fruta madura” (es decir, “débiles” o “cobardes”), de donde la traducción que utilizamos. Sobre el uso en singular, VER Com. 5.109.

v. 235, **κάκ' ἐλέγχε'**: una expresión de difícil traducción, para la que sigo textualmente la propuesta del DGE (*s.v.* [ἔλεγχος](#)).

v. 237, **πεσσέμεν**: lit. “digiera”, pero, con Martínez García, creo que el verbo “tragar” es una traducción mucho más precisa para el valor de la palabra griega en los contextos en los que aparece en el poema.

v. 238, **χήμεις**: sobre el problema de interpretar la secuencia como una crasis o como χ' ἡμεῖς, con κ(αἰ) elidido, cf. Leaf (*ad* 6.260). En la práctica, es una cuestión puramente ortográfica, porque una opción es indiscernible de la otra en la oralidad (lo que no va en detrimento de que los fenómenos responden a reglas diferentes - cf. e.g. Him Fábrega, 2016). Leer más: Him Fábrega, R. (2016) “[Posición de la aféresis con respecto a la elisión, la crasis y la enclisis en griego ático](#)”, *AFC* 29, 51-66.

v. 239, **μέγ' ἀμείνονα**: cf. Abritta, “Hermann”, 58 y 60. La elisión diluye el límite prosódico lo suficiente como para que este sea un caso dudoso de violación del puente.

v. 240, ἐλὼν γὰρ ἔχει γέρας αὐτὸς ἀπούρας: VER Com. 1.356.

v. 246, λιγύς περ ἐὼν: cf. Abritta, “Hermann”, 56-58. Casi con certeza περ ἐὼν debe considerarse una frase prosódica.

v. 250, τῷ: VER Com. 1.418.

v. 250, ἀνὰ στόμ' ἔχων: cf. Abritta, “Hermann”, 58 y 60. Como en 239, la elisión diluye el límite prosódico lo suficiente como para que este sea un caso dudoso de violación del puente.

v. 251, νόστόν: como varios editores, sigo el testimonio antiguo en la acentuación ante enclítico de paroxítonos con penúltima sílaba con vocal breve cerrada por líquidas y resonantes (cf. Probert, §290). El segundo acento se explica porque la consonante de la penúltima permite la compleción de la contonación, como si se tratara de un properispómeno. Este fenómeno se restringe solo a las consonantes líquidas y a la sibilante, porque en las oclusivas (como en τέκνον) es imposible completar el movimiento del acento tonal. Leer más: Abritta, A. (2016), “[Dos problemas de prosodia del griego antiguo. Primera parte: sílabas cerradas con acento agudo](#)”, *Argos* 39, 49-67.

v. 253, ἦε: VER Com. 1.63.

v. 254, τῷ: VER Com. 1.418.

v. 255, ἦσαι: el verso fue atetizado por Aristarco porque Tersites debía estar parado en la asamblea, no sentado, pero, como han observado todos los comentaristas, el verbo ἦμαι en Homero tiene habitualmente valor metafórico, “hacer algo de manera continua” (así, AH, Leaf y Kirk) o “estar quieto, sin hacer nada” (así, Bas.). Traduzco tratando de conservar en lo posible la ambigüedad entre los significados y la metáfora.

v. 257, ἄλλ': los atendibles argumentos de CSIC (en el comentario a este verso, aunque la fórmula ya ha aparecido en 1.204 y 1.233) a favor de la acentuación ἄλλ[o] contra el ἄλλ[ά] del resto de los editores, sobre la base de los numerosos casos de ἄλλο δέ τοι ἐρέω frente a un único ejemplo ἄλλά καὶ ὥς ἐρέω en 24.106, son inadmisibles en cuanto uno observa que, con la acentuación paroxítona, se pierde el coordinante, algo del todo improbable en Homero. La propia lista de ejemplos de CSIC apoya esta postura, dado que, aunque hay un caso de ἄλλά y varios de ἄλλο, todas y cada una de las instancias tienen un coordinante (δέ, αὐτάρ o ἄλλά).

v. 258, ὥς νύ περ: sobre la acentuación de secuencias de enclíticos, cf. Probert, §297.

v. 264, **πεπλήγως**: no hay razón alguna para adoptar, con West (cf. *Studies*, 164-165) y Allen, la forma eólica *πεπληγών* que atestigua Dídimo. Se trata de una evidente falsa dicotomía.

v. 266, **θαλερόν**: sigo a Pérez en la traducción de esta palabra, si bien Leaf y otros sugieren que se refiere al tamaño (asumiendo una analogía con una flor que ha florecido). Aunque esto es posible, la palabra “tierno” en español se ajusta mejor al resto de los contextos en donde aparece el adjetivo.

v. 268, **σκήπτρου ὕπο χρυσέου**: VER Com. 1.242.

v. 272, **ὦ πόποι**: VER Com. 1.254.

v. 273, **βουλᾶς τ' ἐξάρχων ἀγαθᾶς**: en el resto de sus apariciones en épica arcaica, con una única excepción adicional (*HH* 27.18), *ἐξάρχω* se construye con genitivo con el sentido de “dar comienzo a”. El valor con acusativo puede ser “liderar”, “tomar la iniciativa” (así, Leaf y Bas.), que en este caso deja una ambigüedad por la imposibilidad de definir el sentido preciso de *βουλή* en la frase; traduzco tratando de conservar las dos interpretaciones posibles (“liderando la reunión de jefes” y “tomando la iniciativa en dar consejos”).

v. 275, **λωβητήρα**: la palabra es un nombre de agente con formante *-τηρ* derivado de *λώβη* (cf. Risch, 29, y en general Schubert, 2000). Los pasajes en los que aparece son pocos (aquí, 11.385 - Paris -, 24.239 - los troyanos) y no demasiado claros respecto a su sentido. Aquí, en particular junto a *ἐπεσβόλον*, el valor estándar del formante, que resulta en “predestinado a *λώβη*”, resulta muy adecuado (VER *ad* 2.275). Sin embargo, y para mantener la uniformidad, hemos optado (VER Com. 24.239) por “sinvergüenza”, que transmite bien el carácter inyectivo de la palabra. Leer más: Schubert, P. (2000) *Noms d'agent et invective: entre phénomène linguistique et interprétation du récit dans les poèmes homériques*, Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht.

v. 275, **ἀγοράων**: sobre la traducción, cf. Bas. (*ad loc.* y *ad* 788), que con razón sugiere que debe tratarse aquí de una extensión del uso de la palabra en plural como acusativo interno en *ἀγορὰς ἀγορεύειν*. Para mantener el tono del discurso, utilizo “lengua” en lugar de “discurso” o “palabras”.

v. 278, **ἀνὰ δ' ὁ πτολίπορθος**: en la primera edición de este volumen, seguí a West, *Studies* (*ad* 10.231), y CSIC en imprimir el minoritario *ἀνὰ δὲ πτολίπορθος*, que estaba también en manuscritos previos a Aristarco (cf. escolios b, A y Aim). Sin embargo, habiendo reconsiderado el problema no he hallado razones suficientes para rechazar la variante mayoritaria: el artículo con *πτολίπορθος* es excepcional (solo aquí y en 10.231), pero ciertamente no inadmisible (VER *ad* 1.33).

v. 281, **οἱ πρότοί**: VER Com. 1.33.

v. 283, **ἔϋ**: VER Com. 1.73.

v. 285, **πᾶσιν ἐλέγχιστον θέμεναι μερόπεσσι βροτοῖσιν**: sobre la traducción de μερόπεσσι βροτοῖσιν, VER Com. 1.250. La sintaxis del verso no es compleja, con el segundo sintagma en dativo como aposición del primero (lit. “hacerte el más reprochable entre todos, entre los hombres meropes”), pero el resultado de traducir esto de manera literal es demasiado cacofónico en español, de modo que hemos optado por tomar a πᾶσιν como un simple atributo.

v. 289, **ἦ παῖδες νεαροὶ χῆραί τε γυναῖκες**: un extrañísimo caso de contaminación entre las correlaciones ἦ... ἦ... y τε... τε... (así, Ruijgh, 596). Sobre las posibles soluciones textuales, cf. Leaf, que adopta ἦ, pero esto resulta bastante forzado, amén de que el texto requiere más bien una disyuntiva.

v. 291, **πόνος**: despliego en la traducción “dura labor” el sentido de la palabra.

v. 291, **ἀνιθέντα νέεσθαι**: West coloca una *crux* en esta frase, entendiendo (cf. *Studies*) que lo que se necesita aquí es un verbo con el sentido de “permanecer”, i.e. “es duro trabajo quedarse aquí abatidos”. Esto, sin embargo, es completamente innecesario: si bien la expresión es extraña (cf. Leaf) y es plausible que se requiera alguna corrección, no es difícil interpretar la secuencia como ha sido transmitida (cf. Kirk) asumiendo un razonamiento del tipo “los soldados están tristes por permanecer, pero es también penoso volver sin haber conseguido nada; pues, si bien uno se lamenta por estar lejos de casa un mes y nosotros llevamos nueve años, es vergonzoso volver sin haber conseguido nada”.

v. 293, **ὃν περ**: sigo a Bas. en no interpretar este περ con valor concesivo, como proponía ya AH. Se trata de un caso de περ con un mínimo valor intensificativo o estilístico (cf. Denniston, 490), lo que explica por qué no lo he traducido.

v. 296, **τῶ**: VER Com. 1.418.

v. 300, **ἦ**: VER Com. 1.27.

v. 302, **μάρτυροι**: sobre el μάρτυρες de Zenódoto (cf. esolío A), cf. la interesante defensa de Le Feuvre (38-39), que permite considerarlo al menos una falsa dicotomía.

v. 303, **χθιζά τε καὶ πρωῒ**: una frase de discutida interpretación; sigo aquí la mayoritaria, que la entiende con el sentido “parece que fue ayer”. Otros (por ejemplo, Leaf), la toman con ἡγερόντο, interpretando “uno o dos días después de que nos reunimos”, pero tiene razón Kirk en que el orden de palabras no favorece esta hipótesis.

v. 305, **ἀμφίπερι**: no hay acuerdo en la tradición ni entre los críticos sobre cómo escribir estas secuencias de preposiciones (ἀπο+προ, δια+ἐξ, παρα+ἐξ, ὑπο+ἐξ, δια+προ,

περι+προ). Seguimos a West (XVIII) en interpretarlas como formas compuestas, respetando también las observaciones de Probert (§296) respecto a la combinación de proclíticos y enclíticos (si bien, por supuesto, las preposiciones son proclíticas). Debe notarse, de todas maneras, que las muchas dudas entre los propios gramáticos antiguos sobre el tema sugieren que la pronunciación de estas combinaciones no era sistemática ni fija, o ya estaba perdida para el periodo clásico o helenístico. ἀμφίπερι específicamente suele excluirse del grupo, explicándose como una combinación adverbial, con ἀμφί especificando el valor de περί (cf. Chant. 2.§187), pero no parece haber razones para no considerarla un caso inusual de este relativamente habitual fenómeno (cf. Schwyzer 2.428-430).

v. 308, ἔνθ': un caso interesante de este adverbio casi con certeza con doble valor temporal (retomando el ὅτ[ε]... de 303) y locativo (referido al plátano y la fuente de los dos versos anteriores). El efecto es irreproducible en español, pero optamos por “allí” porque es un poco más abarcativo que “entonces”, en la medida en que puede retomar también “Áulide” en 303, y sobre todo porque es la única manera de recuperar el juego de repeticiones del pasaje (VER *ad* 2.308).

v. 308, δαφυνός: la palabra, lit. “rojizo”, se aplica también para el pelaje de leones, chacales y linceos (cf. Bodson, 1981: 66-67 n. 53). Traduzco intentando conservar en “rojo lomo” la aliteración en δράκων - δαφυνός. Leer más: Bodson L. (1981) “[Les Grecs et leurs serpents. Premiers résultats de taxonomie des sources anciennes](#)”, *AC* 50, 57-78.

v. 309, φόωςδε: VER Com. 2.49.

v. 313, τέκνα: en esta instancia y las siguientes, para conservar la aliteración con τέκε y la repetición de los finales de verso, traduzco la palabra por “pequeños”, arrastrando el adjetivo de la construcción de 311. Por lo demás, frente al “crías” que prefieren otros traductores, “pequeños” conserva la evidente humanización de las aves en el pasaje (VER *ad* 2.311).

v. 318, ἀρίζηλον: un pasaje ya discutido en la Antigüedad, para el que Aristarco parece haber preferido αἰζήλον [invisible], a fin de permitir el contraste entre “el dios que la mostró” y “la hizo invisible”. La lectura ἀρίζηλον, sin embargo, es preferible por dos razones: primero, como sugiere CSIC (nota complementaria *ad loc.*), para mantener la coherencia con el verso siguiente (atetizado por Aristarco), dado que, por supuesto, no es posible (o, por lo menos, no tiene mucho sentido) hacer algo invisible y de piedra a la vez; segundo, por los lugares paralelos del término ἀρίζηλος en Homero (13.244, 22.27, 18.219 y 221, 18.519 y *Od.* 12.453), relacionados, como este caso, con signos o portentos o, también como este caso, con el proceso de dejar algo “fijado” (cf. Abritta y Torres, 2013: 12.-15, un trabajo, sin embargo, algunas de cuyas conclusiones hoy formularía de manera muy diferente). Por lo demás, como observa Leaf (que, sin embargo, lo imprime), αἰζήλος en Homero nunca quiere decir “invisible”, sino “destrutivo”. Cf. en general

sobre el debate la bibliografía citada en Bas. [Leer más](#): Abritta, A., y Torres, D. A. (2013) “[Perspectivas corales para una lectura de Iliada](#)”, *AFC* 26, 5-18.

v. 321, ὥς οὖν: el resto de las instancias de esta expresión en el poema inician subordinadas temporales, por lo que parece razonable asumir que, como sugiere Kirk, en este caso se aplica lo mismo. Más complejo es definir si el verso debe asociarse con el anterior o con el que sigue (cf. Bas. para la bibliografía sobre el tema), por lo que he dejado comas al final de 320 y 321, manteniendo la ambigüedad y con la ventaja adicional de que la traducción permite que, de hecho, la temporal valga ambos versos. Sobre el valor de οὖν en esta secuencia, cf. Denniston (417-418); he preferido, dada la complejidad de su interpretación aquí, dejarlo sin traducción especial.

v. 321, δεινὰ πέλωρα: para evitar la ambigüedad de que estos prodigios serían diferentes a los recién descritos, que en griego está resuelta por el imperfecto de 320, añadimos “esos” en la traducción.

v. 323, ἄνεω: hay consenso mayoritario entre los intérpretes modernos en que corresponde imprimir aquí esta forma adverbial que leía Aristarco, frente al ἄνεω de Herodiano, un nominativo plural (cf. Chant. 1.249 y West, XXX). En cualquier caso, el sentido es el mismo.

v. 325, ὄου: West (cf. *Studies*, p. 19 n. 81), como otros editores, restaura aquí ὄο, es decir, la forma arcaica del pronombre genitivo. Sin embargo, es imposible saber si se trata, como sugiere Leaf, de un error de transcripción en la transmisión manuscrita tardía o de un caso de diéctasis como φάος → φῶς → φόως (VER Com. 2.49) y de hecho ὄου era utilizado por los rapsodas. Si bien la forma no está garantizada nunca, solo aparece en tres casos (aquí, en *Od* 1.70 y en *HH* 2.156), de modo que la evidencia es escasísima. Ante la duda, prefiero atenerme a la variante conservada.

v. 326, ὥς: VER Com. 2.147.

v. 330, τὰ δὴ νῦν πάντα τελεῖται: acaso, como interpreta la mayoría, con valor incoativo o incluso de simple presente. Sin embargo, el resto de los usos de τελέω en el poema sugieren que alguna referencia al futuro debe haber aquí, algo, por otra parte, relativamente obvio, dado que la profecía de Calcas de que los aqueos tomarán la ciudad de Príamo no podría estar más lejos de su cumplimiento en este momento. Entiendo que la interpretación más adecuada de la frase es “y ahora van a ver que todo esto se va a cumplir”, siguiendo la lógica exhortativa del discurso de Odiseo. Por lo demás, interpretamos el δὴ enfatizando el valor deíctico de τὰ y πάντα en función predicativa, reforzando el punto implicado en el δὴ.

v. 334, ἀϋσάντων ὑπ' Ἀχαιῶν: VER Com. 1.242.

v. 336, **Γερήνιος**: el significado del término es desconocido (cf. debate y bibliografía en Bas.). Puede tratarse de un gentilicio (“de Gerenia”), una forma expandida de γέρων, un derivado de γέρας o acaso otra cosa que no se ha hipotetizado. Aplico, por lo tanto, el mismo criterio que con “meropes” (VER Com. 2.285), con la ventaja de que, si se tratare de un gentilicio, la traducción sería literal.

v. 337, **ὦ πόποι**: VER Com. 1.254.

v. 339, **πῇ δῆ**: sigo a Martínez García y Pérez en traducir con una forma enfatizada de la pregunta retórica (“adónde irán a parar”) la partícula δῆ en esta frase.

v. 342, **αὐτῶς**: en general se interpreta con el valor de “en vano” (cf. e.g. Autenrieth, s.v.), pero prefiero asumir una alusión a la situación actual, cuya inutilidad general Néstor estaría señalando (como indica el mismo Autenrieth, el origen del uso que no adopto).

v. 348, **Διὸς αἰγιόχοιο**: es plausible, como interpreta la mayoría, que esta frase deba asociarse con ὑπόσχεσις en el verso siguiente, pero parece hartamente improbable a semejante distancia. He traducido intentando mantener la ambigüedad y el orden de palabras.

v. 349, **εἴτε**: imprimo, con West, esta forma, frente al habitual εἴ τε, justificado por la virtual ausencia de εἴτε en Homero. Es importante notar, sin embargo, que no hay distinción fonética ni de sentido alguna entre ambas grafías.

v. 353, **ἀστράπτων**: un lapsus *ad sensum*, como señala Kirk, dado que debería estar, como φαίνων, en acusativo, coordinado con Κρονίωνα.

v. 354, **τῶ**: VER Com. 1.418.

v. 355, **τινα**: τις con el sentido de “cada uno, todos” no es tan habitual como con su sentido de base, pero no es infrecuente (cf. CGCG 29.39).

v. 356, **τίσασθαι**: VER Com. 1.42.

v. 356, **ὀρμήματά**: cf. West, *Studies*, para la posible variante οἰμήματα en este verso, que el crítico explica como una simple corrupción a partir de un οἶματα (la glosa de ὀρμήματα de los escoliastas en 8.349 y 21.252). La disputa sobre el carácter interpolado de esta línea es irresoluble (cf. Frenkel, 2019: 87-88), pero la interpretación objetiva de Ἑλήνης aquí (VER *ad* 2.356) la hace innecesaria. Leer más: Frenkel, D. (2019) “[Tales son sus encantos \(Troyanas 893\): Helena en Homero y Troyanas de Eurípides](#)”, *Stylos* 26, 86-97.

v. 360, **ἀλλὰ**: aunque parece plausible asumir que la conjunción retiene su valor adversativo regular, habida cuenta del contraste entre esta frase y la anterior, es claro que se trata de un uso exhortativo (VER Com. 1.565).

v. 361, ὅττι: VER Com. 2.251.

v. 365, γνώση: VER Com. 1.160. Este es un caso particular, habida cuenta de la forma no contracta dos versos más abajo, pero este tipo de variaciones son típicas en el lenguaje del rapsoda, en particular estando una palabra ante vocal y otra ante consonante.

v. 365, κακὸς: traduzco por “deficiente” porque el habitual “malo” es aquí demasiado genérico e impreciso (*pace* CSIC). Es evidente que el adjetivo se refiere a la falta de calidad de los líderes y las tropas, y no a su carácter moral (que es el sentido más natural de “cuál es malo” en español). “Cobarde”, como traduce la mayoría, es aceptable, pero quizás algo demasiado específico (la cobardía no es la única forma en que un líder puede ser “malo” en su tarea).

v. 367, ἀλαπάξεις: la conjetura de Bekker que imprime West, ἀλαπάξεις, es innecesaria; la forma podría ser un futuro con valor potencial (así, Leaf), pero es fácilmente interpretable como un subjuntivo aoristo de vocal breve (como si se tratara de una interrogativa indirecta o, acaso, de una disyuntiva introducida por ἥ; cf. Monro, §§277 y 280). El aoristo, de hecho, se ajusta mejor al contexto del pasaje que cualquiera de las otras dos opciones.

v. 373, τῶ: VER Com. 1.418.

v. 380, κακοῦ: por razones similares a las de arriba (VER Com. 2.365), plural español por el singular griego.

v. 381, Ἄρηα: tiene razón CSIC (cf. *ad loc.*) en que el nombre de Ares no es una mera metonimia por la guerra, como tampoco el de Afrodita por el amor o, con la excepción aparente de 2.426, el de Hefesto por el fuego. Se trata de conceptos personalizados en dioses que constituyen figuras independientes a ellos, análogos a la forma en que el Sol y la Aurora están personalizados (VER *ad* 1.475 y VER *ad* 1.477), pero ambos son personajes míticos con sus propias trayectorias. La minúscula que imprime West (ἄρηα) aquí y en 385 solo puede explicarse, por lo tanto, como un serio error de concepción respecto al pensamiento griego antiguo.

v. 388, τευ: VER Com. 1.88.

v. 394, ὥς ὅτε: *pace* CSIC, la traducción literal es imposible en español, donde el verbo de la subordinada no puede quedar tácito en este tipo de construcción (cf. Leaf, para el problema de la elisión en griego). Por tal razón, sigo a la mayoría de los traductores en omitir el subordinante temporal y conservar solo el comparativo. Se pierde así, lamentablemente, la repetición del ὅτε, muy adecuada para la idea de la ola rompiendo.

v. 399, κάπνισάν: no hay razones para discutir con West, *Studies* (y 2001: 124-125), el hecho de que esta es la forma correcta, con vocal larga y derivada de καπνίζω, frente al

κάπνισσαν que imprime el resto de los editores y tiene muchísimo menos apoyo de los manuscritos y papiros. Leer más: West, M. L. (2001) “[Some Homeric Words](#)”, *Glotta* 77, 118-135.

v. 401, ἄρηος: VER Com. 2.381.

v. 404, γέροντας, ἀριστῆας Παναχαιῶν: el hecho de que ἀριστῆας Παναχαιῶν sea una fórmula y que solo aquí esté precedida por una forma de γέρων sugiere que no se trata, como interpreta la mayoría, de un mero atributo de γέρων, sino de una aposición, como he traducido. La aclaración puede haberse sentido necesaria, habida cuenta de la alusión al comienzo del canto a un consejo de ancianos que podría no coincidir con el grupo que se convoca ahora para la comida (VER *ad* 2.53). Es plausible asumir que la transición en 406 señala que lo que sigue no forma parte de la enumeración de “ancianos”. Por otro lado, hemos determinado evitar las traducciones “panaqueos” y “panhelenos” para los sustantivos compuestos de Παν-, que en todos los casos acompañan un superlativo y pueden, por lo tanto, considerarse formas enfáticas de señalar la superioridad de quienes están siendo referidos. Para retener la peculiaridad del uso, traducimos con el “todos” pospuesto del lenguaje elevado.

v. 409, εἶδεε: VER Com. 1.70. La supuesta interpolación del verso (cf. Kirk, *ad* 404-9) no tiene fundamento alguno en la evidencia, y, tras la inusitada aclaración del verso anterior (VER *ad* 2.408), una explicación de por qué Menelao decide asistir por sí mismo parece esperable.

v. 409, ἀδελφεὸν ὥς ἐπονείτο: en sentido estricto, ἀδελφεὸν como objeto de εἶδεε, con la subordinada con valor epexegetico; se trata, sin embargo, de un fenómeno un tanto más complejo, en el que el sujeto de la subordinada es anticipado prolepticamente en la principal (cf. Chant. 2.234). Aunque podría traducirse “conocía a su hermano, la carga que llevaba”, esto resulta tan cacofónico y difícil de comprender que ha sido evitado incluso por Bonifaz Nuño y CSIC. Por lo demás, nótese que traduzco ἐπονείτο con un giro que entiendo expresa la misma idea en español y resulta mucho más elegante que “cómo penaba” o “cómo se esforzaba”.

v. 412, κελαινεφές αἰθέρι ναίων: lit., quizás, “de nubes negras que habitas el cielo”, pero traduzco de otra manera por mor de la extensión y para reflejar la aparente asimilación en la expresión de Zeus con los fenómenos climáticos que produce.

v. 413, μὴ πρὶν ἐπ' Ἥελιον δῶναι: sobre la mayúscula en Ἥελιον, VER Com. 1.475. Sigo a Leaf en interpretar el ἐπ' con el valor de ἐπὶ ἡμῖν, de donde la traducción “se nos”. El comentarista observa, por otro lado, que este uso de μὴ + infinitivo puede interpretarse como desiderativo, y no hay necesidad de suponer δός o εὔχομαι. Bas. sugiere lo contrario, pero Pelliccia (206 n. 175) tiene razón en que hace realmente poca diferencia (aunque la autora lo afirma de 7.372-377, no de este pasaje): sea un pedido con verbo implícito, sea una expresión de deseo, el contexto de la plegaria hace evidente qué es lo

que está diciendo el hablante. La traducción, en este caso, ilustra el punto, puesto que el giro “que no” + subjuntivo admite la misma inconsecuente ambigüedad.

v. 414, **κατὰ πρηνὲς βαλέειν**: este es el único caso en el poema de πρηνής utilizado para algo distinto a un ser humano, y parece razonable conservar la traducción que usamos en los otros, en particular porque la palabra aparece enseguida de nuevo en 418. El valor metafórico es adecuado para el pasaje y, por lo demás, lo extraño de la elección de palabras sienta muy bien a la limitada retórica de Agamenón (VER *ad* 1.108 y VER *ad* 2.388).

v. 414, **Πριάμοιο μέλαθρον**: lit., como traducen Crespo Güemes y Pérez, “la viga maestra”, y LSJ sugieren también para este pasaje “roof” (como traduce Martínez García), pero el sentido de la palabra griega se conserva mucho mejor con un plural en español.

v. 415, **πλῆσαι**: uno de los inusuales casos de falsa dicotomía en donde nuestras fuentes y las antiguas parecen contradecirse (VER Com. 1.91, VER Com. 11.146 para paralelos), porque todos los manuscritos traen πρῆσαι, pero, según el escolio A, ἐν ταῖς πλείσταις διὰ τοῦ λ [en la mayoría con lambda]. Bas. sugiere que πλῆσαι habría entrado en la tradición porque un copista no entendió el uso de πρῆσαι con genitivo, pero esto solo resultaría plausible si estuviéramos ante una variante minoritaria, no ante la más común en la Antigüedad, y es igualmente sencillo asumir un error por influencia del πρηνὲς de 414. La determinación debe tomarse, por lo tanto, por motivos estilísticos, y, aunque CSIC (*ad* 414-5) tiene razón en que πλῆσαι quiebra la muy clara asonancia de π y ρ en estos dos versos, comparto la idea de Kirk de que la belleza de la imagen que genera es demasiado tentadora como para dejarla pasar.

v. 418, **ὁδᾶξ λαζοίατο γαῖαν**: una de las dos variaciones de la expresión habitual para “morir” ὁδᾶξ εἶλον (VER Com. 22.17 para la otra). Para retener el efecto y la brutalidad del giro, añadido “con los dientes” al más básico “morder el polvo”.

v. 419, **ἐπεκράαινε**: sigo a Leaf (como West y CSIC) en imprimir esta forma contra el ἐπεκράαινε de los manuscritos, producto de una (¿falsa?) diéctasis de κραίνω.

v. 421, **εὔξαντο**: VER Com. 1.329.

v. 426, **Ἥφαιστοιο**: VER Com. 2.381.

v. 427, **κατὰ μῆρε κάη**: VER Com. 1.464.

v. 433, **Γερήνιος ἱππότα Νέστωρ**: VER Com. 2.336.

v. 435, **μηκέτι νῦν δὴθ' αἴθι λεγόμεθα**: un verso aparentemente muy discutido en la Antigüedad (cf. escolios A y T). Zenódoto leía la variante μηκέτι νῦν δὴ ταῦτα λεγόμεθα, quizás motivada por el inusual λεγόμεθα en sentido absoluto (cf. West, *Studies*, y CSIC),

aunque perfectamente admisible en este pasaje (VER *ad* 2.435) y, por lo tanto, una falsa dicotomía. Por lo demás, sigo, como CSIC, a Aristarco en entender aquí λέγω en su valor de “reunir”.

v. 437, ἄλλ': VER Com. 1.565.

v. 439, ἡμεῖς δ' ἄθροοι ὧδε: lit. “nosotros agrupados así”, pero traduzco con un giro que expresa las relaciones sintácticas del griego de forma algo más clara. El espíritu correcto de ἄθροος es un problema irresoluble, dado que no es del todo claro si la forma suave proviene por psilosis o la aspirada por analogía (cf. Chant., *Dict.*; Beekes). Opto por lo segundo, imprimiendo ἄθροος en todas las instancias, pero es importante notar que no hay evidencia segura para esto (cf. Bakyta, 2018: 8-9 con nn. 16 y 17). Leer más: Bakyta, J. (2018) “[Eine etymologische Bemerkung zu ἀνεπιός](#)”, *Chatreššar* 1, 5-11.

v. 440, θάσσον: VER Com. 1.80.

v. 440, Ἄρηα: VER Com. 2.381.

v. 448, ἡερέθονται: el presente ἡερέθονται, preferido por el escoliasta A (seguido entre otros por CSIC y Van Thiel) porque el imperfecto οὐχ ἄρμόζει ἐπὶ ἀθανάτων [no es adecuado para los inmortales], parece en realidad menos apropiado aquí, donde se está describiendo a Atenea en el contexto de su recorrido por el ejército aqueo. En cualquier caso, se trata de una clara una falsa dicotomía, y, aunque por poco, el presente es la variante mayoritaria.

v. 450, παιφάσσουσα: la palabra, una reduplicación intensificativa, puede significar “relumbrando” o “apresurándose” (cf. Chant., *Dict.*, s.v.). He optado por una traducción que conserve en la medida de lo posible ambas ideas, aun a costa de introducir una comparación no homérica en el texto.

v. 452, ἄλληκτον: la doble lambda (también en el καταλλήξειαν de *Od.* 12.224) puede explicarse a partir de una raíz original *σπληγ- del verbo (así, Beekes), pero, ante la falta de evidencia, quizás no debemos descartar una duplicación de la líquida *metri gratia*. En cualquier caso, es necesario imprimirla, puesto que la alfa privativa es breve.

v. 459, ὧς: VER Com. 2.147.

v. 461, Ἀσίω: como la mayor parte de los intérpretes modernos, entiendo que corresponde aquí un adjetivo en dativo derivado de la región de Asos (VER *ad* 2.461), no el genitivo Ἀσίω del nombre Ἀσίας, rey de Lidia mencionado por Heródoto (4.45.3). El debate, sin embargo, es complejo (cf. Bas. para las referencias).

v. 469, ἀδινάων: VER Com. 2.87.

v. 474, ὥς: VER Com. 2.147.

v. 478, κεφαλῇν: quizás referido a la altura (VER Com. 3.168), pero prefiero aquí la traducción literal, que además parece más adecuada al contexto.

v. 478, τερπικεραύνω: VER Com. 1.419.

v. 479, στέρνον δὲ Ποσειδάωνι: cf. Abritta, “Hermann”, 58-59. Es probable que debamos interpretar que δὲ se alinea prosódicamente aquí hacia la derecha.

v. 480, ἦϋτε βοῦς ἀγέληφι μέγ' ἔξοχος ἔπλετο πάντων: acaso la única instancia del poema en donde βοῦς no puede traducirse simplemente como “vaca” o “toro”, habida cuenta del ταῦρος de 481, con el que la palabra comparte referencia aquí. En la primera edición del presente canto, opté por la traducción “como la vaca... es el toro”, pero el consenso del equipo en la revisión fue que un toro no puede ser una vaca, y la definición de la RAE de los términos secunda esta postura. La mayor parte de los traductores prefiere el preciso pero muy cacofónico y virtualmente inusitado en la traducción “res”, que además ninguno repite en la obviamente significativa instancia de 481. Nosotros hemos optado por modificar la sintaxis de la secuencia, admitiendo que el español no tiene un equivalente exacto en sentido y registro para el βοῦς griego.

v. 488, οὐκ ἄν ἐγὼ μυθήσομαι οὐδ' ὀνομήνω: tiene razón Heiden (2008: 9 n. 9) en que las traducciones que convierten estos subjuntivos con ἄν en potenciales o contrafácticos no respetan la sintaxis homérica (cf. Chant. 2.211), en la que esta combinación no implica ningún tipo de irrealidad. El uso de potencial en la subordinada no afecta esto en absoluto (cf. 11.386-387): se trata de un periodo partido, en el que la principal es un hecho y la subordinada una posibilidad. Leer más: Heiden, B. (2008) “[Common People and Leaders in Iliad Book 2: The Invocation of the Muses and the Catalogue of Ships](#)”, *TAPA* 138, 127-154.

v. 491, εἰ μὴ: la atétesis de 491-492, defendida por West, es innecesaria. Es claro que el razonamiento no es perfecto, pero no deja de ser natural en un medio oral: “no podría enumerar a la multitud con mi pobre fuerza, si no fuera porque las Musas recuerdan todo.” Lo segundo no parece tener influencia sobre lo primero, por la sencilla razón de que no la tiene: se trata de parte del juego de contrastes entre el poder de las Musas y la incapacidad del aedo que conforma el pasaje (cf. CSIC, *ad* 484-93, y Heiden, 2008: 131 n. 12), para enaltecer a las primeras y excusar al segundo. Por lo demás, hay otras explicaciones posibles no incompatibles (cf. Kirk, *ad* 491-3, y Bas., *ad* 491-492, y VER *ad* 2.491), y atetizar por una aparente falencia en la lógica argumental parece una metodología bastante improcedente en el texto homérico (si no en poesía en general). Leer más: Heiden, B. (2008) “[Common People and Leaders in Iliad Book 2: The Invocation of the Muses and the Catalogue of Ships](#)”, *TAPA* 138, 127-154.

v. 492, ὅσοι ὑπὸ Ἴλιον ἦλθον: intento mantener en la traducción la ambigüedad esencial de la frase, sobre la cual VER *ad* 2.492. La interpretación interrogativa (defendida por Krischer, 1965) demanda una tilde en “como”, pero colocarla restringe la interpretación, mientras que no hacerlo, sobre todo a los fines de la recitación, la mantiene abierta (¡el lector puede creerlo un error de tipeo!). Leer más: Krischer, T. (1965) “[Die Entschuldigung des Sängers \(Ilias B 484-493\)](#)”, *RhM* 108, 1-11.

v. 493, αὖ: parte del problema de los versos anteriores (VER Com. 2.491) proviene de la forma en que uno interprete esta partícula en este. Si, como Kirk (*ad* 491-3) y CSIC (*ad* 484-93), se interpreta que tiene valor conectivo o continuativo, entonces el hecho de que se enumerarán los jefes y todas las naves simplemente sigue lo dicho antes, es decir, que el poeta no podría nombrar a la multitud, si no fuera por las Musas. Si se entiende la partícula como adversativa (siguiendo a Klein, 256-258), como hacen Bas. y el resto de los traductores, entonces, aunque el poeta no puede nombrar a la multitud, nombrará a los jefes, y la condicional de 491-492 es más bien una parentética en el razonamiento. La traducción que he elegido conserva la ambigüedad de la partícula y del pasaje (VER *ad* 2.492, VER *ad* 2.493), porque la razón del “así que” puede ser que el poeta no puede enumerar la multitud o que sí puede, gracias a la asistencia de las Musas, que proveen sus números.

v. 494, Πηνέλεως καὶ Ληϊτός ἦρχον: aunque en todas las secuencias formulaicas del Catálogo hemos intentado preservar lo más posible las estructuras repetidas, reproduciendo siempre el mismo orden de palabras (con o sin variación del griego), en esta primera instancia la enumeración de cinco líderes se presta a demasiada confusión, puesto que “A los beocios Penéleo y Leito los lideraban, | Arcesilao y Protoenor y Clonio”, en la recitación sugiere la interpretación de que Arcesilao, Protoenor y Clonio lideraban a dos beocios, Penéleo y Leito. Para facilitar la comprensión, únicamente en este caso alteramos el orden del griego, con “lideraban” antes del nombre de los líderes.

v. 495, Προθοήνωρ: en este caso y en todos los que admiten ambigüedad (es decir, aquellos en donde no hay una única transliteración unánimemente aceptada), adopto la acentuación española que corresponde al ritmo de la palabra griega, que, cuando la sílaba final es larga, siempre tiene su punto enfático en ella (cf. Devine y Stephens, 1994: 99-156). Leer más: Devine, A.M., y Stephens, L. D. (1994) *The Prosody of Greek Speech*, New York: Oxford University Press.

v. 496, Ὑρίην: el tratamiento en la traducción de las etas finales de las formas de segunda declinación de muchas de las localidades mencionadas en el Catálogo puede encararse de tres formas: unificar todas en función de la versión ática (usar “a” solo cuando es pura, i.e. “Hiria”), unificar todas en función de la versión jónica (usar siempre “e”, i.e. “Hirie”), o utilizar criterios mixtos (habitualidad del término en español, conveniencia estética de la forma traducida, etc.; en este caso, “Hiria” es la forma más extendida del topónimo). He optado por esta última opción.

v. 498, **εὐρύχωρον**: como la mayor parte de los intérpretes recientes (cf. e.g. Visser, 124-125, sin certeza), entiendo que no se trata de una forma abreviada por mor del hexámetro de εὐρύχωρον, sino que alude a los coros de baile (probablemente, a las pistas de baile de esos coros).

v. 500, **εἶχον**: en tres ocasiones en el Catálogo (aquí, en 574 y en 585), la sílaba final del verbo está alargada, siempre en la secuencia lugar - εἶχον ἥδ' - lugar. Es probable que se trate de un subproducto de la conformación de fórmulas en el pasaje (cf. Visser, 203-207).

v. 500, **ἥδ'**: para romper la monotonía de coordinantes en español y transferir la variación en griego, a lo largo del Catálogo traduzco la conjunción ἥδέ por “y además”.

v. 501, **εὐκτίμενον πολίεθρον**: como señala Visser (66-68), hay clara evidencia de que πολίεθρον no es más que una forma alargada por mor de la métrica de πόλις. La traducción “ciudadela” no tiene fundamento alguno (mucho menos, por lo tanto, la traducción “fortaleza”), y es confundente, habida cuenta de que sugiere la existencia de una ciudad importante (alrededor del sitio mencionado), que la palabra no indica en absoluto.

v. 505, **Ἵποθήβας**: sigo a la mayoría de los intérpretes en entender esto como una alusión a la zona circundante a la ciudad de Tebas propiamente, destruida por los Epígonos antes de la guerra de Troya. La traducción “Hipotebas” es, por eso, no demasiado precisa.

v. 514, **παρθένος αἰδοίη**: suele traducirse aquí alguna variante de la idea “doncella pudorosa”, dando la impresión de que el sentido de αἰδοίη tiene un valor especializado diferente al que se encuentra, por ejemplo, en 3.172, dirigido a Príamo en boca de Helena (donde una traducción “sos pudoroso para mí”, como resulta evidente, no tiene el menor sentido). Aunque el término no me satisface del todo, he preferido dejar el algo genérico “respetable”, que preserva bien el rango semántico del adjetivo αἰδοῖος (VER *ad* 1.23).

v. 516, **τοῖς**: West y CSIC unifican los pronombres con ἐστιχόωντο en genitivo, mientras que AH, Allen y Van Thiel los unifican en dativo. La evidencia textual es confusa, y la sugerencia de West, *Studies*, de que la variación en los manuscritos entre los pronombres en dativo y en genitivo con este verbo es producto de una contaminación con ἔποντο, que siempre lleva dativo, es insostenible. Del resto de las instancias de στιχάομαι en hexámetro arcaico (todas en *Iliada*), la única comparable es 18.577, donde el verbo está acompañado por un indubitable dativo (βοέσσι). Si a esto se suma el caso de 602, donde la variación no es solo entre dativo y genitivo, sino entre singular (τῷ) y plural (τῶν), en un verso en donde debe presumirse una alusión al líder del contingente, que es, en ese caso, uno solo (Néstor), la conclusión inevitable es que las variantes más probablemente equivocadas son las que están en genitivo.

v. 518, **ῥίξ Ἰφίτοο**: como observa Kirk, uno de los pocos casos en donde la forma no contracta del genitivo está (casi) garantizada, dado que la iota de la segunda sílaba del

nombre Ἰφίτος es breve (*pace* Aristarco, para quien en este verso había un alargamiento métrico). La vocal final está alargada, como en otros casos, por (σ)μεγαθύμου. Respecto a la primera palabra, es imposible decidirse entre υῖες o υῖεες (o, incluso, υῖεε, como conjeturó Bentley e imprime CSIC); se trata de una falsa dicotomía que depende de la posible utilización de la *ϕ* inicial de Ἰφίτος para hacer posición. Para mantener la coherencia con el genitivo arcaico, imprimo la versión que entiendo debe ser más antigua.

v. 520, **Δαυλίδα**: VER Com. 2.496.

v. 523, **πηγῆς ἔπι Κηφισοῖο**: VER Com. 1.350.

v. 524, **τεσσαράκοντα**: West (cf. XXXV) imprime τεσσεράκοντα, la forma jónica, que alterna en algunas fuentes con las formas en τέσσα- en otros pasajes; sin embargo, no habiendo razones para suponer que el poeta desconociera la forma que transmiten casi todos los manuscritos aquí y todos en muchas otras instancias, no hay tampoco razones válidas para modificar el texto transmitido. En el peor de los casos, se trata de una falsa dicotomía.

v. 525, **οἱ μὲν**: West, *Studies*, considera interpolados este verso y el que sigue, sobre la base de que el número de naves usualmente cierra la sección. Pero esto, como señala Bas., es cierto en apenas más que el 70% de los casos (VER *ad* 2.525), y no hay razón aquí para rechazar la posibilidad de que el poeta quisiera devolvernos por un instante a la situación narrativa (algo que se repetirá más de una vez a lo largo del Catálogo). La proximidad física entre los contingentes beocios y focios, por lo demás, es una razonable metáfora, en línea con la sugerencia de Kirk (*ad* 525-6), para su proximidad geográfica.

v. 525, **στίχας ἵστασαν ἀμφιέποντες**: lit. “ocupándose, ubicaban las columnas de los focios”, pero la notable dificultad de la expresión nos ha llevado a redistribuir la sintaxis por una más natural en español, sin que esto afecte demasiado el sentido de la frase.

v. 529, **ὀλίγος μὲν ἦν**: cf. Abritta, “Hermann”, 58-59.

v. 530, **Πανέλληνας**: VER Com. 2.404.

v. 532, **Βῆσσαν τε Σκάρφην**: VER Com. 2.496. Lo mismo vale para el Τάρφην de 533. Zenódoto (cf. esolío A) escribía Βῆσαν, como otros después que él (cf. el aparato crítico de West), pero la variación es tan mínima que es imposible saber qué ortografía es la correcta.

v. 534, **τεσσαράκοντα**: VER Com. 2.524.

v. 535, **Λοκρῶν**: también atetizado por West, *Studies* (VER Com. 2.525), de nuevo porque el autor asume que las secciones deben cerrar con el número de naves (ya en este punto, una evidentísima *petitio principii*) y porque πέρην ἱερῆς Εὐβοίης “is nevertheless

a curious way to define the position of Opuntian Locris, as a glance at a map will show.” Después de un vistazo al mapa, no solo no me ha parecido en absoluta curiosa la forma de definir la posición de la Lócride Opuntia, sino bastante razonable en el contexto de un recorrido por la geografía de Grecia, y en particular justo antes de mencionar al contingente eubeo.

v. 538, **πτολίεθρον**: VER Com. 2.501.

v. 540, **τῶν αὐθ'**: sobre el valor de αὐ̃(τε) en este tipo de secuencias, cf. Klein (267-268, y 286-287 sobre la equivalencia αὐ̃/αὐ̃τε), que observa que se trata de una extensión del uso continuativo/anafórico de la partícula, que indicaría así que el discurso continúa con referencia a lo dicho antes. Para marcar de alguna forma este valor anafórico, utilizo “esos” en lugar de “estos”.

v. 545, **τεσσαράκοντα**: VER Com. 2.524.

v. 546, **οἱ δ' ἄρ' Ἀθήνας εἶχον**: el inagotable debate sobre la interpolación del contingente ateniense o de parte de su descripción hace imposible aseverar que alguno de los versos que contiene haya sido inserto (cf. Visser, 433-446). Bas. (*ad* 546-555) observa cuatro rasgos inusuales en el contexto del Catálogo: la absoluta ausencia de mención de cualquier otra localidad aparte de Atenas; la mención de Erecteo (ninguna otra divinidad local es mencionada); las afirmaciones sobre la habilidad de Menesteo; y la desproporción entre la cantidad de naves de Atenas y su rol en *Iliada*. Los dos últimos datos son despreciables: a los focios, que virtualmente no aparecen en el poema, se les acaban de atribuir cuarenta naves (como a muchos otros contingentes), y las habilidades de Menesteo pueden ser parte de una tradición de la cual no tenemos evidencia independiente. Los primeros dos problemas son mucho más graves (incluso, como señala CSIC, *ad* 546-56, tomando en consideración el sinecismo de Teseo) y, como sugiere West, *Studies* (*ad* 546-58), podría ser que algún interpolador reemplazara lo que originalmente fuera una lista de localidades del Ática por el relato más específicamente ateniense que se encuentra en 547-552. En cualquier caso, resulta en extremo improbable que una de las regiones más importantes de Grecia como es el Ática hubiera estado ausente en cualquiera de las versiones del Catálogo, y no hay motivo para dudar de que los atenienses combatieron en Troya (VER *ad* 2.552, VER *ad* 15.341, etc.).

v. 546, **πτολίεθρον**: VER Com. 2.501.

v. 552, **τῶν αὐθ'**: VER Com. 2.540.

v. 552, **Πετεῶο**: no había acuerdo en la Antigüedad respecto a las grafías de estas formas en -εωο, con algunos (cf. escolio bT; escolio A, *ad* 4.327) especulando que provienen de una reduplicación de finales de genitivo en εώ (nom. Πετεώς → gen. Πετεώ → Πετεώο), y otros, como Aristarco (según Herodiano, Περὶ παθῶν 2.198.25), proponiendo que provendrían de una metátesis de un genitivo en -ηοιο (nom. Πετηός → gen. Πετηοῖο →

Πετρωῖο/ῶο). La evidencia textual, evidentemente, no es un buen indicador en este caso, habida cuenta de la fluctuación implicada en estos debates. He optado, como West (XXXIV), por la interpretación de Aristarco, que parece más sólida desde un punto de vista lingüístico y explica lo inusual de las formas.

v. 557, **Αἶας**: hay acuerdo mayoritario entre los intérpretes en que la entrada correspondiente a Áyax en el Catálogo es sospechosamente corta, en particular después de la notable entrada de los atenienses (para una postura alternativa, VER *ad* 2.557). La explicación habitual es que este par de versos ha sido modificado por una fuente ateniense del s. VI o V a.C. para solidificar la posición política de Atenas sobre la isla de Salamina (cf. Bas., *ad* 557-558, para las referencias antiguas), sobre la que existía un permanente conflicto con Mégara (*contra*, con buenas razones, Kirk, *ad* 558). Sin embargo, no debe dejar de notarse que un contingente de Salamina en ningún momento puede haber constituido una entrada “pura” demasiado extensa (es decir, sin expansión sobre, por ejemplo, la genealogía de su líder), dado que la isla no posee demasiadas localidades que listar. En efecto, la (por demás extraña) versión megárica que menciona Estrabón (9.1.10) es apenas un verso más extensa, si se le añadiera un tercero con la mención de la cantidad de naves: Αἶας δ' ἐκ Σαλαμῖνος ἄγεν νέας, ἔκ τε Πολίχνης, | ἔκ τ' Αἰγειρούσσης Νισαίης τε Τριπόδων τε [Áyax desde Salamina condujo naves, desde Policne, desde Egirusa, desde Nisea y desde Trípodas]. Que el contingente de Odiseo sea extenso no es un contraargumento admisible (Salamina tiene 96 km², Cefalonia - que, sea o no la Ítaca arcaica, es parte del contingente -, 786), como tampoco la lista de ciudades que Áyax promete saquear en el Catálogo de Mujeres (fr. 204 M.-W.), donde figura incluso Corinto. La única razón para considerar que el texto ha sido modificado, por lo tanto, es que Áyax es un héroe importante, y no hay nada en el Catálogo que siquiera sugiera que el tamaño de las entradas tenga alguna correlación con la importancia de los líderes.

v. 558, **Ἀθηναίων ἴσταντο φάλαγγες**: lit. “se ubicaban las falanges de los atenienses”, pero por mor de la extensión traduzco Ἀθηναίων como adjetivo.

v. 560, **Ἑρμιόνην Ἀσίνην**: VER Com. 2.496. Lo mismo vale para Ἡϊόνας en 561.

v. 563, **τῶν αὐθ'**: VER Com. 2.540.

v. 569, **πτολίεθρον**: VER Com. 2.501.

v. 571, **Ἀραιθυρέην**: VER Com. 2.595.

v. 574, **εἶχον ἠδ'**: VER Com. 2.500.

v. 581, **κητώεσσαν**: Zenódoto (seguido por CSIC) prefería aquí la lectura καιετάεσσαν, que bien puede ser correcta, pero no hace diferencia alguna, si se asume (como la mayoría de los intérpretes actuales), que significa lo mismo que la de la Vulgata. Sobre el sentido de este oscuro epíteto, además de los comentarios a este verso, cf. Heubeck, West y

Hainsworth (*ad* 4.1). Le Feuvre (212-233) ha propuesto la interesante alternativa de que la lectura de Zenódoto oculta un antiguo topónimo **Tawesos* or **Tawessa*, atestiguado en Lineal B en el etónimo *ta-we-si-jo* y reanalizado en el decurso de la tradición como un epíteto de Λακεδαίμονα. De todas maneras, esto no afecta al texto transmitido: incluso si la variante de Zenódoto derivara de esta forma, no es posible asumir que la alternativa no sería tradicional.

v. 584, **πτολίεθρον**: VER Com. 2.501.

v. 585, **εἶχον ἦδ'**: VER Com. 2.500.

v. 586, **οἱ**: un dativo posesivo con Agamenón como antecedente.

v. 599, **αὐτὰρ**: marcando el cambio de foco de lo que las musas le hicieron a Támiris y lo que le hicieron a su canto. Traduzco “además” para retener algo del efecto, aunque reemplazando el valor contrastivo por uno aditivo.

v. 601, **τῶν αὖθ'**: VER Com. 2.540.

v. 602, **τῷ**: VER Com. 2.516.

v. 606, **Ῥίπην τε Στρατίην τε καὶ ἡνεμόεσσαν Ἐνίσπην**: VER Com. 2.496, también para las localidades de los dos siguientes versos.

v. 613, **περάαν ἐπὶ οἶνοπα πόντον**: el único caso conservado en épica homérica de *περάω* con *ἐπὶ*, lo que sugiere que, o bien el poeta se ha dejado llevar por la presión formulaica de *ἐπὶ οἶνοπα πόντον*, o bien debemos asumir un *θάλασσαν* tácito. Leer *ἐπὶ* no resuelve la cuestión, porque *ἐπιπεράω* no está atestiguado. En cualquier caso, simplifico la expresión (lit. “para cruzar/atravesar sobre el vinoso piélago”) en la traducción, por mor de la comprensibilidad.

v. 618, **τῶν αὖ**: VER Com. 2.540.

v. 618, **τέσσαρες**: VER Com. 2.524.

v. 621, **ὃ μὲν**: no hay acuerdo respecto a si acentuar o no los artículos en estas estructuras *ὃ μὲν... ὃ δὲ...* (cf. Probert, 136-137). Prefiero, por lo tanto, seguir la práctica habitual de cuando tienen valor pronominal o demostrativo.

v. 621, **Ἀκτορίωνε**: la mayoría de los críticos (*contra* Van Thiel y West, en ambos casos sin justificación alguna) admiten la necesidad del dual que transmiten algunos papiros aquí, frente al singular de la Vulgata, dado que tanto Anfímaco como Talpio son nietos de Áctor (y, obviamente, tanto Éurito como Ctéato, sus hijos).

v. 626, **αἱ ναίουσι**: un uso único en el Catálogo con el lugar habitado como sujeto, con un posible paralelo en *Od.* 7.29. Dada la interpretación alternativa en ese pasaje (cf. Heubeck, West y Hainsworth, *ad loc.*, que se inclinan por un sujeto Ἀλκίνοος y un objeto δόμον, ambos tácitos), la más sencilla en este es que la idea es que las islas “yacían allende el mar frente a Élide.” Zenódoto no la consideraba admisible, y proponía cambiar el relativo por οἱ. A los fines de la traducción, hemos priorizado la regularidad de la aparición de ναίω en el Catálogo por sobre la literalidad de la sintaxis, de donde que en el español el sujeto más natural del verbo no sean las islas, sino sus pobladores.

v. 627, **τῶν αὐθ'**: VER Com. 2.540.

v. 628, **διΐφιλος**: VER Com. 1.74.

v. 634, **ἦδ'**: VER Com. 2.500. Lo mismo vale para los casos de 635 y 639.

v. 644, **τεσσαράκοντα**: VER Com. 2.524.

v. 645, **δουρικλυτὸς**: algunos manuscritos traen δουρὶ κλυτὸς, una clarísima falsa dicotomía, casi con certeza de tipo exclusivamente ortográfico. Merece notarse, sin embargo, que el compuesto debe ser una formación producto de la recurrencia de la frase, como sucede con ὀνομάκλυτος (cf. Tribulato, 2015: 107-108). Leer más: Tribulato, O. (2015) *Ancient Greek Verb-Initial Compounds. Their Diachronic Development Within the Greek Compound System*, Berlin: De Gruyter.

v. 648, **πόλεις**: West imprime πόλις para la forma de acusativo plural esta palabra, que se registra en algunas fuentes en las cuatro instancias en las que aparece (además de esta, 9.328, 18.342 y 490). Aunque no hay duda de que πόλις como forma de acusativo plural habría existido (cf. Chant. 1.217-218), afirmar que está en nuestros manuscritos porque era la utilizada por el rapsoda y no producto del iotacismo es arriesgado, incluso asumiendo que es la *lectio difficilior*. Prefiero, por eso, tratar el caso como una falsa dicotomía, e imprimir la variante mayoritaria.

v. 648, **ναιεταώσας**: la forma es la que trae la mayor parte de los manuscritos, aunque la fluctuación entre la forma antigua ναιεταου- y la forma con contracción y diéctasis ναιεταω- (con la vocal original de la raíz, pero en ocasiones también en el más estándar ναιετω-) es sistemática en la tradición. No es un fenómeno especialmente sorprendente (cf. Graziosi y Haubold, 2015: 10-11), pero ha generado problemas desde la Antigüedad (cf. West, XXXII, con referencias). Imprimo en todos los casos la variante mayoritaria, considerando la alternancia una falsa dicotomía. Leer más: Graziosi, B., y Haubold, J. (2015) “The Homeric Text”, *Ramus* 44, 5-28.

v. 650, **δουρικλυτὸς**: VER Com. 2.645.

v. 651, **ἀνδριφόντη**: el problema de la ametricidad de las formas que transmiten los manuscritos (la impresa y ἀνδρεϊφόντε) ha sido tratado en detalle por Maslov (2011), que propone, con buenas razones, que los clusters nasal+oclusiva+líquida de este tipo (es decir, con oclusiva epentética) serían tautosilábicos en la recitación, por lo que no alargarían la vocal precedente. Basta, por lo tanto, en este caso, con adoptar la grafía νδρι- en la segunda sílaba (frente al normalizado νδρει) y admitir el hiato (por lo menos gráfico) para que el verso sea métrico. Leer más: Maslov, B. (2011) “[The metrical evidence for pre-Mycenaean hexameter epic reconsidered](#)”, *Indoeuropeiskoe iazykoznanie i klassicheskaja filologiya* 15, 376–89.

v. 657, **δουρικλυτὸς**: VER Com. 2.645. [[TEXT]]

v. 658, **Ἡρακλεΐη**: sobre la extraña variante amétrica de Zenódoto, Ἡρακλεΐη, cf. Le Feuvre (43), que argumenta convincentemente que debe tratarse de una forma antigua a partir del adjetivo *Ἡρακλεΐος (< *-κλεφεῖο-). Es una falsa dicotomía (la adaptación podría haber sido hecha por los rapsodas), pero una que recuerda la perseverancia de la tradición recibida por los editores helenísticos.

v. 659, **τῆν**: para aumentar la fluidez del pasaje y mejorar la comprensibilidad, en particular en el verso anterior, donde colocamos “Astioquía” en el primer hemistiquio, modificamos la sintaxis de este relativo.

v. 661, **ἐπεὶ οὖν**: VER Com. 1.57.

v. 671, **τρῆς**: West (cf. XXXVI) imprime aquí τρῆς, que podría ser la forma original del acusativo, pero no tenemos evidencia suficiente para aseverar que fuera utilizada por el rapsoda (cf. Chan. 1.260).

v. 674, **ἀμύμονα**: VER Com. 1.92.

v. 678, **τῶν αὖ**: VER Com. 2.540.

v. 679, **οἷε δύο**: el arcaizante “ambos dos” resulta muy adecuado para transferir este enfático dual acompañado de δύο.

v. 681, **νῦν αὖ τοὺς ὅσσοι**: el verso presenta múltiples inconvenientes sintácticos: además de los más evidentes νῦν αὖ (VER *ad* 2.681) y el artículo (VER el comentario siguiente), el anacoluto de τοὺς y el introductor único para una lista ὅσσοι. Le Feuvre (243-250) analiza estos problemas en detalle y concluye, no sin algo de razón, que la versión de Zenódoto οἱ δ' Ἄργος τ' εἶχον τὸ Πελασγικόν, οὗθα ἀρούρης [y los que tenían Argos la pelásgica, fértil campo] es superior a la transmitida unánimemente por la Vulgata. Sin embargo, la hipótesis del autor de que esta se explica como una intervención para darle énfasis al comienzo de esta nueva fase del Catálogo es poco convincente, no porque no sea verosímil en sí misma, sino porque podría aplicarse también a los propios rapsodas (y

VER *ad* 2.681 para la importancia de esta posibilidad). La variación debe tratarse, por lo tanto, como una falsa dicotomía.

v. 681, **τὸ Πελασγικὸν Ἄργος**: sobre el problema del artículo, cf. Visser (647-648), que reconoce la posibilidad de un valor determinante (i.e. “la Argos Pelásgica, no otra”), pero con cierta razón sugiere que cumple aquí más una función en la versificación que en la sintaxis, como indica el hecho de que Ἀχαικὸν Ἄργος se encuentra sin artículo 19.115. Le Feuvre (243-244 n. 1) critica la hipótesis como débil y un tanto *ad hoc*, pero esto no la invalida (la frase no es más extraña, al fin y al cabo, que, por ejemplo, 1.11).

v. 685, **τῶν αὖ**: VER Com. 2.540.

v. 691, **Θήβης**: VER Com. 1.366.

v. 691, **διαπορθήσας**: probablemente epexeético o apositivo de μογήσας más que subordinado a él, pero hemos entendido que al menos el primer valor se conserva con el gerundio y usarlo da una traducción mucho más fluida.

v. 698, **τῶν αὖ**: VER Com. 2.540.

v. 698, **Ἀρήϊος**: aunque la situación no es exactamente la misma, sigo con el adjetivo Ἀρήϊος el mismo criterio que con el nombre de Ares (VER Com. 2.381). Los editores suelen imprimirlo en minúscula, pero tanto LSJ como DGE utilizan, con buena razón, la mayúscula inicial.

v. 699, **ἔχεν κάτω**: nótese la inusual posposición en tmesis, probablemente, como sugiere Bas., por mor de la métrica, pero quizás un guiño a la audiencia (VER *ad* 2.699).

v. 701, **καὶ**: para evitar el confuso comienzo de verso “y su morada a medio acabar”, que sugiere que la “morada” será sujeto de una nueva oración, traduzco el coordinante por “como”.

v. 701, **τὸν δ' ἔκτανε Δάρδανος ἀνὴρ**: Demetrio de Escepsis (cf. Gaede, 1860: 58-59) transmite una versión alternativa de este hemistiquio, τὸν δ' ἔκτανε φαίδιμος Ἑκτώρ [y lo mató el ilustre Héctor], que Finkelberg (2020: 142) considera “conclusivamente” una confirmación de que esta era la versión dominante. Sin embargo, debería ser obvio que, en el mejor de los casos, estamos ante una falsa dicotomía: habida cuenta de la popularidad de *Iliada* en la Antigüedad y lo que esto debe haber hecho por la figura de Héctor, independientemente de su peso en la tradición previa, que un historiador del s. II contara con una versión que ponía al héroe troyano en este lugar de prominencia no demuestra “conclusivamente” nada. Leer más: Gaede, R. (1860) *Demetrii Scepsii quae supersunt*, Greifswald; Finkelberg, M. (2020) “[The Sources of Iliad 7](#)”, en *Homer and Early Epic. Collected Essays*, Berlin: De Gruyter [el vínculo lleva a la publicación original].

v. 703, **οὐδὲ μὲν**: la atétesis de West, *Studies*, de este verso es totalmente innecesaria, como observa Bas. No hay nada en la secuencia que no pueda explicarse con facilidad o atribuirse al estilo épico.

v. 703, **γε μὲν**: sobre el giro, cf. Denniston (386-388). El autor entiende que no provee énfasis especial a la frase, pero el uso en este verso recomienda añadir el “sí” para marcar el contraste con lo anterior.

v. 707, **ὀπλότερος γενεῇ**: ὀπλότερος puede tener valor superlativo o comparativo (cf. LSJ), y γενεῇ su valor literal o funcionar como dativo interno (cf. Bas.). En la primera edición adopté las primeras dos alternativas, de donde “el más joven de la estirpe”, pero decidimos modificar esto para retener el muy efectivo juego ὀπλότερος-πρότερος del griego.

v. 708, **Ἀρήϊος**: VER Com. 2.698.

v. 709, **γε μὲν**: VER Com. 2.703.

v. 710, **τεσσαράκοντα**: VER Com. 2.524.

v. 713, **ἔνδεκα νηῶν**: aunque el uso de νηῶν luego del τῶν inicial en estos versos es un recurso regular en el Catálogo (cf. 586-587, 609-610, 719-720), en todos los demás casos está encabalgado, lo que permite interpretarlo como una epexégesis o forzando un reanálisis de la sintaxis con el pronombre como genitivo especificativo (“de las naves de estos”). Aquí el efecto es similar, pero con dos complicaciones: primero, el sintagma está en el mismo verso (lo que dificulta tomarlo como epexegetico) y, segundo, 714 comienza con Εὐμηλος, una aposición o epexégesis de Ἀδμήτῳ φίλος πάϊς. En el griego, estas complicaciones son menores, puesto que la morfología simplifica reconocer las asociaciones; en el español, sin embargo, “a estos los lideraba el hijo querido de Admeto, a once naves, | Eumelo” resulta demasiado confuso, amén de muy cacofónico. La alternativa obvia es modificar la sintaxis, “a once naves de estos lideraba...”, pero esta estrategia (adoptada, por ejemplo, por Pérez) supone sacrificar la regularidad formulaica del Catálogo, algo que hemos hecho ingentes esfuerzos por evitar. Hemos decidido, por lo tanto, alterar el griego sin afectar el orden de palabras ni el sentido y preservando la comprensibilidad y eufonía de la secuencia.

v. 718, **ἦρχεν τόξων εὖ εἰδώς**: sigo a West en imprimir la variante mayoritaria εὖ, aunque deje un espondeo en el quinto pie. Como en general en este tipo de casos (VER *ad* 1.7) considero la alternancia entre presencia y ausencia de diéresis una falsa dicotomía. Zenódoto (cf. esolío A) imprimía en este verso τῶν αὖ ἡγεμόνευε Φιλοκτῆτης ἀγὼς ἀνδρῶν [a esos los guiaba Filoctetes, caudillo de varones], con un cierre de verso inusual, pero que en 13.304 también sirve de epíteto a un nombre en esa ubicación métrica. Le Feuvre (19) nota, además, que la forma métrica del nombre de Filoctetes favorece la

ubicación en la que lo coloca Zenódoto. Se trata, por supuesto, de una interesante falsa dicotomía.

v. 726, **γε μὲν**: VER Com. 2.703.

v. 729, **Τρίκκην καὶ Ἰθώμην**: VER Com. 2.496.

v. 731, **τῶν αὖθ'**: VER Com. 2.540.

v. 733, **τοῖς**: VER Com. 2.516.

v. 735, **Τιτάνιοιό**: VER Com. 2.495.

v. 737, **τεσσαράκοντα**: VER Com. 2.524.

v. 741, **τὸν ἀθάνατος τέκετο Ζεὺς**: Zenódoto (cf. escolio A) leía aquí y en 21.2 ὃν ἀθάνατος τέκετο Ζεὺς [al que engendró inmortal Zeus], que resulta extraño atribuido a Pirítoo, pero Le Feuvre (53) sugiere que podría provenir de una tradición donde el héroe fuera inmortal, y añade, con razón, que este sería el único caso en donde un dios individual es llamado ἀθάνατος en el corpus homérico. El argumento es convincente, pero el propio Le Feuvre reconoce que un rapsoda podría haber introducido la variante, por la que prefiero tomarla como una falsa dicotomía.

v. 742, **τόν ῥ'**: aunque es indudable que 745 continúa la secuencia de 741, la atétesis de West de este verso y los dos que siguen es por completo superflua en el paratático estilo homérico. Sigo a Bas. en interpretar la frase como parentética, pero nótese que es perfectamente posible suponer que τόν da inicio a una relativa epexegetica de υἱὸς Πειριθόοιο.

v. 742, **τέκετο**: aunque referido a una mujer, la repetición de 741 y el hecho de que la referencia debe ser aquí a la concepción de Polípetes, no a su parto, recomiendan enfáticamente la traducción que utilizo.

v. 743, **φῆρας ἐτίσατο λαγχήεντας**: VER Com. 1.268.

v. 745, **οὐκ οἶος, ἄμα τῷ γε**: el regreso a la narración principal después de la parentética está marcado por esta cuasi-interjección formulaica (cf. 822, 24.573), que en la primera edición de la traducción preservé sin cambios, pero ahora hemos modificado al encontrarla retrospectivamente incomprensible después de la extensa interrupción, en particular en la oralidad, en donde podría pensarse que “no solo” se refiere a Pirítoo expulsando a los centauros. Retenemos el efecto interjetivo respetando la muy inusual yuxtaposición, pero reponemos “los guiaba” en la traducción de οὐκ οἶος para que la referencia a 740 resulte más comprensible.

v. 747, **τεσσαράκοντα**: VER Com. 2.524.

v. 749, **Αἰνιῆνες**: adopto, como West y CSIC, la forma original de este gentilicio, que en los manuscritos medievales aparece como Ἐνιῆνες, producto sin duda de la pronunciación tardía del grupo αι. La grafía ha sido confirmada por varios papiros (e.g. [LDAB 1695](#)).

v. 759, **τεσσαράκοντα**: VER Com. 2.524.

v. 761, **ταρ**: VER Com. 1.8.

v. 765, **ὄτριχας οἰέτεας**: sobre estos hápax, cf. Leaf, cuya explicación es mayormente aceptada y utilizo en la traducción. Se trataría de dos formas con ὀ- (alargada en οἰ en la segunda por caída de Ϝ) indicando equivalencia, como en ὄπατρος en 11.257.

v. 765, **σταφύλη ἐπὶ νῶτον ἔϊσας**: la frase es extraña por varias razones, y quizás tiene razón West, *Studies*, en que deberíamos leer σταφύλη ἔπι, con posposición; sin embargo, esto no parece ayudar demasiado tampoco y resulta bastante antinatural para el lenguaje homérico. Leaf interpreta aparentemente “iguales con un nivel sobre el lomo”, es decir, iguales si se midiera la diferencia de altura entre los lomos con un nivel. En cualquier caso, el sentido es claro, más allá de lo difícil de la expresión.

v. 766, **Πηρεΐη**: la forma correcta del lugar en el que Apolo crio a las yeguas de Eumelo era motivo de duda ya en la Antigüedad. Sigo a CSIC (entre otros) en reconocer que la lectura elegida es la *lectio difficilior*, en la medida en que nos deja con un topónimo de referencia desconocida (lo que, en parte, explicaría las intervenciones posteriores). Las alternativas Πιερίη y Φηρίη corresponden, la primera, a un lugar asociado con las Musas (y por transferencia con Apolo) y, la segunda, a una asociación con Φεραί, una de las ciudades del reino de Eumelo (cf. 711).

v. 767, **Ἄρηος**: VER Com. 2.381.

v. 769, **φέρτατος**: VER Com. 1.581.

v. 770, **ἀμύμονα**: VER Com. 1.92. Quizás en ningún otro lugar de la tradición la ventaja de la derivación a partir de ἀμεύομαι resulte tan evidente.

v. 771, **ὃ μὲν**: VER Com. 2.621.

v. 776, **σέλινον**: “apio” es la interpretación más aceptada (VER *ad* 2.776).

v. 778, **ἀρηϊφίλον**: VER Com. 1.74.

v. 780, **οἱ δ' ἄρ'**: en contraposición al ὃ μὲν δε 771 y con el ἄρα indicando el regreso al relato principal, abandonado al comienzo del Catálogo de las Naves. La traducción “Los demás” pretende retener ambos efectos.

v. 780, **ὥς εἴ τε πυρὶ χθὼν πᾶσα νέμοιτο**: la imagen es transparente en griego, pero hemos notado en la revisión para la segunda edición que el original “como si todo el suelo fuera cubierto por fuego” se presta a la confusión de que los aqueos avanzarían como huyendo de un incendio, perdiendo así lo fundamental de la comparación. Para evitar esto, hemos redistribuido la sintaxis intentando preservar tanto la voz pasiva de la subordinada como el hecho de que los aqueos son el fuego que se desplaza. Asimismo, subrayamos la violencia de esta marcha optando por la acepción B de νέμω en LSJ, que se encuentra también del fuego en 23.177.

v. 781, **ὑπεστονάχιζε**: VER Com. 2.95.

v. 781, **τερπικεραύνῳ**: VER Com. 1.419.

v. 784, **στοναχίζετο**: VER Com. 2.95.

v. 785, **πεδίοιο**: sobre este uso del genitivo para indicar una extensión de espacio (frecuente en el poema con πεδίοιο), cf. Chant. 2.58-59.

v. 786, **Τρωσὶν**: Las razones que ofrece CSIC (siguiendo en parte a Leaf, entre otros) para dudar de la autenticidad de la secuencia 786-806 son inadmisibles y, lo que es más, parecen ignorar el evidente hecho de que buena parte del Canto 2 puede considerarse una adaptación de un episodio tradicional del comienzo de la guerra a su final (VER *ad* 2.786). Por lo demás, ¿por qué habría de sorprender que los troyanos tuvieran centinelas apostados para avisar de un ataque aqueo aun en el noveno año del sitio? En cualquier caso, tanto un comienzo del combate sin ninguna mención de los troyanos como un salto directo al Catálogo Troyano parecen ser formas mucho menos adecuadas de estructurar la narración en este punto del poema.

v. 788, **ἀγορὰς ἀγόρευον**: la traducción de CSIC, “junta juntaban”, tiene la inmensa ventaja de que preserva la aliteración y el juego etimológico de la secuencia. Sin embargo, ἀγορή es un término técnico que hemos traducido consistentemente por “asamblea”, y he preferido sacrificar el recurso retórico a fin de conservar el fundamental hecho de que, como los aqueos, lo primero que hacen los troyanos en el poema es reunirse en una asamblea.

v. 793, **Αἰσινήταο**: West imprime aquí y en 13.427 Αἰσινήταο, para lo cual, más allá de que se encuentra en una fuente en cada caso, no he encontrado justificación; parece razonable pensar que la forma es producto de un error, en particular habida cuenta de que, por lo menos hasta donde he podido verificar, el nombre aparece sin iota en todos los comentaristas y en los pasajes pertinentes de Estrabón (13.1.34.14, 13.1.37.3 y 8). Podría

considerarse, desde luego, una *lectio difficilior*, pero esto implica extremar la categoría demasiado.

v. 796, ἄκριτοί: debe tener razón Bas. en que aquí el significado del término está ligado a una acusación de indecisión hacia Príamo (cf. los lugares paralelos de *Od.* 8.505 y *Scutum* 311), más que a la “confusión” de los discursos (así, Martin, 1989: 111) o a su no tener fin (así, Leaf y Kirk, *ad* 796-806). Por supuesto, el primer aspecto implica los otros dos (un discurso es indeciso porque es confuso y porque no termina). Leer más: Martin, R. P. (1989) [*The Language of Heroes. Speech and Performance in the Iliad*](#), Ithaca: Cornell University Press.

v. 797, ὥς ποτ' ἐπ' εἰρήνης: CSIC adopta aquí la lectura de tres papiros (e.g. [LDAB 1695](#)), ὥς τέ ποτ' εἰρήνης. West, *Studies*, por su parte, observa que en el resto del poema la palabra aparece siempre con preposición, pero se trata de solo dos instancias (9.403 y 22.156) de la misma fórmula (τὸ πρὶν ἐπ' εἰρήνης). En cualquier caso, es una falsa dicotomía sin impacto alguno sobre el sentido, por lo que imprimo la variante mayoritaria.

v. 799, οὐ πω: retengo el énfasis del giro con la traducción “nunca”, que además preserva el posible valor temporal del πω (“aun no”, i.e. “hasta ahora no”).

v. 800, λίην γὰρ φύλλοισιν ἑοικότες: la expresión es desafiante. λίην pone un énfasis particular en la semejanza, subrayando que los aqueos son realmente, incluso excesivamente, “parecidos a hojas”, pero las variaciones que hemos probado utilizando “semejantes” o “parecidos” no nos han satisfecho (incluyendo el “demasiado semejantes” de la primera edición de la traducción, con el que nunca he estado conforme). Tras un extenso debate, decidimos cortar por lo sano y reemplazar la expresión griega por una española que retenga el punto, con “tantos como” señalando el sentido central de la comparación (eran muchos) y “realmente” añadiendo énfasis hiperbólico.

v. 801, πεδίῳ: VER 2.785.

v. 805, οἷσί περ: con el valor del posterior ὅσπερ, “específicamente a los que lidera”, que aquí por supuesto, implica “solo a”, de donde la traducción.

v. 811, ἔσσι: Bas. XXIV (*ad* 24.71) afirma que la distinción entre ἐστί copulativo y ἔσσι existencial es una convención moderna, y este es el criterio que West ha seguido en su edición. Sin embargo, esto es debatible e incluso la postura demostrablemente más débil (cf. Probert, §282). Siendo una convención establecida en las ediciones actuales y no habiendo evidencia para abandonarla, hemos optado por preservarla en nuestro texto. Sobre el problema de las formas de ἐστί a comienzo de verso, VER Com. 2.227.

v. 811, πόλιος: sobre la extraña sinítesis, cf. Hackstein (2002: 30-31, con referencias), que hipotetiza con buenas razones un diptongo *yo*; *contra* West, *Studies*, aunque sin mención de Hackstein y sin ofrecer más hipótesis alternativas que una “forma original

disilábica” (VER *ad* 1.559, pero no imagino en qué forma de genitivo está pensando el autor). Schwyzer (*apud* West, *l.c.*, pero no he podido acceder a la publicación original y la teoría no es mencionada en Schwyzer 1.244-245) sugirió un antiquísimo genitivo en -εις, pero esto no resulta convincente ni hay nada en el contexto que indique que el verso es particularmente antiguo. Leer más: Hackstein, O. (2002) *Die Sprachform der homerischen Epen*, Wiesbaden: Dr. Ludwig Reichert Verlag.

v. 812, **περίδρομος ἔνθα καὶ ἔνθα**: lit. “rodeable por acá y por allá” (una traducción similar en CSIC), pero el concepto, como observan Kirk y Bas., es que se trata de una colina de fácil acceso y con mucho espacio alrededor para las tropas troyanas. No hay contradicción con el “infranqueable” del verso anterior, que debe estar señalando su altura.

v. 813, **ἦτοι**: VER Com. 1.68. Preservo aquí el énfasis con “por cierto”, y añado algo del sentido correlativo traduciendo el δέ de 814 por “mientras que”.

v. 816, **κορυθαίολος**: sobre la acentuación, cf. West (XXI), que sugiere razonablemente que no hay por qué cambiar la del adjetivo de base.

v. 818, **θωρήσσοντο μεμαότες ἐγγείησι**: este es el único caso de una construcción aparente de μεμαώς con dativo (cf. Kirk, *ad* 817-18). AH parecen interpretarlo como una variación de un instrumental, aunque no me queda claro si lo entienden como un inusitado régimen o como un mero complemento de un uso absoluto. Esto último parece lo más probable, en particular en vista de la construcción paralela (allí con infinitivo en el verso siguiente) de 543. Bas. sugiere que ἐγγείησι podría tomarse con θωρήσσοντο, pero esto es poco satisfactorio, puesto que sería la única instancia del verbo que implique “tomar las armas de ataque” y no “colocarse todo el equipamiento de la guerra”.

v. 821, **θεὰ βροτῶ ἐννηθεῖσα**: traduzco [οὔσα] θεά, que es la forma más sencilla de preservar el sentido de la frase en español sin sacrificar el efectivísimo contraste θεὰ βροτῶ (VER *ad* 2.821).

v. 822, **οὐκ οἶος, ἄμα τῷ γε**: VER Com. 2.745. Aquí, desde luego, reponemos “lideraba”.

v. 823, **μάχης εὖ εἰδότε πάσης**: lit. “de todo combate”, pero la idea es la que traduzco (cf. los usos similares de LSJ, *s.v.*, C y D.II.1).

v. 824, **ὑπὰ πόδα νείατον Ἴδης**: lit. “bajo el más bajo pie del Ida”, pero, para evitar la falsa repetición, traduzco la preposición por “junto”.

v. 827, **ᾧ καὶ**: como observa Denniston (294), καί en estas combinaciones con relativo enfatiza el hecho de que la cláusula subordinada contiene información adicional a la ofrecida en la principal. En este caso, mantengo algo del matiz enfatizando el αὐτός.

v. 831, **υἷε δύνω**: VER Com. 2.679.

v. 832, **εἶδε**: VER Com. 1.70.

v. 833, **φθεισήνορα**: aunque se trata de un debate antiguo, debe tener razón West (XXXVI) en que las formas de aoristo de φθίνω en φθισ- son un error producto de iotacismo, dado que no hay forma de explicar en esos casos la presencia de una iota larga (cf. 6.407, 11.821 y 24.86, donde se conservan en algunas fuentes variantes en φθεις-). Sigo al editor en reponer el diptongo gráfico en todos los casos (sobre el caso similar pero con una diferencia clave de τίνω, VER Com. 1.42).

v. 837, **τῶν αἰθ'**: VER Com. 2.540.

v. 839, **αἶθωνες**: el sentido de base de este adjetivo es “refulgente”, “abrazador”, dado que deriva del verbo αἶθω. Los diccionarios y comentaristas (cf. e.g. DGE, s.v. [αἶθων](#)) entienden que, atribuido a animales, quiere decir “rojizo”; nosotros (cf. 16.488) hemos preferido mantener aunque sea un mínimo grado de ambigüedad, que, después de todo, es inherente a todos los pasajes donde se encuentra el término.

v. 839, **ποταμοῦ ἄπο Σελλήεντος**: VER Com. 1.350.

v. 843, **υἷε δύνω**: VER Com. 2.679.

v. 848, **ἀγκυλοτόξους**: lit. aprox. “de arcos retorcidos”, pero hemos preferido evitar esta idea un tanto confusa en la revisión y optar por el más simple “curvos”. Se superponen así las traducciones de ἀγκύλος y καμπύλος cuando se atribuyen a arcos, pero, tratándose de variaciones formulaicas por mor de la métrica, esto no constituye un problema importante.

v. 853, **οἱ ῥα**: Estrabón 7.3.6 y 12.3.25-27 ofrece razones para sospechar que 853-855 no estaban en algunos manuscritos antiguos de Homero, pero esto es en el mejor de los casos una justificación lábil para atetizarlos, en particular porque el razonamiento del que podría estar dando cuenta el geógrafo (Homero no conocía los lugares lejanos, por lo tanto no puede haber mencionado cinco ciudades de los paflagonios) tiene un considerable aroma a circularidad, aun siendo cierto, como señala Kirk (*ad* 853-5), que la mención de cinco ciudades es inusitada en el Catálogo troyano.

v. 861, **Τρῶας κερᾶϊζε καὶ ἄλλους**: la frase admite dos interpretaciones, con καὶ como coordinante y Τρῶας y ἄλλους como núcleos del objeto (como entienden Pérez y Bonifaz Nuño), o con καὶ adverbial y ἄλλους modificando a Τρῶας (“también a otros troyanos”, como entienden CSIC y Crespo Güemes). Opto por la primera, recomendada tanto por el orden de palabras como por el hecho de que Énomo no es un troyano.

v. 866, **οἷ καὶ**: VER Com. 2.827. Retenemos el valor de la partícula en el “por cierto”, aquí y en 872.

v. 869, **Μυκάλης**: VER Com. 2.496.

v. 872, **ὅς καὶ**: VER Com. 2.827.

v. 875, **δαΐφρων**: VER Com. 2.23.

Apéndice: En debate – El Catálogo de las
Naves

El Catálogo de las Naves es probablemente el más homérico de los problemas homéricos. En los cerca de trescientos versos que abarca pueden desplegarse todos los debates que caracterizan a los poemas en general: datación del texto, relación con la evidencia histórica, técnica compositiva, lenguaje, integridad del texto (incluyendo posibles interpolaciones), criterios narrativos, concepción metaliteraria, y un largo etc. El Catálogo casi con seguridad es también el más divisivo de los pasajes de la *Iliada* (y acaso de toda la tradición): para algunos, es una lista intolerablemente larga de localidades casi siempre desconocidas; para otros, es un despliegue magistral de conocimiento y técnica de un rapsoda extraordinario. Es, por supuesto, usual que los lectores nóveles se inclinen por la primera opción: no solo la literatura y el arte en general contemporáneos no nos habitúan a los esquemas catalogares, sino que el valor cultural del Catálogo en sí mismo nos es por completo ajeno (VER Datación e importancia cultural del Catálogo de las naves).

En el presente texto, me propongo ofrecer un poco de contexto para paliar esta situación, aunque sea picando la curiosidad de los lectores. Dado que me ocupo de los problemas específicos en las notas y comentarios al texto (VER abajo para las referencias), en lo que sigue me dedicaré de manera exclusiva a las cuestiones de carácter general: datación y valor cultural del Catálogo, técnica compositiva y relación del Catálogo con el poema como un todo. Incluiré también dos apéndices: uno sobre la traducción del texto, y otro con la lista de esquemas de verso que el poeta utiliza para enumerar localidades.

Datación e importancia cultural del Catálogo de las naves

Una de las discusiones más extendidas entre los críticos es qué época, si alguna, refleja la descripción de Grecia del Catálogo de las Naves. Una determinación sobre esto, por supuesto, presupone una determinación sobre su historicidad; sin embargo, es indiscutible que el mundo que *Iliada* construye no es la Tierra Media, y nadie jamás ha pensado que la existencia de una “Esparta” o de una “Atenas” en el Catálogo sean pura coincidencia. Aun si se quisiera asumir que algunas de las localidades enumeradas son ficticias, es evidente que hay una relación entre la geografía homérica y la real.

Es posible discernir tres posturas más o menos claras respecto a esta cuestión:

- 1) La geografía del Catálogo es un reflejo fiel (de algún punto) del mundo micénico en el que se desarrolló la Guerra de Troya. Es la postura de, entre otros, Burr (1944), Page (1959), Hope Simpson y Lazenby (1970), Hope Simpson (2018) y acaso, aunque es bastante ambiguo en su elección de palabras, Bas. (II, pp. 150-153).
- 2) La geografía del Catálogo es un reflejo fiel del periodo oscuro o el periodo arcaico temprano, en el que se compusieron los poemas. La postura ha sido sostenida por, entre otros, Giovannini (1969).

- 3) La geografía del Catálogo es una construcción poética que no refleja ningún momento histórico específico. Esta posición es la de Kirk (I, pp. 237-240), CSIC (I, p. 131) y González García (1997), entre muchos otros.

Las primeras dos posturas son claramente historicistas. Más allá de los insalvables problemas que presentan ambas para conciliar lo que sabemos de la realidad histórica de los periodos en cuestión con la geografía homérica (sobre lo cual cf. Kirk I, 239, así como numerosos lugares en los comentarios publicados), como demuestra González García (1997), se basan en una aproximación ingenua a la relación entre historia y literatura. Se observó en la introducción al poema en la edición del canto 1 (VER [La historia](#)) que un vínculo uno a uno entre eventos históricos y eventos literarios no es esperable: la tradición poética toma de la realidad aquello que le sirve a sus propósitos, y deja fuera todo lo otro. En este último grupo entra sin duda la precisión geográfica. A ningún rapsoda ni, ciertamente, a ningún público de la poesía oral le habrían resultado interesantes, aun si hubieran tenido la capacidad para obtenerlas, las coordenadas exactas de Besa (2.532) o Escolio (2.497), ni tampoco la descripción precisa de la frontera y las relaciones políticas entre los reinos de Argos y Micenas (VER *ad* 2.559).

Esto no significa, por supuesto, que el Catálogo sea ficción, como ya se observó más arriba. Cada una de las localidades mencionadas, en teoría, podría ubicarse en un mapa, si tuviéramos un conocimiento más profundo de la geografía de la Grecia de los periodos micénico, oscuro y arcaico. No menos de la mitad de las ciudades y pueblos mencionados son identificables, y el número sobre el que podemos hacer conjeturas más o menos informadas supera ampliamente los dos tercios (VER [En detalle – Mapeo del Catálogo de las Naves](#)). Pensar que los poetas de manera sistemática habrían incluido en la tradición lugares imaginarios es no comprender la importancia que el Catálogo (y los catálogos) tenían para sus receptores.

Lo que nos lleva al problema del valor cultural del Catálogo, que está ligado de manera intrínseca con el de su datación. ¿Por qué los rapsodas se ocuparon de transmitir durante siglos los nombres de los lugares de origen de las tropas que fueron a la Guerra de Troya? La respuesta se encuentra en lo que hoy llamaríamos “orgullo nacional”: para una localidad, haber participado de la más grande expedición de todos los tiempos era algo de enorme importancia, y la única forma de verificar esa participación era ser mencionado en el poema. La significatividad de esto no puede exagerarse: todavía en el s. V, la inclusión en el Catálogo de una localidad en un contingente era un argumento que podía sostenerse para defender posturas políticas (lo demuestra el famoso debate entre megáricos y atenienses, sobre el cual VER Com. 2.557), e incluso mucho después diferentes pueblos y ciudades reclamaban su presencia en la lista afirmando, entre otras cosas, que su nombre había cambiado o que se habían establecido en otra ubicación (cf. por ejemplo el caso de Hipotebas en Estrabón, 9.2.32, o la discusión sobre Pilos en 8.3.7). De la misma manera que los nobles de época histórica rastrean sus orígenes a los héroes míticos para solidificar la legitimidad de su poder (VER [El mito](#)), los pueblos de época histórica se insertan en el Catálogo para enaltecerse.

Esto implica, a pesar de la postura de algunos autores (cf. por ejemplo Hope Simpson, 2018: sec. 5.3), que no hay razones para dudar de que, durante un periodo considerable de tiempo, el Catálogo haya admitido adiciones. Dado que se trata del único pasaje extenso del poema sobre cuya transmisión memorística no puede haber dudas (en lo que respecta a las localidades; VER Técnica compositiva del Catálogo de las Naves), cada vez que un rapsoda, para agradar a su audiencia, incorporara una nueva localidad o pueblo, el verso o versos elaborados podría haber pasado a la tradición y sido reproducido por otros rapsodas en otros lugares. Especular sobre este proceso de desarrollo es ocioso, porque no tenemos forma de verificar la viabilidad de la hipótesis, pero se trata de un mecanismo de elaboración mitológica muy simple, en el que una historia de base es enriquecida progresivamente con nuevos elementos y datos. Es, sin ir más lejos, la propia naturaleza del texto homérico.

Un modelo de la historia del Catálogo coherente con lo observado hasta aquí es uno que entiende que esta comienza en el periodo micénico, como una lista del origen de los grandes héroes que marcharon a Troya, con seguridad una lista bastante menor que la que conocemos hoy. A lo largo de las décadas y los siglos, generaciones de rapsodas habrían ido introduciendo nuevos versos, nuevos nombres, amalgamando tradiciones locales de manera más o menos inorgánica en un recorrido geográfico por el mundo griego. El poeta de *Iliada* habría recibido esta tradición, que contaba con decenas de nombres de ciudades y pueblos, y a partir de ella construyó el Catálogo que se nos ha conservado. El resultado es un mundo extraño, mitológico, que no se condice con ningún periodo preciso del mundo griego pero que, como era necesario dada su importancia, habría sido comprensible para los receptores del poema por lo menos hasta entrada la época clásica.

Técnica compositiva del Catálogo de las Naves

Sea cual sea la postura que uno sostenga sobre la técnica de composición de *Iliada* y la épica homérica en su conjunto, la naturaleza del Catálogo de las Naves hace imposible pensar en cualquier otra forma de preservación que no sea la transmisión memorística. Los nombres de las localidades y de los héroes que componen el pasaje no son ni de stock ni aleatorios, y cada uno de ellos está asociado a un contingente en particular en un orden específico (cf. JES y el párrafo que sigue), y omitir alguno de ellos implicaría una considerable falta de respeto por la memoria cultural que el rapsoda debe preservar (VER Datación e importancia cultural del Catálogo de las naves). Por ello es posible detectar en el Catálogo múltiples técnicas que facilitan la reproducción memorística de su contenido (cf. Minchin, 2001: 84-87), tanto a nivel micro, como la presentación de las localidades en grupos reducidos y fijados en fórmulas, como a nivel macro. Más complejo es saber en qué medida las expansiones que atraviesan el pasaje, e incluso la presentación de los líderes, serían variadas de *performance* a *performance*, pero el hecho de que en nuestro poema la entrada de Aquiles (2.681-694) se detenga en el detalle de que el héroe no está peleando con los aqueos como mínimo sugiere que el Catálogo era una estructura flexible que podía adaptarse a las necesidades circunstanciales de la versión donde se incluyera.

A nivel macro, el Catálogo está organizado en tres grupos, comenzando desde Beocia en una espiral que abarca el Peloponeso y culmina en Etolia (494-644), saltando desde allí hacia Creta y recorriendo en otra espiral las islas jónicas (645-679), y luego volviendo al continente en un recorrido que rodea el cabo Malea y después va hacia el norte sin un orden claro (680-759). Sobre las razones para la ruptura del orden se ha especulado mucho (cf. Bas. 163-164); sin embargo, más allá de las teorías, es evidente que se trata de una estructura retrogresiva (VER [En detalle - La\(s\) estructura\(s\) de Íliada](#)): no hay tres recorridos, sino uno central sobre la Grecia continental que, antes de completarse, se interrumpe para dar cuenta de los contingentes insulares. Que la interrupción se produzca justo antes de la mención de Aquiles no puede ser casualidad: al colocar al contingente de los mirmidones en esa posición clave, este queda resaltado, como corresponde al mejor de los aqueos.

Sobre la técnica de elaboración del Catálogo existen estudios detallados: aparte de los que se encuentran en los comentarios de Kirk (I, pp. 170-177), CSIC (I, pp. 128-130) y Bas. (II, pp. 148-150), es posible consultar los artículos de Powell (1978) y Edwards (1980), además de, por supuesto, el monumental trabajo de Visser (1997). Me limitaré, por eso, a algunas observaciones de carácter general.

La mayor parte de los autores identifican tres grandes tipos de entrada: las que comienzan con la enumeración de ciudades (e.g. “Los que tenían Argos y la amurallada Tirinto”, v. 559); las que comienzan por el nombre del contingente, seguido inmediatamente por el nombre de su(s) líder(es) (e.g. “A los beocios los lideraban Penéleo y Leito”, v. 494); y las que comienzan por el nombre del líder (e.g. “Áyax desde Salamina condujo doce naves”, v. 557). El primer tipo es el más común, mientras que el último se utiliza solo para algunos contingentes pequeños.

Esta variación es apenas una de las muchas que el poeta utiliza para romper la monotonía; de hecho, aunque esto pueda resultar sorprendente, la repetición de estructuras de versos es relativamente extraña por fuera de la mención del número de naves. Así, por ejemplo, de los 69 tipos utilizados para enumerar ciudades (cf. abajo la lista de versos), solo se repiten en sentido estricto (es decir, con repetición exacta de todo excepto los nombres) uno dos veces, dos tres veces y uno cuatro veces. Esta variación es difícil de percibir en español, en particular porque es bastante menor, habida cuenta de la complejidad de traducir cada coordinante griego por una palabra distinta (VER abajo), pero debe haber sido fundamental para reducir la monotonía: el cambio de modelo de verso cambia también el ritmo, la ubicación de las ciudades y epítetos en los versos, la cantidad de localidades mencionadas, etc. Todo esto contribuiría sin duda a mantener la atención del auditorio, que ante una lista sin variaciones podría aburrirse con facilidad.

Más allá de las variaciones, todas las entradas del Catálogo presentan siempre los siguientes datos:

- Cantidad de naves
- Listado de localidades
- Nombre del o los líderes del contingente.

A esto se le pueden sumar los siguientes elementos:

- Cantidad de hombres por nave (de forma específica solo en las entradas de los beocios y de Filoctetes, e inespecífica en la de los arcadios y los epeos)
- Digresión sobre uno de los líderes (VER *ad* 2.513)
- Digresión sobre otros elementos

Como puede verse, los elementos fijos son aquellos que caracterizan a los contingentes, mientras que los elementos variables solo sirven para romper la monotonía de la lista y agregar diversidad y detalles.

Esta escueta presentación, de más está decirlo, apenas abarca algunos aspectos muy superficiales de la técnica compositiva que puede observarse en el Catálogo. La tradición ofrece al poeta los nombres de los lugares, y acaso una serie de fórmulas más o menos fijas para incluirlos en la lista, pero este tiene gran libertad probablemente para organizar los contingentes y para desarrollar aquello que las circunstancias de cada *performance* le sugieran conveniente. El Catálogo que conservamos es una obra maestra de variación en medio de un contexto repetitivo, y un muestrario de una cantidad notable de sutilezas con las que el rapsoda podía captar y mantener la atención de su público.

El Catálogo de las Naves en el contexto del poema

Hoy en día, casi ningún autor sostiene que el Catálogo de las Naves es una interpolación en *Iliada*, una postura común durante el siglo XIX; al mismo tiempo, hay relativo acuerdo en que el modelo fue desarrollado originalmente para ubicarse al comienzo de la expedición a Troya, no en el noveno año de la guerra. Además de la razón obvia para esto, hay algunos indicios claros para demostrarlo:

- El comienzo por Beocia y, dentro de Beocia, Hiria y Áulide, es mucho más adecuado para el momento en el que los aqueos están reunidos en esas localidades para partir hacia la guerra que para el momento en el que se están formando en el campo de batalla en la Tróade.
- Hay fórmulas en el Catálogo para introducir héroes que, en este punto de la guerra, no están presentes (Filoctetes, Protesilao y Aquiles).
- El Catálogo incluye muchos personajes y contingentes que no tienen ninguna participación en el poema.

Por separado, de cada una de estas razones podría darse cuenta sin gran inconveniente; sin embargo, juntas y en el contexto del canto 2 (VER abajo), hacen casi inevitable la conclusión de que, como con otros varios episodios, el poeta de *Iliada* adaptó un modelo de otra parte del mito a la historia de la Cólera de Aquiles.

Esta conclusión motiva las preguntas por qué y cómo. La primera puede responderse con una observación de la estructura mayor del poema (VER [En detalle -](#)

La(s) estructura(s) de *Ilíada*: a partir del libro 2, *Ilíada* ingresa en una retrogresión donde se relatan elementos míticos de los primeros años de la guerra, y, de entre estos elementos, el Catálogo de las Naves sin duda sería uno de los más famosos. Un poema que se propone relatar de forma indirecta la totalidad de la Guerra de Troya, desde su comienzo hasta su cierre, no podía omitirlo.

La evidencia de este retroceso en el contexto del libro es relativamente clara: después del Catálogo, el foco cambia al bando troyano, donde Iris, en la forma del vigía Polites, afirma que “pero *nunca* tal y tamaño pueblo he visto” (v. 799). En el noveno año de la guerra, semejante comentario es casi imposible de explicar; si el discurso, no obstante, era un episodio habitual del primer desembarco de los aqueos, es por completo entendible.

La prueba de Agamenón que constituye el primer macroepisodio del canto también puede verse como un capítulo del comienzo del poema, en particular porque una prueba de este tipo es esperable en el principio de la guerra, no en su noveno año. Por supuesto, en este caso hay una justificación muy clara e incluso explícita de por qué se realiza en este momento de la historia; no obstante, no es difícil imaginar que, aunque con una maestría que lo disimula, el episodio fue adaptado para el lugar que ocupa.

Nada de esto implica que el Catálogo (ni los demás episodios del canto), como algunos todavía insisten, sea una intromisión inelegante en una historia que estaría mucho más ordenada sin él. Más allá de las adaptaciones superficiales (en particular, las aclaraciones sobre los líderes ausentes), el Catálogo tiene diversas sutilezas que lo convierten en un elemento fundamental de la narrativa. De muchas de ellas me he ocupado en las notas, pero es posible listar de forma preliminar las estrategias más importantes para lograr esto:

- Como observa Marks (2012), el Catálogo tiene una función programática, en la medida en que ofrece un mapa de héroes que a lo largo del poema tenderán a aparecer juntos. Esto es evidente no solo en los casos de personajes con pocas apariciones (VER *ad* 2.494, 512 y 745), sino también en, por ejemplo, la habitual vinculación entre subgrupos del conjunto Meges, Odiseo, Toas, Idomeneo y Meriones, líderes de una secuencia de contingentes contiguos (de Elis a Creta) en el Catálogo, pero, dada la inclusión de los cretenses, no geográficamente.
- El Catálogo es también un inmenso himno a las Musas que inspiran el canto, como demuestra la alabanza que lo precede y, en particular, la inclusión en su centro de un episodio mítico donde se exalta su gloria (la historia de Tamiris, vv. 594-600). Antes del comienzo del primer día de batalla, una exaltación de las diosas que permiten al rapsoda componer su obra es adecuadísima.
- El Catálogo puede verse como la culminación de uno de los temas del canto: la oposición entre los líderes y las tropas (VER *ad* 2.282 y 488). Dado que, en buena medida, el listado es una exaltación de las segundas que minimiza el lugar de los primeros (cf. Heiden, 2008), el Catálogo funciona como homenaje a las multitudes que el resto del poema invisibiliza sistemáticamente. Si se piensa que el grueso de

los receptores pertenecía más al grupo de esa multitud que al de los héroes, semejante homenaje es una forma excelente de ganarse al público antes de entrar en la parte más importante de la historia.

- El Catálogo tiene además una función analéptica y proléptica; analéptica, porque recuerda la situación de la Cólera en la entrada de los mirmidones, algo fundamental en todo lo que sigue; proléptica, porque el lenguaje utilizado para vincular a los líderes ausentes permite que la trayectoria de Filoctetes y Protesilao, reemplazados por un líder inferior que, en uno de los casos, termina muerto (VER *ad* 2.727), sirva como anticipación de la trama de Aquiles y Patroclo.
- Finalmente, el Catálogo cumple una función técnica en la narración: además de presentar a los personajes, produce un enorme *crescendo* de tensión antes de la primera batalla del poema, incrementando la expectativa por esta en el público.

Cuando todos estos elementos se combinan y se añade la importancia cultural del Catálogo de la que se ha hablado arriba, la pregunta respecto a por qué se incluye es muy fácil de responder.

Apéndice 1: La traducción del Catálogo de las Naves

La traducción del Catálogo de las Naves es quizás una de las más sencillas en el texto homérico, dada la simplicidad de las estructuras sintácticas y la abundancia de nombres propios. Es fácil, por ello, caer en un procedimiento mecánico, que ignore las sutilezas con las que el poeta intenta mantener la atención de su público. He intentado evitar eso. Para lograrlo, he tratado de reproducir todas las diferencias entre los esquemas que se utilizan para los distintos elementos, hasta las más insignificantes, en el texto. Creo haberlo conseguido con relativo éxito: de los 70 esquemas diferentes en griego mencionados arriba y presentados en el apéndice, en tan solo cuatro grupos (519, 559, 735 y 695=729; 505 y 730; 583 y 633; 607 y 717) no he podido utilizar traducciones distintas (es decir, en español hay 64 esquemas diferentes). Por supuesto, como en griego, las diferencias son muchas veces casi imperceptibles, como una coma en lugar de un “y” o la omisión de una preposición, pero están, y su importancia no debe minimizarse.

Apéndice 2: esquemas de versos con las localidades

La siguiente tabla presenta los 69 esquemas diferentes que se encuentran en el Catálogo para enumerar localidades. Como puede verse, las diferencias son en muchos casos despreciables; no obstante, incluso la más insignificante de ellas (como, por ejemplo, la alternancia ἔχον/εἶχον) contribuye a la variación en la recitación. La tabla incluye también, por mor de la comparación, las traducciones que he utilizado en cada caso, a fin de permitir al lector verificar la forma en que he buscado mantener las diferencias en la versión española.

Estructura del verso	Traducción	Instancias
[ciudad] [ciudad] τε [epíteto]	[ciudad] y [epíteto+ciudad]	501
[ciudad] [ciudad] τε [epíteto] τ' [ciudad+epíteto]	en [ciudad] y [epíteto+ciudad] y en [epíteto+ciudad]	739
[ciudad] [ciudad] τε [epíteto] τε [ciudad]	[ciudad], [ciudad] y [ciudad+epíteto]	502
[ciudad] [ciudad] τε [epíteto]x2	[ciudad] y [ciudad], [epíteto]x2	560
[ciudad] [ciudad] τε καὶ [epíteto+ciudad]	[ciudad], [ciudad] y también [ciudad+epíteto]	498, 561, 647, 656
[ciudad] καὶ [ciudad] καὶ [epíteto+ciudad]	[ciudad] y [ciudad] y [ciudad+epíteto]	712
[ciudad] τ' ἀνὰ πάντα καὶ ἅμω' [ciudad+epíteto]	y por todo [ciudad] y en torno a [ciudad+epíteto]	575
[ciudad] τ' εἶχον ἢδ' [ciudad+epíteto]	y tenían [ciudad] y además en torno de [ciudad] moraban	574
[ciudad] τ' εἶχον καὶ [ciudad] ἐνέμοντο,	y tenían [ciudad] y moraban en [ciudad],	608
[ciudad] τ' ἐνέμοντο [ciudad] τ' [epíteto]	y moraban en [ciudad] y [epíteto+ciudad]	571
[ciudad] τ' ἐνέμοντο καὶ [ciudad+epíteto]	y moraban en [ciudad] y en [epíteto+ciudad]	583
[ciudad] τε [ciudad] τε [epíteto] τε [ciudad]	y [ciudad] y [ciudad] y [ciudad+epíteto]	497, 537, 582
[ciudad] τε [ciudad] τε [geografía]	y [ciudad] y [ciudad] [geografía]	533
[ciudad] τε [ciudad] τε καὶ [ciudad+epíteto]	y [ciudad] y [ciudad] y también [epíteto+ciudad]	532
[ciudad] τε [ciudad] τε καὶ [epíteto+ciudad]	y [ciudad] y [ciudad] y también [ciudad+epíteto]	606
[ciudad] τε [ciudad] τε, [epíteto]x2	y [ciudad] y [ciudad], [epíteto]x2	648
[ciudad] τε [epíteto]	y [epíteto+ciudad+epíteto]	506
[ciudad] τε [epíteto] [ciudad] τε [epíteto]	y [epíteto+ciudad], y [ciudad] y [ciudad]	508, 538, 640
[ciudad] τε [epíteto] καὶ [ciudad] καὶ [ciudad]	y [ciudad+epíteto], y [ciudad] y [ciudad]	520
[epíteto] τ' [geografía] καὶ [ciudad] ἐντὸς ἐέργει,	[epíteto+geografía] y [ciudad] contienen dentro,	617
[epíteto] τε [ciudad] [epíteto] τε [ciudad]	[ciudad+epíteto] y [ciudad+epíteto]	570
[epíteto] τε [ciudad] ἰδὲ [ciudad+epíteto]	y [ciudad+epíteto] y además [ciudad+epíteto]	697
[epíteto], [ciudad] τε [epíteto]	[epíteto] y [epíteto+ciudad]	696
καὶ [ciudad] εἶχον καὶ [ciudad+epíteto]	y tenían [ciudad] y [epíteto+ciudad]	607
καὶ [ciudad] ἐνέμοντο καὶ [ciudad+epíteto]	y moraban en [ciudad] y en [epíteto+ciudad]	633

καὶ [ciudad] ἔχον καὶ [ciudad+epíteto]	y tenían [ciudad] y [epíteto+ciudad]	717 (=829, en el Catálogo Troyano)
καὶ [ciudad] καὶ [ciudad] ἔναιον	y en [ciudad] y [ciudad] habitaban,	593
καὶ [ciudad] καὶ [ciudad] καὶ [ciudad], /subordinada/	y [ciudad] y [ciudad] y [ciudad], /subordinada/	594
καὶ [ciudad], /subordinada/	y [ciudad], /subordinada/	572
καὶ [ciudad+epíteto] [epíteto] τε [ciudad]	y [ciudad+epíteto] y [epíteto+ciudad]	677
καὶ [ciudad+epíteto] καὶ [epíteto+ciudad]	y en [ciudad+epíteto] y en [ciudad+epíteto]	592
οἱ [ciudad] ἐνέμοντο καὶ [ciudad] ἡδὲ [ciudad]	los que moraban en [ciudad] y [ciudad] y además en [ciudad]	639
οἱ [ciudad] ἔχον [ciudad] τε [epíteto]	los que tenían [ciudad] y [epíteto+ciudad]	519
οἱ [ciudad] τ' εἶχον [ciudad] τε [epíteto]	los que tenían [ciudad] y [epíteto+ciudad],	646
οἱ [ciudad] τ' ἐνέμοντ' [ciudad] τε [ciudad] τε	los que moraban en [ciudad], y en [ciudad] y [ciudad]	531
οἱ [ciudad] τ' ἐνέμοντο καὶ [ciudad+epíteto]	los que moraban en [ciudad] y [epíteto+ciudad]	605
οἱ δ' [ciudad] ναῖον ἰδ' [ciudad+especificativo]	los que habitaban [ciudad] y además [ciudad]+especificativo	511
οἱ δ' [ciudad] τ' εἶχον [ciudad] τε [epíteto]	Los que tenían [ciudad] y [epíteto+ciudad]	559
οἱ δ' ἄρ' [ciudad] εἶχον [epíteto]	Aquellos que tenían [epíteto+ciudad]	546
οἱ δ' ἄρα [ciudad] καὶ [ciudad] ἐνέμοντο	aquellos que moraban en [ciudad] y [ciudad]	716
οἱ δ' ἄρα [ciudad] τ' εἶχον [ciudad] τε [ciudad] τε	Y aquellos que tenían [ciudad] y [ciudad] y [ciudad]	676
οἱ δ' ἄρα [ciudad] τε καὶ [ciudad+epíteto] ἔναιον	Aquellos que [ciudad] y [epíteto+ciudad] habitaban,	615
οἱ δ' εἶχον [ciudad] καὶ [ciudad+epíteto]	Los que tenían [ciudad] y [epíteto+ciudad]	695, 729
οἱ δ' ἔχον [ciudad], οἱ τε [epíteto+ciudad]	Los que tenían [ciudad], los que [epíteto+ciudad]	734
οἱ δὲ [ciudad] εἶχον [epíteto]	Los que tenían [epíteto+ciudad]	569
οἱ δε [ciudad] ἔχον καὶ [ciudad] ἐνέμοντο,	Los que tenían [ciudad] y moraban en [ciudad]	738
οἱ δὲ [ciudad] τ' ἐνέμοντο καὶ [ciudad+epíteto]	Los que moraban en [ciudad] y en [epíteto+ciudad]	591
οἱ δὲ [ciudad] ἐνέμοντο [geografía]	Los que moraban en [ciudad] [geografía]	711
οἱ ρ' [ciudad] εἶχον καὶ [ciudad+epíteto]	aquellos que tenían [ciudad] y [ciudad+epíteto]	632
οἱ τ' [ciudad] οἱ τ' [ciudad] οἱ τε [ciudad] νέμοντο,	y los que en [ciudad], y los que en [ciudad], y los que en [ciudad] moraban,	682

οἱ τ' ἄρ' [ciudad] εἶχον [ciudad+epíteto]	y aquellos que tenían [ciudad] y [epíteto+ciudad]	584
οἱ τ' ἔχον [ciudad] [ciudad] τε [epíteto]	los que tenían [ciudad] y [epíteto+ciudad]	735
οἱ τ' ἔχον [ciudad+epíteto]	y los que tenían [epíteto+ciudad]	730
οἱ τε [ciudad] εἶχον [epíteto]	y los que tenían [epíteto+ciudad]	505
οἱ τε [ciudad] εἶχον ἢδ' [ciudad] ἀμφενέμοντο,	y los que tenían [ciudad] y además en torno a [ciudad] moraban,	585
οἱ τε [ciudad] εἶχον ἢδ' [ciudad] καὶ [ciudad]	y los que tenían [ciudad] y además [ciudad] y [ciudad]	500
οἱ τε [ciudad] ἐνέμοντο καὶ [ciudad+epíteto]	y los que moraban en [ciudad] y en [epíteto] + [ciudad]	496
οἱ τε [ciudad] ἔχον [geografía]	y los que tenían [ciudad] [geografía];	523
οἱ τε [ciudad] ἔχον ἢδ' οἱ [ciudad] ἀμφενέμοντο	y los que tenían [ciudad], y además los que en torno a [ciudad] moraban	634
οἱ τε [ciudad] ἔχον ἢδ' οἱ [ciudad] ἐνέμοντο	y los que tenían [ciudad] y además los que moraban en [ciudad]	504
οἱ τε [ciudad] ἔχον ἢδ' οἱ [ciudad] ναιετάασκον	y los que tenían [ciudad] y además los que en [ciudad] habitaban	539
οἱ τε [ciudad] καὶ [ciudad] ἀμφενέμοντο	y los que en torno a [ciudad] y [ciudad] moraban	521
οἱ τε [ciudad] καὶ [epíteto+ciudad]	y los que tenían [ciudad] y [ciudad+epíteto]	503
οἱ τε [ciudad] τε καὶ [epíteto+ciudad]	y los que [ciudad] y también [ciudad+epíteto]	573
οἱ τε [epíteto+ciudad] ἔχον, οἱ τε [ciudad]	y los que tenían [ciudad+epíteto], y los que [ciudad]	507
οἱ τε ἄμφ' [ciudad] ἐνέμοντο καὶ [ciudad] καὶ [ciudad]	y los que moraban en torno a [ciudad] y [ciudad] y [ciudad]	499
οἱ τε ἄρα παρ [geografía] ἔναιον	y aquellos que [geografía] habitaban	522
οἱ τε εἶχον [ciudad] ἢδ' [ciudad+epíteto]	y los que tenían [ciudad] y también [ciudad+epíteto]	683
οἱ τε ἔχον [ciudad] [ciudad] τε κοῦροι Ἀχαιῶν	y los que tenían [ciudad] y [ciudad], los jóvenes de los aqueos	562
ὅσσον ἐφ' [ciudad] καὶ [ciudad+epíteto]	cuanto [ciudad] y [epíteto+ciudad]	616